



# HISTORIA DEL GORILISMO DESDE 1810

Javier Prado

Prado, Javier

Historia del gorilismo desde 1810 / Javier Prado ; ilustrado por Javier Prado. - 1a ed. - Chubut : el autor, 2010.

360 p. ; 22x17 cm.

ISBN 978-987-05-8586-2

1. Historia Política Argentina. I. Prado, Javier, ilus. II. Título  
CDD 320.982

Fecha de catalogación: 06/05/2010

Esta edición se terminó de imprimir en mayo de 2010

en Graficar Impresos

Alsina 510, Pergamino

Tel. 02477 440150 / 413900

E-mail: graficar@speedy.com.ar

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

Impreso en Argentina

# **HISTORIA DEL GORILISMO DESDE 1810**

**Javier Prado**

Originalmente escrito entre el 20 de marzo de 2004  
y el 21 de junio de 2005.

Corregido y aumentado, entre noviembre de 2009  
y febrero de 2010, en Trelew, Chubut (Argentina)

Editado en forma independiente.

## Javier Prado

Dedico este libro a todos los que  
de alguna manera colaboraron en su elaboración.

Y también a Amelia, Ani, Mari,  
Gaby, Mati y Mamá,  
por el tiempo que les quité para poder realizar esto.

Y a vos que te fuiste antes de llegar.

## Historia del gorilismo

Agradezco la colaboración de todos los que me acercaron o facilitaron acceder a algún material: Pablo “René” Lopresti, Carlos Hernández (gracias por tus críticas y consejos), Enrique V.; Hugo, Claudia, Pancho; Pina; Juan Escobar, Mónica Gatica, al personal de la biblioteca “Gabriel Puentes”, al personal de la biblioteca “Agustín Álvarez”, a los responsables de la Biblioteca Popular “Raúl Scalabrini Ortiz”, a los empleados de la Biblioteca de la Legislatura de la Provincia del Chubut.

Y a Dios, porque sin él nada de esto tendría sentido.



### **Prólogo a la edición de 2010**

Este libro fue editado en forma independiente en octubre de 2005. Solo se hicieron unas pocas copias, casi de distribución casera. Era mi primer libro y busqué trasladar al papel todas aquellos cuestionamientos que me generaba ver en la televisión o leer en diarios, libros y revistas o escuchar en la radio (o en las aulas), las opiniones sobre el pasado y el presente que tienen los medios masivos de comunicación, los “comunicadores” sociales, periodistas, políticos y los “catedráticos” que cuentan la historia y el presente atacando las mayores experiencias políticas populares de nuestra historia. Traté de volcar mi refutaciones en el papel para que mis propias opiniones y la de gente que respeto no quedaran solamente entre las paredes de mi casa o de mi trabajo. Por lo tanto esa primera edición buscaba contestar a algunas “verdades” muy difundidas sobre nuestro pasado y nuestro presente, pero seguía siendo casi dentro de un entorno “familiar”.

Esa primera edición estaba sumamente adjetivada, lo que no veo mal, pero entendí que podría resultar reiterativo y hasta perjudicial para el mensaje, el cual se comprendería de todos modos exponiéndolo de manera algo diferente. Ese es uno de los cambios en esta edición. De todos modos no quité las adjetivaciones totalmente ya que trato de evitar la “objetividad”. Pero lo más importante, para esta reedición, es el haber revisado y corregido aquellos errores originados en mi propia ignorancia sobre algunos temas puntuales y que podrían derivar en una imagen equivocada al hablar de aquellos que, estando dentro del campo nacional y popular, han cometido errores políticos y que injustamente pudieran ser “igualados” con aquellos que fueron siempre opositores a las mayorías y cuya hostilidad hacia el peronismo ha sido tradicional y no circunstancial. Reconocer mis propias limitaciones y mis enfoques incompletos me posibilitaron ser más justo en la apreciación de determinados períodos políticos. Una de las más importantes conclusiones fue establecer claramente una diferencia entre los “aparatos” dirigentes y las bases militantes, resultado de mi charla con muchos militantes y simpatizantes de las diversas tendencias del peronismo y de otros sectores populares. Y fue importantísimo el haber conversado largamente con quienes desde una posición popular (aunque no peronista) vivieron los politizados y difíciles años ‘70. Lejos de “ablandar” esta edición, el haber corregido las “injusticias” cometidas con otras manifestaciones del campo nacional y popular no peronista, estableció un mayor contraste entre las grandes mayorías de nuestra historia (federalismo, yrigoyenismo, peronismo) y los históricos enemigos del pueblo.

El prólogo original lo dejé casi como estaba, porque refleja el momento particular en el que escribí este libro en su primera edición, y muchas de las cosas que allí planteo se mantienen igual.

Hablar de la historia del gorilismo (y sobre todo desde 1810) requiere una explicación que está dada más adelante en este libro, pero de la que puedo adelantar algunas cosas. Establecer que hubo gorilismo desde 1810, aun cuando ese término no existía por esa época, en realidad viene a plantear la existencia de dos proyectos opuestos para nuestra nación. Uno, es el proyecto nacional y popular: liberador, integrador de la nación americana, continental, revalorizador de nuestra cultura y de nuestra identidad, con vocación universalista, que pretende contribuir a lo universal desde nuestras particularidades, que busca el desarrollo de las fuerzas productivas, la independencia económica, la soberanía política y la justicia social.

El otro proyecto es el de los declarados (u ocultos) enemigos del pueblo, los antinación, los entreguistas, los que traicionaron la voluntad mayoritaria, los que reprimieron y pisaron los brotes de nuestra emancipación, los que se aliaron a las potencias extranjeras para sojuzgar internamente a las masas, los que bombardearon y fusilaron a nuestro pueblo, los que esgrimiendo un falso nacionalismo persiguieron, torturaron y desaparecieron a miles de compatriotas para llevar adelante su plan de entrega del país.

La persistencia de esos dos proyectos enfrentados no significa la existencia de líneas rectas en la historia. Se trata de identificar en cada período histórico, a quienes pensaron y lucharon por la liberación de nuestro pueblo y ver a quiénes debieron enfrentar en esa lucha. Generalizando podemos pensar en el término “gorilismo” como la acción y el pensamiento que combate a las expresiones populares o que desprecia de ellas. Más adelante hay algunas precisiones, pero quería hacer un pequeño y breve abordaje como para entender lo que sigue. ¿Por qué hacer una reedición (corregida y lamentablemente aumentada) de este libro que recopila las acciones y dichos gorilas? La respuesta es que en los últimos años ha reflatado ese gorilismo que nunca se marchó, ya que a toda expresión popular siempre se le opuso su contrario. La actualidad política de nuestro país ha visto resurgir nuevas (y viejas) forma de gorilismo (algunas casi calcadas) que nos hacen comprender que palabras como oligarquía no han “pasado de moda”, como algunos quieren hacernos creer. No sé si era en una vieja película o en algún libro, que alguien decía “el mejor truco del diablo es hacernos creer que no existe”. Del mismo modo, quienes son la oligarquía o sus sostenedores, quieren hacernos creer que en esta época no existe la oligarquía y que hablar de eso es algo “viejo”. Sin embargo, la oligarquía está allí, con nuevos ropajes, pero el mismo proyecto elitista de siempre. La única verdad es la realidad y la realidad nos muestra el accionar de los grupos económicos poderosos en contra de las reivindicaciones populares. Con suma astucia, los voceros oligárquicos ahora propagan el discurso de que “no hay oligarquía ni tampoco hay Perón y Evita”, queriendo significar que la vacante que



## Historia del gorilismo

han dejado esos líderes del pueblo es porque ya no hay rival al que enfrentarse. Astuta forma de querer convencernos que no hay “enfrentamiento”. La ausencia de los liderazgos populares de antaño en realidad muestra que el pueblo está en busca de generar a sus propios líderes y nuevas formas de representación, lo que no significa que no exista el conflicto y el combate. Los argumentos que han esgrimido los gorilas a lo largo de nuestra historia son los mismos de siempre (más o menos maquillados). Han gritado por la “libertad”, la “república”, las “instituciones”, pero cuando el pueblo ha sido libre, cuando ha tomado el destino de la república en sus manos y cuando ha llenado esas instituciones vacías, lo primero que han hecho los gorilas ha sido enfrentarlo y descalificarlo y muchos de ellos incluso lo han perseguido y asesinado.

Uno de los aspectos más importantes del discurso gorila, antipopular, ha sido el de defender solo las “formalidades” de la democracia. Pero cuando el pueblo ha ejercido la democracia, esos sectores adversarios de las mayorías lo descalificaron con palabras como “bárbaro”, “aluvión zoológico”, “patota”, etc. Como el sector gorila sostiene solo las formalidades de la democracia, una de las formas de descalificar al pueblo es decir que las mayorías también se equivocan y para ello han desempolvado siempre el ejemplo del nazismo, para descalificar al peronismo (también calificaron de fascista a Yrigoyen y al yrigoyenismo). Se basan en el falso argumento de que si un pueblo fue capaz de votar a Hitler, entonces la voz del pueblo no es garantía de libertad. Cabe aclarar que las fuerzas reaccionarias del nazismo jamás ganaron una elección y que si acumularon votos en las épocas de crisis, jamás superaron en cantidad a los votos de la social democracia alemana. Los fenómenos totalitarios de Europa, que siempre se esgrimen como excusa para descalificar al peronismo, no tuvieron nunca como columna vertebral a los trabajadores. La llegada al poder de los partidos totalitarios en Europa se dio siempre por la fuerza y como resultado del accionar de los sectores medios y altos en contra de los trabajadores, que mayoritariamente siempre fueron socialistas, mientras la base social del peronismo fueron los trabajadores enfrentados a la oligarquía. Pero la intención, al relativizar el derecho de las mayorías diciendo que el pueblo también se equivoca, es descalificar a nuestro pueblo y de esa manera impulsar un gobierno de minorías. Hábil estrategia para que el pueblo desconfíe de sí mismo y se entregue amablemente en los brazos de quienes por ser la minoría “ilustrada”, tienen las “respuestas” a todas las preguntas. Es cierto que las minorías políticas deben ser respetadas, pero primero deben ser respetadas las mayorías, base fundamental de la democracia. En nuestra historia, las minorías reaccionarias han sido las principales impulsoras de los golpes de estado y la represión, para alcanzar y conservar aquello que por las urnas jamás hubieran logrado.

## Javier Prado

La primera versión de este libro llegaba brevemente hasta el 2005. Ahora he agregado los ejemplos y acciones de gorilismo que se han dado en nuestra realidad política desde esa fecha hasta el momento de editarse este libro (2010).

## Historia del gorilismo

*“Hay hombres que de su cencia  
Tienen la cabeza llena;  
Hay sabios de todas menas,  
Mas digo, sin ser muy ducho:  
Es mejor que aprender mucho  
El aprender cosas güenas”<sup>1</sup>*

### **Por qué escribí este libro (prólogo 2005)**

Antes que nada, por la necesidad de expresarme ante la persistencia de viejas mentiras sobre nuestro pasado (y presente), por la realidad que vivimos, al ver que todavía aflora por los poros de mucha gente de la llamada “decente” o “intelectual” ese gorilismo que es desprecio hacia lo popular. Todavía hay personas que se refieren al pueblo en forma despectiva y se sigue denigrando a las mayorías. Todavía hay quienes cuestionan las políticas distributivas, y hay quienes siguen diciendo “el Estado es mal administrador”. De esa manera unos justifican las privatizaciones de los servicios públicos, mientras otros aprovechan para efectuar un robo atrás de otro con la excusa de la “reforma” del estado. Todavía hay pedantes que creen que representan a la “cultura” porque han leído un par de libros de filosofía o han visitado Europa. Pero la cultura de un país está en su pueblo. Eso jamás lo comprendieron y, aparentemente, jamás lo comprenderán.

Este libro no es “original” en cuanto al tema. Pero prefiero renunciar a la originalidad, para aportar algo al conocimiento de viejos documentos, fuentes, libros y autores. La mayoría de las citas en este libro están relacionadas con lo que han dicho, hecho y propuesto los gorilas (los anti pueblo, los anti masas, las minorías reaccionarias). Pero también hay algunas respuestas históricas de quienes han permanecido bajo la suela del poder mediático y escondidos por los propios “docentes”, que trataron de evitar que se sepa de ellos y de sus ideas. Este libro no está dirigido al mundo académico, que seguramente ya sabe y conoce de esto, sino a aquellos que tienen dudas sobre la Historia argentina; a aquellos que intuyen o sospechan que las cosas no son como la pintan los in-telectuales del sistema. Y es un modesto aporte a la desmitificación de aquellos figurones de la historia nacional que con desprecio racial asesinaron al pueblo y escribieron la historia. Quiero aportar algo a la destrucción de los mitos creados por los vencedores, por eso analizaré sus traiciones, asesinatos, fraudes, mentiras y robos, entre otras cosas.

<sup>1</sup> “Martín Fierro”. José Hernández.

La “objetividad” no existe. No se trata de sólo escribir la “crónica” de la historia argentina. Se trata de tomar partido ante los gorilas y sus “justificaciones” históricas. Se trata de tomar partido ante los hechos del pasado y los del presente. Alguien podrá objetar los “juicios” que se hacen en este libro. Lo que no debería llamar la atención, porque todos tomamos partido por algo. Acá no se trata de matemáticas. La raíz cuadrada de 4 no es buena ni mala, ni ha matado a nadie. Estamos hablando de política, la cual se convierte en historia, no solo por el paso del tiempo sino por su articulación con las sociedades en las que se aplican. Es mentira que el historiador deba ser “objetivo”. Y, si fuera posible, no me gustaría serlo. Creo que el historiador que no toma partido no hace historia, sino descripciones. Para que quede claro que la “objetividad” no existe (al menos en el relato histórico) voy a citar un ejemplo futbolero. Pregúntele a los periodistas, técnicos, hinchas o historiadores del deporte, ¿qué recuerdan del Mundial 1986? Los ingleses no se cansan de hablar todavía (a más de 20 años) del gol hecho con la “mano de Dios”...Del segundo, la genial e irreplicable jugada de Maradona, casi no dicen palabra. Es que la memoria es selectiva...y esa es la primera forma de tomar partido para contar la Historia. Por supuesto, al tratarse de una Historia de los gorilas, hay aquí mucho material de autores amargos, reaccionarios, enemigos del pueblo y de la civilización americana. Pero esas agresiones se contrastan con las ideas de quienes siempre estuvieron del lado del pueblo. Creo que recordar parte de esa bibliografía de denuncia es mantener vivos a aquellos hombres que estuvieron del lado de las mayorías siempre y que no se creyeron iluminados, más allá de las diferencias puntuales que pudieron haber tenido y de sus propios errores. Acerca de la fabricación de la historia oficial, Jorge Abelardo Ramos dijo acertadamente: *“la selección de los textos es una operación política”*<sup>2</sup>.

Esta historia del gorilismo es la historia de la lucha entre liberación o dependencia. Hablo de todos aquellos que traicionaron al pueblo y a nuestros pueblos americanos, en favor de Europa y Estados Unidos, o por creerse “superiores” al pueblo que decían representar. También hay cosas de aquellas minorías que quisieron imponer sus ideas sin tener en cuenta al protagonista fundamental de nuestra historia: el pueblo.

Pero, aunque este es un libro en el que aparecerán muchos gorilas, también voy a citar a quienes los denunciaron y combatieron. Estoy tratando de rescatar a los hombres que dieron forma al pensamiento nacional y popular, para que los que jamás sintieron hablar de ellos, tengan la información básica para entrar en el tema. Quiero decir que escribo este libro, también, a causa de mi rechazo hacia esas personas reaccionarias que andan dando vueltas en la tele, en las librerías, en las aulas de las escuelas y facultades, en el ejército, en las iglesias, en las empresas y en casi todos los ámbitos

2 Jorge A. Ramos. Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen I, Distal, 1999, Buenos Aires, p. 91

## Historia del gorilismo

del país, regando su racismo y su odio al pueblo. Muchos de ellos hoy venerados y agasajados...Otros, como Sábato, demostraron su capacidad de saludar a las dictaduras tanto en 1955 como en 1976...Y después, in-telectuales similares (y otros de menor nivel), se envuelven en la bandera de la libertad y la democracia, luego de haber aprobado con su arrogancia de clase, los atentados contra el pueblo, al que sin duda despreciaron (¿y ahora?).

También busco hacer un aporte que sirva para refutar a esas sectas (algunas ya disueltas) llamadas U.Ce.De, Recrear, Compromiso, Revista Cabillo, La Nación, la Rural y a todos los que tienen escasa llegada al pueblo y dicen representarlo; pero odiándolo cuando ese pueblo vota diferente de ellos. En el mismo plano no faltan las actitudes gorilas de quiénes sin serlo directamente terminan haciéndole el juego a los más reaccionarios (tal como se vio en el reciente conflicto con las patronales del campo, en 2008); de modo que pretendidas “vanguardias” terminan siendo solo “guardias”, me refiero a P.O., MST, etc. Tampoco está ausente el arco clasemediero del tipo ARI, Rabino Bergman, Padre Marcó, Macri, etc. Estoy cansado de escuchar los “análisis” de algunos “genios”, donde lo primero que tienen que decir para justificar su escaso porcentaje de votos, es que el pueblo vota por “presión” o que es “cliente” de los punteros. Si es tan fácil hacer clientes ¿por qué no los hacen ellos?

Y por ahí nomás a lo largo de esta historia han estado y están los “formadores” de opinión: Grondona y Neustadt, huérfanos cuando no encontraron “Onganías”, “Videlas” ni “Galtieris”; Hadad, Longobardi y su instinto privatista; Viale, Gelblung y su recelo temeroso frente a los “piqueteros”; Legrand y su espanto ante las masas; los vendedores de libros de moda como Marcos Aguinis, “hincha” de yankilandia; García Hamilton (recientemente fallecido) y su historia para Barrio Norte; Gambini que intenta defenestrar al peronismo, periodistas de segundo orden como Cherasny, la ultraderecha argentina. Y en el campo gorila, entre los políticos profesionales, están Menem (buen representante de Estados Unidos); López Murphy (cuyo breve paso por el ministerio de economía implicaba la política del “ajuste”) y Carrió que tiene como ideal el “país” de Sarmiento. Los sectores medios esgrimen el discurso “republicano”, es decir, el gusto por las formalidades, el “funcionamiento” de las “instituciones” y todo el palabrerío hueco que no incluye la democracia real y al pueblo.

### La Universidad

Quiero hacer un párrafo especial para la Universidad. Mi experiencia como alumno me ha llevado a concluir que en las universidades, actualmente, no hay ninguna esperanza de liberación nacional. Puedo dar testimonio de mi paso como alumno por esa Universidad. Cursé con sumas dificultades (económicas y personales) la carrera

de Profesor de Historia. Además del deseo concreto de obtener un título para lograr una salida laboral estaba el ingenuo deseo de aprender.

La Facultad de Humanidades, en Trelew, comparte edificio con las demás. Y así estudié historia, cruzándome algunos “creídos” que cursaban Ciencias Económicas o Ingeniería, o en la super fashion carrera de Abogacía. Algunos iban a lucir sus trajes, vestidos y zapatos, buscando rápidamente ligar el título, no tanto por la expectativa laboral sino por la distinción que creían obtener con ello.

La Facultad de Humanidades no escapa a la estupidez general. Durante años estuve escuchando la cantinela de algunos profesores. De un lado los que van a repetir como loros lo que dicen las fotocopias haciendo gala de un caradurismo increíble y del otro los seudo “progres”, que nos daban para leer a Cardoso, O’donell, Romero, Donghi, Fontana, Thompson, Durkheim, Weber y Germani, pero jamás nos dijeron que existían Jauretche, Scalabrini Ortiz, Hernández Arregui, Jorge A. Ramos, Gabriel del Mazo, Manuel Ugarte, Norberto Galasso...

Y los alumnos por ahí andan. Los que al principio se deslumbran con el “saber” de los profesores prácticamente no tienen alternativa de conocer otra historia...Y después están los alumnos “representantes” del estudiantado. Repitiendo los mismos vicios de la política a la que critican. Ser peronista en la Universidad es difícil. Te subestiman los de la “izquierda” y te desprecian los de la derecha. Unos por creídos, los otros por racistas. Eso sí, a la hora de las elecciones todos te saludan, te preguntan por la familia y te ofrecen ayuda...una vez que pasaron las elecciones ni se acuerdan que existís. Al fin, cuando me fui de la Universidad (donde fui buscando aprender y no lo logré), puede conocer a aquellos autores del pensamiento nacional y popular...

Y encima de todo esto, todavía están esos profesores (o mejor dicho profósiles), con su actitud reaccionaria, revanchista y autoritaria que dejan siempre un lugarcito para su racismo y su hostilidad social contra las zapatillas... (ahora que no hay alpargatas en la Universidad). Una de las profesoras fósiles se quejaba de que muchos no eran lo suficientemente inteligentes para estar en la Universidad y redondeaba esa cantinela con el típico: “acá se viene a estudiar”...Por supuesto gritaba su bronca por la gratuidad de la enseñanza...Además, obviamente, manifestaba un antiperonismo furioso. Esta misma profesora en treinta años de docencia y ejercicio de la profesión no ha aportado ni producido nada. En treinta años no hizo algo que cambiara mínimamente a la sociedad...o algo que signifique un cambio social...algo que molestara aunque fuera un poquito al sistema. Además, esos gorilas tienen la “cara de mármol” para criticar lo que los demás hacen, pero son incapaces de escribir algo (ni la nota para el almacén), porque todo lo que hacen es repetir lo que otros les repitieron para que a su vez sus alumnos (Dios no lo permita) lo repitan. Incapaces de investigar nada, ni siquiera

## Historia del gorilismo

donde están las tizas, se hacen llamar “historiadores” y apenas son traficantes de fotocopias. Lo peor es que hay dinosaurios que se golpean el pecho hablando de la excelencia académica y sólo se limitan a debatir el último librito de moda en las mesas del “Touring Club” y a escribir alguna monografía para que las lean en esa burbuja que es la Universidad...pero nada que afecte aunque sea en lo más mínimo al sistema de corrupción y sometimiento del que son la envoltura...Eso sí, son los primeros a la hora de hablar en defensa de la “libertad”, la “democracia”...siempre y cuando sea libertad y democracia para la gente “blanca” e “inteligente” como ellos. Esos profesores son los primeros en quejarse de las masas, los primeros en denigrar al pueblo. Se la pasan diciendo pavadas como: “el fútbol distrae a las masas”, pero más se distraen ellos con sus libritos de filosofía, leídos dentro de su refugio universitario fuera del cual no saben que hacer...Estos “genios” no pueden aportar nada a la liberación nacional, ni a la igualdad, ni a la justicia. (Con ese equipo jamás vamos a ganar). Si algunos de estos amargos personajes están dando clases en la Universidad Nacional no es por su actitud militante, ni por las ganas de mejorar la vida del pueblo, están ahí porque no pueden estar en otro lado y defienden su quintita con tal de no estar más “abajo” en la escala social...

Por eso este libro, además de ser a favor de las mayorías, es en contra de esos hombres creídos que portan título para discutir y acalorarse en las reuniones de café o en los fosilizados congresos en donde van a criticar lo que los otros hacen antes de fijarse en que pueden ayudar al pueblo...Todos estos “cráneos” se saben de memoria todas las escuelas filosóficas, pero no saben lo que es la humildad. Algunos están cargados de prejuicios raciales, por lo cual deberían estar presos. Nos colocan la etiqueta enseguida, total, así no tienen que molestarse en conocernos. (Yo casi siempre ando con alguna remera negra de algún grupo de música extrema, jeans y zapatillas...suficiente para que se tejieran conjeturas de todo tipo respecto de mi orientación política). Ni hablar cuando les dije que soy peronista...Esas momias del profesorado están tan creídos de tener la “posta” (la justa, lo que hay que hacer), que hasta se dan el lujo de criticar a los que de verdad se la jugaron.

Una vez nos dieron un trabajo práctico que consistía en elaborar un cuadro acerca del funcionamiento de la sociedad y las relaciones sociales. Nosotros estábamos en segundo año, o por ahí, y ya nos habíamos dado cuenta que estos profesores eran unos agrandados. Así que hicimos una prueba. Copiamos palabra por palabra un párrafo de Marx (genio de verdad) y lo presentamos en forma de cuadro como si fuera nuestro...y el profesor... le hizo “correcciones”. Así son esos “profesores” y sus alumnos obsecuentes.

Por supuesto todas las decisiones que toma el pueblo, siempre son “equivocadas”, según ellos, porque la gente es “engañada” y sólo ellos con su clarividencia pueden rescatarnos de nuestra ignorancia. Amén.

Y se acaloran y discuten ideas (prestadas), libros (de otros) y posiciones filosóficas (ajenas), e invocan los espíritus de tal y cual, y en esas mesitas de café creen conocer al pueblo, hacen las revoluciones y después salen afuera, donde todo sigue igual, o peor...



## Historia del gorilismo

### La palabra gorila y su significado histórico

*“me propongo demostrar que lo de “ahora”  
no se puede resolver sin primero  
entender “lo de antes””. Arturo Jauretche<sup>3</sup>*

Gorila es (en política) un término nacido durante el segundo gobierno de Perón y que se aplicó a todos aquellos que combatían al Peronismo (apoyados en el viejo lema de “civilización y barbarie”). Sobre todo, se llamó gorilas a aquellos que produjeron durante 1955 las diversas formas de oposición al peronismo y, ante todo, a los que dieron el golpe de Estado de ese año derrocando al gobierno popular y mayoritario que Perón encabezaba. También se llamó gorilas (y todavía se les llama con justicia) a quienes atacaban y atacan al Peronismo desde un pretendido “intelectualismo”, echando sobre los Peronistas todo tipo de descalificaciones por su “procedencia plebeya”. El término gorila propiamente dicho se originó en un programa de radio de esa época. Más precisamente, fue Aldo Cammarota el creador del término: *“En marzo de 1955, hice por radio (en La Revista Dislocada) una parodia de Mogambo, una película con Clarke Gable y Ava Gardner, que sucedía en África. En el sketch había un científico que ante cada ruido selvático, decía atemorizado: ‘deben ser los gorilas, deben ser’. La frase fue adoptada por la gente. Ante cada cosa que se escuchaba y sucedía, la moda era repetir ‘deben ser los gorilas, deben ser’. Primero vino un fallido intento de golpe y luego el golpe militar de 1955. Al ingenio popular le quedó picando la pelota: ‘Deben ser los gorilas, deben ser’. Los golpistas se calzaron, gustosos, aquel mote”*<sup>4</sup>. El saber popular le atribuyó la calidad de héroe a Perón y de gorilas a aquellos que lo combatían.

Por lo tanto Gorilismo es, entre otras cosas, la sistematización de esas acciones e ideas contrarias a la voluntad popular y es en definitiva un proyecto político. El gorilismo es en términos sencillos el proyecto tendiente a desestimar, desestabilizar, combatir y perseguir cualquier proyecto de liberación nacional y cualquier intento de justicia social (como los conservadores, los partidos de derecha al estilo U.Ce.De. y que se hacen llamar “liberales”). Algunas variantes del gorilismo son representadas por aquellos que dicen luchar por el pueblo y sin embargo lo subestiman (cómo las dirigencias del “socialismo” y el “comunismo” allá por los años cuarenta). Luego el término se aplicó en si a cualquier actitud antipopular, aunque principalmente sigue siendo sinónimo de antiperonismo. Y son gorilas también las minorías reaccionarias que se quejan de las mayorías cuando estas vencen políticamente.

<sup>3</sup> Arturo Jauretche. Política nacional y revisionismo histórico. A. Peña Lillo Editor, 5ª edición, Buenos Aires, 1975, p.10

<sup>4</sup> Aldo Cammarota, 1985, nota extraída del Diario Clarín, Horacio Aizpeolea, Viernes 1/3/2002

En este trabajo histórico pretendo rastrear los orígenes del gorilismo y su continuidad histórica. Tal vez en algunos casos aparezca como una actitud de tipo “intelectual”, pero en verdad el gorilismo no se limitó ni se limita a eso, sino que fue y es una idea llevada a la práctica política de manera agresiva, violenta y sangrienta. Por supuesto, no se agota la investigación en este sencillo libro que compila y analiza gorileadas varias. Hay tanto material que esto tendría que ser una enciclopedia.

Parto de una premisa, hipótesis o como quiera llamarse. Pienso que ya existía antiperonismo antes de Perón. De igual manera creo que se puede decir que ya había gorilismo muchísimo antes de que se inventara ese término. La investigación histórica que expongo aquí parte de estos supuestos básicos. ¿Por qué? Porque creo que fueron las actitudes antipopulares de determinados sectores de la sociedad los que sabotearon una y otra vez los intentos de liberación nacional de nuestro pueblo. Y fundamentalmente porque vemos, con tristeza y sobre todo con indignación, que mucha de la in-teligencia todavía se mueve dentro del paradigma de “civilización y barbarie” que lanzara hace siglo y medio Domingo F. Sarmiento.

El gorilismo es la expresión cultural (o culturosa) del modelo de país que se desea. Es decir que corresponde a una ideología marcada por la necesidad de un país pequeño, “blanco”, sometido y sin posibilidades de movilidad social. Como dije, además de los gorilas obvios, existió una línea gorila representada por quienes se decían defensores de los derechos de los trabajadores, pero querían darle una base “científica” a dicho proyecto y no admitían en nada la espontaneidad de las masas (todavía hay algunos amargos de este tipo). En sí, el gorilismo también tiene su derecha e “izquierda”, al menos en apariencia. Es que si analizamos (por ejemplo) los años treinta y cuarenta vemos que tanto el proyecto conservador, como el socialista tomaban como punto de partida el cientificismo europeo, descartando cualquier posibilidad de darle contenido popular.

Hay variados matices. En cuanto a las políticas de defensa del “interés nacional”, la derecha también tuvo su parte aparentemente “nacional”, pero era un nacionalismo oligárquico, ligado a los sectores ganaderos y terratenientes que veían en los trabajadores, influidos por las ideas socialistas o anarquistas, el “fantasma” de la Rusia comunista. Esto les traía enormes pesadillas y por eso apostaron a la construcción de un nacionalismo elitista, ligado al campo y desconfiando de la industrialización, pues en ella veían el germen de una clase obrera combativa. Lo que detestaban de algunos oligarcas no era tanto la servidumbre imperial, sino el liberalismo y cierta posición laica que chocaba con su ultra catolicismo, que en realidad es un oscurantismo alejado de todo sentimiento religioso popular. Ambas líneas gorilas despreciaron al pueblo.

## Historia del gorilismo

Una cara de esa moneda era el supuesto “socialismo” de Juan B. Justo y sus amigos, quienes habían ideado un prototipo de trabajador: “pulcro”, de overol limpio y que caminaba con un libro bajo el brazo. Un obrero educado en base a Marx, Engels y Lenin. Pero al chocar con el obrero verdadero también despreciaron a esa masa trabajadora que no se acomodaba a los moldes propuestos por sus lecturas de biblioteca y entonces lo tildaron de “lumpen”, de bárbaro, de malón...un vocabulario que perfectamente podría haber esgrimido algún hombre de la Sociedad Rural. La otra cara estaba sellada por el conservadurismo político de democracia restringida y el liberalismo económico que, en realidad, era el liberalismo de las potencias imperiales desempeñado de rodillas por las oligarquías locales. Estos no admitían ni un mínimo resquicio democrático, veían a la clase obrera como una amenaza y pensaban que solo una elite conductora podía ocuparse de la política. Más allá de las diferencias de “proyectos”, partían de la misma matriz “cientificista”, académica y liberal. Tanto unos como otros se permitían tener divergencias o “diferencias” de planteos, pero esas corrientes se aceptaban mutuamente por pertenecer a la gente “civilizada” y todavía hoy ocurre. Cualquier otra manifestación por fuera de los libros y de las “buenas” costumbres de la gente “bien” era calificada de bárbara. En realidad el socialismo participó (y en cierta forma aun lo hace) del liberalismo, sólo que se presentaba como el ala izquierda de la “civilización”. Los conservadores decían representar a la “patria”, esgrimiendo un curioso patriotismo que consistía en enorgullecerse del modelo agroexportador y ponerlo al servicio de las potencias extranjeras, mientras que los movimientos y manifestaciones de masas y populares fueron calificados por ambos como barbarie.

### Esos retratos

Pero ya que hablo de la materialización del gorilismo en partidos y hombres, quiero hacer una semblanza de lo que el gorilismo fue en su etapa primaria. Sarmiento, Alberdi (el de las “Bases”), Mitre (y sus secuaces) tampoco aceptaban al pueblo tal como era, sino que querían moldearlo (en el mejor de los casos) al estilo europeo, cuando no directamente reemplazarlo para no tomarse el trabajo de “educarlo”.

Creo que Sarmiento es uno de los padres del gorilismo en Argentina, al menos para el periodo que elegí, que es el que va desde 1810 a la actualidad. Igualmente si aparecieran otros “padres” no creo que pudieran molestarse por compartir esa “paternidad”, ya que pienso que en un examen de “ADN ideológico” veríamos que pertenecen al mismo tronco: ayer unitarios, luego antipersonalistas, luego “democráticos”, luego “libertadores”, luego “procesistas”, luego “progresistas”. Hoy...Infobae, Grondona, Hadad, Longobardi, Ámbito Financiero, Clarín, o sea el “periodismo libre”.

Pero profundizando un poco más llegaremos a la conclusión de que el gorilismo es la capa visible de un andamiaje ideológico fácilmente ligado a las clases acomodadas o bien al sector intelectual carente de compromiso con el país y que mira constantemente para afuera. Si reemplazáramos gorilismo por términos como conservador (en lo político y social), liberal (en lo económico) o neoliberalismo (su síntesis) estaríamos en el análisis correcto y la delimitación pertinente de este fenómeno.

Creo también que el término gorila define perfectamente a quienes acorde a sus ideas sociales esconden entre sus ropas un mal disimulado racismo. En este aspecto es importante señalar que ese racismo no es militante (en la mayoría de los casos) sino más bien de tipo práctico agresivo. No hay agrupaciones racistas al estilo del Ku Klux Klan (al menos no tan organizadas) sino que el racismo en Argentina reposa en una actitud hostil de los “blancos”, hacia todo lo que tenga que ver con lo popular, lo espontáneo o lo no académico. Ligando lo “aceptable” a lo académico o foráneo (europeo preferentemente) y rechazando todo lo que tenga que ver con lo popular, lo masivo y lo que este ligado a Latinoamérica. Y por supuesto, las ideas económicas de los gorilas más agresivos pasan por un modelo de estado pequeño, sin control fiscal, con organismos fundamentales privatizados (teléfonos, gas, petróleo), sin aportes a los desposeídos, sin salud pública, sin educación pública, sin ayuda social, sin redistribución del ingreso. En lo social, los gorilas quieren que no haya movilidad. De esa manera pueden seguir codeándose con gente “bien”. Por supuesto la explotación laboral se manifiesta en los proyectos de flexibilización, “competitividad” (y demás pavadas) que no quieren decir otra cosa que hacer trabajar a un hombre o mujer doce horas por “dos pesos”. Y otra “genialidad” del gorilismo es haber inventado los “contratos basura” por los cuales pueden echarse de tu trabajo en cualquier momento y reemplazarte por otro desesperado trabajador que también será echado. Con este tipo de medidas el trabajador no puede proyectar un futuro, no puede planear nada para su vida, porque no tiene la seguridad de poder tener un ingreso para su hogar. En política, por supuesto, los gorilas odian a los partidos populares. Si bien odian al comunismo, no le temen, porque en este país los comunistas y los socialistas representan un pequeño porcentaje. Su furia fundamental es contra el peronismo, porque saben que es una fuerza popular en la que sigue vivo el recuerdo de una vida mejor, a pesar de las volteretas a las que fueron sometidos sus militantes por parte de dirigentes que no se quisieron “quedar en el 45” y jugaron decididamente del lado de “la contra” (Menem, Manzano, Yoma, Grosso y la lista sigue). Los gorilas odian el poder de convocatoria que todavía tienen Perón y Evita. Odian al peronismo porque es popular, masa, carnaval, fiesta, alegría, derechos obreros, nacional, libertario, rebelde y fundamentalmente porque es trabajador y mayoritario.

## Historia del gorilismo

En definitiva la historia es crisis y continuidades...Somos el resultado de nuestro pasado, un presente en permanente cambio...Pero para realizar los cambios que la mayoría desea es necesario saber qué y quienes atentaron contra el pueblo, quienes lo traicionaron y fusilaron.

Este trabajo también tiene un significado que creo importante expresar antes de entrar en el tema. Tiene un fin político, (proselitista si quieren llamarlo así). La historia no se escribe sin tomar partido, ya que la mayoría de ella es interpretación de los hechos y valoración de los mismos.

### Orígenes del gorilismo

Nuestro país tuvo muchos momentos en su historia que marcaron a fuego el comportamiento social. Todos esos momentos cumbres (resultados del devenir histórico y no meras casualidades) tienden a la conformación de la sociedad argentina y a la realización o frustración de determinado proyecto político. El gorilismo tiene antecedentes históricos desde 1810 (y antes también). En este libro sólo me ocupo desde esa fecha en adelante. Ya en la organización política a partir de la Revolución de Mayo hay tendencias gorilas. Más adelante me ocupo de ellas. Por ahora quiero hacer referencia a una de las encarnaciones del gorilismo. Es importante saber cual es el “modelo” de país que se quiere construir para saber quienes adscriben al gorilismo argentino. Dentro de las actitudes gorilas es muy interesante señalar sus símbolos. Toda idea política, religiosa o social tiene a quienes la encarnan. El gorilismo también tiene sus imágenes: hombres y mujeres que encarnan las ideas de la “civilización”. Y si esos nombres e imágenes son invocados es porque ideológicamente son afines a quienes desde su posición de gorilas pretenden edificar el destino de este país. Y son invocados no simplemente como símbolos, sino porque en sí, los gorilas de hoy encuentran en los de ayer el proyecto político que los identifica.

En la etapa de formación del Estado - Nación había quienes interpretaban el sentir popular y quienes en cambio proyectaban una sociedad “ideal”, en la cual lo nativo o autóctono no tenía lugar. Es muy interesante lo que escribió Jauretche cuando hablaba de los dos proyectos que tuvo (y tiene) este país (y Sudamérica también). Dijo que la política inglesa buscó la división y la atomización de los pueblos sudamericanos para poder dominarlos a placer y que: *“esta línea coincidía con el pensamiento de las “minorías ilustradas”, sucesivamente directoriales, unitarios, mitristas y “régimen”, divorciados espiritualmente de América y del origen hispano - indígena de esta, y cuyo presupuesto teórico era formar Europa en el Río de la Plata”*<sup>5</sup>. Quienes hoy pretenden mantener ese proyecto histórico de dependencia,

5 Arturo Jauretche. FORJA y la década infame. Peña Lillo Editor S.R.L. Buenos Aires, 1974, p. 39.

recuerdan emocionadamente a quienes fueron y son sus fuentes de inspiración. Es por eso que se evocan sus ideas, dichos, frases, imágenes y en definitiva su “ejemplo”. Y la apelación a lo histórico para justificar lo presente, tiene que ver con que política e historia marchan de la mano. Sencillamente porque la política de hoy será la historia de mañana.

*“Cuando los muertos siguen deambulando en la cabeza de los historiadores, es la realidad histórica del presente la que está perturbada y no la paz de los sepulcros”*<sup>6</sup>

### **Sarmiento, el “sabio”**

Uno de esas imágenes de próceres o encarnaciones de un proyecto dependiente es Domingo Faustino Sarmiento. Uno de los padres fundadores (o fundidores) en la Historia de nuestro país. Sarmiento encarna muy bien el modelo de gorila, pues su proyecto de país fue base de inspiración de quienes le sucederían en la lucha titánica contra la voluntad popular mayoritaria. Y su nombre (más allá de sí mismo) es fuente constante de inspiración para determinados proyectos políticos. Ciertamente es también que el propio Sarmiento es debatido, porque existen lugares comunes para diversos puntos de vista ideológico, pero si sumamos los pro y los contra de Sarmiento vemos que en lo referido al sentir popular y un proyecto de país para todos, Sarmiento no cuenta con muchos adherentes y en cambio son rescatados casi todos sus valores por quienes buscan un país pequeño, sometido y dependiente. Desde su juventud Sarmiento fue un joven inquieto y movedizo, que desde su San Juan natal buscó integrarse a un círculo superior en cuanto a nivel económico social e intelectual (intelectual en el sentido académico, de círculo, de secta).

La idea de Sarmiento, como la de Alberdi, era alcanzar el “progreso” de las naciones europeas, pero para ello no apostaba ni un centavo a nuestro pueblo y sus costumbres, sino que buscaba desesperadamente “apurar” el desarrollo político, social y económico de la sociedad criolla a fin de arribar a la meta lo antes posible. Desestimaba las características históricas, geográficas y sociales de nuestra gente y fue allí cuando en él surgió la idea del reemplazo liso y llano. Tarea que recogería Alberdi en las famosas “Bases”. Sus biógrafos de comienzos del siglo XX dicen que una de sus facetas más importantes (además de las supuestas fundaciones de escuelas) era la de periodista. Sarmiento emprendió un proyecto periodístico en su juventud. A propósito de la escasa repercusión de su diario dijo: *“el hombre que no lee periódicos no pertenece a su siglo, ni a la patria, ni a la libertad, ni a los progresos de la humanidad”*<sup>7</sup>. En su autoexilio en Chile se acopló a los conservadores y al autoritario Diego Portales. El “campeón” de la libertad dijo esto en 1841: *“Nosotros pensamos que en los estados sudamericanos la palabra libertad importa sainete ridículo, melodrama horrible y larguísima comedia que no manifiesta tener fin”*<sup>8</sup>. Acerca de España dijo que *“no ha habido en España un hombre que piense”*<sup>9</sup>. Denigrar lo español era

6 Juan José Hernández Arregui. *Imperialismo y cultura*. Continente-Pax, 2005, Buenos Aires, p. 25

7 El Zonda, 27/7/1839 en [www.proyectosarmiento.org.ar](http://www.proyectosarmiento.org.ar)

8 Manuel Gálvez. *Vida de Sarmiento*, Emecé Editores, Buenos Aires, 1945, p. 110

9 D. F. Sarmiento. “Memoria (sobre ortografía americana) leída a la Facultad de Humanidades (1843)” [www.proyectosarmiento.org](http://www.proyectosarmiento.org)

fundamental en Sarmiento, pues de esa manera su teoría de la superioridad sajona marchaba firme. Era preciso atacar todo lo español (pegándole al criollo) para dar coherencia interna a su discurso acerca de la necesidad de “importar” civilización. Es que el retraso español con respecto a Francia e Inglaterra era juzgado por Sarmiento desde un punto de vista casi racial y no por los numerosos motivos de índole social y político que fueron relegando a España en el liderazgo mundial. El oro que España robó en América fue la causa del poderío y a la vez del retraso de su desarrollo. La economía española descansaba sobre el ultraje del oro y el comercio exclusivo con sus colonias en América. Fue la ausencia de una burguesía que diera impulso al desarrollo industrial, lo que retrasó a España en relación a las otras potencias europeas. Increíble, (y risueñamente) Sarmiento le criticaba a Rosas su nacionalismo, algo que el pueblo veía con agrado. Dijo Sarmiento que Rosas era “*enemigo de todo lo que no es nacional*”<sup>10</sup>. Con el advenimiento de Rosas se dará la etapa de florecimiento de las industrias del interior, aunque Rosas operó en su doble carácter de hombre Federal y hacendado de Buenos Aires. La reticencia de Rosas a la organización jurídica de la Nación tiene que ver con esa realidad política en la que llegó al poder, cuando se debió desempeñar en su rol de ganadero y gobernador; de adversario del entreguismo ilustrado y de competidor de las provincias del interior. Es importante señalar que Rosas fue lo más federal que podía dar Buenos Aires. Rosas fue (y aun todavía es) uno de los nudos en el que se atascan las discusiones y polémicas históricas. Lo lamentable es que Sarmiento detestaba de Rosas lo que más tenía de rescatable: su defensa de la soberanía nacional. Eso era lo mejor que dio Rosas, pero Sarmiento imbuido de las recetas liberales (que los que las escribieron nunca practicaron en sus propios países) rechazaba dicha postura. Parecido error es apuntable también a quienes “defendían” a Rosas por lo menos ponderable que tenía: su autoritarismo. Los métodos violentos de Rosas no son lo mejor que se rescata de su acción, pero quiénes sólo rescatan ese perfil buscan sustentar ideas reaccionarias temerosas del avance de las masas y en general no se diferencian mucho de la elite a la que critican. También se puede decir que quienes criticaban su autoritarismo no eran precisamente campeones de la tolerancia. Si de matar y reprimir se trata, Sarmiento y sus seguidores, a la hora de eliminar adversarios políticos, aplicaron el mismo rigor que el gobernador de Buenos Aires, pero en nombre de la “libertad”!...(de su libertad). El gorilismo se inspira en muchas de las ideas de Sarmiento, tal vez en las peores que dejó el sanjuanino. Respecto de los nativos de América, Sarmiento dijo sentir “*una invencible repugnancia*”<sup>11</sup> y dijo de ellos que “*no son más que unos indios*

<sup>10</sup> Vida de Sarmiento, ob. cit., p. 133

<sup>11</sup> “Historia de un país. Argentina siglo XX”, capítulo 2, “La conquista del desierto”, en [www.educ.ar](http://www.educ.ar)



asquerosos, a quienes habríamos hecho colgar, y mandaríamos colgar ahora, si apareciesen en una guerra de los Araucanos contra Chile, que nada tiene que ver con esa canalla”<sup>12</sup>. Por si esto fuera poco agregó: “Puede ser muy injusto exterminar salvajes, sofocar civilizaciones nacientes, conquistar pueblos que están en posesión de terreno privilegiado; pero gracias a esta injusticia, la América, en lugar de permanecer abandonada a los salvajes, incapaces de progreso, está ocupada hoy por la raza caucásica”<sup>13</sup>. Esta teoría es la misma que hasta nuestros días alimentan oligarcas de toda laya, liberales entreguistas y racistas vocacionales.

Acerca de la veracidad de su obra más famosa, “Facundo”, dijo el propio Sarmiento “no tiene otra importancia que la de ser uno de los tantos medios tocados para ayudar a destruir un gobierno absurdo y preparar el camino de otro nuevo”<sup>14</sup>. Y también dirá: “si el general Paz fuese encargado de la Presidencia, a los que no lo reconozcan debiera mandarlos ahorcar”<sup>15</sup>. Y esta frase es propia de un racista: “Yo no concibo la República sino como la última expresión de la inteligencia humana, y desconfío de ella cuando sale del interior de los bosques, de las provincias lejanas de la capital, del rancho del negro o del espíritu de insubordinación de algún caudillo de jinetes”<sup>16</sup>. Lo que marca claramente su desprecio social, étnico y su extranjerismo político a favor de las potencias.

Sarmiento tuvo ocasión de entrevistarse en París con el general San Martín. Previa y posteriormente a la entrevista con el Gran Capitán en Francia, Sarmiento escribe sobre el Libertador. Se concreta el encuentro entre ambos. Todo marcha bien en la conversación hasta que se habla de Rosas. Como San Martín justifica la política de Rosas, Sarmiento dijo: “San Martín es el ariete desmontado, ya que sirvió a la destrucción de los españoles; hombre de una pieza; anciano abatido ya, ajado por las revoluciones americanas, ve en Rosas el defensor de la independencia amenazada, y su ánimo noble se exalta y ofusca”<sup>17</sup>. Luego Sarmiento dirá que San Martín está “viejo”<sup>18</sup> y que ve “fantasmas de extranjeros”<sup>19</sup>. Lamentable lo de Sarmiento, que creía que el imperialismo naciente de Estados Unidos era una mera “aparición”. Todavía hoy es posible encontrar gente que cree que Estados Unidos es la “libertad”...

12 Alcira Argumedo. Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular, Colihue, Buenos Aires, 2006, p. 169

13 Siglo XXI: ¿socialismo o barbarie?, Gabriela Roffinelli, Pensamiento y acción por el socialismo. América Latina en el siglo XXI, Julio C. Gambina, Beatriz Rajland y Daniel Campione (compiladores), p. 294

14 “Sarmiento entre su civilización y su barbarie”, [www.elhistoriador.com.ar](http://www.elhistoriador.com.ar)

15 Vida de Sarmiento, ob. cit., p. 160

16 C. Galván Moreno. Radiografía de Sarmiento. Amplia visión de su vida y su obra, Claridad, Buenos Aires, 1961, p. 103

17 “Viajes en Europa, África y América”, D. F. Sarmiento, Santiago, Imprenta de Julio Belin, en [www.proyectosarmiento.org.ar](http://www.proyectosarmiento.org.ar)

18 *Ibidem*

19 *Ídem*

Es preciso, para rebatir a Sarmiento, hacer esta cita de las palabras de San Martín (grande en serio y que a lo largo de su tremenda carrera militar demostró que amaba a esta tierra): *“A tan larga distancia y por tantos años alejado de la escena, no me es fácil desenmarañar la verdad; pero por los ecos que hasta aquí llegan, si bien no he conocido al general Rosas, me inclino a creer que ustedes exageran, que como enemigos implacables, lo pintan más arbitrario de lo que es. Si, conocí en sus mocedades a los generales que usted recuerda: Paz, Lavalle, el más turbulento, Lamadrid, sino más valiente que este, sin duda con menos cabeza, y si todos ellos, y lo mejor del país, como ustedes dicen, auxiliados por extranjeros no logran voltear a tan mal gobierno es, sin duda, porque la mayoría convencida está de la necesidad de un gobierno fuerte y de mano firme, para que no vuelvan las bochornosas escenas del año XX, ni que el comandante de cualquier batallón se levante a fusilar por su orden al gobernador del Estado. Sobre todo, tiene para mí el general Rosas que ha sabido defender con energía y en toda ocasión el pabellón nacional. Por esto, después del combate de Obligado, tentado estuve de mandarle la espada con que contribuí a fundar la independencia americana, por la decisión que con cuatro cañones hizo conocer a la escuadra anglo-francesa que, pocos o muchos, los argentinos saben, en todas partes, defender su independencia”*<sup>20</sup>. Esa es la diferencia entre un patriota y un traidor.

La “ilustración” (Sarmiento, Echeverría, Alberdi, Mitre) y sus seguidores pretendieron instalar las ideas y realizaciones de la Europa desarrollada en un país en plena conformación y, en su caso, su “liberalismo” no pasó de ser otra cosa que el aplastamiento de la voluntad popular. Por eso se puede decir que Rosas (su enemigo), aun con sus contradicciones y limitaciones ideológicas, representó el interés nacional contra el Imperio. Esto no significa que Rosas haya cerrado totalmente las puertas al comercio exterior. En todo caso buscó mejores condiciones de negociación, antes que enajenar la riqueza nacional a los imperios y endeudarse como luego harían Mitre, Sarmiento y Avellaneda.

Sigue Sarmiento, diciendo de la región patagónica que ésta era una tierra *“sin provecho próximo ni futuro”*<sup>21</sup>. En 1850 Sarmiento se hallaba en Chile y apoyaba al gobierno de Bulnes. En uno de sus tantos arranques megalómanos y demostrando un egocentrismo descomunal (en momentos en que se produce el pronunciamiento de Urquiza) dijo, hablando de sí mismo en tercera persona: *“Que gobierne Benavídez, con tal que el autor de Argirópolis sea nombrado diputado al Congreso. Dígolo*

20 Norberto Galasso, *Seamos libres y lo demás no importa nada. Vida de San Martín*, Colihue, 2000, Bs. As. p. 556

21 Vida de Sarmiento, ob. cit., p. 203

## Historia del gorilismo

*con convicción profunda. En ese Congreso, si tiene lugar, habrá un asiento vacío si no estoy yo. Echaránme de menos los pueblos, será incompleta y vacilante su marcha. Mi presencia dará a todos confianza*”<sup>22</sup>. Capo del fraude electoral, se vanagloriaba de ello. En carta a Domingo de Oro en el año 1857 confesó: *“Fue tal el terror que sembramos en toda esa gente con éstos y otros medios (establecimos en varios puntos depósitos de armas y municiones, encarcelamos como unos veinte extranjeros complicados en una supuesta conspiración; algunas bandas de soldados armados recorrían de noche las calles de la ciudad acuchillando y persiguiendo a los mazorqueros) que el 29 triunfamos sin oposición*”<sup>23</sup>. Y agregaba más adelante: *“El miedo es una enfermedad endémica en este pueblo; esta es la gran palanca con la que siempre se gobernará a los porteños; manejada hábilmente, producirá infaliblemente los mejores resultados*”<sup>24</sup>. Ese mismo año dijo de su elección como senador: *“Es una felicidad para Buenos Aires que hayamos sido nombrados senadores; era menester que algunos hombres de talento y capacidad entrasen en la Cámaras para dirigir a la plebe e ilustrar el juicio de tantos imbéciles que hemos introducido*”<sup>25</sup>. Llegando a la cámara, como fue recibido con rechiflas propuso (al mejor estilo de los dirigentes corruptos del fútbol de hoy) llenar las barras *“de cincuenta o cien hombres de gorra, con garrotes y puñales*”<sup>26</sup>. Cuando se trató el tema de la construcción de un ferrocarril a La Boca, fue advertido por Valencia quien le dijo que era riesgoso que el contratista fuera extranjero, Sarmiento le dijo *“Mucho mejor; para ferrocarril, excelente*”<sup>27</sup>. En 1860 Mitre lo nombró como Ministro de Gobierno y con el grado de Teniente Coronel. Su desprecio por sus adversarios políticos seguía intacto y por eso le escribió a Posse diciéndole: *“haz desaparecer de la escena política esta raza de seres intermediarios entre el despotismo y la libertad, entre la barbarie y el progreso que tantos estragos ha hecho con Alberdi, Carril, Gutiérrez, Fragueiro, desengañados los últimos, desmonetizados los otros, quedando todavía algunos que es preciso acoger*”<sup>28</sup>. Partidarios suyos asesinaron a Virasoro (gobernador de San Juan) quien era amenazado por Mitre. Sarmiento se opuso a la investigación del hecho *“¿Qué perseguirá el Tribunal encargado de la averiguación del delito?*”<sup>29</sup>.

22 Vida de Sarmiento, ob. cit., p. 225

23 “La matriz institucional de la política porteña”, Estudios Sociales, N° 28, Santa Fe, U.N.L., primer semestre 2005, p. 61

24 Ibídem, p. 62

25 Vida de Sarmiento, ob. cit., p. 306

26 Ibídem, p. 308

27 Ibídem, p. 326

28 Carta a José Posse, 4/6/1860 en “Epistolario entre Sarmiento y Posse 1845-1888” tomo 1, Buenos Aires 1946, Museo

Histórico Sarmiento, en [www.proyectosarmiento.org.ar](http://www.proyectosarmiento.org.ar)

29 Vida de Sarmiento, ob. cit., p. 339

En 1862 Sarmiento, con el favor de la legislatura, asumió el gobierno de San Juan. De su acción de gobierno dijo: *“Mando empedrar sin decir: agua va. Me contesta uno, no a mí sino al agente de policía, no quiero pagar; y lo soplo a la cárcel treinta días, con aplauso general. En materia de contribución directa hago peor pues, les rasco el bolsillo”*<sup>30</sup>.

Chacho Peñaloza fue otra de las víctimas de Sarmiento. El hecho ocurrió el 12 de noviembre de 1863. El “Chacho” era un caudillo de La Rioja. Los gauchos lo querían y en todos los pueblos de la región era muy popular. Los Taboada, a las órdenes de Mitre, intentaron tomar Catamarca. Esta provincia pidió ayuda al Chacho, quien acudió en su auxilio pero fue derrotado y huyó recomponiendo sus fuerzas en San Luis, al que le puso sitio reiniciando las hostilidades. De todos modos el Chacho no quería la guerra y se firmó la paz. Pero Sarmiento no quería dejar con vida a Peñaloza y enseguida encontró una excusa para mandar a perseguirlo. Peñaloza se quejaba de los crímenes que sufrían los hombres del partido Federal a manos de los mitristas. Se fue a las armas nuevamente y derrotado, escapó. Fue apresado en la casa de su mujer. Con mate en mano y ante la requisitoria policial salió y dijo que estaba rendido, pero fue apresado y luego fusilado y decapitado. Su cabeza fue clavada en una lanza y exhibida en la Plaza de Olta. Cuando Sarmiento tomó conocimiento del hecho se puso feliz *“de las circunstancias de su captura y las formas horribles de su muerte”*<sup>31</sup> según escribirá más tarde el propio Vera (ejecutor de la sentencia). Luego Sarmiento, contento, le escribió a Mitre diciendo: *“he aplaudido la medida, precisamente por su forma. Sin cortarle la cabeza a aquel inveterado pícaro y ponerla a la expectación, las chusmas no se habrían aquietado en seis meses”*<sup>32</sup>. Años más tarde dirá de la muerte de Chacho Peñaloza que la exhibición de su cabeza cortada era una cosa *“un poco chocante, si se quiere, no es, sin embargo, una cosa horrible”*<sup>33</sup>. De esto queda claro que la “barbarie” federal no era el motivo de la lucha sarmientina contra los caudillos. Se trataba de una lucha por el poder (luego Sarmiento demostraría que no quería eliminar la “barbarie” sino administrarla).

Por supuesto fue un ferviente defensor del voto calificado, estrechando la base de participación política. Según Sarmiento, el hombre iletrado no debe votar porque *“no ha llegado tampoco al uso de la razón necesaria para dirigir los actos públicos (...) Tengo odio a la barbarie popular”*<sup>34</sup>. Así se manifestaba su desprecio por el pueblo: *“La chusma y el pueblo gaucho nos era hostil”*<sup>35</sup>... *“Mientras haya un*

30 “Sarmiento-Mitre correspondencia 1846-1868”, en [www.proyectosarmiento.org.ar](http://www.proyectosarmiento.org.ar)

31 Vida de Sarmiento, ob. cit., p. 373

32 Carta a Mitre, 18/11/1863, en “Sarmiento-Mitre correspondencia 1846-1868”, ob. cit.

33 “Discursos parlamentarios 1875”, en [www.proyectosarmiento.org.ar](http://www.proyectosarmiento.org.ar)

34 Vida de Sarmiento, ob. cit., p. 389

35 D. F. Sarmiento. Recuerdos de provincia, Sopena, Buenos Aires, 1966, p. 17

*chiripá no habrá ciudadanos*”<sup>36</sup>. A Mitre le deseaba “*la gloria de restablecer en toda la República el predominio de la clase culta anulando el levantamiento de las masas*”<sup>37</sup>. Se jactaba de haber constituido la República Argentina “*según los principios de los Estados Unidos*”<sup>38</sup>. Hacia fines de 1875, en un arrebatado de decencia, Sarmiento reconoció la obra de Rosas diciendo “*Era la expresión de la voluntad del pueblo*”<sup>39</sup>.

Ante una sofocada revuelta en Mendoza, le telegrafía al Gobernador diciéndole “*Pocas palabras, y al cuello luego, de esta banda de conspiradores*”<sup>40</sup>. En 1880 pronunció otra de sus “célebres” frases: “*Aquí no puede haber más política que la del garrote y la macana*”<sup>41</sup>. En otro de sus libros (“*Conflicto y Armonías de las razas en América*”), dijo que en 1807, durante las invasiones inglesas, los que combatieron contra Inglaterra “*no conocían las instituciones inglesas ni tenían la idea de la libertad, pues aseguraban el dominio de España*”<sup>42</sup>. Al momento de escribir ese libro reaccionario, su mente ya estaba influida por las teorías de Spencer. Él mismo lo afirma: “*Con Spencer me entiendo, porque andamos el mismo camino*”<sup>43</sup>. Su enfoque racial cegaba cualquier posibilidad de análisis de la realidad particular de cada país, de cada cultura. Dijo que fue lamentable que no nos dejáramos dominar por los ingleses, “*se habrían anticipado bajo el dominio británico, de cincuenta años los beneficios de la civilización inglesa, las ventajas del comercio, y de seguro el privilegio de tener asambleas efectivas*”<sup>44</sup>. En diciembre de 1882 en carta a Horace Mann (en la que le deseaba “Happy New Year”), le contaba amargamente que en nuestro país: “*se hace uso escaso de mármol ni aun de ladrillo quemado, siendo las construcciones de adobe, que es barro*”<sup>45</sup>. Si Sarmiento no “inventó” el racismo, estuvo cerca (por lo menos debería tener una “mención especial” en tan nefasto “ideario”). Dijo de los pueblo americanos: “*la prevalente indolencia, la agricultura rutinera, la falta de hábitos comerciales, son más que suficientes causas para explicar la impotente y nula condición de las repúblicas hispano-americanas*”<sup>46</sup>. Y por supuesto le succionaba las medias a los ingleses y yankis diciendo que las riquezas que ellos habían logrado se debían a su

36 D. F. Sarmiento, “*Campana en el ejército grande*”, p. 78, en [www.proyectosarmiento.com.ar](http://www.proyectosarmiento.com.ar)

37 José María Rosa. *Historia argentina*, tomo 6, Oriente, Buenos Aires, 1984, p. 373

38 Vida de Sarmiento, ob. cit., p. 391

39 “*Biografía de Dalmacio Vélez Sársfield*”. D. F. Sarmiento, La Tribuna, 1875, Bs. As., en [www.proyectosarmiento.org.ar](http://www.proyectosarmiento.org.ar)

40 Vida de Sarmiento, ob. cit., p. 550

41 *Ibíd.*, p. 572

42 *Conflicto y Armonías de las razas en América*. D. F. Sarmiento, Editorial Luz del Día, Buenos Aires, 1953, Tomo I, p. 232

43 Carta a Francisco P. Moreno, 9/4/1883, en *Conflicto y armonías de las razas en América*, ob. cit., p. 293

44 *Conflicto y armonías de las razas en América*, ob. cit., p. 234

45 *Ibíd.*, p. 12

46 *Ibíd.*, p. 16

*“infatigable espíritu comercial”*<sup>47</sup>. (¿Cuál espíritu?, las riquezas se debían y se deben en su mayoría a su infatigable voluntad de asesinar pueblos pacíficos, de oprimir y piratear en todos lados)...La idea de la “indolencia” o de la “vagancia” del latino es un argumento inventado por los poderosos (extranjeros y locales) para tener una excusa para poder explotar más al pueblo trabajador. Todavía hoy se habla de la “vagancia” del pobre para justificar los magros sueldos y el maltrato (pero nada se dice de la vagancia auténtica de los ricos y sus hijos que desperdician horas de trabajo ajeno en las fiestas de los “country”). En otras partes Sarmiento se preguntaba *“¿Somos europeos? ¡Tantas caras cobrizas nos desmienten! ¿Somos indígenas? Sonrisas de desdén de nuestras blondas damas nos dan acaso la única respuesta”*<sup>48</sup>...La confusión mental y su odio extremo a los nativos y criollos lo llevaba a escribir: *“los actuales habitantes de la América, que hallaron salvajes o semisalvajes los contemporáneos de Colón, son el mismo hombre prehistórico de que se ocupa la ciencia en Europa, estando allí extinguido y aquí presente y vivo”*<sup>49</sup>. ¡Racista! Lo que sigue es igual: *“Bajo el punto de vista intelectual, los salvajes son más o menos estúpidos”*<sup>50</sup>. Por eso celebró la masacre encabezada por Roca diciendo: *“conocemos a Calfucurá, a Catriel, a Manuel Grande y tantos otros jefes araucanos, el terror de nuestras fronteras, hasta que una vez por todas se resolvieron nuestros generales y gobernantes a destruirlos”*<sup>51</sup>. Mentía acerca de la organización nativa diciendo: *“no hay autoridad alguna que evite las querellas y los robos entre unos y otros”*<sup>52</sup>. Eso es falso, porque las comunidades nativas tenían su propia cultura y su propia forma de resolver los conflictos internos. Se espantaba ante lo que *“produciría una mezcla de españoles puros, por elemento europeo, con una fuerte aspersión de raza negra, diluido el todo en una enorme masa de indígenas, hombres prehistóricos, de corta inteligencia, y casi los tres elementos sin práctica de las libertades políticas que constituyen el gobierno moderno”*<sup>53</sup>. Por supuesto no puede faltar el ataque racial a los partidarios de Rosas: *“Los candombes fueron el terror de Buenos Aires durante la tiranía de Rosas, que hizo de Manuelita la patrona de la institución. Un día se pasearon por las calles de Buenos Aires, ebrios de entusiasmo, precedidos por sus candombes y marimbas, aquellos africanos reunidos en clubs patrióticos, tras de banderas rojas (...) y entregados a los dioses infernales, a los gritos de ¡muera los salvajes*

47 Conflicto y Armonías de las razas en América, ob. cit., p. 16

48 Ibidem, p. 23

49 Ibidem, p. 32

50 Ibidem, p. 40

51 Ibidem, p. 53

52 Ibidem, p. 57

53 Ibidem, p. 61



*unitarios! ¡viva el ilustre Restaurador! ¡Que lanzaban por mil bocas de semblantes negros y brillantes!”*<sup>54</sup>. Dijo además: “*los indios no piensan porque no están preparados para ello*”<sup>55</sup>. Y esto que sigue resume el carácter reaccionario de Sarmiento: “*el gobierno se constituye no sobre la base, como quería Robespierre, el pueblo, sino sobre las eminencias, como lo requiere la índole de la sociedad*”<sup>56</sup>. El tema racial lo tenía tan preocupado que su admiración por Estados Unidos también pasaba por ahí: “*El norteamericano es, pues, el anglosajón, exento de toda mezcla con razas inferiores en energía*”<sup>57</sup>. Hacia 1884 dijo que despreciaba el idioma castellano porque “*no es lengua de gobierno*”<sup>58</sup> como el latín o el inglés. Y decía que a las montoneras las combatiría con una “*exposición de pinturas*”<sup>59</sup>. Creo que todo eso que ha dicho y escrito es prueba de su odio racial al pueblo y su desprecio por las mayorías.

### **“Facundo”, el odio contra los caudillos**

Respecto de esta famosa obra, el propio Sarmiento va aclarando los tantos y dice: “*Facundo* *adoleció de los defectos de todo fruto de la inspiración del momento, sin el auxilio de documentos a la mano, y ejecutada no bien era concebida*”<sup>60</sup>. Dijo de Rosas: “*Tirano sin rival hoy en la tierra*”<sup>61</sup>. Define su propia acción como “*una lucha ingenua, franca y primitiva entre los últimos progresos del espíritu humano y los rudimentos de la vida salvaje, entre las ciudades populosas y los bosques sombríos*”<sup>62</sup>. Y reafirma su obtusa idea sobre América diciendo: “*De eso se trata de ser o no ser salvaje*”<sup>63</sup>. Y luego descalifica a las masas del interior diciendo: “*No se renuncia porque en un pueblo haya millares de hombres candorosos que toman el bien por el mal; egoístas que sacan de él su provecho; indiferentes que lo ven sin interesarse; tímidos que no se atreven a combatirlo*”<sup>64</sup>. Con mentalidad colonizadora decía: “*El mal que aqueja a la República Argentina es la extensión*”<sup>65</sup>, cuando en todos los países del mundo se buscaba ampliar territorios para el futuro crecimiento de la población. Su odio hacia lo Español, y por lo tanto a lo

54 Conflicto y Armonías de las razas en América, ob. cit., p. 67

55 *Ibidem*, p. 106

56 *Ibidem*, p. 108

57 *Ibidem*, p. 210

58 Vida de Sarmiento, ob. cit., p. 608

59 *Ibidem*, p. 610

60 Sarmiento en Carta a Alsina del 07/04/1851, en el prólogo de *Facundo*, D.F. Sarmiento, Editorial Jackson, Bs. As., 1947.

61 *Facundo*, ob. cit., p. 2

62 *Ibidem*, p. 4

63 *Ibidem*, p. 7

64 *Ibidem*, p. 9

65 *Ibidem*, p. 20

criollo, se mantuvo intacto hasta su muerte: *“No fue dado a los españoles el instinto de la navegación”*<sup>66</sup>.

Hablaba de las distintas “razas” que componen al criollo (indios, negros y españoles) y que *“de la fusión de estas tres familias ha resultado un todo homogéneo, que se distingue por su amor a la ociosidad e incapacidad industrial”*<sup>67</sup>. La estructura de pensamiento de Sarmiento estaba atravesada por un odio racial: *“Mucho debe haber contribuido a producir este resultado desgraciado la incorporación de indígenas que hizo la colonización. Las razas americanas viven en la ociosidad”*<sup>68</sup>. En nada valoraba los elementos culturales propios de esta región del mundo: *“Da compasión y vergüenza en la República Argentina comparar la colonia alemana o escocesa del sur de Buenos Aires, y la villa que se forma en el interior; en la primera las casitas son pintadas, el frente de la casa siempre aseado, adornado de flores y arbustillos graciosos; el amueblado sencillo, pero completo, la vajilla de cobre o estaño, reluciente siempre, la cama con cortinillas graciosas, y los habitantes en un movimiento y acción continuos (...) La villa nacional es el reverso, indigno de esta medalla; niños sucios y cubiertos de harapos viven con una jauría de perros; hombres tendidos por el suelo en la más completa inacción, el desaseo y la pobreza por todas partes, una mesita y petacas por todo amueblado, ranchos miserables por habitación y un aspecto general de barbarie y de incuria los hacen notables”*<sup>69</sup>. Esto que dijo, es lamentable: *“El hombre de ciudad viste el traje europeo, vive de la vida civilizada tal como la conocemos en todas partes (...) el hombre de campo lleva otro traje (...) el que osare mostrarse con levita, por ejemplo, y montado en silla inglesa atraería sobre si las burlas y las agresiones brutales de los campesinos”*<sup>70</sup>. Y sigue: *“la civilización es del todo irrealizable, la barbarie es normal”*<sup>71</sup>. Se emocionaba al ver una familia extranjera practicando cantos y coros: *“Era aquel un cuadro homérico (...) el dueño de casa, hombre de sesenta años, de una fisonomía noble, en que la raza europea pura se ostentaba por la blancura del cutis, los ojos azulados, la frente espaciosa y despejada”*<sup>72</sup>. De los gauchos siempre tuvo mala impresión: *“Es implacable el odio que les inspiran los hombres cultos, e invencible su disgusto por sus vestidos, usos y maneras. De esta pasta están amasados los soldados argentinos”*<sup>73</sup>. Y otra frase antológica (por lo estúpida) es:

66 Facundo, ob. cit., p. 22

67 Ibidem, p. 28

68 Ibidem, p. 29

69 Ibidem, p. 29

70 Ibidem, p. 32

71 Ibidem, p. 36

72 Ibidem, p. 37

73 Ibidem, p. 40



*“El gaucho no trabaja”*<sup>74</sup>. Creía que el país tenía “*graves dificultades para una organización política cualquiera, y muchas más para el triunfo de la civilización europea, de sus instituciones y de la riqueza y libertad, que son sus consecuencias*”<sup>75</sup>. Respecto del “gaucho malo” dijo que: “*este salvaje de color blanco, no es en el fondo un ser más depravado que los que habitan las poblaciones*”<sup>76</sup>. De Rosas decía: “*Juan Manuel de Rosas, que clava en la culta Buenos Aires el cuchillo del gaucho que destruye la obra de los siglos, la civilización, las leyes y la libertad*”<sup>77</sup>. Y “*En San Luis hace diez años que sólo hay un sacerdote, y que no hay escuela, ni una persona que lleve frac*”<sup>78</sup>. ¿Frac?...esa era la mentalidad de Sarmiento: llevar frac era el sinónimo del “progreso”. Más o menos como los que para quejarse de este país empiezan diciendo: “en cambio en Estados Unidos...”, sin reparar en que las riquezas de que disfrutaban ellos se basan en la explotación de otros pueblos (entre los que nos encontramos nosotros y nuestros hermanos de Sudamérica). Esto que sigue es increíblemente racista: “*La barbarie del interior ha llegado a penetrar hasta las calles de Buenos Aires*”<sup>79</sup> (...) “*La frenología y la anatomía comparada, han demostrado, en efecto, las relaciones que existen entre las formas exteriores y las disposiciones morales, entre la fisonomía del hombre y la de algunos animales a quienes se asemeja en su carácter*”<sup>80</sup>.

De Quiroga dijo: “*jamás se ha confesado, rezado, ni oído misa*”<sup>81</sup>. Por supuesto no falta el elogio para otro gorila como fue Rivadavia, de quien el sanjuanino decía: “*Traía sabios europeos para la prensa y las cátedras, colonias para los desiertos, naves para los ríos, intereses y libertad para todas las creencias, crédito y Banco Nacional para impulsar la industria; todas las grandes teorías sociales de la época para modelar su gobierno; la Europa, en fin, a vaciarla de golpe en la América y realizar en diez años la obra que antes necesitara el transcurso de siglo. ¿Era quimérico este proyecto? Protesto que no*”<sup>82</sup>. Y miente terriblemente cuando dice: “*Rivadavia nunca derramó una gota de sangre, ni destruyó la propiedad de nadie (...)* Que le quede, pues, a ese hombre ya inútil para su patria, la gloria de haber representado la civilización europea en sus

74 Facundo, ob. cit., p. 41

75 Ibídem, p. 42

76 Ibídem, p. 58

77 Ibídem, p. 78

78 Ibídem, p. 85

79 Ibídem, p. 91

80 Ibídem, p. 95

81 Ibídem, p. 106

82 Ibídem, p. 145

*más nobles aspiraciones*”<sup>83</sup>. También decía con actitud obsecuente hacia el entreguismo de Rivadavia: *“La administración de Rivadavia, hasta 1826, asistía de corbata blanca a las oficinas, y el presidente recorría todas las mañanas los salones con sombrero apuntado*”<sup>84</sup>. De los crímenes instigados por Rivadavia y los vueltos con los que se quedó, no dijo nada.

Describía a los unitarios diciendo que el hombre de ese partido: *“marcha derecho, la cabeza alta; no da vuelta aunque sienta desplomarse un edificio*”<sup>85</sup>. Detestaba el color rojo o colorado, como lo llamaba, decía que: *“cada civilización ha tenido su traje (...) la moda no la impone al mundo sino la nación más civilizada; de frac visten todos los pueblos cristianos (...) Los argentinos saben la guerra obstinada que Facundo y Rosas han hecho al frac y a la moda*”<sup>86</sup>. Un día, observando que Facundo Quiroga habla con una mujer negra mientras hacía esperar de pie a la gente “renombrada”, Sarmiento se indignaba: *“Una negra que lo había servido en su infancia, se presenta a ver a su Facundo: él la sienta a su lado, conversa afectuosamente con ella, mientras que los sacerdotes y los notables de la ciudad, están de pie, sin que nadie les dirija la palabra*”<sup>87</sup>. Hablando de la supuesta superioridad táctica de las tropas unitarias dijo: *“A medida que el tiempo pasa, las bandas pastoras pierden su espontaneidad primitiva (...) se presentan como azoradas en presencia de las tropas disciplinadas y dirigidas por las máximas estratégicas que el arte europeo ha enseñado a los militares de las ciudades*”<sup>88</sup>... Acerca de la procedencia de las montoneras dijo con sumo desprecio: *“Quiroga atraviesa La Pampa con trescientos adictos arrebatados los más de ellos al brazo de la justicia*”<sup>89</sup>. Esto será un tema recurrente de los “blancos” (y traidores) como Sarmiento: acusar a los gauchos, a los indios y caudillos del interior de ladrones. De esa manera se les quitaba carácter político revolucionario a las acciones de estos bravos hombres del interior y se los presentaba como simples malvivientes.

A raíz de la victoria de Quiroga en La Rioja y Cuyo, Sarmiento se queja de *“el desorden de todos los negocios que trajo aquella emigración en masa de la parte más acomodada de la sociedad*”<sup>90</sup> y habla del *“retroceso que experimentó el espíritu de la sociedad*”<sup>91</sup>. Después confiesa descaradamente que la resistencia

83 Facundo, ob. cit., p. 146

84 Conflicto y Armonías de las razas en América, ob. cit., p. 204

85 Facundo, ob. cit., p. 149

86 Ibídem, p. 161

87 Ibídem, p. 167

88 Ibídem, p. 207

89 Ibídem, p. 211

90 Ibídem, p. 216

91 Ibídem, p. 217

a Rosas “*sólo es la defensa de la civilización europea*”<sup>92</sup>. Por supuesto, el sanjuanino encontraba ocasión de justificar sus crímenes en nombre de la “civilización”, pero ante los que realizaron los federales decía: “*el salvaje mata a su prisionero, no respeta convenio alguno siempre que haya ventaja en violarlo: ¿Qué freno contendrá al salvaje argentino, que no conoce ese derecho de gentes de las ciudades cultas? ¿Donde habrá adquirido la conciencia del derecho? ¿En la Pampa?*”<sup>93</sup>... Llegó luego la etapa denigratoria del nativo diciendo: “*así es el gaucho argentino: mata, porque le mandan sus caudillos*”<sup>94</sup>. Y sobre el federalismo: “*¡Un trapo colorado! A esto ha estado reducida la solicitud del gobierno durante quince años*”<sup>95</sup>. Le hace un gran favor a Rosas cuando critica su campaña del desierto diciendo: “*Algunos toldos de indios fueron desbaratados, alguna chusma hecha prisionera: a esto limitáronse los resultados de aquella pomposa expedición*”<sup>96</sup>. Queda en evidencia que el más grande crimen contra el indio llegaría después, mediante la acción de Julio A. Roca... Refiriéndose al apoyo de la población negra a Rosas, dijo: “*La adhesión de las negras dio al poder de Rosas una base indestructible. Felizmente, las continuas guerras han exterminado ya a la parte masculina de esta población*”<sup>97</sup>. (Si alguien escribiera hoy algo así seguramente estaría preso, pero a él se lo sigue glorificando, aunque cada vez son menos los jóvenes que se deslumbran con el mito de Sarmiento). La defensa de la soberanía hecha por Rosas, más allá de todos sus defectos de gobierno, fue admirada por toda América, pero Sarmiento se quejaba diciendo “*Rosas animado de su ojeriza contra los extranjeros y sus instituciones, trajes, costumbres e ideas de gobierno*”<sup>98</sup>. Luego dijo: “*El bloqueo francés fue la vía pública por la cual llegó a manifestarse sin embozo el sentimiento llamado propiamente americanismo. Todo lo que de bárbaros tenemos, todo lo que nos separa de la Europa culta, se mostró desde entonces en la República Argentina*”<sup>99</sup>. Es decir que defenderse de la prepotencia extranjera le resultaba a Sarmiento “bárbaro”. Si vamos atando estos cabos sueltos vemos que el rechazo de Sarmiento al americanismo es la justificación ideológica del libremercado y la desprotección de la industria nacional que tantos y tantos han llevado a cabo a través de la historia argentina. Con “próceres” como este no es de extrañar nuestra posición dependiente... Cuando hablaba de Rosas decía: “*Quita a*

92 Facundo, ob. cit., p. 220

93 Ibídem, p. 222

94 Ibídem, p. 242

95 Ibídem, p. 250

96 Ibídem, p. 257

97 Ibídem, p. 308

98 Ibídem, p. 312

99 Ibídem, p. 313

*los catedráticos de la Universidad sus rentas*”<sup>100</sup>, se olvidaba de decir que las limitaciones presupuestarias eran para ahorrar dinero ante el bloqueo imperialista del que éramos víctimas y del cual Sarmiento fue cómplice. Se quejaba de que Rosas obrara *“reivindicando el poder americano contra toda tentativa de invasión”*<sup>101</sup>, así de claro. Le molestaba la política de Rosas de mantener la soberanía...Y después de todo esto, hace la inevitable “confesión” de sus intereses de clase. Se quejaba de que no todos emigraran a Montevideo (adonde iban lo que hoy llamáramos los “caretas”). Se quejaba diciendo que en Buenos Aires se quedaban aquellos *“para quienes el interés de la libertad, la civilización y la dignidad de la patria, es posterior al de comer y dormir”*<sup>102</sup>. Sarmiento tenía todas las comodidades para comer y dormir y por eso se podía dar el lujo de emigrar a cuanto país se le ocurriese. Más tarde, confiesa abiertamente su alianza con el Imperio con tal de acabar con la civilización americana: *“los que se echaron en brazos de Francia para salvar la civilización europea, sus instituciones, hábitos e ideas en las orillas del Plata, fueron los jóvenes; en una palabra fuimos ¡nosotros!”*<sup>103</sup>...así lo decían él y sus jóvenes amigos in-telectuales de la Asociación de Mayo.... ¡y todavía hay retratos suyos en las escuelas! El “maestro” venerado por las maestras de primaria fue quien se asoció al Imperio de turno para masacrar a la civilización americana y sus costumbres (y lo dijo abiertamente) en defensa de Europa, en una verdadera instigación al crimen en masa. Lo peor es que nuestras maestras y programas ocultan este lado de Sarmiento, cuando en realidad fue un verdadero exponente del fraude, el asesinato y el racismo. Por eso no extrañan estas pruebas de su servilismo en favor de las potencias dominantes de la época: *“Así, pues, diré, en despecho de quienquiera que sea, que la gloria de haber comprendido que había alianza entre los enemigos de Rosas y los poderes civilizados de Europa, nos perteneció toda entera a nosotros”*<sup>104</sup>. O *“La juventud de Buenos Aires llevaba consigo esta idea fecunda de la fraternidad con la Francia y la Inglaterra; llevaba el amor a los pueblos europeos asociados al amor de la civilización, a las instituciones y a las letras que la Europa nos había legado, y que Rosas destruía en nombre de la América, substituyendo otro vestido al vestido europeo, otro gobierno al gobierno europeo. Esta juventud, impregnada de las ideas civilizadoras de la literatura europea, iba a buscar en los europeos enemigos de Rosas sus antecesores, sus padres, sus modelos, apoyo contra la América, tal como la presentaba Rosas, bárbara*

100 Facundo, ob. cit., p. 314

101 Ibídem, p. 316

102 Ibídem, p. 317

103 Ibídem, p. 323

104 Ibídem, págs. 323 y 324

como el Asia, despótica y sanguinaria como la Turquía, persiguiendo y depreciando la inteligencia como el mahometismo”<sup>105</sup>. Lo que pretendía Sarmiento era hacer Europa en América, eliminando cualquier posibilidad de independencia cultural, cualquier rasgo de espontaneidad de las masas, todo tipo de creatividad autóctona. Todo eso era depreciado...La “globalización” no es nueva como verán...No serían los últimos; más de un siglo después llegaría la “revolución libertadora”, para continuar su obra de crimen y racismo...Todavía se daba el lujo de declarar que: “*Los argentinos, antes de asociarse a los franceses, habían exigido declaraciones públicas de parte de los bloqueadores de respetar el territorio argentino, y las habían obtenido solemnemente*”<sup>106</sup>... ¡Como si los imperios respetaran la palabra empeñada! Y luego viene la renuncia definitiva a todo sueño de independencia: “*los españoles no somos ni navegantes ni industriales, y la Europa nos proveerá por largos siglos de sus artefactos en cambio de nuestras materias primas*”<sup>107</sup>. Así pretendía sellar nuestro destino como eterna granja del Imperio donde podrían venir a servirse cuando quisieran los Bush y Blair de ayer, hoy y mañana. Esta idea tuvo en varias partes del mundo tipos que las propagaran. La idea del imperialismo civilizador o del imperialismo desarrollista. En todo caso cabe agregar que si el Imperio produce algún desarrollo, lo hace en forma residual y de ninguna manera para liberar a los oprimidos. Después, en exasperante tono sumiso y entreguista, dijo “*la Europa nos pondrá el remo en la mano y nos remolcará Río arriba hasta que hayamos adquirido el gusto de la navegación*”<sup>108</sup>. Sarmiento se contentaba de ser el remero esclavo del “amo blanco”. Así se escribió la “Historia”. Luego agregaba en otro arresto de odio clásico y traicionando a la patria americana: “*Si quedara duda con todo lo que he expuesto de que la lucha actual de la República Argentina lo es sólo de civilización y barbarie, bastaría para probarlo el no hallarse del lado de Rosas un sólo escritor, un sólo poeta, de los muchos que posee aquella joven nación*”<sup>109</sup>. Lo que cuenta en política son las mayorías, el pueblo; y ya se sabe que los in-telectuales en su mayoría y por su situación social y de clase han estado más emparentados con el poder que con la defensa del pueblo, salvo honrosas excepciones... Sarmiento profetizaba que a la caída de Rosas “*el nuevo gobierno respetará las opiniones diversas*”<sup>110</sup>, si embargo, luego, Sarmiento aprobaría el asesinato y decapitación contra Chacho Peñaloza... Ya he citado varias veces el

105 Facundo, ob. cit., p. 324

106 Ibídem, p. 325

107 Ibídem, p. 330

108 Ibídem, p. 330

109 Ibídem, p. 340

110 Ibídem, p. 345

racismo de Sarmiento, pero esto no puede dejarse afuera. Se refiere a las montoneras argentinas y federales: “*Es ese partido descendiente de indios que combatí toda mi vida*”<sup>111</sup>.

<sup>111</sup> Norberto Galasso. Imperialismo y pensamiento colonial, 1985, Bs. As., p. 127

### El gorilismo argentino: de 1810 a 1916

Argentina es parte de una nación inconclusa. Es sólo una provincia de la Patria Grande que soñó San Martín, es decir América del Sur. El proceso revolucionario de las colonias españolas fue aprovechado por Inglaterra para fomentar la división de Sudamérica en varios países peleados y enfrentados entre sí, divididos por fronteras falsas. Ocurrió que mientras el resto de Europa desarrollaba las bases de su capitalismo con un fuerte papel de la burguesía comercial, España se marginó de ese proceso asentada en la comodidad que provocaba la extracción del oro que se robaba de América. La Iglesia, la monarquía y la nobleza sobreviviente le pusieron un freno al desarrollo español.

En este lado del océano sucedían episodios que eran el reflejo de las convulsiones políticas de España. Brevemente recordemos que España había sido invadida por Francia y que su rey heredero, Fernando VII, había caído prisionero. Eso desató una fuerte oleada revolucionaria a nivel popular. Por eso en España surgieron las Juntas Populares que querían liberarse del yugo extranjero y de paso liberarse del absolutismo...en definitiva era una oleada democrática. Fernando VII decía (mientras estaba preso) que las colonias en América no eran tales, sino que eran provincias de España. El pueblo luchaba por su rey, por su tierra y por democratizar la sociedad. La ferviente actividad revolucionaria influyó a los pueblos de este lado del océano. Por eso empiezan a surgir similares Juntas Populares en América, siempre en homenaje a Fernando VII. Como ejemplo basta decir que el Juramento de los miembros de la Primera Junta es muy claro: *“¿Juráis desempeñar lealmente el cargo y conservar íntegra esta parte de América a nuestro Augusto soberano el señor Don Fernando Séptimo y sus legítimos sucesores y guardar puntualmente las leyes del Reino? – Si, ¡lo juramos!, contestan los miembros de la Primera Junta”*<sup>112</sup>. La falsificación de nuestra historia (hecha por Mitre, entre otros) presentó a la Revolución de Mayo como un movimiento anti hispánico, librecambista y como réplica de la democracia yanki. ¿Cómo podía ser anti español un movimiento con hombres tan ligados a España, que en muchos casos habían vivido allí y que tenían parientes de ese origen? El motor principal de los hechos de Mayo no fue ese. Fue (al menos en el caso de los patriotas de verdad) el deseo de lograr una democracia efectiva, rudimentaria tal vez, pero democracia al fin.

Desde el “nacimiento de la patria”, hubo tendencias gorilas, pero la historia oficial deformó los hechos y presentó al Cabildo como el lugar de reunión de gente “notable” y de finos modales, cuando en realidad sucedió algo muy distinto. La pugna era entre

112 Norberto Galasso. *La Revolución de Mayo. El pueblo quiere saber de que se trató*, B. Aires, Colihue, 2005, págs. 9 y 10

dos tendencias. Una era liberal democrática (la de Moreno y sus amigos) y la otra de línea conservadora (Saavedra), encabezada por quienes querían mantener las cosas como estaban: ligadas al comercio con España. Eran quienes usufructuaban los beneficios del absolutismo. E incluso se puede hablar de un tercer grupo elitista, entreguista y pro británico (Rivadavia y sus secuaces). En definitiva fue una pugna entre facciones políticas rivales y no un movimiento homogéneo. Tampoco fue separatista. El “separatismo” fue lo que inventó Mitre, para justificar la división de América del Sur y su entrega a las garras de los Imperios. Por eso la fracción morenista pronto sufrió el castigo de la pluma de Mitre y de sus herederos. El grupo liberal democrático estaba integrado, entre otros, por profesionales, abogados, médicos, artesanos y algunos empleados de comercio y de la burocracia. Entre ellos figuraban French, Berutti, Castelli, Paso, Belgrano, Chiclana, e incluso algunos sacerdotes cercanos al pueblo. Moreno, dentro de todo, representaba el liberalismo revolucionario democrático, que buscaba un desarrollo económico con medidas que protegieran las nacientes industrias locales. Había una segunda fracción encabezada por los comerciantes de tendencia absolutista que veían en Moreno y en el libre comercio el fin de su monopolio comercial y la extinción de sus privilegios sociales. Entre ellos estaba Álzaga. Y por supuesto un tercer bando, el de Rivadavia, que deseaba establecer nuestra dependencia directa de Inglaterra. Este grupo se había ido conformando merced al tráfico y contrabando de mercancías y su actividad fuera de la ley. Rivalizaban con los absolutistas en las cuestiones comerciales, pero eran más o menos iguales en la concepción que tenían del pueblo.

La versión de una revolución motivada solo por la búsqueda del libre comercio es falsa. Ya Cisneros había decretado en 1809 el libre comercio y si bien persistían algunos cánones altos para las importaciones de productos que se fabricaban aquí, poco a poco se iban reduciendo. En realidad el enfrentamiento era (y es) entre dos proyectos de país. La votación en el cabildo fue saboteada por el bando de Rivadavia. Es más, quisieron hacer un arreglo a espaldas del pueblo, más o menos como los que se hacen hoy. Ese grupo, a través del sacerdote José Antonio de la Colina, pretendía que siguiera gobernando Cisneros, pero secundado por cuatro hombres más; cuatro “notables”. Era una verdadera trampa. Moreno y sus amigos se dieron cuenta de esto y entonces empezaron a pelear palmo a palmo la votación y para eso se dedicaron a agitar y movilizar al pueblo. Ya no se pudo seguir con el “plan” tramposo: *“el pueblo - el auténtico, que no el retórico de los intelectuales - imponiéndose como la gran realidad argentina. Fue también el levantamiento de las orillas contra el centro que alguna vez debía producirse”*<sup>113</sup>. El pueblo estaba avisado

113 José María Rosa. Historia argentina, Tomo 2, Editorial Oriente, Buenos Aires, 1983, p. 192



## Historia del gorilismo

de eso y entonces los rivadavianos se vieron vencidos y por fin cayó Cisneros. La Junta de gobierno quedó constituida por: Cornelio Saavedra como presidente y los vocales Juan José Castelli, Manuel Belgrano, Miguel de Azcuénaga, Domingo Matheu, Juan Larrea y Manuel Alberti. Como secretarios fueron designados Mariano Moreno y Juan José Paso. Rivadavia y Saavedra no tardarán en probar el carácter antinacional de su acción. Al año siguiente tendrían el poder en sus manos. Moreno proponía realizar grandes expropiaciones fortaleciendo con ese dinero la producción local. La idea de Moreno era un proteccionismo básico para desarrollar nuestra propia producción, por supuesto fue derrotado y luego sospechosamente terminó sus días muerto en alta mar...Lo opuesto a Moreno era Saavedra, un militar conservador. Estos nombres, reflejan la pugna de ideas y proyectos en el seno de la conducción política del momento y por lo tanto confirma que no había uniformidad de ideas y criterios. Las ideas “demasiado radicales” de Moreno chocaron con el conservadurismo de Saavedra. Hacia diciembre de ese año, el saavedrismo operará para incorporar a los diputados del interior, pero *“Estos diputados no responden a las masas populares - indias o gauchas - que habrían de incorporarse plenamente a la revolución poco después (...) Expresan en cambio a españoles y criollos de nivel económico-social medio”*<sup>114</sup>. Una vez incorporados y al estar en minoría en la relación de fuerzas a la hora de votar, Moreno presenta su renuncia al órgano de gobierno, optando por una misión al exterior. Con la caída de Moreno comienza la debacle monetaria y la libre exportación de oro en 1811. El resultado final no fue el que soñaron los verdaderos patriotas. Al caer la revolución en manos del grupo “gorila”, lo que se logró fue pasar de la dependencia de España a la dependencia del comercio Inglés. España fue superada comercialmente por Inglaterra y su industria poderosa, por lo cual la burguesía mercantil porteña dejó de encontrar ventajas en el viejo sistema español y buscó agrandar sus lazos de comercio con otros países. Para ello no dudó en entregarse al “liberalismo” inglés. Pero esta apertura pretendida por los comerciantes del puerto de Buenos Aires ligados a los hacendados, fue la ruina para las débiles industrias del interior que, a raíz de este comercio, se vieron destruidas.

### **Rivadavia. Traición al pueblo**

El Primer Triunvirato, con Rivadavia en el rol de secretario, aprobó la rebaja de los derechos aduaneros al carbón. Empieza la importación de artículos suntuarios para las familias acomodadas de Buenos Aires. El interior comienza así su ruina ante la falta de protección industrial. Un poncho inglés costaba 3 pesos y un poncho argentino

114 Norberto Galasso. Mariano Moreno “el sabiecito del sur”, Buenos Aires, Colihue, 2004 p. 107

7 pesos. La tendencia encabezada por Rivadavia pronto se apoderó de los resortes legales y económicos para ponerlos al servicio de los Imperios extranjeros. Es decir, se apoderó de la aduana y la centralización del poder y del comercio. Ante el robo al país por parte de la oligarquía porteña aparecieron los caudillos del interior que luego conformaron el partido federal. El libre comercio destruyó el modo de vida del gaucho. No tardarían en aparecer los alambrados. Ya en 1812 se libraba de impuestos la exportación de carnes y en cambio se aplicaba un 20 % al consumo local. En 1815 surge el conocido decreto sobre la “vagancia” que decía que: *“todo individuo de la campaña que no fuese propietario, sería considerado sirviente y quedaba obligado a reconocer un patrón, que le otorgaría una “papeleta”, a ser visada cada tres meses, bajo pena de ser considerado “vago”*”<sup>115</sup>, esto no era otra cosa que la afirmación del plan concentrador de riqueza de la oligarquía porteña, el sometimiento de los hombres pobres y la persecución de los últimos hombres libres: los gauchos y los indios.

Los terratenientes se hicieron de las mejores tierras. A partir de la instalación del proyecto centralista y la ruina de las economías del interior, surgirá el Federalismo en oposición a las políticas unitarias dictadas por la élite de Buenos Aires. Aparecen así los caudillos, que vienen a representar los intereses del interior frente al puerto de Buenos Aires. No hubo montoneras en la Provincia de Buenos Aires, debido a que la opulencia de la región permitió mantener a las peonadas, dándoles empleo en las estancias y los campos. La Nación Americana tiende a disgregarse.

Mitre confiesa su adulteración histórica cuando dice en carta a Vicente Fidel López: *“Los dos, usted y yo, hemos tenido la misma predilección por las grandes figuras y las mismas repulsiones contra los bárbaros desorganizados como Artigas, a quienes hemos hecho enterrar históricamente”*<sup>116</sup>. Las montoneras fueron la respuesta a la prepotencia de la oligarquía comercial y ganadera porteña. Estas luchas internas provocaron roces entre los próceres, por lo tanto es falso que todos hayan sido partidarios de la misma causa. Surgió luego una crisis entre San Martín y Pueyrredón (este último propietario de grandes tierras y cabezas de ganado en la provincia de Buenos Aires). San Martín se negó a intervenir en las luchas internas y por eso fue relevado del ejército de Cuyo. La política porteña obstaculizó la campaña americana de San Martín. A ese nivel llegaban los gorilas de entonces.

Una clase de gorilismo a bajo precio fue dada por el historiador (servicial) José Luis Romero quien dijo: *“Para las masas populares, los intereses comarcanos*

<sup>115</sup> Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p.29

<sup>116</sup> “José Gervasio de Artigas”, [www.elforjista.com.ar](http://www.elforjista.com.ar)

## Historia del gorilismo

*constituyeron los únicos que adquirieron fuerza y realidad, y la idea de la nación - que pesaba tanto sobre los hombres de Buenos Aires- no surgió en su espíritu pese a los insistentes clamores de la capital”*<sup>117</sup>. Lo que quería Buenos Aires era la rendición incondicional del interior a sus decretos.

La figura de Artigas es en verdad una de las más grandes de la historia de América por su voluntad de conformar una verdadera Patria Grande. Por supuesto Mitre, al servicio del Imperio británico, trataba a Artigas de bandolero. Pero lo cierto es que el proyecto de Artigas contaba con una constitución para las Provincias Unidas de la América del Sud. En cuanto a Rivadavia, sólo basta mencionar que estaba casado con la hija del Virrey del Pino, lo que seguramente le daba más lustre a su propio apellido. Su ideología estaba formada alrededor del libre comercio. Era el más digno representante de la burguesía comercial de Buenos Aires... *“Su cipayismo, la carencia de todo sentido nacional y su admiración, entre cándida y servil, por Inglaterra, no nacía de una peculiaridad de su carácter, sino del complejo de fuerzas económicas que encarnaba”*<sup>118</sup>. Todo lo que fuera inglés, extranjero y snob era bien apreciado por este personero del imperio. Su sueño era convertir a Buenos Aires en una ciudad europea tal como años después Sarmiento pretendería hacer con el resto del país. Bernardino era un entreguista y traidor a la patria y así decía: *“No estará por demás advertir que no se hiera ahí de ningún modo a la Nación inglesa: al contrario, es preciso hacer una formal distinción entre ella y su gobierno”*<sup>119</sup>. Rivadavia conspiró contra el Congreso Constituyente de 1821. Todo lo que significara unidad, e igualdad, lo rechazaba para mantener el predominio de Buenos Aires, pero sobre todo, el predominio de su grupo social, del cual Rivadavia era el emergente. Tiene Rivadavia el “mérito” de haber contraído el primer empréstito (préstamo) a nombre de estas tierras. Otra muestra del entreguismo de Rivadavia está en las condiciones en las que se había tomado el crédito de la Baring Brothers. La garantía del mismo era: *“todo el territorio de las Provincias Unidas del Río de la Plata”*<sup>120</sup>. O sea que el país y sus habitantes no podían disponer libremente de sus tierras. Al estar las tierras hipotecadas, Rivadavia implementó la famosa ley de enfiteusis (1º de julio de 1822), o sea el reparto de tierras que dio origen a la oligarquía terrateniente. La ley decía que la tierra pública se entregaría en arrendamiento (una especie de concesión) “a quien la denunciare”, es decir: se entregarían tierras a aquella persona que se interesara por alguna extensión de tierra pública (lo que ahora se llama tierras fiscales). Bastaba que alguien denunciara la existencia de un pedazo

117 Romero, José Luis. “Las Ideas Políticas en Argentina”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires 1959, p. 104 en [www.clarin.com/diario/especiales/mayo1810/home.htm](http://www.clarin.com/diario/especiales/mayo1810/home.htm)

118 J. A. Ramos, en *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*, ob. cit., p.60

119 José María Rosa. *Defensa y pérdida de nuestra independencia económica*. Librería Huemul, Buenos Aires, 1967, p. 65

120 *Vida de Don Juan Manuel de Rosas*. Manuel Gálvez, Ediciones Trivium, B. Aires, 1971, p.340

de tierra pública inhabitada para que se iniciaran las gestiones del arrendamiento y para que se negociara el precio a pagar, pero la ley no mencionaba la extensión ni el tiempo por el cual se podía arrendar la tierra. Otra prueba de la corrupción de Rivadavia es que durante su gestión se concedió la mayor cantidad de tierras a una sola persona jurídica, la Sociedad Rural, de la cual él era accionista. Pero ¿qué pasaba si una tierra “solicitada” estaba ocupada? Sencillo, Rivadavia la mandaba a desalojar para entregarla a sus nuevos poseedores, “casualmente” muchos de ellos, amigos suyos.

El préstamo, como vimos, iba a ser operado por la Baring Brothers. Era por una suma de 1.000.000 de libras esterlinas de las cuales en realidad se percibieron 570.000 y el resto se amortizarían como adelanto del pago de intereses. Por ese préstamo el estado argentino terminó pagando la suma de 23.734.766 pesos fuertes (en 1904)... En 1822, con el visto bueno del gobierno, se autorizó la creación de un Banco de descuentos. La legislatura le “cedió” el monopolio de las transacciones bancarias por 20 años y además lo autorizó a emitir billetes y manejar la política monetaria del país. De esta manera los rivadavianos encadenaron al país a manos de los comerciantes ingleses que eran los dueños del banco. Así nuestra tierra quedaba sometida al creciente imperialismo inglés. Rivadavia y los suyos facilitaron este tipo de saqueos. El banco era parte de lo que hoy se llama “bicicleta” financiera. Este organismo emitía billetes que después se negaba a aceptar. Estos grupos se quedaban con el dinero en metal (oro) y a cambio entregaban “papelitos”. El oro viajaba a Inglaterra (de donde no regresaba jamás). Además el banco le otorgaba créditos a los comerciantes (ingleses preferentemente) que jamás los devolvían y que se presentaban en “quiebra” para obtener nuevos créditos y así por los siglos de los siglos... En 1826 este banco quebró, pero ahí estarían Rivadavia y sus amigos para prestarle dinero argentino y de esa manera salvar a los ingleses. Ese año es creado el Banco Nacional (con el fin de tomar el préstamo de la Baring Brothers).

La nación vivía vapuleada por las luchas entre las diversas tendencias políticas. Las constantes convocatorias a asambleas y acuerdos tuvieron un punto clave cuando se reunió el Congreso Constituyente. Rivadavia se hizo elegir presidente de la confederación en un congreso que no tenía facultades para ello, ya que era constituyente. Rivadavia quería lograr en primer término *“liquidar la existencia de los caudillos, los “anarquistas” y los “vagos” del interior argentino”*<sup>121</sup>. El hecho desató pronto la guerra civil en todo el territorio de la Nación recién constituida. *“Tomando la ofensiva hizo aprobar en la sesión del 6 de febrero de 1826 una ley electoral que establecía la creación de un Poder Ejecutivo Nacional a cuya*

121 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p. 69

*cabeza se encontraría el Presidente de las Provincias Unidas del Río de la Plata*”<sup>122</sup>. La constitución aprobada por la mayoría circunstancial de Rivadavia, reproducía la de 1819 ya rechazada por las provincias del interior. Los representantes de Rivadavia partieron hacia el interior a entregar copias de la misma. Por supuesto fue rechazada, por la preponderancia que se le daba a los unitarios en las decisiones y por el papel de Buenos Aires.

### **Rivadavia, parte II: ladrones de guante blanco**

En La Rioja se desconoció al gobierno de Rivadavia. Gobernaba allí el caudillo Facundo Quiroga. En la región de Famatina se hallaba una gran riqueza minera. Toda esa zona estaba inexplorada debido a la falta de capacidad técnica. Un grupo de habitantes de La Rioja unidos al capital bonaerense pretendían llevar a cabo la explotación de los minerales allí existentes, lo cual contó con la aprobación de Quiroga. Pero, paralelamente, Rivadavia había logrado cerrar un jugoso negocio (jugoso para él). *“Al asumir la presidencia de la República, poco después de regresar Rivadavia de Londres, constituyóse en la capital británica la “River Plate Mining Association” con el objeto de explotar la mina de Famatina, y de cuyo Directorio formaba parte el Presidente de la República con un sueldo anual de 1.200 libras esterlinas*”<sup>123</sup>. ¡Que patriota! Buscando un artilugio jurídico, por medio de una ley, creaba el Banco Nacional y “nacionalizaba” todas las minas del país. Es decir que los recursos minerales “pasaban” a la órbita del Estado nacional (Buenos Aires) y, más precisamente, era el medio legal para que Rivadavia y los ingleses se llenaran los bolsillos. El negocio estaba armado y Rivadavia, (con verdadera actitud servil), le escribía tranquilizadamente a los ingleses: *“Las minas son ya por ley propiedad nacional y están exclusivamente bajo la administración del Presidente*”<sup>124</sup>. Cuando los ingleses fueron a hacerse cargo fueron rechazados por los riojanos... Pero Rivadavia ya tenía otros antecedentes. En 1822 había creado por decreto el Banco de Buenos Aires (mientras era ministro de Martín Rodríguez). El Banco quedaba siempre bajo el dominio del capital inglés. Bajo la presidencia de Rivadavia, sobre un total de 838 votos, los comerciantes ingleses tenían 589.

### **El fusilamiento de Dorrego**

Luego del desastre rivadaviano fue elegido Manuel Dorrego como gobernador de Buenos Aires. Un gran oficial del ejército de San Martín que era amigo de los gauchos y muy popular entre el pueblo. Buscaba un acuerdo con los caudillos del interior. Y

122 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p. 69

123 Ibídem, p. 73

124 Defensa y pérdida de nuestra independencia económica, ob. cit, p. 95

por eso, para evitar ese acuerdo, los ingleses y los rivadavianos lo enfrentaron con ferocidad. Los accionistas ingleses del Banco Nacional boicotearon sus operaciones económicas y financieras. *“Dorrego se hacía aborrecible no sólo al partido rivadaviano y a los ingleses por su popularidad en las provincias federales y entre las clases más humildes de la provincia, sino por su amistad con Bolívar y Sucre en quienes había visto la posibilidad de obtener una alianza para formar una unión hispanoamericana de repúblicas y poner fin, al mismo tiempo, a la ocupación portuguesa de la banda oriental”*<sup>125</sup>. Por carencia de fondos (trabados por los ingleses) y sin suministros, Dorrego se vio imposibilitado de sostener por más tiempo la guerra contra el Brasil. Esta guerra entre Brasil y la Confederación Argentina estaba alentada por los ingleses que querían beneficiarse con la división de la región. La lucha había paralizado el comercio en el Río de la Plata. Inglaterra fomentaba esta guerra. Los diplomáticos ingleses generaban intrigas políticas de un lado y del otro y hacían promesas a uno y otro bando para que siguiera adelante la escalada de enfrentamientos. Pero las hábiles maniobras no sólo eran diplomáticas. Al trabar los fondos (para que Dorrego no los pudiera usar), el gobernador de Buenos Aires tuvo que firmar la paz con Brasil y aceptar que se creara (de la nada) un nuevo estado independiente: Uruguay. De esa manera se amputaba una provincia del ex virreinato y se creaba un estado nuevo que caería bajo la órbita de Inglaterra e impediría la verdadera unidad americana. Así se dividía a la Patria Grande.

Tiempo después regresó de Brasil una tropa del ejército al mando de Lavalle, quien derrocó al gobernador Dorrego y lo persiguió hasta hacerlo prisionero. El criminal Lavalle le confía estas palabras a Manuel Escalada: *“Ya está visto que la República es una merienda de negros. He entrado en el proyecto de establecer una monarquía. He dado los pasos y tendremos por soberano un príncipe de las primeras dinastías de Europa”*<sup>126</sup>. Lavalle fusiló a Dorrego. Este fusilamiento es uno de los hechos más trágicos de la historia política argentina. No sería el último. 128 años después otro general del pueblo sería pasado por las armas, (pero esa no es otra historia: es la misma).

Alrededor de Lavalle se movía un círculo de influencia que en todo momento impulsaba el fusilamiento de Dorrego. Entre ellos Juan Cruz Varela, quien el 12 de diciembre de 1828 (la noche anterior al fusilamiento) envió una carta a Lavalle diciéndole: *“Señor don Juan Lavalle. Mi general: Después de la sangre que se ha derramado en Navarro, el proceso del que la ha hecho correr, está formado: ésta es la opinión de todos sus amigos de usted; esto será lo que decida de la revolución; sobre*

125 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p. 79

126 Vida de Don Juan Manuel de Rosas, ob. cit., p.77

*todo, si andamos a medias... En fin, usted piense que 200 o más muertos y 500 heridos deben hacer entender a usted cuál es su deber... Cartas como éstas se rompen, y en circunstancias como las presentes, se dispensan estas confianzas a los que usted sabe que no lo engañan, como su atento amigo y servidor. Juan C. Varela*<sup>127</sup>. También se suma a ese pedido Salvador María del Carril. Este le escribió también a Lavalle diciendo: *“Hablo de la fusilación de Dorrego. Hemos estado de acuerdo en ella, antes de ahora (...) Ha llegado el momento de ejecutarla”*<sup>128</sup>. Y además le insiste: *“Señor general don Juan Lavalle. Querido general: (...) Ahora bien, general, prescindamos del corazón en este caso (...) Así, considere usted la suerte de Dorrego. Mire usted que este país se fatiga 18 años hace, en revoluciones, sin que una sola haya producido un escarmiento (...). En tal caso, la ley es que una revolución es un juego de azar en el que gana hasta la vida de los vencidos cuando se cree necesario disponer de ella. Haciendo la aplicación de este principio de una evidencia práctica, la cuestión me parece de fácil resolución. Si usted, general, la aborda así, a sangre fría, la decide; si no, yo habré importunado a usted; habré escrito inútilmente, y lo que es más sensible, habrá usted perdido la ocasión de cortar la primera cabeza a la hidra, y no cortar usted las restantes; entonces, ¿qué gloria puede recogerse en este campo desolado por estas fieras?. Nada queda en la República para un hombre de corazón. Salvador María del Carril”*<sup>129</sup>. Este mismo instigador le sugiere a Lavalle adulterar datos y documentos del “proceso” para que no quedaran pruebas del asesinato y que todo tuviera un marco legal. Por eso le escribe dos días después del crimen diciéndole: *“Señor general don Juan Lavalle. Mí querido general: (...) Me tomo la libertad de prevenirle, que es conveniente recoja usted un acta del consejo verbal que debe haber precedido a la fusilación. Un instrumento de esta clase, redactado con destreza, será un documento histórico muy importante para su vida póstuma (...). Que lo firmen todos los jefes y que aparezca usted confirmándolo. Debe fundarse en la rebelión de Dorrego con fuerza armada contra la autoridad legítima elegida por el pueblo; en el empleo de los salvajes para ese atentado; en sus depredaciones posteriores...etc.etc. Salvador María del Carril”*<sup>130</sup>. Pruebas de la adulteración de la historia y de los crímenes que se taparon en su momento: Salvador María del Carril, instigador de crimen, agrega estas palabras tratando de convencer a Lavalle de que sus actos fueron justos: *“si es necesario envolver la impostura con los pasaportes de la verdad, se embrolla;*

127 [www.nalejandria.com](http://www.nalejandria.com)

128 Vida de don Juan Manuel de Rosas, ob. cit., p.82

129 [www.nalejandria.com](http://www.nalejandria.com)

130 Ídem



*y si es necesario mentir a la posteridad, se miente y se engaña a los vivos y a los muertos, según dice Maquiavelo*<sup>131</sup>.

El crimen contó con la aprobación del “Padre del aula”, Domingo F. Sarmiento, quien dijo tiempo después: *“La administración de Dorrego no había resuelto ninguna de las cuestiones que tenía dividida a la República, mostrando por el contrario, toda la impotencia del federalismo”*<sup>132</sup>. Justificaba el fusilamiento de Dorrego a manos de Lavalle diciendo: *“la muerte de Dorrego era una consecuencia necesaria de las ideas dominantes entonces, y que dando cima a esta empresa, el soldado intrépido hasta desafiar el fallo de la historia, no hacía más que realizar el voto confesado y proclamado del ciudadano”*<sup>133</sup> (¿cuáles ciudadanos?). Y aprobaba el accionar de Lavalle diciendo de su crimen: *“lo que Lavalle hizo, fue dar con la espada un corte al nudo gordiano en que había venido a enredarse toda la sociabilidad argentina”*<sup>134</sup>.

### Unitarios y Federales

El resultado de todo esto es que terminan de conformarse los dos fuertes partidos políticos: los unitarios, más ligados a los comerciantes de Buenos Aires y las clases acomodadas del interior, y los federales, en esa Buenos Aires liderados por Rosas y en el interior encarnando en los caudillos provinciales. Aunque en general los hombres de Buenos Aires, más allá de su militancia partidaria, buscaban la preeminencia de Buenos Aires sobre el interior. José María Paz dijo: *“Ambos partidos de Buenos Aires se dirigen a un sólo objeto, aunque por distintos caminos, este es el de dominar a las provincias”*<sup>135</sup>. La aristocracia mercantil porteña seguía conservando el control del puerto, pero se opuso a las formas y las ideas de Rosas que afectaban su “libertad”. La lucha entre rivadavianos y rosistas era la lucha entre la burguesía comercial de Buenos Aires y los ganaderos de carácter conservador. Con la extracción y exportación de metales preciosos se trataba de compensar el déficit comercial con el extranjero. Esto impedía acumular divisas. Más adelante Rosas jugó un difícil doble papel; como bonaerense que defendía los intereses de la provincia de Buenos Aires ante el resto del país y como federal en desacuerdo con las ideas y el modo de vida de la aristocracia mercantil y los avances de los imperios sobre América. Y así debía “transar” ante el proteccionismo de las provincias, ante el reclamo de los liberales o unitarios y ante el reclamo de los ganaderos del litoral que lo detestaban casi como los unitarios porteños, siendo él un poderoso ganadero bonaerense.

131 Vida de don Juan Manuel de Rosas, ob. cit., p.85

132 Facundo, ob. cit., p. 176

133 Ibídem, p. 180

134 Ibídem, p. 182

135 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p.86



## Historia del gorilismo

La popularidad de Rosas entre los gauchos de la provincia de Buenos Aires era debido a que a partir de 1815, cuando se dictó la ley de vagancia y se prohibió el carneo libre de ganado, el gaucho estaba expuesto a ser penado con cárcel o muerte. Rosas le brindó protección haciéndolo peón de sus campos. Fue quien dio una verdadera organización capitalista a sus negocios, buscando independizarse de los ingleses. Organizó sus saladeros para liberarse de la tutela comercial británica. Sin embargo, la Aduana fue fuente de poder y de derrota para Rosas, pues, al dificultarle esos ingresos al Paraguay, lo aislaba y por lo tanto jugaba directa o indirectamente a favor de los unitarios generando más divisiones en la Patria Grande. Y el malestar se extendía a algunas de las provincias del interior (sobre todo del litoral), a pesar de que Rosas gozó en general de buena imagen entre la población.

Montevideo era un lugar ideal para el trabajo antirrosista de los unitarios ya que allí vivían 20.000 extranjeros. Tal era el extranjerismo que cuando Oribe, aliado de Rosas, pretende retomar el control de Montevideo para recuperarla como capital de la Banda Oriental, los que lo enfrentan y arman la “defensa” de la ciudad son casi todos unitarios emigrados de Buenos Aires y comerciantes extranjeros.

En 1845 llegó la invasión de los ríos argentinos por parte de las fuerzas anglo francesas. El objetivo, además de lo político, era el económico. Es decir, acceder a los mercados de esta región que históricamente estaban en la órbita de España. En la batalla de la Vuelta de Obligado, la resistencia argentina liderada por Rosas y Mansilla fue de las páginas más gloriosas de nuestra independencia. Los buques ingleses rompieron las cadenas que había puesto Mansilla, saquearon Gualeguaychú y se apoderaron de Martín García, pero a pesar de todo eso fracasaron, ya que no pudieron comerciar nada de lo que cargaban. La tenaz resistencia de Rosas y su habilidad diplomática, sumada a su férrea posición nacional, obligaron a las fuerzas invasoras a firmar un tratado que reconocía nuestro derecho a disponer de los ríos libremente y además se recuperó la Isla Martín García.

Rosas mantenía el control sobre los ríos, pero esto afectaba a las provincias del Litoral. Por eso Urquiza se levantó contra Rosas. No en oposición a su férrea política anti unitaria, ni por sus métodos violentos (iguales a los de los unitarios), sino para defender los negocios del litoral. Caseros fue una batalla simbólica. Rosas entregó su ejército intacto. La alianza contra Rosas estaba formada por varios elementos tan diferentes (y a la vez tan parecidos), que al poco tiempo empezaron a enfrentarse entre sí. A partir de Caseros, las Provincias Unidas del Río de la Plata se incorporan al mercado mundial, por supuesto subordinadas al Imperio inglés. Ruano descalifica a Rosas diciendo que *“ha establecido el imperio de la plebe y de la multitud”*<sup>136</sup>.

136 Vida de don Juan Manuel de Rosas, ob. cit., p. 358

Ramos Mejía dijo: *“el pobrerío belicoso, protegido y fomentado por Rosas, era democrático, con todo el radicalismo de su pasión”*<sup>137</sup>. El propio Manuel Gálvez al escribir sobre la vida de Rosas se pisa al decir: *“no les falta razón a los unitarios cuando afirman que gobierna la chusma”*<sup>138</sup>. De la caída de Rosas y la “organización” liberal del país se benefició la burguesía inglesa, mientras la oligarquía argentina fue la que atendió el mostrador y proveyó de alimentos a bajo costo al imperio.

Para que quede claro que la lucha no era contra la “barbarie”, ni alguna cuestión “moral”, recordemos que Urquiza mandó a fusilar al coronel Chilavert. Muchos rosistas se unieron luego a la lucha de los unitarios contra Urquiza una vez que este dejó de serles útil. Es que por sobre todo pesaba el localismo porteño contra las provincias. Buenos Aires continuó siendo por mucho tiempo el principal enemigo de la unión nacional.

Urquiza impulsó el acuerdo de San Nicolás que pretendía limitar las prerrogativas porteñas, de esta manera el entrerriano sería el representante de la Confederación y los diputados se elegirían en base a dos por provincia y no por la cantidad de habitantes. Por supuesto que Buenos Aires no se quedó atrás. La legislatura de Buenos Aires veía derribarse el poderío centralista pero allí estaba el jefe de la represión: Mitre (secundado por el hábil Vélez Sársfield). Los porteños buscaban separarse del resto de la república para no ceder su aduana. El golpe se dio el 11 de septiembre de 1852. Los golpistas designan gobernador a Valentín Alsina (tras un breve interregno de Manuel Pinto) y rompen con el resto del país cumpliendo el sueño de Rivadavia<sup>139</sup>. En Santa Fe, el 1º de mayo de 1853, se jura la Constitución Nacional, mientras Buenos Aires, apartada de las otras provincias, dicta su propia constitución.

### **Bases del gorilismo**

La “organización” constitucional de nuestro país le “debe” sus aportes a Juan Bautista Alberdi, otro joven entusiasta del que todos pretenden rescatar algo, aunque eso depende de la época de la que hablemos. El joven Alberdi desplegó un gorilismo intenso, el Alberdi más viejo recurrió al arrepentimiento final. El mitrismo se encargó de atacar su lado más rescatable y de rescatar su lado más gorila, (el lado que más le gustaba a Mitre). Sin dudas su libro más famoso es *“Bases y punto de partida para la organización política de la Confederación Argentina”* (1852), en el cual hay

137 Vida de don Juan Manuel de Rosas, ob. cit., p. 358

138 Ibídem, p. 360

139 “La caída del partido federal es la desaparición de la presencia del pueblo en el Estado”. Jauretche, en “FORJA y la década infame”, ob. cit., p.40. De esta manera se postró al país con una política decididamente dependiente, enajenándolo al liberalismo comercial. Una particular visión desde aquí creía que Argentina se incorporaba al librecambio, cuando no era más que funcional al proteccionismo inglés y al creciente imperialismo de ellos y al poder creciente de los Estados Unidos.

## Historia del gorilismo

discriminación racial a cada página. Este libro fue tomado como piedra fundamental de la Constitución de 1853 que daba la organización política y jurídica de la Nación sobre las “bases” liberales.

Ya de movida Alberdi muestra su gorilismo al decir en sus primeros dos renglones *“La América ha sido descubierta, conquistada y poblada por las razas civilizadas de la Europa”*<sup>140</sup>. Hablaba de los problemas que trajo el sistema colonial para el establecimiento y colonización por *“los pueblos europeos, que acudían a la América del Norte, colonizada por un país de mejor sentido económico; siendo esa una de las principales causas de su superioridad respecto de la nuestra”*<sup>141</sup>. Añoraba Europa porque *“Allí sobreabunda, hasta constituir un mal, la población de que aquí tenemos necesidad”*<sup>142</sup>. Aconsejaba la supresión de todo proteccionismo porque *“nosotros no tenemos fábricas, ni marina”*<sup>143</sup>. (Con ese pensamiento era difícil que algún día llegáramos a tenerlas). Fue uno de los precursores del endeudamiento argentino cuando afirmaba que los empréstitos *“serán el nervio del progreso material en América”*<sup>144</sup>. Se quejaba de que las constituciones sudamericanas no fueran tan “liberales” como era su deseo y lo que más le molestaba era que Sudamérica *“sólo miró la libertad y la independencia”*<sup>145</sup>. Con un descaro total decía que lo que le convenía a Argentina en materia de impuestos era el tipo de los llamados directos *“que es el que conviene a los países llamados a recibir del exterior todo su desarrollo”*<sup>146</sup>. Pero aquí viene el problema central de nuestra historia y de la división básica de dos proyectos. Uno, el proyecto nacional, en base a lo que somos y tenemos y el otro el proyecto gorila, antinacional, antipopular: ser los otros, con los otros y sin nosotros: *“El problema del gobierno posible en América antes española no tiene más que una solución sensata: ella consiste en elevar nuestros pueblos a la altura de la forma de gobierno que nos ha impuesto la necesidad; en darles la aptitud que les falta para ser republicanos; en hacerlos dignos de la república, que hemos proclamado, que no podemos practicar hoy ni tampoco abandonar; en mejorar el gobierno por la mejora de los gobernados; en mejorar la sociedad para obtener la mejora del poder, que es su expresión y resultado directo”*<sup>147</sup> pero a renglón seguido Alberdi agregaba: *“Pero el camino es largo”*<sup>148</sup>. Por lo tanto lo que quedaba era el reemplazo directo por otra gente más

140 Juan Bautista Alberdi. Bases, Ediciones Estrada, Argentina, 1943, p.3

141 *Ibíd.*, p. 4

142 *Ibíd.*, p. 5

143 *Ibíd.*, p. 5

144 *Ibíd.*, p. 27

145 *Ibíd.*, p. 45

146 *Ibíd.*, p. 52

147 *Ibíd.*, p. 55

148 *Ibíd.*, p. 55

“civilizada”. Las ideas de Alberdi van quedando claras, al menos las que tenía en esa época: *“No tenemos una sola ciudad importante que no haya sido fundada por europeos”* (...) *“No conozco persona distinguida de nuestras sociedades que lleve apellido pehuenche o araucano”*<sup>149</sup>. Y por si fuera poco, para justificar su entrega a Europa, dijo: *“A no ser por la Europa, hoy la América estaría adorando al sol, a los árboles, a las bestias, quemando hombres en sacrificio, y no conocería el matrimonio. La mano de Europa plantó la cruz de Jesucristo en la América antes gentil. ¡Bendita sea por esto sólo la mano de Europa!”*<sup>150</sup>. Y después viene esto: *“¿Quien conoce caballero entre nosotros que haga alarde de ser indio neto? ¿Quien casaría a su hermana o a su hija con un infanzón de la Araucanía, y no mil veces con un zapatero inglés?”*<sup>151</sup>, esto es increíble y lo que sigue también: *“Nosotros, europeos de raza y de civilización, somos los dueños de América. Es tiempo de reconocer esta ley de nuestro progreso americano, y volver a llamar en socorro de nuestra cultura incompleta a esa Europa”*<sup>152</sup>. Canalizador del europeísmo en América, no ve el imperialismo que emerge de Europa y se quejaba de que hubiera *“todavía quienes abriguen temores de perdición y esclavitud”*<sup>153</sup> (...) *“La aversión al extranjero es barbarie en otras naciones”*<sup>154</sup>, (justamente en aquellas naciones que se involucraron en cuanta guerra hubo con tal de aplastar a los pueblos nativos y conquistar sus territorios). Otra necesidad que no se puede dejar pasar es aquella que dice: *“la patria no es el suelo”*<sup>155</sup>, en todo caso no es “sólo”, pero el suelo es parte de ella. Para redondear su entreguismo y su actitud genuflexa ante las potencias europeas agregaba: *“Las nociones del patriotismo, el artificio de una causa puramente americana de que se valieron como medio de guerra conveniente a aquel tiempo, los dominan y poseen todavía. Así hemos visto a Bolívar hasta 1826 provocar ligas para contener a Europa, que nada pretendía, y al general San Martín aplaudir en 1844 la resistencia de Rosas a reclamaciones accidentales de algunos Estados europeos”*<sup>156</sup>. Pensaba que los libertadores más grandes de nuestras tierras tenían “alucinaciones”. A las invasiones inglesas las llama “accidentales”, como si Europa nunca hubiera tenido interés en estas tierras y en su explotación. Y también define como accidental el bloqueo, anglo francés. Alberdi operó en favor de ese bloqueo. Por esos años Sarmiento explicaba

149 Bases, ob. cit., p. 66

150 Ibídem, p. 66/67

151 Ibídem, p. 67

152 Ibídem, p. 70

153 Ibídem, p. 71

154 Ibídem, p. 71/72

155 Ibídem, p. 73

156 Ibídem, p. 74

como iba a “civilizar” a los argentinos. Los jóvenes de la “Asociación de Mayo” (entre los que se hallaba Alberdi) pensaban que el “*sufragio universal es un absurdo*”<sup>157</sup>. El tan mentado Esteban Echeverría era portador de la voz de la “libertad” y sin embargo se agitaba diciendo estas cosas: “*la soberanía del pueblo sólo puede residir en la razón del pueblo, y que sólo es llamada a ejercerla la parte sensata y racional de la comunidad social*”<sup>158</sup>, esto habla del sectarismo de la gente “decente” que no perdía oportunidad para propagar su racismo. De esto al voto calificado hay sólo un paso. “*La parte ignorante queda bajo la tutela y salvaguardia de la ley dictada por el consentimiento uniforme del pueblo racional (...) La democracia, pues, no es el despotismo absoluto de las masas, ni de las mayorías; es el régimen de la razón (...) La soberanía es el acto más grande y solemne de la razón de un pueblo libre. ¿Cómo podrán concurrir a este acto los que no conocen su importancia? ¿Los que por su falta de luces son incapaces de discernir el bien del mal en materia de negocios públicos? ¿Los que, como ignorantes que son de lo que podría convenir, no tienen opinión propia, y están por consiguiente expuestos a ceder a las sugerencias de los mal intencionados? ¿Los que por su voto imprudente podrían comprometer la libertad de la patria y la existencia de la sociedad?*”<sup>159</sup>. Estos eran los civilizados. Pero no se agotaba ahí la prédica de Echeverría: “*Otra condición del ejercicio de la soberanía es la industria. El holgazán, el vagabundo, el que no tiene oficio tampoco puede hacer parte del soberano; porque, no estando ligado por interés alguno a la sociedad, dará fácilmente su voto por oro o amenazas*”<sup>160</sup> Y esto que sigue es en realidad la cantinela que han mantenido todos los “democráticos” cada vez que asaltaron el poder apuñalando a las masas por la espalda, esta es la cantinela con la que hasta el día de hoy se pretenden justificar los golpes contra el pueblo: “*Las masas no tienen sino instintos: son más sensibles que racionales; quieren el bien y no saben dónde se halla; desean ser libres, y no conocen la senda de la libertad (...) Las masas ignorantes, sin embargo, aunque privadas temporariamente del ejercicio de los derechos de la soberanía o de la libertad política, están en pleno goce de su libertad individual: como los de todos los miembros de la asociación, sus derechos naturales son inviolables: la libertad civil también como a todos las escuda: la misma ley civil, penal y constitucional, dictadas por el soberano, protege su vida, su propiedad, su conciencia y su libertad; las llama a juicio cuando delinquen, las condena o las absuelve*”<sup>161</sup>.

157 Esteban Echeverría. Dogma socialista, agosto de 1837, [www.elaleph.com.ar](http://www.elaleph.com.ar)

158 Ibidem

159 Ibidem

160 Ibidem

161 Ibidem

Así era la democracia soñada por la generación de 1837: no tendríamos nada que hacer, ellos pensarían y votarían por nosotros.

En 1838, Sarmiento decía para justificar su traición al país: *“La patria es la humanidad”*<sup>162</sup>. Un caso lamentable parecido al de Sarmiento y Alberdi, es el de Mariquita Sánchez de Thompson, otra de las “ilustres” de la época quien luego de enviudar y casarse con un francés declaraba que en caso de guerra entre Francia y Argentina: *“seré francesa, porque mi marido es francés y está al servicio de su nación”*<sup>163</sup>. “Casualmente”, en el Diccionario Enciclopédico editado por el diario Clarín en 2003 se la nombra como “patriota”. Continuemos con Alberdi. Su racismo no tenía límites y al igual que Sarmiento soñaba con Europa en América *“¿Queremos plantar y aclimatar en América la libertad inglesa, la cultura francesa, la laboriosidad del hombre de Europa y de Estados Unidos? Traigamos pedazos vivos de ellas en las costumbres de sus habitantes y radiquémoslas aquí”*<sup>164</sup>. En el esquema ideológico de ese sector intelectual no había lugar para la nuestra cultura: *“Haced pasar al roto, el gaucho, el cholo, unidad elemental de nuestras masas populares, por todas las transformaciones del mejor sistema de instrucción; en cien años no haréis de él ni un obrero inglés que trabaja, consume, vive digna y confortablemente”*<sup>165</sup>. Agregaba más adelante: *“No tendréis orden ni educación popular sino por el influjo de masas introducidas con hábitos arraigados de ese orden y buena educación”*<sup>166</sup>. La entrega del país se legalizaría de la siguiente forma: *“Tratados extranjeros.- Firmad tratados con el extranjero en que deis garantía de que sus derechos naturales de propiedad (...) les serán respetados”*<sup>167</sup>. Para tener ferrocarriles no aconsejaba investigar y desarrollar lo propio, sino el camino de los países bananeros: *“Negociad empréstitos en el extranjero, empeñad vuestras rentas y bienes nacionales para empresas que los harán prosperar y multiplicarse”*<sup>168</sup>. (Luego viene el liberalismo que no es neo, porque es el de siempre, fuente en la que bebieron los Alsogaray y los que no se quisieron quedar en el ‘45): *“Proteged al mismo tiempo empresas particulares (la primera edición dice “empresas extranjeras) (...) Colmadlas de ventajas, de privilegios, de todo el favor imaginable, sin deteneros en medios”*<sup>169</sup>. Y aconsejaba: *“Rodead de inmunidad y de privilegios al tesoro extranjero”*<sup>170</sup>, ¡que patriota!.

<sup>162</sup> Vida de don Juan Manuel de Rosas, ob. cit., p. 277

<sup>163</sup> Imperialismo y pensamiento colonial, ob. cit., p. 124

<sup>164</sup> Bases, ob. cit., p. 76

<sup>165</sup> Ibídem, p. 77

<sup>166</sup> Ibídem, p. 78

<sup>167</sup> Ibídem, p. 78

<sup>168</sup> Ibídem, p. 87/88

<sup>169</sup> Ibídem, p. 88/89

<sup>170</sup> Ibídem, p. 89

En cuanto a nuestros recursos naturales dijo: *“Hacerlos del dominio exclusivo de nuestras banderas indigentes y pobres, es como tenerlos sin navegación”*<sup>171</sup> y remata con esta furia liberal *“es necesario entregarlos a la ley de los mares, es decir, a la libertad absoluta. Dios no los ha hecho grandes como mares mediterráneos para que sólo se naveguen por una familia”*<sup>172</sup>, en otras palabras, *“dejemos que se lleven nuestros recursos sin poner trabas”*: *“firmad tratados perpetuos de libre navegación”*<sup>173</sup>. Alberdi estaba muy preocupado por la cuestión “racial”: *“el salvaje del Chaco, apoyado en el arco de su flecha, contemplará con tristeza el curso de la formidable máquina que le intima el abandono de aquellas márgenes. Resto infeliz de criatura primitiva: decid adiós al dominio de vuestros pasados. La razón despliega hoy sus banderas sagradas en el país que no protegerá ya con asilo inmerecido la bestialidad de la más noble de las razas”*<sup>174</sup>. Según este planteo racista había que *“conceder al extranjero el goce de los derechos civiles, sin la condición de una reciprocidad irrisoria”*<sup>175</sup>. Recomienda la siguiente política de población: *“para poblar el país, debe garantizar la libertad religiosa y facilitar los matrimonios mixtos, sin lo cual habrá población, pero escasa, impura y estéril”*<sup>176</sup>. Es decir, Alberdi “buscaba” sangre europea, desestimando la cultura nativa. Luego llega la parte de la denigración de los pueblos nativos y criollos: *“Nosotros somos incapaces de federación y de unidad perfectas, porque somos pobres, incultos y pocos”*<sup>177</sup>. Otra: *“Paradojal y utopista es el propósito de realizar las concepciones audaces de Sieyes y las doctrinas puritanas de Massachussets, con nuestros peones y gauchos que apenas aventajan a los indígenas”* (...) *“Utopía es pensar que podamos realizar la república representativa, es decir, el gobierno de la sensatez (...) si no alteramos o modificamos profundamente la masa o pasta de que se compone nuestro pueblo hispano - americano”*<sup>178</sup>. Y aquí viene finalmente la confesión del experimento, verdadera “industria social” que planeaba Alberdi: *“No son las leyes las que necesitamos cambiar; son los hombres, son las cosas. Necesitamos cambiar nuestras gentes incapaces de libertad por otras gentes hábiles para ella, sin abdicar el tipo de nuestra raza original, y mucho menos el señorío del país; suplantar nuestra actual familia argentina por otra igualmente argentina, pero*

171 Bases, ob. cit., p. 90

172 Ibidem, p. 90/91

173 Ibidem, p. 91

174 Ibidem, p. 96

175 Ibidem, p. 100

176 Ibidem, p. 119

177 Ibidem, p. 135/136

178 Ibidem, p. 237



más capaz de libertad, de riqueza y progreso”<sup>179</sup>. Y más adelante dijo: “Este cambio gradual y profundo, esta alteración de raza debe ser obra de nuestras constituciones de verdadera regeneración y progreso”<sup>180</sup>. Acerca de nuestra población dijo “lo que hay es poco y es malo”<sup>181</sup> y agrega “Con tres millones de indígenas, cristianos y católicos, no realizaríais tampoco con cuatro millones de Españoles peninsulares, porque el Español puro es incapaz de realizarla, allá o acá”<sup>182</sup>. Y esto es mortífero: “Si hemos de componer nuestra población para nuestro sistema de gobierno, si ha de sernos más posible hacer la población para el sistema proclamado que el sistema para la población, es necesario fomentar en nuestro suelo la población anglo - sajona”<sup>183</sup>. Y aquí una frase que ni a Bush se le hubiera ocurrido: “La libertad es una máquina, que como el vapor requiere para su manejo maquinistas ingleses de origen. Sin la cooperación de esa raza es imposible aclimatar la libertad y el progreso material en ninguna parte”<sup>184</sup>. Alberdi define a América del Sud como “un desierto a medio poblar y a medio civilizar”<sup>185</sup>. Jamás un combate contra el imperialismo: “Con las Repúblicas americanas no convienen las ligas políticas, por inconducentes”<sup>186</sup>. De esta manera Argentina quedaría “organizada” y “abierta” al mundo.

En la misma línea Mitre dirá “La protección es un terreno falso”<sup>187</sup>. Mitre no dudó en eliminar toda oposición y por eso fusiló al líder rebelde Jerónimo Costa, en 1856. Sarmiento, que siempre andaba dando vueltas allí donde se podía figurar, confiesa que su diario era un órgano de Mitre y que aprobaba todo lo que hacía el general: “No estoy con la opinión ni me atrevo a contrariarla porque al día siguiente no tendría un suscriptor”<sup>188</sup>. Otro gorila de los comienzos era Carlos Tejedor que no disimula su centralismo porteño: “No hemos de consentir (...) ser gobernados por un chino, ni un japonés, ni en el estado actual, por un provinciano”<sup>189</sup>.

En 1857 se realizaron las elecciones para gobernador de Buenos Aires. Gracias al fraude y la represión logra imponerse Valentín Alsina. Sarmiento era parte del fraude (cuando no) y confiesa en una carta a Domingo de Oro: “Nuestra base de operaciones ha consistido en la audacia y el terror”<sup>190</sup>. En octubre de 1859, Mitre pone en

179 Bases, ob. cit., p. 237

180 Ibídem, p. 238

181 Ibídem, p. 238

182 Ibídem

183 Defensa y pérdida de nuestra independencia económica, ob. cit., p. 238 y 239.

184 Ibídem, p. 161.

185 Bases, ob. cit., p. 247

186 Ibídem, p.258

187 Defensa y pérdida de nuestra independencia económica, ob. cit. p. 153

188 Carta a Posse, del 7/1/1856, en Epistolario entre Sarmiento y Posse, ob. cit.

189 Correspondencia Sarmiento-Mitre, ob. cit.

190 Roque Sáenz Peña: “Quiera el pueblo votar”, [www.elhistoriador.com.ar](http://www.elhistoriador.com.ar)



jaque al proceso político del país y encabeza un levantamiento. El mismo es sofocado por Urquiza, que vence a Mitre en Cepeda, pero más allá de esto y de lo que aparentemente “cede”, Buenos Aires nada cumplió.

En el senado el “maestro” Sarmiento decía estas palabras: *“Si los pobres de los hospitales, de los asilos de mendigos y de las casas de huérfanos se han de morir, que se mueran: porque el Estado no tiene caridad, no tiene alma. El mendigo es un insecto, como la hormiga. Recoge los desperdicios. De manera que es útil sin necesidad de que se le dé dinero. ¿Qué importa que el Estado deje morir al que no puede vivir por sus defectos? Los huérfanos son los últimos seres de la sociedad, hijos de padres viciosos, no se les debe dar más que de comer”*<sup>191</sup>. En tanto, en San Juan, el diario de Sarmiento promueve un golpe de Estado contra Virasoro. Todo esto obedecía al partido de Mitre y los herederos de Rivadavia, que querían llevar el libre comercio a las provincias del interior, todo lo cual no hacía más que beneficiar al comercio inglés. Urquiza abandona la lucha política y militar y se recluye en Entre Ríos dejando indefensa al resto de la Confederación.

### **Mitre. Adulteración, fraude y dictadura**

Una figura que ha despertado siempre las simpatías imperiales ha sido Mitre, por haber estado a su servicio. Ya en 1853, cuando fue designado ministro de guerra de la provincia de Buenos Aires, se negaba a la integración de Buenos Aires a la Confederación Argentina. En 1859 fue vencido por Urquiza en la Batalla de Cepeda. Mitre detestaba a los caudillos del interior que se oponían al predominio de Buenos Aires. En 1860, concluido el mandato de Urquiza al frente de la Confederación, asume Derqui. Este trató en cierto modo de incorporar a Buenos Aires al resto de las provincias, pero los enfrentamientos y las intrigas políticas (además de los asesinatos, como el de Virasoro, gobernador de San Juan) derivaron en una guerra civil. Buenos Aires se negaba a federalizar la aduana. Además, Buenos Aires había enviado sus diputados al congreso de Paraná y estos habían sido rechazados. ¿Por qué? Porque habían sido elegidos mediante las leyes provinciales y no la nacionales. Era un “truco” porteño, ya que mediante sus leyes provinciales elegían un mayor número de representantes, (mayor al de las provincias) y por lo tanto intentarían seguir ejerciendo el control sobre el interior del país. Al rechazar a los diputados porteños estalló la guerra. Urquiza, casi sin mover un dedo, venció en el campo de batalla a Mitre, pero decidió retirarse demostrando la existencia de los pactos que había entre Buenos Aires y el litoral ganadero. Mitre pasó de vencido a triunfador en unos días, y así pudo luego tomar el poder de la Nación. Urquiza presionó en la legislatura de Entre Ríos

191 Del discurso en el Senado de la Provincia de Buenos Aires, 13/09/1859 en [www.fmm.educacioncom.ar](http://www.fmm.educacioncom.ar)

para que la provincia se retirara de la Confederación: es decir que le dejaba el campo abierto a Mitre y Buenos Aires. Sin ninguna base política, el gobierno nacional no tardó en disolverse. Mitre se hizo elegir presidente de la república y luego de la batalla de Pavón pretendió llevar a sangre y fuego el libre comercio al interior. De la mano de Mitre el capital inglés destrozaría las economías provinciales. Por entonces Sarmiento le pidió a Mitre que le diera un regimiento a su cargo, y para parecer más determinado le escribía: *“No trate de economizar sangre de gauchos. La sangre es lo único que tienen de humano. Este es un abono que es preciso hacer útil al país”*<sup>192</sup>. Sarmiento quería ser gobernador, por supuesto apelando a cualquier arma. En otra de sus cartas a Mitre, el 24 de septiembre de 1861, le escribía deseándole nuevos triunfos y *“la gloria de restablecer en toda la República el predominio de la clase culta, anulando el levantamiento de masas”*<sup>193</sup>. El principal opositor a Mitre fue Adolfo Alsina quien pronto se rodeó de jóvenes intelectuales de Buenos Aires.... Allí también estaba Bernardo de Irigoyen. Por lo tanto el partido liberal mitrista quedó dividido entre los “porteñistas” y los “federales”. El mitrismo adoptó el nombre de “Nacionalista”. Lucio V. López describía a Urquiza de esta manera: *“Urquiza, a quien yo me lo representaba vestido de indio, con plumas en la cabeza, con flechas y un gran arcón en la cintura, rodeado por una tribu salvaje”*<sup>194</sup>. Mitre en la presidencia persiguió a los gobiernos provinciales que estaban aún en manos de los federales. Además de imponer por la fuerza a gobiernos adictos, se edificaba una democracia “formal”, plagada de fraudes y donde sólo participaba la elite. Por entonces quedaba en La Rioja un heredero de Facundo Quiroga, y se llamaba Ángel Vicente Peñaloza (“Chacho”), a quien le esperaba un trágico final. Mitre desarrolló un plan asesino para aniquilar las resistencias federales y cambiar la estructura económica y social a favor de las clases pudientes de Buenos Aires. Basta con ver el trazado de los ferrocarriles para entender como se rompió el equilibrio económico de las regiones que eran atravesadas por él. Por supuesto Mitre no toleraría intromisiones de ningún tipo en su política, y por eso aprobó el crimen y el exterminio contra los últimos caudillos del interior. En una carta con instrucciones a Sarmiento, le dijo: *“procure no comprometer al gobierno nacional en una campaña militar de operaciones”*<sup>195</sup>. Mitre confiesa luego en la misma carta *“quiero hacer en La Rioja una guerra de policía (...) Declarando ladrones a los montoneros, sin hacerle el honor de considerarlos como partidarios políticos, ni elevar sus*

192 *La larga lucha de los argentinos. Y cómo la cuentan las diversas corrientes historiográficas*, Norberto Galasso, Colihue, Buenos Aires, 2006, p. 112

193 Vida de Sarmiento, ob. cit., p. 352

194 Lucio V. López, “La gran aldea”, p. 36, en [www.elaleph.com.ar](http://www.elaleph.com.ar)

195 “El Chacho, último caudillo de la montonera de los llanos”, D. F. Sarmiento, p. 67, en [www.proyectosarmiento.org.ar](http://www.proyectosarmiento.org.ar)

*depredaciones al rango de reacción, lo que hay que hacer es muy sencillo*”<sup>196</sup>. Sarmiento, el padre del aula (y del fraude), dijo exaltado en otra carta a Mitre: “*Sandes ha marchado a San Luis está saltando por llegar hasta La Rioja y darle una tunda a el Chacho. ¿Qué reglas seguir en estas emergencias? Si va, déjelo ir. Si mata gente, cállense la boca. Son animales bípedos de tan perversa condición, que no sé que se obtenga con tratarlos mejor*”<sup>197</sup>. Peñaloza fue recibido como un héroe en Córdoba. Pero finalmente fue vencido y acorralado. Fue atrapado mientras dormía en la casa de su compañera. Apresado, asesinado y decapitado por las fuerzas de la “libertad”... Como vimos antes, Sarmiento justificó el crimen. Mitre, (el asesino intelectual), agregaba: “*Mejor que entenderse con el animal de Peñaloza, es voltearlo*”<sup>198</sup>. Sarmiento, el “gran maestro argentino”, el “padre del aula”, “*hace barrer la plaza de San Juan a doña Victoria Romero de Peñaloza, compañera de El Chacho, atada a una barra de grillos*”<sup>199</sup>.

Mitre ya había dado pruebas de su gorilismo antes de ser presidente. En su actitud servil hacia el Imperio británico había dicho en 1861 en ocasión de inaugurar las obras del Ferrocarril Sud: “*¿Cual es la fuerza que impulsa ese progreso? Señores: es el capital inglés*”<sup>200</sup>. ¡Que “patriota”!. Los ferrocarriles llevaron un sinnúmero de mercaderías que invadieron el interior y destruyeron sus precarias industrias. Tan evidente era el papel del ferrocarril que Mitre lo dijo abiertamente al inaugurar otras obras en Rosario: “*Este es un feliz acontecimiento que inaugura la extinción completa del caudillismo bruto*”<sup>201</sup>. Entre 1857 y 1866 se construyeron las vías de los ferrocarriles Oeste, Norte, Ensenada, Del Sud, y Argentino. Una de las empresas británicas que intervinieron en la construcción fue beneficiada por Mitre con el “módico” regalo de 3.000.000 de hectáreas de las tierras más fértiles del mundo junto a las vías. Al iniciar la presidencia de Mitre se fundó el Banco de Londres y Río de la Plata, y así volvía a comenzar el flujo de dinero hacia Inglaterra con la trampa de los “préstamos” que tomaba el gobierno. Esos préstamos se habían interrumpido durante el gobierno de Rosas. Mitre dejó avanzar libremente la importación de productos y de esa manera arruinó a la economía artesanal que buscaba desarrollarse.

La guerra contra el Paraguay fue parte de la vergonzosa política de entrega llevada a cabo por el mitrismo. Paraguay, gobernado por López, había demostrado que se podía crecer sin la intromisión de los piratas ingleses y franceses. El Estado cumplía el rol progresivo ante la falta de una burguesía industrial. Así como Portugal estuvo

196 “El Chacho, último caudillo de la montonera de los llanos”, D. F. Sarmiento, p. 67, en [www.proyectosarmiento.org.ar](http://www.proyectosarmiento.org.ar)

197 “Carta de Sarmiento a Mitre, 24/3/1863 en “Sarmiento-Mitre, correspondencia...”, ob. cit.

198 “Historia oculta de la lucha interna”, entrevista a Pablo Camogli, por Silvina Frieria, Página 12, 21/7/2009

199 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, op. cit., p. 147

200 John William Cooke, “Apuntes para la militancia”, Cuadernos de la memoria, [www.elortiba.org](http://www.elortiba.org)

201 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, op. cit., p. 151

bajo el protectorado del Imperio Británico, Brasil desarrolló en esta parte del continente sudamericano la política británica. El férreo proteccionismo paraguayo bajo las órdenes de Francisco Solano López, le permitía mantenerse a salvo de la invasión de productos manufacturados ingleses. La Banda Oriental se vio invadida por Flores, general al servicio del Imperio brasileño (aliado de Mitre), quien socorrió a don Bartolomé en la empresa de derrocar al gobernante partido blanco, que era aliado del viejo federalismo argentino. Mitre abasteció de municiones a las fuerzas del Imperio Brasileño. El objetivo de la invasión brasileña era muy claro, según Jorge Mayer: *“instalar un gobierno adicto en el Uruguay que le abriera los campos de pastoreo para los grandes ganados de Río Grande y formar en Montevideo una base para bloquear y luego atacar al Paraguay”*<sup>202</sup>. Mitre autorizó a las tropas brasileñas a navegar por el Río Paraná para atacar a Paraguay. La oligarquía porteña simpatizaba con el Brasil, pero no así las masas del interior. Urquiza, en otro acto de deslealtad a la Patria Sudamericana, brindó su apoyo a Mitre e instó a su caballería a invadir al Paraguay, pero López Jordán (caudillo federal) protestó contra Urquiza escribiéndole: *“Usted nos llama para combatir al Paraguay. Nunca general, ese pueblo es nuestro”*<sup>203</sup>. Se produjo un episodio denominado Sublevación del Campamento Basualdo, donde desertaron la mayoría de las tropas que se negaban a una guerra criminal entre hermanos. Por ese entonces Alberdi protestaba contra esta guerra, por lo que el diario gorila La Nación lo tilda de *“traidor”*<sup>204</sup>.

Por 1866 Sarmiento discursaba entre los representantes del pueblo esparciendo su gorilismo: *“Cuando decimos pueblo, entendemos los notables, activos, inteligentes: clase gobernante. Somos gentes decentes. Patricios a cuya clase pertenecemos nosotros, pues, no ha de verse en nuestra Cámara (Diputados y Senadores) ni gauchos, ni negros, ni pobres. Somos la gente decente, es decir, patriota”*<sup>205</sup>.

El otro sector opositor a esta guerra de invasión lo integraban los diputados Félix Frías, Nicasio Oroño, Daniel Araoz. Pronto se levantará en Catamarca Felipe Varela: *“¡Compatriotas! ¡Desde que aquel usurpó el Gobierno de la Nación, el monopolio de los tesoros públicos y la absorción de las rentas provinciales vinieron a ser patrimonio de los porteños, condenado al provinciano a cederles hasta el pan que reserva a sus hijos! Ser porteño es ser ciudadano exclusivista; y ser provinciano es ser mendigo sin patria, sin libertad, sin derechos. Esta es la política del gobierno de Mitre”*<sup>206</sup>. Sarmiento, también emprendería la lucha

202 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p.158

203 Carta de López Jordán a Urquiza, 1865, en *La larga lucha de los argentinos*, ob. cit., p. 116

204 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p.160

205 <http://www.discriminacion.org/libro1-cap03.php>

206 Felipe Varela, 6/12/1866, en *La larga lucha de los argentinos*, ob. cit., p. 119

contra Felipe Varela y sus tropas, invirtiendo grandes sumas de dinero y disponiendo gran cantidad de soldados para ese fin. Mientras tanto, el gobierno del Brasil no podía doblegar al bravo pueblo Paraguay y llegó al punto de abrir las cárceles a fin de obtener soldados para la conquista.

En tanto, la sucesión presidencial presentó a Sarmiento en la primera fila para heredar la silla de Mitre, y lo logrará con el apoyo de las burguesías provinciales y de la provincia de Buenos Aires y con una “ayudita” del fraude...

### **Sarmiento llega a la presidencia. El gorilismo se impone**

La presidencia alcanzada por Sarmiento tiene que ver con los manejos políticos de reducidos grupos políticos y la habilidad de Alsina, quien realizó todo tipo de maniobras para imponer a Sarmiento, al igual que Arredondo. Sarmiento fue defensor de la “Doctrina Monroe” (“América para los americanos”) y por eso justificaba el intervencionismo yanqui en cualquier lado mientras decía que Estados Unidos *“tiene derecho de guardar los alrededores de las Santa Cuna de un mundo nuevo y proteger a los cristianos de este Occidente”*<sup>207</sup>. Y esta es otra de su “célebres” frases: *“Con emigrados de California, se está formando en el Chaco una colonia norteamericana, que prospera admirablemente y están contentísimos. Puede ser el origen de un territorio y un día, de un Estado yanqui”*<sup>208</sup>. Sarmiento se hallaba en Estados Unidos al momento de realizarse las candidaturas. Al despedirse de Estados Unidos tiene estas palabras *“¡Adiós a los Estados Unidos! Llévolos aquí como recuerdo, como modelo”*<sup>209</sup>. Su visión extranjerizante llega al límite del servilismo (y lo supera). Respecto de los dominicanos, que resistían bravamente el acoso yanqui, dijo: *“Los mulatos de Santo Domingo tienen ociosa la bahía de Samana que los yanquis se proponen arrendar”*<sup>210</sup>. Por ese entonces ocurrió un episodio extraño cuando una pequeña isla se hundió por un temblor y Sarmiento dijo: *“¿Por qué Dios no hace lo mismo con toda ésta América?”*<sup>211</sup>.

Sarmiento era muy impopular. Durante su presidencia terminó de aplastar al pueblo paraguay que aguantó cinco años de peleas durísimas. A ese bravo pueblo paraguay Sarmiento lo llamaba *“salvajes”*<sup>212</sup>. En su libro más racista dirá que en 1713: *“los indios charrúas, gatos y bahones infestaban los caminos”*<sup>213</sup>. Según Sarmiento, el movimiento revolucionario que se dio en América tuvo como origen la independencia

207 Vida de Sarmiento, ob. cit., p. 407

208 Ibidem, p. 407

209 D. F. Sarmiento. “Un viaje de Nueva York a Buenos Aires de 23 de julio al 29 de agosto de 1868”, [www.proyectosarmiento.org.ar](http://www.proyectosarmiento.org.ar)

210 “Un viaje de Nueva York a Buenos Aires de 23 de julio al 29 de agosto de 1868”, D. F. Sarmiento, ob. cit.

211 Vida de Sarmiento, ob. cit., p. 412

212 Ibidem, p. 396

213 Conflicto y Armonías de las razas en América, ob. cit., p.263

de Estados Unidos, algo falso, ya que no tenía en cuenta para nada el debilitamiento de España y el proceso revolucionario que también allí se desarrolló. Acusaba a los caudillos y a las montoneras de bandolerismo. Denigraba a ese noble hombre que fue Artigas y lo acusaba de delincuente, cuando en realidad fueron Sarmiento y sus continuadores los que permitieron la desintegración de la Patria Grande. El “padre del aula” dijo: *“Todos los autores, testigos y contemporáneos de Artigas, motivando la siniestra fama que le han sobrevivido, están de acuerdo en llamarle un monstruo”*<sup>214</sup>. Sarmiento creía ofender a los caudillos diciéndoles negros e indios y en realidad es un halago, ya que en Sudamérica fueron (y son) los negros y los indios los que nunca traicionaron a la patria. Es que para Sarmiento todo lo que fuera indio o negro era un insulto (y ahí queda demostrado su racismo): *“De Ramírez el gobernador del Entre Ríos, dice el irlandés Yates que era feo de aspecto y color muy oscuro, lo que queda entre zambo o indio”*<sup>215</sup>. De Artigas dijo: *“era un salteador, nada más nada menos”*<sup>216</sup>, y redondea su ataque contra el bravo Artigas diciendo *“salteador, nacido en una estancia, criado como Rómulo entre bandidos, bandido él mismo durante los dos primeros tercios de la vida (...) extraño a todo sentimiento de patriotismo entre dos razas y dos naciones distintas”*<sup>217</sup>. Artigas era un patriota, pero un patriota de la Nación Americana (a la que Sarmiento indudablemente traicionó). Este “prócer”, que conspiró contra la civilización sudamericana, dijo que sus propias acciones fueron: *“la lucha en que tantas veces ha sucumbido la parte educada de la América”*<sup>218</sup>. Calificaba al pueblo argentino de *“turba de salvajes reducidos a la vida social en lo que va del siglo presente y pasado, sin derechos políticos que no reclaman”*<sup>219</sup>. Se lamentaba de que no nos dejáramos vencer por los británicos durante las invasiones inglesas y lo único que recuerda de la heroica resistencia es *“la baratura y abundancia de mercaderías y artefactos ingleses”*<sup>220</sup>.

El Imperio británico hizo su entrada en Paraguay a través del ya clásico “préstamo”. Esa vez fueron 200.222 libras. Pero fueron tan “amables” los ingleses que condonaron el pago de una parte de la deuda a cambio de 300.000 hectáreas de tierra. Su población se redujo de 1.500.000 a 250.000 habitantes. Un verdadero crimen en masa.

Mitre, en tanto, pasaba a la inmortalidad de la mano de sus aduladores pasados y futuros diciendo palabras como estas: *“Cuando nuestros guerreros vuelvan de su larga y gloriosa batalla a recibir la merecida ovación que el pueblo les consagre,*

214 Conflicto y Armonías de las razas en América, ob. cit., p. 272

215 Ibídem, p. 273

216 Ibídem, p. 278

217 Ibídem, p. 280

218 Ibídem, p. 283

219 D. F. Sarmiento, Conflicto y Armonías de las razas en América, Tomo II, Luz del Día, Buenos Aires, 1953, p. 27

220 Ibídem, ob. cit., p. 65



*podrá el comercio ver inscriptas en sus banderas los grandes principios que los apóstoles del librecambio han proclamado para mayor felicidad de los hombres*”<sup>221</sup>. Para esto eran las guerras, las muertes, los asesinatos: para desarrollar el comercio inglés.

Finalmente Sarmiento llega a la presidencia. No ha tenido electores en Buenos Aires. Juró como presidente el 12 de Octubre de 1868. La gente de Buenos Aires, el pueblo, se burlaba de él. Su obra de gobierno es impopular y él lo reconoce. Su máximo acierto es haber designado a Avellaneda ministro de Educación. El ideal de Sarmiento era hacer Estados Unidos en Argentina. Todo lo yanqui o europeo (excepto lo español) lo encandilaba y encantaba. En 1870, en ocasión de un viaje en tren invitado por un empresario del ferrocarril de Rosario a Córdoba, llega hasta el final de las vías en Fraile Muerto. Sarmiento dijo que con ese nombre el pueblo jamás progresaría y pregunta quien ha sido el primer colono extranjero. Un inglés se presenta diciendo que él es el primero, Sarmiento le pregunta su nombre, la respuesta es Ricardo Bell. Sarmiento dijo: “*Pues bien, este pueblo se llamará Bell - Ville*”<sup>222</sup>. En su política de comunicaciones viales no duda en favorecer a los ferrocarriles ingleses, si bien el Ferrocarril Oeste estaba en inmejorables condiciones y era el esfuerzo nacional. Sarmiento cede a los extranjeros la construcción del Ferrocarril que unirá Buenos Aires y Mendoza, dejando de lado al Ferrocarril Oeste que no tenía autorización para salir de Provincia de Buenos Aires. En vez de auxiliar con un préstamo al ferrocarril argentino se lo cedió a los ingleses. En otra carta haciendo un balance de su gobierno, dijo “*mi gobierno ha sido un gobierno de fuerza, de represión*”<sup>223</sup>.

Sarmiento odiaba a Facundo Quiroga porque en él veía a las masas del interior... Las obras escritas por Sarmiento no hacen más que definirlo a él antes que a sus víctimas. Llevó la intervención de la Nación a todas aquellas provincias que tenían gobiernos federales o que le disgustaban. El 11 de abril de 1870, Urquiza fue asesinado en su propio palacio. En mucha gente estaba presente la idea de que Urquiza había transado definitivamente con los intereses porteños. Es nombrado gobernador de Entre Ríos Ricardo López Jordán. Sarmiento decide intervenir militarmente Entre Ríos y ofrece una recompensa por la cabeza del caudillo entrerriano. En tanto, en Buenos Aires, en 1871, se desata la epidemia de la fiebre amarilla que asoló a la capital. Los ricachones porteños emigraron hacia la zona Norte y así nació el Barrio Norte de Buenos Aires. Sólo se observaba el accionar de Héctor Varela, quien formó una comisión popular para enfrentar la epidemia. Luego escribirá acerca de Sarmiento: “*La conducta del Presidente sólo merece el silencio del desprecio*”<sup>224</sup>.

221 Defensa y pérdida de nuestra independencia económica, ob. cit., p. 158

222 Vida de Sarmiento, ob. cit., p. 454

223 Ibidem, p. 510

224 Ibidem, p. 473

El ferrocarril inglés seguía succionando las riquezas argentinas llevándolas hacia el puerto y ahogando las incipientes industrias del interior con sus tasas y fletes elevadísimos. Sarmiento lo dijo en una de sus cartas *“Pudimos en tres años introducir cien mil pobladores y ahogar en los pliegues de la industria a la chusma criolla inepta, incivil, ruda, que nos sale al paso a cada instante”*<sup>225</sup>. Por supuesto es Sarmiento quien establece la pena de muerte para los desertores del ejército. Justamente en 1872, cuando aparece el “Martín Fierro” de José Hernández. El odio racial de Sarmiento lo llevaba a declarar sin vueltas lo que pensaba de nuestros hermanos paraguayos: *“Estamos por dudar de que exista el Paraguay. Descendientes de razas guaraníes, indios salvajes y esclavos que obran por instinto o falta de razón. En ellos, se perpetúa la barbarie primitiva y colonial... Son unos perros ignorantes... Al frenético, idiota, bruto y feroz borracho Solano López lo acompañan miles de animales que obedecen y mueren de miedo. Es providencial que un tirano haya hecho morir a todo ese pueblo guaraní. Era necesario purgar la tierra de toda esa excrecencia humana, raza perdida de cuyo contagio hay que librarse”*<sup>226</sup>. Su racismo acelerado nunca lo abandonó, y así hablaba Sarmiento de los diversos grupos étnicos, por ejemplo de los árabes: *“una canalla que los franceses corrieron a bayonetazos hasta el Sahara”*<sup>227</sup>, de los italianos *“gringos bachichas”*<sup>228</sup>, de los judíos *“¡Fuera la raza semítica!”*<sup>229</sup>. Los únicos que se salvaban de sus maldiciones eran los yanquis y los ingleses. Por entonces comienzan a arribar a Buenos Aires varios contingentes de inmigrantes franceses huyendo de las masacres antiobreras. Aparecen palabras como socialismo, revolución social y otras por el estilo que vienen junto con los trabajadores europeos. Mientras tanto se consolida la dependencia a través de los empréstitos con el Imperio británico. Se acercan las nuevas elecciones y surgen tres candidatos para suceder a Sarmiento. Ellos son: Mitre, Avellaneda y Adolfo Alsina (popular, dentro del porteñismo)

### **Avellaneda...pagar la deuda con hambre**

Avellaneda obtuvo el apoyo de diez provincias. Mitre se rebeló contra el triunfo de Avellaneda y produjo un levantamiento (una especie de golpe), el cual fue sofocado por Arias. Así Mitre se rindió. Pero Avellaneda no tardaría en mostrar su embobamiento. Creía que los préstamos eran la herramienta para sacar al país adelante. Las crisis

225 Arturo Jauretche. El medio pelo en la sociedad argentina, Peña Lillo, 1970, p 39

226 Norberto Galasso. “Sarmiento: ¿civilizado o bárbaro?”, Cuadernos para la otra historia, Centro Cultural “Enrique Santos Discépolo”, 2003, [www.discepolo.org.ar](http://www.discepolo.org.ar)

227 El medio pelo en la sociedad argentina, ob. cit., p 360

228 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit, p. 179

229 Ídem, p. 179



## Historia del gorilismo

del imperialismo fueron, históricamente, las que han dado la posibilidad al resurgimiento de nuestro país y por eso era de esperar que el presidente las supiera aprovechar, pero no fue así. En tanto, en el resto del mundo, las industrias alemanas invaden el mercado británico. Ante esa ola de productos que se derraman en el mercado internacional, los británicos entran en crisis e inmediatamente empiezan a reclamar el pago de los créditos. Argentina ya estaba endeudada y el gobierno de Avellaneda empezó a sacar oro del país para llenar los bolsillos de los ingleses. Avellaneda tenía fe ciega en el crédito externo como forma de desarrollo del país y así obraba para pagar nuestra deuda externa: *“Hay dos millones de argentinos que economizarán hasta sobre su hambre y su sed, para responder en una situación suprema a los compromisos de nuestra fe pública en los mercados extranjeros”*<sup>230</sup>, en otras palabras: pagar la deuda externa como sea, lo que ahora los políticos “confiables” llaman “honrar nuestros compromisos”. Las estancias aceleran el proceso de alambrado, con lo cual la vida libre del gaucho desaparece para siempre. Aparte, esto era síntoma del avance de la estancia capitalista. Se equivocan quienes piensan que se trataba de una etapa feudal de la argentina. *“Era habitual (...) clasificar a la Argentina dentro de la categoría de país feudal (...) Provenía del traslado mecánico a nuestra sociedad de formas de producción y relaciones de clase existentes en Rusia zarista (...) se extraían conclusiones no menos alejadas de la verdad: estancia equivalía a feudo y estanciero era sinónimo de señor feudal (...) en el campo predominaba la servidumbre (el gaucho legendario, que no sobrevive fuera de la literatura, estaría sometido a la corvea y hasta la ley de pernada) y se hacía imperiosa una reforma agraria a la manera de las francesas del siglo XVIII (...) y el reparto de sus tierras entre siervos fantasmas”*<sup>231</sup>. Naufragando sobre el análisis equivocado, se dejaba de lado lo inmediato, que era la redistribución del capital agrario. Federalizar y hacer extensivos a todos, los beneficios de la aduana. Hasta la llegada de Perón, nadie se propuso una seria industrialización. Todo un movimiento intelectual y político se puso en marcha para quitar las medidas proteccionistas (las pocas que quedaban). El librecambio era librecambio a favor de Inglaterra y las potencias europeas que, en sus países, siempre tuvieron medidas proteccionistas. Los sectores conservadores, ligados desde siempre al modelo agroexportador, rechazaban la industrialización. No solo por la pérdida de poderío o por la transferencia de sus enormes ganancias al sector industrial, sino porque en la industrialización estaba el “peligro” de la proletarianización. Ya el diario fundado por Vélez Sársfield gritaba su indignación ante las huelgas diciendo que era *“un recurso*

230 Arturo Jauretche. *Manual de zoncetas argentinas*, Ed. Corregidor, Buenos Aires, 1992, p. 183

231 Rodolfo Puiggrós. *El yrigoyenismo*, Ed. Corregidor, 1974, Buenos Aires, p. 88

*vicioso, inusitado e injustificado*”<sup>232</sup>. Una postal de la época (como colonia de Inglaterra) es el accionar de Manuel Quintana. En el gabinete de Avellaneda estaba Bernardo de Irigoyen, que era un viejo federal rosista. Se enfrentó a Manuel Quintana un agente del Imperio británico, abogado del Banco de Londres en Buenos Aires: *“el Banco de Londres estableció en Rosario una sucursal. Al determinar en 1876 la legislatura de esa provincia la conversión en oro de todas las emisiones de papel moneda hechas por el gobierno, la sucursal del banco inglés no dio cumplimiento a esa disposición legal*”<sup>233</sup>. Quintana fue a amenazar a Bernardo de Irigoyen diciendo *“el jefe de las fuerzas navales británicas en el Río de la Plata, ha ordenado que una cañonera se dirija a Rosario para recibir a bordo en depósito los caudales del Banco de Londres*”<sup>234</sup>.

Los viejos (y nuevos) fraudes de Mitre eran confesados por sus propios partidarios, como Héctor Varela, quien dijo: *“desde el día en que el entonces Coronel Bartolomé Mitre, nuestro amigo político, nuestro jefe ardiente, cometió grandes fraudes para vencer en las urnas al caudillo que vino a golpear con su lanza la puerta de esta misma Cámara, tratando de imponer de nuevo al pueblo redimido, hasta hoy, todos han hecho fraudes electorales*”<sup>235</sup>. Y sigue con un caradurismo increíble: *“El señor don Bartolomé Mitre, nuestro compañero político, poniéndose al frente de las necesidades supremas de aquel momento solemne, comprendiendo la necesidad de vencer a Urquiza en los comicios, desenterró los muertos del cementerio, llevó sus nombres a los registros y venció a Urquiza en la contienda electoral*”<sup>236</sup>. Ya en esa época “votaban” los muertos.

Luego comenzó la campaña contra el indio, al que nunca se buscó incorporarlo a la sociedad argentina... La misión final (el más grande crimen en masa contra los indios), la llevaría adelante Julio Argentino Roca. Roca (el roquismo) fue parte de la oligarquía terrateniente a la que se terminó incorporando de una manera u otra. Era un liberal con un sentido “nacional” un tanto confuso, pero no dudó en jugar sus fichas a favor de la oligarquía a la que en el fondo pertenecía más allá de su aparente “nacionalismo”. El sentido “industrialista” se ve derrotado por la producción primaria: *“todo queda en vagos enunciados teóricos. Primero la lana, después la carne y los cereales, multiplican las cifras de la exportación; el roquismo, como tentativa de grandeza nacional, se desintegra en las pampas vencido por los títulos de propiedad que*

232 “Periodismo 1852-1920”, <http://abc.gov.ar/docentes/efemerides/7dejunio/htmls/recorrido/periodismo2.html>

233 Revolución y contrarrevolución en la argentina, ob. cit., p.195

234 Manuel Torres Cano (compilador). *Historias ferroviarias al sur del salado*, Mar del Plate, Eudem, 2008, p. 109

235 Alberto Lettieri. *La República de la opinión: política y opinión pública en Buenos Aires, entre 1852 y 1862*, Biblos, 1999, Google libros, p. 82

236 Héctor Varela, discurso en la Cámara de Diputados, 1864, “Prácticas electorales en Buenos Aires entre 1852 y 1880”, [www.educ.ar](http://www.educ.ar)

## Historia del gorilismo

*adquieren sus primates, ahora estancieros de la provincia*”<sup>237</sup>. Roca y Mitre eran líneas internas del liberalismo, aunque no fueran exactamente lo mismo. Sigue siendo evidente el choque de porteños contra provincianos. El tema pasaba por la federalización de Buenos Aires. Alem y Alberdi se oponían, pero la apoyaba un joven llamado Hipólito Yrigoyen... Así algunos gobernadores vieron en el ascenso de Roca y su idea de federalizar Buenos Aires, a un aliado y en Carlos Tejedor (y los demás) a los separatistas. El mitrismo estaba contra Roca, que contó con el apoyo de la mayoría de las provincias. El diario La Nación en vísperas del conflicto armado entre Buenos Aires y la Nación dijo: *“Basta de presidentes provincianos; o será un porteño o iremos a la guerra civil”*<sup>238</sup>. Mitre fue nombrado jefe del separatismo porteño. Por entonces se formó un nuevo partido nacional al que adhirieron Miguel Cané, Dardo Rocha, Bernardo de Yrigoyen y Aristóbulo del Valle. Todos ellos forman el “roquismo”. Alem va contra la federalización e Hipólito Yrigoyen a favor... Los que se arruinaron por la política mitrista se hicieron roquistas, la burguesía del interior también. Como detalle del odio a los federales vale recordar que en el cementerio de la Recoleta alguien había puesto una placa: *“Aquí yace el general Juan Facundo Quiroga. Luchó toda su vida por la organización federal de la República. La historia imparcial pero severa, le hará justicia, alguna vez”*<sup>239</sup>. Pero esto generó en forma inmediata la bronca de los gorilas de aquella época, como Estanislao del Campo quien puso el grito en el cielo. Un grupo de gorilas del momento, de la gente “decente”, fue hasta el lugar y arrancó la placa.

### **Roca: el exterminio y sus herederos**

Para 1880 se había consolidado el estado “moderno”. Es decir, Buenos Aires había triunfado sobre las montoneras del interior y contaba con la ayuda de los ganaderos del litoral que junto a los sectores poderosos de las provincias del interior lograron imponer las condiciones sociales y económicas. A esto se agregó la “campaña” del desierto (crimen en masa liderado por Roca). La economía argentina se consolidaba en su labor primaria (agro exportadora). La red ferroviaria contribuía a facilitar las inversiones extranjeras (inglesas en la mayoría de los casos) y su trazado marcaba claramente como se extraía la riqueza del país con destino a Europa, destruyendo las economías y el contacto entre pueblos del interior. La concentración de la riqueza reposaba en la elite gobernante (que además se había apropiado de las tierras más valiosas), lo que contribuyó a la formación de grandes latifundios. La secta gobernante (grandes terratenientes) quemaban su dinero en gastos suntuarios. Esa fue la época

237 Arturo Jauretche. *El medio pelo en la sociedad argentina*, Peña Lillo, 1970, p. 42

238 José Arce, *Roca, 1843 - 1914: su vida, su obra*, Volumen 1, Google Libros, p. 281

239 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p. 139

en que se construyeron los grandes palacetes de los ricachones y se generalizaron, entre la clase alta, los viajes a Europa. A partir de 1885 el poder adquisitivo de la clase trabajadora cae ferozmente (alrededor de un 50 %). La inmigración europea consolidó el modelo económico aunque (para desgracia de la elite) también llegaron las ideas socialistas de los trabajadores europeos, ideas que pronto iban a chocar con el “orden” oligárquico. Esos inmigrantes venían en busca de un presente y un futuro mejores, ya que habían tenido que recurrir a los barcos para escapar de la profunda crisis europea. La democracia era limitada y el fraude estaba a la orden del día. Se puede decir que el proyecto de la generación del ‘80 era liberal en lo económico y sumamente conservador y reaccionario en lo político y social. No había en sus mentes otra cosa que consolidar el modelo agro exportador. Con Roca comenzó a consolidarse el Estado Nación que se había comenzado a gestar a partir de 1862 con la desaparición de la Confederación y su reemplazo por un estado que centralizaba y monopolizaba la fuerza para reprimir cualquier conflicto en las provincias o entre estas y el Estado Nacional. Luego las clases medias urbanas presionarán en demanda de una mayor participación política, ahí surgirá el radicalismo. Durante el gobierno de Roca la Universidad de Buenos Aires fue nacionalizada. Arribaron en un año 100.000 inmigrantes a la Argentina. La generación del ‘80, creyó que ese período de prosperidad económica duraría siempre, y que marcharían atados a Inglaterra para toda la vida. Roca ya había asesinado a los indios, así que ahora pensaba en crear la infraestructura necesaria para intensificar la exportación agraria. La Iglesia resignó parte de su injerencia. Roca también instituiría en 1901 el servicio militar obligatorio. Tampoco se privó de intervenir a las provincias que le resultaban rebeldes. “Paz y Administración” era el lema roquista. Y así se crearon puentes, ferrocarriles, puertos además de escuelas, teatros y edificios varios. Roca transitó cómodamente sin revoluciones ni revueltas. Apenas un conflicto con la Iglesia. En tanto, la sucesión presidencial se acercaba. Roca hizo todo lo posible para que Juárez Celman fuera elegido presidente. *“El imperialismo, que aparece históricamente en los alrededores de 1880 penetró en la Argentina, como en otros países coloniales y semicoloniales, y se apoderó de las palancas fundamentales de nuestra economía”*<sup>240</sup>.

La fortaleza del roquismo no sólo se hallaba en la bonanza económica, sino en la gran inmigración que era excluida de la participación política y por lo tanto dejaba el campo libre a las oligarquías reinantes. La inmigración sustituye en Buenos Aires al criollo, alcanzando el 50 % de la población. Los inmigrantes tendieron a agruparse en colonias, sobre todo en la zona litoral. Aquella inmigración tiende a desinteresarse de los problemas políticos del país. En sus sectores medios, la educación de los inmigrantes

240 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p. 239

## Historia del gorilismo

quedó en sus propias manos ya que fundaron sus propios colegios... La generación del '80 no tardó en mostrar su verdadera esencia, cómplice de la oligarquía e ideológicamente europeizante. En Buenos Aires, en 1887, se establecía una “libreta de conchabo”. Esto funcionaba así: el patrón debía dejar asentado el “concepto” que tenía sobre tal persona, la que a su vez no podía conseguir trabajo sin presentar la famosa libreta. De esta manera los gauchos caían en las garras de los patrones, con lo cual se afirmaba el régimen de explotación. Paul Groussac, otro gorila de aquellos, dijo sobre el “remedio” para las montoneras: “*se me ocurre que el más certero y eficaz contra la barbarie montonera haya sido el rémington*”<sup>241</sup>. Los empréstitos estaban a la orden del día y la concesión de tierras se hizo común. También aparece una fuerte especulación sobre terrenos y edificios. Inglaterra y los países europeos no venían a traernos abundancia con sus “inversiones”, sino a saquear todo, como pasó tantas veces. El Imperio se apodera de todo. Se produce en 1880 la quiebra de la Baring Brothers en el marco de una nueva crisis económica mundial. Los acreedores exigen al gobierno nacional el pago urgente en oro. La crisis es seguida de la revolución porteña.

En 1886, fraude mediante, Juárez Celman (cuñado de Roca) llegó a la presidencia. Fue otro empleado del Imperio, la entrega estaba en marcha. Los bancos ingleses fueron autorizados a emitir dinero con sello del gobierno nacional. Era la ruina. Se empieza a acentuar la privatización de los resortes económicos. Afloraba la idea de que “el Estado es mal administrador”. La gente que gobernaba era la que tenía plata, pero, además, la gente que participaba del sistema electoral era la adicta al régimen, el resto quedaba afuera. La cara “legal” que llevaba adelante el proyecto hegemónico del roquismo era el PAN (Partido Autonomista Nacional). Pero no toda iría sobre ruedas para el PAN. En 1889 tomaba cuerpo un partido opositor en el que se daban cita diversos sectores sociales, muchos jóvenes y sectores populares. Nacía la Unión Cívica. Su ala más popular tenía entre sus filas a Leandro Alem y dentro de esa ala despuntaba ya un verdadero caudillo, un hombre misterioso, silencioso y de acción: Hipólito Yrigoyen. La Unión Cívica era un agrupamiento multclasista y multisectorial. Desde autonomistas enfrentados al roquismo, hasta mitristas que querían volver al primer plano, pasando por algunos católicos enojados por la pérdida de protagonismo eclesiástico a manos del roquismo. Entonces, cansados del fraude y de la democracia restringida, la Unión Cívica produjo una revolución (1890), la cual fue aplastada por el gobierno. Los que apoyaban a la revolución del 90 fueron “*banqueros agiotistas, terratenientes, comerciantes, importadores, jóvenes asesores de empresas extranjeras, hombres de club y abogados modestos como Leandro Alem*”<sup>242</sup>.

241 Paul Groussac, “El viaje intelectual”, en [www.archives.org](http://www.archives.org)

242 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p. 265

Los que financiaron el movimiento fueron Tornquist, Pereira Iraola, Alvear, Zuberbhuler (revelando los elementos de clase que convivían en el movimiento), entre otros. El 26 de Julio de 1890 estalló el movimiento. El Ejército y el interior permanecieron leales. Juárez renunció y en cierta manera debilitó el frente oligárquico, aunque no por mucho. Pellegrini advertía el peligro de la falta de industrias, pero se rendirá luego ante Inglaterra de quien fue gran amigo. El sector mitrista de la revolución acordó con el roquismo el reparto de los cargos y las fuerzas de Alem fueron desplazadas. Los sectores populares una vez más eran derrotados.

Se aproximaban las elecciones de 1892. La Unión Cívica de Alem proclama candidato a Mitre. Hipólito Yrigoyen, sobrino de Alem, renuncia a esa agrupación política negándose a colaborar con la campaña de Mitre. El mitrismo se apodera de la Unión Cívica y la bautiza Unión Cívica Nacional. De modo que en 1891 la Unión Cívica se dividió: por un lado los mitristas y por el otro lado los partidarios de Alem llamados (radicales) y a partir de allí surgiría el legendario partido. Alem e Yrigoyen vuelven a encontrarse y forman la Unión Cívica Radical, de tendencia más popular y “plebeya”. Ocurrieron algunos episodios más (otro intento radical revolucionario en 1893 y en 1905), pero nada afectó la continuidad del régimen.

Por ese entonces, el único antiimperialismo que conocían los hombres de la época era el que iba contra los yankis, pero nunca contra los ingleses. El “antiimperialismo” esgrimido solamente contra Estados Unidos, revelaba la complicidad de los partidos liberales en favor del imperialismo británico. Será Scalabrini Ortiz quien comience a recorrer el velo que ocultaba la situación colonial de Argentina. Luego de esa revolución Pellegrini heredó la presidencia tras la renuncia de Juárez Celman. Durante el régimen de Juárez Celman las tierras perdieron su valor al igual que el precio de las exportaciones a pesar de mantener su volumen. Es decir seguía ingresando la misma cantidad de dinero, pero a cambio de más exportación de materia prima, o sea que el precio lo ponían los ingleses. En 1888 *“costaba más el flete de una tonelada de grano hasta Rosario, que desde Rosario a Liverpool”*<sup>243</sup>. El mecanismo de dominación estaba en marcha.

Los radicales proponían la candidatura de Bernardo de Irigoyen. Una hábil maniobra política de Roca impulsó la candidatura de Luis Sáenz Peña, quien le cuidaría el sillón para una segunda presidencia. En 1893 estalla una revolución radical. Este movimiento con más de 30.000 civiles armados copa La Plata. Su líder era Hipólito Yrigoyen y su reclamo: una verdadera democracia para la sociedad. El movimiento es derrotado, pero el nombre del caudillo radical empezaba a sonar fuerte entre el pueblo de la provincia de Buenos Aires.

243 Ibídem, p. 259

## Historia del gorilismo

En 1896 se suicidó Alem. Por entonces, la explotación laboral alcanzaba a mujeres y niños en jornadas de hasta catorce horas. En Buenos Aires, la mayoría de los trabajadores y de los empresarios eran extranjeros. El anarquismo se difundió entre las masas trabajadoras. Por ese tiempo nació el Partido Socialista inspirado por Juan B. Justo, quien no tardaría en probar su alianza con la oligarquía. El diario La Nación, entre tanto, estaba embobado con los festejos del centenario de la era victoriana en Inglaterra. Corría 1897 y el diario de los Mitre decía: *“La colonia británica no está sola en nuestro país para honrar el acontecimiento que despierta las más nobles y patrióticas emociones en el espíritu de todos los hombres libres en cuyas almas el sentimiento de la justicia y el derecho tiene su expresión más amplia y verdadero en la Gran Bretaña”*<sup>244</sup>. Sáenz Peña acosado por la crisis renunció en 1895, delegando el poder en el vicepresidente José Evaristo Uriburu.

### **Roca, parte II: el regreso. La consolidación de la oligarquía**

Las nuevas elecciones son ganadas por Roca, en tanto Yrigoyen apela al abstencionismo hasta mejores épocas. Era una época en que la “religión” eran las ideas del “progreso” y la “evolución”. La sociología positivista invade a toda una generación (José Ingenieros, Carlos Octavio Bunge, José María Ramos Mejía, Agustín Álvarez), el componente “racial” se filtra en los escritos de la época. Ingenieros decía de los caudillos que *“encarnan la resistencia feudal contra la unión civil de la Nación”*<sup>245</sup>. Ramos Mejía decía del hombre de la multitud: *“individuo humilde, de conciencia equívoca, de inteligencia vaga y poco aguda, de sistema nervioso relativamente rudimentario e inadecuado, en suma el hombre cuya mentalidad superior evoluciona lentamente, quedando reducida su vida cerebral a las fuerzas instintivas”*<sup>246</sup>.

El diario La Nación no se andaba con chiquitas a la hora de discriminar, respecto de los judíos decía que eran *“sucios, indolentes e ineptos para las labores agrícolas y en todas partes donde se han reunido en número considerable han provocado cruzadas en su contra”*<sup>247</sup>. Para algunos historiadores Roca representa el momento de transición entre las guerras civiles y la organización del estado, pero esa transición, en todo caso, jugó en definitiva a favor del librecambismo.

Surge la clase obrera urbana, cuya mayoría eran extranjeros. Argentina jugaba su papel de granja del Imperio Británico. Inglaterra traía incluso mano de obra extranjera para desempeñarse en ferrocarriles, gas, electricidad, etc. En cambio, el criollo iba

244 Revolución y contrarrevolución en la Argentinaob. cit., p.276

245 Ibidem, p. 283

246 Ibidem, p. 283

247 Ibidem, p. 284



como peón de estancia...Pero ocurría que al ser tan limitada la industria en nuestro país, la clase obrera no comprometía el crecimiento de la oligarquía, ni sus decisiones políticas.

### **El partido Socialista, brazo izquierdo de la oligarquía**

En 1896 nace el partido Socialista, pero lo hace con una idea europeizada de la política obrera y por ello careció de cualquier influencia sobre el resto del país y sólo tuvo alguna injerencia en el espacio porteño. El Socialismo argentino jamás fue antiimperialista. Por otro lado, Justo, Repetto y compañía manifestaban un ardiente desprecio por las ideas criollas. Repetto decía: *“Lanzarse a hacer propaganda entre los peones de los ingenios y los hachadores de la leña, es una obra difícilísima, llena de peligros para los que intenten realizarla y a la que puede pronosticarse de antemano un resultado negativo. Se trata de gente muy ignorante, envilecida en una vida casi salvaje, que llegaría tal vez, después del ímprobo trabajo de propaganda, a sentir vagamente la explotación de que es víctima, pero incapaz de disipar de su cabeza la supersticiosa idea que atribuye su triste condición a los designios de la fatalidad”*<sup>248</sup>. Justo reafirmaba su extranjerismo: *“El patriotismo mal entendido es una de las causas de nuestra mala política”*<sup>249</sup>. La Vanguardia era el diario del Partido Socialista, en sus páginas se leía esto: *“Han llegado un millón y medio de europeos que unidos al elemento de origen europeo ya existente forman hoy la parte activa de la población, la que absorberá, poco a poco, al viejo elemento criollo, incapaz de marchar por sí solo hacia un tipo social superior”*<sup>250</sup>. Un racismo nada disimulado. Tal es así que Justo afirmó: *“Los paisanos de nuestra campaña gastan todavía en sus personas muy poco jabón. ¿Qué tiene, entonces, de extraño que la sarna sea todavía tan común en el ganado lanar argentino?”*<sup>251</sup>. Justo siempre fue un librecambista que rechazaba todo tipo de proteccionismo y de industrialización propia. Creía que para que bajar el precio de la yerba había que abrir la importación, en vez de revisar las tarifas ferroviarias inglesas. Y así hablaba del Imperio: *“Donde, como en Inglaterra, la clase capitalista gobernante comprende tan bien como el pueblo las verdades del socialismo, ella conserva su preeminencia moral, y es capaz por ahora de conducir el país por el camino del progreso”*<sup>252</sup>. Toda la política “socialista” de Justo se limitaba a combatir el alcoholismo, aunque en su diario La

248 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p.292

249 La larga lucha de los argentinos, ob. cit., p 137

250 En Norberto Galasso, *Aportes críticos a la historia de la izquierda argentina. Socialismo, peronismo e izquierda nacional*, tomo 1, Nuevos Tiempos, Buenos Aires, 2007, p. 18

251 En Manuel Ugarte, *Y la lucha por la unidad latinoamericana*, Norberto Galasso, Corregidor, Buenos Aires, 2001, p. 109

252 [www.ps-santafe.org/admin/upload/d2/Notasobreelcongresode1896-J.B.Justo.pdf](http://www.ps-santafe.org/admin/upload/d2/Notasobreelcongresode1896-J.B.Justo.pdf)



## Historia del gorilismo

Vanguardia aparecían avisos de la trasnacional de cerveza, Bemberg. Tolerante del fraude interno y silencioso ante el fraude general, dirá de los pueblos sometidos: *“no nos indignamos demasiado porque los ingleses exterminen algunas tribus en África Central. ¿Puede reprocharse a los europeos su penetración en África porque se acompaña de crueldades?”*<sup>253</sup> Increíble...Tal era su racismo que, acerca de la invasión yanki a Cuba, decía: *“Apenas libres del gobierno español, los cubanos riñeron entre sí hasta que ido un general norteamericano a poner y mantener la paz a esos hombres de otras lenguas y otras razas. Dudemos pues de nuestra civilización”*<sup>254</sup>.

El imperialismo elimina cualquier posibilidad de desarrollo interno y sólo extrae los frutos del trabajo local para alimentar a la oligarquía, la burguesía y el proletariado de su propio país, a fin de evitar revueltas en su seno. Muchos hombres de la generación del 900 creyeron que iban a encontrar algo interesante en el partido de Juan B. Justo, pero pronto se dieron cuenta de su error, más allá de sus diferentes posiciones posteriores a nivel individual. Por eso Manuel Ugarte, Lugones, Palacios, Ingenieros, Payró y del Valle Iberlucea huyeron desencantados de ese partido. Ante la seguidilla de huelgas (y el espanto de la oligarquía), la intelectualidad socialista sugirió a Roca la elaboración de un Código de Trabajo. (La ley fue impulsada por Joaquín V. González y redactada por Manuel Ugarte, del Valle Iberlucea, Augusto Bunge, Biale Massé y Lugones. Ingenieros apoyó la idea). El Partido Socialista se opuso al proyecto y junto con los conservadores lo rechazaron en la Cámara. El proyecto disponía la jornada de ocho horas, prohibición de trabajar para los menores de 14 años, supresión del trabajo nocturno, etc. Muchos de los jóvenes intelectuales argentinos se refugiaron en otros lugares de la intelectualidad, frente al retroceso del país ante el Imperio. Gálvez se fue al catolicismo, Rojas se hizo empleado de Mitre y La Nación; Palacios se rindió ante la oligarquía, y sólo Manuel Ugarte siguió fiel a sus ideas. Lugones fue del socialismo al fascismo y de allí al suicidio. El roquismo se plegó a la oligarquía y a los designios del Imperio.

A nivel mundial, los imperios acentuaron sus diferencias por el control de los mercados internacionales y de las fronteras territoriales. La economía continuó su giro desde aquel primitivo capital comercial, pasando por el capital industrial y llegando en ese momento a ser sustituido por el inmenso poder del capital financiero con apoyo en los bancos y la inestimable colaboración de la oligarquía, que seguía tomando créditos hipotecando a cientos de miles de argentinos mientras quemaba plata en Francia e Inglaterra. Los monopolios se convierten en el “motor” de la economía capitalista y

253 Juan B. Justo, “Teoría y práctica de la historia”, en Anarquismo Argentino, 1876-1902, Gonzalo Zaragoza Rovira

254 “Apuntes para la militancia”, op. cit

se acentúa la dependencia de las colonias respecto de las metrópolis...Europa había crecido de manera exorbitante y el negocio estaba (y está) en los empréstitos extranjeros... La propiedad de la tierra estaba súper concentrada en Argentina. *“Sólo en la Provincia de Buenos Aires (la región óptima de la pampa húmeda) 18 familias poseían más de 3.000.000 de hectáreas, situadas en las zonas próximas al ferrocarril y proyectadas en línea recta hacia los frigoríficos”*<sup>255</sup>. Las mejores tierras estaban en manos de la oligarquía y también en poder de las empresas extranjeras. La oligarquía parasitaria era reacia a cualquier tipo de mejoramiento técnico, ya que la actividad ganadera requería poca mano de obra y el clima favorecía el libre pastoreo. Simplemente accedió a que se instalaran colonos en sus tierras, los cuales asumirían todo el riesgo económico de la producción agrícola. Los ferrocarriles estaban íntimamente ligados a los frigoríficos. Todo formaba parte de la inmensa red imperialista en manos de los ingleses que comandaban el comercio argentino, tarifas mediante...Bancos, transportes y servicios públicos, todo estaba en manos de los ingleses. La oligarquía sólo se ocupaba de soltar las vacas sobre el campo. Por otra parte, todo lo que caía en el suelo crecía. La mano de obra empleada era poca ya que el campo no necesitaba mucho más. Los colonos pasan a formar una clase media, una burguesía agraria que exigía una democratización de la renta sin cuestionar al sistema. La estructura de clases en la Argentina del 900 estaba formada por: el grupo oligárquico, una pequeña burguesía agraria, temerosa de la peonada y de los movimientos nacionales, un incipiente proletariado urbano de origen europeo en su mayoría y finalmente los marginados: peones, jornaleros, artesanos del interior y los pequeños productores agrarios que no exportaban. Por 1903 Octavio Bunge publicaba *“Ensayo de psicología social”*, en donde analizaba la composición étnica de nuestro pueblo hispanoamericano y así decía: *“el español es individualista, despótico y arrogante, despilfarra y desprecia el trabajo físico; el indígena de Suramérica es fatalista, resignado y vengativo; el negro es a un tiempo servil y pagado de sí mismo. Las mezclas de estos elementos producen el mestizo amoral, y el mulato falso y mentiroso. El hispanoamericano resulta en general arrogante, triste e indolente”*<sup>256</sup>.

### **Quintana, un “inglés” presidente de Argentina**

La política final de Roca estuvo ligada a su condición de estanciero. En 1904, asumió la presidencia el mitrista Quintana. Era un abogado de empresas inglesas. Quintana asume con la idea de dar cupos a industrias del extranjero. Pellegrini también se

<sup>255</sup> Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p.314

<sup>256</sup> *Una historia de la censura. Violencia y proscripción en la argentina del siglo XX*. Fernando Ferreira, Grupo Editorial Norma, 2000, Buenos Aires, Argentina, p. 35

rindió al Imperio y así homenajeaba a Canning y a la empresa financiera Baring Brothers diciendo que ese grupo comercial *“se ha vinculado a nuestra vida financiera y económica acompañándonos en la buena y en la mala fortuna, a quien hemos olvidado en las horas de prosperidad, pero a quienes hemos acudido siempre y no en vano en las horas difíciles, teniendo la Argentina para esa gran firma inglesa una deuda de gratitud que me complace en reconocer aquí”*<sup>257</sup>. Cuatro meses después de la asunción de Quintana, estalla la revolución radical de 1905 liderada por Yrigoyen. Lo que buscaba Yrigoyen era la aplicación real de la constitución y del voto popular. Se puede decir que la composición social del movimiento revolucionario era multclasista, ya que había en él desde estancieros hasta artesanos pasando por gente del ejército y abogados. En Córdoba retienen al vicepresidente Figueroa Alcorta. El intento es sofocado y tiempo después Yrigoyen se presenta detenido ante la autoridad asumiendo sus responsabilidades. Muchos radicales fueron detenidos y enviados a la cárcel de Ushuaia. La revista Caras y Caretas se burlaba estúpidamente del intento revolucionario diciendo que para sofocar la revuelta bastaron *“mangueras, chalecos de fuerza y demás aparatos de amansar locos...Una ducha fría y adiós revolución”*<sup>258</sup>. El diario socialista La Vanguardia calificaba al movimiento de “motín”. El Partido Socialista de Juan B. Justo proponía: *“invitar a la clase trabajadora a mantenerse alejada de estas rencillas provocadas por la desmedida sed de mando y de mezquinas ambiciones”*<sup>259</sup>. El gobierno de Quintana duró diecisiete meses. Murió en 1906 al igual que Mitre, Pellegrini y Bernardo de Irigoyen.

El socialismo de Justo era apenas una secta. En las elecciones de 1904 sobre 19967 votos, obtuvo 1254. La Vanguardia decía que el resultado se debía a: *“la depravación política de los obreros argentinos y su inconsciencia espantosa acerca del valor del voto”*<sup>260</sup>. Figueroa Alcorta, al asumir la presidencia, se apoyó en los mitristas y en los pellegrinistas. Fue manejando el dispositivo electoral, mientras el yrigoyenismo estaba en la abstención. El fraude era sistemático y el acaparamiento de libretas era el método de sufragio más común. El 1º de Mayo de 1909 se produce la primera Semana Trágica. Durante la celebración del día del trabajo la policía atacó a los obreros con un saldo de diez muertos y muchos heridos. La policía no sólo asesinó a un obrero manifestante, sino que además fue a provocar a la gente que asistía al sepelio del trabajador. Los diarios oligárquicos decían que era una *“conspiración de extranjeros contra la tranquilidad del país”*<sup>261</sup>.

257 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p.330

258 Una historia de la censura, ob. cit., p. 42

259 Jacinto Oddone, Historia del socialismo argentino, I, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1983, p. 94

260 Carlos Machado, Historia de los orientales, Vol. 3, Ediciones, de la Banda Oriental, 1984, p. 155, en Google Libros

261 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p. 359

Dentro del radicalismo nace una posición más negociadora. En 1909 Leopoldo Melo comienza a plantear levantar el abstencionismo. Se empieza a hablar del “personalismo” de Yrigoyen.

En 1910 ganan las simuladas elecciones Roque Sáenz Peña y Victorino de la Plaza. Ese año la república oligárquica se dispone a festejar el Centenario de la Revolución de Mayo haciendo la fiesta del siglo. Ganaderos y burguesía comercial disfrutaban de las mieles de los negociados con el Imperio británico, negociados que nos hundían en la dependencia. La elite seguía despilfarrando dinero mientras en los suburbios crecía la pobreza. Argentina era una colonia agroexportadora y comercial sometida a los ingleses. Gozaba de una “independencia” formal (bandera, escudo e himno), pero en lo concreto era una colonia del imperio británico, debido a su dependencia comercial (y cultural) con relación a Gran Bretaña. Al mismo tiempo aumentaba la represión sobre los obreros. Figueroa Alcorta invita a la Infanta de Borbón para participar de los festejos del primer Centenario. Los anarquistas querían difundir públicamente sus reclamos y las fiestas del centenario eran la mejor forma de hacer ver la realidad que la oligarquía gobernante ocultaba. Se arman entonces pandillas de jóvenes aristócratas dispuestos a mantener el “orden”. Era el nacimiento del “nacionalismo” de derecha, y patotero. Buscaban a los obreros, sus imprentas, sus sindicatos y los incendiaban, baleaban o apaleaban. Uno de esos gorilas, Felipe Amadeo Lastra, lo relataba así: *“Se averiguó en forma sigilosa donde se hallaban las madrigueras de esos extremistas y fueron justamente “las patotas” tan equivocadamente vilipendiadas por los reporteros, las que hicieron abortar los atentados preconcebidos”*<sup>262</sup>. Algunos asaltaban los sindicatos al grito de: *“¡Viva la burguesía! ¡Mueran los enemigos de la patria!”*<sup>263</sup>. En la argentina del Centenario se podía leer a los poetas del régimen escapándole a la realidad. Incluso Rubén Darío había claudicado con su “Oda a Mitre”. El diario “izquierdista” La Vanguardia no creía que Estados Unidos fuera un país imperialista y decía: *“No creemos en la dominación yanki y opinamos que toda la conquista por la guerra no pasará de las republiquetas en donde se vive en perpetua revuelta”*<sup>264</sup> y para que no queden dudas de su gorilismo agregaba: *“Tenemos motivos para creer que la intervención o conquista de las repúblicas de centro América por los Estados Unidos puede ser de beneficios positivos para el adelanto de las mismas”*<sup>265</sup>.

Las herramientas económicas estaban en manos de los ingleses. El ferrocarril seguía robando con las tarifas. Esos fletes estaban altísimos. El objetivo era impedir el

262 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p. 368

263 Sebastián Marotta. El movimiento sindical argentino: su génesis y desarrollo, Ediciones Lacio, 1970, p. 75, Google libros

264 Manuel Ugarte y la lucha por la unidad latinoamericana, ob. cit., p.193

265 Ibídem, p.194

## Historia del gorilismo

surgimiento de cualquier industria en el país, al menos cualquiera nacional. El transporte del azúcar era más barato desde Nueva York a Buenos Aires, que desde Tucumán a Buenos Aires. En el aspecto político, la oligarquía advierte que las continuas convulsiones son el producto del sectarismo electoral. El radicalismo presiona por una verdadera democratización de la vida nacional. Dentro de la oligarquía aparece un sector “reformista”. Es decir ya era tan alevoso el manejo electoral que deciden “abrir un poco el juego”. En 1912 se vota con la Ley Sáenz Peña. Los conservadores son derrotados por el radicalismo. Por ese tiempo Juan B. Justo ya daba cátedra de gorilismo: *“El país progresa a pesar de los gobiernos, debido a la necesidad de expansión de los pueblos y al capital europeo, progresaría más si en lugar de este gobierno tuviéramos por gobierno a un consejo formado por los gerentes de los ferrocarriles”*<sup>266</sup>. Juan B. Justo fue un “socialista” muy particular, ya que siempre predicó el libre comercio y creía que había imperialismos buenos y malos. Para Juan B. Justo el imperialismo era una “pavada”. Es que el ambiente político de la época (1910) estaba signado por el internacionalismo conservador (desde su posición pro imperialista) y por el internacionalismo obrero de la dirigencia “socialista”. De manera que el “socialismo” juanbejustista se convirtió en socio de los conservadores y en enemigo del radicalismo, que era quien contaba con la simpatía de las masas. La particular concepción del marxismo que tenía Juan B. Justo lo hacía pensar que había un capitalismo sano y uno espurio. El “sano” era el extranjero porque podía vivir sin apoyo del estado nacional (más allá de las coimas y retornos que cobraban sus agentes locales) y el espurio era el nacional (débil y que necesitaba protección). Justo pensaba que si era necesario proteger un capitalismo, este no era lo suficientemente puro y debía morir en la libre competencia ante el extranjero.

Por otra parte, en el radicalismo se juntaban los peones, braceros, pequeños productores agrarios, algunos integrantes de la clase media y los trabajadores nativos que no se sentían representados por los partidos que vivían mirando para fuera.

1912 es el año del grito de Alcorta. Un pronunciamiento de la clase media ganadera. Buscaban fundamentalmente un contrato libre y una rebaja de los arrendamientos. Esto se potenció con la mala cosecha de esa temporada. El dueño de las tierras seguía quedándose con el esfuerzo ajeno sin riesgo alguno. De esta movida surgió la Federación Agraria Argentina. Hacia 1908 el crecimiento industrial estaba directamente ligado a la actividad de frigoríficos, molinos y todo lo relacionado con el campo. En ese marco los ferrocarriles ingleses se adueñaban de las líneas argentinas y seguían cobrando tarifas usurarias. El país se europeizaba, al menos entre las clases pudientes... No había ningún interés por los escritores nacionales. La moda de Europa regía todo

266 Jorge A. Ramos. *Breve historia de las izquierdas en la Argentina*, Tomo I, Editorial Claridad, B. Aires, 1990, p.7

lo nacional...La oligarquía le ponía el pie sobre la cabeza a cualquier escritor con ideas de liberación, de protesta o que hablara de asuntos nacionales y contra el Imperio inglés. Casi siempre eran silenciados o lapidados por el diario La Nación. El máximo poema épico nacional, Martín Fierro, es denigrado por la in-teligencia. Borges dirá tiempo después que sólo se trató de *“el caso individual de un cuchillero de 1870”*<sup>267</sup>. Y luego agregaría: *“creo que no podemos sentirnos representados por un desertor y un asesino como Martín Fierro”*<sup>268</sup>. La decadencia de la intelectualidad se refleja en su falta de fraternidad con los países hermanos de Latinoamérica. Sólo Manuel Ugarte efectúa la denuncia del atropello yanqui en Colombia, pero el diario La Vanguardia del Partido “Socialista” lo refuta diciendo: *“No es exhibiendo el espantajo del imperialismo yanqui como se van a redimir de la tiranía interna y de la posible presión exterior los pueblos latinoamericanos”*<sup>269</sup> (...) *Nos hemos visto obligados a expresar nuestro punto de vista sobre el socialismo y el panamericanismo, para no ir a remolque de una pretendida confraternidad latinoamericana que nosotros consideramos insustancial tal como la plantea el ciudadano Ugarte*<sup>270</sup> *“Mucho y muy bueno tenemos que aprender del gran pueblo norteamericano”*<sup>271</sup>. Ese era el “socialismo” de Argentina que seguía viendo el lado bueno de la masacre por su carácter “civilizador”. Manuel Ugarte fue expulsado del partido Socialista por su actitud americanista... Únicamente el espíritu valiente de Ugarte era capaz de pregonar el antiimperialismo mientras los “crédulos” de La Vanguardia decían que *“Ugarte viene empapado de barbarie, viene de atravesar zonas insalubres, regiones miserables, pueblos de escasa cultura, países de rudimentaria civilización...y quiere complicarnos en el atraso político y social de esas pobres repúblicas”*<sup>272</sup>. Eso decía el diario socialista, en vez de fijarse en que la pobreza y miseria de Hispanoamérica era producto del atropello yanqui...Y, por si esto fuera poco, Juan B. Justo agregaba en otro momento: *“La ingerencia de los Estados Unidos ha comportado el progreso técnico en todos los órdenes de las actividades. Es que en el contacto de razas tienen que predominar los elementos mejores de la raza más civilizada”*<sup>273</sup>. Tal era el extranjerismo en el que vivían esos “políticos”, que el diario “socialista” La Vanguardia negaba la unidad sudamericana: *“confraternidad latinoamericana que nosotros consideramos insubstancial e inconducente”*<sup>274</sup>. La Vanguardia atacó ferozmente a Manuel Ugarte

267 Jorge L. Borges. *Obras completas en colaboración*. Emecé, Barcelona, 1999, p. 559

268 “En defensa de San Martín”, Pachó O’donnell, Revista Noticias N° 1609, en <http://www.revista-noticias.com.ar>

269 Imperialismo y pensamiento colonial, ob. cit., p. 133

270 “Manuel Ugarte y la lucha por la unidad latinoamericana”, ob. cit., p. 240

271 Ibídem, p. 239

272 Imperialismo y pensamiento colonial, ob. cit., p. 133

273 Ibídem, p. 135

274 “Manuel Ugarte y la lucha por la unidad latinoamericana”, ob. cit., p. 240



que fue un defensor de la causa americana. El diario socialista publicaba, a montones, páginas de críticas contra la liberación nacional y consideraba que asociarse políticamente con los países hispanos era: “*una solidaridad negativa*”<sup>275</sup>. El extravío de Juan B. Justo sólo sería el preludio de la existencia vegetal de ese partido. El supuesto “socialista” decía estas “genialidades”: “*Me felicito de saber que hay argentinos a la cabeza de empresas ferroviarias de capital extranjero, y que actualmente funcionarios del Estado Argentino son solicitados para pasar al servicio de compañías extranjeras*”<sup>276</sup>. Por supuesto él y sus amigos no tuvieron ningún problema en aplaudir la visita del ex presidente Roosevelt, y así lo demostraba el diario del partido: “*debemos reconocer que sabe plantear muchos y grande problemas sociales. Y las soluciones que propone son inteligentes y valientes. ¡Que lección para nuestros seudo estadistas criollos! ¡Así piensa y habla un gobernante de una gran democracia moderna!*”<sup>277</sup>. Justo también se oponía a la construcción de ferrocarriles de fomento por la improductividad de las zonas elegidas. Sáenz Peña enfermó gravemente y debido a las sucesivas solicitudes de licencia por enfermedad se generó un clima pro renuncia del presidente impulsado por el diario La Nación. Asumió Victorino de la Plaza, ya que Sáenz Peña falleció el 9 de agosto de 1914. Por esos años (un poco antes de la muerte del presidente argentino) los yankis, capitaneados por su presidente Wilson, invadieron Méjico, para “salvarlo” de la anarquía que reinaba allí. (Un precursor de Bush...).

Juan B. Justo hablaba del hombre argentino, del pueblo, y decía en el Congreso con inocultable saña racista: “*Me he preguntado: ¿dónde están los criollos? Y sólo cuando visité la cárcel de Toay hallé la respuesta. En la población del presidio, el tipo humano cambiaba por completo: me encontré rodeado de compatriotas (...) Hicimos el recuento y de 199, eran argentinos 155... Pensé, entonces, que la raza argentina, la antigua raza autóctona, está condenada fatalmente a la desaparición y que nuestro papel de gobernantes no es de pretender poner vallas al mar*”<sup>278</sup>. Hacia 1914, ante el avance del radicalismo, se unieron ocho agrupaciones provinciales que dieron origen al Partido Demócrata Progresista. Fue encabezado por Robustiano Patrón Costas, el señor feudal salteño. Era la estrategia de las fuerzas oligárquicas del país ante el avance del yrigoyenismo. Pero debido a su ficticia presencia, se descompuso rápidamente. El diputado conservador Julio A. Costa intentaba llevar a la reflexión a Palacios, que impugnaba los diplomas bonaerenses: “*El partido Socialista no es nuestro adversario electoral, y los más de nosotros*

275 Manuel Ugarte, ob. cit., p.243

276 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p.406

277 La Vanguardia 10/11/13, en Manuel Ugarte, *Y la lucha por la unidad latinoamericana*, ob. cit., p. 254

278 Manuel Ugarte, ob. cit., p. 262



*estamos conformes con él en las más de sus reivindicaciones. El adversario que tiene el socialismo es el Partido Radical*”<sup>279</sup>. Está todo dicho.

279 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p. 414

### Yrigoyen, el primer presidente legítimo, los gorilas lo atacan (1916-1930)

En 1914 había estallado la guerra interimperialista a escala mundial. Como siempre, hubo quienes estuvieron más pendientes de los que pasaba en el exterior que de lo que ocurría en el país. Esta guerra iba a tener pendientes a dirigentes políticos y estudiantes, quienes manifestarían su simpatía por unos y por otros a lo largo del conflicto, mientras en Argentina sucedía algo importantísimo. Había elecciones presidenciales, en 1916. En ellas triunfó Hipólito Yrigoyen con el 45,59 % de los votos. El legendario caudillo radical asumió el 12 de octubre de 1916. La muchedumbre reunida en la Plaza de los dos Congresos desenganchó los caballos del carruaje que lo transportaba y lo llevó a pulso por la Avenida de Mayo. Un hombre del Senado, hombre del régimen que se iba, describió la asunción de Yrigoyen diciendo: *“Parecía el carnaval de los negros...Hemos calzado el escarpín de baile durante tanto tiempo y ahora dejamos que se nos metan en el salón con la bota de potro”*<sup>280</sup>. Yrigoyen comienza una verdadera cruzada contra la corrupción y dice: *“Las autonomías provinciales son de los pueblos y para los pueblos y no para los gobiernos”*<sup>281</sup>. Yrigoyen arremetió contra los gobiernos conservadores. Había un nuevo componente social en el poder, y la oligarquía se enfurecía ante el espectáculo del pueblo en el gobierno. Es que en la Casa Rosada empezaban a verse otras caras. Así lo decía Carlos Ibarguren (otro que desconfiaba de la voluntad de las masas): *“una mujer de humilde condición con un chiquillo en los brazos, un mulato en camiseta, calzado con alpargatas, que fumaba y escupía sin cesar, un señor de edad que parecía funcionario jubilado, dos jóvenes radicales que conversaban con vehemencia de política con un criollo medio viejo de tez curtida”*<sup>282</sup>. Otros “reflexionaban”: *“Ya por entonces el Congreso estaba lleno de chusma y guarangos inauditos. Se había cambiado el lenguaje parlamentario usual, por el habla soez de los suburbios y los comités radicales. Las palabras que soltaban de sus bocas esos animales no habían podido ser dichas nunca ni en una asamblea salvaje de África o del Asia. En el Congreso ya no se pronunciaban solamente discursos, sino que se rebuznaba. La barra brava, secundaba los actos de sus amigos”*<sup>283</sup>. Así era odiado el pueblo en su ascenso al poder. Sus adversarios habían dicho: *“Ya no lo destruye nadie, es un temperamento, más que un partido político, para destruirlo, anularlo por completo y para siempre, no*

280 En “Los partidos políticos argentinos”. Celia González Espul. [www.avizora.com/atajo/index.htm](http://www.avizora.com/atajo/index.htm)

281 Félix Luna. *Yrigoyen*. Sudamericana, Buenos Aires, 1999, p. 255

282 Norberto Galasso, “La Causa Radical” contra el “Régimen Conservador” (1850-1928), Cuadernos para la otra Historia, Centro Cultural “Enrique Santos Discépolo”, p. 15, [www.discepolo.org.ar](http://www.discepolo.org.ar)

283 Ídem

*hay sino un medio, entregarle toda la república para que gobiernen: en el gobierno se hundirán, ninguno de sus programas sabrán cumplirlos, cometerán peores errores que los que criticaron”<sup>284</sup>.*

La Liga Patriótica Argentina (1919), inspirada por Domecq García fue un bastión de la ultraderecha. Esta asociación gorila era una reacción contra las organizaciones obreras de los inmigrantes. La Liga Patriótica Argentina fue un grupo parapolicial encargado de reprimir a los obreros y además orientado a fomentar el carnerismo, es decir, movilización de trabajadores “libres” que fueran el reemplazo directo de quienes se plegaban a las huelgas. Otro presidente de esta Liga fue Manuel Carlés. Sus socios fueron los integrantes de la Asociación del Trabajo (1918). Entre sus integrantes y vocales estaban Carlos Noel, Emilio Ravigniani, Jacobo Saslavsky y J. Aisemberg. La Liga también tuvo actuación en la Patagonia persiguiendo huelguistas. La Asociación del Trabajo editaba un periódico llamado “La Concordia” que quería adoctrinar a los trabajadores dependientes de los miembros de la asociación. Tanto esos amargos derechistas, como el socialismo y posteriormente su división, el comunismo, apuntaron sus cañones contra el radicalismo yrigoyenista. Otro órgano gorila era el periódico Crisol.

### Una guerra ajena

Argentina era el reflejo de las luchas internacionales entre los imperios. El triunfo de la revolución rusa y el posterior ascenso de la burocratización stalinista marcaron más la diferencia entre un ala y la otra del socialismo argentino. Rodolfo Ghioldi y Vittorio Codovilla fueron los encargados de dar forma al Partido Comunista argentino, pero siempre lejos de todo contacto profundo con el pensamiento nacional y popular y por eso eran capaces de sacar comunicados como este: *“El Comité Central del Partido Comunista de la Argentina manifiesta su solidaridad con el Partido Comunista de la Unión Soviética, ratificando su enérgica oposición al trotskismo”<sup>285</sup>*. Así copiaban la caza de brujas del stalinismo y se inmiscuían en la lucha interna de un partido que se hallaba a miles de kilómetros con otra realidad. Yrigoyen buscaba redistribuir la gran renta agraria, democratizar la riqueza, socializarla, aun caminando sobre las bases del mismo sistema. Desde algunos sectores critican a Yrigoyen por no ir más allá, cuando en realidad la llegada del radicalismo al poder fue un rotundo cambio en la vida social y política, porque si bien no se cambiaron las bases económicas, los sectores populares empezaron a tener participación política y

284 En Yrigoyen, de Roberto Etchepareborda citado en *Documentos de historia argentina (1870-1955)*. Caraballo, Charlier, Garulli, Eudeba, Buenos Aires, 2000, p. 59

285 Breve historia de las izquierdas en la Argentina, ob. cit., p.79

## Historia del gorilismo

disfrutar un poco más de los ingresos del país. El radicalismo yrigoyenista venía a poner justicia. A incluir a los excluidos y en general a todos aquellos que quedaban relegados por la oligarquía. Por eso a Yrigoyen lo apoyaron desde distintos sectores sociales. Fundamentalmente, Yrigoyen buscaba darle y devolverle sus derechos cívicos a la gran masa que no participaba en política debido a las trampas oligárquicas. El error que se le puede apuntar a Yrigoyen es haber respetado demasiado las formas legales y no haber desalojado de la Corte a los jueces, que eran la garantía del estado oligárquico.

En ocasión de la primera guerra mundial no faltaban los que querían mandar tropas a morir en la guerra europea, completamente ajena a nosotros. Y, así, Alfredo Palacios decía: *“Hemos debido, desde hace ya tiempo, incorporarnos a los pueblos que combaten por la democracia”*<sup>286</sup>...(Es decir: “que vayan a pelear otros”). La guerra imperialista dividía a la clase media entre rupturistas y neutralistas. Un conflicto que no tenía nada que ver con nosotros. Los diarios gorilas La Nación y La Prensa impulsaban a la participación en la guerra. Yrigoyen empieza a ser llamado “El Peludo”, apodo puesto por Francisco Uriburu director del diario conservador La Fronda y primo del general golpista. Le habían puesto el Peludo, *“aludiendo a que Yrigoyen nunca salía de su “cueva” (su modesta casa de la calle Brasil 1039)”*<sup>287</sup> haciendo un paralelismo con el animal silvestre. El periódico La Fronda (1919) era un órgano opositor a Yrigoyen y a su política “permisiva” con los obreros. El escritor, Alberto Gerchunoff decía: *“Si nuestro gobierno no nos coloca del lado de la civilización...habrá llegado el momento de hacer algo en el país que pruebe que somos dignos no de la misericordia actual, sino de la amistad de las naciones empeñadas grandiosamente contra la barbarie de Prusia”*<sup>288</sup>. Es decir, que todo el aparato de la oligarquía quería presentar a Yrigoyen como amigo de Alemania y enemigo de la “civilización”. Esos sectores querían obligar a Yrigoyen a involucrar a Argentina en una guerra ajena. En realidad era la oportunidad de aprovechar la debacle imperialista para desarrollar la independencia económica.

Juan B. Justo naufragaba rodeado de “socialistas” muy particulares. Llamaban la atención los nombres de los personajes que deambulaban por el “socialismo” argentino: Martínez de Hoz, Pereyra Iraola, Nicolás Anchorena...Juan B. Justo, su líder, era cronista parlamentario de La Prensa y La Nación... Hay que agregar que Justo era pequeño propietario de campos y se había declarado en contra del proteccionismo porque era, según él, *“la peor forma del nacionalismo”*<sup>289</sup>. Para colmo de males

286 Imperialismo y pensamiento colonial, ob. cit., p. 137

287 José María Rosa. *Historia argentina*. Tomo X- El Radicalismo, Editorial Oriente S.A., Buenos Aires, 1976, p.29.

288 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p. 427

289 J.J. Hernández Arregui. *La formación de la conciencia nacional. 1930/1960*, Peña Lillo-Continente, B. Aires. 2004, p. 82

tenía por referente a Rivadavia, responsable de la entrega del país al extranjero. Por supuesto estaba en contra de la industrialización...de la industrialización argentina, porque a la inglesa la defendió siempre. Pensaba que las guerras, las invasiones colonialistas y los crímenes sobre los pueblos indefensos a manos del imperialismo eran justificados... Decía: “¿No exterminan los ingleses y alemanes a los negros del Sud África con la misma saña que los zulúes se exterminan entre si?”<sup>290</sup>...Y después lanzaba pronósticos tales como: “Con la creciente solidaridad económica...las guerras internacionales tienden a desaparecer”<sup>291</sup>. Uno puede darse una idea de la nube en la que flotaban los políticos como Juan B. Justo, cuando proponía que las sesiones del congreso se iniciaran con música de órgano para “que con notas majestuosas y potentes nos inspire y nos eleve en la gran labor de dar leyes necesarias para bien del pueblo de la República y bien de la Humanidad”<sup>292</sup>. Otra más de Justo: “Ya es tiempo de que el proletariado de esta república, se ponga al lado del proletariado europeo en la grandiosa lucha que este ha emprendido...Por eso debemos despojarnos de toda preocupación patriótica”<sup>293</sup>. Los “dirigentes” de los partidos “obreros”, en ningún momento planteaban la lucha antiimperialista. En vísperas de los conflictos europeos, el nacionalismo oligárquico aprovechaba para pegarle al nacionalismo democrático de Yrigoyen (y luego hará lo mismo contra Perón): “La Ley Sáenz Peña igualó, en la tenebrosidad del cuarto oscuro, a los desiguales, dando así el manejo de la cosa pública a los incapaces y a los deshonestos”<sup>294</sup>. (Como si hubieran sido muy honestos durante la década infame). Otro medio gorila fue Bandera Argentina dirigida por Juan E. Carulla.

En las elecciones de diputados nacionales de 1918 Yrigoyen obtuvo 349.820 votos contra 120.510 de los conservadores. En sí, el nacionalismo de derecha nació como oposición a Yrigoyen. Llamaban “hordas inconscientes” al pueblo radical y para demostrar su extranjerismo mental alababan al Partido Socialista, tan escapado de la realidad nacional como ellos. Juan Carulla fue uno de los que levantó loas a Uriburu cuando este derrocó a Yrigoyen. Carulla llamaba a los yrigoyenistas: “masa híbrida y amorfa, especie de mosaico bizantino, que constituye nuestro pueblo”<sup>295</sup>. Juzgaba la experiencia democrática de las masas argentinas como: “bano de pus y de cieno en que estuvo sumergida durante el yrigoyenismo”<sup>296</sup>.

290 La formación de la conciencia nacional, ob. cit., p. 86

291 Ibídem, p. 87

292 Ibídem, p. 88

293 Ibídem, p. 89

294 Imperialismo y pensamiento colonial, ob. cit., p. 189

295 La formación de la conciencia nacional, ob. cit., p.133

296 Ibídem, p. 133

## Historia del gorilismo

En uno de sus varios actos de grandeza histórica Yrigoyen condonó la deuda que Paraguay tenía con Argentina, producto de la infame Guerra de la Triple Alianza. En otra ocasión ordenó el saludo a la bandera dominicana, país invadido por los yankis. La reforma universitaria fue otro de los grandes legados de Yrigoyen. En Córdoba convivían el conservatismo y el modernismo. *“Los cursos de Medicina se realizaban por medio del arte oratorio: ni hombres vivos o muertos, ni siquiera animales; la Patología se impartía sin enfermos”*<sup>297</sup>. La Reforma impulsada por Yrigoyen era parte de su idea de democratizar la vida argentina. El reducto universitario seguía en manos de la oligarquía y pronto Yrigoyen impulsó a la juventud a lograr lo que la Ley Sáenz Peña había logrado en el resto de la sociedad: mayor participación de las clases bajas. La Reforma Universitaria Argentina tuvo un profundo sentido americanista. Había una vocación de conformar un frente junto a la clase obrera. Perú fue uno de los exponentes de la influencia de la Reforma. La posterior burocratización del radicalismo a manos de los alvearistas, terminaron por quitar fuerza a esa reforma y las cosas volvieron a su estado anterior. La Reforma quedó vaciada de todo contenido nacional y democrático. Y “paradójicamente”, la F.U.A. (Federación Universitaria Argentina) será uno de los sectores que más tarde aprobará el golpe de Estado contra Yrigoyen. El socialismo de Justo y Repetto se opuso tenazmente a la reforma. Entre los “socialistas” militaba Federico Pinedo quien declaraba: *“Representamos la tendencia más en concordancia con la civilización cosmopolita y, más que todo, con la civilización europea. Somos el factor más indicado para impedir el predominio de los elementos indígenas que hoy vuelven a pesar en la política argentina desenterrados por la práctica inconsciente del sufragio universal”*<sup>298</sup>. Federico Pinedo fue uno de los capos más entreguistas y entregados al servicio del Imperio. Eso le permitía declarar: *“Mi abuelo ya era abogado de grandes compañías, de diligencias, por ejemplo. Mi padre lo fue de los ferrocarriles y las compañías de electricidad. Yo fui hombre de confianza de Bemberg, de Dreyfus y apoderado mundial de los bienes de este durante la guerra; mi hijo es abogado de algunas empresas norteamericanas”*<sup>299</sup>. Después recordaría: *“teníamos una institutriz que nos enseñaba francés y otra inglés y mi padre nos obligaba a hablar francés todo el día en casa. ¡Si nos pescaba hablando en español nos cobraba una multa de veinte centavos por palabra!”*<sup>300</sup>. Y en el colmo de la fabulación: *“Gente como la de Bunge y Born, Dreyfus, Baring, Bracht, siempre identificaron los intereses de sus empresas con los del país”*<sup>301</sup>.

297 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p. 442

298 Historia argentina, Tomo X, ob. cit., págs. 32 y 33

299 Imperialismo y pensamiento colonial, ob. cit., p. 141

300 Ibídem, p. 141

301 Ibídem, p. 142

### Gorilas a la derecha...La Semana Trágica

Otro de los hombres que se opuso a Yrigoyen fue Matías Sánchez Sorondo. Era un furioso mitrista. Dijo hablando de Mitre: *“Ningún elogio alcanza a igualar la grandeza de este hombre”*<sup>302</sup>. Este mismo legislador propiciaría luego, a partir de 1932 un proyecto de Ley de Represión del Comunismo...(así, directamente). Sánchez Sorondo proponía que se considerarse comunista y se sancionase con prisión, a quienes quisieran erigir un sistema *“basado sobre la propiedad colectiva y la abolición de la propiedad privada”*<sup>303</sup>. Los Sánchez Sorondo han mantenido la tradición...Así Marcelo Sánchez Sorondo decía: *“desligar a la Argentina de Europa es un crimen contra la naturaleza”*<sup>304</sup>... Queraltó, el líder de la Alianza de la Juventud Nacionalista, decía: *“Nosotros veíamos con simpatía a todas las ideologías que se oponían al comunismo”*<sup>305</sup>... Los gorilas estaban en ambos frentes. Dentro del radicalismo, la línea antipersonalista, cargaba duramente contra Yrigoyen, como era el caso de Benjamín Villafañe: *“el señor Yrigoyen no es ni loco ni perverso: sino un ser primitivo, poco evolucionado”*<sup>306</sup>.

El 2 de diciembre de 1918 estalló un conflicto en el taller metalúrgico de Vasena. El propietario pretendió romper la huelga infiltrando “carneros”. Los huelguistas quisieron evitar la entrada de los rompeshuelgas, pero fueron baleados por la patronal. El abogado de la firma Vasena era el radical antipersonalista Leopoldo Melo. La patronal contó con el auxilio de la ultraderechista Asociación del Trabajo que junto a elementos policiales produjo la represión. Entre los grupos parapoliciales estaban los muchachos “bien”, entrenados por Domecq García y O’connor. A ellos se les sumó un grupo que más tarde se llamaría Liga Patriótica, comandado por Manuel Carlés. La policía estaba enojada con Yrigoyen a raíz de un episodio de represión en una huelga de portuarios. *“Enterado Yrigoyen de esa incidencia, dispuso la inmediata suspensión de sus funciones del oficial a cargo de las fuerzas, al que ordenó se le aplicara un severo castigo disciplinario”*<sup>307</sup>. La brutal represión de la Semana Trágica tendría que ver con eso. *“Las bandas de la canalla patriótica y patronal se lanzaron los días 8 y 9 a atacar los barrios judíos de la capital. ¡Eran liberales, demócratas oligárquicos del Barrio Norte, los mismos que serán antiyrigoyenistas y anti peronistas, los que realizaron el primer pogrom en la vida argentina!”*<sup>308</sup>. Allí pueden rastrearse los orígenes del nacionalismo oligárquico.

302 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p.448

303 Represión del Comunismo. Proyecto de Ley. H. Senado de la Nación, 1936, p. 9

304 Imperialismo y pensamiento colonial, ob. cit., p 194

305 Ibídem, p. 194

306 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, ob. cit., p.449

307 Ibídem, p.450/451

308 Ibídem p.452



## Historia del gorilismo

Los constantes levantamientos de obreros en la Patagonia hacían estallar la bronca de los gorilas en el diario La Concordia, quienes quejándose decían: *“La libertad en que se deja a los agitadores y delincuentes, el desorden permanente y fecundo que se tolera en los territorios, la impunidad en que allí quedan los bandoleros y los ácratas para asaltar la propiedad y coartar la libertad de trabajo”*<sup>309</sup>. Esto da la pauta de que Yrigoyen no ejercía la represión pretendida por la derecha, pero también marca los límites del yrigoyenismo y las debilidades de esa expresión política en su enfrentamiento con la oligarquía. Fue la reacción de los conservadores (grupos patronales) la causante de las mayores acciones represivas sufridas por los obreros. Los conservadores acusaban a Yrigoyen de haber: *“mirado con extremada indulgencia a los delincuentes, especialmente a los delincuentes contra el orden social, indultándolos en masa, ha tolerado los excesos huelguistas contra la propiedad privada, sin perseguir a los autores con el rigor de la ley”*<sup>310</sup>. Había quienes decían que el gobierno de Yrigoyen era “fascista”. Si así hubiera sido, el pueblo que lo votó mayoritariamente dos veces también lo sería. En general las huelgas se resolvían siempre a favor de los trabajadores. Los crímenes en la represión de aquellas protestas en Buenos Aires y los crímenes contra los obreros en la Patagonia, tuvieron que ver con sectores reaccionarios alentados desde afuera y con grupo formados directamente fuera del gobierno como los encabezados por Manuel Carlés. Incluso en la represión de la Patagonia Trágica (crímenes de 1921 y 1922), los asesinatos fueron cometidos por los funcionarios policiales y los grupos parapoliciales, sin tener en cuenta la opinión del gobierno nacional. Entre los grandes explotadores estaban los Braun - Menéndez Behety, Bridges y Reynolds. Los estancieros aportaban sumas de dinero para la represión de los obreros rurales a quienes tenían sumidos en la miseria absoluta. Pero es cierto que era responsabilidad de Yrigoyen y es culpable de no haber detenido y castigado a los responsables. Esto dejó una mancha en la historia del radicalismo y en particular sobre Yrigoyen. De alguna manera, esas represiones marcaban los límites del radicalismo en su accionar reformista. Al aproximarse el fin de su mandato Yrigoyen se inclinó por Marcelo T. de Alvear para la próxima elección presidencial. El vice sería Elpidio González, de confianza del caudillo. De esta manera, Yrigoyen simplemente buscó que Alvear hiciera un gobierno sin sobresaltos y que le cuidara el sillón hasta su reelección... Por supuesto el diario La Nación saludaba así el fin del primer gobierno de Yrigoyen, diciendo que *“se entregó en cuerpo y alma a cultivar el favor de las masas menos educadas en la*

309 La Concordia, 6, 1921, en *La derecha argentina*, Rock, Deutsch, Rapalo, Dolkhart, Lvovich, Walter, Senkman, Lewis. Javier Vergara Editor, Avellaneda, 2001. p.137

310 Matías Sánchez Sorondo, en Julio Godio, *La semana trágica de enero de 1919*, Hyspamerica, 1985, Buenos Aires, p. 78

*vida democrática, en desmedro y con exclusión deliberada y despectiva de las zonas superiores de la sociedad y de su propio partido; y aun dentro de otras clases sociales, con el único objetivo de la conquista de votos*”<sup>311</sup>. Matías Sánchez Sorondo evaluaba así el periodo yrigoyenista: “*El sociólogo que estudie esta época de nuestra historia no se explicará como un pueblo grande, noble, culto y digno, en un momento dado renegó de su tradición, olvidó su pasado, traicionó su cultura y convertido no sé si en aduar o toldería, se entregó a la férula de un cacique*”<sup>312</sup>. De Alvear en cambio decía esto: “*Hoy las cosas han cambiado. Ocupan las posiciones ejecutivas hombres que, si bien no han hecho fundamentalmente nada bueno, tampoco han hecho fundamentalmente nada malo*”<sup>313</sup>.

### **Alvear. Del Jockey Club a la Rosada**

Yrigoyen ya había señalado a Alvear como su candidato a sucederlo en el gobierno. Sabía de los contactos de Alvear en el sector terrateniente (provenía de una familia de esas) y además lo creía incapaz de hacer algún desarreglo importante, aunque tampoco hiciera un gobierno brillante. Alvear fue presidente del Jockey Club por varios años. Era el comienzo de una etapa sumamente frívola. El capitalismo vivía su fiesta, por supuesto el capitalismo europeo, y sus sirvientes en las colonias, las oligarquías locales, despilfarraban el dinero de todo el país en objetos de lujo. En las elecciones de 1922 el radicalismo, con Alvear como candidato obtiene el 47,75 % de los votos.

Tras la salida de Yrigoyen y la entrada de Alvear, el partido radical se divide entre alvearistas (antipersonalistas, más cerca del conservadurismo y de la oligarquía) e yrigoyenistas (nacionales populares, sectores medios y bajos). El resultado de esta división fue el triunfo del socialismo, que pudo obtener una banca en el senado para Juan B. Justo. Esa división en el radicalismo daría lugar al ya famoso “contubernio”, derivado de la unión de conservadores, demócrata-progresistas, antipersonalistas y socialistas contra el yrigoyenismo. Las arcas de la Tesorería Nacional estaban llenas debido a las buenas cosechas y exportaciones y por eso Alvear se podía dedicar a asistir a cuanta fiesta y cóctel hubiera, sin descuidar por supuesto las inauguraciones de monumentos. Federico Pinedo, otro capo del gorilismo, dirá de ese periodo alvearista: “*tanto como los buenos modales quedaría restablecida, por lo menos en las formas externas, la más perfecta vida republicana*”<sup>314</sup>. Surgió una nueva generación

311 Claude Fell. *José Vasconcelos: los años del águila, 1920-1925*, UNAM, 1989, p. 620

312 *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*. Volumen II, Distal, Buenos Aires, 1999, p. 23

313 *Ibidem*, p. 23

314 Federico Pinedo. *En tiempos de la República*, 1949, p. 64, Google libros

literaria. Por un lado estaban los más ligados a los sectores populares, era los pertenecientes al grupo Boedo, por estar allí la imprenta Claridad que les daba cabida. En este grupo estaba, entre otros, Enrique Santos Discépolo. Muchos provenían de la clase obrera o habían pertenecido a ella y por eso reflejaron las vivencias de los desposeídos en sus obras. Y por otro lado estaba el grupo Florida, por el nombre de la calle donde se reunían. (Estos eran el sector más “careta” de los intelectuales de la generación de 1920 y entre ellos se hallaban Borges, Oliverio Girondo y Güiraldes). En una ocasión Güiraldes, estanciero, invitó a vacacionar en sus tierras a Valery Larbaud y le dijo: “*Cruzaremos caravanas de burros cargados de sal, compraremos algún cuerito de chinchilla o negociaremos algún lote de vicuñas, y si Ud. lo quiere se le hará regalar alguna preciosa chinita de 14 abriles, tímida como una corzuela, de quien tendrá los huesos menudos y dócil como los gatos de San Juan de quien tendrá los ojos sesgados.*”<sup>315</sup>. Esta bazofia fue publicada (sin ponerse colorada) por Victoria Ocampo (supuestamente feminista) en su revista Sur.

### El gorilismo de la época

A causa de la retracción en la capacidad de compras del viejo mundo, bajaron las ventas del ganado argentino. Sánchez Sorondo dijo “*tenemos que colocarnos en la situación de colonia inglesa en materia de carnes*”<sup>316</sup>. Durante el gobierno de Alvear se redujeron los cánones aduaneros para el azúcar, la leña y el papel de obra. Hacia 1925 el diario socialista La Vanguardia calificaba al gobierno de Alvear de “*excelente gestión financiera*”<sup>317</sup>. Se inundó el mercado argentino de productos importados. Todo el manejo económico estaba a cargo de las compañías extranjeras. El ferrocarril cubría una inmensa área económica y determinaba las tarifas y precios. En tanto en Europa, hacia 1922, la reacción encabezada por terratenientes sureños e industriales norteros dio como fruto a Mussolini, quien se alió con la clase media y los terratenientes para combatir a los obreros y cualquier intento de socialismo. Matías Sánchez Sorondo era un admirador del Duce... Lugones virará del “socialismo” al fascismo y así diría: “*El pueblo, como entidad electoral, no me interesa lo más mínimo. Nunca le he pedido nada, nunca se lo he de pedir, y soy un incrédulo de la soberanía mayoritaria*”<sup>318</sup>. Y agregaba: “*Es de público y notorio conocimiento mi afección a la noble Inglaterra*”<sup>319</sup>. A Lugones no le molestaban los extranjeros que vivían en los palacetes y eran gerentes de empresas, sino los

315 Imperialismo y cultura, ob. cit., p. 141

316 “Las relaciones entre Gran Bretaña y Argentina”. Felipe Pigna, en [www.elhistoriador.com.ar](http://www.elhistoriador.com.ar)

317 Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen II, p. 32

318 “Emergencia de la matriz militar-discursiva argentina: el discurso de Leopoldo Lugones”. Luis Fanlo. avance de investigación sobre la arqueología del discurso militar argentino, en [www.scribd.com](http://www.scribd.com)

319 La formación de la conciencia nacional, ob. cit., p. 145

extranjeros pobres que vivían en los conventillos. Y para que no queden dudas de su gorilismo decía de Buenos Aires: *“la más ilustre (...) nos dio en vez de una, dos grandezas: Rivadavia y Mitre”*<sup>320</sup>. Y remataba con: *“Ha sonado otra vez, para bien del mundo, la hora de la espada...Pacifismo, colectivismo, democracia, son sinónimos de la misma vacante que el destino ofrece al jefe predestinado, es decir al hombre que manda por su derecho de mejor, con o sin la ley”*<sup>321</sup>. Sobre el nacionalismo oligárquico argentino tendrán amplia influencia los pensadores reaccionarios europeos como Charles Maurras. Los nacionalistas oligárquicos argentinos editaron un diario llamado La Nueva República, en 1927. Allí estaban los hermanos Irazusta, Ernesto Palacio, Cesar Pico, Alfonso de Laferrere, entre otros. El blanco de sus críticas era Yrigoyen, tal vez previendo su nuevo ascenso al poder. El nacionalismo de derecha (antidemocrático y reaccionario) era una clara intención de cambio hacia el pasado, una vuelta a la época colonial española. Las jerarquías eran muy importantes para ellos, pero lo que delata su conservatismo era que pretendían que la autoridad la ejercieran los grupos de elite, desestimando la participación popular. En esto se parecían a los extranjerizantes liberales (que eran liberales en lo económico y conservadores en lo político). El nacionalismo de derecha resultó el primo “pobre” de la oligarquía.

Por otro lado, el socialismo argentino vegetaba en la figura de Juan B. Justo, quien, para muestra de su “antiimperialismo”, decía de Estados Unidos: *“país que ha sido por siglo y medio escuela de libertad y de democracia para el mundo”*<sup>322</sup>. No tenía vuelta. Lo que Juan B. Justo alababa del gobierno australiano era que *“se ha opuesto resueltamente a la inmigración de otras razas”*<sup>323</sup>. Y a tal punto llegaba su racismo que decía en uno de sus discursos parlamentarios: *“entre nosotros, en esta asamblea de hombres blancos, no podemos desconocer la importancia histórica del trabajo militar contra los indios que ha contribuido al desarrollo de la sociedad argentina”*<sup>324</sup>. Realmente lo preocupaba mucho el tema de las razas a tal punto que dijo: *“el problema está casi resuelto, nosotros no lo tenemos, y el Brasil se está blanqueando por la sola acción de la inmigración. San Pablo es ya una ciudad blanca”*<sup>325</sup>. Es decir que si los gauchos e indios argentinos se morían de hambre y enfermedades Justo no haría nada por evitarlo. Cuando se trató la nacionalización del petróleo en 1927 no faltaron los discursos pro imperialistas de quienes se decían casualmente defensores del pueblo y lo vendían atado de pies y

320 Leopoldo Lugones en El payador, antología de poesía y prosa (Guillermo Ara( Google libros), p. 302

321 Leopoldo Lugones, “Prosas”.

322 Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen II, p. 39

323 Ibídem, p. 39

324 Ibídem, p. 40

325 Ibídem, p. 40

manos. El socialista Repetto se oponía porque decía que iba a ser “*un monopolio a la criolla*”<sup>326</sup>. El conservador Herraiz alegaba que el proyecto yrigoyenista era comunista “*pues no hay gobierno en el mundo fuera del soviet ruso que se haya atrevido a monopolizar las explotaciones petrolíferas*”<sup>327</sup>. Y la frutillita la ponía Enrique Dickman (socialista) quien dijo que “*el Estado es un mal propietario, el Estado es un peor industrial, el Estado es pésimo comerciante*”<sup>328</sup>. Los prejuicios raciales son parte importante del gorilismo y por eso los gorilas inculcan (o al menos eso pretenden), la idea de que el argentino (el sudamericano en general) es inferior al europeo. Así decía Enrique Dickman: “*La riqueza nacional, cantada tantas veces por políticos y poetas, no es, por cierto, obra de los nativos, indolentes por temperamento y naturaleza*”<sup>329</sup>. El bloque radical yrigoyenista no tenía los votos suficientes para que su proyecto fuera aprobado en forma completa. Por eso debió negociar y finalmente se aprobó la nacionalización, pero no la expropiación como era voluntad del yrigoyenismo.

En cuanto al movimiento obrero, la principal organización, FORA, se había dividido. Una parte de ella continuaba bajo el mando de los anarquistas. En febrero de 1927 se llevó a cabo una reunión del Congreso Antiimperialista convocado por la Liga Antiimperialista Mundial. El eurocentrismo de los “comunistas” hizo que se diera poca o ninguna importancia a los problemas que azotaban al continente americano. Sólo el peruano Haya de la Torre proponía debatir los problemas de América Latina, pero Codovilla (comunista) dijo “*Que perezcan, por último, esos veinte pueblecitos con tal que se salve la Revolución Rusa*”<sup>330</sup>. Posteriormente habría agregado “*A un comunista no le interesa sino la campaña de la III Internacional, aunque para sostenerla se sacrifiquen quince países*”<sup>331</sup>. Estas posturas eran el reflejo de la fuga que practicaban estos partidos pseudo obreros, tomando a Stalin como referente, cuando este fue el freno para el desarrollo del socialismo y en cambio representaba la burocratización de la revolución. En esos tiempos, en Estados Unidos, se lleva a cabo el proceso judicial contra Sacco y Vanzetti, dos líderes gremiales que serían asesinados por el estado norteamericano. El 22 de agosto de 1927 fueron electrocutados. Cincuenta años más tarde, serían declarados inocentes.

Alvear era hostil a la reforma universitaria y por eso intervino las universidades del Litoral y Córdoba. En varios aspectos, el gobierno de Alvear es un retroceso. Mientras tanto, se estaba organizando una confabulación oligárquica para impedir el retorno de

326 Historia argentina, Tomo X, ob. cit., p. 307

327 Ibidem, p.307

328 Ibidem, p.307

329 Imperialismo y pensamiento colonial, ob. cit., p.126

330 Breve historia de las izquierdas en la Argentina, ob. cit., p.83

331 Ibidem, p.83

Yrigoyen. El “contubernio” se prepara para impedir el triunfo popular. Se divide el radicalismo aún más. Los antipersonalistas eran Tamborini, Mosca, Melo, Cantoni, Sánchez de Bustamante. El senador antipersonalista Torino opinaba del voto universal diciendo que era: *“un grave error que quebró los resortes conservadores de la sociedad, para dejar a ésta a merced de las corrientes impetuosas de los elementos sin preparación suficiente para decidir sobre los complejos problemas de la vida pública y orgánica”*<sup>332</sup>. Paralelamente surgieron líderes en las provincias. En Mendoza el lencinismo y en San Juan el bloquismo de Cantoni. En tanto en la Provincia de Buenos Aires ya se había formado en 1921 la Logia San Martín, de neto carácter antiyrigoyenista y antipopular. Duró hasta 1926. El radicalismo antipersonalista tenía a sus candidatos para suceder a Alvear. Eran Melo y Gallo. Pero en los comicios Yrigoyen obtuvo 838.583 sufragios, el 57% de los votos, en tanto el socialismo de Bravo y Repetto obtuvo 64.985 votos. De esta manera Yrigoyen asumía su segunda presidencia a los 76 años.

### **Yrigoyen presidente por segunda vez y nuevamente es atacado**

En este segundo mandato el caudillo radical enfrentó muchísimos problemas, presiones y ataques. Además, su avanzada edad era otro factor que influía en la marcha del gobierno debido a las características de Yrigoyen. Su plan seguía siendo el mismo de siempre. Favorecer a los más humildes y acabar con la corrupción. Pinedo, gorila vocacional, calificó al gobierno de Yrigoyen de *“régimen de caudillismo inferior e inculto”*<sup>333</sup>. Se puede observar de qué manera, desde la derecha, los gorilas acosaban a Yrigoyen. La revista Criterio (1928) expresaba ese carácter reaccionario. Manuel Gálvez decía en ella: *“Y surgió Benito Mussolini. Por primera vez un gobernante se pronunciaba contra la democracia y el liberalismo político. Al principio roussoniano y anárquico “todos los hombres son iguales”, opuso este otro, que restablecía el sentido de las jerarquías: “cada uno en su puesto”*”<sup>334</sup>. La cúpula eclesiástica sostenía este proyecto editorial. Cuando se produjo la declinación del medio periodístico renunció su director, Atilio Dell’Oro Maini. La Iglesia se encaramó en la dirección del medio estableciendo a Enrique Osés.

Los críticos de Yrigoyen solían compararlo con Rosas, pues lo acusaban de estar rodeado de una “chusma”, y así hablaban del pueblo que lo apoyaba y que también simpatizaba con Rosas: *“pero no son sólo ellos (los terratenientes, los latifundistas, los oligarcas) los únicos en llenarse la boca con el nombre de Don Juan Manuel,*

332 Beatriz Alonso. La presidencia de Alvear. Centro editor de América Latina, Buenos Aires, 1983, p. 105

333 Historia argentina, Tomo X, ob. cit., p. 314

334 La derecha argentina, ob. cit., p. 142

*también los otros, la masa escasamente culta y a la que hemos de enseñarle su verdadera misión exenta de palabrerío*”<sup>335</sup>. La política económica del radicalismo seguía siendo la misma. Argentina, históricamente, había mejorado cada vez que las potencias centrales habían tenido problemas. Una vez que aquellas se estabilizaban, Argentina sentía los cimbronazos, ya sea en un descenso de sus exportaciones o en el cierre de mercados internacionales. La mayor o menor cotización de los productos del campo hacían sentir sus consecuencias en el país ya que era la base de su economía. La guerra europea disparó un tibio proceso de industrialización aunque no se tomaran las medidas necesarias para un proceso fuerte en ese aspecto. Hay que señalar que la Cámara de Senadores y el poder judicial se opusieron al gobierno de Yrigoyen en forma descarada. La Corte Suprema defendía los intereses de la Standard Oil. Yrigoyen impulsó y logró que se aprobaran las bases de un acuerdo entre la Universidad de Buenos Aires e YPF, bajo la dirección del general Mosconi. El objetivo era especializar a los ingenieros civiles en materia petrolífera. Pero la oposición iba a impedir cualquier acción de gobierno. Las conducciones del “socialismo” y del stalinismo local creían que la burguesía argentina era socia del imperialismo internacional y entonces se abocó a la destitución de Yrigoyen, mientras Juan B. Justo defendía la importación para defender el derecho de los consumidores a tener un menor precio. Codovilla decía de los radicales yrigoyenistas que *“se están transformando de más en más en gobiernos fuertes con vistas al nacional-fascismo”*<sup>336</sup>. Desde la vereda de enfrente, la derecha más reaccionaria, uno de los más delirantes fue Jordán Bruno Genta, quien decía querer crear: *“aristocracias de la inteligencia”*<sup>337</sup>. Codovilla desde la otra orilla también se escapaba de la realidad argentina diciendo: *“el yrigoyenismo representa a un movimiento que tiene en su seno todos los elementos para un movimiento fascista de masas”*<sup>338</sup> ¡Que delirio! Codovilla y Ghioldi no veían la realidad argentina. Yrigoyen representaba el nacionalismo defensivo...y lo tildaban de fascista por su política neutralista en los conflictos entre imperios...Olvidaban las palabras de Lenin *“Quien rehúsa apoyar el nacionalismo de una nación oprimida apoya inevitablemente el nacionalismo de una nación opresora”*<sup>339</sup>. Para Codovilla y sus seguidores, la Reforma Universitaria de 1918 estaba “inclinada al fascismo”. Esto decía el Partido Comunista pocos días antes de la caída de Yrigoyen: *“El gobierno de Yrigoyen es el gobierno de la reacción capitalista, como lo demuestra su política reaccionaria*

335 Claridad N° 153 25/02/28, en Los males de la memoria. Quattrocchi – Woisson, Emecé Editores S.A., B. Aires, 1995, p. 66

336 Breve historia de las izquierdas en la Argentina, ob. cit., p.102

337 Imperialismo y pensamiento colonial, ob. cit., p. 199

338 Ibidem, p. 208

339 Breve historia de las izquierdas en la Argentina, ob. cit., p. 112



*fascistizante, contra el proletariado en lucha, contra el cual aplica cada vez más métodos terroristas*”<sup>340</sup>...Tan fascista era Yrigoyen “*que permitía a Codovilla y Ghioldi instalar la sede central del partido en la calle Independencia 3054, con imprenta, librería, y salón de actos*”<sup>341</sup>. Nada dijeron en cambio durante la Década Infame. La Liga Republicana nació en 1929 y era antiyrigoyenista. Ya en 1929 el ataque a Yrigoyen era salvaje y delirante. Así, se unieron contra el caudillo radical: la FUA (extraviada, no sería la última vez), los conservadores, los radicales antipersonalistas, los hombres de la Sociedad Rural, de la Cámara de Comercio, los profesores universitarios y los diarios gorilas, por supuesto con la colaboración del nacionalismo oligárquico.

El Diario gorila La Fronda criticaba la política americanista del caudillo y con más furia cuando se enteró de la carta de Sandino a Yrigoyen. Ahí La Fronda gritaba “*Dios salve a la República*”<sup>342</sup>. El gorilismo de la época era tan grande que uno de los diputados conservadores, presentó un proyecto para pedirle a la Cámara de los Comunes de Gran Bretaña que enviara: “*una delegación de su seno para que, trasladándose a nuestro país, puedas cerciorarse del estado de la ganadería argentina y de las condiciones en que se realiza la exportación*”<sup>343</sup>. Juan B. Justo, se metió con la historia y, como buen liberal mitrista, dijo: “*Las montoneras eran el pueblo de la campaña levantado contra los señores de las ciudades (...) pretendían paralizar el desarrollo económico del país, y mantenerlo en un estancamiento imposible*”<sup>344</sup>. El diario La Fronda fue de lo peor del gorilismo argentino. En 1929 bajo el título “Abrazando a los negritos” decía: “*La tiranía entornece al señor Yrigoyen, sobre todo si es centroamericana, es decir, manejada por negritos mediocres y enfermizos que son de su misma raza y de su misma mentalidad*”<sup>345</sup> y remataban diciendo “*estos le retribuirán la fineza con gestos simiescos, colgando de los árboles por la cola*”<sup>346</sup>. A ese sector se enfrentaba Yrigoyen. El diario Crítica, de Natalio Botana, era el paladín de la lucha contra el gobierno de Yrigoyen. Por su parte en plena cámara de diputados Federico Pinedo decía: “*Al presidente Yrigoyen hay que derribarlo; hay que concluir con la presidencia de Yrigoyen*”<sup>347</sup>. Sánchez Viamonte analizaba así al gobierno del caudillo radical: “*tenebroso, guarango, ignorante, rodeado de compadritos*”<sup>348</sup>.

340 Breve historia de las izquierdas en la Argentina, ob. cit., p. 119

341 Ibídem, p. 123

342 Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen II, p. 63

343 Ibídem, p. 64

344 Conferencia dada en El Ateneo, de Buenos Aires, el 18 de julio de 1898

345 Felipe Pigna. *Los mitos de la historia argentina*, Vol. 3, Planeta, Buenos Aires, 2006, p. 157

346 Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen II, p. 66

347 “Universidad y liberación nacional. Un estudio de la Universidad de Buenos Aires durante las tres gestiones peronistas: 1946-1952, 1952-1955 y 1973-1975”, Aritz e Iciar Recalde, circa 2007

348 Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen II, ob. cit., p. 68

## Historia del gorilismo

Como se ve es una cuestión puramente social...de clase social. Calificaban a la masa radical así: *“El contagio fluye a través de los más oscuros pliegues del alma popular, estremecidas por vagos temores y vagas esperanzas; alma criolla casi aborigen, domesticada y aquerenciada en la magia y el curanderismo”*<sup>349</sup>. El nacionalista oligárquico Juan E. Carulla decía de los radicales de Yrigoyen: *“Por cualquier motivo irrumpían en las calles centrales nutridas columnas integradas por el personal administrativo, al que se sumaba una hedionda turba reclutada en los alrededores, y durante horas y horas paralizaban toda actividad dedicándose a los peores desmanes y atentados contra la vida y propiedad ajenas. Envalentonados, los caudillos de barrios ya no se contentaban con gozar de una absoluta impunidad para sus delictuosas conductas, sino que empezaron a ir más lejos. Esto es, a organizar las turbas en una abigarrada legión con características de comparsa carnavalesca, de mazorca rosista y de montonera suburbana: el clan radical”*<sup>350</sup>. Así descalificarían años más tarde al peronismo.

### **Crisis mundial y derrota nacional.**

1929. La crisis alcanzó nivel mundial. Fue una crisis de superproducción y de especulación. Los capitales norteamericanos retornaron a sus países de origen debido a la especulación de la bolsa. Comenzaron las corridas en Wall Street y así se vio gente vendiendo sus acciones (que caían estrepitosamente) a cualquier precio a los grandes especuladores. Entre 1926 y 1930 Argentina obtuvo \$10.054.228.511 (moneda nacional) en conceptos de ingresos por exportaciones, pero ese dinero se invirtió en gastos suntuarios lo que muestra el carácter parasitario de la oligarquía terrateniente. Yrigoyen cerró la Caja de Conversión para evitar la fuga del oro. La crisis trajo una gran desocupación. Yrigoyen entabló negociaciones con la URSS para obtener petróleo a cambio de cuero, quebracho y lana. Como el trato se hacía de gobierno a gobierno se dejaba a fuera a la intermediación especuladora. Casi toda la operación estaba terminada, pero el golpe de septiembre de 1930 cortó toda posibilidad de negociación con los rusos. Otro de los escritores gorilas, Roberto Giusti, nos brinda una visión de Yrigoyen, que seguramente no era la que tenía el pueblo: *“más parecía el tiranuelo cobarde de una republiqueta bárbara que no el primer magistrado de una democracia libre, pacífica y culta”*<sup>351</sup>. Los estudiantes de la FUA gritaban *“¡Abajo*

349 “Presidencialismo, caudillismo y populismo”. Dardo Pérez Guilhou, Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas, 13/4/2005, [www.ancmyp.org.ar](http://www.ancmyp.org.ar)

350 Ibidem, p. 68

351 Roberto Giusti, “La sublevación civil y militar de 1930”, en *La crisis de 1930, II, “Testimonios”*, Centro Editor de América Latina, 1983, Buenos Aires, p. 229

*Yrigoyen!*<sup>352</sup>. Los estudiantes universitarios marchaban por la banquina, esquivando al pueblo y así, Raúl Uranga, presidente de la FUA, decía que Yrigoyen era un “*Caudillo senil y bárbaro*”<sup>353</sup>. El líder de los jóvenes era el diputado multiservicios Alfredo Palacios quien, como Decano de la Facultad de Derecho, resuelve: “*Asumir como propio el imperativo enunciado en forma indeclinable por la conciencia juvenil de exigir la renuncia del Presidente de la República, señor Hipólito Yrigoyen, y la inmediata restauración de los procedimientos democráticos, dentro de las normas constitucionales*”<sup>354</sup>

El diario Crítica prestaba sus instalaciones para las reuniones de los conspiradores. Por esos días en que moría el historiador Paul Groussac, Crítica decía en vísperas de la caída de Yrigoyen: “*podremos volver atrás la vistas y comprender lo que significó la muerte de Groussac en estos días de pesadilla que vivimos...ese paréntesis de oro que se abrió entre la edad de la montonera bárbara y la presente canallería electoral - mil veces peor, por más cobarde - tuvo en el maestro que acaba de morir un censor admirable...fue entre nosotros la encarnación de Europa: embajador espiritual encargado de mantener viva la conciencia de una tradición eterna*”<sup>355</sup>. Así se combatía a Yrigoyen, con diarios golpistas como Crítica...El diario ultraderechista La Fronda se tomó el trabajo de averiguar datos personales de Yrigoyen y familia, para descubrir que el padre del caudillo no sabía escribir. Y entonces en un verdadero aquelarre de racismo decía: “*¡Analfabeto de padre y madre! ¡Pobrecito! ¡Cómo no lo habíamos sospechado antes! ¡Que magnífica genealogía para un jefe de república civilizada!*”<sup>356</sup>. El nacionalismo oligárquico de Carulla, Manuel Carlés y sus seguidores colaboraban en la conspiración antiyrigoyenista. Los hermanos Irazusta, Cesar Pico y Ernesto Palacio influían ideológicamente sobre el torpe José Félix Uriburu. En las elecciones de marzo de 1930 el radicalismo pierde en capital federal por 20.000 votos, a pesar de lo cual supera a sus adversarios en todo el país por 9.429 votos.

Sin duda Manuel Carlés, fue un típico gorila. Así amenazaba y combatía al gobierno de Yrigoyen: “*Advertencia perentoria. La renuncia del presidente o la guerra necesaria (...) renuncie señor; sea honrado como Rivadavia que resignó el mando cuando le faltó, como a usted, la confianza de la República*”<sup>357</sup>. El nacionalismo de derecha prefería el “orden” antes que la justicia. Roberto de LaFerrere de la Liga Republicana realizó una intensa campaña antiyrigoyenista. En sus actos se gritaba

352 Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen II, p. 62

353 “A 90 años de la Reforma Universitaria”, Mercedes Petit, en El Socialista, N° 104, 5/6/2008, [www.izquierdasocialista.com.ar](http://www.izquierdasocialista.com.ar)

354 Historia argentina (Tomo X- El Radicalismo), op. cit., p.332

355 Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen II, p. 81

356 Guillermo Gasió. *La caída de Yrigoyen: 1930*. Corregidor, 2006, Buenos Aires, p. 93

357 Historia argentina (Tomo X- El Radicalismo) p.326

## Historia del gorilismo

“¡Muera el Peludo!”<sup>358</sup>. Sin dudas el diario Crítica se mantuvo fiel a su estilo, porque fue gorila siempre (en 1930 y en 1945) y esto escribía contra Yrigoyen: “*La tiranía se defiende con estado de sitio*”<sup>359</sup>, también el diario Crítica acusaba de “*inconstitucional*”<sup>360</sup> al gobierno de Yrigoyen el día mismo de su caída. Lugones ardía de entusiasmo reaccionario diciendo: “*Y es que ni la pobreza ni la fortuna dan derechos. Son consecuencias económicas de la mayor o menor capacidad personal en el dominio económico*”<sup>361</sup>. En definitiva la crisis mundial conspiró contra Yrigoyen y el pueblo argentino, pero más conspiraron la oligarquía, los conservadores, los radicales antipersonalistas, la prensa gorila y la extraviada oposición parasitaria de “izquierda” y derecha. El 5 de septiembre la Juventud Universitaria dijo: “*El gobierno radical ha terminado*”<sup>362</sup>.

Dentro del golpe había dos tendencias: nacionalistas oligárquicos (Uriburu) y la oligarquía liberal (Agustín P. Justo). En Argentina, el “nacionalismo” de ultra derecha es fundamentalmente antiliberal, aristocrático e hispanista, antibritánico (en sus orígenes) y antimarxista y este es su rasgo fundamental. Tiene la teoría de la elite conductora. Es conservador en lo social y eso ha determinado su fracaso político, pero esto es inseparable del nacionalismo oligárquico. Sólo el nacionalismo popular democrático (hispanoamericanista) superó esas limitaciones. El valor de la crítica nacionalista residió en la exhumación de una frondosa documentación que había permanecido escondida y negada por la historiografía liberal y mitrista: “*Pero cuando después de 1945 el país asiste al más formidable movimiento de masas de América Latina, sus miembros retornaron gradualmente al conservatismo*”<sup>363</sup>. La tendencia elitista de ciertos sectores del “nacionalismo”, fue lo que los condujo al fracaso político, al punto que muchos de ellos aprobaron el golpe de 1955. Pero, caído Perón, la furia gorila se desata sobre el movimiento nacional y popular. Los antiperonistas identificaron a Perón como la “segunda tiranía” (la “primera” habría sido la de Rosas). Lejos de dañar la imagen del líder, esto sirvió además para resaltar aun más la figura de Rosas. El pueblo razonaba que si Perón y Rosas eran execrados por los gorilas, entonces Rosas no habría sido tan malo como lo pintaban sus adversarios. Fueron los adversarios del peronismo quienes al identificar a Perón, Yrigoyen y Rosas como “barbarie”, terminaron de darle la razón al pueblo en reivindicarlos. Por otra parte, quienes temen el nacionalismo de las masas por errónea identificación con los totalitarismo europeos de los años ‘30 y ‘40, no se dan cuenta (o justamente porque se dan cuenta) que el

358 La lucha por un partido revolucionario. Jorge Abelardo Ramos. Ediciones Pampa y Cielo, 1964, p. 42

359 Historia argentina (Tomo X- El Radicalismo) p.339

360 Ibídem, p.355

361 Lugones, “Prosa”

362 Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen II, p. 91

363 Hernández Arregui. “Imperialismo y cultura”, p. 29

nacionalismo de un país dependiente es netamente diferente del nacionalismo de las potencias opresoras. “¿*Qué es el imperialismo sino el nacionalismo de las potencias opresoras? Hay dos nacionalismos. Uno, el del Estado fuerte que se anexiona al débil. Otro, el nacionalismo de los pueblos débiles contra la prepotencia de los fuertes*”<sup>364</sup>. El nacionalismo de los países colonizados es defensivo. El liberalismo Europeo fue tal para los pueblos de Europa pero en América representó explotación, ultraje y represión a las masas. En nuestro país fue “liberal” la burguesía ilustrada que podía llegar a tener visos de un aparente socialismo, que no era otra cosa que un socialismo académico, lejos de toda practica revolucionaria. Estos intelectuales tenían una particular concepción de los ideales modernos. Es muy fácil darse cuenta de las diferencias abismales que existen entre los héroes europeos y los americanos. De Europa son todos los conquistadores y de América todos los libertadores...Esa es la diferencia entre el nacionalismo de los opresores y el nacionalismo de los oprimidos. Los primeros luchan por someter y los segundos por no ser sometidos. Así de simple.

<sup>364</sup> Imperialismo y cultura, p. 31

### El golpe de Estado. La década infame (1930 - 1943)

Yrigoyen había creado en 1922 YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales), empresa destinada a la explotación del petróleo. En 1925 fue designado el general Mosconi, auténtico patriota que con clara estrategia supo ver que ese elemento iba a ser de vital importancia en defensa de la soberanía nacional. Hubo una buena producción en esa área aunque se debió seguir importando debido a que la demanda crecía más rápido que la producción. La idea de Mosconi era lograr el manejo estatal no solo en la producción petrolera sino en todas las demás etapas de la comercialización y distribución. Pensaba que el Estado debía tener la última palabra en política petrolera. La crisis mundial no tardó en golpear a Argentina (además de los achaques del gobierno nacional y sus falencias administrativas y burocráticas). Pero el sentido del golpe contra Yrigoyen no era otra cosa que una restauración oligárquica. El radicalismo había traído al primer plano a las masas populares y la oligarquía traidora dijo ¡basta! No se trataba de una cuestión de moral (moralina), el trasfondo del golpe era económico y político. El objetivo era limitar la participación de los asalariados en el ingreso nacional que había crecido debido a la política obrerista de Yrigoyen (que irritaba a la derecha) y terminar con la participación electoral de los sectores populares. La oligarquía maldecía el voto universal y secreto. El golpe era un retroceso histórico. El contexto internacional estaba dado por la crisis económica mundial de 1929, cuando Inglaterra retrae su economía, provocando la baja de los precios de los cereales y de las carnes argentinas. Ante esto *“La oligarquía, aterrorizada, desecha sus pruritos democráticos y decide tomar el poder”*<sup>365</sup>. De ese modo la oligarquía buscaba poner fin al reparto de la renta agraria diferencial.

El torpe de Uriburu declaraba: *“Sólo tengo una aspiración muy elevada: la de la gloria, la de la estatua”*<sup>366</sup>. Y así describía La Nación la marcha sobre la Casa Rosada *“Junto al rostro grave del soldado y al uniforme de rustica tela, solía verse despuntar una cara fina de mujer, emergiendo de un cuello de pieles”*<sup>367</sup>. (¡Oligarcas!). Por su parte los socialistas de La Vanguardia decían respecto de Uriburu: *“tampoco desconocemos la buena voluntad que ha puesto en todos sus actos para salir airoso de la difícil empresa que ha asumido”*<sup>368</sup>. Mientras el yrigoyenismo era encarcelado, torturado, proscrito y expatriado, el “comunismo” argentino (o mejor dicho su burocracia) pensaba que: *“Hay una solución: es la instauración por vía revolucionaria del Gobierno de los obreros y campesinos, basado en los*

365 Norberto Galasso. *Raúl Scalabrini Ortiz y la penetración inglesa*. p17

366 José María Sarobe. *Memorias sobre la revolución de septiembre de 1930*, Ediciones Gure, 1957, p. 121

367 Rubén Bortnik, *Historia elemental de los argentinos*, Corregidor, 2009, Buenos Aires, p. 306

368 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, Volumen II, ob. cit., p. 94

soviets”<sup>369</sup>. Tenía a la masa radical del lado de Yrigoyen, pero su atrofia política lo llevaba querer formar “soviets”... (¿Qué hubieran dicho Trotsky y sus muchachos si alguien les hubiera propuesto organizar comités o montoneras?...).

El nuevo Ministro del Interior, Matías Sánchez Sorondo decía: *“Una horda, un hampa, había acampado en las esferas oficiales implantado en ellas sus tiendas de mercaderes, comprando y vendiéndolo todo, desde lo más sagrado hasta el honor de la Patria (...) la época yrigoyenista ha pasado ya, vomitada por el pueblo, al ghetto de la historia”*<sup>370</sup>. Por supuesto la Corte Suprema mediante una acordada aprobaba al nuevo gobierno surgido del golpe. Otro repugnante grupo de derecha publicaba en su diario: *“La República Argentina no puede continuar siendo el refugio de la escoria social del mundo entero: necesitamos muchos hombres, pero hombres sanos y de trabajo: ya podemos dar preferencia a la calidad sobre la cantidad. La opinión pública se ha alarmado con la llegada de gitanos, pero ese elemento no es aun de lo peor, y eso que es malo: todos los vapores nos traen cientos de individuos, parásitos expulsados de otras partes, gente de piel oscura, ladrones, comerciantes de carne blanca, anarquistas, ancianos inválidos, vagos, enfermos crónicos, judíos, mujeres abyectas o esclavas que los profesionales se encargan de hacer desembarcar sin mayores inconvenientes. Basta observar a la llegada de un vapor de Europa el desembarco de los pasajeros de proa para ver ese desfile de individuos que vienen a infestar un país nuevo, sin esperanzas siquiera de regeneración en nuestro medio de fácil trabajo, dada su bajeza y corrupción. Es, pues, el grave peligro de salud pública y preservación elemental de la sociedad, que demandan esa ley de selección muy severa pero que en la aplicación no puede tener huecos ni válvulas de escape”*<sup>371</sup>. Las potencias imperialistas reconocieron inmediatamente al gobierno surgido del golpe. Las grandes multinacionales suspiraban de alivio ante el nuevo gobierno (por ejemplo la Swift). Se anuncia la reducción del personal estatal y la baja de sueldos. Alvear declaraba: (Yrigoyen) *“no respetó ni las leyes ni a los hombres”*<sup>372</sup>. La casa del caudillo fue asaltada y quemada. Los dirigentes yrigoyenistas perseguidos y encarcelados, pero el Partido Socialista siguió firme en su extravío diciendo: *“El Gobierno de la Unión Cívica Radical significó para la República un castigo superior al error sincero del pueblo que lo exaltó”*<sup>373</sup>. En tanto, en Trelew, Chubut, el diario El Pueblo comentaba los hechos así: *“Con entusiasmo*

369 Breve historia de las izquierdas en la Argentina, ob. cit., p.129

370 José María Rosa. Historia argentina, tomo XI, Oriente, Buenos Aires, 1981, p. 194

371 Una historia de la censura. Violencia y proscripción en la argentina del siglo XX, op. cit., p. 92

372 Manuel Gálvez. Vida de Hipólito Yrigoyen. El hombre del misterio, El Elefante blanco, 1999, Buenos Aires, p. 548

373 José María Rosa, Historia argentina, tomo XI, ob. cit., p. 191



*grandísimo se llevó a cabo en la noche del lunes pdo., la Manifestación Cívica de adhesión a la Junta de Gobierno Provisional, organizada por un grupo de patrióticas personas, como también varios alumnos del colegio Nacional de esta localidad (...) dando “Vivas a la Patria” y a la Junta de Gobierno”*<sup>374</sup>. En ese acto dirigieron la palabra Jaime González Bonorino y también Carlos M. Galina, Balbino Machuca y el inspector de Escuelas Ernesto Nava. Por su parte los estudiantes no se quedaban atrás y en sintonía con los de Buenos Aires decían esto: “*Exmo. Presidente de la Junta Provisoria Tte. Gral. don José F. Uriburu. - Bs. As... De este lejano rincón de la Patria, los estudiantes del Colegio Nacional de Trelew, desean a la Junta Provisoria un feliz éxito*”<sup>375</sup> y firmaban esta nota: Jorge Paverini, Leandro Miche, José Monají, Juan Lobato, Amador Paverini, Raúl La Madrid, Jesús López, J. Terrone, Antonio Martínez, Raúl Dineisten, Venancio Calvo, Narciso Monají, Oscar Frey, José Elicegui, Alfonso O. Soto, Saiel Saleg, Napoleón Salas, Egrun Williams, Cipriano Torreón, Julio García, Martínez Díaz, Jorge M. José, Julio González Gallastégui, Samuel Shejter, Leonor Balaciano, Petra Nizetich, Beatriz Ochoa, Irene Ochoa, Josefina Massari, Marta y Lydia Fraser, Avelina Rodríguez, Pilar. D. Álvaro, Sarita Dinestein, Elisa Snaidermann e Irma Paverini. Pero no era el único medio de Trelew que se ocupaba del asunto. También hacía sus “aportes” a la dictadura el periódico “El Avisador Comercial”, quien descalificaba al gobierno de Yrigoyen y agregaba: “*el día 6 de septiembre será consagrado como una fecha histórica del país, que recordará el final catastrófico de un gobierno inepto y ciego a los clamores populares*”<sup>376</sup>. Calificaba al gobierno del dictador Uriburu como “*un gobierno provisional que representará a la Nación y no a un partido, un gobierno de hombres de bien, de inteligencia reconocida que se proponen salvaguardar los sagrados intereses del país*”<sup>377</sup>. No faltó el apoyo de algún sector intelectual. Carulla, luego del golpe de 1930, dijo: “*Antes de la Revolución la sociedad argentina estaba por naufragar*”<sup>378</sup> y agregaba que se “notaba” un cambio: “*Lo comprueban el tono de las conversaciones, las preocupaciones nuevas de la gente, las esperanzas latentes y hasta una cierta elevación de las costumbres que acusan una mayor firmeza por oposición a la guaranguería reinantes ayer*”<sup>379</sup>. El diario La Nación no perdía oportunidad de apoyar al golpe y de establecer un paralelismo entre Rosas e Yrigoyen: “*el sistema político que privó en el país durante*

374 Diario El Pueblo, Trelew, 12/09/30

375 Ídem

376 El Avisador Comercial, Trelew, 13/09/30

377 Ídem

378 La formación de la conciencia nacional, ob. cit., p. 135

379 Ídem, p. 135

*los dos gobiernos que presidió el Sr. Yrigoyen dio aliento a la tendencia de rehabilitar su nombre. Había entre ese sistema y el que practicó el dictador muchos puntos de afinidad. Había, pues, entre los partidarios del gobierno depuesto por la revolución del 6 de septiembre una natural corriente de simpatía hacia el mandón arbitrario que fue Rosas”*<sup>380</sup>.

El gabinete del golpista Uriburu se compuso de gente ligada a las compañías extranjeras. Uriburu declaró la ley marcial y el estado de sitio. Hubo algunos delincuentes de orden común que fueron fusilados e incluso algunos anarquistas como Severino Di Giovanni. La CGT, fruto de la unión con los socialistas, pensaba que la ley marcial declarada por Uriburu era para “*asegurar la tranquilidad*”<sup>381</sup>. Apareció la picana eléctrica a manos de Leopoldo Lugones (hijo). El proyecto de Uriburu era decididamente inviable. No porque los conservadores no estuvieran contentos, sino porque una dictadura sin disfraz como pretendía Uriburu les traería muchos problemas. Matías Sánchez Sorondo, gorila vocacional y ministro del interior del dictador Uriburu, tuvo la idea de ir convocando a elecciones provincia por provincia (14 habían sido intervenidas), para asegurar el triunfo conservador. Estaba seguro de que la mayoría de la población detestaba al radicalismo. Se convocaron elecciones en la provincia de Buenos Aires para el 5 de abril de 1931 y el radicalismo ganó por 31.000 votos tal como había pronosticado Yrigoyen desde su prisión. El radicalismo estaba vivo y la memoria de su pueblo también. Esto marcó el fin de Sánchez Sorondo y el crecimiento de la figura de Justo que tenía más o menos los mismos planes de Uriburu pero disfrazados de democracia legal, y para ello contaría con un viejo truco oligárquico: el fraude. Un golpe interno y palaciego dejó al torpe de Uriburu rápidamente fuera del poder y entonces fue el bando liberal, encabezado por Agustín P. Justo, quien tomó el gobierno. Toda esta movida tenía que ver con la necesidad, de los sectores oligárquicos de revestir sus negociados con el barniz de una democracia aparente, darle un sentido “legal” a la entrega que se estaba organizando. Lo primero que hizo Justo fue anular los comicios del 5 de abril que habían dado el triunfo al radicalismo. Ya se tramaba el fraude.

### **Justo, el presidente del fraude.**

En torno a Justo se nuclearon los conservadores, antipersonalistas y un sector del socialismo. Nacería de allí la llamada “Concordancia”, la mayor convocatoria de gorilas de esos momentos. Entraban en la “Concordancia”: los conservadores (Partido

380 La Nación, 02/11/30 en Los males de la memoria. Quattrocchi – Woisson, Emecé Editores S.A., B. Aires, 1995, p. 57

381 Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen II, p. 98

Demócrata Nacional, que de demócrata solamente tenía el nombre), los socialistas independientes (firmes en su extravío) y los radicales antipersonalistas (adversarios de Yrigoyen de toda la vida). Antes de que el general Justo obtuviera este apoyo (en oposición a Uriburu), Alvear había decretado la abstención del radicalismo. Yrigoyen, en ese momento y desde su prisión, había aconsejado lo contrario: mandar a cualquiera de candidato, con tal de enfrentar a los conservadores. Pero Alvear, que sostenía la abstención del radicalismo, no proponía una política de subversión o un ataque político en las calles, sino que dejaba libre el camino a Justo y sus secuaces. Por esos días Enrique Dickman hacía un balance del yrigoyenismo: *“La segunda presidencia de Hipólito Yrigoyen fue un grave error político, producto de la inmadurez democrática de las masas populares, sugestionadas por una propaganda demagógica y por la corruptela de dádivas y prebendas”*<sup>382</sup>.

Se extiende una onda de autoritarismo por todo el mundo. Mientras tanto aquí se iniciaba la Década Infame... En mayo de 1931 se llevó a cabo en Rosario la Primera Conferencia Nacional del Partido Comunista Argentino. ¿Qué concluyeron después de un intenso debate de ideas? Declarar al radicalismo *“como nuestro enemigo principal”*<sup>383</sup>. Estaban perdidos, tal como lo prueban las siguientes palabras de Rodolfo Ghioldi, que decía: *“Se incurre en el error de suponer que reviste mayor importancia la solidaridad entre las masas revolucionarias de los diferentes países latinoamericanos que la solidaridad entre estas y las de los países europeos o norteamericanos. Esto proviene de la sobreestimación de los factores sentimentales, raciales, idiomáticos, históricos (lucha por la independencia), olvidando que motivos de orden económico nos vinculan estrechamente a los países europeos y a los Estados Unidos, y que en cualquier movimiento revolucionario que tocara los intereses que estos países tienen establecidos en América, es mucho más importante contar con la solidaridad de sus proletariados, que luchan contra las acciones de guerra que con la solidaridad -que evidentemente también podría sernos útil, pero no en igual grado- del proletariado y campesinos de Latinoamérica”*<sup>384</sup>. O sea primero Europa y después, tal vez, nosotros.

La predica del cipayismo, tanto de derecha como de izquierda, se nutría de autores como Spencer (admirado por el “socialista” Juan B. Justo): *“Se supone que todos los pobres son buenos; en realidad muchos son vagos. La pobreza es el castigo natural de esa conducta”*<sup>385</sup>. Finalmente se convocó a elecciones para noviembre

382 Enrique Dickman. *Recuerdos de un militante socialista*, La Vanguardia, 1949, p. 287 Google libros

383 Breve historia de las izquierdas en la Argentina, ob. cit., p. 142

384 Ibidem, págs. 163 y 164

385 Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen II, p. 113

de 1931. Con Yrigoyen preso, Alvear silencioso ante el fraude y los antipersonalistas transando, la victoria de Justo (en fraudulentos comicios) era un hecho. Justo y su ministro de economía Hueyo eran títeres de la política económica británica. El gabinete se completaba con Carlos Saavedra Lamas (Relaciones Exteriores), Manuel de Iriondo (Justicia), Leopoldo Melo (radical anti personalista, en Interior) y el “socialista” Antonio de Tomaso (agricultura)... Era el colmo del gorilismo (al menos de lo que había en la época). Hueyo se propuso pagar la deuda externa como fuera. Para eso no dudó en rebajar los salarios de los empleados públicos. El pensamiento de este gorila era que Argentina tenía “demasiada” población, creía que creando un gran ejército de desocupados, estos pronto abandonarían el país... Junto a él estaría luego (dentro del gabinete) Federico Pinedo, gorila que en su juventud fue parte del socialismo de Juan B. Justo, al que luego abandonó para formar el partido Socialista Independiente. Pinedo pensaba que Argentina debía ser una nación liberal, limitándose a la producción de materias primas (agrícola ganadera). Los cambios profundos que se daban en el mundo (sobre todo los producidos por la Primera Guerra Mundial y la crisis de 1929), hicieron temblar a la oligarquía, que temía perder algo en la exportación de carnes. Pinedo se fue del gobierno de Justo en 1935. Otro “destacado” dentro del grupo gorila era el conocido Raúl Prebisch (joven en esos tiempos) quien tendría luego destacada actuación durante la dictadura de la autodenominada “revolución libertadora” que derrocó a Perón. Pinedo decía: *“El capitalismo lleva en su entraña la tendencia a la expansión, pero no es cierto que esa tendencia lleve necesariamente al imperialismo”*<sup>386</sup>.

La represión estuvo siempre presente, ya que Agustín P. Justo carecía de apoyo popular. El fraude era constante y se lo llamó “patriótico”, porque era para luchar contra el radicalismo, sobre todo en Buenos Aires. Por supuesto no se dejó nunca de pagar la deuda externa. La crisis generó, sin querer, un incipiente crecimiento industrial. El pensamiento de la oligarquía argentina, sin embargo, era que para vender sus productos era necesario comprar todo manufacturado en el exterior. Todo dejaba el camino libre a los espectaculares negociados del capitalismo anglo yanki. El congreso fue el lugar donde las coimas fueron institucionalizadas aunque con la competencia del Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires que no se quedaba atrás en su corrupción. Se reforzó el papel de los monopolios, se ahogaron las economías regionales, desapareció el federalismo, los ferrocarriles (portadores de soberanía) fueron cedidos a Inglaterra casi a perpetuidad. El interior del país quedaba sometido a la miseria. En 1932 llega el pacto Roca - Runciman. Inglaterra empezó a cerrarse sobre sí misma y anunció la reducción de los niveles de compra de carne argentina para 1933

386 La formación de la conciencia nacional, op. cit., p. 262

(amenazaban con dejar de comprar carne). Entonces, la oligarquía local envió una misión para tratar de salvar el negocio de las familias adineradas a cualquier precio. La misión argentina era encabezada por Julio A. Roca (hijo), Miguel A. Cárcano (vinculado a la multinacional Bemberg) y Guillermo Leguizamón (gerente de los ferrocarriles británicos). Este último declaraba: *“La Argentina se parece a un importante dominio británico”*<sup>387</sup>. La oligarquía entregaba todas las riendas de la economía con tal de salvar la cuota de carne. *“A cambio de asegurar la colocación de sus carnes, la oligarquía vacuna lo ha cedido todo: el ochenta y cinco por ciento de la cuota en favor del poder extranjero, el compromiso de que no habrá en la Argentina ningún nuevo frigorífico nacional privado, la exención de tarifas para la importación de carbón inglés, la contratación de un empréstito con el único fin de que las empresas inglesas en la Argentina puedan girar sus dividendos a la City”*<sup>388</sup>. El propio Julio A. Roca (h) lo dijo sin tapujos: *“La Argentina, por su interdependencia recíproca, es, desde el punto de vista económico, una parte integrante del Imperio británico”*<sup>389</sup>. El negocio de la carne en nuestro país quedaba en manos de yanquis e ingleses. Los ganaderos argentinos que no se hallaban vinculados a los grandes grupos económicos quedaron fuera de todo beneficio. Lisandro de la Torre, como ganadero litoraleño, salió a combatir el negociado de las carnes. El diputado socialista Repetto seguía dentro de una burbuja: *“Lo fundamental para un país como el nuestro, es dar amplias puertas abiertas y exigir al mismo tiempo puertas abiertas al resto del mundo”*<sup>390</sup>. De esta manera, pensaba que los países imperialistas abrirían graciosamente sus puertas a todos nuestros productos y en condiciones de “igualdad”, cuando históricamente el proteccionismo de las potencias ha operado como factor de su desarrollo, mientras los “liberales” locales ahogaban nuestras industrias nacientes prendidos del discurso del librecomercio... Tiempo después seguía en su error, diciendo: *“nuestro voto no implicará un reproche a la gestión diplomática realizada en Londres por el doctor Julio A. Roca. Manifestamos, y lo hemos declarado públicamente, nuestra adhesión por la forma tan discreta, por la perseverancia realmente ejemplar y por la alta dignidad que nuestra representación ha sabido mantener en todo momento en el ejercicio de su elevado mandato”*<sup>391</sup>. ¡Perseverancia!, cuando se regalaba el país a los ingleses. Se permitía lucrar a los extranjeros y no a los pequeños productores nacionales. La crisis mundial produjo una baja en los precios de los productos agrícolas. La deuda externa se llevaba el producto del trabajo argentino. Por otra parte, siguiendo con la demencia

387 José María Rosa. *Historia argentina*. Tomo XII, Oriente, Buenos Aires, 1981, p. 68

388 Norberto Galasso. *Raúl Scalabrini Ortiz y la penetración inglesa*. Centro editor de América Latina, Bs. As., 1984, p. 24

389 Ídem

390 Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen II, p. 129

391 Ibídem, p. 130

gorila, en 1932 un grupo de delirantes llega a crear el Partido Fascista Argentino, a cargo de Nimio de Anquín.

Por supuesto el hambre golpea al pueblo argentino. En la población se observaba un raquitismo creciente. El promedio de vida en San Juan era de poco más de 24 años. En Buenos Aires en plena Década Infame se popularizan los tangos de Discépolo (como “Yira, yira”) que reflejaban la agobiante crisis que azotaba a los trabajadores mientras la oligarquía quemaba plata en vinos finos y trajes de lujo traídos de Francia. La tuberculosis era algo común. Los gorilas de derecha sólo se preocupaban de regar su racismo y hostilidad a los obreros. A veces Crisol, de Enrique Osés, apelaba a justificativos económicos que querían disimular su racismo diciendo que: *“No vaya a creerse que nos guían propósitos mezquinos de odio racial o de sectarismo religioso. No nos mueve sino un fin de defensa podríamos decir humana... No perseguimos siquiera la eliminación, el aniquilamiento de los semitas: sólo queremos que se saque de sus manos las fuentes de la economía”*<sup>392</sup>, pero generalmente los “argumentos” para el odio eran otros *“La raza judía es tan dañina para la humanidad como los piojos y otras sabandijas. De esto resulta que nosotros justificamos de algún modo su persecución o su extrañamiento”*<sup>393</sup>. Crisol caracterizaba a las escuelas laicas israelitas como *“un centro de formación bolchevique”*<sup>394</sup>. En el diario Crítica de Natalio Botana trabajaba Jorge L. Borges. Crítica no disimulaba nada su simpatía por Justo, y lo apoyaba descaradamente.

### **In-telectuales y elite contra el pueblo**

La mayoría de los in-telectuales exitosos no dudaron en traicionar al pueblo, mejor dicho, no fue traición porque nunca lo amaron, más bien fue complicidad con el régimen, aunque hay que decir que hubo honrosas excepciones. Es decir, hubo un grupo de intelectuales que vivieron y sufrieron los dramas del país y estuvieron del lado del pueblo. Por esos días surgen grandes literatos de la crisis como Roberto Arlt y Elías Castelnuovo. José Portógallo publica una obra llamada “Tumulto” prontamente secuestrada por la policía. González Tuñón da a la luz “Camas desde un peso”, Nicolás Olivari “La doncella piojosa”, Carlos de la Púa “La crencha engrasada”. En la vereda de enfrente (la que ocupó hasta su muerte) Victoria Ocampo preparaba la aparición de la elitista revista “Sur”, donde los in-telectuales pro oligárquicos escribían acerca de literatura...europea. El extranjerismo de Victoria Ocampo no tuvo límites: *“He comenzado a leer en francés...Es decir, que comencé a llorar y a reír en*

392 La derecha argentina. Rock, Deutsch, Rapalo, Dolkhart, Lvovich, Walter, Senkman, Lewis. Javier Vergara Editor, Avellaneda, 2001. p 215

393 Ídem

394 Íbidem, p. 233



## Historia del gorilismo

*francés...Más tarde, franceses fueron los versos bellos y las novelas en que por primera vez veía palabras de amor...Palabras francesas, entonces y siempre, queridas palabras francesas!”*<sup>395</sup>. Y también declaró “*Francia ha dejado una huella indeleble en mi vida*”<sup>396</sup>, o “*Cuando no estaba en Francia, trataba de transportar Francia a la Argentina, por la sencilla razón de que no podía pasarme sin ella*”<sup>397</sup>. Para la revista Sur la política era algo deleznable y sobre todo la política argentina. Años más tarde, frente al peronismo, este grupo de “elite” dejaría de delirar para dedicar su tiempo a atacar al pueblo. Pueblo al que Victoria Ocampo denigraba diciendo: “*Nuestra sociedad es indiferente a las cuestiones del espíritu, incluso bastante ignorante*”<sup>398</sup>. Tiempo después, darían respaldo a los asesinatos cometidos por la revolución “libertadora” (fusiladora). Ese grupo gorila de Sur estaría integrado por Borges, Bioy Casares, Silvina Bullrich, Mallea, entre otros. Precisamente Borges, hablando de sí, no se queda atrás en su extranjerismo: “*Mi padre tuvo excelente bibliotecas de esa época...No se tenía el habito de leer en castellano*”<sup>399</sup>. El 3 de julio de 1933 muere Hipólito Yrigoyen, verdadero patriota combatido por los “blancos” y los gorilas de todo tipo. El diario La Prensa publica que “*fue comisario de Balvanera y dos veces presidente de la República*”<sup>400</sup>. Así juzgaba este diario oligárquico al líder popular. Una multitud fue a su entierro. El recalcitrante diario La Fronda decía “*Su obra es memorable como las grandes epidemias...El viejo azote del caudillismo supersticioso es una fatalidad de nuestra herencia indoespañola*”<sup>401</sup>. Y en errónea profecía decían: “*Pero no se repetirá un ejemplo tan complejo, amplio y perfecto*”<sup>402</sup>. Doce años después el pueblo volvería a ser feliz de la mano de Juan Domingo Perón. Por supuesto el Partido Comunista calificaba con igual desprecio la obra de Yrigoyen: “*recurre a oscuros elementos de comité, y a caudillos de tierra adentro, tan torpes e ignorantes como él mismo*”<sup>403</sup>. El 29 de diciembre de 1933 se producía un levantamiento radical (yrigoyenista), en Paso de los Libres. Fue la última revolución radical, la revolución fue aplastada con el aplauso de Alvear. Entre los revolucionarios estaban Arturo Jauretche y Scalabrini Ortiz, quien debió exiliarse.

Durante la Década Infame todos los resortes económicos del país fueron a parar a manos de los ingleses o de sus representantes locales. Así el Banco Central estaba

395 Norberto Galasso. *Imperialismo y pensamiento colonial en la Argentina*, Buenos Aires, 1985, p. 98

396 Ibidem, p. 178

397 Ibidem, p. 180

398 Imperialismo y cultura, ob. cit., p. 138

399 Imperialismo y pensamiento colonial, ob. cit., p. 98

400 “La ética de las convicciones”, Ricardo Sidicaro, en diario Página 12, 1/4/2009

401 Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen II, p. 146

402 Idem

403 Idem



en manos del Imperio. Tenía la capacidad de emitir moneda y la mayoría de su directorio era inglés. Estos se pusieron “de los pelos” cuando apareció el “colectivo”, el invento argentino que vino a poner en problemas a los ferrocarriles ingleses y a su sistema de transportes, porque era más barato. Nace así otro de los negociados de la Década Infame: la Coordinación de Transporte, que dejaba la regulación del negocio en manos inglesas para frenar el avance de los colectivos. También la prensa estaba en manos del Imperio, ya que se le otorgó el monopolio del papel prensa, permitiendo la importación del mismo a las empresas de capital extranjero. Por si alguno llegaba a sospechar que la Argentina podía significar un polo de oposición al Imperio, el presidente Justo corrió a aclarar que: “*en modo alguno se ha pensado en crear agrupaciones continentales antagónicas*”<sup>404</sup>. Las fuerzas de la reacción andaban a sus anchas (de uno y otro lado), tal es así que: “*El Partido Nacionalista Laborista prometía que -si llegaba al poder- retiraría los derechos civiles a los judíos residentes en el país que tuvieran malos antecedentes*”<sup>405</sup>. A pesar de todo esto recibía publicidad oficial. Clarinada era otro medio antijudío que se publicó entre 1937 y 1945. La revista se autodefinía como “*de propaganda argentina y contra la propaganda roja*”<sup>406</sup> luego fue “*anticomunista y antijudía*”<sup>407</sup>. La revista no tenía ningún problema en admitir: “*Clarinada no combate a los judíos porque son judíos, ni pretende agitar luchas religiosas o raciales. Clarinada combate a los judíos, porque ellos son los inventores, organizadores, directores y sostenedores del comunismo en todo el mundo*”<sup>408</sup>. Las acciones antijudías eran toleradas por el gobierno.

El canciller argentino Saavedra Lamas era un ferviente pro británico y entregador de nuestra patria. Gestionaba para si el premio Nóbel de la Paz. Se hizo del galardón merced a sus servicios al Imperio británico mediando en una lucha entre bolivianos y paraguayos, que en realidad eran carne de cañón de la Standar Oil (que operaba en Bolivia) y la Shell Mex (que operaba en Paraguay) y se disputaban el monopolio de la zona. Los ingleses apoyaban al Paraguay en contra de la empresa yanqui. Finalmente se firmó un acuerdo y allí estuvo presente un personaje que años más adelante tendría mucho protagonismo encabezando las filas del gorilismo, su nombre era Spruille Braden. En 1934 se intervinieron las provincias de Tucumán y San Juan. Y en 1935 se intervino la provincia de Buenos Aires, que luego mediante el fraude caería bajo las garras de Manuel Fresco, quien ni siquiera se molestaba en simular el acto electoral y hacía votar casi a viva voz. 1935 es el año en que se produce el asesinato en el Senado de

404 Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen II, p. 153

405 La derecha argentina, ob. cit., p. 217

406 Íbidem, p. 218

407 Ídem, p. 218

408 Íbidem, p. 219

la Nación. Lisandro de la Torre defendía los derechos de los ganaderos del Litoral que habían quedado fuera de los negociados de la carne y los frigoríficos. En el marco de esas disputas, un asesino a sueldo pagado por los conservadores, llamado Ramón Valdés Cora, disparó contra Lisandro de la Torre dentro del Senado, pero los disparos terminaron por quitarle la vida a Enzo Bordabehere, compañero de partido de de la Torre. Pero incluso Don Lisandro tenía sus frases gorilas, pues había dicho: *“La masa vota ciegamente y triunfa (...) La gente honesta -decía- apercibe estos contrasentidos y desespera de las instituciones democráticas. Pero si se comparan estos gobiernos surgidos de un movimiento colectivo inconsciente con los más selectos y capaces surgidos del fraude y la violencia, no se sabe con cual quedarse”*<sup>409</sup>. 1935 también es el año en el que Alvear dejó sin efecto la abstención radical para ser parte del negocio de las coimas y darle apariencias legales a la Década Infame. Toda la gente del pensamiento nacional, en sus diversas ramas, permanecería silenciada por la prensa y el aparato oficial: Jauretche, Scalabrini Ortiz, Manuel Ugarte, Joaquín Coca o David Peña, eran ignorados por los medios oligárquicos, sin embargo combatirían contra los conservadores. El fraude les permitía a los socialistas herederos de Justo y Repetto disfrutar de algunas bancas, lo que a su vez le permitía a Repetto decir: *“Las condiciones materiales de vida de las masas de trabajadores no parecen peligrar por el momento; están aseguradas las raciones diarias de alimentos y el goce de otras comodidades”*<sup>410</sup>. El presidente fraudulento Agustín P. Justo, envía al Senado un proyecto bancario diseñado por la gente de la Baring Brothers, que eran los eternos prestamistas que buscaba el gobierno argentino. La población hablaba del asunto de la CADE (compañía de electricidad) que financiaba las campañas del conservadurismo y del radicalismo alvearista al mismo tiempo.

Las luchas en el campo de la historia son (y fueron) muchas. Así cuando estaban por cumplirse cien años de la muerte de Facundo Quiroga (ocurrida en 1835), un grupo de residentes riojanos en Buenos Aires quiso reivindicar la figura del caudillo reponiendo la placa que había sido quitada de su tumba. La placa había sido mandada a colocar por Juan Manuel de Rosas y decía “Aquí yacen los restos del general Juan Facundo Quiroga. Luchó toda su vida por la organización federal del país: la historia imparcial pero severa le hará justicia”. Pero enseguida salieron al cruce los in-telectuales como los del Partido Socialista: *“En febrero del año entrante va a cumplirse el centenario de la muerte de Facundo Quiroga. Muerte que no fue sino la consecuencia trágica de su propia vida de aventurero, tan fiel y magistralmente descripta por Sarmiento en Facundo. (...) fue gaucho indómito y soldado sanguinario. Es el*

409 La formación de la conciencia nacional, op. cit., p. 126

410 Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen II, p. 162

*prototipo de héroe bárbaro de una época de nuestra historia en que la violencia, la traición y el crimen fueron una norma y sistema de caudillos ignorantes y ambiciosos (...)Espíritus esclarecidos como el de Sarmiento son la civilización, temperamentos malvados y sanguinarios como los de Rosas y Quiroga son la barbarie (...) ¿Cómo es posible glorificar así, con tanta ligereza, con tanta irresponsabilidad a personajes que como Facundo Quiroga han puesto páginas de dolor y vergüenza en nuestra historia?”<sup>411</sup>. Pero, para entender que el gorilismo no es propiedad exclusiva de un sólo sector, prestemos atención a lo que sigue. Son palabras de la derecha uriburista que había volteado a Yrigoyen. Quiroga es repudiado también por estos gorilas quienes decían que el homenaje a Facundo es “*Fruto de un desenfreno nacido en la mente enferma de un ególatra, que pretendió desde su ascenso al gobierno en 1916 endiosar a déspotas, sin el coraje de dar la cara, valiéndose al efecto de sus incondicionales para ensalzar memorias hundidas en la maldición, es esta nueva intentona que para honor de nuestro pueblo no hallará eco en ninguna parte. ¿Por qué no se deja en el silencio de las tumbas el recuerdo de las fechorías de los bárbaros? (...) ¿Quién fue Facundo Quiroga? Fue lo que dicen los argentinos más ilustres, las plumas más reputadas: un gaucho sanguinario y brutal*”<sup>412</sup>... El gobierno de Justo contaba con un colaborador muy conocido: Ricardo Levene. A instancias de éste se decretó la organización de un concurso para elegir un manual único para el estudio de historia argentina. El decreto, un “poco” gorila, dice: “*es preciso poner fin a los debates y las posiciones que siembran la confusión en la juventud*”<sup>413</sup>. Luego ante la posición de la cámara del libro (se venía bajo el negocio editorial), el gobierno suspendió ese decreto y lo reemplazó por otro que decía que las únicas obras admitidas en los planes de estudios serían las autorizadas por el Ministerio de Justicia. La recomendación era evitar “*toda posición tendenciosa o polémica que pueda introducir confusión en el espíritu de los alumnos*”<sup>414</sup>. Levene, tratando de que no se levantara polvareda y de paso que nadie “revisara” algo, decía: “*La rebeldía contra la historia, es incompreensión e ignorancia unidas*”<sup>415</sup>. Cuando se debe votar el presupuesto para ello, los diputados entran en la discusión histórica (y algunos aportan su gorilismo): “*los legisladores socialistas podríamos contribuir con nuestro voto a la sanción de tan importante y novedosa iniciativa siempre que la historia a escribirse siguiera y se inspirara en la luminosa tradición liberal y democrática del pasado**

411 La Vanguardia, diciembre de 1934, en “Los males de la memoria”, p. 137

412 Bandera Argentina 15/01/35, en “Los males de la memoria” p. 139

413 Los males de la memoria, p. 137

414 Ibídem, p. 148

415 Ibídem, p. 149

## Historia del gorilismo

*argentino*”<sup>416</sup>. Poco tiempo después, en 1935, surge F.O.R.J.A., el último bastión del radicalismo de Yrigoyen. Entre los forjistas estaban Jauretche, Scalabrini Ortiz, Gabriel del Mazo, Luis Dellepiane, Gutiérrez Diez, Jorge del Río, Darío Alessandro y luego también Homero Manzi. F.O.R.J.A. pensaba verdaderamente en argentino. Más allá de su limitado campo de acción (Capital, Gran Buenos Aires y algunas otras provincias) tendría con el correr del tiempo amplio protagonismo hasta la llegada del peronismo. F.O.R.J.A. representaba el nacionalismo democrático. Ese año (1935) es tiempo de lo que Jauretche y F.O.R.J.A. denominaron “Estatuto Legal del Coloniaje”. Los muchachos del sótano de F.O.R.J.A. denunciaban la entrega del país al Imperio Británico. Los intelectuales, después de 1930, se dividieron entre quienes hacían arte por el arte mismo y quienes se deciden a utilizar el arte como crítica social con sentido emancipador. Ollas populares, aumento de la delincuencia o quiniela clandestina eran los únicos recursos donde se podía conseguir un poco de dinero en medio del caos económico y el fraude político. Durante el gobierno de Justo la tortura estuvo a la orden del día. Se siguió utilizando la Sección Especial de la Policía Federal (creada durante el gobierno de Uriburu).

Jauretche hace un análisis de la vida de F.O.R.J.A. durante el periodo de la década infame y marca a las claras quienes estuvieron con el pueblo y quienes en contra. Respecto de la izquierda decía don Arturo: *“rechazaba las formas de expresión y las soluciones de la democracia real, en cuanto ejercitaba el gobierno. Es que tenía de común con la oligarquía liberal las premisas ideológicas de importación, y sólo aceptaba la presencia del pueblo en el Estado cuando aquel se condicionaba a sus esquemas ideológicos”*<sup>417</sup> y en metáfora infalible dijo que aquellos hombres se equivocaban porque pensaban que: *“El cuerpo debía ser para el vestido y no el vestido para el cuerpo”*<sup>418</sup>. ¡Genio!

El número de personas sindicalizadas era ínfimo. La CGT estaba dirigida por socialistas y comunistas. Algunos años más tarde, muchos de ellos pasarán a formar parte de las filas del peronismo. La gran mayoría de las masas trabajadoras no estaban sindicalizadas entonces. El comunismo stalinista no tuvo jamás predicamento entre las masas, por su escasa conexión con los problemas argentinos. Mientras tanto, en junio de 1936, Federico Pinedo redacta un panfleto que se conoció como “El manifiesto de las derechas” que, entre otras cosas, decía: *“afirmamos que la Nación, como entidad indestructible, tiene el derecho inalienable a conservar su individualidad de país civilizado, ordenado, culto, no hay razón para que las masas ciegas pongan*

416 Adolfo Dickman, según el Diario de Sesiones de la Cámara de Diputados, 26/09/34, en “Los males de la memoria”, p. 150

417 FORJA y la década infame, ob. cit., p. 26

418 Ibídem, p. 27

*todo esto en peligro a través del ejercicio inconsciente del sufragio universal por masas ignorantes, perturbadas por una prédica insensata*<sup>419</sup>.

El negocio de la electricidad encontró en Alvear a un aliado encomiable. El propio Alvear, instó a los concejales de su partido a votar el proyecto de la CHADE, y por supuesto a disfrutar de los pesitos que bajo la mesa la empresa les pasaba. Los británicos solventaban las campañas electorales de los partidos políticos (de todos). Félix Luna “disculpa” la actitud de Alvear diciendo que el dinero no era para disfrute personal sino para *“hacer frente a la campaña electoral de 1937”*<sup>420</sup>. Entre los sobornos se menciona la cifra de 100.000 pesos a cada concejal. Manuel Fresco, el capo de la Provincia de Buenos Aires, ni siquiera se preocupaba en simular el fraude. Fresco también quería una ligazón entre los conservadores y el nacionalismo. El diario Cabildo fue producto de la acción de Fresco (hoy casualmente se edita una revista ultraderechista bajo el mismo nombre... ¿coincidencias?) El nacionalismo de derecha tuvo constantes actitudes antijudías. Acción Nacionalista Argentina decía *“Sea patriota mate un judío...y todos los que pueda”*. En 1937 el gobierno de Justo explicó la venta del Ferrocarril Oeste (argentino) *“porque el favor acordado a los productores de la zona que recorre la línea del estado, se traduce en una injusticia notoria desde que perjudica a los productores de las demás zonas que no pueden competir en precios con los que tiene menor flete”*<sup>421</sup>. Es una de las confesiones más descaradas de la entrega del patrimonio nacional y revela el papel que históricamente ha jugado la oligarquía en nuestro país. Los debates históricos daban para cualquier cosa y Crisol, otro medio muy gorila, se las agarraba con los pueblos nativos y pedía que fueran excluidos de la Historia Argentina diciendo: *“razas y civilizaciones completamente ajenas al nacimiento y evolución de la nación argentina, como son todas las aborígenes”*<sup>422</sup>. Increíble. El 4 de diciembre de 1937 (votado por el parlamento fraudulento en 1934) se inaugura un monumento de homenaje a Canning, el viejo canciller inglés que había desarrollado su política colonialista sobre América del sur. Este canciller llevó adelante mejor que nadie la política expansionista inglesa en Sudamérica. El discurso de inauguración estuvo a cargo del ministro de relaciones exteriores de Argentina, Saavedra Lamas, quien pronunció unas “emotivas” palabras pro británicas: *“vemos a nuestra nacionalidad avanzando desde los días originarios, con la colaboración constante de la Nación Británica en la irradiación de su cultura (...) esta amistad, bajo la inspiración de Canning, será eterna (...) Las nuevas formas de protección que*

419 *Una historia de la censura. Violencia y proscripción en la argentina del siglo XX*, ob. cit., pgs. 90, 91.

420 *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*. Volumen II, p. 174

421 Conferencia de Raúl Scalabrini Ortiz en la Plata, 1937 en Cuadernos de F.O.R.J.A., citado por Arturo Arturo Jauretche. F.O.R.J.A. y la *Década Infame*, ob. cit., p. 109.

422 Crisol, 04/06/37, en *Los males de la memoria*, ob. cit., p. 152

*podieran ser necesarias debemos consolidarlas nosotros mismos. Serán siempre derivadas del triangulo de los países sajones con los de este continente, que tan noblemente alentó nuestra emancipación*”<sup>423</sup>.

La política exterior de Justo (y de los demás gobiernos fraudulentos) se movió dentro de los acuerdos bilaterales (como el ya citado pacto Roca – Runciman). Trataban de colocar nuevamente a Argentina más cerca de Europa y veían a Estados Unidos con recelo por su tendencia hegemónica. Pero esto desde ningún punto de vista significaba que Argentina tuviera un papel contrario al imperialismo. Lo que el grupo gobernante quería, era hacer buena letra ante Inglaterra y Europa, entonces a nivel diplomático podían llegar a tener “roces” con Estados Unidos.

### Otro “británico” en la presidencia.

En vísperas de las elecciones de 1938 la Cámara de Comercio Británica “proclamó” la candidatura de Roberto M. Ortiz. Este candidato (del radicalismo antipersonalista) decía: *“Argentina tiene, con vuestra patria, enlaces financieros y obligaciones tan importantes como muchas de las obligaciones que existen entre la metrópoli y diversas partes del imperio”*<sup>424</sup> y agregaba *“Me siento perfectamente cómodo entre vosotros”*<sup>425</sup>. Justo designó a Ortiz como candidato para que le cuide el sillón por seis años hasta su nueva postulación. Ortiz, era representante de las empresas inglesas y fue hecho presidente a raíz de la proscripción del radicalismo yrigoyenista y con el visto bueno del alvearismo.

El gorilismo del partido “comunista” no se detuvo nunca en esos tiempos. En 1947, en una publicación titulada “Esbozo”, juzgaban benévolamente a Agustín P. Justo diciendo: *“Justo representaba dentro de la oligarquía una tendencia favorable al establecimiento de ciertas libertades constitucionales”*<sup>426</sup>. Justo fue uno de los *capos* del fraude y los negociados con las empresas extranjeras. La apariencia de democracia (porque no era verdadera, sólo era un fraude con apariencia de legitimidad) tenía su razón de ser en la incapacidad del imperialismo de practicar una política represiva como en otros países, debido a la creciente politización de la sociedad y de una gran masa de electores que tuvieron a un líder (Yrigoyen) proscrito hasta su muerte. Por eso, el fraude cumplió la labor proimperialista, envolviendo en “legalidad” la proscripción de las mayorías. No sería la última vez. Los socialistas y demócrata progresistas avalaban el fraude en alianzas espurias.

423 La Nación 05/12/37, en Los males de la memoria 207.

424 “La Década infame”, Norberto Galasso, Cuadernos para la otra Historia, [www.discepolo.org.ar](http://www.discepolo.org.ar)

425 Raúl Scalabrini Ortiz, *Política británica en el Río de la Plata*, Editorial Plus Ultra 9ª edición, B. Aires, 1981, p. 299

426 Breve historia de las izquierdas en la Argentina, ob. cit., p.130



Volviendo a las elecciones recordemos que la fórmula de Ortiz se completaba con Ramón Castillo, hombre del conservadurismo. Entonces la alianza antipersonalista y conservadora quedó completa. Era la “Concordancia”. El fraude se hacía así: luego de las elecciones, las urnas viajaban al correo y ahí los empleados pagados por el régimen reemplazaban las boletas por las del partido oligárquico.

Los yrigoyenistas tenían una doble lucha. Por un lado contra los radicales alvearistas que habían traicionado al pueblo y se enredaban con los conservadores, y por otro lado contra todo el andamiaje del fraude en las elecciones generales. Todo el aparato del sistema estaba al servicio del fraude electoral. La Corte Suprema era otra aliada del régimen y siempre fallaba en contra del Estado y a favor del Imperio. A los pequeños productores o chacareros les remataban sus tierras los bancos en poder de los ingleses. El Partido Comunista vivía pendiente de la política exterior de Stalin, y así iban y venían según el viento. Siempre dentro de su burbuja, decía a través de Luis V. Sommi: *“Cuando el mundo se divide cada vez más en dos grandes bloques de países, unos que quieren la guerra y otros que quieren la paz, nosotros no podemos poner a todos los países imperialistas en la misma bolsa y luchar, a la vez, de la misma manera contra todos los imperialistas; esto sería un error”*<sup>427</sup> y agregaba el dirigente del Partido Comunista: *“Nosotros saludamos a la democracia norteamericana por la política progresista que en Estados Unidos y en América latina propulsa su gran presidente Roosevelt, política que lleva aliento de paz y de tranquilidad a los hogares argentinos”*<sup>428</sup>. Otro de los hermanos Ghioldi, Orestes, decía años después: *“No hemos comprendido la diferencia extraordinaria que hay entre Hoover, representante de la plutocracia yanqui, la “nueva realeza económica” y Roosevelt, demócrata sincero”*<sup>429</sup>, los típicos “cándidos” que encontraban “antiimperialistas” en el Imperio. Las sombras que amenazaban el desarrollo argentino no eran el fascismo ni el nazismo, monstruos lejanos, sino el imperialismo de las naciones “democráticas” (Estados Unidos e Inglaterra), pero de esto ni una palabra. Estos críticos de Yrigoyen (y futuros críticos de Perón) decían: *“No nos planteamos hoy confiscar las empresas y capitales yanquis o ingleses, pero queremos si un mejor trato, un trato más equitativo”*<sup>430</sup>. La “izquierda” argentina hablaba maravillas del presidente yanqui que había prohibido el idioma español en Puerto Rico. El Partido Comunista decía: *“El doctor Ortiz está vinculado a los ferrocarriles británicos y su elección ha despertado una enorme satisfacción*

427 Jorge A. Ramos, *Breve historia de las izquierdas en la Argentina*, tomo II, Claridad, Buenos Aires, 1990, p. 49

428 Julio Godio, *Historia del movimiento obrero argentino, 1870-2000*, Corregidor, 2000, p. 620 Google libros

429 Jorge A. Ramos, *Breve historia de las izquierdas en la Argentina*, tomo II, Claridad, Buenos Aires, 1990, p. 31

430 Ibídem, p. 50



en los círculos financieros de Londres, lo cual le asegurará el apoyo de la influencia inglesa en nuestro país”<sup>431</sup>. Esa era la “izquierda” en esos momentos. Uno de los más famosos gorilas de nuestra historia fue Ernesto Sanmartino quien decía: “el pueblo que inunda como una marea los hipódromos, las canchas de fútbol, los estadios y que se da cita espontánea en los homenajes a los payadores y a los astros de cine, vive sordo y ciego al drama y a la abnegación de los ciudadanos más dignos de la República”<sup>432</sup>. Fue el que inventó la frase “*aluvión zoológico*”<sup>433</sup> para hablar de las multitudes del 17 de octubre de 1945.

En 1939 se llevó a cabo otro de los grandes negociados de la Década Infame: la compra de tierras de El Palomar (destinadas al Colegio Militar). Las tierras habían sido ofrecidas en venta al Ministerio de Guerra en 1934 a valor de 1 peso el metro cuadrado, pero los peritos de del Estado rechazaron la oferta y valuaron a las tierras en alrededor de 20 centavos. En 1937, aparecieron unos “vivos” que firmaron un boleto de compra venta por el cual se comprometían a pagarles a los propietarios la suma de 65 centavos el metro cuadrado. Una vez hecho esto se pusieron en contacto con gente del gobierno y les ofrecieron las tierras en 1 peso. Entre idas y venidas estos “intermediarios” lograron que varios legisladores y funcionarios del gobierno incluyeran en el presupuesto del año entrante los fondos destinados a la compra de las tierras. ¿A cuanto? A 1,10 pesos el metro cuadrado. Todo los trámites se hicieron a la velocidad de un rayo y los “vivos” sin haber puesto un peso se aseguraron una diferencia de la cual le dieron una parte a los diputados que aprobaron la transacción. En 1940 el poder fue delegado en Castillo debido a la enfermedad de Ortiz. Por esos días el “socialista” Repetto le enviaba un mensaje radiotelefónico al yanki Roosevelt tratándolo como jefe de una: “*nación que sale hoy gallardamente al encuentro de una recia prueba de fuego para afirmar su propia autonomía, salvar la libertad del mundo y enaltecer al continente todo*”<sup>434</sup>. En plena Convención Radical, Alvear se deshacía en elogios para los Estados Unidos diciendo: “*Se están jugando las conquistas de la civilización cristiana*”<sup>435</sup>. También dijo Alvear: “*hay un pueblo lejano en la América del Sur que vibra cuando siente que los heroicos soldados británicos están salvando la libertad del mundo*”<sup>436</sup>. Enseguida volaron los sillazos de los Forjistas que no querían la intervención argentina en la guerra. El político gorila Raúl Damonte Taborda, hablando de F.O.R.J.A., decía: “*Elementos del nazismo trataron de impedir las declaraciones contra los países totalitarios*”<sup>437</sup>.

431 José María Rosa, *Historia argentina*, tomo 12, Oriente, Buenos Aires, 1981, p. 192

432 Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen II, p. 189

433 *Perón. Una biografía*. Primera parte (1895 – 1952), de Joseph Page. Javier Vergara Editor, Buenos Aires, 1984, p. 247

434 Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen II, p. 193

435 Ídem

436 Imperialismo y pensamiento colonial, ob. cit. p. 155

437 Norberto Galasso. *Jauretche y su época. De Yrigoyen a Perón*, Corregidor, Buenos Aires, 2003, págs. 385 y 386

Con el respaldo y visto bueno de las embajadas aliadas se fundó *Acción Argentina*, que impulsaba la intervención argentina en la guerra (total, ellos no iban a pelear). Sus fundadores eran amargos personajes: “*Federico Pinedo, Alejandro Ceballos, Julio A. Noble, Victoria Ocampo, Nicolás Repetto, Alvear, Bernardo Houssay*”<sup>438</sup>. Acción Argentina, integrada por el “selecto” grupo de la época se expresaba a favor del Imperio yanki y británico porque “*defienden los principios fundamentales de nuestra civilización*”<sup>439</sup>. No estaban solos en su extravío. En pleno apogeo del imperialismo inglés en Argentina, el Congreso Socialista declaraba: “*En presencia de la magnífica epopeya del pueblo inglés, que se ha convertido en el más grande baluarte de la defensa del progreso civil en Europa, el Congreso del Partido Socialista expresa su más alta simpatía por tan heroica resistencia y hace fervientes votos por el triunfo definitivo de su causa, que es la causa de la democracia y la libertad del mundo*”<sup>440</sup>. El colmo de todas estas expresiones de admiración por el imperio ocurrió luego, cuando cumplió años Winston Churchill y la decadencia local se reunió a festejarlo. Hablaron en el “agasajo” Victoria Ocampo, por “Sur”, y María Rosa Oliver por la “Junta de la Victoria”. Doña Victoria Ocampo, en otro arranque más de gorilismo, decía: “*Que sepa W. Churchill que aquí hay un grupo de argentinos fervientes de las cosas del espíritu, un grupo (y poco importa que sea pequeño, porque en esta clase de ejércitos, lo que cuenta no es el número) que sabe que él fue amigo y admirador de Lawrence*”<sup>441</sup> y reafirma su fuga mental, pues, adulando a Churchill, agregaba: “*Y que sepa que el sentido de esta amistad y de esta admiración no se nos oculta y lo estimamos más que el mayor de los títulos pues significa que para el conductor de los destinos de Inglaterra, el mundo tan amenazado de los valores morales y espirituales, el que queremos salvar a cualquier precio, existe con una fuerza invencible que nos conforta y alienta, que no podemos ponerla en duda, como no podemos poner en duda el heroísmo diario, paciente e inagotablemente milagroso del pueblo inglés*”<sup>442</sup>. Así se arrodillaba el gorilaje local en momentos en que Inglaterra exprimía a nuestro país. En 1941 es designado ministro de Hacienda Federico Pinedo, ex- “socialista” y luego furioso liberal-conservador. Sus propias declaraciones posteriores, recordando esas épocas, revelan su carácter gorila: “*Juan B. Justo era un hombre de nuestra clase. Se lo podía ver por la calle siempre de jacquet (...) No estoy arrepentido de haber sido socialista, al contrario me enorgullezco (...)*

438 Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen II, p. 194

439 Imperialismo y pensamiento colonial, p. 155

440 *Ibíd.*, p. 153

441 *Ibíd.*, p. 146

442 *Ibíd.*, p. 156

## Historia del gorilismo

*Pero el pueblo no era socialista. Era radical (...) el carrero era radical y el chofer era socialista (...) En esa época despertó la demagogia yrigoyenista (...) Para mí el voto no es un derecho, es un procedimiento. La humanidad vivió veinte siglos de civilización cristiana sin votar y nadie se murió por eso (...) Eso del imperialismo es una falacia. El país debe todo su progreso al capital extranjero*"<sup>443</sup>. Hasta el día de hoy en algunas cátedras se sigue "enseñando" el capítulo económico llamado "Plan Pinedo" como si ese hubiera sido el "arranque" industrial argentino. El tan mentado plan de "reactivación" solo eran más concesiones al poderío de las empresas extranjeras. Sería ilógico pensar que un representante del conservadurismo agrario (defensor de la división internacional del trabajo que pensaba que Argentina debía ser una "granja") tomara de repente un giro "industrialista". Tenía un plan de "reactivación" económica, el cual consistía en *"que la Argentina no interrumpiese su provisión de alimentos a Inglaterra (base de nuestra economía agropecuaria), que esta pagaría entregando los ferrocarriles, en una pausada operación, que le aseguraría sesenta años de alimentos sin perder el control de los ferrocarriles"*<sup>444</sup>. En esta parte del "plan" diseñado por Pinedo y sus socios, Argentina le reconocería a las empresas ferroviarias británicas un capital de 230.593.975 libras esterlinas, una suma ficticia. Es decir, los ingleses adulteraban el verdadero valor de sus propiedades, Pinedo lo aceptaba, y efectuaría la compra aceptando también pagar un interés anual del 4,5 %. Los ingleses "aceptaban" el pago en alimentos y se aseguraban una ganancia espectacular hasta el año 1998. Pero en realidad, se supo luego, el famoso "plan" era un trabajo que los ingleses le habían encargado a Pinedo (cuando todavía no era ministro de economía) para sacarse de encima el material viejo. Por el trabajo, Pinedo había cobrado 10.000 libras esterlinas. Pinedo, con un caradurismo excepcional, se defendió (al mejor estilo Cavallo) diciendo en el Senado: *"El trabajo era muy importante y se me pagó por él, como correspondía, honorarios muy importantes: 10.000 libras esterlinas"*<sup>445</sup>. La prueba de la farsa del supuesto plan "industrialista" las revela el propio protagonista: *"Pinedo se encargó de aclarar que 'ello no significa, desde luego, que toda industria deba ser fomentada. Debemos precavernos del error de promover aquellas producciones que tiendan a disminuir las importaciones de los países que sigan comprando nuestros productos'"*<sup>446</sup>. Pero el Plan de Pinedo no sólo se limitaba a lo económico. También incursionaba en la táctica política y proponía un "acuerdo" entre conservadores y radicales (más acuerdo todavía) para no tener

443 Norberto Galasso. De la banca baring al F.M.I. Historia de la deuda externa argentina, 1824-2001, Colihue, Bs. As, 2003, p. 146.

444 José María Rosa. "Historia Argentina. Orígenes de la Argentina contemporánea. Década Infame". Tomo 12, p. 244

445 Historia Argentina Tomo 12, J. M. Rosa, p. 245

446 De la banca baring al F.M.I. Historia de la deuda externa argentina, 1824-2001, ob. cit., p. 152

rencillas mientras continuaba la guerra europea y para que Argentina siguiera abasteciendo a Inglaterra. Incluso se barajaba la candidatura de Agustín P. Justo por el radicalismo (el colmo). Pero en las elecciones de Santa Fe reaparecieron las viejas mañas conservadoras (incluido el asesinato del general radical Conrado Risso Patrón que se oponía al fraude). Entonces los radicales decidieron ponerse firmes en el Congreso y exigir unas cuantas explicaciones. Finalmente Pinedo no pudo sostener su posición y cayó.

Otro admirador de los imperios, Carlos Pueyrredón, en un opusculote declaró: *“debemos querer, admirar y respetar a Inglaterra, noble pueblo que con su dignidad, cultura y honorabilidad, espíritu de Justicia, caballerosidad y decencia, es uno de los puntales más sólidos de la civilización cristiana”*<sup>447</sup>. Sólo un puñado de jóvenes de la verdadera izquierda estaba de acuerdo en la no intervención en la guerra. Editaban un periódico llamado Frente Obrero. Dentro de esa izquierda nacional se hallaban: Mateo Fossa, Ángel Perelman, Víctor Gosis, Aurelio Narvaja, Adolfo Perelman, entre otros.

Era necesaria la industrialización. Ante el reacomodamiento económico mundial, Argentina transitó la sustitución de importaciones. Castillo permaneció neutral, debido a la presión de la mayoría del pueblo que detestaba a la guerra y a los “aliados”, que eran nuestros explotadores directos. Para ese entonces se producía una gran migración interna, desde el interior hacia la Capital Federal en busca de trabajo.

Hacia 1941 Estados Unidos entra en la contienda interimperialista de la Segunda Guerra Mundial y quiere arrastrar consigo a todos los países de Latinoamérica (igual que ahora). La posición neutralista de Argentina le molestaba mucho a los yankis. Dentro de nuestro país había algunas organizaciones que querían que Argentina se involucrara en el conflicto y participaban de las reuniones del radicalismo alvearista. El gobierno de Castillo apenas atinaba a sacar algún provecho de la pelea entre ingleses y yankis por el control del mercado mundial... Y, mientras tanto, La Vanguardia (verdaderos precursores del gorilismo moderno junto a sus primos de la derecha) decía: *“Todos los caudillos que han azotado la nación, han sido elementos inferiores moral y mentalmente, que han obstaculizado el desarrollo étnico del país (...) el caciquismo y los señores de la pampa, individualistas, astutos, ignorantes y perversos”*<sup>448</sup> No hace falta agregar que este es un comentario netamente racista e impregnado del cientificismo europeo del siglo XIX. Hacia 1942 la situación de la clase obrera se hizo insostenible. El comunismo argentino no quería huelgas porque había que enviarles alimentos a los ejércitos “aliados” que luchaban

447 Imperialismo y pensamiento colonial, op. cit., p. 162

448 R. M. Etcheverry 01/05/41, en Los males de la memoria, ob. cit., p. 200

## Historia del gorilismo

por “la libertad”. Hacia 1943 muere Agustín P. Justo no pudiendo cumplir su plan de retomar el sillón presidencial. Justo fue uno los bastiones del gorilismo antinacional y bajo su gobierno se puso toda la economía en manos del imperio británico. Cabe recordar que al momento de celebrarse el tratado Roca - Runciman, el argentino dijo: *“Inglaterra, como la llamamos familiarmente, ha sido nuestra primera amiga, que nos tendió la mano hasta asegurar nuestra independencia, cuando todo se conjuraba en nuestra contra, y que nos prestó la ayuda de sus capitales”*<sup>449</sup>. Finalizada la guerra el gran triunfador será Estados Unidos ya que Europa (ganadores y perdedores) quedaría arruinada. Sería el comienzo de la decadencia de Inglaterra como dominador mundial a manos de los yankis.

449 “La larga lucha de los argentinos”, ob. Cit. Pags. 149 y 150



### El fin de la década infame (1943 - 1944)

El 4 de junio de 1943, el sector nacionalista del ejército produce un golpe de Estado que marca el fin de la Década Infame. Nadie sabía cuales eran las ideas de los militares del golpe al momento de producirse la toma del poder, a tal punto que los “aliados” y los “germanófilos” desconfiaban del levantamiento. El ejército venía siendo cuna de intrigas de todo tipo. Las “instituciones” y el sistema político y económico en el estado en que se hallaban, eran incapaces de impulsar el desarrollo que el país necesitaba y que alguna de las corrientes del ejército apuntalaría. Había dos grupos dentro del golpe. Uno era neutralista y nacionalista y el otro liberal (gritaba “libertad” y “democracia”) en lo económico y conservador en lo social. Es que en el ejército argentino habitaban diferentes visiones de la realidad. Algunos se habían formado en el nacionalismo democrático, otros en el nacionalismo oligárquico y antipopular, y otros en el mismo sentido antipopular pero desde un punto de vista “liberal”. Pero el papel que jugó una parte del ejército en esos momentos era el único que podía, en un país en que la burguesía era sumamente débil ante la oligarquía terrateniente. Por lo tanto el abanico ideológico y político de ese golpe era muy amplio. El Ejército asume medidas proteccionistas y de nacionalismo económico ante el fracaso de los partidos políticos tradicionales y la debilidad de la burguesía nacional. Había un choque entre sus positivas ideas económicas y el aspecto autoritario de sus medidas políticas (censura, control de los partidos políticos, cultura, etc.). Entre los civiles nacionalistas había expectativas grandes. Para un sector del nacionalismo, la historia había finalizado con la caída de Rosas, pero lo que rescataban de Rosas no era su sentido de soberanía, sino la idea de “orden” interno, por su temor a la clase trabajadora. ¡Que particular era la situación del ambiente político argentino!, el pueblo se hallaba encerrado entre liberales creadores del fraude vendidos a Inglaterra y nacionalistas oligárquicos temerosos de las masas. Los nacionalistas de derecha aborrecían las revoluciones y en general todo lo que fuera popular. También estaban descontentos con el “peligro” del comunismo y despreciaban a la masa del radicalismo. Lo que odiaban de los liberales era su falta de “religiosidad” y su “extranjerismo”, pero respecto de las masas eran más o menos lo mismo que los oligarcas, ya que su sentido de lo “nacional” ponía al pueblo en un segundo plano<sup>450</sup>. Si bien el gobierno acertaba en el aspecto económico, había algunas medidas “morales” que eran para el ridículo. Por ejemplo, a algunos tangos se les quería cambiar el nombre. En el caso de “Que vachaché”, el gobierno sugería “¿Qué hemos de hacerle?” y en vez de “Cambalache”, “Desorden”.

<sup>450</sup> Ramos cree que “el nacionalismo del 30 y el 40 formaba parte de un sector más o menos arruinado de la vieja oligarquía, sumergido en la nostalgia de las doradas horas del centenario”. *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*. Volumen II, p.244.



La intelectualidad argentina brindaba algunos casos patéticos, como el de Borges, que se refería al Martín Fierro diciendo: *“era el caso vulgar de un desertor que luego degenera en malevo”*<sup>451</sup>. Entre los personajes que pululaban a partir del golpe estaba el nefasto Bruno Genta, que prácticamente deseaba un retroceso a la época medieval. Genta brindó un extenso discurso en el que proclamaba el triunfo y la necesidad de la inteligencia. FORJA y los muchachos del nacionalismo democrático replicaron el discurso de Genta diciendo que por inteligentes como los que habían mandado el país era que estábamos como estábamos. Jauretche fue detenido por orden del presidente Ramírez. La gente que se sucedió en el Ministerio de Educación era lamentable. En el Consejo Nacional de Educación fue designado el doctor Olmedo quien se preguntaba: *“¿Existe una libertad absoluta de pensar? Contra la doctrina liberal que así lo sostiene opongo la afirmación de que no puedo pensar libremente lo que quiero”*<sup>452</sup>. Y así hablaban los gorilas por boca de Sáenz Quesada: *“El año 1916, por medio de la ley Sáenz Peña, accede al gobierno el aluvión inmigratorio llegado al país después del servicio de vapores con la Europa. El gobierno escapa de la manos de los hispano-argentinos para extenderse a otras razas, cuyos apellidos -tan jocosamente comentados en su hora- demuestran la transformación racial más bien que social, llamada “radicalismo”*<sup>453</sup>. Los nacionalistas pretendían copar algunos cargos de la segunda línea o línea media de la burocracia estatal. *“La designación más notoria en este sentido fue la de Gustavo Martínez Zuviría en la cartera de Justicia e Instrucción Pública, un muy conocido escritor antisemita cuyo nom de plume era Hugo Wast”*<sup>454</sup>. Argentina poco a poco se industrializaba, ya que la neutralidad significaba prosperidad. Por otra parte, se intervinieron las oficinas de la nefasta CADE. Pero, a pesar de todo, seguía habiendo dos tendencias dentro del gobierno. La línea democrática y popular quería la industrialización del país y el fin del fraude. Se produjeron algunas nacionalizaciones, como el caso de la Corporación de Transportes de la Ciudad de Buenos Aires y el gas, que estaba en poder de los ingleses. Se dictó una rebaja de alquileres. Pero todavía subsistían medidas contradictorias. La línea liberal (en lo económico) y conservadora (en lo político) era minoritaria en ese momento, pero hacía sentir su oposición. Mientras tanto, un coronel designado a cargo de la Secretaría de Trabajo y Previsión daba comienzo a una meteórica carrera ascendente en la política argentina, su nombre era Juan Domingo Perón. Y, dentro del nacionalismo, había algunos

451 Jorge L. Borges. *Obras completas en colaboración*, Emecé, Barcelona, 1999, p. 558

452 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, Volumen II, ob. cit., p. 242

453 Héctor Saenz y Quesada. *Elegía de Buenos Aires*, Huemul, 1964, p. 109

454 La derecha argentina, ob. cit., p. 254

## Historia del gorilismo

reaccionarios que, al igual que los liberales, miraban con desprecio las acciones sociales del joven coronel.

A la disolución de los partidos políticos y la censura se le sumó la clausura de los sindicatos, pero no de los diarios de la oligarquía. Las dirigencias de los sindicatos vivían pendientes de los vaivenes políticos internacionales. La baja sindicalización tenía que ver con la falta de representatividad de la dirigencia con relación a la masa trabajadora. La política oportunista de los partidos “obreros”, los llevó a perder cualquier posibilidad de cercanía con el pueblo. Perón dispuso una serie de mejoras sociales y a partir de allí las masas obreras se prepararon para defenderlas, porque las sintieron como propias (y eso fueron). Esa política de Perón fue nacional y popular.

Los in-telectuales entregados se colocaron en contra de Perón y de los trabajadores. En noviembre de 1943 Estados Unidos aplicó un bloqueo a la Argentina, por mantenerse neutral en la guerra europea. En enero de 1944, y presionado por Estados Unidos, Argentina rompió relaciones con el Japón y con Alemania. Por ese entonces asumió la presidencia Edelmiro J. Farrell. *“La política populista de bienestar social puesta en marcha por Perón, y su acercamiento a las clases bajas argentinas -y el acercamiento recíproco- contrariaron a muchos nacionalistas”*<sup>455</sup>. Al romper relaciones con el Eje los nacionalistas se sintieron defraudados. La figura de Perón iba creciendo a medida que los conflictos laborales se solucionaban a favor de los obreros. Un día los trabajadores de la carne decidieron una huelga. El gobierno hizo traer al detenido líder comunista José Peter para que levantara la huelga. Peter era un valioso sindicalista de izquierda. El histórico dirigente de la carne les dijo a los obreros (que hacían huelga por mejoras salariales) que debían suspender el paro para *“no dificultar el abastecimiento de los ejércitos que luchan por la libertad en Stalingrado”*<sup>456</sup>, los obreros se fueron alejando de esa conducción sindical. Perón intervino en favor de los obreros, y allí Peter perdió todo tipo de influencia en el movimiento obrero. Luego sería Cipriano Reyes quien se ganaría el favor de los trabajadores de la carne. El partido comunista, por boca de Codovilla, decía que *“el gobierno estadounidense, bajo la presidencia de Roosevelt, defiende la libertad y la independencia de todos los pueblos”*<sup>457</sup>. El partido Comunista decía también: *“Si ciertas empresas capitalistas inglesas o norteamericanas establecidas en nuestro país tratan mal a sus obreros, lo que hay que hacer es no impacientarse, ni despotricar contra los aliados de la Unión Soviética y contra nuestros aliados en el orden nacional”*<sup>458</sup>...así “combatía” al capital la burocracia partidaria del

455 La derecha argentina, p. 255

456 Breve historia de las izquierdas en la Argentina II, ob. cit., p. 94

457 Manuel Caballero, *La Internacional Comunista y la Revolución Latinoamericana*, Ed. Alfa, p. 217 (Google libros)

458 “Braden o Perón. Junio 1943 a setiembre 1945”. Norberto Galasso. Centro Cultural Enrique Santos Discépolo, Cuadernos para la Otra Historia, Bs. As., 2003, p. 5, en [www.discepolo.org.ar](http://www.discepolo.org.ar)

“comunismo” argentino. (El paso de los años no los cambiaría mucho). El feroz imperialismo norteamericano, que hasta el día de hoy sigue asesinando gente en todo el mundo, era acompañado por la “izquierda” argentina. A estos gorilas se sumaba María Rosa Oliver quien trabajaba para la Oficina Coordinadora de Asuntos Interamericanos con sede en Washington....dirigida por Nelson Rockefeller. Esto decía de Rockefeller la señora Oliver: *“se esfuerza para que toda América progrese, sea rica, feliz y viva en paz”*<sup>459</sup>. A tal punto llegaba la fuga mental de la clase media y alta que cuando se produjo la entrada norteamericana en París muchos salieron a la calle a festejar, y entonces Borges pudo decir: *“Esa jornada populosa me deparó tres heterogéneos asombros: el grado físico de mi felicidad cuando me dijeron la liberación de París; el descubrimiento de que una emoción colectiva puede no ser innoble”*<sup>460</sup>. (Lástima que después, el 17 de Octubre de 1945 le pareció algo “preparado” y lo rechazó). El 18 de noviembre de 1944 Perón proclamaba el Estatuto del Peón, lo que escandalizó a los ganaderos. Perón advirtió que además de su vínculo con los sindicatos era necesario un acercamiento hacia el yrigoyenismo y por eso se acercó a algunos hombres de FORJA. En todas partes del mundo tras la finalización de la segunda guerra, comienzan a surgir movimientos de liberación nacional. Aquí en Argentina, a Perón, sus enemigos lo calificaban de nazi. Bien sabido es que el Imperio siempre encuentra una forma de descalificar a los que luchan por la liberación nacional. Por eso a Perón lo acusaron de nazi, (como a Chávez hoy lo “acusar” de “comunista”, “fascista” o lo que sea, aunque el último latiguillo de moda es acusar de “terrorista” a todo el que se oponga al Imperio).

El secretario general del Partido Comunista, Gerónimo Arnedo Álvarez, quería explicar la verdadera posición del partido: *“Estamos dispuestos -una vez abatida la dictadura pro-nazi- a cooperar en la solución ordenada de los conflictos entre el capital y el trabajo, sobre la base de discusiones y acuerdos amigables”*<sup>461</sup>. Acerca de la nula influencia sobre la masa trabajadora en esos tiempos, es bueno saber que el Partido Comunista llamó a un paro general y movilización el 31 de octubre de 1944. La huelga fracasó por completo. Perón llegó a acercarse al Partido Comunista, pero fue rechazado. Por entonces llegaba a Buenos Aires el embajador yanki Spruille Braden.

Estados Unidos quería frenar la creciente independencia del gobierno argentino más allá de quien gobernara, pero sobre todo le preocupaba el nacionalismo de Perón. Braden se comportó como un político opositor más, haciendo giras por el interior del país. El embajador norteamericano había dicho de Perón, que el *“político más*

459 Imperialismo y pensamiento colonial, ob. cit., p. 215

460 J. L. Borges. *Obras completas II, 1952-1972*, “Otras inquisiciones”, Emecé, Buenos Aires, 1999, p. 105

461 Breve historia de las izquierdas en la Argentina II, ob. cit., p. 95

*importante de la Argentina es la encarnación del mando militar fascista*”<sup>462</sup>. La oposición reclamaba elecciones y entrega del gobierno a la Corte Suprema. El departamento de Estado de Estados Unidos creía que se acercaba el fin de Perón y que sería elegido presidente Américo Ghioldi. Codovilla creía que *“Estados Unidos e Inglaterra han de llegar a un acuerdo con respecto a la política económica a seguir en América Latina, a fin de contribuir al desarrollo económico, político y social en un sentido progresista*”<sup>463</sup>. El gorilismo de Codovilla llegaba a tal punto que afirmaba desconfiar de los oficiales del GOU porque pensaba que querían *“embarcarlos en la lucha contra el “imperialismo yanqui” en el preciso momento en que el gobierno norteamericano defiende la libertad y la independencia de todos los pueblos*”<sup>464</sup>. La Unión Democrática ya tomaba forma en la Argentina con vistas al proceso electoral reclamado. Era un verdadero cóctel: comunistas, conservadores, radicales, socialistas, demócratas progresistas...Y a todos los recibía Ghioldi en el Luna Park diciendo: *“saludamos la reorganización del Partido Conservador, operada en oposición a la dictadura, que sin desmedro de sus tradiciones sociales se apresta al abrazo de la unión nacional*”<sup>465</sup>. No les importaba codearse con los *capos* del fraude electoral que habían perseguido y proscrito a los yrigoyenistas. Por supuesto también estaban en contra del Estatuto del Peón, porque dañaba a los integrantes del partido conservador, propietarios de grandes extensiones de tierra. El 17 de octubre de 1945 los sorprendió en charlas con elementos antinacionales del ejército.

Las Universidades fueron entregadas a sus autoridades naturales. En tanto, Braden seguía de gira por el interior del país y a su llegada a la estación Retiro fue recibido por alguna gente de la in-teligencia: Alberto Hueyo, Alfonso de Laferrere, Adolfo Bioy, José María Cantilo, Saavedra Lamas y Otto Bemberg (entre otros). Los gorilas de la FUA declararon duelo por la muerte del yanki Roosevelt y lo calificaban de *“defensor mundial del derecho*”<sup>466</sup>. En tanto, Perón (y un grupo de militares que le eran afines) había previsto que Alemania perdería la guerra y pensaba que era importante acercarse simbólicamente a los “aliados” occidentales. Esto disgustaba a los sectores más pro germánicos que por nada querían un acercamiento con Estados Unidos. Ya dentro del ejército había varios nacionalistas que se quejaban de la política obrerista que llevaba adelante Perón y de sus ideas en materia de política internacional.

462 La derecha argentina, ob. cit., p. 261

463 Breve historia de las izquierdas en la Argentina II, ob. cit., p. 99

464 Ibídem, p. 102

465 Ibídem, p. 107

466 Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen II, p. 266

Producida la rendición de Japón, “los amigos de la democracia” recorren las calles festejando. Banderas yanquis, inglesas y del Partido Comunista de la Argentina se besan al viento en la Gran Capital. La Plaza San Martín se colma de gente. Braden sigue perorando, los universitarios hacen huelga y los trabajadores “democráticos”: *“desfilan por la calle Florida lanzando vivas al pasar frente al Jockey Club”*<sup>467</sup>. Se aproximaba el final del gobierno de Farrell. La oligarquía y los partidos pro “aliados” lanzan la idea de la entrega del gobierno a la Corte Suprema, como si esa no hubiera sido lo suficientemente corrupta, aguantando a presidentes fraudulentos como Justo, Ortiz y Castillo. En plena agitación social, faltando poco más de un mes para el 17 de Octubre, José Luis Romero homenajeaba a Sarmiento y de paso le daba palos al pueblo: *“Y hoy que retorna la amenaza de las fuerzas del mal, su claro pensamiento – como antaño su voz- vuelve a marcar a cada uno en su puesto de combate (...) Este once de septiembre, mientras las sombras se ciernen sobre nuestro destino patrio, ante vosotros, hombres y mujeres a quienes ha conducido a este recinto de amor a la libertad, quiero evocar sus luchas (...) nada amaba tanto como la libertad. Por defenderla conoció las persecuciones de los caudillos ignorantes”*<sup>468</sup>...(es cierto, Sarmiento amaba “su” libertad...hubiera sido bueno que además amara la libertad de los demás). Para que quede un poco más claro el rechazo que el profesor Romero manifestaba contra la voluntad política de la mayoría del pueblo, es preciso recordar sus propias palabras: *“Tiempos felices los de su madurez, los tiranos no volvieron por entonces a manchar esta tierra libérrima. Pero los desiertos, la ignorancia y la barbarie siguieron cruzándose ante su paso”*<sup>469</sup> (...) *“Aun hay desiertos en los que los hijos de este suelo no hemos sabido arraigar la civilización”*<sup>470</sup>.

El 19 de septiembre de 1945 se organizó la “Marcha de la Constitución y la Libertad”, donde todo el gorilaje se dio cita en un “paquete” pic-nic placero. Junto a ellos estaba una supuesta “izquierda” que así empezó su camino de degradación del cual no salió. Junto a la oligarquía caminó por Plaza de Mayo, en esa marcha encabezada por los personajes más conservadores. Era la coronación de la recientemente formada Unión Democrática que participaría de los futuros comicios. En la Marcha de la libertad se vio a Ghioldi, Nicolás Repetto, Antonio Santamarina, Joaquín Anchorena y otros más, caminando del brazo.

467 Raúl Scalabrini Ortiz y la penetración inglesa. Norberto Galasso Centro Editor de América Latina, B. Aires, 1984, p. 64

468 José Luis Romero. La experiencia argentina. Fondo de Cultura Económica, B. Aires, 1989 p. 209

469 Ibídem, p. 210

470 Ibídem, p. 211

## Historia del gorilismo

Pocos después de la Marcha, en Campo de Mayo, un grupo de oficiales antiperonistas dieron un ultimátum a Farrell. Querían el desplazamiento de Perón. Entre el 12 y 13 de octubre de 1945 Perón fue detenido. Había varias salidas al proceso político: un grupo, el sector de la Marina, reclamaba el poder a la Corte; el sector nacionalista distanciado de Perón por su política obrerista quería un arreglo con el radicalismo, en especial con Sabattini. Pero no contaban con el pueblo.





### Masas. El Peronismo y el gorilismo (1943 - 1955)

El 16 de Octubre en varios ingenios azucareros de Tucumán los trabajadores daban inicio a una huelga en reclamo de la libertad de Perón. Y el día 17 de octubre pasó a la historia como el hito más importante de la historia argentina. El día en que el pueblo verdaderamente tomó la política en sus manos. Sin embargo y a pesar de multitudinaria manifestación de apoyo a Perón, los gorilas de toda clase seguían negando la realidad, (un verdadero caso para el psicólogo). Es increíble la ceguera de los partidos “socialista” y “comunista”, aunque es coherente si se tiene en cuenta que no sintieron al pueblo como propio. En el manifiesto conjunto emitido el 21 de octubre de 1945 dijeron: *“El malón peronista- con protección y asesoramiento policial- que azotó al país ha provocado rápidamente- por su gravedad- la exteriorización del repudio popular de todos los sectores de la República en millares de protestas (...) Se plantea así para los militantes de nuestro Partido una serie de tareas que, para mayor claridad, hemos agrupado en dos rangos: higienización democrática y clarificación política. Es decir, por un lado, barrer con el peronismo y todo aquello que de alguna manera sea su expresión; por el otro, llevar adelante una campaña de esclarecimiento de los problemas nacionales, la forma de resolverlos y explicar ante las amplias masas de nuestro pueblo, más aun que lo hecho hasta hoy, lo que la demagogia peronista representa”*<sup>471</sup>. Y más adelante decían: *“En el primer orden, nuestros camaradas deben organizar y organizarse para la lucha contra el peronismo, hasta su aniquilamiento. Corresponde aquí también señalar la gran tarea de limpiar las paredes y las calles de nuestras ciudades de las inmundas “pintadas” peronistas. Que no quede barrio o pueblo sin organizar las brigadas de higienización democrática”*<sup>472</sup>. Las minúsculas dirigencias del socialismo y del comunismo se mantenían al margen del movimiento de masas. José Peter decía que no había tal movilización. Américo Ghioldi, líder del partido socialista, decía: *“Cuando un cataclismo social o un estímulo de la policía movilizan las fuerzas latentes del resentimiento, cortan todas la contenciones morales, dan libertad a las potencias incontroladas, la parte del pueblo que vive su resentimiento, se desborda en la calle, vocifera, atropella, asalta a diarios, persigue en su furia demoníaca a los propios adalides permanentes y responsables de su elevación y dignificación”*<sup>473</sup>. La patronal se negaba a cumplir con las obligaciones previsionales. Ante esto, las masas superaron en velocidad a las

471 Maristella Svampa. El dilema argentino: civilización o barbarie. Elcielo por asalto-Imago Mundi, 1994, p. 253

472 Ídem

473 Íbidem p. 254/255

decisiones de la CGT y se lanzaron a la calle en una jornada memorable de la historia argentina. Poco a poco se dirigieron hacia la capital federal o las capitales de cada provincia. La Plaza de Mayo volvió a ver al pueblo, como había ocurrido en épocas de Yrigoyen. Por supuesto el gorilaje no tardó en repudiar el acontecimiento: *“El hecho que ha causado más honda sorpresa ha sido la aparición de una masa sensible a los halagos de la demagogia y dispuesta a seguir a un caudillo. Este fenómeno –amargo y peligroso– no es de ninguna manera inexplicable. Medio siglo es poco tiempo para la evolución social y política de un conglomerado heterogéneo, y no debe sorprender que quede aun una masa que –siendo democrática en el fondo– conserve cierto justificado escepticismo frente a las instituciones de la democracia (...) Políticamente esta masa es inexperta y simplista; como en el fondo es igualitaria y democrática, acoge con calor la propaganda demagógica que parece responder a sus anhelos, sin descubrir los peligros que entraña”*<sup>474</sup>, con esa despectiva voz hablaba Romero de nuestro pueblo. Si se analiza, este párrafo es sumamente reaccionario. Hablando de las masas, las califica como sensibles a los halagos y la demagogia. Ese es el otro punto que fastidia a los in-telectuales. La sensibilidad, el sentimiento; volviendo a plantear la “discusión” de pasión versus razón como si ambas situaciones no salieran del mismo cerebro...Romero creía que las masas en acción eran un fenómeno “amargo y peligroso”, pero más amargo fue Romero desplegando su gorilismo, y más peligrosas fueron las balas que diez años después acribillaron a los trabajadores en plaza de Mayo. Otra cantinela típica de estos sectores, pregona que “las masas creen que mejoran pero en realidad no mejoran”. O sea, esto es como decir: “las masas son estúpidas”. Es típico de los in-telectuales tratar de inferiores a quienes no han leído los mismos libros que ellos, pero las masas, aunque puedan ser simples, no son rebuscadas y por eso identifican a quien representa sus intereses y anhelos. Nadie apoya a quien lo perjudica y sería ilógico creer que millones de personas hubieran prestado su voto y su presencia al peronismo si no fuera porque habían mejorado su situación económica y social. La Coordinación de la Facultad de Ciencias Exactas decía: *“Ciudadanos: Buenos Aires ha sido invadida por hordas bárbaras que, al amparo policial, han cometido toda clase de desmanes y atropellos...Ocupe su puesto en la lucha contra la dictadura”*<sup>475</sup>. El diario oficial del partido comunista decía: *“Pero también se ha visto otro espectáculo, el de las hordas de desclasados haciendo de vanguardia del presunto orden peronista. Los pequeños clanes con aspecto de murga que recorrieron la ciudad, no representan ninguna clase*

474 José Luis Romero. La experiencia argentina, ob. cit., p. VII.

475 “Testimonios de la izquierda ante el suceso del 17 de octubre”, [www.lucheyvuelvecam.ar](http://www.lucheyvuelvecam.ar)

de la sociedad argentina. Era el malevaje reclutado por la policía y los funcionarios de la Secretaría de Trabajo y Previsión para amedrentar a la población”<sup>476</sup>. Y seguían diciendo: “Hoy la Nación en su conjunto tiene clara conciencia del peligro que entraña el peronismo y de la urgencia de ponerle fin (...) En el primer orden, nuestros camaradas deben organizar y organizarse para la lucha contra el peronismo hasta su aniquilamiento. Perón es el enemigo número uno del pueblo argentino”<sup>477</sup>. Toda la prensa estaba a favor de la Unión Democrática y del imperialismo, que presentaba a su fórmula elegida: Tamborini-Mosca, ambos representantes del radicalismo antipersonalista, es decir, antiyrigoyenista. A la fórmula prestaron su adhesión los conservadores, socialistas y comunistas. Codovilla, del partido comunista, decía que el movimiento peronista estaba integrado por “*elementos del hampa y por elementos obreros y empleados políticamente atrasados*”<sup>478</sup>. Así calificaba la dirigencia de “izquierda” (no sus militantes) a las masas que estaban en la calle: “*Quinta columna del nazi-fascismo-falangismo constituida particularmente por ex afiliados de los diversos Círculos Alemanes, del Dopolavoro, de la Falange*”<sup>479</sup>, (lamento no tener la traducción de todo esto). Encaraban para Europa en vez de tratar de comprender que esos trabajadores que salieron a la calle eran sencillamente argentinos cansados de los atropellos patronales. El 17 de octubre de 1945 el diario La Razón se quejaba porque “*La actitud pasiva de la policía permitió que la tranquilidad fuera turbada*”<sup>480</sup>, por supuesto anhelando una masacre en contra de los obreros....Ese era el periodismo “libertario”.

El pasquín denominado “Antinazi” no era muy tolerante que digamos. Casi un mes después de la gran movilización popular de octubre, publicaba un dibujo de un barco representado por una alpargata, con la caricatura de Perón en una de sus velas y con la palabra “biva” y tripulada por un simio, y se titulaba “La Nave del Estado”. Analizando este dibujo se interpretan fácilmente las ideas de quienes lo lanzaban. Se tenía al naciente peronismo por “ignorante” (por eso las “faltas ortográficas”), y se situaba a la alpargata (obreritos) asociada a los monos. O sea a los animales. Esa era la idea que sobre el pueblo tenían la dirigencia de “izquierda” y sus socios de la Unión Democrática. Pero el pueblo hizo justicia (y los “simios” terminaron siendo aquellos y mucho peores: gorilas). Esos “genios” que se autotitulaban “izquierda”, no sólo agraviaban al líder popular del momento (el más grande de la historia) sino que mediante

476 Breve historia de las izquierdas en la argentina, II, ob. cit., pags. 123 y 124

477 Manifiesto del Partido Comunista, en “El peronismo: sus causas”, Rodolfo Puiggrós, Galerna, Bs. As, 2006, pags. 159 y 160

478 Norberto Galasso. Perón. Formación, ascenso y caída (1893-1955), Colihue, 2005, Buenos Aires, 390

479 Breve historia de las izquierdas en la Argentina II, ob. cit., p. 132

480 La Razón 17/10/45

el insulto a Perón también insultaban a la enorme mayoría de trabajadores que se identificaban con el coronel y no con sus prolijos pasquines. En ese mismo medio Roberto Ibáñez hablaba del “peligro nazi en la Argentina”. Calificaba a la movilización de octubre despectivamente, primero queriendo negar la enorme cantidad de gente que colmó la Plaza y luego descalificando a esa multitud. Respecto del discurso brindado por Perón, el periódico comentaba: *“con subversión evidente de la categoría familiar que representaba por filial voluntad de sus hordas, identificó a la multitud con su “pobre vieja”*”<sup>481</sup>. Y agregaba sobre Perón: *“Argentinizó a la manera de Rosas; no de Moreno, San Martín, Rivadavia, Sarmiento... La muchedumbre lo oía de pie frente a la Casa Rosada y, simbólicamente, de espaldas al Cabildo. ¡Que lejos los días de Mayo! ¡Que cerca los de Cuitiño y sus cazadores de cabezas! (...) los actuales esbirros de Perón no son tan feroces. Presumen de obreros. Y muchos, por desgracia, lo son: pero son, al par, los infaltables rompehuelgas; los trabajadores desaprensivos y egoístas, sin conciencia de clase; los sicarios de turbios caudillejos suburbanos (...) Y comenzó el paro general. Grupos de mercenarios (pagados, según lo confesaban, a varios nacionales por cabeza o pezuña), se posesionaron de las calles, vociferando, masticando estribillos insolentes y estúpidos (...) A la vez aquellos forajidos estampaban su marca de ganado sobre paredes y vehículos, hasta sobre las espaldas de las mujeres que vestían telas oscuras: “Viva Perón”. No faltaba, en esta antología de la canalla, el tierno “Peroncito” o el “San Perón” (...) Hasta los monumentos públicos y las reliquias patrióticas sufrieron la afrenta de las hordas impunes (....) El coronel es la versión criolla, el modelo 1945, de Mussolini y Hitler, ya sin sombra en Europa. Usa los métodos de sus liquidados arquetipos: el nacionalismo ramplón e irresponsable, la prepotencia sistemática, el histrionismo espectacular, la baja demagogia, el desdén por la cultura (...) Dije lo que vi. Diré lo que espero. Frente a los desplantes de un mesías de tango y de aquellos que le son adictos por indignidad o por candidez, satisfechos con un gobierno de “pan y circo” (de más circo que pan) alienta el verdadero pueblo argentino*”<sup>482</sup>. El mismo pasquín trae otro título lapidario, contra los obreros peronistas. “El mes trágico”, así llamaban a esa preciosa jornada de la primavera del ’45. *“Nunca fuimos tan optimistas como para ignorar que en una parte del pueblo argentino se mantenía latente un estado de atraso, de ignorancia y de servilismo*”<sup>483</sup>, así evaluaban la voluntad popular...Y cuan grande era el extravío

481 Antinazi 15/11/45

482 Ídem

483 Ídem

mental para llegar a decir: *“la lucha por la ley, por la justicia y por la cultura ha sufrido un rudo quebranto en este trágico mes de octubre”*<sup>484</sup>. La Vanguardia seguía engegueda: *“¡Obreros, industriales, campesinos, estudiantes y profesionales, todos a combatir! ¡A combatir al peronismo descubriendo su mentira y su prepotencia. A combatir con la palabra que vivifica e ilumina los espíritus porque evidencia la verdad! ¡Madres e hijos, a combatir por nuestros maridos y por nuestros padres que están en peligro! ¡Todos, sin faltar uno sólo, a combatir!”*<sup>485</sup>.

Un grupo de in-telectuales (gente “notable”) pidió la intervención del Consejo de las Naciones Unidas en nuestro país. Firmaban esa declaración gorilas de todo tipo, desde Borges a Nicolás Repetto y desde Carlos Perette a Álvaro Yunque. En definitiva los que apoyaban a la Unión Democrática eran el comercio exportador e importador, los grandes ganaderos y la clase media alta, por supuesto con la inestimable colaboración de los universitarios... Todos haciendo fuerza por la oligarquía. A Perón lo apoyaba el pueblo y con eso era suficiente. Además Perón tenía el apoyo del diario La Época, el único medio a su favor. También lo apoyaba la Junta Renovadora de la Unión Cívica Radical, la mayoría del Ejército y buena parte de la clase media de las ciudades del interior. Clase obrera y Ejército fueron la base del movimiento peronista, pero sobre todo los obreros.

Duros momentos en que los movimientos nacionales de liberación luchan contra el Imperio. En Bolivia caen Villarroel y Paz Estenssoro víctimas de la presión del imperialismo en 1946. Dos meses antes de las elecciones de ese año, José Luis Romero discursaba en nombre del “socialismo” y, hablando de la Universidad, así decía: *“Ciudadanos: un fantasma recorre la tierra libérrima en que nacieron Echeverría y Alberdi, Rivadavia y Sarmiento: el fantasma fatídico se levanta de las tumbas apenas cerradas de Mussolini y Hitler. Sólo la movilización de la ciudadanía puede disiparlo, y el Partido Socialista, que está empeñado en esa lucha, saluda a la Universidad por su conducta heroica y convoca a sus hombres para cubrir sus filas. Unidos y resueltos, para la construcción de una autentica justicia social, para la reconstrucción de una autentica democracia”*<sup>486</sup>. (Esto le permitió asumir como interventor en la UBA a pedido de la dictadura de la “libertadora”). Por su parte, Codovilla hizo por entonces una semblanza de los integrantes del “bello” grupo de la Unión Democrática, según él, compuesta por: *“la parte más consciente y combativa del movimiento obrero y del campesinado (...) la inmensa*

484 Antinazi 15/11/45

485 La Vanguardia, 20/11/45, en *La prensa de izquierda y el peronismo (1943-1949). Socialistas y comunistas frente a Perón* Claudio Panella / Marcelo Fonticelli. Editorial de la Universidad de La Plata, 2007, p. 42

486 José Luis Romero. La experiencia argentina, ob. cit., p. 353

*mayoría de la juventud universitaria, de los intelectuales y artistas, de los profesionales, del profesorado, de los empleados, de las clases medias*<sup>487</sup>. Tal vez tuvieran todo eso, pero les faltaba el pueblo.

### **Y se largó la campaña...**

El diario “socialista” La Vanguardia era uno de los más cargosos y esto decía de los candidatos peronistas: *“las crónicas de los diarios revelan que siendo tan grande la falta de capacidades, todos los ambiciosos, alfabetos o analfabetos, aspiran a ocupar cargos de importancia”*<sup>488</sup>. La campaña electoral de 1946 estuvo marcada por la actitud gorila de la Unión Democrática. El 3 de febrero de 1946, en plena campaña, se realizó un acto en Conmemoración y celebración de la Batalla de Caseros (3 de febrero de 1852). Esto decía Dardo Cúneo *“Venimos a celebrar Caseros con el convencimiento de que Rosas, vencido el 3 de febrero de 1852, ha reaparecido en la Argentina del 3 de febrero de 1946. Este recuerdo nuestro tiene el carácter de una jornada de lucha y quiere ser una batalla más contra la tiranía”*<sup>489</sup>. El diario La Nación daba cabida entusiasta a la palabra del comunista E. Giúdice quien decía: *“Por eso Caseros está tan presente en nuestro pensamiento. Lo está, además, porque la regresión encarnada por el naziperonismo nos reedita el cuadro de la barbarie rosista. En lo económico es el estancamiento, en lo político es lo policial elevado a las funciones supremas de gobierno; en lo social es el halago traicionero de las masas que degenera en el candombe”*<sup>490</sup>. Otros agregaban: *“las fuerzas adversas a la democracia vencidas en Caseros, volvieron a asomar en nuestra historia”*<sup>491</sup>. Así veían aquellos gorilas el advenimiento y la movilización popular: como barbarie, nazismo, fascismo y demás delirios. La Unión Democrática recibió el apoyo de los medios yankis que hablaban de Perón diciendo: *“Retrato de un provocador del populacho”*<sup>492</sup>, pero no era todo, también decían: *“estos retratos muestran las predilecciones de Juan... (...) aficionado a la fotografía que ha logrado tomas de indias de la Patagonia desnudas y las guarda en un cajón del escritorio”*<sup>493</sup>. Y la “frutilla”: *“Esta no es la barbarie del indio que llevaban en sí las montoneras de Facundo y los mazorqueros de Rosas, es la fría barbarie organizada del nazifascismo”*<sup>494</sup>. No podía faltar el enfoque racista *“Los pueblos primitivos adoraban a dioses (...) los mismo sucede hoy en*

487 Breve historia de las izquierdas en la Argentina II, ob. cit., p. 135

488 La Vanguardia 18/01/46, p. 8, en La prensa de izquierda y el peronismo (1943-1949), ob. cit., p. 43

489 El dilema argentino: civilización o barbarie, p. 256

490 Diario La Nación, 04/02/46 en El dilema argentino: civilización o barbarie, p. 257

491 La Prensa, 04/02/46, en Los males de la memoria p. 234

492 The New York Times Magazine, 03/02/46, en “Perón. Una biografía” p. 174

493 Life en “Perón. Una biografía”, p. 174

494 “Civilización y barbarie”, El Radical, 09/02/46, en Los males de la memoria, ob. cit. p. 236.



*el terreno de la política. Entre los malintencionados, egoístas y ambiciosos, hay también gente que abrumada por la miseria, la incapacidad y los fracasos, amargados, desesperados de la sociedad y sin instrucción, adoran a cualquier fanteche erigido en ídolo y aun le encienden velas a su retrato y siguen cualquier incitación a la violencia (...) Exaltar la alpargata es traerles aunque sea ilusoriamente una posición de predominio sobre aquello que han deseado y ahora odian por imposible: la superación*<sup>495</sup>. Algunos casos de oposición eran lamentables. Esto escribía La Vanguardia: “Cada comité Juan Domingo Perón es un garito”<sup>496</sup>. La Vanguardia seguía perdida: “Sí, es explicable el desconsuelo, desconsuelo no por la derrota electoral, que no se producirá, sino por la masa nada despreciable que ha conseguido mover la demagogia”<sup>497</sup>.

Una vez finalizada la votación, todos los dirigentes coincidieron en la limpieza de los comicios. Por supuesto el resultado tardó en saberse. No era como hoy, ni había boca de urna ni nada de eso. Las elecciones habían sido en febrero y el recuento de votos y la confirmación de los datos finalizó el 8 de abril. A medida que se iban conociendo los resultados (día tras día) los cálculos optimistas de la Unión Democrática se iban desinflando. Y para que quede claro el fuerte componente de clase que diferenciaba a un Partido del otro, hay aquí una frase pronunciada por uno de los hombres de la Unión Democrática que, viendo que los números no los favorecían, dijo: “No estamos perdidos. Hay que esperar el asfalto”<sup>498</sup>. Era obvia la referencia a los sectores sociales del centro de la ciudad de Buenos Aires (y de cualquier ciudad). Claro, porque pensaban que los sectores populares (calle de tierra) no iban a estar con ellos...Y así fue...Perón obtuvo el 52,40 %, contra el 42,51% de la Unión Democrática.

### El antiperonismo

Después de la victoria de Perón en los comicios de febrero de 1946, Codovilla dio un discurso lamentable, propio de su miopía (o mala fe) diciendo: “*por eso creemos y afirmamos, una vez más, que los obreros, campesinos y demás sectores populares que votaron por el candidato continuista en la creencia de que este era el camino más fácil y más corto para conseguir aumentos de salarios y sueldos, mejores condiciones de vida y de trabajo y la entrega de tierras, han incurrido en un grave error*”<sup>499</sup>. Otros delirios: “*aunque la influencia de nuestro partido no se*

495 El Radical 09/02/46, en Los males de la memoria, p. 237

496 La Vanguardia, 12/02/46, p. 1. Las elecciones presidenciales de 1946 y el peronismo naciente vistos por el periódico La Vanguardia, por Panella, Claudio. p. 43

497 La Vanguardia, 05/03/46

498 Eduardo Laurencena, dirigente radical. En El 45, de Félix Luna, Hyspamérica Ediciones, Argentina, Bs. As., 1984, p. 498

499 Breve historia de las izquierdas en la Argentina II, ob. cit., p. 141



*traduce en votos, este es ya actualmente un gran partido nacional...pues forma parte de la gran fuerza mundial que en la tercera parte de la tierra (800 millones de habitantes) está construyendo la democracia popular*<sup>500</sup>. (“Confiscaban” los millones de la Rusia de Stalin, ya que acá en Argentina el Partido Comunista no llegaban ni por error a los 100.000 votos). El triunfo de Perón se explica por la irrupción (o más bien, por el regreso) de las masas en la política argentina. Sin embargo la “izquierda” analizaba la derrota tratando de descalificar al pueblo al que decían representar: *“Perón supo explotar hábilmente los sentimientos antiimperialistas de nuestro pueblo*<sup>501</sup>. En vez de reconocer la voluntad arrolladora de las masas que se manifestaron en favor de Perón, insultaban la inteligencia del pueblo diciendo que esas masas eran: *“habitantes de las provincias más atrasadas del país, que traían consigo la rebelión instintiva de las capas más pobres del campo, y que por ello eran más propensas a la demagogia*<sup>502</sup>. Otro que no se quedaba atrás en su gorilismo era José Luis Romero. Ante el triunfo arrollador del pueblo en 1946, Romero reflexionaba amargamente y ya elaboraba la teoría del “engaño” que tan bien le vendría a los gorilas futuros: *“Esta masa que hoy se precipita entusiasta tras un caudillo –no lo dudemos- profundamente democrática en su esencia, aunque tenga una idea imprecisa de los medios y los fines de la democracia*<sup>503</sup>. Falso. La masa no tiene una idea “equivocada” de la democracia, la masa tiene una idea diferente: verdadera. La masa quiere ejercer la democracia, mientras que los intelectuales se conforman con declamarla para los demás y ejercerla para sí en actitud egoísta. Según Romero el triunfo peronista se debió a que *“las dádivas sostenidas con el tesoro del Estado han satisfecho una vanalidad lamentable*<sup>504</sup>. Y luego llega el insulto: *“desalienta comprobar cómo es posible que no haya existido las más mínima capacidad discriminativa en esa masa votante que lleva a los puestos de mayor responsabilidad en los gobiernos y en los cuerpos representativos a muchos hombres que no significan garantía alguna para una política de progreso, puesto que pertenecen a los grupos más reaccionarios del país, cuando no son ejemplo de la más negada ignorancia*<sup>505</sup>. Y, desde las alturas, dijo: *“No nos apresuremos sin embargo a condenarla, ya que sabemos que buena parte de ella cuenta con una escasa o nula cultura política*<sup>506</sup>, esa era la intelectualidad “progresista”. Pero su gorilismo no terminaba ahí. Haciendo de

500 Breve historia de las izquierdas en la Argentina II, p. 152

501 La formación de la conciencia nacional p. 113

502 Ídem

503 José Luis Romero. La experiencia argentina, ob. cit., p. 447

504 Íbidem, p. 447

505 Íbidem, p. 448

506 Íbidem, p. 448

## Historia del gorilismo

“padre santo” miraba hacia abajo para decir *“ojalá no pague demasiado caro su juvenil entusiasmo por una justicia social que se le ofrece sin esfuerzo”*<sup>507</sup>... Este sigue siendo todavía el discurso clasemediero, el del “esfuerzo” de la clase media y la “vagancia” del trabajador. Con esto se justifican los salarios bajos y en negro, ya que para los sectores medios alejados de la realidad, todos son “vagos”. La sensación de impotencia de estos “socialistas” que veían con espanto como la masa se les acercaba en derechos, poder adquisitivo y dignidad, los hacía enojar y protestar por la aparente falta de “esfuerzo” de las masas...El egoísmo propio de la clase a la que perteneció Romero le impedía compartir el plato de comida con los que durante cientos de años habían estado de rodillas.

Por ese entonces los revisionistas daban a conocer más documentos de la falsificación de la historia argentina y continuaban los combates históricos. Otro episodio que prueba el gorilismo que despertó (o reavivó) el triunfo peronista, fue el debate referido a los feriados nacionales. La bancada peronista propuso conmemorar la Reconquista de Buenos Aires, ocurrida en 1806 en ocasión de la primera invasión inglesa. Los radicales se opusieron, pero viendo que era muy evidente su gorilismo dijeron: *“Nosotros adherimos a la conmemoración, pero restándole todo sentido de hostilidad a Inglaterra, que en realidad no llevó adelante una agresión contra nosotros”*<sup>508</sup>.

El ministro Miranda fue un representante de los industriales nacionales. Es cierto que su límite fue la industria liviana, pero es cierto que Estados Unidos bloqueaba a Argentina el acceso a las maquinarias y tecnologías necesarias para la industria pesada. A pesar de esto, se sentaron las bases para el desarrollo de la industria pesada. En eso estaba el gobierno de Perón cuando se produjo el golpe de estado de 1955. La política americanista de Perón fue indudablemente un trago amargo para Estados Unidos.

Al lado de Perón se hallaba Evita. Era la energía arrasadora de una mujer que encarnaba todos los reclamos del pueblo. Mediante sus gestiones y su impulso la mujer alcanzó el voto. Sin embargo: *“para algunos nacionalistas, Perón era excesivamente democrático y estaba demasiado comprometido con un gobierno popular, dirección que no consideraban adecuada para el Estado argentino”*<sup>509</sup>. La política de Perón respecto de los judíos también le granjeó el recelo y el disgusto de la derecha. Como veremos la comunidad judía mantuvo excelentes relaciones con Perón y eso era lo que indignaba a los ultraderechistas del nacionalismo católico.

507 José Luis Romero. La experiencia argentina, ob. cit., p. 449

508 Diputado Rojas, 07/08/46, Diario de sesiones de diputados, tomo II, p.657, en Los males de la memoria, ob. cit., p. 241

509 La derecha argentina, ob. cit., p. 266

Desde 1935, las migraciones internas llevaron a muchos compatriotas desde el interior a Buenos Aires. La crisis de los años '30 fue lo que dio inicio a las llamadas “villas miseria”. Miles de muchachas del interior fueron hacia la Capital en busca de trabajo. Primero entraron de mucamas, y perdieron cualquier tipo de independencia a manos de sus patrones que regulaban su vida, pero durante el peronismo empezaron a aflorar las fábricas y entonces, esas muchachas concurrieron a allí en busca de empleo. Pasaban de sirvientas a obreras. Se hacían de más dinero, pero la “izquierda” veía en esto sólo la explotación capitalista. La ceguera de la dirigencia “comunista” era total. Cuando el dirigente comunista Juan José Real empezó a acercarse al peronismo porque veía que allí estaban las masas, Codovilla lo expulsó del partido por “*desviacionismo nacionalista burgués*”<sup>510</sup>. En tanto, en la Cámara de Diputados, los recientemente electos diputados peronistas debían soportar las bromas y cargadas de los “viejos” profesionales de la política (radicales y conservadores). Uno de esos diputados reaccionarios era Ernesto Sanmartino quien acusaba a los peronistas de conocer “*las 40 formas del hurto*”<sup>511</sup>.

El peronismo de 1945 a 1955 representó el mayor avance social de todos los tiempos en la Argentina. Fue el período en que más se acortó la brecha entre ricos y pobres. Fue el tiempo de mayor redistribución del ingreso llegando la participación obrera al 50 % del Producto Bruto Interno (y superándolo en ocasiones). Aumentó la construcción de viviendas y se redujo la desnutrición infantil. Una de las críticas gorilas más comunes sobre el peronismo es la supuesta falta de interés por la educación durante ese período. Para destruir esa mentira basta decir que se construyeron y repararon 8000 establecimientos educativos y se produjo el máximo nivel de alfabetización. Y fue Perón quien decidió el fin del arancelamiento universitario. A partir de entonces los trabajadores también podrían acceder a los estudios superiores. Se incrementaron los servicios sociales. La atención médica era gratuita y accesible a todos, acabando con flagelos como la poliomielitis.

Sin duda, una de las más grandes obras del peronismo fue la nacionalización de los ferrocarriles que, en manos de los ingleses, tenían tarifas usurarias que impedían el crecimiento económico e industrial del país. Con la compra de los ferrocarriles venían también puertos, grandes extensiones de tierras, oficinas, edificios y viviendas, como así también la empresa de servicios Expreso Villalonga Furlong, radios y el diario El Mundo, también en poder de los ingleses. El IAPI fue un freno para los monopolios como Bunge y Born, Dreyfus y los demás. El IAPI se hizo cargo de la comercialización

510 Breve historia de las izquierdas en la Argentina, ob. cit., II p. 153

511 Joseph Page Perón. Una biografía. Primera parte (1895 – 1952), ob. cit., p. 247

## Historia del gorilismo

agraria argentina, haciendo que los dividendos fueran para todos y no sólo del bolsillo de los productores oligárquicos. Aumentaron las cooperativas y disminuyeron los monopolios. Las obras monumentales fueron el gasoducto Comodoro - Buenos Aires, la siderurgia en San Nicolás y la expropiación del corruptísimo grupo cervecero Bemberg. El gabinete de Perón estaba integrado por dos socialistas: Borlenghi y Bramuglia. El vicepresidente Quijano, era radical. La centralización peronista fue (y es) habitualmente criticada por la in-teligencia. Esos olvidan el carácter necesario de esa decisión ante la tremenda fuerza del imperialismo que azotaba a toda América. *“En un país semicolonial, ninguna revolución puede sostenerse sin ejercer ciertas formas de dictadura”*<sup>512</sup>.

La oligarquía terrateniente y sus cómplices de biblioteca pusieron el grito en el cielo ante la sanción del Decreto - ley 28.164 que creaba el Estatuto del Peón de Campo. Ese decreto disgustó a oligarcas como Martínez Estrada que después viajó a Cuba a hablar sobre revolución, pero que en la Argentina se molestaba porque el peón de campo comenzaba a tener derechos (tal vez por ser él mismo propietario de tierras). Pero, además de estos enemigos externos, fue la burocratización en los resortes de decisión política la que minó los progresos y facilitó la caída de Perón. Todo eso en el marco de un alejamiento definitivo de los in-telectuales respecto de las masas. Por 1951 José Luis Romero, hablando de historia, calificaba al gobierno de Yrigoyen así: *“Fue la suya una dictadura de masas”*<sup>513</sup>. La política general de Perón tendió a la redistribución del ingreso, desarrollar el mercado interno y a impulsar el proceso de industrialización del país. Para esto, el Estado tuvo el rol fundamental de impulsar el cambio y, sobre todo, tuvo el rol de propietario y controlador de los servicios básicos del país: combustibles, transportes de cargas, gas, teléfonos, agua, carbón y por supuesto salud, educación, seguridad social, etc. La tendencia era fortalecer el mercado interno, elevar el nivel de consumo de la clase trabajadora y lograr el pleno empleo (una de cuyas patas fue el empleo en obras públicas).

### Cortázar y su antiperonismo

Muchos de los in-telectuales hoy venerados jugaban a favor de la oligarquía. Así pseudo “progresistas” como Julio Cortázar contaban sus “hazañas”: *“Me fui porque me ahogaba dentro de un peronismo que era incapaz de comprender en 1951, cuando un altoparlante en la esquina de mi casa me impedía escuchar los cuartetos de Bela Bartok”*<sup>514</sup>. Luego cómodamente instalado en París dijo: *“Prefiero*

512 Revolución y contrarrevolución en la Argentina II, ob. cit., p. 320

513 La experiencia argentina y otros ensayos, ob. cit., p. 62

514 Cortázar, citado en artículo de la revista Viva, febrero de 2004, p. 60.

*ser nada en una ciudad que lo es todo a ser todo en una ciudad que no es nada*”<sup>515</sup>. Y para redondear estas “genialidades” agregó: “*Ser argentino es estar lejos*”<sup>516</sup>. Cortázar jamás entendió al peronismo, mejor dicho: lo entendió, pero lo rechazó con furia de clase. Dijo: “*yo me sentía antiperonista*”<sup>517</sup> y escribió dos cuentos reaccionarios (uno de ellos cargados de racismo) como “Casa tomada” y “Las puertas del cielo”, incluidos en el libro “Bestiario” publicado por el derechista Jorge Luis Borges (el escritor multiuso de casi todos los golpes). Si hay cuentos cargados de racismo y gorilismo, estos tienen que estar entre los primeros. Datan de 1951. En “Casa tomada” una pareja “sufre” la invasión de su casa. Todo el cuento es en realidad una reacción en contra del ascenso de las masas, que entonces molestaban a la “gente” de las clases medias y altas. El personaje central (casi el propio Cortázar) dice: “*Los primeros días nos pareció penoso porque ambos habíamos dejado en la parte tomada muchas cosas que queríamos. Mis libros de literatura francesa, por ejemplo, estaban todos en la biblioteca (...) Yo sentía mi pipa de enebro y creo que Irene pensó en una botella de Hesperidina de muchos años*”<sup>518</sup>. Finalmente deciden dejar la casa ante el avance de los ocupantes nuevos, pero se despiden de esta manera. “*Antes de alejarnos tuve lástima, cerré bien la puerta de entrada y tire las llaves a la alcantarilla. No fuese que a algún pobre diablo se le ocurriera robar y se metiera en la casa, a esa hora y con la casa tomada*”<sup>519</sup> (¡gorilísimo!). Pero es en “Las puertas del cielo” donde Cortázar hace gala de una discriminación que, luego, disimuló en parte. En este cuento el protagonista acompaña a un reciente viudo a olvidar sus penas en un baile popular. Y esa incursión en los bailes le merece escribir estas cosas: “*Me parece bueno decir que yo iba a esa milonga por los monstruos, y que no sé de otra donde se den tantos juntos*”<sup>520</sup>. Se refiere a los miembros de las clases trabajadoras, tal como lo ratificaría años más tarde en notas periodísticas, siempre firme en su gorilismo antiperonista. “*Asoman con las once de la noche, bajan de regiones vagas de la ciudad, pausados y seguros de uno o de a dos, las mujeres casi enanas y achinadas, los tipos como javaneses o mocovíes, apretados en trajes a cuadros o negros, el pelo duro peinado con fatiga, brillantina en gotitas contra los reflejos azules y rosa, las mujeres con enormes peinados altos que las hacen más enanas, peinados duros y difíciles de los que les queda el cansancio y el orgullo. A ellos les da ahora*

515 Víctor Ramos. *Racismo y discriminación en la Argentina*, Catálogos, 1999, p. 32

516 Cortázar, citado en artículo de la revista Viva, febrero de 2004, p. 62

517 La Maga, Buenos Aires, 4 de octubre de 2003 p.3 en [www.lamaga.com.ar/www/area2/pgnota.asp?id\\_nota=5460](http://www.lamaga.com.ar/www/area2/pgnota.asp?id_nota=5460)

518 Julio Cortázar. “Casa Tomada”, en Bestiario, B. Aires, 1952, p.17

519 “Casa Tomada”, p. 21

520 Ibídem, p. 117

## Historia del gorilismo

*por el pelo suelto y alto en el medio, jopos enormes y amaricados sin nada que ver con la cara brutal más abajo*<sup>521</sup>. (Seguramente si alguien escribiera esto, hoy en día, sería calificado con justicia de racista. Y todavía hay quienes lo veneran omitiendo esto). Luego se explayaba con nuevos aportes de discriminación y racismo de blanco que se cree superior al resto de la humanidad: “Además está el olor, no se concibe a los monstruos sin ese olor a talco mojado contra la piel, a fruta pasada, uno sospecha los lavajes presurosos, el trapo húmedo por la cara y los sobacos, después lo importante, lociones, rimmel, el polvo en la cara de todas ellas, una costra blancuzca y detrás las placas pardas trasluciendo. También se oxigenan, las negras levantan mazorcas rígidas sobre la tierra espesa de la cara, hasta se estudian gestos de rubia, vestidos verdes, se convencen de su transformación y desdeñan condescendientes a las otras que defienden su color. Mirando de reojo a Mauro yo estudiaba la diferencia entre su cara de rasgos italianos, la cara del porteño orillero sin mezcla negra ni provinciana, y me acordé de repente de Celina más próxima a los monstruos, mucho más cerca de ellos que Mauro y yo”<sup>522</sup>. (Y pensar que muchos de estos “escritores” son la inspiración del “progresismo”). “Muchos sudaban, una china que me hubiera llegado raspando al segundo botón del saco pasó contra la mesa y le vi el agua saliendo de la raíz del pelo y corriendo por la nuca donde la grasa le hacía una canaleta más blanca”<sup>523</sup>. ¿Qué más se puede decir de esta “in-teligencia”? Solamente alguien que desprecie profundamente al pueblo (o un racista), podría escribir estas cosas. Los rasgos antiperonistas de Cortázar se mantuvieron hasta su muerte, pues nunca simpatizó con la revolución nacional que se produjo en el país. Lo peor de todo es que jamás se arrepintió de esto y, por el contrario, estaba cómodo con su gorilismo antiperonista. El mismo lo explica diciendo “Un cuento al que le guardo algún cariño, “Las puertas del cielo”, en el que se describen aquellos bailes populares de Palermo Palace, es un cuento reaccionario; eso me lo han dicho muchos críticos con cierta razón, porque hago allí una descripción de lo que se llamaban los “cabecitas negras” en esa época, que es, en el fondo, muy despectiva; los califico así y hablo incluso de “los monstruos”, digo: “Yo voy de noche ahí a ver llegar a los monstruos”. Ese cuento está hecho sin ningún cariño, sin ningún afecto, es una actitud realmente de antiperonista blanco, frente a la invasión de los “cabecitas negras”<sup>524</sup>. Cortázar en uno de sus “personajes” dijo: “te voy a decir que

521 “Casa Tomada”, ob. cit., p. 117 / 118

522 Ibídem, p. 119

523 Ibídem, p. 122

524 Panorama, 24/11/70 en Libros y alpargatas. Civilizados o bárbaros. Jauretche. Tercera parte de las polémicas. Norberto Galasso. Los Nacionales editores, B. Aires, 1983, p. 184

*cada vez que veo un pelo negro lacio, unos ojos alargados, una piel oscura, una tonada provinciana, me da asco. Y cada vez que veo un ejemplar de hortera porteño, me da asco. Y las catitas me dan asco*"<sup>525</sup>. Cortázar nunca pudo quitarse del todo su gorilismo antiperonista: *"Te quiero, país, pañuelo sucio, con tus calles cubiertas de carteles peronistas, te quiero, sin esperanza y sin perdón, sin vuelta y sin derecho, nada más que de lejos y amargado y de noche"*<sup>526</sup>. Algunos pretenden rescatar a Cortázar para el lado popular, sin embargo evitan decir algo acerca de eso que escribió cuando en nuestro país se producía la mayor revolución nacional y social de la historia. Ahí había que jugarse a favor de las masas, pero Cortázar no podía renunciar a su clase y a sus ideas discriminatorias contra el peronismo.

Desde la derecha gorila criticaban duramente a Perón. Según Máximo Etchecopar *"el peronismo no se propuso seriamente cambiar las instituciones vigentes hasta 1943, ni incluso renovarlas; se limitó a desplazar el problema argentino de lo político a lo social"*<sup>527</sup>. Otra "intelectual", Silvina Bullrich, dijo: *"París es mi hogar, Buenos Aires mi oficina"*<sup>528</sup>, y *"vivía con mis hermanas henchidas de nostalgias ajenas, de una Francia que no conocíamos pero echábamos de menos. No ser francesas, no vivir en París, nos parecía un castigo inmerecido. ¿Qué hacíamos en este país, donde, sin embargo, éramos tan dichosas sin saberlo? ¡No era nuestro país, nuestra patria espiritual era Francia!"*<sup>529</sup>. Pero hubo otros intelectuales que sí le prestaron su apoyo a la revolución nacional peronista<sup>530</sup>. Lo que pasó es que los "consagrados" casi siempre actuaron contra el pueblo. Así entre los más gorilas podemos ubicar a Ezequiel Martínez Estrada (en cuya obra *"¿Qué es esto?"* se aprecian actitudes del más extremo racismo), quien fue un hombre de palabra y por lo menos no se contradijo, es decir: siempre fue un gorila. Pensaba estas cosas: *"Nosotros andamos muy desanimados, sin servicio, cansados de recorrer la región inútilmente. Ni matrimonio, ni sirvientas, ni peones, se encuentran, sino esos desechos que nadie ha querido y que no aguantan ni se dejan aguantar"*<sup>531</sup>. Claro, porque entonces (1948) el pueblo tenía trabajo y disfrutaba de buenos ingresos y no tenía que arrastrarse ante figurones como Estrada y eso les dolía mucho a los intelectuales. En tanto en materia educativa, los debates por la historia seguían

525 Julio Cortázar. *El examen*, Sudamericana, 1986, p. 90

526 Razones de la cólera. Buenos Aires 1950-1951-París 1956, en "Peronismo versus escritores: entre el amor y el espanto" por Iván de la Torre en [www.lainsignia.org/index.html](http://www.lainsignia.org/index.html)

527 La derecha argentina, ob. cit., p. 268

528 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, Volumen II, ob. cit., p.329

529 Imperialismo y pensamiento colonial, ob. cit., p. 181

530 Y ellos fueron: Manuel Ugarte, Leopoldo Marechal, Jauretche, Scalabrini Ortiz, José María Rosa, Arturo Cancela, Cesar Tiempo, Discépolo, Cátulo Castillo, Homero Manzi, Alberto Vaccarezza (entre otros).

531 Carta del 10/3/48 a su amigo Scheines en Libros y alpagatas. Civilizados o bárbaros, ob. cit., p. 99.



## Historia del gorilismo

apareciendo y a tal punto llegaba la efervescencia gorila que un grupo de diputados radicales (Santander, Rodríguez Araya y Balbín) presentaron un proyecto de moción alarmados por el revisionismo histórico: *“se ha exaltado hasta la idolatría la figura de Juan Manuel de Rosas en detrimento de las figuras próceres que realizaron y aseguraron la organización nacional. Que, por ello, no es concebible que el Poder Ejecutivo siga ignorando que en los colegios o escuelas argentinos, se oficializa esa corriente llamada “revisionista de la historia” enseñándose que Rosas debe merecer la mayor reverencia, ser perpetuado en el bronce y recordado en nuestras oraciones”*<sup>532</sup>. Es interesante señalar que al frente del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas, había conocidas figuras que eran contrarias al peronismo (los Irazusta). Es más, en 1950 se apartan del Instituto al ver que algunos hombres del revisionismo y del peronismo tenían puntos de contacto. Es allí cuando José María Rosa toma protagonismo dentro del Instituto, iniciando un giro de popularidad a las producciones. La “libertad de prensa” ha sido uno de los caballitos de batalla de los medios de comunicación poderosos. En cuanto al control de la prensa, Perón cometió errores y tuvo actitudes torpes que le generaron más problemas que beneficios políticos, pero cabe decir que el diario La Época (yrigoyenista, que luego apoyaría a Perón), fue atacado durante la revolución del 6 de septiembre de 1930 que derrocó a Yrigoyen; que fue Spruille Braden quien ordenó un boicot del papel prensa contra ese diario y que además amenazó a los avisadores para que no publicaran en ese medio. En 1951, en los comicios presidenciales, Perón es reelecto con el 62,49% de los votos. Y en esa época se contaban todos los votos (no como ahora que sólo se cuentan los “positivos”). Es decir, que para ganar había que ganarles a todos (incluidos los votos en blanco)<sup>533</sup>. Ese año (1951) hubo un intento de golpe a cargo de Mario Benjamín Menéndez. Los sediciosos fueron detenidos. El catolicismo, enfrentado a Perón, apoyó la creación del Partido Demócrata Cristiano. El carácter conservador de la Iglesia (sobre todo en sus capas dirigenciales), sus vínculos con la oligarquía y el creciente influjo del peronismo en las organizaciones juveniles de ambos sexos, fueron los detonantes de la fractura con la curia. Perón respondió a los ataques diciendo: *“somos simplemente peronistas, y dentro de eso somos católicos, judíos, ortodoxos, etc., porque para ser peronistas nosotros no le preguntamos a nadie a que Dios reza”*<sup>534</sup>. Perón subió la apuesta al impulsar la ley de divorcio vincular y el reconocimiento de los hijos extramatrimoniales. Luego

532 Diario de sesiones, 1948, tomo I, p. 559, en Los males de la memoria, ob. cit., p. 270.

533 Nada que ver con la actualidad. A partir del Pacto de Olivos, Alfonsín y Menem, arreglaron que el presidente sea el que obtenga el 45 % de los votos “positivos”, ¿adónde se ha visto que se “gane” con menos de la mitad?

534 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, Volumen II, ob. cit., p. 332

derogó la enseñanza religiosa en las escuelas y redujo los días de feriados religiosos. Le quitó la exención de impuestos a las instituciones religiosas. No sólo eso, sino que para molestar más a la Iglesia, permitió la celebración de un encuentro con el pastor evangelista Hicks en la cancha de Atlanta ante la indignación de la cúpula eclesiástica. La marcha del 11 de junio de 1955, en celebración del Corpus Christi, se convirtió en un acto político de oposición. Fue izada una bandera del Vaticano y apareció quemada una bandera argentina. Monseñor Tato y Monseñor Novoa fueron expulsados del país. Uno de los críticos de Perón fue el nacionalista de derecha Bonifacio del Carril, quien dijo *“el catolicismo de Perón fue siempre superficial, el catolicismo de un chofer de taxi que ubica en su coche la imagen de la Virgen de Lujan, ¡pero es absolutamente ignorante del papel de los sacerdotes en la sociedad!”*<sup>535</sup>.

### **Bombas sobre Plaza de Mayo. La masacre en nombre de la “libertad”**

El 16 de junio de 1955 se produjo el bombardeo de Plaza de Mayo por tropas sediciosas al servicio de la oligarquía. Fue la mayor tragedia por causas no naturales en la historia argentina. Murieron casi 400 personas, entre ellas cuarenta pibes del interior que habían ido a visitar Buenos Aires. Los chicos viajaban en un trolebús que fue alcanzado por el bombardeo gorila. Eso fue alrededor del mediodía, con la ciudad llena de transeúntes y gente que realizaba sus actividades inocentemente sin saber que desde el cielo se iba a derramar un fuego mortal que sembraría la muerte por Buenos Aires. La matanza fue tremenda. Nadie podía creer lo que estaba sucediendo. El objetivo de los gorilas era matar a Perón y a los peronistas. Por la tarde una multitud de trabajadores concurre a Plaza de Mayo para respaldar a Perón. Luego, un grupo de los más enojados procedió a atacar algunas de las iglesias incluyendo la Curia metropolitana y los templos de Santo Domingo, San Ignacio y la Merced, entre otras... Es que se relacionaba el intento golpista con la acción de la dirigencia eclesiástica. Poco después se sabría que entre los conspiradores se hallaban grupos del catolicismo más amargo. En tanto, dos conspiradores antiperonistas trabajaban a fondo: Aramburu y Lonardi, futuros líderes de la revolución fusiladora. Perón reemplazó a mucha gente de su gabinete a fin de tender una tregua en la dura lucha política, promoviendo una apertura de los canales de diálogo, pero tratando de fortalecer a la Revolución Nacional. Se flexibilizó el acceso a la radio por parte de los opositores y se convocó a la unidad nacional. Dentro del equipo de gobierno y del partido aparecen en los primeros planos John William Cooke, Leloir, Bustos Fierro y gente de F.O.R.J.A. y del yrigoyenismo. Perón buscó también apoyo en gente de la izquierda y sólo le

535 La derecha argentina, ob. cit., p. 269

## Historia del gorilismo

prestaron atención Dickman, Unamuno, Esteban Rey, Jorge E. Spilimbergo. La burocratización en la que había caído el frente nacional lo había limado desde adentro. La obsecuencia hacia el presidente le quitaba oxígeno al movimiento nacional en los duros momentos de la confrontación política.

La F.U.A. (Federación Universitaria Argentina) realizaba mítines relámpago pidiendo la muerte de Perón. Esa agrupación de estudiantes, casi siempre estuvo en la vereda de enfrente subestimando y combatiendo contra el pueblo, y así una vez caído Perón, en plena dictadura de Aramburu y ante las huelgas de los choferes *“la FUA hizo de rompehuelga conduciendo estudiantes pitucos tranvías y ómnibus acompañados por soldados con bayoneta calada”*<sup>536</sup>. El general golpista Lonardi decía que para derribar a Perón: *“Hay que proceder, para asegurar el éxito inicial, con la máxima brutalidad”*<sup>537</sup>.

536 Enrique Oliva. “La generación peronista, 1955”, en [www.lucheyvuelve.com.ar](http://www.lucheyvuelve.com.ar)

537 Revolución y contrarrevolución en la argentina, Volumen II, ob. cit., p. 343



### La “revolución libertadora” y los gobiernos condicionados. Triunfo gorila, derrota popular (1955 - 1966)

En septiembre de 1955 se produce un nuevo ataque a la democracia. Los gorilas una vez más usaron las armas de la Nación en contra del pueblo (no sería la última vez). El asesino Isaac Rojas a cargo de la Marina, bombardeó las destilerías de Mar del Plata y amenazaba a Perón diciéndole que si no renunciaba iba a “*bombardear la destilería de La Plata*”<sup>538</sup>. Lonardi asumió el poder ante la renuncia de Perón que quiso evitar un baño de sangre al país. Por fin señores como Sábato y Borges iban a conseguir un trabajo en el Estado, de mano de los criminales Lonardi, Aramburu y Rojas. La “libertadora” contó con el servicio de los “Comandos Civiles”, compuestos por gente de la clase media e incluso miembros de la aristocracia: “*Su mística es la lucha contra la clase obrera, contra los “negros”, quienes se le presentan como la encarnación de la subversión y el desorden, de la incultura y la incapacidad (...) Es algo netamente racial*”<sup>539</sup>. Uno de esos “Comandos Civiles” fue Mariano Grondona. Nacido en 1932, profesional universitario, abogado y con posgrado en Ciencias Sociales, domiciliado en Barrio Parque. Alguna vez, después de egresar del colegio católico Champagnat, intentó el camino del sacerdocio, pero finalmente se decidió por la abogacía. Ya en 1952 era miembro de un grupo universitario antiperonista. El día del golpe de septiembre de 1955 Grondona era uno más de los Comandos Civiles que salieron a asaltar al país: “*Para mi, Perón era el mal (...) Yo estuve en los Comandos Revolucionarios Civiles. Era una organización celular, con 125 tipos*”<sup>540</sup>. No podía faltar entre esos gorilas, Jorge Luis Borges. El odio de Borges por las masas se refleja en esta frase: “*Cada 100 años Buenos Aires engendra un dictador que de algún modo siempre es el mismo. Al cabo de un plazo variable, las provincias - conste que soy porteño- tienen que venir a salvarnos. En 1852 fue Entre Ríos; en 1955 fue Córdoba*”<sup>541</sup>. Años después reafirmaba su gorilismo diciendo que “*el régimen de Perón era abominable, que la revolución que lo derribó fue un acto de justicia y que el gobierno de esa revolución merece la amistad y la gratitud de todos los argentinos*”<sup>542</sup>. No es para extrañarse, ya que este “intelectual” fue enemigo declarado del pueblo: “*Creí y sigo creyendo que el 17 de octubre de 1945 fue una especie de farsa. No creo que sucediera nada realmente...Todo fue hecho de un modo un poco escenográfico y en ello nadie*

538 Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen II, ob. cit., p. 344

539 Mártires y Verdugos. Salvador Ferla. A. Peña Lillo Editor, 4ª Edición, B. Aires, 1983, p. 170

540 Revista Noticias, 03/03/2002 citado por Roberto Bardiní en “Mariano Grondona. El polytropos golpista”. En Revista El Descamisado, [www.eldescamisado.org](http://www.eldescamisado.org)

541 El dilema argentina. Civilización o barbarie, ob. cit., p. 262

542 Borges en Duelo de escritores [www.clarin.com](http://www.clarin.com) 25 de marzo de 2001

*creyó (...) Yo puedo imaginarme un comunista -aunque no lo soy y aborrezco del comunismo- pero no puedo imaginarme un peronista. El peronista es una persona que simula ser peronista, pero no le importa nada, que lo hace para sus fines personales. Posiblemente un gobierno comunista sería un gobierno sincero. En cambio un gobierno peronista sería un gobierno de sinvergüenzas”<sup>543</sup>. Todo el odio de los oligarcas y gorilas que los secundaban generó en el pueblo una resistencia que poco a poco pasó a ser leyenda. “Así nació el fenómeno de la Resistencia peronista que se fijó como único objetivo el retorno al poder del gobernante que le había dado años de felicidad y esperanzas. El pueblo inventó el “Perón Vuelve”, representado por una V con la P al medio, que pintó con tiza y carbón en los muros de la República. De inmediato captó que le robaban sus consignas patrióticas: la soberanía política (se proscribió al mayoritario Partido peronista), la independencia económica (maniatando a la Argentina al FMI), y consecuentemente la justicia social (pérdida de la dignidad) (...) La Resistencia del 55 ganó cotidianamente todas las batallas de las calles a lo largo y ancho del país. Lo hizo con pintadas, huelgas, manifestaciones y operativos de solidaridad (sin crímenes), que paralizaban los gobiernos dictatoriales, ya fueran de militares o ilegítimos de civiles, casos de los radicales Frondizi, Guido e Illia, elegidos con la proscripción del Peronismo. Mientras, todos los antiperonistas, tanto de izquierda como de derecha, justificaban y colaboraban en la marginación y persecución de las masas nacionales”<sup>544</sup>. (Esto marca una de las diferencias que hubo entre la primera Resistencia Peronista y las dirigencias de las futuras organizaciones armadas que no comprendieron del todo al movimiento peronista: “Cazar Peronistas era fácil porque no podían dejar de concurrir a sus trabajos y de allí se los llevaban a la tortura, en muchos casos denunciados por sus patrones. Por falta de medios económicos para sí y familia, dependían de sus salarios. Ni pensar en la posibilidad de exiliarse”<sup>545</sup>). Los autores del golpe eran dos grupos: uno nacionalista católico (Lonardi) y otro liberal pro imperialista (Rojas, Aramburu, entre otros), pero ambos bandos profundamente antiperonistas. Personajes del nacionalismo de derecha, como Mario Amadeo y Bonifacio del Carril, fueron miembros activos del movimiento golpista. Otro que volvió a la carga fue Pinedo, quien criticó al gobierno de Perón por su intervencionismo estatal diciendo: “en aras de un nacionalismo obtuso, paralizó*

543 En Conversaciones con Sorrentino citado por Jauretche en Libros y alpargatas, ob. cit., 129

544 La generación peronista 1955, ob. cit.

545 Ídem

*el progreso y disminuyó el bienestar*”<sup>546</sup>. Para Pinedo la redistribución del ingreso era “detener” el progreso. Y también era “detener” el progreso el hecho de que todos pudieran comer y vestirse (y no sólo los entregadores de la patria). Por supuesto arremetió contra Yrigoyen de quien dijo que fue “*haciéndose plebeyo*”<sup>547</sup> y que “*Perón recibió un país civilizado y devolvió una toldería (...) Fue un demagogo irresponsable sin noción de los problemas públicos que superó en defectos a Yrigoyen*”<sup>548</sup>. El pueblo empezaba a vivir en el miedo. La revancha oligárquica estaba en marcha. Doña Pina Damián, quien por entonces era una joven militante peronista de la rama femenina en Santa Cruz, lo recuerda así: “*yo nunca pensé que me iban a venir y decir usted tiene 24 horas para abandonar Yacimientos, que fue gendarmería porque en el Turbio en ese momento quien tenía la seguridad era gendarmería (...) No podías tener una foto... no podías hablar de Perón*”<sup>549</sup>. Rodolfo Ghioldi, uno de los líderes del Partido Comunista argentino por esos años, dijo: “*Lo que es de lamentar, es que estas masas obreras que se han incorporado a la vida gremial, hayan roto su virginidad política bajo la advocación del señor Perón*”<sup>550</sup>

### Gorilas en el sur

En Trelew, el diario Jornada (dirigido por Luis Feldman Josín) comentaba los hechos de esos días de forma sorprendente. Este diario mantuvo una posición súper gorila. Lo que no se puede negar es que tuvo coherencia, porque apoyó el golpe de 1955 y el de 1976 (ya habiendo fallecido su fundador). Pero hay que ver como se “da vuelta” este diario. El día 17 de septiembre comentaba en una columna titulada “Panorama del País” la noticia de que la CGT había propuesto a Perón que le diera armas para formar milicias obreras. El diario decía: “*La declaración del secretario de la C.G.T., dada a conocer el 7 de setiembre, demuestra que el proletariado argentino, desea reforzar el poder del ejército*”<sup>551</sup>. Ya el 20 de septiembre titula: “*Cesó el Fuego y Cayó el Gobierno*”. Decía: “*Radio del Estado cambió repentinamente el tono de su transmisión y lanzó un llamado a la paz, poco después que alguna unidad de la marina hubiera*”<sup>552</sup> *arrojado bomba, contra depósitos de combustible de la ciudad capital de la provincia de Buenos Aires*”<sup>553</sup>. Ya empiezan las noticias más interesantes para el análisis: “*Queman retratos en el palacio de justicia*” Un

546 Imperialismo y pensamiento colonial, ob. cit., 142

547 Ibídem, 144

548 Ídem

549 Pina fue la más joven militante de Argentina con cargo partidario. Entrevista hecha por el autor, 2005

550 La naturaleza del peronismo. Carlos S. Fayt (compilador). Viracocha S. A., B. Aires, 1967, p. 180

551 Jornada 17/09/55 p.2

552 Así figura escrito.

553 Jornada, 20/09/55



*grupo de abogados del foro metropolitano penetraron en las salas del palacio tribunalicio y arrancaron retratos del ex presidente y de su extinta esposa, los que fueron arrojados a la calle y posteriormente quemados en la vía pública”<sup>554</sup>. Con total falsedad comentaban la liberación de los “prisioneros políticos”...Falsedades. Los “presos” eran asesinos que habían bombardeado Buenos Aires el 16 de junio de ese mismo año dejando un saldo de 400 muertos, entre ellos 40 escolares, Pero este diario decía que Toranzo Calderón y Aníbal Olivieri, los asesinos, aparecieron “llevando en sus rostros reflejados los sufrimientos morales”<sup>555</sup>. No faltaron las declaraciones gorilas de Américo Ghioldi: “Perón ha dejado la ruina social y política en el país, y lo que es más grave aun, una grave división que costará mucho hacerla desaparecer para bien de la patria”<sup>556</sup>. Y luego ya empiezan las obsecuencias hacia el “nuevo gobierno”: “Una etapa nueva se abre y otros horizontes abarcan la visión de la vida argentina, que surge de la sangre de sus hijos”<sup>557</sup>...Y, (en genuflexo llamado a la “chupada de medias”), decía Jornada: “que la desgracia que nos ha tocado vivir no pueda repetirse jamás a lo largo de nuestra trayectoria (...) Los valores morales de la Nación, desaprensivamente dejados de lado en un momento de nuestra vida nacional, no han podido ser muertos - no lo podrán ser jamás- y retornan vigorosos (...) El pueblo argentino retoma su tradición histórica, vuelve a la senda de la libertad, y si como ha proclamado el movimiento revolucionario triunfante estos son los objetivos, el pueblo sabrá valorarlos”<sup>558</sup>. En Trelew, también comenzaban a recorrer las calles los hombres de la “libertad”. Ese mismo día el diario Jornada comenta como se sacaban de sus lugares los bustos de Perón y Evita: “Al atardecer de ayer grupos de personas que se reunieron en forma espontánea, se agruparon y marcharon hacia los lugares donde se sabía que se hallaban emplazados bustos del ex presidente y de su extinta esposa, y una vez llegados a dichos lugares se pidió a los ocupantes de los mismos que se retiraran las efigies. En la estación ferroviaria, los empleados se negaron en principio a acatar el pedido y el público no quería retirarse de las inmediaciones hasta ver cumplidos sus propósitos. En esas circunstancias, los propios empleados que se oponían a este hecho, hicieron retiro del busto y el público al comprobar esto se retiró, para dirigirse hasta las oficinas de Vialidad Nacional, donde al no hallar a su jefe para intimarle igual retiro, procedieron por su cuenta y bajaron de su pedestal un busto, el que fue cargado*

554 Diario Jornada (Trelew, Chubut) 22/09/55 p. 1

555 Ídem

556 Ídem

557 Jornada 22/09/55 p.2

558 Ídem

*en una camioneta y posteriormente paseado por las calles de la ciudad atado por una soga a un automotor*”<sup>559</sup>. (Tuve oportunidad de charlar con alguien que sufrió esos momentos de gorilismo, un empleado del ferrocarril, quien me contó que: *“todos los empleados de Vía y Obra eran todos peronistas...fanáticos. Y cuando cayó Perón vinieron los gorilas a querer arrastrar el busto (...) y yo les pego el grito, porque ya sabíamos más o menos el ambiente que se venía...Les pegué el grito y fueron avisar a otro y se vinieron todos con pico y pala...Los corrieron a todos”*<sup>560</sup>). Días después el diario Jornada titulaba: *“Las Fuerzas Militares que Reconquistaron la Libertad Argentina Fueron Cubiertas de Flores”*<sup>561</sup>. La “libertad” empezaba a manifestarse: *“Grupos de manifestantes arrasaron prácticamente las sedes femeninas y masculinas del partido peronista”*<sup>562</sup>. La revista Ahora ponía en su tapa a Lonardi saludando con el título: *“Entramos en la era de la libertad”*<sup>563</sup>. Y no conforme con ese servilismo, la revista prometía: *“Pasado mañana miércoles Ahora aparecerá con numerosas fotografías del histórico movimiento revolucionario que asegura el ejercicio de la libertad, luego de doce años de opresión”*<sup>564</sup>. Lonardi, ladrón del sillón, sabía que sus actos iban en contra de las masas y por eso se atajaba diciendo: *“Sepan los hermanos trabajadores que comprometemos nuestro honor de soldados en la solemne promesa de que jamás consentiremos que sus derechos sean cercenados”*<sup>565</sup>. Eso era lo que se decía, pero las prácticas eran diferentes. Lonardi convocó a una reunión para el 25 de septiembre a los líderes gremiales. El carácter gorila de la “libertadora” era alevoso: *“cuando los gremialistas estaban en la antesala del despacho del presidente, pasó un marino. Se detuvo, preguntó quiénes eran y qué esperaban. Respondida la pregunta, los miró detenidamente y les hizo explotar esta sentencia: - Sepan ustedes que la revolución libertadora se hizo para que en este país el hijo del barrendero, muera barrendero...Era el contralmirante Arturo Rial”*<sup>566</sup>. Lo primero que hace Lonardi es recordar (con emoción oligarca) *“el incendio de los templos”*<sup>567</sup>, pero nada dijo de los bombardeos sobre Plaza de Mayo cuando queriendo matar a Perón asesinaron a cientos de ciudadanos indefensos. Las noticias traían estos títulos: *“La “desperonización” del país se cumple por decisión*

559 Jornada 22/09/55 p.3

560 Poroto Thomas entrevistado por el autor el 22/01/2004. Ese mismo año don Poroto falleció. Tenía 84 años.

561 Jornada 23/09/55 p.1

562 Jornada 23/09/55

563 Ahora n° 2321 26/09/55

564 Ibídem, p.2

565 Lonardi, discurso al país, en Ahora 26/09/55 p. 4

566 En Peronismo: autocrítica y perspectivas. Ed. Descartes B. Aires, 1970, citado en “La Revolución Libertadora”, p. 3.

Norberto Galasso, en [www.discepolo.org.ar](http://www.discepolo.org.ar).

567 Lonardi, discurso al país, en Ahora 26/09/55 p.4

*espontánea del pueblo, dijo Lonardi (...) En lo que a la “desperonización” se refiere, les ruego que adviertan que tal proceso se cumple por impulso espontáneo del pueblo”*<sup>568</sup>...Mentira absoluta. Y la prueba está en que hubo que prohibir al partido y hasta la palabra “Perón” para intentar que el pueblo se olvidase del peronismo (y así y todo no pudieron nunca)...Por supuesto, en esa misma entrevista, hay una pregunta obsecuente (parecen periodistas de los de ahora): “¿Conoce el gobierno las gestiones del régimen de Perón para infiltrarse en la vida de otras naciones del continente?”<sup>569</sup>, a lo que el dictador Lonardi responde: “*Me llegaron algunas versiones periodísticas al respecto, con países limítrofes. Lo más probable, sin embargo, es que se hayan realizado tentativas que no han tenido éxito por la vigilancia de los gobiernos y la vocación democrática*”<sup>570</sup>... En realidad con el golpe oligárquico “*Se destruyeron en 1955 todos los instrumentos creados para encauzar una política nacional de liberación*”<sup>571</sup>. Por eso Jauretche acierta cuando dice que: “*estamos en presencia de una operación de desembarco, en que la revolución política -sépanlo o no sus actores- sólo tiene por objeto encubrir una contrarrevolución económica y social*”<sup>572</sup>. Prebisch fue el responsable de implementar el “*viejo secreto de la oligarquía: aumento de los saldos exportables por disminución del consumo nacional, de donde los saldos son los faltantes de la mesa argentina*”<sup>573</sup>. La sequía de 1952 había producido un descenso de la economía, pero para 1955 estaba plenamente recuperada. Prebisch planeaba dejar sentado un informe falso sobre el supuesto “desastre” de la economía peronista, para tener la excusa perfecta y de ese modo recomenzar la política de entrega del país. Sus números decían que Argentina adeudaba 757 millones y que las reservas eran de 450 millones. Pero el propio Ministro de Finanzas de la dictadura lo desautorizó (por error) al decir que las reservas del país ascendían a 620 millones. Jauretche había consignado que las obligaciones de pago de Argentina ascendían a 571 millones y que las reservas eran de 600 millones, por lo que la situación real del país era otra y no la que decía Prebisch. Durante el gobierno de Perón Argentina nunca estuvo asociada al F.M.I. La dictadura de Aramburu lo primero que hizo fue asociar a nuestro país al Fondo, con lo cual se iniciaría nuevamente la dependencia argentina.

568 Jornada 27/09/55 p.1

569 Jornada 27/09/55 p.1

570 Jornada 27/09/55 p.1

571 Arturo Jauretche. Retorno al coloniaje. La política económica del peronismo y sus críticos. Ediciones del Mar Dulce, Buenos Aires, 1969 (1º ed. 1955), p. 9

572 Ibídem, p. 14

573 Ídem

*“La Federación General de Sociedades Italianas envió un conceptuoso mensaje al presidente provisional argentino Eduardo Lonardi, en el cual, tras destacar el extraordinario significado que tiene el actual momento histórico, expresa al primer mandatario sinceros votos de éxito en misión a cumplir”*<sup>574</sup>. Cabe agregar que la dictadura de Lonardi designó ministro de Comercio a Cesar Bunge, quien consultado sobre el futuro del IAPI contestó que *“estudiaría detenidamente el funcionamiento de dicha dependencia para resolver en consecuencia”*<sup>575</sup>... Recordemos que con la “libertadora”, desapareció el IAPI, verdadera herramienta económica de liberación durante el peronismo. Luis Feldman Josín, responsable del diario Jornada, era muy acomodaticio y publicaba editoriales como esta: *“El terrible drama que vivió el país 25 años, acaba de terminar con una lucha sangrienta, pero heroica, de las mismas fuerzas armadas, las que, presionadas por la opinión pública, se dispusieron a tomar partido en la gran cruzada que termina con un gran saldo de muertos, con muchos heridos, con graves daños materiales, pero con el imperio de la libertad, que es el mayor bien de la humanidad”*<sup>576</sup>... (Hay que aclarar que los muertos de los que habla el oficialista Feldman, fueron del lado peronista, ya que los que bombardeaban y cañoneaban al país fueron Rojas, Lonardi y Aramburu. Y sigue con la “succión”): *“Desde el año 1930, con pequeñas intermitencias, el pueblo argentino perdió el sentido de la verdadera libertad”*<sup>577</sup>, (¿a que se refería Feldman con “breves intermitencias”?, porque en realidad entre 1930 y 1943 hubo fraude...y únicamente a partir del '45, el país fue verdaderamente un país para todos)... El comisionado en Trelew, designado por la “libertadora”, señor Miguel Morelli tomó una “gran” decisión: *“Imponer el sagrado nombre de “Libertad” al Parque Infantil actualmente denominado Evita”*<sup>578</sup>.

Uno a uno los partidos golpistas fueron dando sus adhesiones a la dictadura de Lonardi. Así decía el Partido Socialista en Buenos Aires: *“durante doce años el pueblo argentino ha debido soportar la humillación de una dictadura que era, bajo ciertos aspectos, tanto o más oprobiosa que la de Rosas (...) confiamos en el respeto rotundo y sincero de las libertades fundamentales de la democracia, en primer término de la libertad de conciencia y de pensamiento y, como partido de la clase trabajadora, el respeto de la libertad sindical”*<sup>579</sup>. (¿Partido de la clase trabajadora?). La clase obrera los rechazó. El Partido Socialista fue el ala moderada de la oligarquía y el brazo rojo de liberalismo. Por supuesto, el Partido

574 Jornada 28/09/55

575 Jornada 28/09/55

576 Jornada 28/09/55 p. .2

577 Jornada 28/09/55 p. .2

578 Jornada 28/09/55

579 Jornada 28/09/55 p. .3

Demócrata Cristiano expresa su alegría por “la terminación del régimen político que ha dividido a los argentinos llevando el odio, la corrupción, la violencia, la delación y la mentira al seno del trabajo y la familia”<sup>580</sup>.

La F.U.A. no se quedaba atrás en su apoyo al golpe: “Los estudiantes argentinos han saludado la caída del régimen opresor y falaz que intentó conculcar todo vestigio de democracia sumiendo al país en un caos”<sup>581</sup>. En tanto, Lonardi hablando de sí mismo dijo: “Soy católico y el fondo de mi pensamiento político está constituido por mi amor al orden jurídico, a la democracia y a la justicia social”<sup>582</sup>. (Entonces ¿por qué entró a sangre y fuego en la presidencia?) “Sobre las relaciones con Estados Unidos, dijo después el general Lonardi que deseaba estrecharlas al máximo, no solamente por la ayuda económica que pudiera significar sino porque estaba convencido de que ese país realiza notables progresos en el orden espiritual”<sup>583</sup>... Y continuaban las editoriales gorilas del diario de Feldman que, por supuesto, rechazaba al Estado redistribuidor. Feldman acusaba al gobierno peronista de “fobia contra el comercio” diciendo que se “dictaron normas para amordazar la libre comercialización, para presentarle trabas y para hacer creer al pueblo que el comerciante es el ladrón y no el Estado que se quedaba con el 70 por ciento”<sup>584</sup>...Este es el nudo de la cuestión, el nudo del golpe: el dinero. Jornada se quejaba de que el Estado se quedaba con el 70 %, pero no le molestó después que el sector privado se quedara con el 80 %...Este es el reclamo del sector liberal que pretendía un Estado chico. Si el Estado se quedaba con el 70 %, era para ayuda social (y eso es lo que los gorilas odiaban, odian y odiarán del peronismo: la redistribución del ingreso y las dificultades que el Estado grande les presentaba a los monopolios que querían concentrar capital. Por supuesto después llegarían, Prebisch, Alsogaray, Martínez de Hoz y Menem que les darían vía libre).

### **La dictadura consigue apoyo in-telectual**

Borges también hizo una incursión en la economía y dijo del gobierno peronista: “El descalabro económico de la dictadura dejó exhausto al país”<sup>585</sup>. Luego agregó “Aramburu y Rojas podrán estar equivocados, pero nunca serán culpables”<sup>586</sup>. El mal disimulado elitismo de Borges emergió en toda su decadencia al hacerse cargo de la Biblioteca Nacional. Anunció las reformas edilicias para “que la sala de niños

580 Jornada 28/09/55

581 Budeisky, Clara El retorno oligárquico, p. 30, citada en “La Revolución Libertadora”, N. Galasso

582 Jornada 29/09/55

583 Jornada 29/09/55

584 Jornada 29/09/55 , p. 2

585 Imperialismo y cultura, p. 217

586 Ídem

*no sea un corredor de engendros de pulmonía*”<sup>587</sup>. La “libertadora” no tardó en mostrar sus garras, pero allí estaban los in-telectuales consagrados para socorrerla: *“ante la persistente campaña de sospechas y acusaciones que en estos días tratan de agitar la opinión, los escritores que firman esta nota reiteran su plena confianza en el gobierno de la Revolución Libertadora. Entendemos que los hombres de este gobierno prosiguen juiciosamente en la paz la obra iniciada con las armas en septiembre de 1955 y van encaminando la patria hacia un porvenir sereno y honroso. Juzgar y censurar la cosa pública es un derecho inalienable, al que no renunciamos, pero no podemos olvidar que el país sale de una zona de infamia y que nuestra discordia favorecerá fatalmente a los opresores de ayer. Por eso nos vemos obligados a condenar a quienes perturban el afianzamiento de la Revolución*”<sup>588</sup>. Firmaban este apoyo: Horacio Armani, Adolfo Bioy Casares, J. L. Borges, A. Capdevila, Nicolás Cocaro, C. Mastronardi, Mujica Láínez, Silvina Ocampo, F. Romero. Por supuesto la Federación Económica del Chubut se adelantó a presentar sus servicios de colaboración con la dictadura mediante una serie de comunicados. En el telegrama, expresa: *“Los organismos que representamos reiteran ante el señor ministro de Interior y Justicia el ofrecimiento de amplia colaboración expuesto al gobierno provisorio constituido en esta provincia*”<sup>589</sup>. El Vaticano también manifestaba su alegría por el golpe. La dictadura de Lonardi designaba embajador en Uruguay al “socialista” Alfredo Palacios...(y él aceptaba). El diario de Feldman no dejó de aprovechar cualquier ocasión para apoyar a la dictadura y cualquier oportunidad era buena para hablar pestes de Perón: *“El ex presidente predicó la humildad como base de su llamada doctrina. Hubieron muchos que le creyeron y se constituyeron en sus fieles soldados pero la realidad ahora dice que la humildad no era practicada por el predicador. Al menos así lo demuestran estos datos del inventario realizado en su residencia particular y que son, a saber: 400 trajes, 260 pares de zapatos*”<sup>590</sup> y Jornada publicaba esto: *“El pueblo se educó en el miedo, en el miedo a hablar, en el miedo a expresar ideas, en el miedo a participar de actos (...) Corresponde ahora una tarea de gran magnitud al maestro, al periodismo, a la radio, al político y al universitario. Esa tarea no puede ser otra que la de educar en la libertad. El pueblo suizo, educado en la libertad para la libertad, no teme a los tiranos ni acepta a los déspotas*”<sup>591</sup>. Después se quejaba de los últimos 25 años de

587 Imperialismo y cultura, p. 218

588 Ídem

589 Jornada 29/09/55, p.2

590 Jornada 29/09/55

591 Jornada 30/09/55, p. 2



historia “salvo el gobierno del doctor Ortiz, que intentó colocarnos en la corriente democrática”<sup>592</sup>, con el “incómodo” detalle de haber sido electo por el fraude. El diario de Feldman les pide a los maestros que nunca más sean “propagadores de doctrinas que no condicen con nuestra tradición y con nuestros sentimientos (...) Entonces aprenderemos a leer, a pensar más profundamente en los beneficios de la libertad y a comprender que sin ella nada es digno, nada es justo, nada es posible. El reciente ensayo totalitario en el país, así lo demuestra”<sup>593</sup>...Este era el tipo de “prensa libre” a la que debió enfrentar el peronismo. (A este tipo de “medios” debió superar el peronismo para volver al poder). Ni la mentira ni la exageración ni la difamación pudieron con el líder de los trabajadores (porque Perón volvió al poder con el 61 % de los votos)...Pero sigamos con Feldman y su diario: “se perfila más nítidamente el propósito del gobierno de poner orden en el desorden (...) Poner orden en el desorden, será tarea paciente. Mucha gente no se ha dado cuenta todavía que se ha operado una gran revolución; mucha gente no admite aun que ha desaparecido el sistema anterior y espera la voz de su Mesías, para retomar el gobierno y para retomar esa senda tortuosa que el pueblo acaba de condenar tan virilmente y tan unánimemente”<sup>594</sup>. Esta falsedad se puede comprobar fácilmente...Si era “mayoritario” el rechazo por el peronismo, ¿por qué hizo falta la proscripción del partido?...Tan falso es lo del “rechazo” de la “sociedad” como lo prueban todas las elecciones posteriores en las que los ganadores no obtuvieron nunca ni la mitad de los votos. Pero lo repudiable es lo que publica Feldman que (en plena dictadura producto del golpe militar) afirmaba: “Ahora, con el imperio de la ley, es decir con un gobierno de derecho, todos somos argentinos”<sup>595</sup>. Hay más todavía. El diario de Feldman editorializa acerca de los dichos del Ministro de Comercio de la dictadura, doctor Morixe. Y comentaba: “Una palabra más agregó el doctor Morixe. Consultará a los gremios y obreros en toda cuestión fundamental. Las organizaciones existen y deben actuar libremente. Se mostró partidario de la libre competencia y de la iniciativa privada, pero considera que el paso de una política a otra, llevará tiempo, porque “nada resultaría más peligroso que adoptar de golpe un sistema de libre economía” frente al dirigismo que era la característica de los últimos doce años”<sup>596</sup>. El problema del dirigismo no es tal. Todo el tiempo hay dirigismo, lo que pasa es que a algunos les molesta el dirigismo del Estado y no el dirigismo privado que saquea a los trabajadores.

592 Jornada 30/09/55, p. 2

593 Jornada 30/09/55, p. 2

594 Jornada 04/10/55, p. 2

595 Jornada 04/10/55, p. 2

596 Jornada 06/10/55 p. 2



## Historia del gorilismo

El partido “comunista” deliraba mucho y pensaba que había dos tendencias muy diferentes dentro del golpe. Irónicamente creían que Rojas *“se inclina hacia posiciones democráticas y de cierta resistencia al imperialismo”*<sup>597</sup>. Lonardi confirmaba que la Iglesia había tenido un importante papel en el golpe: *“En cuanto al Clero, sin perjuicio de la ayuda que individualmente prestaron sus miembros, le cupo un papel de primer orden en la preparación del ambiente revolucionario, por la defensa brillante de la religión y de las piadosas tradiciones del pueblo argentino”*<sup>598</sup>. De esto podemos concluir que a la Iglesia católica le cupo la tarea de desestabilizar al gobierno y no solo desde los púlpitos sino desde la calle (como ocurrió en la marcha de Corpus Christi). Esta actitud colaboracionista de la Iglesia católica con un golpe antinacional no sería la última. En 1976, su cúpula apoyaría la represión liderada por Videla.

La “libertadora” realizaba consultas con los “gremios”. Las consultas las hacían con los interventores que habían asaltado los sindicatos y habían sido puestos allí a punta de pistola. Cabe recordar que después del golpe de 1955, en la fundación Eva Perón, se quemaron las sábanas porque tenían las iniciales de la entidad y se molió a martillazos toda la vajilla. Se intervino la CGT, se proscribió al partido peronista. Rojas presiona dentro del golpe y logra que se designe una junta consultiva integrada por Oscar Alende, Miguel Ángel Zavala Ortiz, Juan Gaun y Oscar L. Serrot (radicales), Aguirre Cámara, Reynaldo Pastor, Rodolfo Corominas Segura y Adolfo Mugica (conservadores), Luciano Molinas, Díaz Arana, Horacio Thedy y Julio Noble (demócratas progresistas), Manuel Ordóñez y Rodolfo Martínez (democracia cristiana), Alicia Moreau de Justo, Américo Ghioldi, Ramón Muñiz y Nicolás Repetto (socialistas), Horacio Storni y Enrique Ariotti (Unión Federal). Por el sur del país se decía: *“Para posibilitar una nueva organización con base democrática, se ha hecho indispensable intervenir a los gremios para eliminar influencias ajenas a la entidad (...) A los gremios de Chubut, corresponderá una tarea muy importante. Cuenta la provincia con tres secciones: la de Comodoro Rivadavia organizaciones muy aguerridas y fogueadas que saben lo que quieren y tienen experiencia en el manejo del gremio. Allí, con eliminar actores perturbadores, se podrá conseguir directivos capaces (...) La zona del Valle Inferior (...) No será difícil dar con obreros capacitados, patriotas, dispuestos a entregarse a la causa nacional (...) En la zona cordillerana (...) Existía un sindicato de “oficios varios”, amorfo y fuera de reglamento, que servía exclusivamente fines políticos y nunca gremiales”*<sup>599</sup>.

597 Vittorio Codovilla, en Revista Nueva Era, citado en “La Revolución Libertadora”, N. Galasso, p. 4

598 Lonardi en entrevista con Raúl Morales Álvarez, Revista Ahora, en [www.elhistoriador.com.ar](http://www.elhistoriador.com.ar)

599 Editorial de Jornada, 03/01/56 p.1

El diario La Nación no se quedó atrás en sus prácticas antipopulares y fue (es y seguramente seguirá siendo) un férreo defensor de los privilegios de la oligarquía, por eso decía en 1955: *“Tras un decenio de oscurantismo, en que toda manifestación intelectual o artística debió estar impregnada de una supuesta doctrina nacional y al servicio de la propaganda de su único inspirador, la vida espiritual se mueve ahora en el ambiente de libertad de concepción y de expresión propicio para que de sus mejores frutos”*<sup>600</sup>. La revista Sur, que jamás estuvo prohibida durante el gobierno de Perón, tuvo además una hija pródiga y esa hija fue ASCUA (Asociación Cultural para la Defensa y Superación de Mayo). Por supuesto sus integrantes eran los mismos de la Revista Sur y seguían siendo los mismos escritores ligados al campo (pero no al trabajo, sino especialmente a la renta), como Bioy Casares, Ocampo, Guido, etc. Carlos Alberto Erro, en la línea de los anteriores, dijo: *“esas mismas masas mostráronse increíblemente dóciles a la demagogia y al oscurantismo y dispuestas a enajenar su voluntad a los dictados de un amo todopoderoso. Nada pareció significar para ellos la pérdida de valores que nos habían permitido disfrutar de un grado de civilización política no común en América”*<sup>601</sup>. Toda acción emancipadora de las masas les parecían el fruto de la demagogia, y lo que añoraban disfrutar era la capacidad de comprar importado mientras la industria nacional agonizaba. Ciertos in-telectuales piensan en las masas sólo para verlas ahí como una foto, quietas, en un cuadro. Cuando esas masas van y votan por Perón se convierten en una monstruosidad.

### **Aramburu y Rojas, los íconos del gorilismo**

El factor económico fue el principal motor del golpe de la “libertadora” (fusiladora). El objetivo era terminar con el estado benefactor, terminar con la redistribución del ingreso nacional y hacer más grande la brecha entre ricos y pobres. Se implementa lo que más tarde se llamará economía de mercado. La idea era restaurar el modelo agro exportador...

Lonardi, duró poco, porque según sus sucesores era demasiado “blando”. Le sucedieron en noviembre de 1955 Aramburu y Rojas que vienen a ser la ultra gorila línea de Mayo - Caseros. Se interviene a la CGT y son encarcelados en Ushuaia los dirigentes peronistas más notorios y en todo el país son miles los que van presos. En la Universidad (esa burbuja) el ambiente pro golpe era evidente. Aramburu designó al “socialista” José Luis Romero interventor de la Universidad de Buenos Aires (cargo que aceptó con orgullo): *“El Poder Ejecutivo ha querido confiarme la ímproba labor de*

600 Imperialismo y cultura, ob. cit., p. 224

601 Ibídem, p. 239

*colaborar con el gobierno de la Revolución Libertadora en la misión de devolver a los claustros de la universidad de Buenos Aires su dignidad y libertad. Agradezco profundamente la confianza que el señor Ministro ha depositado en mí y declaro que no he de escatimar esfuerzos para justificarla y seguir mereciéndola*”<sup>602</sup>. Y con total caradurismo e ignorancia decía: “*El tiempo del desprecio ha pasado y ha comenzado el de la solidaridad*”<sup>603</sup>... Alguno cándidos hablaban de la “libertad” que el golpe llevó a las Universidades. Curiosa forma de ser libres. Las mayorías presas y los “democráticos” de la F.U.A. “libres” dentro de su burbuja. Romero no estaba solo. Su secretario fue Ismael Viñas. Entre los profesores echados de sus cátedras estaban José María Rosa, Juan José Hernández Arregui y John William Cooke. Y la frutilla del postre es la designación del ultraderechista Jorge Luis Borges al mando de la Biblioteca Nacional (cargo que mantuvo hasta 1973, cuando renunció ante el triunfo del peronismo). Unos meses después serían asesinados los muchachos peronistas en José L. Suárez.

El diario Jornada hablaba acerca del confinamiento de personas en el sur (los presos políticos que eran mandados de Buenos Aires hacia la Patagonia). Feldman publicaba: “*Bien entendemos la necesidad que tiene el país de eliminar todos los motivos que puedan significar perturbaciones y que van en contra de la tranquilidad que el pueblo necesita para recobrar su ritmo de vida y entregarse por entero a la obra constructiva que ha de sacarnos del marasmo en que nos colocaron quienes usaron la demagogia, el robo y la ineptitud para gobernar*”<sup>604</sup>. En la columna “Panorama del país” se hacían alabanzas a uno de los principales gorilas, el infaltable Américo Ghioldi. Esto decía el diario de Feldman: “*Américo Ghioldi, revolucionario de verdad, que no aprovecha estos momentos difíciles para el país, para llevar agua a su molino*”<sup>605</sup>. Era aceptado el “socialismo” de Ghioldi, pues resultaba inofensivo y funcional a la dictadura. Por decreto 4161 de 1956 se prohíbe la palabra “Perón”, “Evita”, “peronista”, “peronismo”. El decreto decía así: “*El Presidente Provisional de la Nación Argentina, en ejercicio del poder Legislativo, decreta con fuerza de ley*

*Art.1ro. Queda prohibida en todo el territorio de la Nación*

*a) La utilización, con fines de afirmación ideológica peronista, efectuada públicamente, o propaganda peronista, por cualquier persona, ya se trate de individuos aislados o grupos de individuos, asociaciones, sindicatos, partidos políticos, sociedades, personas jurídicas publicas o privadas de las imágenes,*

602 José Luis Romero. La experiencia argentina, p. 353,

603 Ibidem, p. 355

604 Jornada 05/01/56

605 Jornada 05/01/56

*símbolos, signos, expresiones significativas, doctrina, artículos y obras artísticas, que pretendan tal carácter o pudieran ser tenidas por alguien como tales pertenecientes o empleados por los individuos representativos u organismos del Peronismo.*

*Se considerará especialmente violatoria de esta disposición, la utilización de la fotografía retrato o escultura de los funcionarios Peronistas o sus parientes, el escudo y la bandera peronista, el nombre propio del presidente depuesto o el de sus parientes, las expresiones “Peronismo”, “peronista”, “justicialismo”, “justicialista”, “tercera posición”, la abreviatura PP, las fechas exaltadas por el régimen depuesto, las composiciones musicales “Marcha de los Muchachos Peronistas: y “Evita capitana” o fragmentos de las mismas, y los discursos del presidente depuesto o sus esposa o fragmentos de los mismos.*

*b) La utilización, por las personas y con los fines establecidos en el inciso anterior, de las imágenes, símbolos, signos, expresiones significativas, doctrina artículos y obras artísticas que pretendan tal carácter o pudieran ser tenidas por alguien como tales creados o por crearse, que de alguna manera cupieran ser referidos a los individuos representativos, organismos o ideología del Peronismo.*

*c) La reproducción por las personas y con los fines establecidos en el inciso a), mediante cualquier procedimiento, de las imágenes símbolos y demás objetos señalados en los dos incisos anteriores. Firman el presente Aramburu, Rojas, Busso, Podestá, Costa, Landaburu, Migone, Dell’Oro Maini, Martínez, Ygartúa, Menediondo, Bonnet, Blanco, Mercier, Alsogaray, Llamazares, Alizón García, Ossorio, Arana, Hartung, Krause”<sup>607</sup>.*

*Ghioldi volvía a la carga en 1956 ya en plena “revolución libertadora”: “para lograr la desperonización de un veinte por ciento de la población a fin de equilibrar así en favor de las democracias, el paralelo existente entre las dos grandes masas de opinión”<sup>608</sup>, y otra más: “El país ha sufrido más de veinte años de denigración histórica. Esto llegó a su colmo con el tirano desaprensivo que calumnió sistemáticamente a los constructores de la nacionalidad. No se respetó una sola gran figura”<sup>609</sup>.*

En el ministerio de economía fue designado un viejo conocido de la oligarquía: Raúl Prebisch, quien elaborando un fraudulento informe dijo que el país estaba en la peor crisis de su historia y por eso procede a “abrir” la economía a los inversores extranjeros... Se desnacionalizó el Banco Central, se devaluó la moneda y se liquidó

607 Roberto Bardini. “La patria Fusilada” en [www.proas2003.com.ar/prhoibperonismo.htm](http://www.proas2003.com.ar/prhoibperonismo.htm)

608 Jornada 05/01/56

609 El dilema argentino: Civilización o barbarie, ob. cit., p. 257

al IAPI. A principios de año muere el diputado socialista Enrique Dickman. El diario de Luis Feldman entonces declaraba esto: *“Sólo en los últimos años cuando su mente perdió fortaleza y la demagogia del ex presidente logró envolverlo, Enrique Dickman cometió el grave error de pasarse a sus filas”*<sup>610</sup>. Muchos intelectuales no dudaron un instante en “succionar las botas” de la dictadura de Aramburu y Rojas. Carlos Estrada que decía de los peronistas y de Perón: *“Sus partidarios, alienados en un pasado que no volverá, siempre a la espera del retorno del “héroe” en el “avión negro” (que pobre es la imaginación del populacho, que no el verdadero pueblo) todavía viven nostálgicos de los “diez años de felicidad”, es decir, de la época en que, entregados al más torpe hedonismo, eran aspirantes a burguesitos, “descamisados”, con camisas de seda, zapatos de gamuza y ostentoso reloj pulsera, que ya no le son asequibles”*<sup>611</sup>. Lo que más le molestaba era que el pobre hubiera ascendido y se hubiera comprado el reloj. Por supuesto delata el carácter antipopular de la “libertadora” cuando dice que ese reloj ya no lo podría comprar. Leonidas Barletta era otro gorila que decía que Perón: *“cargó de impuestos a la clase media”*<sup>612</sup> y finalmente el historiador Tulio Halperín Donghi agrega: *“Perón, ante la experiencia de los hechos, estableció el “fascismo posible”, es decir, estableció la máxima dosis de fascismo que la Argentina de la segunda postguerra era capaz de soportar”*<sup>613</sup>.

En Trelew, Feldman publicaba esto en su diario: *“El país ha retomado la senda clara de su historia (...) Doce años de dictadura no pudieron quebrar la esencia de la nacionalidad, aunque es menester reconocer que en ese lapso quedaron seriamente afectados instituciones y hombres; el daño fue más grande en los jóvenes, cuyo espíritu fue saturado de una prédica negativa y colmado de malos ejemplos por quienes se titulaban asimismo conductores de la patria (...) han perdido la facultad de pensar y de accionar (...) El espíritu argentino heredado de los forjadores de la nacionalidad, se diluyó en el latrocinio y el acomodo, en el enriquecimiento sin esfuerzo, en la dádiva oprobiosa, en el agradecimiento genuflexo y en la adoración de figuras que eran un verdadero escarnio. La aurora de la libertad y de la democracia asoma su rayo de luz sobre ese panorama y la luz proviene de quienes quedaron intactos, los que no pudieron ser vencidos por las salpicaduras del régimen, no obstante haber sido alcanzados por ellas, porque el país había sido llevado a un estado de lodazal donde era*

610 Jornada 06/01/56 p. 1

611 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, Volumen II, ob. cit., p. 355

612 Ídem

613 Ídem

*imposible dar un paso sin salpicarse*”<sup>614</sup>. Estas cosas publicaba complacientemente Feldman en su diario, menospreciando al pueblo y adulando a la dictadura de Aramburu.

### **Sábato. El antiperonismo y la justificación del golpe**

Ernesto Sábato apoyó los golpes contra el pueblo en 1955 y en 1976 (luego recurrió a la fórmula del arrepentimiento), por eso en 1956, ya caído el peronismo, escribió un libro reaccionario donde decía que *“Inglaterra apoyó, contra intereses de Estados Unidos, al demagogo que surgía”*<sup>615</sup>. Según Sábato el ascenso de Perón no se debió a profundas causas históricas de origen económico, social y político. Todo se resume a lo que el llama “resentimiento” de las masas. Dijo que Perón *“supo canalizar en su favor la más grande acumulación de resentimientos que registre la historia de nuestro país; y este origen es una de las razones que explica la persistencia del peronismo, ya que nada, más pertinaz que los sentimientos negativos”*<sup>616</sup>. Sábato decía que el pueblo apoyaba a Perón porque creía que era *“la oligarquía extranjerizante de Buenos Aires, que, con razón histórica, o sin ella, lo condena a la miseria”*<sup>617</sup>. Sábato consideraba que “puede” llegar ser injusta la explotación. Habla livianamente sobre la conformación de las masas trabajadoras de Buenos Aires y dice que así *“surge a la existencia ese nuevo argentino de barrio, cruza de gringos pobres con criollos arrabaleros -rencorosos gauchos vueltos del exilio hacia la fábrica y el suburbio-, un tipo humano inédito”*<sup>618</sup>...(!Inédito!, como si fuera una excentricidad de circo. Ese hombre siempre existió, sólo que personas como Sábato no lo vieron porque se hallaban adentro de la burbuja de la que sólo salieron ocasionalmente para adular a los dictadores de turno, como Videla). Decía Sábato que el obrero es *“proclive al amor prostibulario y a la canción sentimental”* (...) *“Clase nueva, popular y populachera, con todas las virtudes de lo que está a ras de tierra, pero también con todos los defectos del agravio y el desacomodo social”* (...) *“la valentía degeneró demasiado a menudo en compadraje, la independencia en indisciplina y el orgullo en resentimiento”*<sup>619</sup>. Analizando la década infame admite que era un *“régimen antidemocrático”*<sup>620</sup>, pero en seguida lo defiende diciendo *“sin necesidad de llegar hasta la insuperable corrupción del absolutismo peronista”*<sup>621</sup>. Más adelante decía: *“nos daba vergüenza emplear ya*

614 Jornada 06/01/56 p.

615 El otro rostro del peronismo, p. 11

616 Ibídem, p. 12

617 Ídem, p. 12

618 Ídem, p. 12

619 Ibídem, p. 14

620 Ibídem, p. 17

621 Ibídem, p. 17

*grandes palabras como patria y libertad (...) hube de llegar hasta la revolución de 1955 para volver a pronunciarlas*”<sup>622</sup>. Justificando a la dictadura dijo: “*estaban dadas todas las condiciones para que un demagogo irrumpiera con incontenible ímpetu desde las zonas más oscuras de nuestra realidad (...) su natural tendencia al fascismo (...) olfato para la demagogia (...) y despertar las peores pasiones de la multitud, su propia experiencia de resentido social-hijo natural como era- y por lo tanto su comprensión y valoración del resentimiento como resorte primordial de una gran movimiento de masas*” (...) “*Y las masas, que son femeninas, se enamoran de un líder, y en ese amor no hay ni cálculo ni sensatez (...) De modo que frente al excelente candidato, honrado, estudioso y abstemio- que significaba el Partido Socialista-las masas populares, ante la desesperación de su honesto pretendiente, que clamaba por los peligros de la horrible mesalliance, se fueron con el primer aventurero que supo llegar a su corazón*”<sup>623</sup>. Pero el colmo del desprecio social es la semblanza que el escritor hacía de los candidatos derrotados por el peronismo. “*Los socialistas, indudablemente puros*”<sup>624</sup> (...) “*Los conservadores, que defendían los intereses de su clase, lo que era natural e irreprochable*”<sup>625</sup>. Por supuesto, Sábato no pierde ocasión de hacer la consabida y errónea comparación del peronismo con el régimen nazi y así decía: “*a diferencia de nuestro tirano aborigen, que casi nunca dijo la verdad, el sombrío dictador alemán la dijo casi siempre*” (...) “*su viejo resentimiento encontró el cauce más apropiado para la hora: había un cargo vacante de líder, había masas dispuestas a seguirlo*”<sup>626</sup> y esto que dice, en vez de lastimar a Perón, lo defiende “*recibía con la misma sonrisa empalagosa y monista a judíos y siriolibaneses, a alemanes e ingleses, a rabinos y antisemitas, a banqueros de Texas y a ladrilleros, a damas de la sociedad y a mujerzuelas respetuosas*”<sup>627</sup>. Y analiza el período peronista diciendo: “*entonces, durante diez años, asistimos todos al desencadenamiento de la pesadilla peronista, viendo como se derrumbaban ante nuestros ojos uno a uno de los valores espirituales, como la gran marea iba sumergiéndose, y arrastrando cosas queridas, a pesar de todos los engaños. Y así llegamos por fin al año 1955*”<sup>628</sup>. Con “rencor”, esto decía Sábato del pueblo peronista: “*la patria había sido reemplazada por un carnaval y el amor a la patria por el más bajo patriotismo*”<sup>629</sup>. Se nota de qué lado estuvo Sábato: del

622 El otro rostro del peronismo, ob. cit., pgs. 17 y 18

623 *Ibíd.*, p. 20

624 *Ibíd.*, p. 20

625 *Ibíd.*, p. 21

626 *Ibíd.*, p. 24

627 *Ibíd.*, p. 25

628 *Ibíd.*, p. 32

629 *Ibíd.*, p. 33



otro. Todo lo que era políticamente popular lo rechazaba, no solo por las formas, sino porque significaba que un sector social postergado venía a reclamar su parte de la torta, de la que sólo disfrutaban los sectores acomodados. Y Sábato escribió: *“muchos de nosotros estábamos ya avergonzados de ser argentinos”*<sup>630</sup>, *“la inmensa aflicción que nos producía verla así: tirada por el suelo, embarrada, llena de estiércol y dinero”* (...) *“las grandes naciones no se edifican con dólares, sino con espíritu”*<sup>631</sup>... (el dinero para la oligarquía y el “espíritu” para los obreros). No le molestaba cuando la oligarquía era la que despilfarraba el dinero, tal vez porque en la mentalidad de la clase media se considera casi “natural” que eso sucediera. Cuenta Sábato que aquella noche del golpe: *“meditábamos en la misma cosa: en el destino de la nación nuestra, en esta patria que desde 1810 se había estado queriendo levantar(...). Preguntándose uno si eso era un país, si de verdad era una patria, si de verdad era aquella de que me habían hablado inocentemente mis maestras en un perdido pueblo de la pampa; aquella patria que me imaginaba pintada por pintores de los paraguas en la mañana del 25 de mayo, ese día que, como decía Grosso, había amanecido gris y lluvioso”*<sup>632</sup>. Luego llega la resucitación de los gorilas “históricos” y por eso habla de *“la calma y el espíritu conservador de Saavedra”*<sup>633</sup> (y lo dice como elogio). Finalmente, se emociona recordando el golpe de Estado: *“Y cuando oímos la remota voz de Puerto Belgrano que nos decía que la escuadra estaba frente a Buenos Aires y que había dado plazo hasta la una al canalla que nos gobernaba, el tucumano Orce Remis y yo, que en ese momento estábamos solos frente a la radio, nos miramos y vimos que los dos estábamos llorando en silencio y que nuestras lágrimas venían de la misma y lejana y querida y añorada fuente: las ilusiones de nuestra común infancia de argentinos”*<sup>634</sup>. (Todo era tan teatral en Sábato que si no fuera por la cantidad de gente que murió debido al golpe que él apoyó, esto movería a risa). De esta manera Sábato celebraba la proscripción del peronismo. *“Aquella noche de setiembre de 1955, mientras los doctores, hacendados y escritores festejábamos ruidosamente en la sala la caída del tirano, en un rincón de la antecocina vi como las dos indias que allí trabajaban tenían los ojos empapados de lágrimas”*<sup>635</sup>... Hay más: *“panem et circenses (...) ha sido siempre eficaz cada vez que un demagogo ha querido ganarse el afecto de las masas”*<sup>636</sup>. Todo lo que él ¿pensaba? del peronismo

630 El otro rostro del peronismo, p. 34

631 Ibidem, p. 35

632 Ibidem, p. 36

633 Ibidem, p. 36

634 Ibidem, p. 39

635 Ibidem, p. 40

636 Ibidem, p. 42

era que fue sólo un movimiento de “pan y circo”. Eso sin decir ni una palabra de la década infame, en la que no había ni circo ni pan. Luego viene la resucitación del “gorila padre”, Sarmiento: *“Nuestros ideólogos, fervorosos creyentes de la Razón y de la Justicia abstracta, no vieron y no podían ver que nuestra incipiente patria no podía ajustarse a aquellos cánones mentales creados por una cultura archirracionalista. Si aquellos cánones iban a fracasar en países tan avanzados como Alemania e Italia, ¿como no iban a fracasar sangrientamente en estos bárbaros territorios de la América del Sur?”*<sup>637</sup>, *“Es peligroso que una revolución social sea invocada y dirigida por los que todo tienen que ganar”*<sup>638</sup>. (Pues ese es uno de los motivos de las revoluciones sociales, raro sería que la impulsaran los que tienen todo ya ganado). Calificaba a la contrarrevolución de 1955 como de *“significado moral”*<sup>639</sup>, pidiendo *“Respeto por el antiperonista”*: *“Cuidado ahora con volver a esa doctrina neoperonista que lo único que cuenta, lo único real es el pueblo, queriendo significar la masa trabajadora. Porque aparte de ser cuantitativamente falso es cualitativamente ruin, demagógico y peligroso; ya que en tal caso no sólo no deberían contar para la vida actual y futura de la nación los millones de hombres, mujeres y niños de la clase media y de las clases altas, sino tampoco la actividad de sus estudiantes, la obra de sus artistas e intelectuales, la creación de nuestros espíritus más altos”*<sup>640</sup>. Hablando de la “revolución libertadora”, de Lonardi, Aramburu y Rojas, dijo *“el gobierno actual debe desmontar la máquina electoral de la dictadura, ya que su perduración desvirtuaría automáticamente cualquier acto eleccionario”*<sup>641</sup>. En otras palabras, lo que impulsaba Sábato era la represión feroz sobre la militancia peronista. *“Valiente y memorablemente los hombres de las fuerzas armadas que tienen el poder, se mostraron capaces de aplastar la tiranía”*<sup>642</sup>. Por esos días, en Trelew, Feldman (director del diario Jornada) dejaba en claro que su gorilismo no era casual y en nombre de quienes integraban el periódico, manifestaba: *“nuestra firme determinación de defender los principios básicos de la revolución y a quienes están para hacerla cumplir”*<sup>643</sup>. Más abajo se comentaba la designación de la señora María Teresa Muñoz de Liceaga (frondizista) como *“ministro de Economía de la provincia Patagonia, a la que conocerá por primera vez, una vez que llegue*

637 El otro rostro del peronismo, ob. ci., p. 45

638 Ibidem, p. 49

639 Ibidem, p. 52

640 Ibidem, p. 57

641 Ibidem, p. 61

642 Ibidem, p. 61

643 Jornada 09/01/56 p.1

*allí*”<sup>644</sup>. Ese era el “conocimiento” del país. A propósito de las designaciones que hacía la dictadura, por si a alguien le queda alguna duda sobre el gorilismo de Feldman y su diario, esto apareció en la columna Panorama del País, hablando de la situación de la Educación en el interior del país: *“Algunos interventores federales, se muestran preocupados por la Constitución que rige a su respectivo estado. En algunos, es francamente totalitaria (...) En el Chaco, un obrero valía por dos ciudadanos*”<sup>645</sup>...

### **Martínez Estrada. El racismo argentino**

Pero, además de Sábato, hubo otro “grande”, que en 1956 salió a pegar duro a los peronistas y a dar su apoyo a la dictadura de Aramburu. Ese fue Ezequiel Martínez Estrada, otro gorila in-telectual que escribió un libro reaccionario llamado *“¿Qué es esto?”*, un despliegue de racismo. Del pueblo dijo: *“En la figura de Perón y en lo que el representó y sigue representando, he creído ver personalizados si no todos, la mayoría de los males difusos y proteicos que aquejan a mi país desde antes de su nacimiento*”<sup>646</sup>, o sea: el pueblo. Martínez Estrada agrega con rabia: *“Perón se dirigió a un sector numeroso del pueblo, el de los resentidos, el de los irrespetuosos, el de los iconoclastas. Sector de individuos sin nobleza, con una opinión peyorativa de los grandes hombres y de los intelectuales en general y en bloque (...) esa turba despreciaba al país que ambos harían bien pronto en verdad despreciable; no reconocía dioses, héroes, sabios ni santos. A ese populacho, desdichadamente mayoritario y dueño de un poder destructor antes nunca ejercido ni exhibido, se dirigió Perón. Se ofreció en camisa a que lo manosearan; y al noli me tangere opuso el “mano a mano” de los villanos; confirmó a la turba resentida que tenía razón en despreciar a los prelados, los militares y los políticos porque él encarnaba, en una versión inferiorizada, a otros cuatro representantes de las glorias nacionales. El populacho no conocía otros- en el caso de que hayan existido- y Perón les aseguro que estaban en lo cierto. Fue su legislador como según Sarmiento, Rosas lo había sido “de esta sociedad tártara”*”<sup>647</sup>. Desprecia en este libro a todos los movimientos populares y a través de su ataque a Yrigoyen (más adelante) y a Perón, aprovecha para insultar a las masas. Dice de Perón: *“Llegó a constituir un ejército de mulatos antropomorfos, analfabetos juramentados, cuerpo montado que formaba parte de su corte*”<sup>648</sup>. No hay dudas, es furia racial lo que más movía a Martínez Estrada

644 Jornada 09/01/56 p.1

645 Jornada 10/01/56

646 ¿Qué es esto? Ezequiel Martínez Estrada. Editorial Lautaro, B. Aires, 1956, p.12

647 ¿Qué es esto?, ob. cit., p. 19

648 Ibídem, p. 21

y a eso se le suma su odio a las ideas políticas del pueblo. Estas otras cosas escribió: *“Perón organizó, reclutó y reglamentó los elementos retrógrados en nuestra historia, las fuerzas inertes reincidentes, que he denominado residuos sociales e invariantes históricos (...) Lisa y llanamente le prometió trabajar el domingo y descansar el resto de la semana”*<sup>649</sup>. Eso es lo que más le molestaba a Martínez Estrada: el hecho de que los obreros no fueran explotados salvajemente en jornadas de 16 horas. Le molestaba que los obreros tuvieran derechos y a eso le llamaba vagancia. Según este intelectual, el pueblo argentino *“podrá ser llevado a cualquier parte tras un manojo de zanahorias”*<sup>650</sup>. Más adelante, Martínez Estrada con actitud propia de oligarca, agregaba: *“Perón nos reveló, no al pueblo sino a una zona del pueblo que, efectivamente, nos parecía extraño y extranjero. El 17 de octubre Perón volcó en las calles céntricas de Buenos Aires un sedimento social que nadie habría reconocido. Parecía una invasión de gentes de otro país, hablando otro idioma, vistiendo trajes exóticos, (...) y Perón tuvo más que la bondad y la inteligencia, la habilidad de sacarlo a la superficie y de exhibirlo sin avergonzarse de él, no en su calidad de pueblo sino en calidad de una fuerza tremenda y agresiva que hacía peligrar los cimientos mismo de una sociedad constituida con sólo una parte del elemento humano”*<sup>651</sup>. Según Estrada, ese pueblo era *“el Lumpenproletariat. Era asimismo la Mazorca, pues salió de los frigoríficos como la otra salió de los saladeros. Eran las mismas huestes de Rosas, ahora enroladas en la bandera de Perón, que a su vez era sucesor de aquel tirano (...) Sentimos escalofríos viéndolos desfilar en una verdadera horda silenciosa, con carteles que amenazaban con tomarse una revancha terrible (...) No sólo dio a ese infraproletariado de trabajadores pobres un lugar al sol, sino que en muchos conceptos lo colocó sobre el empleado, el maestro y aun el profesional. La clase media libre y la burocracia quedaron detrás o debajo de ellos”*<sup>652</sup>, otra vez la molestia por el ascenso social, por tener que codearse en el mercado o en el teatro con gente morocha. El escritor manifiesta sus temores de clase. Después viene el típico desquite racista y hablando de Perón dijo: *“recogió con prolija minuciosidad de hurgador en los tachos de basura, los residuos de todas las actividades nacionales, en los órdenes espiritual y material (...) También recolectó las limaduras del radicalismo, del comunismo, del socialismo y de los demás partidos políticos”*<sup>653</sup>, de manera que ve a Perón como un basurero y al

649 ¿Qué es esto? p. 23

650 Ibídem, p. 27

651 Ibídem, p. 27

652 Ibídem, p. 28

653 Ibídem, p. 29

pueblo como basura. Pero más adelante continúa la descalificación de las masas con odio, diciendo que el pueblo que votaba por Perón era *“la rebaba de la civilización”*(...) *“También Mussolini y Hitler reclutaron los residuos de un pueblo engañado”*<sup>654</sup>. En definitiva le molestaba a Estrada que hubiera justicia social. Según él hubo, por parte de Perón, *“un plan sistemático de deprimir la cultura y enaltecer la barbarie. Tampoco era simplemente afición deportiva lo que llevaba al Presidente a presenciar todos los domingos el más importante partido de fútbol y a inaugurar el juego dando el primer puntapié a la pelota. Muy pocos vieron que el puntapié se lo daba a una clase entera que por lo regular no asistía a esos espectáculos, como tampoco a los de box, a los que era tan aficionado él”*<sup>655</sup>. Este argumento es falso, ya que durante el gobierno de Perón se construyeron 8.000 escuelas y los pibes iban a estudiar porque la comida la tenían en la casa. También le da “palos” a Yrigoyen diciendo: *“habilitó una forma muy del gusto de la chusma, una paracultura con órganos de pseudoculturación. Perón consumó la exquisitez de esa barbarie: cambió el orden de colocación de los valores, enalteció los trabajos pedestres de los que era asistente la alpargata, y al libro de dio la misión de calzar las patas desparejas de los muebles. Los libros bajo las patas y las patas sobre las cabezas (...) quien conozca nuestra literatura además que la de otros países, nuestro periodismo y el extranjero; nuestras ciencias y artes y las otras, comprenderá con evidencia inequívoca que quiero significar al decir una cultura bárbara”*<sup>656</sup>. Y arremete otra vez: *“Cuanto más se le demuestre que Perón ha sido una ponzoña que aun beberán los nietos de nuestros nietos, más se adherirá a él, como represalia contra una exigencia de vida superior que le impone no sólo el trabajo honrado sino la conducta correcta. Seguirá amando a quien encubrió la holgazanería con la palabra y la escenografía del trabajo y al que confundió justicia social con bandolerismo”*<sup>657</sup>. Del peronismo expresa: *“agravó la connatural indolencia nativa del país”*<sup>658</sup>. Luego sigue con el racismo: *“Perón ha encendido en la chusma, que el llamaba “los descamisados” y que algunos tontos y necios confundieron con el proletariado, un orgullo de clase dominante. Si el socialismo marxista hubiera triunfado realmente en cualquier parte del mundo, el estado de ánimo ensoberbecido del obrero y del campesino habría sido el mismo de las chusmas peronizadas (...) permitiendo al trabajador libre - no al artesano ni al especializado porque no hay que confundir estas especies con la del bracero*

654 ¿Qué es esto? p. 30

655 ¿Qué es esto? p. 45

656 ¿Qué es esto? p. 47

657 ¿Qué es esto? p. 52

658 Ibídem p. 61

*sin especialización, que piensa que se nace sabiéndolo todo- la fijación ad libitum de su salario o el pago ocasional de changas, salario que vino a quedar equiparado al de un profesional o médico a domicilio. Creó un cuerpo domiciliario de haraganes estafadores. Un changador, un taximetrista, un mecánico de radios o de básculas que no entiende su oficio, un plomero, un lustrador de pisos, que hasta ayer fueron repartidores de almacén, cobran su trabajo a razón de treinta pesos la hora. Y están tan infatuados que nos humillan con su arrogancia de analfabetos cuando les preguntamos por sus honorarios.”*<sup>659</sup>. Acerca de las reformas laborales y la legislación obrera de Perón: *“Implantó una legislación de bandidos (...) un código en que bajo el nombre de Vélez Sársfield se ocultaba Juan Moreira. A las costumbres laxas agregaba las costumbres relajadas y a esa infamia se le llamó justicialismo”*<sup>660</sup>. Este era el pensamiento de Estrada: a las ganas de vivir mejor que tienen los obreros las calificaba de rapiña. Estas eran las ideas de Estrada acerca de lo que es un obrero: *“Tampoco había obreros, ni proletarios, ni campesinos, ni soldados; había jornaleros, trabajadores desclasados, pobres, desamparados, reclutas, rateritos sin domicilio”*<sup>661</sup>. Respecto de las mejoras durante el gobierno de Perón, Estrada denigra al pueblo otra vez diciendo: *“Y el pueblo le lamió las manos, agradecido, como hace el perro famélico o castigado si se le da alimento o se le acaricia el lomo”*<sup>662</sup>. A Estrada le parecía que estaba mal que los trabajadores tuvieran dinero, pero no le pareció mal que lo tuvieran los terratenientes como él. La redistribución del ingreso que acortó la brecha entre ricos y pobres fue otra de las cosas irritaron a los sectores de más dinero. Es que de esa forma tenían que ir a restaurantes, rotiserías, teatros y cines donde también iban albañiles, gasistas y empleados de comercio, y compartir con ellos el mismo lugar los hacía sentir mal. Intelectuales como Estrada despreciaban al pueblo con toda su furia de clase. Respecto del proceso de industrialización dijo: *“una ley de aparcería que es una ley de cuatrismo, en desnaturalizar los sindicatos agrarios, en expoliar con mano de asaltante al agricultor, hurtándole más que estafándole en la compra de sus productos, que por el I.A.P.I. vendía al extranjero en cinco y seis veces el valor que les pagaba”*<sup>663</sup>. El I.A.P.I. fue el medio para evitar que Bunge y Born se quedaran con todo el dinero. Noten que para Martínez Estrada “conciencia de clase” obrera significaba que los obreros debían asumir su “inferioridad”. Los obreros tenían verdadero sentido de clase, porque

659 “¿Qué es esto?”, ob. cit., p. 61

660 Ibidem p. 63

661 Ibidem p. 67

662 Ídem p. 67

663 Ibidem p. 80



peleaban por su dignidad como personas. Sigue protestando contra la industrialización diciendo: *“el campo quedó desmantelado; y en Córdoba, Santa Fe, y parte de la provincia de Buenos Aires, los agricultores tuvimos que repoblar los campos con hacienda, disminuyendo el sembradío, debido entre otras razones (...) a la escasez y exigencia de la mano de obra (...) En cambio al proletariado, o sea al obrero, al empleado y al profesional, en pocas palabras a los integrantes de la clase media, los redujo a servidumbre con aguinaldo y vacaciones. A cada especie de acémila su adecuado manojito de zanahorias. Al verter en las ciudades a la población rural y en las fábricas a los peones de campo - en las fábricas y en los arsenales-, injertó en un cuerpo de por sí anémico, como era nuestro proletariado urbano, un elemento retardatario y estabilizador, como lo es el campesinado en todas partes del mundo”*<sup>664</sup>. (¡Cuanto odio hacia el pueblo acumulado en un sólo hombre!). Calificaba a la política peronista de *“socialismo neo - rosista (...) dictadura de la plebe mulata”*<sup>665</sup>. Pero hay más: *“A mi pueblo le ha gustado siempre la música de charanga más que la orquesta de cámara y el carnaval de las fiestas patrias más que el silencioso camino del trabajo”*<sup>666</sup>. Estrada dijo que el peronismo acudió *“a las grandes masas resentidas e insatisfechas para triturar a la clase media”*<sup>667</sup>, la misma diatriba de Sábato. Acerca de la personalidad de Perón dijo: *“Sus ideas, magnificadas por las investiduras y el arte de encantar serpientes que poseyó en grado superlativo, son las mismas de un boyero de dieciséis años o de una mucama de treinta y tres”*<sup>668</sup>...Para Estrada la mejor forma de atacar a Perón era compararlo con un boyero y una mucama, porque esas eran las cosas que Estrada menospreciaba. Del pueblo dijo: *“permanece como masa inorgánica y sin disciplina ni ideas. No tiene arraigado ningún ideal, de ninguna clase. Esa masa es un protoplasma inmenso, sin forma ni función (...) Hoy el verdadero partido revolucionario es el partido conservador”*<sup>669</sup>. Pero lo que también molestaba a Martínez Estrada era que el pueblo participara en política: *“La política reemplaza otras vocaciones nobles y altruistas; por falta de centros y sociedades de interés cultural y social”*<sup>670</sup>. Para Estrada Buenos Aires *“es el foco de las peores epizootias entre ellas el Yrigoyenismo y el peronismo. Debe considerarse estos males políticos como*

664 ¿Qué es esto?, ob. cit., p. 84

665 Ibídem p. 86

666 Ibídem p. 95

667 Ibídem, p. 104

668 Ibídem, p. 150

669 Ibídem, p. 159

670 Ibídem, p. 179



*males urbanos del suburbio*”<sup>671</sup>. Luego “reparte” sus maldiciones diciendo: “*el comunismo es una religión y no una política ni un sistema económico*”<sup>672</sup>, pero esto no le impedía después ir a Cuba para “lavar” sus culpas. Ya a esta altura su rechazo por el pueblo es más que evidente: “*El gobierno de la chusma u oclocracia tiene en América su nido y su residencia indígenas (...) lo infraplebeyo o el Lumpenproletariat es la fuerza democrática típica de esta parte de América*”<sup>673</sup>. Se quejaba de la cultura peronista porque decía que “*invirtió la pirámide de los valores y de los precios*”<sup>674</sup>. Esto le molestó mucho a Estrada, porque cuando la cultura y los precios estuvieron al alcance de todos, se acabó la “importancia” de los intelectuales y las reverencias que son tan comunes cuando llega un “escritor” o un “doctor”. Hay lugar para un poco más de odio racial (hablando de Perón): “*Hizo un mestizaje de laboratorio con los cromosomas inferiores de la barbarie campesina y los cromosomas de la barbarie metropolitana*”<sup>675</sup>, y sobre ese pueblo dijo que era: “*podredumbre que había amontonado en los hogares y en las calles la democracia de establo preconizada por Rosas y revalidada por Yrigoyen*”<sup>676</sup>. Hace una defensa de la oligarquía: “*Oligarca quiere decir: capitalista, burgués, intelectual, limpio, ocioso, hijo de alguien. La plebe descamisada condensó en esa voz todo su rencor y como en los maleficios, a esa imagen verbal simbólica le clavó sus puñales*”<sup>677</sup>. Estrada dijo que ser oligarca es ser “hijo de alguien” queriendo significar que los pobres y los obreros son hijos de nadie. A ese nivel llegaba su odio. De Perón dijo “*halló una nueva fórmula genética - una nueva combinación de “códigos”- de la barbarie suramericana y argentina realizando un cultivo en gran escala de esa fauna montaraz y le dio carta de ciudadanía y acceso a las altas funciones publicas. Yrigoyen había hecho diputados a los capataces de chacra y Perón hizo ministros a los limpiadores de cloacas (...) con el excremento ideológico de Mussolini, le germinó las semillas de la Mazorca que esperaban brotar y florecer para presentarse en sociedad sin chiripa ni facón*”<sup>678</sup>. Hombres como este son lo que algunos llaman “nuestros intelectuales”. Al hablar de los pobres, dijo que lo hacía “*sin concederle los mismos derechos de ciudadanía, de responsabilidad y de tarea en una reconstrucción nacional. El peronismo recolectó esos residuos sociales, como también los llamé, e hizo de ellos su fuerza de izquierda. Con ellos nada tengo yo que ver, porque los considero*

671 *Ibíd.*, p. 185

672 “¿Qué es esto?”, *ob. cit.*, p. 188

673 *Ibíd.*, p. 193

674 *Ibíd.*, p. 221

675 *Ídem*

676 *Ibíd.* p. 224

677 *Ibíd.* p. 225

678 *Ibíd.* p. 222

*mis desdichados hermanos pero fuera de juego, desplazados y cuyo regreso al seno de la familia que procura el enaltecimiento de la sociedad, la justicia por derecho y no por el despojo, debe hacerse por los métodos de rehabilitación o reeducación. Hay métodos científicos para que los inválidos y los tarados puedan sumarse al esfuerzo común por el mejoramiento de la vida social”*<sup>679</sup>. De Evita dijo: “Y no podemos decir que ella era el mal y él el bien, pues los dos eran aspectos alotrópicos de Satanás (...) Era ella una sublimación de lo torpe, ruin, abyecto, infame, vengativo, ofídico y el pueblo vio que encarnaba atributos de los dioses infernales. Su resentimiento contra el género humano, propio de la actriz de terceros papeles, se conformó con descargarse contra un objeto concreto: la oligarquía o el público de los teatros céntricos. El pueblo de los descamisados y grasitas había sido antes su público”<sup>680</sup>. Finalmente cierra este decálogo del racismo: “el peronismo catequizó a los ciudadanos todavía inculturados (...) Ya el yrigoyenismo había fijado afiches con el grabado y la leyenda de “Yrigoyen en el corazón del pueblo””<sup>681</sup>. Le daba miedo que “En Córdoba he visto, en casas humildes, altarcitos con el retrato en colores de Eva Perón, dos velas encendidas y un ramito de colores. Era para arrodillarse a rezar con la familia. Si Yrigoyen despertó una adoración fanática de rango religioso, ¿Qué decir del fervor místico-patriótico que encendió Perón y su monaga?”<sup>682</sup>. Un desprecio final contra el pueblo hace Estrada cuando dice: “Perón creó una nobleza o corte pontificia a cuyo rango elevó, no por cierto a miembros de la clase superior o adinerada, como Napoleón, sino a genuinos representantes de la chusma. En las fotografías tomadas en las fiestas de gala oficiales veíamos las jetas de sargentos y cocineras de empanadas con frac y escote en el palco presidencial y en los primicerios (...) Sólo mediante toda esta mescolanza de superstición, servilismo al amo ungido, fastos de una restaurada monarquía de los mapuches y no de los incas, acceso de la plebe al Capitolio, condicionaron el inmenso poder de Perón”<sup>683</sup>. Estrada no dejaba en ningún momento de marcar su desprecio de tipo racial (además del desprecio de clase que ya era obvio) y por eso dijo del pueblo que “muy tristes fueron los orígenes de su estirpe, nacida de la cruz del colono y de la india”<sup>684</sup>. La tristeza del pueblo no era por sus orígenes, porque no es una vergüenza ser hijo del indio o del colono; la tristeza la trajeron los que lo fusilaron, lo encarcelaron, lo discriminaron y lo proscribieron por ser peronistas

679 ¿Qué es esto?, ob. cit., p. 228

680 *Ibidem*, p. 241

681 *Ibidem*, p. 248

682 *Ibidem*, p. 249

683 *Ibidem*, p. 250

684 *Ibidem*, p. 257

## Historia del gorilismo

(como antes, por ser indio, federal o yrigoyenista). Esa era otra “pesadilla” que acompañaba a los Estrada y a los que piensan y pensaron como él. Les aterroriza saber que el peronismo ya cambió la historia y (hagan lo que hagan) el pueblo jamás perderá conciencia de sus derechos, aunque lo persigan y lo fusilen. *“El peronismo ha sido podado, no arrancado. Puede reverdecer. Quedan en sus puestos numerososísimos jefes, directores, administradores de toda laya, inclusive la burocracia (...) El peronismo no está corporizado, para usar una imagen evangélica, por cerdos en que se han aposentado los demonios; no tiene cuerpo ni pace en rebaños, no ocupa lugar ni tiene tiempo; es menos que la coqueluche, el paludismo y la parálisis infantil: no existe, para decirlo de una vez”*<sup>685</sup>. El racismo es el centro del discurso de Estrada: *“El peronismo llegó a ser una epidemia continental, especie de viruela que atacó más intensamente a los negros, quiero decir “los residuos sociales”*<sup>686</sup>. Para Estrada no había proceso histórico ni nada parecido, sino que el peronismo *“Se trata, incuestionablemente, de un estado de fetichismo aborigen o mestizado, con vestigios de la necesidad continental de adoración de las razas sometidas, que en nuestros pueblos y en nuestras elites es todavía poderosísimo”*<sup>687</sup>. Y esto resulta increíble, el peronismo, según Estrada: *“es un brote vergonzante de la homosexualidad”*<sup>688</sup>.

Desde el sur la represión recibía el “aliento” del diario Jornada y de su director, quien escribió editoriales como esta, haciendo una encendida defensa de la dictadura de Aramburu y Rojas: *“Pero no es posible hacer todo de una vez, ni atropelladamente (...) Por ahora, lo más importante es cimentar la revolución. Existen muchos peligros y hay gente agazapada que lucha en la sombra y que aprovechará cualquier circunstancia para asestar un golpe contra la democracia”*<sup>689</sup>. ¿De cual democracia hablaba Feldman en plena dictadura militar y con el peronismo perseguido y encarcelado?...Pero sigue: *“Hay muchos peligros y contra todos ellos la democracia debe luchar. La juventud, las fuerzas armadas, el estudiantado, están alerta para acudir en defensa de la revolución”*<sup>690</sup>.

Otro libro gorila fue el que escribió Manuel Peyrou, que recibió fervorosos elogios de La Nación. En su libro “Se vuelven contra nosotros”, aprovecha para derramar su gorilismo: *“El pueblo fue feliz en la época de Perón porque el pueblo lo que quiere es dinero y algún fanatismo para entretenerse (...) El problema principal es el pueblo. Está siempre en contra de algo (...) Han pasado cincuenta años y*

685 ¿Qué es esto? p. 260

686 Ibidem p. 277

687 Ídem

688 Ídem

689 Jornada 10/01/56 p.1

690 Jornada 10/01/56 p.1

*el pueblo no ha aprendido a votar...Perón aprovechó con maligna inventiva las condiciones existentes y también en la sicología del pueblo, que carece de ideales y sólo aspira a tener dinero para el bolsillo y a llegar con plata a fin de mes- ¿Entonces que solución hay?- No sé...quizá quinientos años de educación”*<sup>691</sup>. No puede faltar el “exmarxista” (si Marx lo viera hoy...), que recientemente formó parte del equipo de López Murphy en su campaña electoral (por el quinto puesto). Juan José Sebreli, quien decía: “*Cuando se vive en una cloaca, la rata es la mejor equipada para subsistir. El peronismo hizo que se volcara en las calles, que buscara un lugar todo ese mundo de resaca...El peronismo fue su gran oportunidad (...) Pero las historias clínicas del laboratorio experimental no explican por qué razón Perón y Evita eligieron ese modo peculiar de sublimación y no otro cualquiera. Tampoco nos explican - al mostrarnos en Perón y Evita a dos paranoicos, exhibicionistas e histriones- cómo esos dos seres grotescos, dignos de lástima, han podido cambiar el curso de la historia de su país y definir con su nombre toda una época. ¿Por qué extraña razón un pueblo eligió para su conducción a un aventurero y una mundana? ¿Será tal vez que el pueblo entero se había vuelto loco?*”<sup>692</sup>.

### **La apología de la dictadura. El diario Jornada**

En Buenos Aires se constituyó la Asociación Cívica Caseros y sus motivos eran “*incorporarse decidida y valientemente a la lucha por la plena recuperación nacional (...) la verdadera lucha recién comenzó después del triunfo de la revolución libertadora, logrado gracias a la imponderable acción del pueblo y de las fuerzas armadas*”<sup>693</sup>y los integrantes eran: Alberto M. Victorica, Eduardo Castañeda Araoz, Carlos A. de Urquiza, Dora. M. Main de Urquiza, Susana Castañeda Araoz y Martín C. Irigoyen... Entre las tonterías que se decían para criticar al peronismo: “*Otra veleidad de Perón, Será actor en un film de su vida (...) viajará desde Panamá a Hollywood en los próximos meses para acordar todo lo necesario para materializar sus propósitos*”<sup>694</sup>. Después Jornada hablaba de los presos políticos: “*Varios aviones de transporte llevaron confinados a Río Gallegos. Otros dejarán su carga en Rawson y Esquel (...) esas personas debieron haber pensado antes de actuar contra el Estado*”<sup>695</sup>, (el diario decía “su carga”). Después Jornada comenta un acto de los partidarios de la “libertadora” quienes manifestaron su

691 En “Libros y alpargatas. Civilizados o bárbaros”, ob. cit., p. 124

692 Jorge Lanata. Argentinos. Siglo XX, desde Yrigoyen hasta la caída de De la Rúa, t. 2, Ediciones B, 2003, Bs. Aires, p. 89

693 Jornada 16/01/56

694 Jornada 16/01/56 p.1

695 Jornada 16/01/56 p.2

*“deseo de mantener las conquistas logradas con la revolución libertadora”*<sup>696</sup>. Entre los que hablaron estaban: *“José Aguirre Cámara del partido Demócrata, el doctor Luis María Bullrich, de una corriente democrática sin partido; el doctor Luciano Molinas del Partido Demócrata Progresista; el doctor Oscar López Serrot, de la Unión Cívica Radical (comité nacional); el profesor Américo Ghioldi, del partido Socialista y el doctor Miguel Ángel Zavala Ortiz”*<sup>697</sup> y Jornada concluye: *“Fue una concentración espontánea, de hombres libres”*<sup>698</sup>... Y otra más del diario: *“Pegatina anónima en las tapias de Gaiman. En la localidad de Gaiman manos anónimas han realizado una pegatina de carteles manuscritos en los que se añora la vuelta del régimen depuesto (...) desde las sombras han pretendido llevar la intranquilidad a la laboriosa población valletana (...) La “mano negra” símbolo identificador de los anónimos panfleteros revela también la negrura de sus conciencias”*<sup>699</sup>. Acerca de la disolución del partido peronista el doctor Luis Botet, ministro de la corte, al no encontrar argumentos legales decía que: *“el derecho de la victoria es suficiente fundamento legal para que el gobierno provisional, sin afectar la constitución y las leyes, disponga su disolución”*<sup>700</sup>. La “libertadora” pretendía darle marco moral e ideológico al golpe asesino: *“los más necesitados fueron usados o burlados por aprovechados pudientes o por aprovechados ex humildes (...) El gobierno revolucionario desea que todos los argentinos que tengan culpas las admitan (...) El gobierno de la revolución está alerta (...) para impedir el regreso de los desplazados”*<sup>701</sup>. En tanto, en Trelew, se constituyó la Junta Asesora Municipal que colaboraría con la dictadura. Estaba formada por: *“Atilio Oscar Viglione, escribano Emilio J. Dupouey y señores Francisco Pérez Aguirre, Ángel Castro y Constantino Benito”*<sup>702</sup>. La “libertadora” tuvo colaboradores directos, o vocacionales, que pretendían darle una justificación histórica al golpe contra el pueblo. Por ello se aprovechaba cualquier ocasión y cualquier fecha para ir dejando en claro qué era lo que pretendían, aunque no era muy difícil saberlo. Se hizo un recordatorio de la batalla de Caseros y por supuesto inmediatamente se estableció un “paralelismo” entre Rosas y Perón, así derramaba desprecio el diario de Feldman diciendo que la fecha: *“halla al pueblo argentino en otra etapa en que acaba de superar una nueva dictadura, tan nefasta como aquella, que otro déspota consiguió instaurar con métodos demagógicos primero y por el peso de la fuerza después. El país, como en 1852, sale de otra larga noche (...) Las*

696 Jornada 16/01/56 p.2

697 Jornada 16/01/56 p.2

698 Jornada 16/01/56 p.2

699 Jornada 16/01/56 p.5

700 Jornada 18/01/56 p.1

701 Jornada 19/1/56 Discurso del dictador Pedro E. Aramburu

702 Jornada 19/1/56 p.1

*similitudes de las tiranías del siglo pasado y del presente basaban su éxito en iguales principios (...) La dictadura de Rosas cortaba cabezas sin piedad, pero la de Perón las envilecía (...) Rosas, en raudo zaino llega en veloz carrera a una embarcación extranjera; Perón repite su camino de la cobardía en un veloz Cadillac y también se refugia en una nave foránea (...) Las dos experiencias costaron sangre y ruina a la patria (...) haremos posible que el eslabón de septiembre jamás vuelva a romperse en continuidad democrática y libertaria del gran pueblo argentino, que si antes supo sacar de sus pedestales a los tiranos, ahora debe saber no dejarlos erigir jamás”*<sup>703</sup>. Por otra parte se formó un Centro Democrático del que formaban parte los ciudadanos Erazo, Studee Rogers, Antonio Scuffi y N. Yanguela. Entre sus ideales se dijo que la asociación “*Está plenamente identificada con el ideario inspirador de Mayo y de Caseros (...) Tiene fe en las fuerzas morales del país y propenderá por lo tanto a su elevación social y cultural luchando por todo lo progresista y noble*”<sup>704</sup>. Otro que dejó una frase gorila fue Alende, quien decía “*con la misma vocación para la verdad, expresaré mi criterio en este régimen de democracia y de libertad*”<sup>705</sup>. En plena dictadura calificaba al gobierno usurpador de “democracia y libertad”... En Gaiman, Chubut, fue designado como comisionado municipal Roberto Gustavo Agüero. Y en la Junta Asesora: Francisco Salomón Arancibia, Juan Soria, Justino Conrad, Manuel Alfonso Pérez, Juan Gaffet, Elvira Agüero y Rafaela Antonia González... Durante la dictadura de Aramburu y Rojas el papel de los partidos políticos fue lamentable. Por ejemplo, la UCR de Trelew envió una nota al diario, molestos porque la policía no los había dejado acercarse hasta el contralmirante Rojas. Se quejaban porque la policía les impidió “*entrar a la playa de estacionamiento de automóviles del campo de Aerolíneas y manifestar en un aplauso su adhesión a uno de los jefes de la Revolución Libertadora*”<sup>706</sup>. Entre los que si pudieron acceder estaban el comisionado municipal José Miguel Morelli y Jorge Galina...tal como lo dice la edición del diario de ese mismo día. La caza de brujas se había desatado (mejor dicho, la caza de peronistas). Noticia en la primera plana del diario Jornada: “*Detienen en Necochea a tres personas que difundían discos del ex dictador. Luego de pacientes investigaciones fueron detenidas tres personas domiciliadas en la vecina ciudad de Miramar, que se encargaban de difundir una grabación realizada por el mandatario depuesto por la Revolución Libertadora. El disco fonográfico contenían mensaje del prófugo en el que incitaba a sus adictos a cometer toda*

703 Jornada 03/02/56 p.2

704 Jornada 03/02/56

705 Jornada 03/02/56

706 Jornada 03/04/56



*clase de sabotajes, realizar el trabajo a desgano, y, en fin, trabar en toda forma posible el adelanto del país*”<sup>707</sup>. Los detenidos fueron identificados como Abel Antonio Franzante de 39 años y Alberto Juan Diader de 35 años.

### Los fusilamientos de 1956

*“Ha quedado demostrado hasta la evidencia que el único intento de huelga de los transportes ha sido un verdadero atraco, elaborado pacientemente por peronistas, comunistas, aliancistas y cuanto enemigos tiene la revolución”*”<sup>708</sup>...eso publicaba Feldman en el super oficialista diario Jornada. La represión era abundante y en todos los sentidos. La idea era borrar todo rastro de peronismo. En este caso se trata de libros prohibidos. La “libertadora” imponía o censuraba lecturas (¿y la “libertad”?)... La “denuncia” la hizo el diario El Tribuno, de Río Negro quien marcaba que *“en el colegio San Miguel, de Alejandro Stefanelli, se halla en uso como texto escolar, el libro de Asuntos de Geografía, Historia, Instrucción Cívica, Naturaleza, Matemáticas, Lenguaje y Nociones de Religión de que son autores Alfonso Milagro y Arturo Vinardell. Agrega la publicación que en las paginas 211 y 228 se encuentran incluidas fotografías del ex dictador y de su esposa”*”<sup>709</sup>. Casi desde el mismo momento en que se produjo el golpe de Estado, comenzó la Resistencia Peronista. Actos poco organizados al principio, de rebeldía, huelgas, trabajo a desgano, panfleteadas y desobediencia civil ante los usurpadores del poder.

El día 9 de junio estalla el movimiento revolucionario peronista. Es encabezado por el General Valle y un grupo de soldados y civiles. Tiene ramificaciones en el interior, pero es rápidamente aplastado. A causa de las persecuciones, proscripciones, detenciones, prohibiciones, decretazos y todo el arsenal de la “libertadora”; un grupo de civiles y militares peronistas deciden un levantamiento. El hecho es un secreto a voces. Lo encabezan los generales Valle y Tanco. Los planes se conocen también en el bando enemigo, sin embargo los dejan seguir adelante a fin de brindarles un escarmiento: asesinarlos a todos. El programa revolucionario de los muchachos peronistas es una urgente convocatoria a elecciones, libertades plenas para todos los partidos políticos y reivindicación de la obra de Perón. Pronta puesta en marcha de un proyecto nacional y popular. El plan consiste en apoderarse de los cuarteles a través de los suboficiales. El intento revolucionario de Valle y sus seguidores es descubierto y reprimido antes casi de comenzar. Hay detenciones y fusilamientos. El gobierno emite una serie de comunicados destinados a confundir a la población. Se instala la ley marcial. Valle aconseja al resto abandonar la operación y retirarse a sus

707 Jornada 07/4/56 p.1

708 Jornada 11/06/56 p.2

709 Jornada 11/06/56 p.3



hogares. El teniente coronel Cogorno toma un casino del regimiento 7. Toda la gente que allí se encuentra es muy bien tratada y no se daña a ningún civil ni militar. Hay otros insurrectos en La Plata, pero también son derrotados. La comisaría sitiada por Cogorno y sus amigos es a su vez sitiada. *“En las primeras horas del 10 de junio el gobierno amenazaré con el bombardeo aéreo (...) Al mismo tiempo que se anuncia que la Ley Marcial debe ser reglamentada para conocimiento de la población, se da la noticia, con carácter oficial, de que en Lanús 18 civiles que pretendieron asaltar una comisaría fueron pasadas por las armas”*<sup>710</sup>. El gobierno trata a los revolucionarios como delincuentes *“para negarle categoría revolucionaria”*<sup>711</sup>. Se habla de heroicas batallas y luchas de las fuerzas de represión, sólo para justificar luego los fusilamientos que se están produciendo. Un grupo de revolucionarios había intentado tomar la Escuela Industrial de Avellaneda. Los seis hombres allí detenidos por las fuerzas gorilas son fusilados. Valle ordena desactivar la revolución debido al fracaso evidente. Fracasa asimismo la toma de Campo de Mayo por fallas en la comunicación de quienes debían cortar la luz y porque hubo algún error en el planeamiento y se descubrió la movida. En La Pampa también hubo un intento de insurrección. Se logra liberar a algunos presos políticos, pero el plan es descubierto mediante una llamada telefónica del interventor. Desde la radio pampeana se intenta difundir la proclama pero la onda es interferida hasta hacerla callar. El 9 de junio a la medianoche un grupo de rebeldes civiles y militares que luchan contra la dictadura de Aramburu ingresan en la Escuela de Mecánica del Ejército. Finalmente son detenidos aproximadamente 20 personas y trasladadas a un regimiento. En tanto, la noche del levantamiento las fuerzas de la represión irrumpen en una casa de la localidad de Florida donde se habían juntado algunos muchachos peronistas para charlar acerca de los acontecimientos y para ver una pelea de box. Los represores buscan a Tanco, líder de la revolución junto a Valle. Son conducidos hasta la Unidad Regional San Martín. Gavino, Carlos Lizaso, Julio Troxler y Reinaldo Benavídez también son detenidos. Los prisioneros piensan cuánto tiempo los tendrán, pero no saben que están a punto de ser fusilados. La orden de “arriba” es clara en Lanús: “fusílelos a todos”. El responsable a cargo de la comisaría se extraña ante la orden y dice que muchos son simples sospechosos. Le preguntan cuantos son seguros conspiradores y responde “seis”. Le ordenan fusilar a esos seis, (se lo ordenan por teléfono). El responsable de los detenidos es Salvador Ambroggio. Los hacen pasar de a uno a una habitación. Los llaman. El primero es el coronel Yrigoyen. Los otros detenidos comprenden que van a ser asesinados y nada pueden hacer para evitarlo. Esa es la

710 Ferla, Salvador. Mártires y Verdugos. A. Peña Lillo Editor, 4ª Edición, B. Aires, 1983, p. 64

711 Mártires y verdugos, ob. cit., p.65

## Historia del gorilismo

cara de la revolución “libertadora”, que había derrocado al gobierno constitucional de Perón. En casi dos horas son interrogados 20 hombres y fusilados seis: José Albino Yrigoyen (teniente coronel), Jorge Miguel Costales (capitán), Dante Hipólito Lugo, Clemente Braulio Ríos, Norberto Ros, Osvaldo Alberto Albedro. En la Escuela de Mecánica del Ejército hay más detenidos. A las autoridades cómplices de la dictadura les llega la noticia de la Ley Marcial. Se forma un tribunal militar y llegan a la conclusión de que no corresponde aplicarse la pena de muerte. *“El general Arandia decide ir a la casa de gobierno para comunicar al presidente la opinión del auditor”*<sup>712</sup>. El presidente dice que igualmente debe fusilarlos. Fusilan a cuatro suboficiales. En la Penitenciaria Nacional también hay detenidos por su participación en la conspiración revolucionaria y popular. Todos han sido detenidos antes de la instalación de la Ley Marcial. Sin embargo un tribunal sumario decide la muerte de Isauro Costa, y el sargento carpintero Pugnetti, además del sargento músico Luciano Isías Rojas. Al igual que en el caso anterior, no son citados los familiares y no se les permite ver a nadie. En tanto sobre la ruta vuelan como un rayo el sargento Abadie junto a Cogorno. El auto que los lleva va más rápido que sus pensamientos revolucionarios. Abadie acaba de escaparse del hospital donde fue a curarse una herida de bala y del que escapó ante las noticias de los fusilamientos. Son detenidos sobre el puente del Río Salado. Los detenidos son interrogados. Cogorno es fusilado el día 11 de junio de 1956 a las 0.15 horas. Abadie es remitido al hospital para más curaciones. Al día siguiente, 12 de junio lo trasladan al departamento de policía y en ese estado, (herido) es fusilado. En tanto en San Martín el inspector mayor de la policía de la Unidad Regional San Martín recibió la orden de fusilar a los detenidos. Increíblemente recorrió la ciudad buscando un lugar donde asesinar a estos bravos y valientes hombres del pueblo. A las cinco y media de la mañana del 10 de junio de 1956 se dirige a un basural de José León Suárez para fusilar a los rebeldes, en la avenida Márquez y 9 de Julio. *“Rodríguez Moreno salta de la camioneta empuñando su pistola. Apunta a los 6 prisioneros y les ordena que caminen en dirección al basural”*<sup>713</sup>. De pronto les dice a los otros uniformados que se preparen para matar a los rebeldes. Gavino le dice a Carranza que se escape pero este no logra reaccionar como Gavino, y se queda arrodillado pidiendo que no lo maten, porque tiene 6 hijos: *“Así arrodillado como está, alguien le apoya el fusil en la nuca y aprieta el gatillo. Así muere, en la Argentina de Rojas y de Aramburu, Nicolás Carranza, padre de 6 hijos, prófugo de la policía de Tucumán por repartir unos volantes que decían que el peronismo era mejor que la revolución*

712 Mártires y verdugos, ob. cit., p. 105

713 Ibídem, p. 117

*libertadora*”<sup>714</sup>. Se produce un desbande de los prisioneros y también se oye una descarga de arma. Livraga se tira al suelo fingiendo ser alcanzado igual que Di Chiano. Rodríguez es alcanzado por las balas y es asesinado en el suelo. En tanto en el interior del ómnibus “*Julio Troxler intenta desarmar al agente que tiene enfrente, forcejea un instante para arrebatárle el arma, y al no lograrlo, le da un puntapié y huye arrastrando tras de sí a su amigo Benavídez. Este intenta llevarse consigo a Carlitos Lizaso, pero nuevamente Lizaso llega tarde. Tiene un instante de vacilación; se queda espantado mirando la escena, y es ultimado allí mismo en su asiento. Los restantes son ejecutados*”<sup>715</sup>. Quedan los cuerpos tirados en el basural. El Inspector vuelve sobre sus pasos para rematar a los sobrevivientes “*al observar el inevitable parpadeo de uno de ellos (Livraga), ordena: “tirále a ese que todavía respira. Milagrosamente Livraga queda con vida, y el relato de su increíble aventura, y su demanda judicial contra la policía, servirán para documentar la masacre*”<sup>716</sup>. Llega Aramburu al país el 10 de Junio a las 13,45. Rojas le informa de sus acciones. Aramburu habló por radio y televisión y con un caradurismo propio de su condición de asesino dijo: “*No teman los temerosos; la libertad ha ganado la partida*”<sup>717</sup>... (¿Libertad?) Continuaba diciendo: “*las fuerzas armadas han combatido codo con codo con la ciudadanía, la gendarmería, la policía y la prefectura nacional marítima*”<sup>718</sup>. ¿De qué combates habla? Algunos familiares llegan a suplicar por los prisioneros, movilizándose incluso hasta donde se halla el presidente, pero le contestan: “*El presidente duerme y ha dado orden de no ser molestado*”<sup>719</sup>. El encargado de dar la respuesta era Francisco “Paco” Manrique, quien en 1955 ya había participado del intento de golpe de junio. Ante la ola de fusilamientos y difamaciones Valle decide entregarse. Se presenta a la penitenciaría Nacional. Va a hacerse matar. Hay una promesa de no fusilar más gente. Sin embargo pasadas las 20 hs. le dicen que será fusilado. Llaman a su familia. Su esposa no aguanta la noticia y se descompone. Su hija Susana de 18 años es la encargada de gestionar su salvación. Solicita la ayuda de la Iglesia. Monseñor Tato, hombre afín a la “libertadora”, es el que se apresta a gestionar la salvación de Valle, pero la “libertadora” no admite demoras y no se posterga el fusilamiento. Valle es fusilado. Deja varias cartas, entre ellas una a Aramburu y otra al pueblo argentino. Aramburu y Rojas dicen: “*De acuerdo a las informaciones que tenemos este movimiento tiene ramificaciones en el resto de América; de aquí se deduce que al sofocarlo*

714 *Ibíd.*, p. 118

715 Mártires y verdugos, ob. cit., p. 118

716 *Ibíd.*, p. 119

717 *Ibíd.*, p. 123

718 *Ibíd.*, p. 123

719 *Ibíd.*, p. 137

*estamos defendiendo no solamente la libertad y la democracia argentina, sino la de todo el continente*”<sup>720</sup>. Ellos se autoproclamaban la gloria y defensa de América: (los Estados Unidos, contentos). El día 13, en declaraciones a un medio yanqui, Aramburu habla del “*carácter comunista del movimiento (...) Pero como los comunistas no tenían por ahora planes políticos inmediatos, deseaban momentáneamente la vuelta de Perón y su régimen*”<sup>721</sup>. Los partidos “legales”, enseguida van corriendo a prestarle su apoyo a la dictadura de Aramburu y Rojas. Por supuesto el Diario La Prensa dice: “*La objetividad con que fue informada la institución y la opinión pública sin deformaciones, hablan de una confianza absoluta en los valores morales del ejército y de la ciudadanía consciente y libre*”<sup>722</sup>. El gorilismo tiene a sus abanderados y en esto el “socialismo” de Ghioldi escribió parte de esa historia. Este “partido” emitió un comunicado aprobando los fusilamientos: “*Los jerarcas del régimen depuesto han provocado un nuevo día de duelo nacional. Un nuevo derramamiento de sangre argentina*”<sup>723</sup>. Los únicos fusilados fueron los peronistas. Por supuesto otro gorila clásico en este tipo de acontecimientos fue el Dr. Alfredo Palacios, “socialista”, que fue designado embajador de la dictadura en Montevideo. Palacios manifestó en un comunicado “su complacencia” por la rapidez y energía con que ha actuó el “gobierno” e hizo votos para que “*la sangre derramada sea fecunda*”<sup>724</sup>. Ante el intento de sublevación, el partido radical dio a conocer sus opiniones. Frondizi en nombre de la UCR se comunica con la dictadura para: “*Notificar su apoyo al programa de reconstrucción democrática de la Revolución de setiembre de 1955 y reiterar su propósito de cooperar con el gobierno provisional para el logro de esas finalidades; condenar la acción subversiva tendiente a restaurar la dictadura*”<sup>725</sup>, así se “jugaba” Frondizi ante los fusilamientos. El partido Socialista para no ser menos: “*hace un llamado al pueblo argentino para rodear al gobierno provisional de la Revolución que asegura el camino de libertad*”<sup>726</sup>. Incluso los interventores en los gremios enviaron telegramas de adhesión en nombre de los trabajadores a los que no representan ya que estaban a la cabeza de los gremios por la fuerza. Pero por supuesto falta mencionar a la F.U.B.A. (Federación Universitaria Buenos Aires). Esta emite una declaración en la que califica de reaccionario “*el golpe del 9 de junio que aspiraba a llevar al país a un régimen de dictadura*”<sup>727</sup>. Estos jóvenes caminaban

720 Mártires y verdugos, ob. cit., p. 150

721 Ibidem, p. 152

722 Ibidem, p. 167

723 Jornada 12/06/56, p. 1

724 Ibidem, ob. cit., p. 189

725 Jornada 12/06/56 p. 1

726 Ídem

727 S. Ferla, citado en Norberto Galasso (coord.). *Los malditos, volumen II*, Ed. Madres de Plaza de Mayo, 2005, Bs. As., p. 449

completamente extraviados y lejos del pueblo. El partido Laborista conducido por Cipriano Reyes: *“Califica de “absurdo” el intento y lo condena enérgicamente por intentar apartar al país del proceso que habrá de llevarlo a su reorganización democrática”*<sup>728</sup>. Américo Ghioldi escribió después de los fusilamientos en su pasquín La Vanguardia: *“Se acabo la leche de la clemencia”*<sup>729</sup> y *“Parece que en materia política los argentinos necesitan aprender que la letra con sangre entra”*<sup>730</sup>. Mientras aun se fusila en la Argentina el Partido Socialista organiza una ceremonia para recordar el asesinato de Giácomo Matteoti ocurrido en 1924 en Italia...pero aprueba los fusilamientos en su propio país... Entre quienes brindan su apoyo y saludos al dictador Aramburu estaban Álvaro Alsogaray y los miembros de la Corte Suprema: Alfredo Orgaz, Carlos Herrera, Manuel Argañaraz y Enrique Galli. Cuando ya se han fusilado a más de 25 personas la Junta Consultiva integrada por todos los partidos políticos (menos el peronismo que está prohibido) le piden al gobierno que sea cauto. Aramburu anuncia el fin de las ejecuciones lo que no le impide fusilar horas más tarde al general Valle. El Diario Clarín hace gala de un gorilismo alevoso diciendo el día 11 de junio de 1956: *“La Unión Sagrada de la Revolución ha salvado y salvará a la República (...) Las fuerzas armadas de la República unidas y coordinadas como cuando derribaron al despotismo, sofocaron, en la víspera, en pocas horas, un conato subversivo que no tiene otra explicación que la del demencial propósito de restablecer el régimen depuesto el 16 de setiembre de 1955 (...) El gobierno ha actuado con ejemplar serenidad y ha reprimido el torpe alzamiento con medidas que la República entera aplaude sin reservas”*<sup>731</sup>. Así aprobaba los asesinatos el diario Clarín, “el gran diario argentino”. Y para completar su servilismo hacia la dictadura de Aramburu decía: *“A raíz del fracaso de la sedición el dólar ha bajado 0,50”*<sup>732</sup>. Para Clarín la muerte de 27 personas provocó una mejora en la economía, de los fusilamientos: nada. Cerrando este cúmulo de apologías del crimen, *“Monseñor D’Andrea llama a Aramburu ciudadano ejemplar”*<sup>733</sup>. Y, por supuesto, Jornada habla de “la gran diferencia” que hubo entre el alzamiento de junio de 1955 y el de de 1956. Recordemos que en junio de 1955 los golpistas bombardearon la Plaza de Mayo (queriendo matar a Perón) causando cientos de víctimas civiles, pero a Feldman eso no le importó nada y para Jornada la diferencia estaba en los “discursos” que se dieron en cada ocasión: *“Ahora el gobierno provisional ha sofocado un movimiento dirigido por irresponsables contra*

728 Mártires y verdugos, ob. cit., p. 192

729 Arturo Jauretche, Los profetas del odio y la yapa, Corregidor, Buenos Aires, 2004, p. 72

730 Raúl Scalabrini Ortiz y la penetración inglesa, ob. cit., p. 99

731 Mártires y verdugos, ob. cit., p. 195

732 Ibídem, p. 195

733 Ibídem, p. 200

él y contra el pueblo y sus más caros principios. Como es natural que suceda en estos casos, los gobernantes han debido dirigir la palabra al pueblo. Y en eso reside la gran diferencia. Desde las primeras palabras dichas por el contralmirante Rojas en la madrugada del domingo y las del jefe del Estado en la tarde del mismo día, todos los conceptos estuvieron regidos por una mentalidad distinta”<sup>734</sup>. Para Jornada (verdadero aguante de los golpistas) la gran “diferencia” estaba en que las palabras de Rojas fueron medidas (pero no se fijaba en que cuando Perón sofocó el golpe de Estado, no mandó a fusilar a nadie, y sólo se encarceló a los jefes del alzamiento. En cambio Rojas y Aramburu fusilaron a casi treinta personas, pero Jornada sólo se fijaba en las palabras)... En otra columna, el diario comenta que “En Paraguay, una onda clandestina mantiene vivo el entusiasmo de los peronistas”<sup>735</sup> y en errática profecía, agregaba: “soñar no cuesta nada”<sup>736</sup>. Acerca de los fusilamientos, en una conversación telefónica con Borges, el escritor Giusti le dijo: “Lástima las ejecuciones. Quien sabe lo que van a pensar en México”<sup>737</sup>. Borges le respondió: “Es la interpretación escénica de la Historia. Que importa lo que piensen en México. Hay que hacer lo que es justo hacer”<sup>738</sup>. Acerca del movimiento de Valle se decía: “se trataba de un plan netamente terrorista de corte comunista, con cuerpo peronista y aliancista”<sup>739</sup>. En la página dos de su diario, Feldman publica su ya clásica editorial a favor de la dictadura. Comenta los fusilamientos diciendo: “Nadie puede explicarse por qué se nos quiere retrotraer a una vida superada (...) lo importante es que la Nación vive de nuevo la paz de un gobierno que promete comicios libres para que surja un gobierno auténticamente popular. Al primer intento, la ciudadanía se puso de pie para estar al lado del gobierno, para ayudarlo a aplastar la revuelta y para entregar si fuera necesario su vida en holocausto de la libertad”<sup>740</sup>, pero las vidas que cortaron fueron las de los peronistas fusilados por la espalda. Y cierra Feldman diciendo a pesar de la sangre de los fusilados: “¡Viva la libertad! - ¡Viva la democracia!”<sup>741</sup>. Por supuesto, hasta en pueblos alejados de Buenos Aires, como Trelew, los gorilas tendían sus redes para justificar la masacre: “En su reunión de anoche, la junta asesora municipal, resolvió organizar un acto cívico recordatorio de la revolución de junio de 1955”<sup>742</sup>. Se habían puesto de acuerdo para homenajear a los que bombardearon

734 Jornada 12/06/56 p. 2

735 Jornada 12/06/56 p. 1

736 Jornada 12/06/56 p. 1

737 [www.sololiteratura.com.ar/lt/arlt/diario.htm](http://www.sololiteratura.com.ar/lt/arlt/diario.htm)

738 Ídem

739 Jornada 13/06/56 p. 1

740 Jornada 13/06/56 p. 2

741 Ídem

742 Jornada 13/06/56 p. 5



Plaza de Mayo matando a 400 personas, esos eran (y ¿son?) los “democráticos”....Una vez concluido el asesinato en masa, todavía se hacía apología del delito: *“La batalla ha sido definitiva y la lección magnífica”*<sup>743</sup>. Acerca del fusilamiento de Valle, el usurpador Rojas explicó tiempo después: *“Vuelvo a reiterarle que los acontecimientos del 9 al 12 de junio de 1956 eran muy necesarios...No me arrepiento de haber acompañado la firma de esas decisiones...Sin embargo, yo asumí el costo político...le he pedido perdón a Dios y me he hecho responsable de esas muertes”*<sup>744</sup>. Por supuesto, la dictadura quería explicar cual iba a ser la relación Estado – trabajadores a partir de Aramburu: *“El gobierno no es de los patrones, pero tampoco quiere serlo de los obreros. El gobierno anhela asegurar el libre juego entre obreros y patrones, tal cual cuadra a una democracia funcional”*<sup>745</sup>...

### Democracia para pocos

En 1957 se convoca a elección, de constituyentes, por supuesto con el peronismo prohibido. A comienzos de ese año José L. Romero también le daría oxígeno a la dictadura de Aramburu y Rojas. Romero trataba al gobierno de Perón de dictadura y en cambio al criminal de Aramburu y a sus secuaces los calificaba como *“ubicado en el centro, levemente inclinado hacia la derecha”*<sup>746</sup>. (¡Levemente!). La elección de “constituyentes” era simplemente un intento de la dictadura para ver qué fuerzas conservaba el peronismo. Sabían que, aunque estuviera prohibido, el peronismo se haría notar, y así fue. Los radicales concurren divididos en dos líneas: Balbín (más gorila) y Frondizi (un poco menos). Las elecciones fueron el 28 de julio de 1957. Los votos en blanco (peronistas) alcanzaron a 2.115.861 y fueron la mayoría. Los radicales (que se habían dividido), obtuvieron: 2.106.524 para los Radicales del Pueblo y 1.847.603 para los Radicales Intransigentes. Feldman titulaba después de las elecciones *“Ahora sabemos cuantos somos”*, con el peronismo prohibido y sus dirigentes encarcelados y con Perón exiliado. *“Surge así que la mayoría en todo el país pertenece a la Unión Cívica Radical del Pueblo; que el segundo lugar, lo ocupa el partido que acompaña al ex - dictador”*<sup>747</sup>... (Y el 20 % de votos en blanco ¿a que lo atribuiría Feldman?)...

Por el mes de diciembre de ese año un acto del sindicalismo en el Luna Park terminó con gases, sillazos y detenidos. *“Culminó con un grave tumulto el mitin que realizó*

743 Jornada 14/06/56 p. 2

744 Jorge Gonzáles Crespo, Ed. Planeta, B. Aires, 1993, p. 360, en N. Galasso, “La Revolución Libertadora”, ob.cit., p. 17

745 “Panorama del país”, en Jornada 14/06/56, p. 2

746 José Luis Romero. La experiencia argentina, ob. cit., p. 457

747 Jornada 06/8/57



*esta noche en el Luna Park la comisión coordinadora de los 62 gremios que promovió el reciente paro de 48 horas, cuando la concurrencia repitió a coro el nombre del ex dictador depuesto (...) la concurrencia renovó las expresiones de adhesión al ex dictador, las que se sucedieron casi constantemente mientras los oradores disertaban (...) cuando hablaba Cardozo, una comisión policial ingresó al estadio y se dirigió al palco de oradores para prevenir que con los gritos de adhesión al ex dictador se infringía el decreto 4161 que reprime la propaganda en favor del régimen depuesto. Los representantes de la autoridad fueron agredidos a sillazos y botellazos a la vez que se hacían disparos”<sup>748</sup>. Cualquier cosa que pasara en el país, si era algo malo, era “culpa” de los peronistas: “Perturban una función de Teatro en Bahía (...) Tal circunstancia fue interpretada como un acto peronista de sabotaje”<sup>749</sup>.*

### **Fronzizi traiciona el pacto con Perón**

En 1958 con el peronismo proscrito es elegido presidente Arturo Frondizi, quien tardó sólo unos días en traicionar el apoyo que el pueblo peronista le había dado con su voto (en base al acuerdo con Perón, quien pensaba que Frondizi era el mal menor). Frondizi obtuvo el 44,79 % de los votos. Pronto empezó un plan privatizador del que ya hemos tenido muchas muestras. Frondizi fogueó la teoría del imperialismo industrializador. En tanto David Viñas ante la llegada de Frondizi dijo “*Al fin un político que entendía la realidad del país y tenía libros en su casa*”<sup>750</sup>.

Nuevas devaluaciones para ganancia del grupo exportador. La agencia UPI traía la noticia de que en la Cámara de Diputados se rindió homenaje al golpe de 1955. (¡Increíble!) “*El homenaje fue propuesto por el señor Gómez Machado, presidente del sector de la UCRI*”<sup>751</sup>. Ese “legislador” habló del “*significado profundo del pronunciamiento en contra de un régimen opresivo de la libertad*”<sup>752</sup>. (No fue un pronunciamiento, fue un golpe revestido con crímenes y persecuciones). Después llegó la hora de la denigración del pueblo. En actitud gorila, Machado hablaba también de: “*la sangre que se derramó en este país por hombres que sin comprender ese minuto histórico cayeron en las calles de Buenos Aires*”<sup>753</sup>... Esos hombres (peronistas) cayeron porque sabían lo que estaba sucediendo: estaba en marcha la contrarrevolución y el comienzo de la cacería oligárquico – imperialista. El legislador de la UCRI, finalizaba diciendo del golpe “*la aceptamos, sin vacilaciones como*

748 Jornada 11/12/57 p.1

749 Jornada 11/12/57

750 El dilema argentino: civilización o barbarie, ob. cit., p. 267

751 Jornada 17/09/58

752 Ídem

753 Ídem

*una jornada de gloria para la República que pone fin a una tiranía y recobra a la nación para la vida en normalidad dentro del orden constitucional y de respeto*”<sup>754</sup> (¿respeto?, ¿cuál orden constitucional con la mayoría proscripta?) Por su parte el criminal Isaac Rojas declaraba: “*Un pueblo en mangas de camisa no es el ideal de democracia*”<sup>755</sup>. En 1959 Reynaldo Pastor (político conservador que fue parte de la década infame integrando ese Congreso fraudulento) escribió un libro que buscaba, como tantos otros, desprestigiar al fenómeno peronista. Ese libro se llamó “Frente al totalitarismo peronista”. Ante al fenómeno de la ocupación plena y buenos salarios de la época peronista este “político” escribió: “*Es que cuando la muchedumbre ha sido corrompida sólo quiere divertirse y alimentarse gratis, sin realizar ningún esfuerzo, ningún trabajo y sin tener que pensar en obligaciones a cumplir el día siguiente. Y por eso se siente satisfecha y contenta, halagada y feliz con el pan dulce y la sidra, con el juguete y la diversión, que le vienen desde lo alto y considera la retribución enviada por sus benefactores, en premio a su holganza y a su obsecuente fanatismo. Después alguien pregunta ¿por qué en este país hay tanta gente que no quiere trabajar?*”<sup>756</sup>. Pastor se emocionaba recordando la década infame cuando la oligarquía porteña le brindaba buenos dividendos y así dijo: “*El pasado argentino, maravillosa y equilibrada síntesis del progreso científico, cultural, político, económico e institucional fue negado y desvirtuado en todos los ámbitos...Para coincidir con el turbión peronista era necesario pensar que se habría producido una monstruosa mutación de valores y de dignidad, en la mentalidad nacional y que los argentinos creían que todo lo que en la República había sido y era clase dirigente, superioridad, ilustración, saber, talento, cultura, gobierno y poder...súbitamente se había convertido en un hato encanallecido*”<sup>757</sup>. Y sigue su ataque oligárquico diciendo “*En el más bajo fondo del peronismo, la soberbia, la grosería y el desparpajo se expandieron como el reguero de aceite sobre la placa de mármol. Una ola de guaranguería y brutalidad cubrió hasta el más remoto rincón del país, sin respetar nada y sin que nada la contuviese...El personal de campo, la sirvienta de la casa, el repartidor de comercio, el taxista, el guardia del tranvía o del tren, la telefonista, el empleado público del comercio o la industria, en las grandes y en las pequeñas ciudades, se conducían con altanería e insolencia inusitadas, su lenguaje era soez y sus gestos torpes,*

754 Jornada 17/09/58

755 Noticias Graficas 06/11/58 en Que al salir salga cortando. Segunda parte de las polémicas de Arturo Jauretche. Por Norberto Galasso. Los Nacionales Editores, B. Aires, 1982, p. 29

756 *Ibíd.*, p. 162

757 *Ibíd.*, p. 163

*inamistosos y soberbios. A veces llegaban a vías de hecho, sobre todo cuando se trataba de mujeres ancianas o de mujeres que iban bien vestidas*”<sup>758</sup>. Es necesario que las nuevas generaciones sepan el desprecio que los in-telectuales y las clases acomodadas sintieron por el peronismo (y aun sienten). Ese desprecio se transmitió luego (y aun sigue siendo transmitido) a algunos grupos intelectualoides. No es extraño que el discurso racista y descalificador de hombres como Pastor haya prendido en la derecha, ya que desde esa esquina es imposible que surja algo con calor popular. Lo más preocupante es que desde el sector llamado “progre” se haya hecho un esquema parecido y se digan similares tonterías, (lo que demostraría que su aparente “progresismo” no es más que una pose, para calmar su conciencia de “caretas” que no pueden llegar a ser aristócratas). Y es más doloroso desde ese sector, porque es del que uno puede llegar a esperar algo, un acompañamiento, o comprensión de los dramas sociales que la oligarquía conoce y que niega que existan. Nada podemos esperar de los sectores reaccionarios, pero si el “progresismo” entra en esa burbuja de libros sin prácticas, entonces no será más que la “izquierda” de la corporación. Pastor descargó luego todo su odio contra el peronismo quejándose del acceso al turismo social que fomentó Perón. El turismo antes era privilegio de unos pocos y con el gobierno de Perón también los obreros pudieron ir a Mar del Plata o cualquier otro punto del país. Pastor reiteraba sus maldiciones a la clase obrera: *“El turismo oficializado para holgorio de unos cuantos privilegiados, fue un azote descargado sobre el rostro de los pueblos del interior, que tenían el atractivo maravilloso de una vegetación acogedora y de una singular belleza panorámica. Hombres y mujeres de todas las edades, de las más variadas siluetas y tipos, con abundante superávit de oscura pigmentación, físgoneadoras e impertinentes, llegaban a los modestos pueblitos del interior, se instalaban durante días en los ámbitos de mayor tránsito, en las márgenes de los arroyuelos cristalinos y rumorosos haciendo alarde de sus desnudeses y excrecencias adánicas, que, para peor de todos los males, eran la contrapartida estética y el sentido del pudor con que la belleza suele abonar a la criatura humana. Así convivían día y noche, en una tremenda promiscuidad; hacían sus necesidades al aire libre, bailaban y escandalizaban durante noches enteras, prendían fogones sin cuidar la vida de las plantas y, por fin, cuando levantaban vuelo, quedaban los emplastos de excrementos, sobras de comidas, papeles sucios, latas y botellas rotas, y, sobre todo, quedaba herido el sentimiento de los sobrios y cultos pueblos, tan apegados a las tradiciones solariegas y tan impregnados de costumbres de natural*

758 Que al salir salga cortando, ob. cit., p. 164

*recato y una llana concepción moral de la vida*”<sup>759</sup>. (A esto se enfrentó el peronismo, y venció). No podía faltar, por esa época el aporte de José L. Romero. Acerca de la participación política de las masas, Romero trató de explicar por qué el socialismo no contaba con el sujeto histórico (el pueblo): *“Esta virginidad política permitió que el nuevo proletariado se atara al peronismo. Mezcla de totalitarismo nazifascista, de nacionalismo reaccionario y de política de Estado Mayor, el peronismo encadenó al nuevo proletariado a una torpe aventura dictatorial desprovista de gloria, carcomida por la venalidad y, en lo más puro de su concepción, vagamente destinada a acelerar la industrialización del país para asegurar su hegemonía latinoamericana bajo la dirección del ejército*”<sup>760</sup>. Enfoque gorila, ya que las masas no se “ataron” al peronismo, las masas son quienes dieron forma al peronismo. Romero trataba de hacer creer que millones de personas se habían tirado al vacío siguiendo los pasos de una secta. El peronismo fue el resultado de la acción política de las masas. No la causa. El peronismo, como idea de verdadera libertad y democracia popular, ya existía antes de Perón...Por eso las masas no son “externas” al peronismo, sino que son su esencia y su origen. Romero, igual que Germani, creía que las masas estaban disponibles para cualquier cosa. Entonces “llega” Perón y según ellos las “engaña”...Si las masas estaban disponibles ¿por qué no se fueron detrás de ese “socialismo” o de Aramburu? Del pueblo y su vocación política, dijo Romero: *“instrumentalizó a Perón en nombre de remotos planes en los que honestamente nadie podía creer y otras veces se sometió a él aceptando la corrupción de una dictadura vulgar a cambio de la protección del Estado*”<sup>761</sup>. Romero pensaba que si las masas estaban con Perón era para “someterse” y por “protección” (¿qué pensaba Romero que debía hacer el Estado?...o ¿acaso debía esperarse la “protección” privada?). Son tan increíbles los desvaríos de Romero que se hace evidente que su “socialismo” fue cartón pintado y en todo caso, el ala “socialista” de la dictadura. En 1960 cuando Eisenhower visitó nuestro país, los comunistas, en vez de repudiarlo, decían: *“si Eisenhower llega a la Argentina imbuido del espíritu de la conversaciones que tuvo en Camp David con Krushev, entonces los comunistas le damos la bienvenida*”<sup>762</sup>. Frondizi buscaba protección bajo el ala maternal del águila yanki. Integraba el elenco de Frondizi el nunca popular Álvaro Alsogaray. Privatización del frigorífico Lisandro de la Torre (y de las Universidades), desencadenan la lucha peronista. Es Frondizi quien pone en vigencia el tristemente celebre Plan Con.int.es<sup>763</sup>. Poco después se comentaba que el Che Guevara podría reunirse

<sup>759</sup> Ibídem, pgs. 165 y 166

<sup>760</sup> José Luis Romero. La experiencia argentina, p. 482

<sup>761</sup> Ídem

<sup>762</sup> Imperialismo y pensamiento colonial, ob. cit., p. 221

<sup>763</sup> Connoción Interior del Estado. Este Plan era apoyado por Estados Unidos. En sí, se trataba de la vieja represión de siempre.

con Frondizi. Aparentemente Frondizi, para “posicionarse” mejor ante Estados Unidos, iba a ofrecerse como mediador entre los Estados Unidos y Cuba (¿?). Pero este posible encuentro movilizó a toda la cúpula militar ante el “peligro comunista”. Presionado por el ejército, el 8 de febrero de 1962 Frondizi rompió relaciones con Cuba. En las elecciones del 18 de marzo a pesar de todas las prohibiciones y de no poder usar su propio nombre, triunfaron los candidatos peronistas. Frondizi anuló las elecciones, el ejército le dio el golpe final y se fue. Por una serie de maniobras jurídicas y políticas, el “poder” quedó en manos de José María Guido. Era algo formal. En el ministerio de economía se instala Álvaro Alsogaray quien deja su famosa frase “hay que pasar el invierno”. El ex ministro de defensa de Frondizi, Rodolfo Martínez pasa a ocupar el cargo de Ministro del Interior y le ofrecen un puesto de subsecretario a Mariano Grondona.

### **Mariano Grondona y el comunicado N° 150**

*“En el 62, cuando estaba en el gobierno de Guido, me di cuenta de que teníamos que reincorporar al peronismo, llegar a un entendimiento” (...) “Dejé de ser antiperonista para ser un no-peronista. Yo nunca había hablado con uno de ellos, y tenía una imagen terrible de lo que eran. Un día lo invité a dialogar a Antonio Cafiero, a mi casa. Y cuando se fue le dije a mi mujer: ¿Viste que estos tipos no son tan monstruosos? Hasta parecen tipos normales”<sup>764</sup>. Así recordaba Grondona su pasado (¿pasado?) gorila.*

El ejército se dividía en: azules (antiperonistas “legalistas”) y colorados (más gorilas que los azules). Los azules le temían al comunismo y pretendían transar un “peronismo sin Perón”. Los colorados querían terminar con los peronistas y también con los comunistas. Ministro de economía fue Pinedo, quien dispuso una devaluación sorpresiva de la que sólo estaban enterados pequeños círculos (cualquier parecido con De la Rúa, ¿es pura coincidencia?) y el país perdió el 20 % del valor de su moneda. Se produjo el enfrentamiento entre azules y colorados. Grondona simpatizaba con los azules y por eso colaboró con el ministro Rodolfo Martínez (y con el profesor José Miguens) en la Sección de Acción Psicológica, a cargo del Cnel. José M. Díaz. En medio de la disputa le piden a Grondona que elabore una proclama con el “programa” de intenciones que tenía el grupo azul para usurpar el gobierno y ejercerlo. Entre una cosa y la otra los militares emiten 149 comunicados que mantienen “informada” a la población. El nuevo día trae el famoso comunicado N° 150, que no era otra cosa que la proclama escrita por Grondona. El comunicado decía esto: *“Propiciamos la realización de elecciones mediante un régimen proporcional que asegure a todos los sectores*

*la participación en la vida nacional; que impida que alguno de ellos obtenga, por medio de métodos electorales que no responden a la realidad del país el monopolio artificial de la vida política; y que exija a todos los partidos organización y principios democráticos y que asegure la imposibilidad del retorno a épocas ya superadas; que no ponga al margen de la solución política a sectores auténticamente argentinos que, equivocada y tendenciosamente dirigidos en alguna oportunidad, pueden ser hoy honestamente incorporados a la vida institucional”*<sup>765</sup>. En otras palabras, la idea seguía siendo limitar el círculo electoral de manera tal que el peronismo (o sea la mayoría del pueblo) no pudiera ganar nunca y, de paso, cederle el control de toda la vida política e institucional a la secta de la que Mariano Grondona era parte: el ejército oligárquico. Y seguía: “*Creemos que las Fuerzas Armadas no deben gobernar. Deben, por lo contrario, estar sometidas al poder civil. Ello no quiere decir que no deben gravitar en la vida institucional. Su papel es, a la vez, silencioso y fundamental: ellas garantizan el pacto institucional que nos legaron nuestros antecesores y tienen el sagrado deber de prevenir y contener cualquier empresa totalitaria que surja en el país, sea desde el Gobierno o desde la oposición*”<sup>766</sup>. De manera que las fuerzas armadas iban a tener el poder, pero desde de las sombras, y un gobierno títere iba a cumplir con las obligaciones “legales”, ese era el sueño de Grondona.

### **Illia. Los gorilas al acecho**

Onganía triunfa en el enfrentamiento interno del ejército, da el golpe y se hace “dueño” del gobierno. Son convocadas nuevas elecciones y en 1963 es elegido, (con el peronismo prohibido) el doctor Illia con el 20% de los votos. Ese mismo año un grupo gorila crea la Comisión la Afirmación de la “revolución libertadora”...

El gobierno de Illia transcurrió bajo la presión de los militares, que dejaban fuera de la participación política al peronismo. Borges no perdía oportunidad de mostrar su gorilismo: “*Si me lo encontrara a Perón, mi obligación sería matarlo. Si, si tuviese coraje, lo mataría*”<sup>767</sup>. En 1964, el sindicalismo ortodoxo liderado por Augusto Vandor, se hizo cargo de organizar el retorno de Perón. Aunque el líder no estaba convencido de la factibilidad de la operación, se subió al avión que lo traería nuevamente a Argentina. Sin embargo, apenas se supo la noticia, los diversos sectores militares presionaron al gobierno para que impidiera el arribo de Perón a la Argentina. De modo que cuando el avión llegó a Brasil, las gestiones diplomáticas iniciadas por el

765 Fermín Chávez, Juan C. Cantoni, Enrique Manson, Jorge Sule. Historia argentina. Homenaje a José María Rosa, tomo XVII, Oriente, Buenos Aires, 1993, p. 228

766 Historia argentina. Homenaje a José María Rosa, tomo XVII, ob. cit., p. 228

767 Pregón, 20/3/64, en Libros y alpargatas. Civilizados o bárbaros, ob. cit., p. 129



gobierno argentino lograron que el vuelo fuera demorado allí y que se le prohibiera volar hacia Argentina. Perón debió regresar a Madrid. Esto reflejaba también los movimientos políticos internos dentro del peronismo, y las ambiciones personales de Vador que pretendía conducir el movimiento, siendo parte de los sectores negociadores que tenía contactos con grupos militares.

En ocasión de las elecciones llevadas a cabo en 1965, el peronismo se hallaba prohibido, por lo que debía ingeniárselas para participar de la vida “electoral” (ya que no se le puede llamar democrática). Sin embargo los peronistas idearon un frente llamado Unión Popular. Habiendo obtenido sus bancas se encontraron frente a una denuncia del diputado nacional Roberto Garófalo de la UCRP (Unión Cívica Radical del Pueblo) quien impugnó a los diputados electos porque *“en toda la campaña pre electoral, por todos los sistemas de difusión, han hecho pública manifestación sin reservas de ninguna especie en su íntima relación con el peronismo y el dictador prófugo, prohibido terminantemente por ley”*<sup>768</sup> (por supuesto ley de la dictadura). Este verdadero gorila político agitaba la bandera de la libertad para proscribir a los diputados peronistas y no contento con su derroche de gorilismo finaliza sus palabras pidiendo *“una medida precautoria que garantice la libertad y la salud de la civilización es el rechazo de los diplomas de los inadaptados a la política democrática nacional”*<sup>769</sup>. Por esa época, Mariano Grondona hacía fuerza por la alineación de Argentina con Estados Unidos: *“el sostenimiento intransigente del principio de no intervención, ¿sirve todavía a nuestro interés nacional? (...) El primer “hecho nuevo” que debemos analizar en este sentido, es la agresión comunista en el continente (...) la invasión del comunismo no se realiza con tropas convencionales que, cruzando abiertamente las fronteras, darían origen a claras respuestas jurídicas y militares, sino mediante la subversión interna, difícil de evaluar y de contrarrestar (...) la afirmación incondicional de la no intervención significa, en los hechos, que el comunismo estará en libertad para tomar una por una a nuestras naciones en medio de la “parálisis jurídica” de todas las demás (...) la opción real que se nos presenta ya no es, como una frágil propaganda nos quiere hacer creer, el “pro” o el “anti” norteamericanismo, sino la enérgica asunción de nuestro lugar en el continente o la total pasividad que, aunque se recubra con engañosos juegos retóricos, esconderá una grave y quizá definitiva claudicación de la Argentina (...) La no intervención no puede regir ante la amenaza comunista (...) La Argentina tiene que estar presente en los conflictos de alcance continental. El aislacionismo es cosa del pasado. Y el “antiimperialismo” es una*

768 Jornada 19/3/65 p. 13

769 Ídem



*manera de no hacer nada y echar la culpa a los que, salvándonos, nos humillan. El problema no es Estados Unidos. El problema somos nosotros*<sup>771</sup>. De esta manera Grondona hacía el trabajo pre golpista. Es decir, proponía una alianza con Estados Unidos, según la cual debíamos participar de todas las guerras y crímenes que normalmente comete Estados Unidos, con la excusa de “luchar” contra el comunismo. (El alineamiento total con Estados Unidos empezaría en 1976 y se profundizaría en el gobierno de Menem). Isaías Nogués del Partido Defensa Provincial de Tucumán acusó al presidente Illia “*imputándole el fundamento del comunismo en la Argentina*”<sup>772</sup>. El jueves 7 de octubre apareció en los diarios una “*Solicitada N° 1 de la Federación Argentina de Entidades Democráticas Anticomunistas (FAEDA), advirtiendo que se cierne una siniestra confabulación izquierdista*”<sup>773</sup>. La revista Primera Plana se enojaba con Illia y le decía: “*El gobierno persiste en restar importancia a las cada día más incesantes denuncias - partidas desde distintos sectores, civiles y militares- sobre infiltración comunista en el país*”<sup>774</sup>. Primera Plana describía al gobierno de Illia como “*acostumbrado al silencio y a las contradicciones*”<sup>775</sup>. Según este medio, el Secretario de Guerra habría dicho que en el norte argentino se habían detectado a personas que “*han traído ideas disolventes*”<sup>776</sup>. Primera Plana reflejaba la preocupación del ejército (y la propia) ante el hecho de que “*el peronismo se tiñe, a través de los núcleos sindicales, de matices de extrema izquierda*”<sup>777</sup>. Primera Plana desarrolló una intensa campaña psicológica para provocar el respaldo al golpe y respecto de los dos primeros años de gobierno de Illia decía: “*¿Dos años perdidos?*”. Y se preguntaba: “*¿alcanzaron estos dos años para aprender a gobernar? (...) de ahora en adelante, las prolongadas - y accidentadas- vacaciones tomadas por el gobierno en su afán por restablecer la calma por medio de la calma, parecen clausuradas por la realidad (...) la República Argentina y sus 22 millones de habitantes también fueron conejos de Indias, víctimas directas del largo entrenamiento radical. La improvisación-una culpa que el Presidente Illia, con machacona insistencia, viene endilgando a sus predecesores en la Casa Rosada- marcó esta etapa, obligó a que buena parte de los 24 meses, si no todos, se perdieran en la búsqueda de soluciones (...) Otros dos años se esfumaron hasta comprender que medidas sociales tan publicitadas como la Ley de Abastecimiento o la del Salario Mínimo no lo*

771 Grondona en Primera Plana 09/6/65, p.9

772 Primera Plana 12/10/65 p. 8

773 Ídem

774 Ídem

775 Ídem

776 Ídem

777 Ídem

*resolvían todo*”<sup>778</sup>. El por entonces diputado Antonio Tróccoli de la UCRP hablando del pedido de retiro de Onganía decía que era: “*uno de los más firmes puntales de la legalidad*”<sup>779</sup>. En vísperas del golpe de 1966 contra Illia, Mariano Grondona decía en la revista gorila Primera Plana “*hoy las reservas del país son dos, una es el Ejército, y otra es Onganía. Una es institucional, otra personal, como en la época de Aramburu*”<sup>780</sup>. Primera Plana se emocionaba hasta las lágrimas cuando recordaba que “*desde 1959 y 1960, los volantes sueltos que protestaban contra los brotes de comunismo en América Latina llegaron a repartirse junto con Sur*”<sup>781</sup>. Victoria Ocampo decía en una entrevista en la misma revista: “*No estoy en contra del comunismo. Estoy contra todos los totalitarismos, por pura incompatibilidad espiritual*”<sup>782</sup> (sin embargo parece que a veces eso no le importaba mucho, porque apoyó con igual énfasis a Aramburu, y después a Videla). Y no falta el comentario reaccionario, cargado de desprecio hacia el pueblo: “*El peronismo engañó mucho a las pobres gentes - dice Victoria-. No creo que se les haga un bien dejándolas en la ignorancia. Se les obligaba a pensar en determinada dirección, se las utilizaba en vez de dignificarlas*”<sup>783</sup>. Victoria Ocampo descendió desde su Olimpo y dijo: “*Comprendo a los peronistas humildes y ciegos, comprendo la razón de su sin razón*”<sup>784</sup> (¿soberbia?). En la misma línea aportaba su bocado el intelectual José Luis Romero quien pensaba que el aguinaldo, las vacaciones pagas, las leyes jubilatorias, indemnizaciones por despido y todos los otros beneficios sociales que el Estado hacía cumplir en tiempos de Perón, “*daban la impresión a lo sectores asalariados de hallarse dentro de un régimen de protección*”<sup>785</sup>. Según Romero la adhesión a Perón no era por los beneficios concretos de su política social. No, las masas lo seguían “*por el atractivo de su oratoria y por la seducción que ejercía su esposa*”<sup>786</sup>. Este “razonamiento” funciona de manera tal que puede concluirse que cualquier pareja más o menos seductora podría haber liderado el proceso histórico y político de Argentina. ¿No será que las masas adhirieron a la política estatal de Perón por los beneficios concretos? Pensar la Historia, a partir de categorías como la “seducción”, descontextualizando de las condiciones sociales, económicas, políticas, es apenas un juego de adivinación.

778 Primera Plana 12/10/65 p. 9

779 Primera Plana 1965, en 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., p.6

780 Mariano Grondona en Primera plana, citado en Historia argentina, homenaje a José María Rosa, Tomo XVII, ob. cit., p. 94

781 Primera plana 15/3/66 p. 54. Recordemos que SUR fue la revista creada por Victoria Ocampo.

782 Primera Plana 15/3/66 p. 54

783 Ídem

784 Ídem

785 José Luis Romero. La experiencia argentina, p. 86

786 Ídem

Grondona seguía su trabajo golpista: *“el país no quiere ni espera un gobierno de pacífica y respetuosa rutina. El país espera un Mesías porque vislumbra la Tierra Prometida”*<sup>787</sup>. La Sociedad Rural, fiel a su tradición gorila, decía en 1965: *“El dirigismo económico y el intervencionismo estatal, cada día más notables, que caracterizan la política económica actual, deben desecharse”*<sup>788</sup>. El mismo discurso tiene este sector en la actualidad. En 1966, al cumplirse diez años de los fusilamientos de José León Suárez, el peronismo proyectó un acto público, pero el gobierno de Illia lo prohibió. Illia pasó a la historia como un presidente honesto, lo que no le impidió intentar derogar la ley de asociaciones profesionales que restringía los fondos a los sindicatos y prohibía a estos realizar propaganda política. Illia se fue debilitando políticamente, y el 29 de junio de 1966 fue derrocado por un golpe militar encabezado por Juan C. Onganía.

787 Grondona en Primera Plana 31/5/66 en 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., p.12

788 “20 años de Historia política argentina 1966/1986”, ob. cit., p. 12

### La dictaduras de Onganía, Lanusse y sus cómplices (1966-1973)

Onganía usurpó la presidencia y su colaborador en el ministerio de economía fue Krieger Vasena, quien facilitó la fuga de capitales por casi 8000 millones de dólares. Durante el periodo de gobierno de Onganía cerraron 11.600 establecimientos industriales. El gobierno de Onganía decide quitarle la Personería Jurídica a los gremios FOETRA, UOM, FOTIA o la Unión Ferroviaria. Grondona saludaba entusiasmado el nuevo golpe: *“surgió un caudillo (...) La Nación y el caudillo se buscan entre mil crisis (...) Onganía, en cambio, es pura esperanza, arco inconcluso y abierto a la gloria o la derrota (...) La Argentina se encuentra consigo misma a través del principio de autoridad. El Gobierno y el poder se reconcilian, y la Nación, recobra su destino (...) lo que importa señalar en esta hora, en que la revolución es pura conjetura y posibilidad, es que hay una mano, una plena autoridad (...) hay otra vez Nación”*<sup>789</sup>. Grondona decía que a la Argentina, en el periodo de Illia *“Todo la llevaba, aparentemente, a la holganza y a la lenta declinación (...) La etapa que se cierra era segura y sin riesgos: la vida tranquila y declinante de una Nación en retiro”*<sup>790</sup>. El dictador Onganía dijo al usurpar la presidencia: *“Acepto esta responsabilidad excepcional”*<sup>791</sup>, (algo que el pueblo no le había “ofrecido”). Después justificaba su actitud ilegal mediante el discurso sobre la “moral”: *“El país está disminuido espiritual y físicamente”*<sup>792</sup>. (Entre las filas de Onganía se hallaba Diego Muñoz Barreto, quien había sido miembro de los comandos civiles antiperonistas en su juventud, a tal punto que en una ocasión *“voló la Escuela Superior peronista”*<sup>793</sup>, años después se integró a la juventud peronista y fue electo diputado en 1975. Esta paradójica situación refleja el viraje que tendrán algunos sectores medios respecto del peronismo, primero combatiéndolo y luego sumándose a él desde otro frente ideológico <sup>794</sup>). Por su parte, la dictadura clausuró los locales del Partido Comunista: *“la clausura de los locales del partido comunista y sus organizaciones colaterales obedece a la disposición revolucionaria que disuelve a los partidos políticos. Es natural que se comience por aquellos que como el comunista, ofrecen mayores posibilidades de perturbación”*<sup>795</sup>. Por supuesto la editorial del Jornada seguía la misma línea de antes: apoyar a la dictadura. Acerca del golpe, decía el diario de Feldman: *“viene a restituir un sistema de convivencia nacional que ha sido*

789 Primera Plana 30/6/66 p.3

790 Ídem

791 Onganía, en Jornada 01/7/66

792 Ídem

793 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, Volumen II, ob. cit., p. 379

794 Muñoz Barreto, se integraría a los sectores de izquierda revolucionaria y sería asesinado por la dictadura en 1977, en el marco de la represión ilegal. La investigación judicial del asesinato continúa adelante en busca de los responsables.

795 Jornada 04/7/66

*destruido hace décadas ya (...) pensamos que ningún grupo político capitalizará acciones en su favor porque importaría desvirtuar los fines del movimiento y las declaraciones del nuevo presidente (...) Nos valemos de las declaraciones hechas hasta el presente y en tanto no aparezcan otros signos que las desvirtúen, debemos tomarlas como definitivas. Y si son definitivas, echemos por la borda todas las siglas y pongamos nuestra buena voluntad para que nadie dirija el país desde afuera, sino con sus mejores hombres, desde adentro”*<sup>796</sup>. Obvia alusión a Perón. Y cierran diciendo que su apoyo a la dictadura es “*para que se detenga en América el flagelo del comunismo y no puedan poner pie aquí, tampoco, las ideas foráneas que sembraron lágrimas, sangre y dolor en otras partes del mundo*”<sup>797</sup>. A los poquitos días de instalada la dictadura de Onganía, el diario Jornada ya “veía” que el “*clima de optimismo que se respira debe llegar a consolidarse paso a paso*”<sup>798</sup>.

La Federación Económica del Chubut, compuesta de las cámaras de comercio de Trelew, Esquel, Sarmiento, Comodoro y Madryn no dudan en apresurarse a succionar las botas de la dictadura: “*La hora que vive el país no es exclusiva de nadie, y del mismo modo, será injusto atribuirle al gobierno la responsabilidad total de ciertos males (...) A las autoridades que deban regir los destinos del Chubut en nombre de la Revolución desde ya ofrecemos nuestro apoyo y nuestra experiencia como siempre lo hemos hecho*”<sup>799</sup>.

### **Golpistas en primera plana**

Apoyando a la autodenominada “revolución argentina”, Grondona decía que el gobierno de facto: “*pretende crear un Estado eficiente*”<sup>800</sup>. Y se agitaba diciendo: “*Habrà lucha, porque siempre la ha habido. Lo correcto es, entonces, planificar las avenidas de esa lucha para que ella sea fecunda y para que sirva a los propósitos finales de la Revolución*”<sup>801</sup>. Por supuesto no falta la “estadística”, que decía que el golpe contaba con “*un movimiento evidente de consentimiento*”<sup>802</sup> (...) “*la nueva clase presenta una decisiva ventaja sobre la vieja: la ventaja de la eficiencia (...) No es que, aun, haya demostrado en los hechos su eficiencia. Pero es evidente que, al menos, “pretende” ser eficiente y proviene de estratos sociales donde la ineficiencia sufre un duro castigo*”<sup>803</sup>. Una constante para legitimar los

<sup>796</sup> Feldman en Jornada 04/7/66

<sup>797</sup> Jornada 04/7/66

<sup>798</sup> Jornada 07/7/66

<sup>799</sup> Jornada 18/7/66

<sup>800</sup> Primera Plana 28/07/66 p. 11

<sup>801</sup> Ídem

<sup>802</sup> Ídem

<sup>803</sup> Primera Plana 08/11/66 p.11

## Historia del gorilismo

golpes de Estado en nuestra historia, ha sido el tema de la “eficiencia”. Grondona, siguiendo esta línea de ¿pensamiento?, alabará luego la dictadura de Pinochet. Hacia 1967 Carlos Fayt reunió en un libro las opiniones que tenían sobre el peronismo un grupo de “pensadores”, la mayoría de ellos in-telectuales. La teoría que manejaba Carlos S. Fayt al compilar y analizar la opinión de diversos autores, era igualmente una vieja (y ya superada) idea que decía que el peronismo es un movimiento “totalitario”. Hablaba de la violación de los canales institucionales. Creo que es aplicable aquí lo que dice Jorge Abelardo Ramos acerca de que el peronismo no es antidemocrático sino que es “extra democrático”. Es decir, la masa excede los canales “convencionales” de representación y de participación. (Pero hay tanto desprecio a la clase obrera y al pueblo en aquella compilación, que no hace falta comentar todos y cada una de las agresiones de estos in-telectuales hacia el pueblo para tener una idea de cómo se subestimaba al pueblo, en plena dictadura de Onganía). A Fayt le molestaba (como a todo in-telectual funcional al poder) el hecho de que el peronismo supuestamente actúe *“Sin una ideología clara”*<sup>804</sup>. Decía que la base fundamental del peronismo fue el Ejército. Lo cual no es cierto, el pilar fundamental del peronismo fue el movimiento obrero. Fayt quería restarle importancia al proceso de justicia social del peronismo diciendo que había muchas leyes obreras que existían. Pero lo que no marca Fayt es que esas leyes eran insuficientes y no se cumplían y ésta es su justificación para su teoría sobre la supuesta poca importancia del peronismo: *“El hecho de que la legislación no se cumpliera o se cumpliera mal; que las interpretaciones judiciales en ciertos casos fueran restrictivas y la vigilancia de aplicación fuera nula o inexistente, no fue culpa de la acción de los sindicatos”*<sup>805</sup>, y justamente de lo que se trata es del proceso histórico político que hizo modificar esa realidad más allá de la “responsabilidad” puntual de cada sector. En definitiva Fayt se interesaba sobre la letra escrita y no sobre lo que se cumplía, pero la mentalidad de Fayt ¿estaba? estructurada de esa manera, según la cual si la ley está escrita ya es suficiente. El peronismo vino a cambiar los resultados directamente en el campo de los hechos. Fayt, como tantos otros, se quejaba de que la política de Perón desde la Secretaría de Trabajo y Previsión fuera la de: *“sustituir la lucha de clases por la armonía”*<sup>806</sup>, con lo cual “ataca” el accionar reformista de Perón. Pero ese ataque no es sólo a Perón, es fundamentalmente contra la clase trabajadora a la que estaba “acusando” de reformista. (Reformista porque antes de cambiar al mundo quiere comer. ¡Increíble tanta subestimación por la espontaneidad

804 La naturaleza del peronismo. Carlos S. Fayt (compilador). Viracocha S. A., B. Aires, 1967, p. 19

805 La naturaleza del peronismo, ob. cit., p. 91

806 Ibídem, p. 98

popular! Lástima que al momento en que se desata la lucha de clases, los hombres como Fayt estuvieron siempre del otro lado de la calle). Fayt se horrorizaba del *“trato afectuoso de Perón, y el uso del compañero”*<sup>807</sup>. Según Fayt, cuando el pueblo vota a Perón, no sabe por qué lo hace... (¿El pueblo no supo lo que hizo las tres veces que lo votó para presidente? Así son los “demócratas” que viven pidiendo “democracia”, pero cuando la democracia la ejercita el pueblo resulta sospechosa). Después agregaba: *“querían, si, un nuevo estilo de democracia”*<sup>808</sup>. El pueblo quería democracia real y no sólo “formal”. (Cuando mandan las masas es “totalitarismo”, cuando mandan los “jueces” es “democracia”). Según Fayt, el trabajador es un hombre al que no le interesa lo que pasa y entonces delega el poder y el mando en un hombre (Perón) y de ahí dirán las elites que el argentino (el trabajador argentino) es un vago. *“Esta fuerza no se nutre de la doctrina liberal, sino de las concepciones socialistas o intervencionistas del poder, tiende a expresarse directamente y no por los órganos gubernamentales, y su resultado, casi en todos los casos, es un poder fuerte cuando no autocrático”*<sup>809</sup>. Las masas no son “liberales” en el sentido que lo son los jueces oligarcas y los terratenientes, porque la “liberalidad” (al modo Fayt) lleva implícita una carga mayor de individualismo, que las necesidades de las clases bajas derriban porque se deben ayudar mutuamente si quieren sobrevivir. Es decir, la pobreza de los trabajadores puede fortalecer los lazos de solidaridad y la idea de conformar un sistema más solidario, lo que trasladado a un plano superior hacen la necesidad de consolidar un Estado (sociedad) intervencionista que permita acortar la brecha de las desigualdades. Por eso las masas no son “liberales”, son libertarias y aunque deseen “tener” y deseen la “propiedad”, lo hacen sólo en función social y no para explotar al hombre. La idea de que esto siempre deriva en poder autocrático (oponiendo el ejemplo de la “democracia” yanki), no tiene en cuenta las características de una sociedad conservadora como la norteamericana que tiene la idea de que la democracia es propiedad del que paga sus impuestos (esa misma sociedad recela de sus propios compatriotas por su procedencia social, racial o nacional). Fayt seguía por los tortuosos caminos de la adulteración histórica diciendo: *“dos especies diferentes de democracia se enfrentaban. Sólo que, después del triunfo electoral de la que tenía por sustento el poder de las masas, Perón se encargaría de teñirlas de fascismo, sometiendo a la masa obrera a sus dictados, montando gradualmente, pieza por pieza, la estructura totalitaria, con que dio cima a su poder personal”*<sup>810</sup>. (¿Caradurismo o ignorancia?) A las masas no se las maneja como a títeres y menos

807 La naturaleza del peronismo, ob. cit., p. 107

808 Ibídem, p. 115

809 Ibídem, p. 116

810 Ibídem, p. 151



durante cincuenta años de historia. O ¿acaso creía Fayt que el apoyo de las masas obreras a Perón era porque les gustaba ser “maltratadas”? Esas masas que votaron a Perón votaron por sí mismas, por dignidad, pan y trabajo. Es mentira que Perón sometiera a las masas. Los que las sometieron fueron quienes a lo largo de la historia, desde su poder de clase adinerada, conservaron sus privilegios y colaboraron para derrocar a los gobiernos populares. En las conclusiones el compilador dice: “*El peronismo es una forma del autoritarismo basada en el poder de las masas*”<sup>811</sup>. ¿Cómo pueden las masas ser “autoritarias” en el sentido del pensamiento “liberal”? Verdadera “proeza” (o piroeta) intelectual del autor. Los autoritarismos son propiedad exclusiva de las clases pudientes y minoritarias. Las masas cuando son “autoritarias”, en realidad están ejerciendo la democracia verdadera y no la comedia que planteaban Fayt, Grondona y sus huestes. Ese libro fue escrito cuando Perón estaba en el exilio y en sus hojas se leía que si bien el trabajador logró beneficios, en realidad hubo “*una modificación, más de orden subjetivo que objetivo*”<sup>812</sup>. Nuevamente la teoría del “engaño”. Esta idea, de la “manipulación” de las masas, tiene origen en la concepción de la Historia como la obra de las “grandes figuras”, que desestima los procesos históricos y el papel de los pueblos en ella. De manera que se piensa a la Historia y a la política como el accionar de las figuras “importantes”. Y por subestimar a las masas (desde una posición de clase, cuando no racial) se las ve como “objetos” de la historia, “manipulables”, cuando en realidad, el pueblo trabajador es el sujeto de la Historia. “*Constituyó un gobierno centralizado y un Estado organizado con fines expansivos, de naturaleza totalitaria*”<sup>813</sup>. El delirio de que Perón quería “dominar el mundo”. ¿Cuál es el fin de toda esta fábula contra el peronismo? Quitarle al pueblo una herramienta de expresión válida. ¿Cómo puede analizarse el proceso histórico creyendo que el peronismo es el producto de la voluntad de Perón? Perón es el producto de la voluntad de las masas que vieron en ese hombre la materialización de sus deseos y el medio para lograrlos. El fervor popular peronista es descrito como: “*embriaguez mística en las multitudes, veneración y enajenación*”<sup>814</sup>. Enajenación es regalar todo el patrimonio nacional al imperialismo extranjero. Fayt trasluce un “espanto” frente a las “concentraciones multitudinarias”. A las clases “acomodadas” les da miedo ver al pueblo movilizad y prefiere la soledad de los campos o de los countrys o el vidrio polarizado de sus autos. Para finalizar, la cuota de discriminación que no podía faltar en el libro: “*el proletariado se mantiene en un clima de pasividad profunda, hecho de nostalgia y de espera, habituado a recibirlo todo del poder,*

811 La naturaleza del peronismo, ob. cit., p. 155

812 Ibidem, p. 155

813 Ibidem, p. 156

814 Ibidem, p. 157

*sin esfuerzo y sin futuro*”<sup>815</sup> (¿quién cree que construye las casas, fabrica las ropas y produce el ingreso nacional?, ¿quién cosecha las siembras, hace los utensilios, quien deja su vida en las fábricas y en los campos?, ¿quien lleva la correspondencia, quien estiba en el puerto? ¡El pueblo trabajador! Esto tiene su origen en una concepción individualista según la cual el país pertenece a los “iguales”, en nivel social. Los recalitrantes, que se quejan de la falta de “esfuerzo” de los obreros, no son capaces de levantar una pala, como no sea para plantar algún arbolito en los jardines de sus mansiones y a veces ni siquiera eso). Este es el típico discurso de los ricos que dicen que el pobre es pobre porque es “vago”, cuando en realidad es víctima de la explotación. El discurso sobre la supuesta vagancia, en realidad busca legitimar los sueldos de hambre, el trabajo en negro y demás formas de explotación de una clase por otra. Lo que obtuvo el pueblo durante el peronismo, lo hizo trabajando duramente (al generarse el pleno empleo) y nadie le “regaló” (ni le regala) nada. Justicia social es un término que no figura en el diccionario oligárquico. Hablando de Perón, dijo: “*Puso en marcha el poder de las masas para establecer un sistema totalitario, basado en elementales formas de exaltación personal*”<sup>816</sup>. Después continúan los “delirium tremens”. Según Fayt, Perón logró “*imponer sus consignas fascistas en las conciencias de la masa insuficientemente politizada*”<sup>817</sup>, o sea “ignorantes”, según el pensamiento gorila. Fayt se espantaba de la política “totalitaria” de Perón por la “intervención” en las universidades, pero ¿se espantó de aquellos que lo derrocaron en nombre de la democracia y se dedicaron a fusilar gente, tal como lo ordenó el dictador Aramburu? Según Fayt “*La aspiración del autoabastecimiento conducía inexorablemente a una concepción totalitaria*”<sup>818</sup>. Este falso argumento lleva a que para ser “democráticos” debemos importar todo, (hasta las banderitas para los desfiles). A Fayt le molestaba también la “*petulancia y chabacanería*”<sup>819</sup> del peronismo. “*El régimen peronista con su lenidad y su cinismo fue el responsable del decaimiento moral que sacudió al país*”<sup>820</sup>. “Moral”, es la primera excusa que han recitado los golpes de estado que derrocaron a los gobiernos populares. Fayt, dijo que el peronismo en resumen era “*masas, manipuladas desde un micrófono*”<sup>821</sup>. ¿Hace falta decir que ese comentario es denigratorio para nuestro pueblo, teniéndolo por idiota o títere? Alfredo Galletti dijo: “*Se ensayaron falaces pronunciamientos presuntivamente populares, totalitarios en esencia, encargados de responder*

815 La naturaleza del peronismo, ob. cit., p. 158

816 Ibídem, p. 158

817 Ibídem, p. 165

818 Ibídem, p. 166

819 Ibídem, p. 167

820 Ibídem, p. 177

821 Ibídem, p. 193

*afirmativamente a las preguntas que se les formulaba desde la tribuna*”<sup>822</sup>. ¿Como puede ser en política, “falaz” la expresión mayoritaria? Torcuato Di Tella, citado, “tropezó” cuando dijo de la clase obrera que: “*los intereses que van a ser defendidos por ella son los de los sectores altos de la sociedad y no los de la masa obrera y campesina*”<sup>823</sup>. Aquí estamos ante la teoría del “suicidio” de las masas, que van a la Plaza para que les “bajen” el sueldo.

Raúl Damonte Taborda, el viejo diputado pagado por La Prensa, amigo del general Menéndez (viejos golpistas los dos), define a los peronistas como: “*nueva oligarquía analfabeta*”<sup>824</sup>. Este “político” buscaba hacerle creer a la población que Perón planeaba dominar Sudamérica y conquistar el mundo, estableciendo un paralelismo con Hitler (¿?). Por entonces, no podía faltar el rancio Borges, con sus opiniones políticas cargadas de desprecio de clase (¿y racial?): “*durante los años de oprobio y de bobería, los métodos de la propaganda comercial y de la littérature pour concierges fueron aplicados al gobierno de la república. Hubo así dos historias: una, de índole criminal, hecha de cárceles, torturas, prostituciones, robos, muertes e incendios; otra de carácter escénico, hecha de necedades y fábulas para consumo de patanes*”<sup>825</sup>. Así juzga el “escritor” la experiencia política de las mayorías. Según Borges el triunfo reiterado del peronismo no se debió a la conciencia de clase y defensa de los intereses de los trabajadores por sí mismos, sino a que Perón: “*dictó nombres y consignas al pueblo, con la tenacidad que usan las empresas para imponer navajas, cigarrillos o máquinas de lavar*”<sup>826</sup>. (Por supuesto que Borges se horrorizó de la voluntad de las mayorías, y por eso concurrió a “succionar” las botas de Videla después del golpe de 1976). Otra más de Borges: “*El día 17 de octubre de 1945 se simuló que un coronel había sido arrestado y secuestrado, y que el pueblo de Buenos Aires lo rescataba*”<sup>827</sup>. Borges no podía creer que los que durante años estuvieron fuera del centro de la Capital pudieran aparecer y rescatar a su líder. Borges muestra aquí (como tantas otras veces) su actitud de clase media que hace de mascarón de proa de la oligarquía. Acorde con las ideas que tenía acerca del pueblo, trató de desprenderse cuanto más pudo del sector medio y bajo, para ser aceptado en los copetines que la oligarquía argentina servía en sus mansiones. Guillermo De Torre fue uno de los más rebuscados a la hora de atacar al peronismo, diciendo que el movimiento estaba hecho de “*detritos nazifascistas con ciertas reminiscencias*

822 Alfredo Galletti. *La realidad argentina en el siglo XX. I. La política y los partidos*. Fdo. de Cultura Económica, Bs. As., 1961, p. 191

823 La naturaleza del peronismo, ob. cit., p. 170

824 Ibidem, p. 186

825 María E. Spinelli. *Los vencedores vencidos. El antiperonismo y la “revolución libertadora”*, Biblos, Bs. As., 2005, p. 156

826 Jorge Lanata. *Argentinos, II, Siglo XX: desde Yrigoyen hasta la caída de De la Rúa*, Ediciones B, Bs. As., 2003, p. 168

827 Ídem

*vagamente marxistas*”<sup>828</sup>. El programa de alfabetización llevado a cabo durante el peronismo provocaba furia en el sector pudiente de la sociedad, porque de esa manera se acabó el reinado de los in-telectuales de elite, y el pueblo también tuvo la palabra. Por eso, estos sectores atacaban la política mayoritaria del peronismo diciendo que fue: *“barbarie dirigida, atontamiento multitudinario planificado*”<sup>829</sup>. Después es el turno de otro “cráneo”: León Rozitchner, quien dijo: *“el proletariado, víctima de la loca pero necesaria aventura, fue el único que se conformó con ilusiones, el único que no lucró con el peronismo, el único que se satisfizo con la adoración y el afecto sin solicitar por ello el aumento paralelo en la cuenta del banco*”<sup>830</sup>. Primero rebaja a la clase obrera y segundo delata sus propias ambiciones. Y por supuesto no puede faltar el ataque de clase de este señor. Acusa a la clase obrera por: *“Obtener lo que se obtiene con el esfuerzo, pero sin el esfuerzo, y creer que es lo mismo*”<sup>831</sup>. Típica frase reaccionaria de in-telectual, que desde la comodidad de su living se queja de que algún albañil tenga televisor. (Es que para la clase social de Rozitchner, fue “terrible” que el trabajador mejore su calidad de vida y ascendiera socialmente. Que una obrera trabajara 16 horas en una fábrica sería lo “lógico” según la mentalidad oligárquica, entonces cualquier beneficio que pudiera obtener el obrero le parecía excesivo. Es que a la mentalidad de clase media le asustaba que quienes se hallaban más abajo pudieran movilizarse socialmente y ascender en calidad de vida y consumo. El avance les parecía demasiado, les parecía un “regalo”. En cambio no les produce ningún conflicto que un vecino de Belgrano se compre un auto importado porque eso es “lógico”). Creía que Perón era la causa y no la consecuencia de la voluntad de las masas, y decía que Perón *“conocía los hilos que manejan esas fuerzas sobre las cuales se asentó para dominar al proletariado*”<sup>832</sup>. En resumen, esta teoría plantea que todos estamos “disponibles” para cualquier experimento político (pero pronto “bajaría del cielo” la in-telectualidad argentina para “abrirnos” la cabeza a todos). Sigue Rozitchner, diciendo que el peronismo *“no dejó nada adquirido, no transformó sustancialmente nuestra realidad*”<sup>833</sup>, una actitud negadora del proceso histórico y político argentino, ya que el peronismo marcó un hito en la historia de nuestro país. Sesenta años después el peronismo sigue vivo. (Después de la publicación de esas opiniones, Perón volvió tras 18 años de exilio y llenó las urnas). A ese intelectual, le parecía nada la sindicalización masiva de la clase trabajadora y el concepto de justicia social arraigado para siempre en nuestro

828 La naturaleza del peronismo, ob. cit., p. 191

829 Ibídem, p. 192

830 Ibídem, p. 192

831 Ibídem, p. 193

832 Ibídem, p. 193

833 Ibídem, p. 194

pueblo...Calificaba al ciclo peronista de *“más goce por falta de esfuerzo que superación de la pasividad. Todo en el movimiento peronista de las masas fue en el sentido de la pasividad y el debilitamiento. No hubo obstáculo que superar: eran superados por decreto”*<sup>834</sup>. Después, (caído el peronismo) vinieron los fusilamientos y las persecuciones de la “libertadora” y ahí si hubieron esfuerzos y obstáculos....Le parecía mal que durante el peronismo *“no hubo sueldos que reclamar: los aumentos se decretaban desde arriba; no hubo superación cultural: fue un desborde de las mismas pasiones que se complacían en la satisfacción instantánea, sin futuro”*<sup>835</sup>. Parece que a Rozitchner le molestaba el mejoramiento de la clase obrera, porque entonces no hacía falta que se hiciera matar en la calle para que les dieran un aumento. Pero la clase obrera, que sí sabe lo que es el esfuerzo, nunca se quejó de las ventajas del peronismo. La postura de Rozitchner era típicamente histérica y oligárquica. La idea del “esfuerzo” es típicamente pequeño burguesa (por supuesto calificando de esfuerzo lo suyo y de vagancia el esfuerzo ajeno). Es la idealización del “sacrificio” propio. La clase obrera quisiera verse aliviada del sacrificio. Rozitchner, se indignaba ante las facilidades que lograron los obreros. Después llega el turno del académico: Tulio Halperín Donghi, quien dijo: *“El peronismo tuvo siempre cierto aire carnalesco...esa conducta es por otra parte esperable en grupos sociales satisfechos de su situación, que creen estar coronando el predominio social y económico que imaginan haber alcanzado con un equivalente predominio político”*<sup>836</sup>. Otra vez la denigración de la masa. Según el “genio” de Donghi, el pueblo estaba de fiesta y no sabía por qué. Hay un desfasaje entre lo aprendido en las bibliotecas y la realidad del comportamiento social, entonces muchas veces el intelectual prefiere quemar la dignidad de su pueblo antes que corregir sus libros, y trata despectivamente el andar de la clase obrera. Donghi se desesperaba (se desespera) por encontrar la etiqueta que le permita comprender el producto de la experiencia de nuestro pueblo y recurre al ya agotado bazar del “fascismo”. Finalmente llegó el turno de Sebreli (cuando era “marxista”, pobre Marx). Dijo Sebreli del peronismo: *“aglutinó a su alrededor a todo ese submundo de desasimilados, de desheredados, de marginales, de tráfugas, de “incomprendidos”, de separados, y separatistas, de intocables. Formaron sus filas todos aquellos que no podían agregarse a ningún grupo porque nadie los quería (...) intelectuales fracasados, revolucionarios profesionales dispuestos a venderse (...) ¿Cómo no iban a aferrarse a su resentimiento esos parias...?”*<sup>837</sup>. (Su desprecio a la clase obrera

834 La naturaleza del peronismo, ob. cit., p. 194

835 Ibidem, p. 194

836 Ibidem, p. 198

837 Ibidem, p. 199

¿no tenía límites?. ¿Hace falta decir que este es un comentario gorila que ataca la honestidad del pueblo trabajador? Sebreli aun sigue por otro camino y por eso apoyó a López Murphy para presidente en 2003).

Mariano Grondona es “hábil”, pues a veces no delata tan obviamente su gorilismo, sino que va dejando señales con cara de cándido y con suave voz. Por ejemplo, para quitar todo valor al 17 de octubre de 1945, Grondona decía que la movilización de la clase obrera *“no se traduce en una acción destinada a obtener objetivos, directamente relacionados con el proletariado urbano, sino que actúa para salvar del fracaso a una figura político - militar, sin extracción obrera”*<sup>838</sup>. Lo que es falso, pues la masa obrera identifica sus mejoras con el accionar político de un hombre en el poder, y por eso defiende a ese hombre. De una manera u otra está defendiendo su derecho a progresar, al consumo, al trabajo. Desde ese momento Perón es uno de ellos. La masa no tiene ideas rebuscadas como Grondona, y actúa con más sinceridad y sentido común que los catedráticos afiebrados que no saben como encajar en la realidad la mala lectura de sus libros. Con Onganía en el poder, Grondona sacaba a la luz su “mejor” gorilismo para adular al dictador: *“Por primera vez en muchos años, el Presidente es en verdad el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas en cuanto éstas, puestas a escoger, respaldan su autoridad (...) Onganía ha devuelto a la presidencia su principio alberdiano, su atribución fundamental”*<sup>839</sup>.

El mundo del espectáculo no se quedaba “afuera” a la hora de halagar a la dictadura. En una charla “informal” (de café) con Loitegui (ministro de obras y servicios públicos de la dictadura de Onganía), Torre Nilson, no pierde ocasión de alabar al dictador Onganía y le dice al ministro *“ahora que estoy metido dentro de la vida de San Martín he notado algunas similitudes en el carácter con Onganía. La seriedad, el protocolo, la firmeza, la sonrisa remisa y escasa (...) Siempre que San Martín hablaba decía cosas trascendentales, serias, medidas, grandilocuentes, sin impostaciones especiales. Onganía también habla así”*<sup>840</sup> (pobre San Martín).

En 1969 la protesta callejera contra la dictadura de Onganía marca el comienzo del fin para el dictador. Una verdadera furia popular se desata en contra de la política represiva y entreguista de Onganía. Los tres años de dictadura militar empiezan a terminar el 29 de mayo de 1969 con el Cordobazo. En tanto, para la derecha (Onganía y sus secuaces), las masas eran el “demonio”. El diario La Prensa se espantó ante el levantamiento obrero. Las ideas de sus propietarios seguían siendo las mismas que en 1955 y por eso decían: *“tras esta guerrilla metódicamente preparada han*

838 La naturaleza del peronismo, ob. cit., p. 313

839 Primera Plana, 1968

840 Torre Nilson en Revista Gente, N° 179, 26/12/68



## Historia del gorilismo

*actuado al unísono el peronismo y el comunismo, como las dos caras de una moneda. El peronismo, se ha dicho, no es otra cosa que la versión vernácula del comunismo internacional*”<sup>841</sup>. Y, al día siguiente, el diario gorila decía que los trabajadores querían “*reimplantar en el país la tiranía abatida en 1955*”<sup>842</sup>. El 30 de junio de 1969 es asesinado Vador, por un supuesto ENR. Otro fuerte proceso alterno se desarrollaba en la burguesía y la clase media argentina (sobre todo en la parte Católica): era la radicalización, el extremismo de esa clase, “*la revolución cubana y su postulación de una acción guerrillera como fórmula para una victoria mágica, que omitía la intervención de las masas en la resolución de sus destino, puso de moda a la “revolución elitista”*. Esto convenía perfectamente a ciertos jóvenes de las clases acomodadas que procuraban la pureza terrestre y sufrían la sed de absoluto”<sup>843</sup>. Ramos juzga como un error político el asesinato de Vador por parte de la izquierda ya que, más allá del carácter burocrático del sindicalista, decía que sus errores eran políticos y no sindicales. Era un burócrata pero, según Ramos, no era el peor: “*al caer asesinado, su viuda debió trabajar como enfermera en un Policlínico de la UOM, para dar de comer a sus hijos*”<sup>844</sup>. De todos modos, Vador encarnaba al sector negociador del sindicalismo y jugaba sus propias fichas tratando de lograr la conducción del movimiento apoyándose en un hipócrita lema: “para estar con Perón hoy hay que estar contra Perón”(¿?). La dictadura de Onganía iba tocando a su fin. Su programa de gobierno destinado a erradicar al “comunismo” era un delirio. Onganía pensaba que iba a gobernar mil años. Su régimen produjo la Noche de los Bastones Largos (invasión armada contra las Universidades) y una severa censura literaria, que quemó libros. Hacia los años setenta surgen los grupos armados en oposición a la dictadura de Onganía (y Lanusse). El 29 de mayo de 1970 aparece en el escenario político la organización Montoneros (“*cuya cúpula proviene, en su mayor parte, del nacionalismo católico*”<sup>845</sup>), con el secuestro y asesinato del ex dictador Aramburu. Por un tiempo, quedaron las sospechas de que quienes participaron del asesinato de Aramburu no sólo eran miembros de Montoneros, sino el propio ejército a instancias de Onganía, quien había sido duramente criticado por Aramburu (internas gorilas). Los diarios del régimen (Clarín, La Nación, etc.) se escandalizaron por la muerte de Aramburu, pero se “olvidaron” de decir que Aramburu había sido un asesino, ya que bajo su dictadura se fusiló a decenas de peronistas. En esa época también se termina de consolidar el E.R.P., cuya dirigencia “*sustenta un*

841 La Prensa 03/06/69, en “Política y liberalismo conservador a través de las editoriales de la prensa tradicional en los años ‘70 y ‘90”, Mariana Heredia, p. 12, en Crisis y conflicto en el capitalismo latinoamericano, [www.educ.ar](http://www.educ.ar).

842 Ibidem

843 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, Volumen II, ob. cit., p. 383

844 Ídem

845 Norberto Galasso. Aportes críticos a la historia de la Izquierda Argentina: 1961-2001, tomo 2, Nuevos tiempos, Buenos Aires, p. 102



*fervoroso antiperonismo*”<sup>846</sup>, aunque con bases ideológicas más firmes que las de Montoneros.

Onganía dejó el poder en 1970. Todo el problema político tenía como telón de fondo la necesidad de una rápida industrialización del país. Había que abrir relaciones comerciales con América Latina y no con el súper protegido mercado europeo. Levingston sucedió a Onganía. El 16 de julio de 1970 aparece el cadáver de Aramburu, ajusticiado por Montoneros. Alguien incluso los identifica como *“hijos de militantes de comandos civiles”*<sup>847</sup>. Por otra parte, todos los crímenes cometidos por las Fuerzas Armadas estaban destinados a prohibir el accionar del peronismo en las urnas. Pero un sector del ejército se dio cuenta de que no se podía hacer nada prescindiendo del peronismo y deciden negociar con Perón.

### Lanusse y la Masacre de Trelew

Lanusse se apropió de la presidencia. No menos autoritario, pero si más hábil que el torpe Onganía, buscaba desarrollar algún tipo de estrategia para ganarse la simpatía del peronismo. Jamás ocurrió. El diario La Nación apoyó al dictador y se mostró favorable a una reincorporación del peronismo a la vida política del país (en forma legal), pero advirtiendo que no se olvidaba de los *“agravios sufridos por las víctimas del tirano depuesto”*<sup>848</sup>. Las organizaciones armadas de izquierda desplegaban acciones armadas en forma periódica, pero también acciones políticas de masas. Había trabajos militantes en muchos barrios y en fábricas. Más adelante, al concretarse la apertura democrática, la dirigencia de la burguesía radicalizada se distanciará de la clase trabajadora y asumirá la vanguardia, pretendiendo conducir al pueblo. Dice Ramos que esto tiende a acentuar la represión estatal y a paralizar a la clase obrera. Incluso dentro de la dirigencias de las organizaciones armadas se filtraban viejos prejuicios de clase que reflejaban, sino el gorilismo propio, al menos el de sus padres. La conducción del ERP decía que: *“si hay elecciones y gana el peronismo, será el peronismo de Paladino y Rucci y por su trayectoria sabemos que son dirigentes vendidos”*<sup>849</sup>. Había una gran subestimación a las masas en este juicio, más allá del burocratismo de los nombrados. Por otra parte revelaba dos cosas: el descreimiento en las posibilidades de la democracia y la incapacidad de ganar el favor del pueblo de forma masiva. Según este discurso las masas eran zonzas y sólo la conducción del ERP era idónea para conducir el proyecto político. Así se fueron aislando del pueblo. Fue la desconfianza en el proceso democrático que se acercaba lo que les quitó

846 *Aportes críticos a la historia de la Izquierda Argentina: 1961-2001*, tomo 2, ob. cit., p. 103

847 *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*, Volumen II, ob. cit., p. 394

848 “Política y liberalismo conservador a través de las editoriales de la prensa tradicional en los años ‘70 y ‘90”, ob. cit.

849 *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*. Volumen II, ob. cit., p. 401

## Historia del gorilismo

popularidad a las organizaciones armadas. De todos modos, vale decir en su descargo, eran tiempos violentos, en los que la mayoría de los aparatos dirigenciales (políticos, sindicales, empresarios) apostaban más a la violencia que a la discusión, además del terrorismo que se organizaría desde el aparato estatal (terrorismo de Estado) y que ya se había ensayado varias veces en nuestro país (como por ejemplo, los fusilamientos de 1956). Muchos militantes de base no estuvieron de acuerdo en la profundización de las acciones armadas porque eso era contraproducente para el trabajo militante de contacto directo con los sectores populares. Si bien era válido durante la dictadura, al aproximarse la salida democrática resultaba de un gran costo político.

Lanusse intentó negociar con Perón el famoso GAN (Gran Acuerdo Nacional), por el que Perón sería reivindicado, archivadas las causas que la “libertadora” le había iniciado y devuelto el cadáver de Evita, a cambio del apoyo de Perón al candidato de Lanusse. Todo estuvo en danza un tiempo hasta que Perón, desestimó la oferta. Lanusse quedó en “off side” delante del ejército y entonces impulsó una cláusula por la cual no podían ser candidatos a presidente aquellas personas que no estuvieran en Argentina antes del 25 de agosto de 1972. Y lanzó el famoso “no le da el cuero” para provocar a Perón. Pero si le dio.

En tanto, en Chubut, el 15 de agosto de 1972 un grupo de miembros de la guerrilla, detenido en Rawson, logró escapar de la Unidad 6, pero por un problema de coordinación quedaron varados otros militantes (diecinueve) en el aeropuerto de Trelew. Allí fueron cercados por las fuerzas policiales y, finalmente, apresados. Fueron conducidos hasta la Base Aeronaval Almirante Zar y allí quedaron detenidos. Pero la furia de la dictadura de Lanusse era tal que a modo de “castigo ejemplificador” se asesinó a 16 de los detenidos. La noche del 22 de agosto los responsables de la Base hicieron salir al pasillo a todos los detenidos y allí con total sangre fría y demencial instinto los acribillaron a balazos. Después se quiso hacer aparecer el episodio como un enfrentamiento armado, o como una “fuga”. Lanusse no dudó un instante y dio por válida la versión “oficial”. Pero el testimonio de tres sobrevivientes hizo conocer la historia verdadera de los crímenes cometidos por las fuerzas armadas.

Unos días antes, Rodolfo Ghioldi, del Partido Comunista, había expresado: *“La batalla contra el nacionalismo burgués propugnado por la jerarquía peronista, es la mayor obligación ideológica-política de los comunistas argentinos”*<sup>850</sup>. Mientras las mayorías sufrían la proscripción y la represión de los militares, Ghioldi, en vez de combatir a la dictadura de Lanusse, concentraba sus escasas fuerzas en “combatir” a Perón que estaba exiliado en España.

El 17 de noviembre de 1972 Perón regresó al país, permaneció un mes y se marchó a España nuevamente. Designó a Cámpora como su candidato para las elecciones del 11 de marzo de 1973. El recalcitrante Álvaro Alsogaray declaraba: *“Si se quiere gobernar con nuevas técnicas, habrá que enterrar al “régimen” peronista que conocimos en el pasado y creo que esto no me interesa a mi, sino a toda la ciudadanía”*<sup>851</sup>.

Una semana antes de los comicios, el diario La Nación (haciendo gala de una gran alcahuetería hacia la dictadura de Lanusse) publicaba una solicitada firmada por un supuesto *Comité de Defensa de la República* en la que se acusaba a Perón de estos “delitos”: *“Devolvió al Paraguay los trofeos de guerra tomados por la Argentina (...) Hizo quemar la Enseña Nacional (...) En noviembre de 1972, pese a ser ciudadano argentino, volvió al país con pasaporte paraguayo”*<sup>852</sup>. En estas primeras líneas se hace evidente el racismo del famoso comité (y el diario por ahí andaba). ¿Les hubiera molestado si Perón se hubiera hecho general yanqui? Continúa la solicitada en el diario La Nación: *“Cuando murió su madre no concurrió al sepelio (...) Creó el odio entre padres e hijos y hermanos, destruyendo a millares de familias argentinas (...) Ordenó quemar y profanar, con apoyo policial, numerosos templos de la ciudad de Buenos Aires”*<sup>853</sup>. Hay que recordar que fue la justificada furia popular la que quemó los templos, porque horas antes, ese mismo día, el centro de la ciudad de Buenos Aires había sido bombardeado con apoyo de la dirigencia de la Iglesia en un frustrado intento de golpe. Murieron muchas personas por el bombardeo, pero por supuesto de eso no hay ni una palabra. *“Humilló a los hogares modestos en las fiestas de fin de año, haciéndoles llegar sidra y pan dulce comprados con los dineros del país”*<sup>854</sup>. Esta es la típica queja oligárquica y clase mediera, por darle a los más humildes con “dineros del país”, como si esos pobres no fueran parte del país. *“En la quema de la Curia, de la Casa del Pueblo y otras instituciones, destruyó más de 200.000 libros e inutilizó importantísimas obras de arte, archivos históricos insustituibles, reliquias, trofeos patrióticos”*<sup>855</sup>. De los peronistas fusilados en 1956 ni una palabra, todo lo que los preocupaba al “comité” eran las pinturas y los libros *“Con su política totalitaria desalentó el trabajo en el interior del país y provocó el éxodo rural a las ciudades (...) Hizo reiteradamente la apología de Mao Tse Tung (...) El régimen abatido por la Revolución Libertadora fue una corrupta tiranía y, como tal, intrínsecamente perverso. Aunque hubiera hecho “cosas buenas” en lo administrativo, ello no*

851 Jornada 23/02/73 p.3

852 La Nación 04/03/73

853 Ídem

854 Ídem

855 Ídem

*lo relevaría de la infamia*”<sup>856</sup>. Esta apología final del delito aun hoy se mantiene en algunas mentes. Muchos de ellos recurren a las cartas de lectores del diario La Nación para hablar en contra de la “tiranía”, que tenía el 62% de los votos. Por ese año, 1973, la escritora Beatriz Guido decía: “*Soy tremendamente antiperonista*”<sup>857</sup>. Haciéndose la “socialista” (nada que ver con Lenin y Trotsky, por supuesto) decía: “*Sigo siendo antiperonista porque me he volcado hacia una izquierda más directa. Más que eso, me declaro netamente socialista*”<sup>858</sup>. Pero pocas líneas más adelante ya se va viendo que en realidad no hay nada de socialismo en sus ideas y menos en sus palabras: “*Perón, no intentó abrir escuelas, ni hizo cruzadas de alfabetización, no le interesaba que la clase trabajadora supiera leer, no le interesaba la cultura. Hacía leyes obreras de la misma manera del fascio, de instrucción de derecha, por tener justamente instrucción militarista (...) Su corazón de derecha es similar al de Rosas. No le interesa la cultura*”<sup>859</sup>. Le preguntan: “*¿Estabas en la otra vereda por una fidelidad extremista a la clase burguesa, a la oligarquía? Si, soy fiel a mi clase*”<sup>860</sup>. (¡Vaya “socialismo” el de la escritora que se mantiene “fiel” a la oligarquía!). Y después dijo: “*Le atribuyo todos los pecados a Perón por una sencillísima razón ideológica: es el primer movimiento populista del país (...) Populista porque no incide en lo más grave que tiene el país, la reforma agraria*”<sup>861</sup>. La “idea” que esgrime no era distribuir la tierra, sino “llevar” toda la gente al campo (de la oligarquía terrateniente). En un país que tiene todo para la industrialización, “volver al campo” implica el abandono definitivo del proyecto industrialista y un conformismo primario como granja del mundo desarrollado. Del peronismo dijo Guido: “*lo único que hizo fue una suerte de paliativo de beneficencia que es algo tremendo*”<sup>862</sup>. Luego el entrevistador le pregunta que sería de ella en medio de una revolución del tipo socialista y ahí dijo: “*Posiblemente sería una exiliada en París y no en Rusia (...) Mis libros no los quemarían, y si eso pasara no importa, siempre va a haber una biografía, o la Universidad de los Estados Unidos*”<sup>863</sup>. (Ahí estaba la “esperanza de la humanidad”: Estados Unidos). Su rechazo por el pueblo y sus defensores se manifestaba en estas opiniones “*a Jauretche no lo va a leer nadie y de Rosas no se va a hablar más, eliminado de la historia (...) Yo no estoy de acuerdo con el Che Guevara, que fue un pésimo escritor y un gran romántico (...) La izquierda y la verdadera*

856 La Nación 04/03/73

857 Beatriz Guido, *Los insomnes*, Ediciones Corregidor, B. Aires, 1973, p. 9

858 Los insomnes, ob. cit., p. 10

859 Ibidem, p. 11

860 Ibidem, p. 12

861 Ibidem, p. 13

862 Ibidem, p. 13

863 Ibidem, p. 16

*visión del futuro está rodeada de gente norteamericana, de filósofos norteamericanos por quienes no siento ningún desprecio. ¿Por que voy a sentir desprecio por ese pueblo que hoy se deja matar en la universidades y en Vietnam?”*<sup>864</sup>. Los ejércitos yankis mataron cientos de miles de personas, pero siempre encuentran intelectuales dispuestos a ovacionarlos. Y para colmo, reduce al Che Guevara a la categoría de “pésimo escritor”, obviando el profundo sentido político (e histórico) de su acción revolucionaria. Después contradijo rápidamente su fugaz (y mentido) socialismo “*Las clases sociales existen y van a existir siempre (...) Hay, desgraciadamente, un límite de la inteligencia que hace que todos no sean iguales. Uno obrero que es albañil y que no tiene capacidad para ser médico es una clase. Vendrán las clases de la cultura; habrá obreros, médicos, intelectuales, eso no lo vamos a cambiar: de acuerdo a la capacidad de cada uno. Así es la naturaleza humana. / -Pero tenés en tu casa servidumbre, que es una forma de esclavitud moderna. / Si, tengo una paraguaya como criada. Siempre estuvo conmigo. /-Entonces, Mariete, así se llama ¿verdad?, pertenece a esa clase que, según vos, la determina el coeficiente mental / No, no tiene capacidad para ser médico, ni siquiera sabe leer ni escribir. Tiene intuición - creo que es feliz acá- y una gran inteligencia. Si supiera leer y escribir y no estuviera Stroessner en el Paraguay, posiblemente fuera escritora y estaría sentada en mi mesa como una más*”<sup>865</sup>. Esto y el darwinismo social es lo mismo. Pensar que hay personas que están predestinadas a la esclavitud es anular la Historia por una profecía o prestidigitación. Y el final es más repugnante todavía: “*No milito, he reducido mi persona, ya no existo, mi existir es el del intelectual cuya revolución piensa que está dada desde la palabra y el papel. En definitiva la revolución la hacen las masas con movimientos de oleaje, con presiones, con su sangre, como carne de cañón*”<sup>866</sup>. Nuevamente la fuga del “intelectual”, mientras los pueblos ponen su sangre y sus cuerpos. Luego hablaba de sus estructuras filosóficas “*mi formación puramente heideggeriana, en última instancia nazi*”<sup>867</sup>. Cuando le preguntaron cual es el motor de la historia dijo: “*Pienso que la sangre de la masa es la que va adelante y la retaguardia la hace el intelectual político*”<sup>868</sup>. Agregando más adelante: “yo no acepto una izquierda netamente nacional (...) Yo prefiero una izquierda filosóficamente universal y un nacionalismo banal. Nada me angustia más que entrar al Sheraton y no ver en grande un cuadro de San Martín. Me molesta que tenga un status norteamericano, pero no por un hecho ideológico, sino por

864 Los insomnes, pgs. 16, 18, 19

865 Ibídem, p. 19 / 20

866 Ibídem, p. 21

867 Ibídem, p. 22

868 Ibídem, p. 22

*un hecho de piel*”<sup>869</sup>. No hay límites en esto, dijo acerca de la cultura: “*Creo en la cultura para todos, y mientras se edite y se traduzca un libro no hay imperialismo, es para todos*”<sup>870</sup>. Increíble. Para esta “escritora”, la existencia del imperialismo “dependía” del nivel de libros traducidos y editados, lo demás, el proceso histórico, la industria del libro, el monopolio cultural y de los medios, era secundario. Guido finalizaba diciendo: “*Lo que más me molesta es Perón persona*”<sup>871</sup>. Y seguía, diciendo: “*Yo voy a sobrevivir y a Jauretche no lo va a leer nadie*”<sup>872</sup>. Cuando le preguntan que tiene que ver ella con la clase obrera dice: “*No podría hacer hablar en mi literatura a un obrero, no los hay en ella; siempre toqué clase media, estudiantes (...) No puedo mirar hacia abajo*”<sup>873</sup>. Logró el premio Emecé en 1954 (¿cómo, y la censura peronista?). En su libro “Los insomnes” hay tres cuentos. En dos de ellos el ámbito de desarrollo de las historia es el campo, estancias y todo lo que tenga que ver con la oligarquía terrateniente. Uno de sus personajes dice acerca de la estancia heredada: “*Era mía, toda mía, desde el mismo instante en que Nicasio, mi tío el mayor, recibió una herida de bala de un peón de las tierras del sur de la estancia, que lo dejó sentado a una silla. “Cuestión de intereses” se dijo. Y se le hecho la culpa a Perón. Y no se habló más del asunto*”<sup>874</sup>. Y de su capacidad económica, dice el personaje: “*Hacienda que crecía y se multiplicaba favorecida por años afortunados y gobiernos, después de la caída de Perón, que se convencieron que la riqueza del país nacía en nuestro campo, tierras benditas como las de la provincia de Buenos Aires*”<sup>875</sup>, el típico discurso antiindustrialista.

El dictador Lanusse decía en vísperas de las elecciones de 1973: “*Mañana puede ganarse o perderse todo*”<sup>876</sup>. Lanusse temiendo un triunfo peronista (como ocurrió finalmente) decía en forma amenazante que las Fuerzas Armadas “*no serán cómplices en la instauración de ningún nuevo despotismo ni tolerarán forma alguna de violencia (...) del sufragio también puede resultar que la República pierda y se sumerja en la anarquía, la obsecuencia, la delación, la corrupción, el engaño, el mesianismo, el envilecimiento de las instituciones, el cercenamiento de las libertades, la implantación del terror y la tiranía o la insubordinación a la voluntad omnímoda de un hombre (...) ningún desborde será admitido*”<sup>877</sup>. Y aquí viene lo fundamental, lo esencial del pensamiento antinacional: Lanusse,

869 Los insomnes, ob. cit., p. 23

870 Ibídem, p. 25

871 Ibídem, p. 31

872 Ibídem, p. 34

873 Ibídem, p. 34

874 Ibídem, p. 72

875 Ibídem, p. 75

876 Jornada 10/03/73

877 Ídem

amenazando a la población, expresa ese sentimiento reaccionario al decir: “*nadie, en nombre de ninguna mayoría, podrá afectar los derechos de las minorías*”<sup>878</sup>... ¿Hace falta agregar algo más? Era “lógico” que un presidente de facto defendiera a las minorías, porque su proyecto (como el de los anteriores golpistas) era el de una democracia controlada o restringida, porque lo que temía era que se afectaran los bienes materiales de las minorías y la concentración económica que ellos apoyaron. Lo ilógico es que quienes se dicen defensores del pueblo, y se arrogan representaciones que no tienen, también defiendan los “derechos” de las minorías pudientes, abstracción que no tiene en cuenta que lo primero que se debe defender es la voluntad de las mayorías, casi siempre reprimidas, aplastadas, asesinadas y censuradas.



### El quiebre del frente Nacional y Popular (1973 - 1976)

#### La izquierda aislada

Cámpora, obtuvo 5.899.642 votos (49,53%). Si bien no obtuvo el 50 % exigido por la Ley, no hubo segunda vuelta, ya que los otros candidatos desistieron de participar. Se iniciaba un esperanzador período. Los presos políticos fueron liberados y comenzó una etapa de democratización en la sociedad. El 20 de junio de 1973 se produjo el retorno definitivo de Perón al país. Pero lo que iba a ser una fiesta popular, terminó convertido en una masacre. La derecha peronista (y no peronista) le tendió una feroz emboscada a las organizaciones de izquierda. El objetivo no solo era “quedarse” con el palco, sino lo que ello representaba: “quedarse” con Perón. Mientras la izquierda peronista había crecido en gran forma, la burocracia sindical y los sectores más conservadores del peronismo se sintieron desplazados y temerosos de perder su cuota de poder en los tiempos que se aproximaban. Por eso el día del regreso de Perón, grupos con armas largas se situaron en puntos estratégicos desde donde balearon a la concurrencia (especialmente a las columnas de Montoneros) produciendo una masacre que tiñó de sangre el acto y sería una muestra de lo que recrudecería con el correr de los meses. Perón se recostó sobre el sector derecho del movimiento a fin de contrarrestar los cuestionamientos de la izquierda peronista, pero este arriesgado movimiento “pendular” escapó de su control y dio primacía a los que él mismo llamaba “retardatarios”. Hubo muchísimos muertos en Ezeiza (pertenecientes a la juventud) y partir de allí el quiebre del movimiento será definitivo. El análisis sobre la guerrilla urbana excede esta investigación (que recorta sobre las acciones, ideas y políticas antipopulares en nuestra Historia) por lo tanto solamente se realizará una aproximación al tema. Sólo se señalarán aquellos discursos o errores de percepción que las dirigencias de los grupos armados tuvieron respecto del peronismo, sin por ello igualar esos errores con la sistemática oposición de quienes siempre estuvieron en contra de las mayorías. Las organizaciones guerrilleras cometieron errores políticos y a veces, a sus dirigencias, se le filtraron argumentos y elementos discursivos propios de los sectores medios y altos que descalificaban al peronismo. Esto puede haber tenido relación con la procedencia social de las dirigencias de los grupos armados que no habían comprendido completamente el fenómeno peronista. Si bien sus expresiones no se comparan en cantidad con el gorilismo clásico (de derecha), es interesante ver como aun persistían viejos errores en la consideración del movimiento peronista. Como vimos, hacia los años setenta se van consolidando los grupos armados de izquierda. Luchan por causas justas, y en los primeros años concitarán la simpatía del pueblo por oponerse a las dictaduras. Pero poco a poco, sus dirigencias, irán demostrando

una soberbia y un menosprecio por la acción política, que los terminará alejando de las masas y de la voluntad mayoritaria, sobre todo a partir de 1973 con el retorno a la democracia. Si bien el surgimiento de cada organización tiene sus particularidades, varios de sus dirigentes (como clase social) arrastraron algunos prejuicios respecto al peronismo que los hicieron tropezar en algunos discursos y acciones políticas. Esos prejuicios gorilas se filtraban sobre todo en el ERP, que desconfiaba de las posibilidades del peronismo y planteaba una acción revolucionaria desconectada de la voluntad de las masas trabajadoras. Esta actitud de las clases medias fue lo que alejó políticamente a los grupos armados de las masas. “*Lo que la NI<sup>879</sup> no pudo pensar fue la efectividad de otras formas de representación y de legitimación que no fueran las propias, las de la guerra (...) Dentro o fuera del peronismo, la NI sólo reprodujo su misma lógica de guerra, de enemigos, y terminó aislándose cada vez más*”<sup>880</sup>. Estas organizaciones armadas surgieron y se desarrollaron en un clima general de un desprecio por la democracia de parte de las fuerzas armadas (ejército, marina, aeronáutica). Éstas, por oponerse al peronismo, descreían de la democracia y buscaban limitarla y condicionarla. Por su parte, tanto los grupos de la derecha peronista (y derecha en general) como los de las organizaciones guerrilleras de izquierda terminaron desestimando la acción política. Por eso el enfoque de los distintos sectores razonaba que el único objetivo era “*la eliminación del contrario*”<sup>881</sup>. Los grupos de guerrilla urbana, afirmaban ser la vanguardia de la lucha: “*La organización se presenta como formando parte del pueblo, pero a la vez “interpretando” lo que éste objetivamente quiere*”<sup>882</sup>. Algunos grupos armados, que habían aplicado mal las lecturas sobre la experiencia en Vietnam y Cuba, veían a la política como un espacio de “engaño”, más o menos igual que lo que opinaban *La Nación* y la Iglesia. Pero, sobre todo, es sumamente objetable su actitud paternalista, cuando el pueblo había recuperado el voto. Incluso el ERP, hablando en nombre del pueblo “*vituperan justamente aquello que la clase obrera venera (por ejemplo a Perón y Eva Perón)*”<sup>883</sup>. La lucha armada no se puede decretar de un día para otro sin el apoyo de las masas, sino que debe ser el resultado de la voluntad de ellas. Y las masas confiaban en que el sistema devolvería al poder al partido mayoritario con el que históricamente había mejorado su situación social. La lucha armada fue vista con simpatía por el pueblo cuando las dictaduras habían arrojado fuera del espacio político a la fuerza mayoritaria: el peronismo. Las masas se alejaron por completo de esas organizaciones luego del ‘73, cuando se había asegurado el triunfo mayoritario de

879 Nueva Izquierda

880 Claudia Hilb - Daniel Lutzky. *La nueva izquierda argentina: 1960 - 1980*, Centro Editor de América Latina, 1984, p. 26

881 *Ibidem*, p. 27

882 *Ibidem*, p. 30

883 Norberto Galasso. *Aportes críticos a la historia de la izquierda argentina: 1961 - 2001*, ob. cit., p. 104

Perón, sobre todo a partir de los errores políticos que aquellas cometieron. *“Esa subordinación de la política al fusil conduce a operar sin tener en cuenta las condiciones reales en que se da la batalla y ensancha el abismo que separa al combatiente de las masas populares”*<sup>884</sup>. Ya Hernández Arregui aconsejaba a los sectores revolucionarios no caer en la lógica de las patotas sindicales para *“evitar hacerles el juego”*<sup>885</sup>. Uno de esos errores fue creer que el peronismo era otra cosa que lo que siempre fue: un movimiento multclasista con base obrera de carácter reformista. El otro error, fue la sobre y subestimación de las posibilidades del peronismo. Por ello, esos grupos armados que se formaron bajo la idea de libertad, terminaron convertidos en aparatos: un ejército, con sus reglas y sus jerarquías por lo cual las dirigencias se terminaron aislando de las bases. *“La democracia pasó a ser un tema de “derecha”; la NI se privó de pensarla, y con ello se privó de su propia práctica”*<sup>886</sup>. A Cámpora lo rodeó la pequeña burguesía universitaria mientras las masas populares miraban de lejos todo el discurso pretendidamente socialista: *“la detestada FUA del 45 se había hecho peronista”*<sup>887</sup>. En el imaginario de esos dirigentes estaba la esperanza de encabezar el movimiento de masas que corría por las vías del peronismo, pero las masas eligen a sus líderes y no al revés. ERP, Montoneros y los demás grupos armados seguían *“arrastrando consigo sus antiguas ideas y la persistente ilusión de que el peronismo, si es nacionalista, debe ser democrático y además socialista. Pero el peronismo jamás había sido tan reaccionario como lo habían imaginado los antiguos fubistas, ni tan revolucionario como lo entrevieron en su inesperada conversión los hijos de los fubistas”*<sup>888</sup>. Por otra parte: *“Los errores políticos habían ido alejando al PRT del conjunto del pueblo, en particular las acciones militares del ERP contra el Comando de Sanidad del Ejército (septiembre de 1973) y el asalto al Regimiento de Azul (enero de 1974) que constituyeron errores de magnitud...y provocaron reacciones opuestas a las esperadas y distanciaron a las masas, fortaleciendo al ala más reaccionaria del gobierno”*<sup>889</sup>. La desconfianza hacia el peronismo no era privativa de estos grupos armados. La histeria por el “peligro comunista” volvía loca a la derecha. El diario La Prensa se agarraba la cabeza porque pronosticaba que con Cámpora se instalaría un régimen del tipo “soviético” y el “colectivismo” (!). En otra de sus declaraciones desafortunadas, el ERP decía: *“El gobierno del presidente Cámpora se coloca cada vez más claramente del lado*

884 Aportes críticos a la historia de la izquierda argentina: 1961 - 2001, ob. cit., p. 162

885 Norberto Galasso. *J. J. Hernández Arregui: del peronismo al socialismo*, Ed. del pensamiento nacional, Bs. As., 1986., p. 201

886 La nueva izquierda argentina: 1960 - 1980, ob. cit., p. 36

887 Revolución y contrarrevolución en la Argentina, Volumen II, ob. cit., p. 405

888 Ibidem, p. 405

889 Dirección del PRT, Historia del PRT, en Aportes críticos a la historia de la izquierda argentina: 1961 - 2001, ob. cit., p.

*de los explotadores y opresores, junto a los enemigos del pueblo y de la nación Argentina*”<sup>890</sup>. Mucho tiempo después Gorriarán Merlo reconocería este error: “*colocábamos a los miembros democráticos del gobierno al mismo nivel que los antidemocráticos*”<sup>891</sup>. Perón seguía proscrito. Cámpora estuvo brevemente al frente del gobierno y una ola de democratización recorrió el país. Desde las universidades hasta los ministerios se vieron transformados al asumir los nuevos cuadros dirigentes, en medio de la euforia por el triunfo popular. Sin embargo, las contradicciones internas del peronismo se potenciaron. La lucha entre la izquierda y la derecha peronista (y no peronista) se profundizó. La situación de Cámpora se tornó difícil y surgió la idea de convocar a elecciones con Perón como candidato. Esto era visto con buenos ojos por el amplio espectro político (excepto los recalcitrantes de siempre). Se convocó a elecciones nuevamente y el 23 de septiembre de 1973 Perón obtuvo 7.359.252 votos, es decir, el 61,86% del padrón electoral. (¿Cómo hay quienes todavía pretendan discutir este triunfo?). Los líderes de las organizaciones armadas de “izquierda” tuvieron expresiones al borde de la reacción, lo que es observable en algunas de sus declaraciones. Con lamentable desacierto, hablaban acerca del “atraso” del pueblo, (lo mismo que opinaban sus “antecesores” Codovilla y Ghioldi); y así decía el P.R.T.: “*la participación de Perón en las elecciones despertará expectativas de amplios sectores de las masas, los más atrasados, que aun viven bajo la engañosa esperanza de que el peronismo puede ser una solución para los problemas de nuestro pueblo*”<sup>892</sup>. Así, con esta lamentable actitud, se descalificaba la opción del pueblo. O sea, el 62 % de la población era “atrasado” y la “vanguardia” del P.R.T. tenía la “razón”. Este tipo de declaraciones se acercaban (desde distintos frentes) al discurso de Alsogaray o de Borges acerca de la “demagogia” peronista. Y después con una total subestimación por el pueblo, al cual decían representar, agregarían: “*por eso podemos afirmar categóricamente que la brusca caída de Cámpora, quien no alcanzó a estar dos meses en el gobierno, marca la crisis del intento peronista de contener la lucha popular con un política de engaño*”<sup>893</sup>. Según esa visión, el pueblo había sido “engañado”, discurso parecido al de la Unión Democrática del ‘45. La verdad fue que el verdadero final llegó con la noche, la larga noche trágica que empezó el 24 de marzo de 1976. “*Sin embargo el “fin del engaño” no significó el comienzo de la radicalización de las masas ni el apoyo de estas a la guerrilla. Sucedió lo opuesto, pues fue el fin, no sólo del “teatro” y del “engaño”, sino de la existencia misma de las organizaciones de izquierda no legales*”<sup>894</sup>. A partir de 1974 la

890 *Aportes críticos a la historia de la izquierda argentina*, ob. cit., p. 130

891 *Ibidem*, p. 131

892 *La nueva izquierda*, ob. cit. p. 48

893 *Ibidem*, p. 48

894 *Ibidem*, p. 49

## Historia del gorilismo

actividad del E.R.P. se centró en tratar de organizar una guerrilla rural en Tucumán (estrategia errónea, cuando la actividad urbana era más difícil de controlar para las fuerzas armadas, pero sus lecturas eran más fuertes que la realidad que tenían en frente). *“Su arraigo en la población obrera y campesina no pasó de una efímera simpatía, y jamás logró el control de una fracción del territorio provincial”*<sup>895</sup>. Por su parte el ala ultraderechista del peronismo le hacía el juego al golpe que se venía. La ultraderecha peronista se mantuvo a salvo durante la dictadura (merced a su actitud cobarde y colaboracionista). Los sindicalistas amarillos, fueron responsables de la crisis, ya que respondieron fuego con fuego y pretendieron conservar sus asquerosos beneficios de dirigentes oxidados antes que tener un gesto de decencia y apoyar la continuidad institucional. Pero la peor parte de la historia comenzó a escribirse cuando desde el propio estado se organizó la represión ilegal. Un verdadero terrorismo de Estado que tomaría forma con la Triple A (impulsada por López Rega). Además, cabe el reproche para todo el resto de la clase política (sobre todo, los eternos perdedores) quienes aspiraban a la caída del peronismo (o lo que quedaba de él) con el fin de ver si por fin podían ganar una elección. Por 1973, Borges declaraba acerca del exterminio sobre los comunidades nativas (y no quedaban dudas de su racismo): *“Mire, mi abuelo fue jefe de las tres fronteras: Norte y Oeste de Buenos Aires, y Sur de Santa Fe. Mi abuela lo acompañó cuatro años y tuvo ocasión de conversar con Catriel, con Pincén, con muchos caciques: eran bárbaros; no sabían contar más allá del cuatro. La guerra contra el indio fue muy cruel de ambos lados, pero los españoles primero, y los que conquistaron el desierto después, representaban la cultura”*<sup>896</sup>. Cuando el periodista le pregunta si acaso los conquistadores trataron de transmitir esa cultura, Borges responde: *“No, puesto que ellos mismos tenían poca cultura. Pero de cualquier manera tenían más que los indios que no tenían ninguna”*<sup>897</sup>. Dentro del entorno de Perón ya había cobrado importancia un siniestro personaje que formaría parte de lo peor de la historia de los setenta: José López Rega. Este oscuro personaje había comenzado una mediocre carrera policial. Ya en los años cincuenta había logrado arrimarse (aún de lejos) al poder, como cabo de custodia del Presidente Perón, pero todavía era un insignificante personaje, uno más entre la custodia, ni siquiera un hombre de alguna importancia. Cuando sucedió el golpe de 1955 (encabezado por Lonardi), López Rega fue reasignado y trasladado a la *“Guardia de Infantería, en Moreno 1550. Policías memoriosos no lo olvidan repartiendo bastonazos a manifestantes peronistas en 1955 y 1956”*<sup>898</sup>.

895 Marcos Novaro - Vicente Palermo. *La dictadura militar 1976 / 1983*, Ed. Paidós, Bs. As., 2003, p. 69

896 Mario Tesler, *Racismo contra el indio en la Argentina reciente*, Corregidor, Bs. As., 1989, p. 163

897 Ibidem, p. 164

898 Santiago Pinetta. *López Rega. El final de un brujo*. Editorial Abril, Buenos Aires, 1986, p. 16.

En 1962 pidió su retiro. Se dedicó a la astrología y al esoterismo, e incluso escribió algunos libros. Se vinculó a una empresa editorial. Logró, mediante una recomendación, ligarse a Isabel Perón cuando esta viajó a la Argentina en 1965 como enviada de Perón. La recomendación la hizo un militar del peronismo que luego habría sido asesinado tras el golpe de 1976. Ya en Madrid ganaría cada vez más poder, hasta lograr manejar la agenda del líder. Luego organizaría la temible Triple A, con la que se dedicaría a asesinar a sus rivales políticos, personales o de cualquier otra índole... Hay quienes tratan de emparentar a Perón con las actividades terroristas de la Triple A sin embargo hay pruebas por: *“las declaraciones del jefe policial Iñiguez, de varios ministros y otras personas de que, tanto en conferencias privadas de gobierno, como en manifestaciones públicas de la época, años 1973-1974 Perón rechazó las propuestas del ex valet”*<sup>899</sup>. Algunos le arrimaron al oído la propuesta de reprimir a la guerrilla de manera ilegal, a lo que Perón respondió: *“Pienso que no es posible ni conveniente. Hay una ley y una Justicia y quien delinca se enfrentará a esa ley y a esa justicia, por la vía natural que toda democracia asegura a la ciudadanía”*<sup>900</sup>. Recientemente Carlos Kunkel se refirió al tema diciendo: *“Perón ni remotamente tuvo que ver con la Triple A (...) ese tipo de estructuras empezaron a operar después de la muerte de Perón”*<sup>901</sup>. De esto se desprende que Perón nunca aprobó la represión ilegal. El dato fundamental es que la Triple A realizó la mayoría de sus crímenes una vez muerto Perón. Dos días después de la victoria de Perón en los comicios de 1973 (23 de septiembre) era asesinado por Montoneros (algunos hablan de un operativo conjunto de ERP-Montoneros) el líder gremial de la C.G.T., José Ignacio Rucci, uno de los apoyos del plan social de Perón. Rucci era señalado como uno de los responsables de la masacre de Ezeiza (y de hecho fue uno de los cinco responsables de “organizar” el acto) y desde antes del 20 de junio estaba enfrentado a la izquierda peronista.

### **Perón al poder**

Cuando asumió Perón la deuda externa era cercana a los 5.000.000.000 de dólares. La situación de dependencia en la que se hallaba Argentina tenía su origen en el parasitismo de la oligarquía terrateniente y en tantos años de política entreguista. A nivel político el protagonismo de la denominada “Tendencia” dentro del peronismo llega a su punto máximo, pero el error político de la dirigencia montonera y de otras organizaciones de izquierda fue pensar que Montoneros podría liderar al peronismo, *“los trabajadores optan por seguir al líder, con el cual han mejorado concretamente su vida durante el primer*

899 López Rega. El final de un brujo, ob. cit., p. 16

900 Ibídem, p. 62

901 Carlos Kunkel en <http://www.clarin.com/diario/2007/01/24/elpais/p-01201.htm>



*peronismo, aun dentro de los marcos del capitalismo. Para el obrero real - no el obrero superhombre que puede por sí solo elaborar una teoría revolucionaria, según algunos intelectuales; ni tampoco “el bárbaro” incapaz de superar “su fanatismo peronista”, según otros - los jóvenes de la Jotapé-Montoneros son buenos muchachos, heroicos muchos de ellos, que han jugado la vida contra la dictadura militar, pero son recién llegados al movimiento y, hasta por momentos, parece que le quisieran manotear las riendas al jefe y enseñarle a galopar. Son buenos muchachos, distintos a los otros guerrilleros que también son corajudos y bienintencionados pero que no entienden al peronismo, ni tienen afecto por “el Viejo”. Estos, en cambio, tienen razón cuando dicen “cada casa peronista es un fortín montonero”, pero se les reconoce compañeros y se los trata fraternalmente siempre que mantengan buena relación con el General, porque, en otro caso, resultarían parecidos a los otros guerrilleros y entonces... nada que ver”<sup>902</sup>. Se encuentran declaraciones francamente “anti Perón” en las dirigencias de las organizaciones guerrilleras, que buscaban encabezar un movimiento en el cual se los seguía considerando “recién llegados”. Por otra parte los sectores más burocratizados del sindicalismo (y de la derecha) peronista recurrían a las armas para reprimir a los peronistas de izquierda. Todos estaban armados, izquierda, derecha, empresarios. Pero lo peor comenzaría cuando desde el propio Estado, los hombres de las fuerzas de seguridad empezaron a actuar fuera de la ley para reprimir el accionar de la guerrilla. Se originaba el terrorismo de Estado.*

En el breve lapso de su gobierno, Perón bajó la desocupación del 6,1 % al 2,5 %. Aumentó la redistribución del ingreso del 30 al 43 %. Los ingresos de los trabajadores mejoraron sensiblemente lo que se tradujo en un mayor consumo. Aumentaron las reservas de divisas y hubo en general un mejoramiento de la situación. Argentina, a través de su ministro Gelbard, reanudó sus lazos comerciales con la Unión Soviética y otros países de la orbita socialista. El gobierno de Perón rompió el aislamiento de Cuba y entabló relaciones con la isla. Todo esto en medio de la crisis internacional del petróleo y el cierre de los mercados europeos que se negaron a adquirir carnes argentinas. Podría decirse que, aun con sus fallas, el Pacto Social impulsado por Perón marchaba bien (y de hecho antes de morir Perón pudo brindar un refuerzo del aguinaldo a los trabajadores). Pero pronto, los empresarios (con la complicidad de la oligarquía terrateniente y el oportuno extravío político de Montoneros y el ERP) empezaron a criticar las medidas del gobierno mayoritariamente elegido. Desde el sindicalismo ortodoxo también se boicoteaba el plan de gobierno mientras se atacaban las unidades básicas de la izquierda peronista asesinando a los militantes del sector

902 Norberto Galasso. Perón. Tomo II. Exilio, resistencia, retorno y muerte (1955 – 1974), op. cit., págs. 1295 y 1296



más combativo. En Córdoba (gobernada por Obregón Cano) miembros de las organizaciones armadas apoyadas por el gobernador, daban discursos en contra de Perón ante la sorprendida mirada de sindicalistas y trabajadores.

El 1º de mayo de 1974 Montoneros se enfrentó a Perón y abandonó la Plaza de Mayo (cuestionando la nefasta incidencia que López Rega tenía en el gobierno). Pero el pueblo era un sujeto que excedía a los dirigentes Montoneros, a los sindicalistas que circulaban con custodios armados y a los asesinos que integraban la Triple A. El pueblo era una entidad mucho mayor. Eran los trabajadores, anónimos, cientos, miles, que fueron los únicos que siguieron fieles y leales a Perón hasta el último día. La prueba de ello fue el último balcón de Perón, el 12 de Junio de 1974. Perón amenazó con renunciar si no recibía apoyo para el plan social. Inmediatamente el pueblo se movilizó y copó la Plaza de Mayo. Ese día Perón dio su último discurso, y nuevamente volvió a reencontrarse con la multitud que lo esperaba en la Plaza. El viejo líder popular seguía manteniendo intacto su poder de convocatoria como en los mejores años de su vida, pero era el fin. En su discurso se quejó de quienes tiraban desde la izquierda y desde la derecha (su propio error fue recostarse demasiado sobre el sector burocrático). Y también dejó su testamento político: *“Compañeros, con este agradecimiento quiero hacer llegar a todo el pueblo de la República nuestro deseo de seguir trabajando para construir nuestro país y para liberarlo. Esas consignas, que más que mías son del pueblo argentino, las defenderemos hasta el último aliento (...) Yo llevo en mis oídos la más maravillosa música que, para mí, es la palabra del pueblo argentino”*<sup>903</sup>. Poco después, el 1º de Julio de 1974, moría el más grande hombre de la política argentina. Tres veces presidente por elección popular. Algo inigualado jamás en la historia argentina.

Por otra parte el enfrentamiento entre la “ortodoxia” y la “tendencia” iba en aumento. Todos apostaban al golpe. La izquierda (ERP, Montoneros) revisaba sus teorías para ver que era lo mejor en estos casos, creyendo que ante el colapso institucional las masas saldrían armadas a tomar el poder lideradas por los universitarios. La derecha peronista, la ortodoxia y la Triple A le jugaban boletos al caos. Para ellos era importante mantener la escalada de violencia. De esa manera podrían apoderarse de todos los resortes del Estado y de paso mantener con miedo al pueblo, que ya vivía temeroso de la represión y de los enfrentamientos armados entre aparatos. La mayor actividad de la Triple A se desarrolló tras la muerte de Perón, con lo cual es innegable el carácter antinacional y antipopular de esa organización paraestatal que, una vez fallecido el hombre más popular del país, se lanzó al asalto del gobierno asesinando en las calles a la oposición más combativa. Pero alguien más se frotaba las manos.

903 Clarín, 8/7/2009, “Perón por Perón”, especial a 35 años de su muerte, p. 12

Videla y sus cómplices apostaban al deterioro del sistema. Muerto Perón, todo se transformó en una carnicería entre grupos antagónicos que no hicieron sino preparar el terreno para el golpe de Estado de Videla, del 24 de marzo de 1976.

### **El gorila interno. La derecha asesina**

La lucha interna (y externa) de aparatos que tenía al peronismo en su seno, llegó a su tope tras la muerte de Perón, pero, ya antes de su muerte, la ortodoxia sindical empleaba las armas para combatir a sus adversarios políticos, y desde el propio Estado, el ministro López Rega armaba la Triple A. En cuanto a Isabel Perón, aquí le cabe la responsabilidad al propio Perón de haber integrado en la fórmula presidencial a su esposa y por haberse recostado sobre el lado derecho del movimiento ante los planteos de Montoneros. Perón debió prever, además, que su estado de salud no lo acompañaría. El último intento de retomar la senda de los buenos viejos tiempos fue el discurso del 12 de junio, pero ya no hubo tiempo. Entonces, luego de asumir, Isabel, un títere de López Rega, designó a hombres de la derecha, como Ivanisevich en Educación y Ottalagano en la Universidad de Buenos Aires. Este último decía: *“es hora de definiciones porque entre los que mueren y matan por la patria, y los que mueren y matan contra la Patria, la actitud argentina debe estar con los que mueren y matan por la Patria”*<sup>904</sup>. Pero el interventor de la Facultad de Ciencias exactas iba aun más lejos, hablando de la ley universitaria decía que era: *“producto de un particular modelo ideológico que al incorporar al Gobierno de las facultades a los no docentes, docentes y estudiantes, lo único que revela es la estructuración de soviets que nada tienen que ver con la Universidad nacional justicialista”*<sup>905</sup>. ¡Un delirio! Ottalagano estuvo en funciones tres meses solamente y cesó dejando su lugar a Julio Lyonnet. Todavía, hasta octubre de 1974, el gobierno mantuvo el rumbo económico (y así se anunciaron las nacionalizaciones de algunos bancos privatizados bajo el gobierno militar y la nacionalización de las bocas de expendio de algunas petroleras, por ejemplo Shell). Pero pronto se dejarían de lado las medidas clásicas del peronismo y se atentó contra el bolsillo del pueblo a través del famoso shock (receta liberal). La violencia seguía su rumbo sin salida. El ERP mató a Arturo Mor Roig y al coronel Ibarzábal. La burocracia sindical y su aparato enquistado en las estructuras de poder no dudaron en responder a la violencia con una violencia mayor. Si la guerrilla de izquierda actuaba ya lejos de las masas, las bandas de matones de la ultraderecha accionaban decididamente en contra de cualquier intento de protesta social, asesinando a militantes de izquierda. Entre otros, fueron asesinados por la Triple A y sus socios: el legendario Julio Troxler (sobreviviente de José León Suárez)

904 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., p. 220

905 Ibídem, p. 220

y Silvio Frondizi. También fue asesinado el general Prats, asilado chileno. Los canales de televisión fueron intervenidos “*a punta de pistola por un grupo de matones dirigidos por el periodista Jorge Conti*”<sup>906</sup>. La Triple A inauguró su sombrío ciclo oficialmente el 31 de julio de 1974 al asesinar al diputado peronista Rodolfo Ortega Peña. En un comunicado decían: “*La lista sigue...Murió Troxler. El próximo para rimar, ¿será Héctor Sandler?...Mañana vence el plazo...Troxler murió por bolche y mal argentino. Ya van cinco y seguirán cayendo los zurdos donde estén*”<sup>907</sup>. Así hablaban estos criminales, justificando el asesinato de Julio Troxler, uno de los héroes de la resistencia peronista. Uno de los mentores de la creación de esa organización era (además de López Rega), según Horacio Verbitsky, el embajador norteamericano Robert Hill. La integraron Jorge Osinde y los ex comisarios Juan Ramón Morales y Eduardo Almirón, el comisario Villar y el suboficial Rovira. Esta organización criminal constituyó el adelanto del terrorismo de Estado que se intensificaría con la dictadura de 1976. Se designó a Tato como censor de cine. En el círculo de la ultraderecha se destacaban: Alberto Brito Lima (ex diputado nacional, del Comando de Organización), Jorge Conti (periodista y yerno de López Rega), Héctor García Rey (ex jefe de la policía cordobesa), Aníbal Gordon, Raúl Guglielminetti, Norma Kennedy, Gregorio Minguito (dirigente de la UOM de Vicente López), Felipe Romeo (director de “El Caudillo” y socio del general Camps), Gustavo Villone (ex ministro de Bienestar Social) y Julio Yessi (dirigente de la JPRA o “jotaperra”). La mayor parte de la responsabilidad estaba en el delincuente José López Rega, en la ineptitud política de Isabel Perón y en los colaboradores que aprobaron la represión contra la guerrilla urbana por medios ilegales. Todo se hacía en nombre del pueblo. Un pueblo que mayoritariamente observaba horrorizado los asesinatos y atentados. La Triple A reaccionaba con violencia ante cualquier manifestación popular de reclamo social. La ultraderecha peronista tenía su órgano de difusión principal: era la lamentable revista “El caudillo”. La estrategia gorila de este medio, además de celebrar las muertes de los militantes de izquierda, era darle un tono supuestamente “antinorteamericano” a la revista, para disimular en algo su gorilismo. La interna dentro del gobierno era evidente, ya que desde este medio acusaban al Ministerio de Economía (a cargo de Gelbard) de realizar “componendas”. De esta manera pretendían terminar de correr a los últimos representantes de la línea popular que habían quedado en el gobierno tras la muerte de Perón. “*La revista “El Caudillo”, sostenida económicamente por el Ministerio de Bienestar Social, combinaba la perpetua apología de Isabel y “Lopecito” con la consigna “El mejor enemigo es el enemigo muerto” y titulares como “Pedimos la ley*

906 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., p. 222

907 *Ibidem*, p. 223

*marcial*”<sup>908</sup>. Por esos años el caradura de López Rega decía de si mismo: “*No hay tal mandamás. Yo soy uno de los que trabajan más y me gustaría que todo el mundo hiciera lo mismo que hago. Así el país saldría adelante*”<sup>909</sup> y cerraba diciendo: “*de mi no se va a decir que fui deshonesto ni que me quedé dormido*”<sup>910</sup>, era a principios de 1975. El 9 de Febrero comenzó en Tucumán el “Operativo Independencia” destinado a desarticular la guerrilla. Con la excusa de reprimir al ERP, Tucumán se vio militarizada y su sociedad civil vigilada día y noche. Por eso el ejército también “inflaba” al ERP diciendo que tenían mucho poder de fuego y militantes, cuando no era cierto. Pero esto servía de excusa para ocultar los crímenes y muertos en forma ilegal. En Villa Constitución se intentó reprimir a los obreros bajo el pretexto de un “complot” denunciado por la presidenta. Fueron detenidos dirigentes como Piccinini, Manzano, Curti de la UOM local y también gente ferroviaria, pero el pueblo se solidarizó con los detenidos y los propios obreros ocuparon las fábricas de donde provenían los dirigentes sindicales: (Acindar, Marathon y Metcon). El 22 de abril de 1975 el Consejo Nacional del Partido Justicialista expulsó a Cámpora por “indisciplina”. Esto era evidencia del extravío total de la dirigencia partidaria y de como había quedado el aparato en manos del sector más reaccionario. Cámpora se hallaba en México. Ese año, al asumir el ejército la represión de la guerrilla, el vicario castrense Victorio Bonamín dijo: “*¿Es que el Ejército Argentino está velando con las armas los festines de los corruptos?*”<sup>911</sup>. El comandante de la segunda brigada de caballería blindada de Paraná, Luciano Jáuregui habló de la represión antiguerrillera diciendo: “*Sabemos como es esta guerra la vamos a pelear y ganar en el terreno que ellos elijan: en los montes tucumanos, en las calles de nuestras ciudades, en las fábricas donde se pretenda sabotear nuestra capacidad de producir, en los claustros universitarios donde se envenena a nuestra juventud con doctrinas foráneas*”<sup>912</sup>. López Rega había declarado: “*Hemos retornado con ánimo y fuerza renovada para darles duro a quienes no quieren colaborar con la Patria, y a los que tengan la cabeza dura les vamos a encontrar una maza adecuada a su dureza: el quebracho de la Argentina es muy bueno*”<sup>913</sup>. Hacia 1974 y 1975 se da “*el aislamiento progresivo de las organizaciones de la NI*”<sup>914</sup>. Pasaron de ser parte importante de la resistencia a las dictaduras y gozar de simpatía popular a aparecer ante el pueblo “*como estructuras militares enfrentadas*

908 “El gobierno peronista 1973-1976: los montoneros (tercera parte)”, Norberto Ivancich y Mario Wainfeld, Revista Unidos, Año 3, N° 7/8, diciembre de 1985, Cuadernos Argentina reciente, N° 2, junio de 2006, en [www.croquetadigital.com.ar](http://www.croquetadigital.com.ar)

909 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., p. 225

910 *Ibidem*, p. 225

911 *Ibidem*, p. 256

912 *Ídem*, p. 256

913 *Ibidem*, p. 228

914 La nueva izquierda, ob. cit., p. 26

a la policía o a las FF.AA.”<sup>915</sup>. O sea, una guerra de aparatos “a la que la población asiste como espectadora”<sup>916</sup>. Isabel Perón contribuyó con su ineptitud a la escalada de violencia y entre sus decisiones de gobierno vetó el traspaso de la patria potestad a las mujeres y los aumentos salariales. Para abril de 1975 había elecciones en Misiones. Allí hace su aparición el Partido Peronista Auténtico, en oposición a Isabel Perón y López Rega. Lo componen, entre otros, Andrés Framini, Bidegain y Jorge Cepernic. Algunos dicen que sus padrones de afiliados se convirtieron en información de oro para las bandas de matones de la Triple A. El gobierno de Buenos Aires desarrolló una intensa campaña, además de la expulsión partidaria de los opositores. Finalmente el FREJULI obtuvo 74.326 votos (anteriormente en 1973 había obtenido 51.433) y el PPA (junto a otra fuerza denominada 3ra, posición) 15.247 (antes 29.297). De todo esto se sacaba en claro una amplia polarización entre los dos sectores internos del peronismo con triunfo del oficialismo y el crecimiento de la UCR que obtuvo 62767 (antes 37.237). 1975 ya daba para cualquier cosa y se podía escuchar al interventor del Ente de Calificación Cinematográfico, Paulino Tato (censor que luego se haría famoso durante la dictadura de Videla) quien declaraba: “*Me siento un cruzado contra el comunismo ateo*”<sup>917</sup>. Ese año (agosto de 1975) Juan Carlos Rousselot había dicho que López Rega era una “*bellísima persona*”<sup>918</sup>.

Se dispusieron a nivel nacional los cupos universitarios para limitar la matrícula (y la actividad política fundamentalmente). La curva inflacionaria subía a gran velocidad. Toma cargo en el ministerio de economía Celestino Rodrigo, dispuesto a imponer sus recetas liberales. Ya decía entonces: “*las medidas que vamos a implementar serán, necesariamente, severas y durante un corto tiempo provocaran desconcierto en algunos y reacciones en otros*”<sup>919</sup>. El poder adquisitivo se redujo en un 60 %. Los trabajadores sumamente disconformes con esta traición a la memoria del peronismo, superaron a la dirigencia sindical, que se vio obligada a actuar en defensa del salario. Una multitudinaria movilización obrera a Plaza de Mayo terminó con López Rega. Para esto, ya se había producido el “rodrigazo”, el plan devaluatorio impulsado por Celestino Rodrigo. La movilización logró desplazar de su cargo al “Brujo”, quien huyó a una supuesta misión en Europa. En medio del caos y la violencia, el gobierno convocó a elecciones para diciembre de 1976. Ya por entonces el asesino Videla decía: “*Si es preciso, en la Argentina deberán morir todas las personas necesarias para lograr la seguridad del país*”<sup>920</sup>. Había una conspiración en

915 La nueva izquierda, ob. cit., p. 26

916 La nueva izquierda, ob. cit., p. 26

917 Una historia de la censura. Violencia y proscripción en la argentina del siglo XX, ob. cit., p. 78

918 “López Rega. El final de un brujo”, ob. cit., p. 94

919 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, p.239

920 Jorge Lanata. Argentinos, Ediciones B, Bs. As., 2003, Tomo 2, p. 370.

marcha trabajando para apurar el golpe. Las declaraciones golpistas eran continuas y la excusa era la *“lucha por el restablecimiento y la vigencia de los principios inmutables consagrados por la Constitución Nacional de 1853”*<sup>921</sup>. El número de navidad de 1975 de la revista Gente tenía por título “Nochebuena con Videla en Tucumán”, allí el dictador Videla lanzaba su amenaza a la sociedad (y a lo que quedaba del gobierno constitucional) y advertía sobre *“la sana rabia del verdadero soldado”*<sup>922</sup>. Mientras tanto, se seguía oyendo la voz del obsecuente de Borges quien decía: *“El Facundo nos propone una disyuntiva -civilización o barbarie- que es aplicable, según juzgo, al entero proceso de nuestra historia. Para Sarmiento, la barbarie era la llanura de las tribus aborígenes y del gaucho: la civilización las ciudades. El gaucho ha sido reemplazado por los colonos y obreros: la barbarie no sólo está en el campo sino en la plebe de las grandes ciudades y el demagogo cumple la función del antiguo caudillo, que era también un demagogo. La disyuntiva no ha cambiado”*<sup>923</sup>. Cabe señalar aquí que dentro del propio movimiento nacional (tan amplio y tan contradictorio en sus tendencias internas) se gestó un accionar represivo de los grupos más derechizados. Esto incluso excedía al movimiento peronista y abarcaba a sectores tradicionalmente opuestos al pueblo. Fueron muchos los militantes de base asesinados en ese período y tras la muerte de Perón, indudablemente se intensificó el accionar de los sectores más reaccionarios. López Rega instrumentó el accionar del terrorismo de Estado, sirviendo de “base” a lo que sería el terrorismo de Estado durante la dictadura. El error (y la responsabilidad) de Perón fue apoyarse en los sectores más burocratizados del movimiento por querer contrarrestar los cuestionamientos de la izquierda (cuyos errores políticos la llevarían al aislamiento). El golpe ya estaba en marcha y se dio el 24 de marzo de 1976. La derecha y sus ultras siempre están dispuestas a prestar el apoyo ideológico a los golpistas y asesinos. No hay dudas del antiperonismo de la derecha, pero eso va más allá todavía. No sólo son antiperonistas, sino decididamente anti pueblo, al cual desprecian profundamente. Sólo basta mencionar que desconfían tanto del pueblo, que siempre exigen medias represivas para contener las demandas obreras. En Argentina la derecha tiene dos puntas: una liberal y la otra conservadora, las dos disputan por ver cual es más gorila. La liberal está interesada en la plata (en como acumularla explotando a los trabajadores) y sus justificaciones tienen casi siempre la canción del “libre mercado” y las “libertades” (para ellos). La derecha conservadora por otra parte además de juntar todas las monedas, pretende dar cátedra de moral y

921 Acción Patriótica Argentina, en La Prensa, 05/12/75

922 Comportamiento de la prensa en los días previos a la dictadura. El golpe militar del 24 de marzo de 1976 fue anunciado y apoyado por los medios, 18/03/92, Eduardo Blanco, [www.lamaga.com.ar](http://www.lamaga.com.ar)

923 Borges; prólogo de “Facundo”, Ed. El Ateneo, colección “Libros fundamentales comentados”, La Prensa, 14/2/76

buenas costumbres. Profana el nombre de Dios y hace gala de un oscurantismo repugnante. Odia al pueblo, porque ve en él el derrumbe de sus prebendas. Odia la religión del pueblo, porque la religión del pueblo no es el catolicismo acartonado y elitista, sino la devoción de parroquia que puede prender una velita a la Virgen, el Gauchito Gil o a Ceferino y esa unión Dios - Pueblo (sin mediación institucional) la preocupa. Odia las fiestas del pueblo, sus carnavales, su fútbol, su música y su baile porque no son de su “nivel” encerado y entalcado. Odia las ideas del pueblo, porque sabe que, aun en las más reformistas, está latente la revolución social.



### El golpe de 1976. La dictadura más sangrienta (1976 - 1983)

En enero de 1976, Hugo Gambini *“en la revista Redacción, que dirigía, publicaba un editorial en el que planteaba la ilegitimidad histórica del gobierno peronista, aun cuando había ganado las elecciones nacionales por amplio margen”*<sup>924</sup>. Isaac Rojas era parte de un grupo golpista denominado *Acción Patriótica Argentina*, desde el cual el marino promovía el golpe a través del diario La Prensa. Así también, ese diario decía del gobierno de Isabel Perón: *“Manirroto, desaprensivo, el gobierno no es dique de contención”*<sup>925</sup>. El Buenos Aires Herald también le daba un empujón al gobierno apurando el golpe. Pedía que el Congreso hiciera algo o de lo contrario la solución sería: *“la forma en que tradicionalmente son desahuciados los gobiernos argentinos”*<sup>926</sup>. Ya el día anterior al golpe el diario Jornada decía: *“Empecemos de una vez. (...) Aquí no se trata de conversar sobre los modos políticos de entendimiento que se basan sobre premisas demagógicas, estructuradas con objetivos electorales, para sostener instituciones obsoletas. Aquí hay que dar la palabra a los inversores”*<sup>927</sup>.

El 24 se dio el golpe. Videla, Massera y Agosti conformaron una Junta de Comandantes que “gobernaría” al país. Se justificaban diciendo: *“Esta decisión persigue el propósito de terminar con el desgobierno, la corrupción y el flagelo subversivo y sólo está dirigida contra quienes han delinquido o cometido abusos de poder”*<sup>928</sup>. Al día siguiente del golpe se prohibió el derecho de huelga... El Partido Comunista decide dar su “apoyo crítico” a la dictadura y esto decían: *“Los actores de los sucesos del 24 expusieron en sus primeros documentos sus objetivos, que podríamos resumir de la siguiente manera: “Fidelidad a la democracia representativa con justicia social; revitalización de las instituciones constitucionales; reafirmación del papel del control del Estado sobre aquellas ramas de la economía que hacen al desarrollo y a la defensa nacional, defensa de la capacidad de decisión nacional...”*. El P.C., aunque no comparte todos los puntos de vista expresados en los documentos oficiales, no podría estar en desacuerdo con tales enunciados”<sup>929</sup>. En plena dictadura de Videla, el PC declaró: *“Argentina no se encamina hacia el fascismo, sino hacia una democracia renovada”*<sup>930</sup>. Clarín decía: *“Es la culminación de un largo proceso, durante el*

924 “El peronismo y la relación con Chile”, Rafael A. Bielsa, La Nación, 8/11/2004

925 La Prensa 12/03/76 en “Comportamiento de la prensa en los días previos a la dictadura”, ob. cit.

926 Eduardo Blaustein – Martín Zubietta. Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso, Colihue, Buenos Aires, p. 78

927 Jornada 23/03/76 p. 3

928 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., p. 274

929 25/03/76, “Perdonamos pero no olvidamos”, por Juan G. Labaké, en [www.lucheyvuelve.com.ar](http://www.lucheyvuelve.com.ar)

930 Imperialismo y pensamiento colonial, ob. cit., p. 222

*cual los mandos castrenses decidieron prepararse para dar este trascendente paso, en caso de que el proceso tomase un rumbo que pusiera en peligro la integridad nacional”*<sup>931</sup>. La tapa de Gente decía “Nuevo gobierno”; del golpe ni una sola palabra. Y después, adentro, una seguidilla de chupadas de media (por lo menos) a los que habían usurpado el gobierno: “*Fuerzas Armadas: Estoicismo y unidad. Si han asumido ahora la conducción del Estado, lo han hecho obligados por la descomposición total y como último recurso para evitar el derrumbe total*”<sup>932</sup>. Pero lo más patético de todo es que Gente, antes del golpe, ya tenía preparada una editorial súper golpista. Igual decidieron incluirla en esa edición de la revista, decía así: “*No hay peor sordo que el que no quiere oír* ” y abajo seguía: “*Fue a través de esta actitud, a través de “esta democracia” mal entendida, que llegamos a este hoy dramático, frustrante, increíble para los argentinos y para el mundo (...) La democracia es válida, es válida e indestructible cuando cumple sus objetivos sociales, cuando instrumenta un mejor nivel de vida en todos los estratos, cuando asegura la paz, la libertad, genera trabajo, bienestar para todos. Si no lo hace, si sólo es válida para el regodeo de unos pocos, para favorecer la corrupción y la subversión, para el juego de la política por el juego mismo, entonces el sistema corre el peligro de ser, con razón, cuestionado e inútil*”<sup>933</sup>. La dictadura intervino la CGT y la CGE, y declaró que “*todas las fuentes de producción y lugares de trabajo, estatales o privados, a partir de la fecha, serán considerados objetivos de interés militar*”<sup>934</sup>.

Desde Bahía Blanca le llegaba aire al golpe a través del diario gorila La Nueva Provincia, que decía: “*La etapa de la involución ha concluido*”<sup>935</sup>. Por supuesto una de las primeras medidas fue establecer la pena de muerte. Por su parte el sindicalista Casildo Herreras dijo su célebre frase: “me borré”, mientras se instalaba en Uruguay. Las grandes multinacionales se frotaban las manos de contentos. Es que con el golpe llegaría la represión de todas las medidas de fuerza que pudieran hacer los trabajadores, lo que muestra el carácter oligárquico - imperialista del golpe de Estado.

El 26 se designó presidente a Videla. El único ministro no militar era el de economía: Martínez de Hoz, quien proponía a los argentinos “*poner su esfuerzo y realizar su contribución*”<sup>936</sup>. En política cambiaria se iba a tender a un mercado libre y por supuesto se buscaba la privatización de empresas “deficitarias” del Estado. “*El 30*

931 Clarín, 24/3/76, citado en “Argentina: Especial 30 Años”, Silvia Guillen, [www.prensamercosur.com.ar](http://www.prensamercosur.com.ar)

932 Gente 25/03/76 p. 16

933 Gente 25/03/76

934 Noticias Argentinas, 24/3/1976, en El Chubut 25/03/76, p. 7

935 Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso, ob. cit., p. 92

936 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., p. 282

de Abril de 1976, en La Calera, Córdoba, por orden del comandante del III Cuerpo de Ejército, Luciano B. Menéndez, son quemados millares de libros. En la hoguera se entremezclaban las obras de Marx, Prevert, Freud, Gramsci, Proust, García Márquez, Cortázar, Pablo Neruda, John W. Cooke y Paulo Freire”<sup>937</sup>. Jornada estaba canchero en “chupar las medias” a las dictaduras y saludaba: “la iniciación de una nueva etapa que parta de un principio de orden, de respeto ayudará a la gestación de un clima favorable para afrontar las dificultades”<sup>938</sup>. La Nación decía: “La crisis ha culminado. No hay sorpresa en la Nación... En lugar de aquella sorpresa hay una enorme expectativa (...) Precisamente por la magnitud de la tarea a emprender, la primera condición es que se afiance en las Fuerzas Armadas la cohesión con que han actuado hasta aquí”<sup>939</sup>.

El gorilismo de los diarios afloró como en sus “mejores” épocas; Clarín decía el 26 de marzo de 1976: “Buenos Aires, caja de resonancia de la vida del país, presentó ayer una imagen de normalidad. Transportes, comercio, industrias y talleres funcionaron sin tregua. Por la mañana reanudaron su labor la administración pública y por la tarde se habilitaron los espectáculos”<sup>940</sup>. Jornada seguía apoyando el golpe de Estado y pidiendo rigor con los sindicalistas: “El control operacional del país por parte de las Fuerzas Armadas se realizó con la mayor precisión y lo que es mejor sin disparar un solo tiro (...) Desde estas columnas hemos abogado permanentemente por tales objetivos nacionales y solicitado del talento argentino un gobierno ejercido con un profundo sentido moral (...) La eliminación de los fueros sindicales, cuyo abuso ha perturbado hondamente la organización interna de los establecimientos productivos, provocando la soviétización de las empresas, se constituye en un remedio de fuerza que ayudará a la pronta recuperación económica (...) El panorama general del país se muestra reconfortante en estos primeros momentos (...) y todo permite esperar una era de realizaciones pacíficas signadas por la justicia, por la probidad y el progreso (...) Los autores de este pronunciamiento militar, que tan bien han sabido interpretar los sentimientos nacionales, tienen por delante una ardua, sacrificada y patriótica tarea”<sup>941</sup>. Indudablemente la limitación del derecho de huelga y las demás medidas represivas lo que buscaban era el disciplinamiento social, que permitiera implantar el modelo neoliberal de entrega del patrimonio nacional, y bajo costo laboral. Las grandes empresas tendrían la excusa de la “alteración del orden” para perseguir a delegados y sindicalistas.

937 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., p. 282

938 Jornada 25/03/76 p. 3

939 La Nación 25/03/76, [www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/Miscelanea\\_ElGolpeDeMarzo76.htm](http://www.laeditorialvirtual.com.ar/Pages/Miscelanea_ElGolpeDeMarzo76.htm)

940 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., p. 287

941 Jornada 26/03/76 p. 3

El diario La Razón decía unos días después del golpe: *“Quien conoce el pensamiento de estos hombres de armas sabe que no vienen a perseguir a nadie. Sólo puede estar preocupado el que ha delinquido, quien abusó del poder o el terrorista de cualquier signo. (...) Las Fuerzas Armadas saben perfectamente que lo suyo es una misión de reordenamiento y reparación de la República”*<sup>942</sup>. Por su parte La Prensa apoyaba la instauración de la dictadura: *“las Fuerzas Armadas de la Constitución pusieron término al desempeño ilegítimo del gobierno instaurado el 25 de mayo de 1973. Lo hicieron para salvar - como dice la proclama dada a conocer en la madrugada del día 24 - “un tremendo vacío de poder” y tras de “serenas meditaciones sobre las consecuencias irreparables que podría tener sobre el destino de la Nación una actitud distinta a la adoptada”. El documento inicial de la revolución reviste el significado de una cabeza de proceso, no menos que el carácter de una exposición de los móviles fundamentales que lo inspiran...Es un documento... insertado en la tradición viva de nuestras instituciones republicanas y democráticas”*<sup>943</sup>. Otro apoyo a Videla lo dio el diario de Jacobo Timerman: *“De una etapa de delirio, donde torpes y vanas figuras gritaban sus amenazas a voz en cuello, vivían en el desplante y la impunidad, o daban lecciones de moralidad exhibiendo sus encendedores o sus corbatas, la Argentina se abrió en pocos minutos a una etapa de serenidad de la cosa pública. Porque las nuevas autoridades demuestran un pudor, un recato tan beneficioso para ellos como para su relación con los gobernados”*<sup>944</sup>. El gobierno del criminal Videla ya había desatado la carnicería, pero el PC todavía le veía el lado bueno diciendo: *“Hay quienes critican para destruir, nosotros para construir; hay quienes lo hacen para paralizar el proceso y nosotros para impulsar el país y al gobierno mismo, hacia adelante, hacia el progreso, el bienestar social, la democracia y la paz”*<sup>945</sup>. Uno de los dirigentes del Partido Comunista, llamado Roberto Vallarino, declaró *“Videla y otros miembros de la Junta Militar son elementos progresistas de tendencia democrática”*<sup>946</sup>. En cuanto a la existencia de desaparecidos, el PC declaraba *“se trata de una exageración”*<sup>947</sup>. El diario La Opinión le hacía el aguante al golpe mientras decía: *“Aparece claro que este movimiento militar no se puso en marcha contra ningún sector”*<sup>948</sup>. Timerman no se quedaba atrás en su gorilismo: *“Si los argentinos como se advierte en todos los*

942 La Razón. 27/03/76, en “Comportamiento de la prensa en los días previos a la dictadura”, ob. cit.

943 Diario La Prensa del 27/03/76, en “Perdonamos pero no olvidamos”, ob. cit.

944 La Opinión 27/03/76, en “Perdonamos pero no olvidamos”.

945 Imperialismo y pensamiento colonial, ob. cit., p. 223

946 Ibídem, p. 223

947 Ibídem, p. 224

948 “Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso”, ob. cit., p. 120

*sectores, aun dentro del ex oficialismo, agradecen al gobierno militar el haber puesto fin a un vasto caos que anunciaba la disolución del país, no menos cierto es que también les agradecen la sobriedad con que actúan (...) las nuevas autoridades demuestran un pudor, un recato tan beneficioso para ellos como para con su relación con los gobernados*"<sup>949</sup>. Un tema recurrente es el del "consenso" que decía tener el golpe. En realidad se trataba de una mezcla de sensaciones. Una de ellas era el miedo. Otra, la incertidumbre acerca del futuro. Y no menos importante era la crisis económica que reflejaba la inflación creciente. Todo generaba el campo propicio para que los sectores altos y medios (sobre todo) pensarán en un gobierno militar que "ordenaría" la situación. Ya se habían vivido las experiencias del "orden" de la "libertadora", Onganía y Lanusse, pero el temor a los sectores populares era más fuerte en las clases medias y en la oligarquía, que apostaban a una restauración del orden oligárquico. El golpe se dio ante la pasividad popular, pero esto no es un cargo que se pueda hacer a las masas, ya que era un período sumamente convulsionado donde la lucha de aparatos y el terrorismo de Estado, habían hecho replegar al pueblo. Lamentables fueron las expresiones de algunos dirigentes peronistas quienes (traicionando la memoria de los viejos luchadores de la resistencia) declaraban que las fuerzas armadas *"son bienvenidas si vienen a restablecer el orden"*<sup>950</sup>, o *"En este caso, las Fuerzas Armadas no han hecho más que aceptar un pedido general, tácito y/o expreso de la ciudadanía para, con su intervención, encarar una crisis de supervivencia de la Nación que las instituciones formales y las organizaciones civiles demostraron ser incapaces e impotentes para resolver. Ni siquiera puede alegarse que derrocaron a un gobierno"*<sup>951</sup>.

### Los medios que apoyaron a la dictadura

El diario La Opinión se deshacía por alagar a Videla diciendo: *"la invocación final a Dios, sintetizó las aspiraciones de las autoridades"*<sup>952</sup>, y acerca de la gente que había ido a la Plaza a ver la asunción de Videla decía: *"la concentración se había producido de manera espontánea"*<sup>953</sup>. El diario La Opinión traía su voz de "aliento" para Videla y sus secuaces y así opinaba uno de sus cronistas sobre Martínez de Hoz: *"El futuro ministro se ubica entre aquellos que han advertido que el hombre de negocios no puede permanecer recluido en el estrecho círculo de sus negocios, sino que debe participar crecientemente en la solución de los problemas de la*

949 La Opinión, 27/03/76, citado en "Argentinos". Tomo 2, p. 366

950 Jorge Antonio, en La dictadura militar 1976 / 1983. Marcos Novaro – Vicente Palermo, Ed. Paidós, Bs. As., 2003, p. 24

951 Paladino, en "La dictadura militar 1976 / 1983", p. 24.

952 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit, p. 288

953 Ibidem

*sociedad contemporánea*”<sup>954</sup>. El gorilismo de algunos iba demasiado lejos y demasiado rápido. Por ejemplo, el diario Jornada decía en una editorial “*Positivo Punto de Partida (...) el país estaba necesitado de un cambio (...) A los tres días de producido el relevo de las autoridades constitucionales, ya la república mostraba signos elocuentes de una reparación espiritual manifestada en la aceptación colectiva de las medidas de la Junta Militar*”<sup>955</sup>. Para Jornada todo estaba bien, ahí nomás a seis días del golpe, porque decía que “*la producción se elevó y en algunos casos alcanzó casi la cifra óptima (...) los interventores militares contribuyeron a afirmar este estilo sobrio, austero y estoico (...) se nota en la república un cambio saludable, producto del orden impuesto y de las condiciones de seguridad que rigen*”<sup>956</sup>. Por supuesto el diario elogiaba: “*un estilo de conducta heredado de nuestra tradición histórica. En los próximos días se podrá obtener un balance de lo que el Estado podrá ahorrar en este periodo como resultado de la disolución del Congreso, las legislaturas y los concejos deliberantes, así como por la racionalización administrativa y la supresión de gastos superfluos y excesivos*”<sup>957</sup>, típica actitud reaccionaria de aquellos que en medio de la masacre veían sólo lo que se iba a “ahorrar”, sin saber, o sin querer ver que, además de matar a todos, la dictadura se encargó de regalar el país y los “ahorros”. Para redondear el cuadro de entrega económica que se iniciaba con ese golpe, el encargado de gestionar el crédito dentro del ministerio de economía, Joaquín Las Heras, expresaba sus deseos y “*esperanza de lograr una estrecha colaboración del F.M.I.*”<sup>958</sup>. Por lo que se ve el F.M.I. estaba estrechamente vinculado a la dictadura. El otro diario de Trelew, El Chubut, elogiaba a la Junta: “*La Junta Militar que asumió el gobierno de la República el pasado miércoles ha logrado en un lapso excepcionalmente breve instaurar en el país un orden al que, paulatinamente y a través de largos años, los argentinos nos habíamos desacostumbrado*”<sup>959</sup>, y luego, en genuflexión fenomenal, ya veían una “recuperación” económica: “*La paz vuelve a reinar en todo el ámbito de la Nación y el trabajo fecundo se ha acelerado notablemente en los establecimientos fabriles y empresas de servicios, lo que a no dudar permitirá un crecimiento de la riqueza general, derivado de la mayor productividad*”<sup>960</sup>. En Buenos Aires, uno de los diarios más “chupamedias” de la dictadura era La Prensa, quien decía de la dictadura: “*se dispone a actuar*

954 José Ignacio López (luego vocero de Alfonsín) en La Opinión 28/03/76 <http://www.lafogata.org/proyecto2/acciones.htm>

955 Jornada 30/03/76 p. 3

956 Jornada 30/03/76 p. 3

957 Jornada 30/03/76 p. 3

958 Jornada 30/03/76 p. 3

959 El Chubut 30/03/76 p. 2

960 El Chubut 30/03/76 p. 2



*pronto y firmemente contra todas las expresiones de corrupción y venalidad que han venido ensombreciendo hasta la víspera la vida pública Argentina*”<sup>961</sup>. El dictador, Videla, había desarrollado una carrera militar dentro de la cual tuvo, en 1964, adiestramiento en Panamá bajo las fuerzas norteamericanas. Dentro del ejército había calado hondo la “doctrina de la seguridad nacional”, según la cual el “enemigo” no era externo, si no “interno”. Esta doctrina, propagada por Estados Unidos, buscaba reprimir cualquier intento de resistencia al orden “occidental”. Los ejércitos sudamericanos sirvieron de ariete a la política de pensamiento único impulsada por Estados Unidos, que aprobó todos los golpes anti populares y antinacionales en nuestro continente (y en otros países del mundo). El diario La Opinión destacaba el “*low profile*”<sup>962</sup> del dictador. Por su parte Jorge Korembliht hizo su “aporte” a la dictadura hablando de la necesidad de participación política (paradójicamente en medio de la dictadura más sangrienta de la historia). Por supuesto apuntaba a buscarle consenso a la dictadura y criticaba al peronismo y los movimientos populares diciendo: “*Tampoco las circunstanciales movilizaciones (de sospechosa espontaneidad) representaron una masiva militancia cívica. Sólo fueron un ritualismo, artificiosamente disimulado por intereses del momento*”<sup>963</sup> y en el medio mete la frase reaccionaria: “*No todos deben gobernar o dirigir*”<sup>964</sup>.

Videla quería dejar en claro que este golpe artero contra la democracia significaba “*el cierre definitivo de un ciclo histórico y la apertura de uno nuevo*”<sup>965</sup>. El dictador se mostraba preocupado porque Argentina había llegado “*al borde de la cesación de pagos*”<sup>966</sup>. La revista Para Ti era parte del grupo Atlántida que editaba la revista Gente y para que no queden dudas del apoyo de esa editorial al golpe decían: “*Salvar las instituciones. ¿Para qué? ¿Para eso? ¿Para que todos los días nos anunciaran que estábamos cayendo más hondo hundiéndonos más en la desesperación, en la desidia, en el odio?*”<sup>967</sup>. A medida que corrían los días, el diario Jornada se hacía más “hincha” de la dictadura: “*Las pautas generales del nuevo gobierno han sido explicitadas el martes por el Presidente de la Nación y puede estimarse en principio que responden a las expectativas postergadas de los argentinos (...) El discurso presidencial fue claro en todos los aspectos (...) No se han escuchado promesas mágicas, sino un llamado al esfuerzo colectivo para recuperar valores morales*” (...) Apoyando el golpe decía: “*Todo permite suponer que*

961 La Prensa 29 de marzo de 1976 en El Chubut 30/03/76 p. 2

962 Bajo perfil

963 Jornada 31/03/76 p. 1

964 Jornada 31/03/76 p. 1

965 Jornada 31/03/76 p. 3

966 Jornada 31/03/76 p. 3

967 Para tí, marzo de 1976 en “Comportamiento de la prensa en los días previos a la dictadura”, ob. cit



*el operativo militar que llevó a las Fuerzas Armadas a asumir el gobierno nacional se basó en un exacto cuadro de situación, a juzgar por los resultados obtenidos (...) Luego se difundieron los objetivos y propósitos, con un lenguaje claro y de inmediata comprensión”*<sup>968</sup>. Clarín no se quedaba atrás: “Aunque resultara innecesario justificar las motivaciones de la acción militar del 24 de Marzo - porque nada fue más evidente que la incapacidad del anterior gobierno para modificar el rumbo que nos conducía a todos al desastre- ha sido oportuno que el país escuchara las explicaciones de su nuevo presidente. Ellas ratificaron el hecho conocido de que las Fuerzas Armadas no han interrumpido el proceso que se venía desarrollando, sino cuando tuvieron el convencimiento de que se hallaban agotados todos los recursos susceptibles de operar la indispensable rectificación (...) El esfuerzo del nuevo gobierno estará centrado en operar la reorganización nacional. Uno de sus principales campos de acción será la reconstrucción del Estado... La palabra oficial adquirió un notable valor definitorio al referirse al papel del Estado en el campo de la economía... afirmó que “en lo sucesivo la acción de gobierno perseguirá la solución pragmática de los grandes problemas económicos”. Anunció de ese modo que, manteniendo el control del Estado sobre áreas vitales de la seguridad y el desarrollo, se brindará a la iniciativa privada y a los capitales nacionales y extranjeros “para que participen con su máximo potencial y fuerza creativa en la explotación racional de los recursos”. Acertado diagnóstico y clara definición destinada a terminar con las mistificaciones de un nacionalismo reclamativo”<sup>969</sup>.

En Chubut el plan de despidos masivos se escudaba en la supuesta actividad “subversiva” de algunos empleados y por eso el interventor militar Rafael B. De Piano promulgó el Decreto 1350 por el cual se podía “dar de baja, por razones de seguridad, al personal de Planta Permanente, Transitorio o Contratado (...) que de cualquier forma se encuentre vinculado a actividades de carácter subversivo o disociadoras”<sup>970</sup> y lo que es peor, se autorizaba a hacerlo de manera tal que “no requerirá sumario ni actuación alguna”<sup>971</sup>. Por su parte, el diario El Chubut instaba a “Mirar adelante...”, mientras decía: “El mensaje al país del presidente de la Nación, teniente general Jorge Rafael Videla puntualizó con meridiana claridad que la intervención militar del 24 de marzo, tuvo como objetivo, más que la deposición de un gobierno, el dar por concluido un ciclo histórico que había arrastrado a la Nación a un estado de postración que no

968 Jornada 02/04/76 p. 3

969 Clarín, 01/04/76 en “Perdonamos pero no olvidamos”, ob. cit., , [www.lucheyvuelve.com.ar](http://www.lucheyvuelve.com.ar)

970 Jornada 02/04/76 p. 3

971 Jornada 02/04/76 p. 3

*registra antecedentes en la historia institucional argentina (...) No hubo rencor, ni actitud revanchista en el mensaje presidencial, sino una ponderable y mesurada actitud de convocatoria a la comprensión de la ciudadanía acerca de los motivos que determinaron la actitud de las Fuerzas Armadas y de las medidas que han de adoptarse para superar definitivamente los males presentes (...) el pronunciamiento militar no ha sido dirigido contra nadie, con excepción de quienes han delinquido; sino en pro de la recuperación de un país que había abandonado la senda de grandeza*<sup>972</sup>. El Diario Jornada no perdió oportunidad de sumarse al golpe. En 1976 era dirigido por Bernardo Feldman. La editorial del diario decía esto ese día: *“lo ocurrido en la república el miércoles 24 de marzo ha contado con el consenso de la inmensa mayoría de la población*<sup>973</sup>. Y sumándose al coro de los neoliberales: *“las empresas estatales cuentan con exceso de personal*<sup>974</sup>. Y finaliza (ese día...) diciendo: *“El nuevo gobierno tiene todas las posibilidades de hacer bien las cosas guiándose por los conceptos básicos enunciados por el presidente de la Nación y expresado en sus primeros documentos*<sup>975</sup>. Por su parte Monseñor Tortolo decía: *“Ha comenzado la hora de los grandes sacrificios, por eso ha comenzado la hora de un gran renacer de la Nación*<sup>976</sup> (lo que no decía Tortolo era que los sacrificios eran humanos). La revista Gente no se iba a quedar atrás en la obsecuencia hacia la dictadura: *“Señor teniente general. Queremos hablar con usted abiertamente. Sin aplausos prematuros ni reservas mentales. Lo hemos oído con atención. Su discurso fue una invitación al diálogo. Vamos a dialogar. Usted está al frente de 26 millones de argentinos cumpliendo una misión de servicio. Nosotros, hombres comunes y corrientes, también queremos sumarnos a este proceso*<sup>977</sup>. En Chubut, Monseñor Moure formulaba un análisis de la situación política: *“en esta situación expectante miro con esperanza las nuevas posibilidades que se abren para el país. Tengo una gran confianza. Dios es criollo*<sup>978</sup>. Videla no perdía oportunidad para machacar con su discurso: *“Las Fuerzas Armadas asumieron el poder como ineludible consecuencia de un estado de necesidad nacional. No las movió ninguna vocación de mando político, ni las alentó ningún mesianismo. Fue la crisis moral, económica y social del país – y los graves riesgos que ella encerraba – el exclusivo factor determinante de la decisión del 24 de marzo último*<sup>979</sup> y además

972 El Chubut 02/04/76 p. 2

973 Jornada 03/04/76 p. 3

974 Jornada 03/04/76 p. 3

975 Jornada 03/04/76 p. 3

976 El Chubut 05/04/76 p. 2

977 Gente 08/04/76 en “Comportamiento de la prensa en los días previos a la dictadura”, ob. cit.

978 En El Chubut 13/04/76 p. 8

979 En El Chubut 19/04/76 p. 2

justificaba los crímenes diciendo que todo se hacía “*para que el pueblo cuente con un régimen de gobierno democrático, alejado por igual de la demagogia y del extremismo*”<sup>980</sup>. No podía faltar la justificación de la entrega económica del país al extranjero: “*cada uno deberá aceptar con optimismo y esperanza la cuota de trabajo y transitoria privación indispensables para lograr los objetivos fijados*”<sup>981</sup>. Por esos mismos días Ezequiel Korembli, escribía un especial para la agencia Noticias Argentinas. Allí decía que todo la situación actual era producto del “subdesarrollo político” de nuestro país. La base de toda su argumentación era la supuesta falta de criterio del electorado. De esa manera procede a atacar al peronismo y por supuesto al pueblo que lo votaba: “*el triunfo del Frejuli, no es el renacimiento de la política. Por lo menos, no lo fue en el mejor sentido de la palabra. Un fondo de brumosa irracionalidad, con más de magia y mito que de plausible madurez cívica, gravitó sobre el proceso creando turnos de gobierno (Cámpora, Lastiri, Perón, María Estela Martínez de Perón) en los que el ejercicio político fue subsistido por la improvisación y la demagogia. Se dirá –es obvio- que media una gran diferencia entre el gobierno frondicista y el de la Revolución de 1966, por un lado y el del peronismo por el otro. Aquellos carecían de aliento mayoritario expresado en los comicios, este había sido en cambio plebiscitado por el 62 % del electorado. De acuerdo. Pero unos y otros (con las notorias diferencias de moralidad y aptitud que cabe reconocer a los primeros en detrimento del régimen derrocado el 24 de marzo) se realizaron sobre una análoga realidad global: el subdesarrollo político argentino*”<sup>982</sup>, y así no hace más que justificar el golpe del 24 de marzo con la excusa repetida de la “moral”. Pero además como se ve, se acusaba al peronismo de incapacidad y de inmoralidad, y en cambio le parecían “capaces” y “morales” los gobiernos de Frondizi (que traicionó al pueblo proscrito) y de Onganía y Lanusse (que reprimieron al pueblo además de realizar la entrega económica). Después venía el “consejo” cuando pedía: “*no caer – como interesadamente se hizo durante largos años – en la idealización del primitivismo cívico de algunos sectores. En todo caso que esa tarea quede para los junta –votos si es que al término de la actual hibernización electoral, continúan en rutina*”<sup>983</sup>. Esto era un franco ataque al peronismo, por ser la expresión mayoritaria del país. Korembli agregaba: “*Nuestro subdesarrollo político es, por lo principal, la consecuencia de un estado de desorganización general imputable por igual a gobernantes y gobernados, y que viene de muy lejos. Tal vez desde*

980 En El Chubut 19/04/76 p. 2

981 En El Chubut 19/04/76 p. 2

982 Especial para Noticias Argentina, en El Chubut 19/04/76, p.12

983 En El Chubut 19/04/76 p. 12

*los tiempos del país patriarcal, cuando pese a todo – y a diferencia de la época contemporánea- existía una clase dirigente que resolvía, a su modo, los problemas de la comunidad, ahorrando, a los más, las penurias de tener que pensar por su cuenta y el riesgo de asumir responsabilidades”*<sup>984</sup>. Este ¿periodista? decía que antes por lo menos estaban los oligarcas y fraudulentos hombres que ejercían el trabajo de gobierno y le “ahorraban” al pueblo el tener que gobernarse. Eso es una clara apología de los desastres de la “generación del ‘80, de la década infame y por supuesto de la “libertadora”. Por su parte Álvaro Alsogaray, en una breve frase, resumía cual era la idea del golpe: *“La democracia de masas es incompatible con el orden económico: los casos de Brasil, Chile, Uruguay y Argentina están confirmando esta afirmación... Afortunadamente el gobierno militar optó por el camino liberal, aunque se haya aplicado en forma pragmática y gradual”*<sup>985</sup>.

Gente seguía su campaña a favor de la dictadura y cedía sus páginas a Martínez de Hoz. De movida arranca diciendo: *“Viernes. 11 de la noche. Un ministro está en su despacho. La jornada aun no ha terminado. Todavía falta mucho para que vuelva a su casa”*<sup>986</sup>. En la nota, “Joe” explicaba que el saqueo al bolsillo que estaba practicando se debía a una “ingeniosa” idea: *“al bajar la capacidad adquisitiva de la población los precios se reducirán o por lo menos no seguirán aumentando”*<sup>987</sup>, por supuesto “respaldado” en la vieja cantinela del “sobredimensionamiento” del Estado (lo que se dice siempre antes de vender todo, como hizo Menem para culminar la obra de Martínez de Hoz). El ministro de la dictadura decía: *“Otra de las causas es el sobredimensionamiento del Estado. Hay un evidente exceso de empleados públicos. (...) La otra gran causa de este problema son las empresas estatales (...) La tercera causa es el aporte que el Estado hace a las provincias para que estas cubran sus déficits”*<sup>988</sup>. Martínez de Hoz, hablaba tratando de explicar por qué solamente se dirigía a los empresarios y no les hablaba a los obreros. De los empresarios dijo: *“Ya dije que vamos a permitirles que tengan una mayor rentabilidad en su labor. Pero debo agregar que les vamos a exigir que paguen más impuestos”*<sup>989</sup>. Como se daba cuenta que era demasiado el caradurismo que tenía, trataba de disimularlo un poco diciendo que su plan era: *“Una economía que apoya, en apariencia, sólo al empresario pero cuyos*

984 En El Chubut 19/04/76 p. 12

985 “Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso”, ob. cit., p. 122.

986 Gente N° 562 29/04/76 p. 4

987 Gente N° 562 29/04/76 p. 5

988 Gente N° 562 29/04/76 p. 7

989 Gente N° 562 29/04/76 p. 7

*beneficios son para todos los sectores*”<sup>990</sup>. Este discurso de Martínez de Hoz es similar a las “explicaciones” del ex presidente Carlos Menem. Decía que el “mercado” iba a regular los precios y no el Estado: “*no será fácil la transición de un sistema rígido, como el anterior, a otro que contempla una libertad de precios. Pero hay que tener en cuenta de que esta libertad no va a ser total porque también van a actuar las fuerzas de la competencia del mercado*”<sup>991</sup>....Iba construyendo el discurso para justificar la entrega del país y también para justificar la monstruosa deuda que dejaría al fin de la dictadura, dijo: “*Hay países que no quieren recurrir a la inversión extranjera. Esos países deben saber que van a crecer menos rápido, o que deberán hacerlo con un sacrificio mayor*”<sup>992</sup>. Y luego viene una de las partes más “jugosas” del reportaje - aviso. El periodista de Gente le pregunta tímidamente: “¿Eso no implica “venderse”, por decirlo de algún modo, a las empresas multinacionales o a determinado imperialismo?” y Martínez de Hoz contesta: “*Eso es una cuestión de mentalidad. Los estados modernos no pueden ser dominados por una empresa multinacional*”<sup>993</sup>. Luego agregaba: “*Una de las frases más felices que yo le he escuchado decir al General Videla es una en la que afirma que de una vez por todas debemos decir la verdad al pueblo y dejarnos de demagogia*”<sup>994</sup>. Hablando de la necesidad de “producir” (¿similar a la “competitividad” de los ‘90?) el ministro de la dictadura da un anticipo de lo que sería la flexibilización laboral de Menem. El periodista le pregunta “¿La ley de Contrato de Trabajo es una traba?” y Martínez de Hoz contesta: “*Se le han modificado todas aquellas cláusulas que trababan la producción*”<sup>995</sup>. Esto refleja claramente que el plan de masacre masiva y la represión política iba de la mano de la explotación profunda de la mano de obra a bajo costo. Se pretendía dejar sentado que el trabajador tenía la “culpa” de la situación económica, buscando las “causas” en las protestas y huelgas, por lo que de esa manera se justificaría la limitación de los derechos sociales. Y siguiendo con este número llegamos a la página 12, donde hay una foto del dictador Videla vestido de fajina y el “periodista” de Gente con una pregunta obsecuente: “*General, ¿Qué papel debe jugar cada uno de nosotros en este proceso?. Sentirse argentino*”<sup>996</sup>. (¡qué periodista!). Más adelante llega el turno a la “educación”. Gente se ocupaba de la tarea de agitarse por la “mala educación” durante el gobierno peronista. Entonces publicaba una foto de cuatro chicos de espaldas que iban al colegio Carlos Pellegrini

990 Gente N° 562 29/04/76 p. 8

991 Ídem

992 Ídem

993 Ídem

994 Gente N° 562 29/04/76 p. 10

995 Gente N° 562 29/04/76 p. 11

996 Gente N° 562 29/04/76 p. 12

y decían todo lo “malo” que pasaba durante el peronismo. Por supuesto que todas esas declaraciones son de dudosa veracidad ya que Gente no se preocupaba mucho por la verdad sino por agradar a la dictadura y entonces decían: *“En todos los actos oficiales, (9 de Julio, 20 de Junio), antes de cantar el Himno Nacional, cantábamos la marcha peronista”* (...) *“Cuando jugaba Argentina y lo pasaban por televisión salíamos una hora antes”*<sup>997</sup>. Por esos días, hasta Favaloro tropezó y, más allá de su inigualable labor médica, dejó un par de frases como estas: *“Yo no le tengo miedo al capital extranjero. Le tengo miedo a los vagos argentinos (...) Hace treinta años que estamos en declinación”*<sup>998</sup>, teniendo en cuenta que la declaración es de 1976, quiere decir que Favaloro identificaba al comienzo de la decadencia argentina con el ascenso del peronismo... Por entonces, el ministro del interior de la dictadura, Harguindeguy, decía: *“Yo diría que el país ya empieza a caminar”*<sup>999</sup>. Videla se reunió con la prensa del interior. Por supuesto allí estaban también los hombres que tripulaban los medios de comunicación locales. Y, de nuestra zona (Chubut), asistieron al encuentro con el dictador: Bernardo Feldman (de diario Jornada), Atilio Oscar Viglione (de Canal 3) José María Sáez (de diario El Chubut, con foto y todo estrechando la diestra de Videla) y el arquitecto Boric (de L.U. 20 Radio Chubut). El diario El Chubut (entusiasmado) hace la crónica de ese momento diciendo: *“La claridad de los conceptos y la definición terminante que el teniente general Videla hizo de este especial momento que vive la patria, suscitaron clara impresión favorable en todos los presentes, fundamentalmente por la sinceridad de sus expresiones. Un cerrado aplauso rubricó el mensaje presidencial. Después, la sensación de agrado que la palabra del mandatario provocó en todos, fue trasuntada en los términos que vertieron el doctor Juan Valmaggia, presidente de ADEPA y el doctor Carlos Ovidio Lagos, de “La Capital”, de Rosario. (...) El encuentro, alargado así en charla cordial, concluyó con la sensación – para todos los hombres de prensa del interior – de haber vivido una experiencia positiva, en su comunicación con el presidente de la Nación”*<sup>1000</sup>. Dentro de la cúpula de la Iglesia Católica hubo quienes aprobaron el accionar de la dictadura: *“hay que recordar que sería fácil errar con buena voluntad entre el bien común si se pretendiera que los organismos de seguridad actuaran con pureza química de tiempos de paz, mientras corre sangre cada día, que se arreglaran desórdenes, cuya profundidad todos conocemos, sin aceptar los cortes drásticos que la situación exige; o no aceptar el sacrificio, en aras del bien común, de aquella cuota de*

997 Gente N° 562 29/04/76 p. 18

998 Gente N° 562 29/04/76 p. 71

999 El Chubut 13/05/76, p. 7

1000 El Chubut 14/05/76



*libertad que la coyuntura pide, o que se buscara con pretendidas razones evangélicas implantar soluciones marxistas*”<sup>1001</sup>. En la Carta Pastoral de los Obispos, verdaderos traidores de Dios, decía: *“El Estado no puede renunciar a su deber de ejercer la autoridad legítima y necesaria, aun en el plano coercitivo (...) La justificación histórica del proceso que vive nuestro país, no sólo se fundamentará por el término que puso a un determinado estado de cosas, sino por la implementación adecuada de su acción política en la prosecución del bien común de toda la Nación*”<sup>1002</sup>. Mientras, en Santa Fe, Monseñor Vicente Zaspé blasfemaba estas cosas: *“Apareció una nueva clase de héroes, comprometidos en destruir cualquier pilar del orden establecido: el Che Guevara, Ho- Chi- Min, Herbert Marcusse (...) Es un tiempo en que se necesita más que nunca la censura para recuperar una moral perdida*”<sup>1003</sup>.

### **“Intelectuales”, iglesia y dictadura**

Varios de los in-telectuales no dudaron ni un segundo y corrieron a arrastrarse delante de Videla, *“el 18 de mayo de 1976 Videla recibió en la Casa Rosada a los escritores Jorge Luis Borges, Ernesto Sábato y Leonardo Castellani, a quienes prometió el apoyo gubernamental al impulso de una cultura nacional*”<sup>1004</sup>. Borges no tuvo problemas en declarar: *“El general Videla es un caballero*”<sup>1005</sup>. Borges le agradeció a Videla por haber dado el golpe *“que sacó al país de la ignominia y le manifesté mi simpatía por haber enfrentado la responsabilidad del Gobierno*”<sup>1006</sup>. Comentando su encuentro con el asesino, Borges dijo: *“traté de hablar mal de Perón, para comenzar*”<sup>1007</sup>. Por su parte Ernesto Sábato, que también concurre al almuerzo con el dictador, declaró: *“Es imposible sintetizar una conversación de dos horas en pocas palabras, pero puedo decir que con el presidente de la Nación hablamos de la cultura en general, de temas espirituales, culturales, históricos y vinculados con los medios masivos de comunicación. Hubo un altísimo grado de comprensión y de respeto mutuo, y en ningún momento la conversación descendió a la polémica literaria e ideológica y tampoco caímos en el pecado de caer en banalidades; cada uno de nosotros vertió sin vacilaciones su concepción personal de los temas abordados (...) El general Videla me dio una excelente impresión. Se trata de un hombre culto,*

1001 15/05/76 en “La Iglesia católica que apoyó a la dictadura militar”, Virginia Bossie. [www.lafogata.org](http://www.lafogata.org)

1002 El Chubut 17/05/76 p. 2

1003 Mayo de 1976, en “Una historia de la censura. Violencia y proscripción en la argentina del siglo XX”, ob. cit., p. 192

1004 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., p. 292

1005 La Jornada (México), miércoles 17 de junio de 1998, artículo de José Steinsleger

1006 “Borges entre la literatura y la política”. Martín Zubieta <http://laventana.casa.cul.cu/modules.php?name=News&file=article&sid=211>

1007 “Borges entre la literatura y la política”, ob. cit.



*modesto e inteligente. Me impresionó la amplitud de criterio y la cultura del presidente*”<sup>1008</sup>. Borges no podía con su genio, de Ernesto “Che” Guevara solamente dijo que había sido *“partidario de un tirano”*<sup>1009</sup>. El 25 de Junio mediante la “Ley” 21.338 se realizó una modificación al Código Penal incorporando la pena de muerte *“que será cumplida por fusilamiento y se ejecutará en el lugar y por las fuerzas que el Poder Ejecutivo designe”*<sup>1010</sup>. Videla, con total caradurismo, decía: *“Toda inquietud con respecto a los derechos humanos es también inquietud nuestra”*<sup>1011</sup>. La “inofensiva” revista Para Ti pedía fuerza al gobierno de Videla: *“Los paños tibios o los medios términos, no corren a esta hora del mundo”*<sup>1012</sup>. Videla declaraba: *“La lucha se dará en todos los campos, además del estrictamente militar (...) No se permitirá la acción disolvente y antinacional en la cultura, en los medios de comunicación, en la economía, en la política y en el gremialismo”*<sup>1013</sup>. En una entrevista cargada de gorilismo, de racismo y odio a las masas, Bernardo Neustadt, el periodista preferido de los golpes militares, reportaba a Borges, quien dijo: *“vamos a imaginarnos el mundo sin negros -que yo sepa, no tengo sangre negra-. Sería exactamente igual. Hay países que han dado mucho, entre los países modernos, desde luego. Es evidente que Italia, Inglaterra y Francia, mientras que es evidente que hay otros países que han dado menos, o casi nada (...) Para mí la democracia es un abuso de la estadística. Y además no creo que tenga ningún valor. ¿Usted cree que para resolver un problema matemático o estético hay que consultar a la mayoría de la gente? Yo diría que no; entonces ¿por qué suponer que la mayoría de la gente entiende de política? La verdad es que no entienden, y se dejan embaucar por una secta de sinvergüenzas, que por lo general son los políticos nacionales (...) creo que por el momento necesitamos unos 200 años de dictadura, y después, desde luego, bastante más civilizados, prescindir del gobierno”*<sup>1014</sup>. Respecto de la libertad dijo: *“Yo creo que se le ha dado demasiada importancia. Sobre todo, ya que la mayoría de la gente no sabe ejercerla. La ejercen de un modo bobo. (...) Como argentino, tengo mi conciencia tranquila. Fui nombrado director de la Biblioteca Nacional por la Revolución Libertadora, porque sabían que no era peronista. Cuando volvió el gobierno de cuyo nombre prefiero no acordarme, renuncié”*<sup>1015</sup>. Esto

1008 “Sábado y lo que pasaba mientras los desaparecidos desaparecían”. Extraído del libro “La voluntad” Caparrós y Anguita, Tomo III, p. 72 Página Principal (c) Copyright 2000, en el sitio web La Patria Grande

1009 “Borges entre la literatura y la política”, ob. cit.

1010 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., p. 292

1011 Ibídem, p. 293

1012 Para Ti 28/06/76 en [www.lafogata.org/proyecto2/acciones.htm](http://www.lafogata.org/proyecto2/acciones.htm)

1013 8/7/76, En Clarín 22/3/09

1014 Borges, en Revista Extra N° 133 Julio 1976

1015 Ídem

decía de la democracia, del pueblo y de las elecciones en medio de la dictadura más sangrienta, a la que sin dudas Borges aprobó, pero era *“creyente fervoroso de la democracia norteamericana, de la América de Walt Whitman y de Emerson”*<sup>1016</sup>. Este escritor, en momentos en que el imperialismo yanqui asesinaba personas indefensas en Vietnam, le dedicó un libro a Nixon diciendo: *“Al Presidente Nixon, con mis mejores esperanzas para su bienestar personal y por el bienestar personal de los Estados Unidos, a los cuales el mundo debe tantas cosas, incluyendo la libertad y las obras de Walt Whitman”*<sup>1017</sup>.

En julio de 1976 Videla realizó su gira patagónica. En Chubut, no faltaron los alcahuetes de la dictadura y gorilas que la apoyaron. La Revista Chubut Fuerza Viva estaba emocionada con la visita de Videla a la provincia y por eso decía del dictador: *“necesario es destacar un matiz diferenciador de carácter fundamental: la sencilla austeridad que rodeó a cada uno de los actos que compusieron el programa preparado (...) acorde con el espíritu de cambio que las actuales autoridades nacionales se encuentran empeñadas en producir”*<sup>1018</sup>. Lo visitaron varias delegaciones: del comercio, la industria, la ganadería. Y en medio de las crónicas hay una nota de Manuel Porcel de Peralta titulada: *“El teniente general Videla. El militar. El Presidente. El hombre (...) Lo sorprendente es que quien se expresa con tan sencilla y elocuente claridad sea un general surgido de las mismas filas castrenses que sus antecesores (...) se ha nutrido de ideas comunes a las de muchos argentinos devotos de la República y las expresa con una claridad y sencillez que sorprende a quienes estábamos acostumbrados a las maneras excesivas protocolares”*<sup>1019</sup>. Porcel de Peralta lo define a Videla como *“un estadista de nuevo cuño”*<sup>1020</sup>, y luego llega la adulación final: *“los que hemos tenido oportunidad de estrechar su diestra, de mirarle de frente, de observar su energía y reciedumbre, de sentir su emoción -cuando alguna idea o pensamiento enriquecía su expectativa- nos consideramos tentados a pensar que su jerarquía humana, como hombre, por esta vez está acorde con la de un teniente general de la Nación”*<sup>1021</sup>. Y no falta el mensaje “alentador”: *“La lección que nos deja la reciente visita presidencial nos hace de nuevo devotos de una esperanza. Predispone los espíritus para considerar que esta vez, de veras, ha comenzado en la República un proceso de cambio que, para transformarse en verdadero*

1016 Imperialismo y pensamiento colonial, ob. cit., p. 182

1017 Ibídem, p. 183

1018 Chubut Fuerza Viva, Julio de 1976 Editor Ángel S. Pasini. p. 35

1019 Ibídem, p. 37

1020 Ibídem, p. 37

1021 Ibídem, p. 37

*proceso revolucionario, sólo hace falta que la ciudadanía revierta actitudes mentales que hicieron confundir durante tanto tiempo malgastado a la esencia con la forma, al derecho con el abuso, al poder con el despotismo*”<sup>1022</sup>.

El diario El Chubut le daba la bienvenida al dictador Videla: *“El Chubut se siente honrado con la visita presidencial, la que, a no dudar, será fecunda para las más caras aspiraciones de nuestra provincia (...) Estas tierras, en las cuales no ha prendido la semilla del odio, el resentimiento y la violencia, espera simplemente que sus potencialidades se transformen en rica actividad creadora (...) deseamos simplemente que el presidente de la República tenga una feliz estada entre nosotros*”<sup>1023</sup>. Resulta llamativo que el diario hablara de esta tierra como un lugar donde “no ha prendido la semilla del odio” cuando cuatro años antes (1972) habían sido fusilados en la Base Almirante Zar 16 militantes de izquierda y habían sido detenidos Abel Amaya y Ángel Bel (quienes serían luego víctimas de la dictadura), además de las requisas en las casas en busca de libros y demás cosas “sospechosas”. Pero el diario El Chubut no era el único en darle la bienvenida al dictador. En sus páginas, ese día, aparecieron muchas solicitadas saludando a Videla, entre ellas una de Minera Continental Argentina quien decía: *“Saludamos al Excmo. Sr. Presidente de la Nación Teniente General D. Jorge Rafael Videla en su Visita al Chubut*”<sup>1024</sup>. La tradicional empresa de la Patagonia, la cadena de Supermercados La Anónima, no se quedaba atrás y publicaba: *“Que la visita del Tte. General Videla marque el inicio de un periodo de prosperidad para el Chubut*”<sup>1025</sup>. La Confederación de Entidades Agropecuarias de la Patagonia y la Federación de Sociedades Rurales de la Provincia del Chubut aprovechaban la visita del presidente para hacer algunos reclamos del sector, pero no perdían oportunidad de adularlo y así cerraban su solicitada: *“Señor Presidente el sector pecuario de Patagonia confía en sus manos su destino económico. Nuevamente bienvenido*”<sup>1026</sup>. También aparecieron solicitadas de Soriano S.A., Para Ti Blancos, la textil Inteco Sociedad Anónima, y de la concesionaria de autos clásica de Trelew: Pedro Corradi S.A., con el logo de Ford y todo, que saludaba al dictador en *“el inicio de una etapa de impulso para la Patagonia*”<sup>1027</sup>. La Sociedad Rural Valle del Chubut elogiaba a Videla en su solicitada diciendo que: *“ha instrumentado ya una serie de medidas decidido a terminar un esquema político económico que permitió la quiebra de*

1022 M. Porcel de Peralta en Chubut Fuerza Viva, Julio de 1976, p. 37

1023 El Chubut 12/07/76 p. 1

1024 El Chubut 12/07/76 p. 7

1025 El Chubut 12/07/76

1026 El Chubut 12/07/76 p. 9

1027 El Chubut 12/07/76 p. 21

la economía”<sup>1028</sup>. El ambiente enrarecido por la dictadura daba lugar a expresiones llamativas. En el acto de colación de grados del IUT (Instituto Universitario Trelew) y en presencia del gobernador de facto; el graduado Carlos Barbot (¿en nombre? de los alumnos) decía: *“Las circunstancias especiales por las que atraviesa nuestro país, donde hombres sin patria ni moral alguno pretenden imponer por el terror una ideología totalmente ajena a nuestra forma de ser, de sentir y de pensar, obliga, hoy, más que nunca, a los graduados universitarios, a no perder de vista esos pocos pero sólidos principios sobre los que se apoyan nuestra cultura y nuestra nacionalidad. Y para aquellos de nosotros que tengan la suerte de estar al frente de una cátedra, me permito recordarles aquella frase: “La mentira es siempre infame, pero si hay tres lugares donde no se puede mentir ellos son: las plazas de armas de los cuarteles, los pulpitos de las iglesias y las aulas universitarias””*<sup>1029</sup>. (¿A quienes se refería cuando hablaba de los que “pretenden imponer por el terror su ideología”?).

Por otra parte, algunos políticos especulaban con que la dictadura sería corta y que habría una salida institucional. Videla viajó a Estados Unidos para “mejorar” las relaciones con el Imperio y recibir instrucciones. Entre los proyectos de la dictadura estaba la idea de formar una especie de partido político para cuando se decidieran a volver a la legalidad y para eso gestaron el MON (Movimiento de Opinión Nacional), por el cual Massera pretendía llevar al plano electoral sus ideas criminales. Videla daba su explicación de las desapariciones y decía que muchas personas: *“han desaparecido para pasar a la clandestinidad y sumarse a la subversión; han desaparecido porque la subversión las eliminó por considerarlas traidores a su causa; han desaparecido porque en un enfrentamiento, donde ha habido incendios y explosiones, el cadáver fue mutilado hasta resultar irreconocible; y acepto que puede haber desaparecidos por excesos cometidos por la represión”*<sup>1030</sup>. La Iglesia, como institución, mantuvo silencio durante casi toda la dictadura. Sólo algunos obispos o sacerdotes levantaron su voz de protesta ante los asesinatos del Proceso. Las honrosas excepciones fueron (entre otras) Jaime de Nevares (Neuquén), Enrique Angelelli (asesinado), Miguel Hesayne, (Viedma) y Jorge Novak (Quilmes). La Conferencia Episcopal Argentina (CEA) hizo algún tibio reclamo, pero siempre “comprendiendo” el carácter “excepcional” del momento que vivía el país y las “circunstancias” en las que actuaba la dictadura. Entre quienes más apoyaron a la dictadura se hallaban: Antonio Plaza (arzobispo de La Plata), Emilio Graselli (del vicariato castrense) y el padre Christian Von Wernich. Por otra parte monseñor

1028 El Chubut 12/07/76 p. 24

1029 El Chubut 12/07/76 p. 23

1030 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., p. 302

Aramburu dijo: *“hay que defenderse tanto contra la violencia de los enemigos del orden y del país, como de la impaciencia y presión de otras fuerzas o factores de influencia”*<sup>1031</sup>. Hasta revistas de las más livianas prestaban su apoyo a la dictadura. El periodista de Siete Días, Juan Carlos Porras, contaba orgulloso el episodio de la entrevista con Videla: *“La esperanza ha renacido en la Argentina (...) Flanqueado por el general Bussi y el general de brigada Benjamín Menéndez, el presidente Videla se aprestaba a pasar revista a las tropas que operan en esa región. Era sin dudas el momento propicio para intentar un diálogo. Luego de presentarle mis saludos y de estrecharle la mano - fui el único periodista que lo hizo- el teniente general Jorge Rafael Videla contestó la única pregunta que pude formular, referente a su impresión sobre el fervor popular que acompañaba a su visita”*<sup>1032</sup>. El dictador Videla dijo: *“La esperanza ha renacido en la Argentina y empezamos a construir la paz. Su corolario será la seguridad, es decir la fundación de un orden justo para todos, sin excepciones”*<sup>1033</sup>. Monseñor Bonamín decía en Tucumán junto a Bussi: *“La Providencia puso a disposición del Ejército el deber de gobernar, desde la presidencia hasta la intervención de un sindicato”*<sup>1034</sup>. Días después Mons. Tortolo, otro miembro de la cúpula eclesiástica, con total caradurismo decía: *“yo no conozco, no tengo prueba fehaciente de que los derechos humanos sean conculcados en nuestro país. Lo oigo, lo escucho, hay voces, pero no me consta”*<sup>1035</sup>. La revista Gente saludaba al dictador en vísperas de las fiestas de fin de año con una carta abierta al país: *“Después del 24 de marzo de 1976, usted sintió un alivio. Sintió que retornaba el orden (...) Que todo el cuerpo social enfermo recibía una transfusión de sangre salvadora. Bien. Pero ese optimismo -por lo menos en exceso- también es peligroso. Porque un cuerpo gravemente enfermo necesita mucho tiempo para recuperarse, y mientras tanto los bacilos siguen su trabajo de destrucción”*<sup>1036</sup>. Y, para despedir ese año, la Conferencia Episcopal Argentina (CEA) envió al dictador, general Videla, una Carta de Navidad: *“con motivo de las próximas fiestas navideñas y para expresar nuestros fervidos y cordiales votos de una felicísima Navidad... unidos pues a su Excelencia y a quienes le acompañan en la dura y riesgosa tarea de servir a la patria aun a costa de la propia vida, esta Comisión Permanente saluda a su Excelencia con la más distinguida consideración y la promesa de humildes y diarias oraciones al Señor”*<sup>1037</sup>. Por su parte Borges no podía dejar de elogiar a

1031 05/10/76 Monseñor Aramburu, en “La iglesia católica que apoyó a la dictadura militar”, ob. cit.

1032 Revista Siete Días N° 485, 7 de octubre de 1976 (Firpo / González) p.10/11

1033 Ibídem, p 11

1034 10/10/76, en “La Iglesia católica que apoyó a la dictadura militar”, ob. cit.

1035 14/10/76, citado en “Íntegro del auto de procesamiento de M. A. Cavallo”, en [www.nuncamas.org](http://www.nuncamas.org)

1036 Carta abierta a los padres argentinos Revista Gente Buenos Aires, 16 de diciembre de 1976

1037 Diciembre de 1976 en “La iglesia católica que apoyó a la dictadura militar”, ob. cit.

Videla: *“Este gobierno de Videla, es un gobierno de caballeros. Después de haber sido gobernados durante tanto tiempo por el hampa, rufianes y tahúres. Necesitamos un gobierno militar...Somos indignos de democracia”*<sup>1038</sup>. Martínez de Hoz aprovechaba los espacios que le regalaba Neustadt para justificar la dictadura: *“Yo le diría al público, aprovechando esta ocasión que me brinda Neustadt, que recuerde que nosotros estamos en función de gobierno. No somos unos “ogros” que han sacado del fondo de una caverna para hacer sufrir a la gente, sino que somos seres humanos, igual que todos ustedes que me están escuchando; que hemos sido sacados de nuestras casas convocados por las Fuerzas Armadas, que han salido a superar una crisis tremendamente grave en la historia política económica y social argentina; que hemos abandonado una vida más cómoda, más provechosa y también nuestra vida familiar. ¿Por qué? Porque hemos sentido la responsabilidad de esta convocatoria que nos han formulado las Fuerzas Armadas. Pero, con todo esto, sepan que a cualquiera de nosotros nos es mucho más fácil tratar de ser simpáticos, dar grandes alzas de salarios, hacer todo aquello que pide cada sector para hacerle el gusto; pero a cambio de eso, ¿qué es lo que hacemos? Queremos que el país crezca en forma armónica, equilibrada, que haya justicia para todos los sectores, y lo que queremos fundamentalmente es que este esfuerzo que le estamos pidiendo a todos los argentinos sirva de una vez por todas y para siempre para algo: para que nunca más volvamos a repetir circunstancias como la que hemos pasado”* (...) *“lo mejor que le puede pasar a la Argentina actual, si se quiere algo ficticia pero constructiva en su silencio, es Videla”*<sup>1039</sup>. Por ese año, 1977, algunos intelectuales le daban más oxígeno a la dictadura. Y para eso prestaban su pluma, como el caso de Roberto Aizcorbe: *“cuando el elemento europeo desmaya, la seudomorfia levanta la cabeza. Es el radicalismo, el peronismo, la subversión montonera, gajos de un estilo de vida irredento que también vuelven en otros países latinoamericanos, con Solano López, Sandino o Emiliano Zapata”*<sup>1040</sup>. Se puede ver bien por donde va el pensamiento de este reaccionario periodista cuando hablaba de los hombres que consideraba dignos de elogio: Pinedo, Jorge Born, Atilio Dell’Oro Maini, Antonio Santamarina, Reynaldo Pastor, Miguel A. Zavala Ortiz, Aguirre Cámara...Justificaba luego el golpe de 1930 llamándolo así: *“Pero el rescate del país del doble lazo que le tendían el tercer gobierno radical y la crisis mundial, habría de corresponderle a un grupo de hombres de excepcionales condiciones,*

1038 La Razón, 24/12/76 en Libros y alpargatas. Civilizados o bárbaros, ob. cit., p. 128

1039 Neustadt, Revista Extra, N° 139, 01/77 en “Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso”, ob. cit., p. 170

1040 Roberto Aizcorbe. Revolución y decadencia. Ed. Occitania, Buenos Aires, 1977, p. 318



*criados en los entresijos de la generación despreocupada*”<sup>1041</sup> y nombra a Federico Pinedo, Alberto Hueyo, Octavio Pico, Antonio de Tomaso, Adolfo Vicchi, Carlos Saavedra Lamas, Julio A. Roca (h.), Guillermo Rothe, Mariano de Vedia y Mitre, Aguirre Cámara, Leopoldo Melo, Roberto J. Noble, Horacio Béccar Varela, Agustín P. Justo, ...¡que “excepcionales”!... Y como parecía que no le alcanzaba con esa gorileada, agregaba lo siguiente acerca del peronismo diciendo que es *“el arte de conseguir algo por nada, la exaltación de la vida canera, el golpe de furca, la piolada y el desprecio machista de la mujer sin desmedro de un culto sentimental por la vieja a la que previamente se abandonó (como Perón a Juana Sosa)”*<sup>1042</sup>. Después define al antiperonismo y al peronismo: *“el primero expresa la continuidad salvífica de la República y el segundo su destrucción”*<sup>1043</sup>. Calificaba el retorno a la democracia de 1973 diciendo: *“la Argentina cayó en manos de la más peligrosa delincuencia y, lo que es peor, el “triunfo popular” echó la cultura en brazos de la contracultura (...) Bach caía en manos de juglares melenudos que lo ponían en tiempo de jazz”*<sup>1044</sup>. De la juventud dijo que era: *“una categoría social que no puede reclamar nada, porque no produce nada de lo que se lleva a la boca, y cuya “protesta” vuelve sobre tópicos que la humanidad tiene resueltos desde hace milenios”*<sup>1045</sup>...Y la furia final es: *“Perón cabalgó sobre una ofensiva marxista contra el país (...) Las operaciones se iniciaron con el “cordobazo” de 1969”*<sup>1046</sup>. De esta manera, desde la historia o mejor dicho desde su fabulación, los in-telectuales de la ultraderecha le daban oxígeno a la dictadura. Se notaba el interés en tratar (una vez más) de borrar todo rastro de peronismo. Pero no sólo eso, en realidad el odio era contra todo rastro de acción popular.

Cuando la dictadura cumplió un año, muchos medios se “pelearon” para ver quien era el más obsecuente del gobierno. En Trelew pasó algo así. El diario El Chubut decía, mientras cubría la visita de Harguindeguy: *“En esta fecha en que se cumple el primer aniversario de un ciclo que muchos avizoramos esperanzados, los que no tenemos complicidad con el pasado ominoso podemos evaluar sin preconceitos la gestión cumplida por los protagonistas de la difícil empresa iniciada por las Fuerzas Armadas el 24 de marzo de 1976. Es necesario emplear las palabras justas para evaluar el tramo recorrido, pleno de escollos, muchos aparentemente insuperables. La decisión de un ponderable sector y pueblo de clausurar toda posibilidad de reeditar cruentas experiencias apuntala en estos*

1041 Roberto Aizcorbe, en “Revolución y decadencia”, ob. cit., p. 334

1042 Ibidem, p. 339

1043 Ibidem, p. 342

1044 Ibidem, p. 349

1045 Ibidem, p. 349

1046 Ibidem, p. 350



*momentos al gobierno de la nación para hacer la autocrítica del proceso cumplido tratando de representar la ejecución del proyecto originado para el reordenamiento del país (...) Por eso están demás las adhesiones incondicionales, tanto más contraproducentes que cuando las originan quienes hasta marzo del 1976 fueron entusiastas sostenedores del régimen, cuando no sus augures y cómplices. En el periodismo honrado, hasta silenciar errores importa claudicación. Por eso acompañamos este proceso dramático del acontecer nacional, procurando sumar nuestro aporte a los que creen honradamente en la capacidad de las fuerzas morales inmanentes del ser argentino”<sup>1047</sup>. Pero eso no era todo. Además agregaban en una columna aparte: “Hace hoy un año, las Fuerzas Armadas nacionales ocuparon un vacío de poder que humillaba a la República y ponía en peligro el futuro del país, vacío que en su momento no supieron o no quisieron remediar quienes tenían mandato constitucional para hacerlo. El estado de la Nación en su conjunto era más que lamentable; la corrupción desenfrenada y el populismo demagógico, vicios cultivados desde las altas esferas del poder, campeaban a su gusto por el país, con una persistencia nefasta”<sup>1048</sup>. Enseguida se esfuerza El Chubut por dejar sentada su “moral” para justificar el golpe, y entre los argumentos está el de la supuesta “corrupción” y el “populismo demagógico”, porque el diario estaba en sintonía con las Fuerzas Armadas y el proceso represivo del momento. Había que hacer leña del peronismo. Sobre todo era la oportunidad para pegarle al peronismo de Perón, que jamás fue agente del imperialismo. (Resulta lamentable esto de uno de los diarios mi ciudad, pero peor era que algunos dirigentes peronistas dijeran cosas como estas: “el saldo de un año de gestión es, en alguna medida, positivo”<sup>1049</sup>). El plan de las Fuerzas Armadas era la eliminación de cualquier tipo de oposición a su plan de entrega del país. Cualquiera que se opusiera a su liberalismo entreguista y criminal era víctima segura. Con la excusa del “peligro” comunista se aprovechó la situación para intentar una vez más acabar con el peronismo y con todas las expresiones que pudieran levantarse en contra de la dictadura o plantearan un proyecto popular. La izquierda peronista era minoritaria en el movimiento nacional y popular (si se tiene en cuenta la enorme cantidad de afiliados y simpatizantes), pero igualmente fueron las víctimas elegidas para iniciar la carnicería. Las Fuerzas Armadas sabían de la popularidad del peronismo (sobre todo, el de Perón), y por eso buscaron borrarlo del país y con él a las tendencias más revolucionarias. Por su parte, El Chubut hacía de lamebotas de Videla: “La*

1047 El Chubut 24/03/77 p.2

1048 El Chubut 24/03/77

1049 Visión, N° 7, Vol. 48, en “La Dictadura militar, 1976 / 1983”, p. 182

*subversión apátrida encontraba un clima propicio para extender sus ataques a todo el cuerpo social argentino, sumiendo a la República en una orgía de sangre y terror, y poniendo en grave peligro la continuidad de los valores más caros de la nacionalidad sin que desde el Estado se arbitraran medidas coherentes para erradicar ese flagelo. La economía del país sumida en la más profunda crisis de que se tenga memoria en toda nuestra historia institucional, estaba totalmente postrada, minada por una inflación galopante, a punto de convertirse en hiperinflación. La Nación se encontraba al borde de la cesación de pagos, el déficit de la balanza comercial alcanzaba cifras siderales y se había perdido totalmente la confianza de la comunidad económica internacional en nuestro porvenir. La indisciplina social y laboral cundía a causa de los males apuntados, influyendo negativamente en la producción de bienes y servicios ya disminuida a causa de la inflación, la prepotencia sindical y la acción del terrorismo”<sup>1050</sup>. Eso era lo que molestaba a la gente como la de El Chubut: la “indisciplina social y laboral”. A partir del 24 de marzo las huelgas, marchas y todas la formas de protestas iban a ser reprimidas a palos y balas, pero El Chubut estaba contento porque el país “progresaba”: “A este lamentable panorama se debieron enfrentar las Fuerzas Armadas el 24 de marzo de 1976, las que en defensa de la continuidad histórica de la Nación, salieron de sus cuarteles para poner fin a ese estado de cosas. Un año es un lapso demasiado breve de historia para hacer balances, pero las realizaciones logradas en esos doce meses están a la vista y es menester destacarlas, a manera de modesto testimonio de gratitud de la civilidad. La corrupción y la demagogia fueron eliminadas de raíz por la acción de un gobierno austero y serio, que supo además cambiar la imagen distorsionada que se tenía de nuestro país en el exterior”<sup>1051</sup>. (¿gratitud?, ¿eso le ofrecía el diario a la dictadura, mientras las cárceles y las fosas se llenaban de gente!). La represión ilegal era una constante, de esa manera el terrorismo de estado cumplía con su objetivo de amedrentar a toda la población. El terrorismo de Estado es un delito más grave que los que se pretendían combatir, porque dejan al ciudadano indefenso y sin posibilidades de recurrir a la autoridad, siendo que esta misma violaba las leyes. Abundaban los “grupos de tareas”, que en realidad eran patotas represoras que buscaban, secuestraban, torturaban, asesinaban y desaparecían a miles de compatriotas. Estos delitos se vieron engrosados por el robo de bebés y la adulteración de sus identidades. En tanto, algunos medios seguían alentando el plan económico de Martínez de Hoz: “Las tendencias económicas fueron revertidas radicalmente, lográndose*

1050 El Chubut 24/03/77

1051 Ídem

*consolidar el crédito argentino, superar la asfixia en el sector externo, disminuir drásticamente la tasa inflacionaria, aumentar la productividad y sentar las bases para la inversión sana y rentable. Un enorme esfuerzo legislativo complementó y posibilitó los logros señalados, actualizándose leyes y sancionándose otras que permitieron encarar la superación de antiguos problemas, tales como los arrendamientos rurales y urbanos, que creaban tensiones desde décadas atrás. Todo esto a sólo un año de aquel 24 de marzo, un año pleno de realizaciones, también con lógicas falencias y errores, pero eminentemente positivo para el futuro de nuestra Nación”*<sup>1052</sup>. El Chubut elogiaba la política económica de Martínez de Hoz, mientras “Joe” iba a buscar instrucciones a Estados Unidos y se transfería el ingreso nacional al sector privado. ADEBA (Asociación de Bancos Argentinos) festejaba el primer año del golpe. La Asociación: *“reitera hoy su adhesión a los principios de moralización, reconstrucción y recuperación de nuestros valores nacionales que inspiraron aquel movimiento”*<sup>1053</sup>. En 1977 un grupo de valientes mujeres comienza a reunirse en Plaza de Mayo para reclamar por sus hijos desaparecidos. Querían una explicación acerca del destino de sus hijos. Sin embargo, tanto las autoridades militares como la jerarquía eclesiástica se silenciaron sobre el tema, o directamente lo negaron. El reclamo de las madres continuaría hasta el día de hoy y se las conocería en todo el mundo como las Madres de Plaza de Mayo. Los fines económicos de la dictadura estaban claros: entregar el país al capital privado (preferentemente extranjero), achicar el control económico del Estado dejando todo en manos de las empresas privadas. El propio Videla lo decía sin vueltas: *“El Estado argentino, en todo aquello que no afecte la seguridad nacional, prescindirá de realizar actividades productivas que puedan estar a cargo, con mayor eficiencia, del sector privado”*<sup>1054</sup>. La revista Somos, en tanto, no perdía el tiempo y trataba de maquillar la cara de la dictadura; y así escribía Gustavo Landívar: *“por primera vez la población cuenta con la seguridad de que los delitos que son objetos de investigación serán dados a publicidad y que sus autores tendrán el castigo que merecen”*<sup>1055</sup>. Algunos medios tenían la cara demasiado dura: *“la inclinación de las autoridades por la democracia y la libertad, son hechos de pública notoriedad que se traducen en la tranquilidad general y el orden jurídico que prevalecen en el país”*<sup>1056</sup>.

En mayo de 1977 el New York Times había publicado una editorial en la que se hablaba de los hombres de la dictadura. En especial, se citaban palabras del gobernador

1052 El Chubut 24/03/77

1053 En El Cronista Comercial, 24/03/77, en “Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso”, p. 178.

1054 Clarín, 01/04/77, en “Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso”, p. 182

1055 Somos 29/04/77 p 8

1056 La Prensa, 05/06/77 en “Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso”, p. 200

de Buenos Aires, Ibérico Saint Jean, quien había dicho que su idea era exterminar no sólo a los subversivos sino a los “indiferentes” y “a los tímidos”. Por supuesto la revista Somos se indignó por las críticas que merecían semejantes dichos y transcribió las respuestas brindadas por Saint Jean en el diario Buenos Aires Herald, que le prestó sus hojas para decir que esas palabras no eran suyas y que sus intenciones eran *“Incompatibles con las ideologías totalitarias que en el curso de este siglo han promovido la degradación del hombre, de su dignidad y de su libertad”*<sup>1057</sup>. Pero lo que llama más la atención es que el Buenos Aires Herald, al que siempre se señaló como un diario opositor o independiente de la dictadura, sea citado por una revista como Somos para elogiar al represor. El Buenos Aires Herald habría publicado: *“ese editorial del New York Times es un libelo. Lamentablemente los panfletos sobre América Latina tienden a especializarse en chismografías inexactas de esta índole”*<sup>1058</sup> (¿?) La revista Somos cumplía la misión de defender al “proceso” de cualquier crítica. El periodista Jorge J. Paz se encargó de contestar muy enojado un documento publicado por la UCR que criticaba el plan económico y político de la dictadura. Por supuesto la revista Somos defendió a la dictadura diciendo: *“el documento es, en cierta forma, apresurado”*<sup>1059</sup>. Es que aun no se habían cumplido los “objetivos”. La típica excusa de los personeros de la oligarquía cada vez que tomaban el poder por asalto. Decían que no se fijaban plazos en el tiempo sino objetivos: *“no se trata de tiempos, sino de logros”*<sup>1060</sup>, la revista hacía suyas esas palabras. Y, después de atacar la autoridad moral de los radicales firmantes de la crítica, agregaba: *“En el proceso actual no hay buenos o malos por los intereses creados o las apetencias de sector; existe, en cambio, el albor de un nuevo momento histórico inapelable, el estado estructural de la labor para fundar una Segunda República (...) su próximo documento tendrá que estar dotado de una propuesta más audaz que la de votar”*<sup>1061</sup>. Y finaliza con repugnante alcahuetería hablando del poder militar: *“está dotado de una capacidad de convocatoria a la que no renuncia”*<sup>1062</sup>. Como se ve, la dictadura tenía en claro que carecía de apoyo popular. Por eso, trataron de dar la sensación de popularidad y para eso contaban siempre con medios dispuestos a “hacerle la prensa”, como fue el caso de Editorial Atlántida. Uno de los objetivos de Somos era defender el plan económico de Martínez de Hoz, que en realidad era un plan de entrega del patrimonio nacional. Pero la revista se encargaba de defender al ministro de economía. Es más, cubrían sus giras y sus viajes a Estados

1057 Somos 10/6/77, p. 19 citando un artículo del Buenos Aires Herald

1058 Ídem

1059 Ibídem., p. 20

1060 Ídem

1061 Ídem

1062 Ídem

Unidos: *“Ahora no pedimos plata, explicamos éxitos” (...) “Martínez de Hoz aclaró que la Argentina es uno de los pocos países del mundo que realmente respeta los derechos humanos (...) En nuestro país - dijo- no hay persecución por motivos políticos, religiosos o raciales. El nuestro no es un país antisemita, tampoco existe una dictadura arbitraria”*<sup>1063</sup>. Alberto Oliva, periodista de Somos, dijo que Martínez de Hoz mediante esta *“misión de “esclarecimiento” (...) se convirtió en una semana en el mejor embajador del país”*<sup>1064</sup>.

La alta dirigencia de la Iglesia católica seguía apoyando a la dictadura y así decía Mons. Tortolo: *“La Iglesia piensa que el gobierno de las FF. AA. es una exigencia de la coyuntura. Por lo tanto se tiene la convicción de que las FF.AA., aceptando la responsabilidad tan grave y seria de esta hora, cumplen con su deber”*<sup>1065</sup>. Monseñor Plaza agregaba: *“Los malos argentinos que salen del país se organizan desde el exterior contra la patria, apoyados por fuerzas oscuras difunden noticias y realizan desde afuera campañas en combinación con quienes trabajan en la sombra dentro de nuestro territorio. Roguemos por el feliz resultado de la ardua tarea de quienes espiritualmente y temporalmente nos gobiernan. Seamos hijos de una Nación en la cual la Iglesia goza de un respeto desconocido en todos los países condenadamente marxistas”*<sup>1066</sup>. Ese mismo mes la Iglesia y el Estado Mayor del Ejército se reunieron para “analizar” la actualidad de ese momento. Luego Monseñor Ildefonso Sansierra declaró: *“los señores militares nos informaron con amplitud sobre la situación actual del país en el marco de la actividad defensiva y ofensiva contra la guerrilla subversiva que se nos ha impuesto desde adentro y afuera de nuestro territorio... al término de la exposición de los generales hubo un intercambio de ideas en un clima verdaderamente cristiano y patriótico”*<sup>1067</sup>.

Renee Sallas (una presta - micrófonos a los dictadores de turno) describía así a Agosti: *“Sin ambiciones de poder - pero con la firme voluntad de ejercerlo en las actuales circunstancias-, intolerante sólo frente a la traición, consciente de que está cumpliendo – transitoriamente - una misión para un país que bien lo merece”*<sup>1068</sup>... Martínez de Hoz después de su gira por Guatemala y Estados Unidos tuvo, como siempre, un espacio reservado en las páginas de *Gente*. Hablando de Derechos Humanos decía: *“En la Argentina no se persigue a nadie por sus ideas políticas, ni por sus creencias religiosas, ni por su origen racial (...) Pienso que*

1063 Somos 10/06/77 p. 67

1064 Ídem

1065 “La Iglesia católica que apoyó a la dictadura militar”, ob. cit.

1066 Mayo de 1977, en “La voz de la Iglesia cómplice”, [www.desaparecidos.org/arg/iglesia/complce/index/html](http://www.desaparecidos.org/arg/iglesia/complce/index/html)

1067 Ídem

1068 Gente N° 621 16/06/77, p. 4

*los Estados Unidos, aunque mantenga su política internacional de acuerdo con sus principios, va comprendiendo nuestra posición, en especial que esto no es una dictadura que se mantiene en el poder mediante la represión de sus adversarios*”<sup>1069</sup>. El periodista de *Gente* se puso la “camiseta” de la dictadura diciendo “¿Usted cree que comienzan a entendernos?”<sup>1070</sup>...

Por su parte Bernardo Neustadt no dejaba de adular a los dictadores y así decía recordando a la “libertadora”: “*Pedro Eugenio Aramburu, un hombre de bien, serio, correcto, con autoridad, suave pero firme*”<sup>1071</sup>. Todo esto era una simple introducción para manifestar su admiración por Videla: “*Libertad, paz, orden, honestidad y continuidad –que alguien termine alguna vez lo que empieza- son prácticamente los sueños de cualquier argentino en cualquier esquina del país (...) Aquí es cuando asoma Jorge Rafael Videla y su planteo del diálogo, la consulta, el libreto, la comunicación (...) Diálogo no es rifar el país en una urna próxima. Esto no lo quiere nadie serio; ni el más apasionado electoralista (...) Jorge Rafael Videla debe ser el argentino que mejor sabe escuchar. Tiene toda la paciencia. Y con más de 30 años de Ejército, toda la experiencia vivida y escarmentada. No es un impaciente y tampoco un solitario. Abre ventanitas cada vez que abre la boca. Y abre poco la boca. Pero con gran precisión (...) Los que frecuentan a Videla sostienen que últimamente ha cobrado más seguridad, aprendió velozmente su trabajo de presidente, está mucho más suelto, no hay tema esencial que no desarrolle con convicción y conocimiento, y además –esto es esencial- se le advierte de vez en cuando una cierta sonrisa... Como de alguien que va tocando el futuro. Buscando ahora ganar la paz, que es mucho más difícil que triunfar en la guerra (...) Videla esboza por estas horas una cierta sonrisa. Tal vez evoque los matrimonios (civil-militar) malogrados. No quiere repetir la historia porque sería repetir la Argentina y desanimarnos a todos*”<sup>1072</sup>. Pero hay más: “*En los últimos 30 años pocas veces los analistas de la política argentina han tenido tanta oportunidad de conocer “mano a mano” lo que piensa un presidente de la República como desde que asumió la Jefatura del Estado el teniente general Jorge Rafael Videla. Pocas veces, también, la transparencia ha sido tan intensa en esa alta latitud. Frecuentar el Poder es siempre delicado. Frecuentarlo y hacer coincidir el Poder con la Realidad es la sensación que se tiene cuando uno termina de oír o de hablar con el presidente Videla -acaso uno de los argentinos que mejor sabe escuchar-, porque no hay*

1069 *Gente* N° 621 16/06/77 p. 68

1070 Ídem

1071 Neustadt, en revista *Extra*, julio de 1977

1072 Ídem



tapujos, ni temas tabúes, y, vitalmente, existe el horizonte más que el ayer. Al cumplirse 12 años de la vida de Extra quisimos conocer cuatro juicios sobre la Argentina-hoy”<sup>1073</sup>. Así presentaba a Videla la revista de Neustadt. *“Pero el Proceso de Reorganización Nacional no se agota, ni satisface sus propósitos en una acción de reordenamiento económico, social e institucional. Las altas miras están puestas sobre la base de ese imprescindible reordenamiento, en hacer posible y real la revitalización de las instituciones y del funcionamiento político del país a partir de la instauración de una democracia verdadera y estable”*<sup>1074</sup>. El dictador trataba de legitimar la dictadura que ejercía: *“Las circunstancias que dieron lugar a que las FF.AA. debieran, inexcusablemente, ocupar el vacío de poder y recuperar para la Nación el orden, la moral pública, la seguridad interior y la estabilidad económica, fueron plenamente comprendidos por el pueblo, y compartidos los fundamentos y propósitos de este Proceso”*<sup>1075</sup>. Las denuncias por violaciones a los derechos humanos ya habían trascendido las fronteras. Incluso algunos legisladores norteamericanos se interesaban (o simulaban hacerlo) por el tema, pero Antonio Tróccoli salió a cruzar las denuncias diciendo que: *“contribuyen a presentar una imagen distorsionada de la Argentina”*<sup>1076</sup>. La revista Gente cubrió la “gira” de Videla, cuando fue a Estados Unidos, defendiendo al dictador: *“Las relaciones con los Estados Unidos en los últimos tiempos se caracterizaron por injustas y equivocadas críticas a la argentina y a su gobierno. Una mal entendida política de Derechos Humanos distorsionó la imagen de nuestro país. Ese fue el desafío que aceptó Videla cuando decidió concurrir personalmente a la firma del nuevo Tratado del Canal de Panamá, en Washington. Allí, cara a cara, sin complejos, sin complacencias, puso en claro la posición de nuestro país y logró quebrar la barrera de una información distorsionada”*<sup>1077</sup>. Gente no se perdía una. Ante la muerte del ex ministro de economía de Perón (José Ber Gelbard), publicaron esta nota lamentable: *“ese nombre está ligado directamente a la tragedia argentina que empezó el 25 de mayo de 1973 y terminó a la una de la madrugada del 24 de marzo de 1976 (...) ha muerto un enemigo del país”*<sup>1078</sup>. Monseñor Bonamín no aflojaba a la hora de chupar las medias de la dictadura: *“si pudiera hablar con el gobierno le diría que debemos permanecer firmes en las posiciones que estamos tomando: hay que desestimar las denuncias extranjeras sobre desapariciones”*<sup>1079</sup>.

1073 Revista Extra - I - N° 145 - Julio 1977

1074 Videla, en Extra N° 145 julio de 1977

1075 Ídem

1076 La Prensa, 19/08/77, en “La dictadura militar 1976 /1983”, ob. cit., p. 185

1077 Revista Gente “La gira de Videla” 15/09/77

1078 Gente, 06/10/77, en “Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso”, ob. cit., p. 212

1079 20/11/77 en “La voz de la Iglesia cómplice”, ob. cit.



En 1978, Sábato, que no sabía como justificar su gorilismo, le declaraba a una revista alemana: *“La inmensa mayoría de los argentinos rogaba casi por favor que las Fuerzas Armadas tomaran el poder. Todos nosotros deseábamos que se terminara ese vergonzoso gobierno de mafiosos (...) Desgraciadamente ocurrió que el desorden general, el crimen y el desastre económico eran tan grandes que los nuevos mandatarios no alcanzaban ya a superarlos con los medios de un estado de derecho. Porque entre tanto, los crímenes de la extrema izquierda eran respondidos con salvajes atentados de represalia de la extrema derecha. Los extremistas de izquierda habían llevado acabo los más infames secuestros y los crímenes monstruosos más repugnantes (...) Sin duda alguna, en los últimos meses, muchas cosas han mejorado en nuestro país: las bandas terroristas han sido puestas en gran parte bajo control”*<sup>1080</sup>. La dictadura y sus sirvientes trataban de dar una imagen de “eficiencia” y “moralidad”. Periodistas como Neustadt, trataban de convencer a la clase media de las virtudes de Videla. *“Es siempre igual: serio, preciso, pulcro, ordenado, correcto, estudioso, respetuoso y firme”*<sup>1081</sup>. Respecto de la guerrilla, hacía rato que estaba desarticulada. Sus propios errores de conducción, el abandono de la política de masas en 1974 y el pase a la clandestinidad en ese año, dejaron sin cobertura y sumamente expuestos a quienes desarrollaban un trabajo político (no militarista), de base, en contacto directo con los trabajadores. Pero la dictadura agitaba el fantasma de la subversión para justificar su accionar represivo y el control y la censura en todos los ámbitos de la sociedad.

Otro de los medios que apoyó a la dictadura fue la Revista Visión bajo la inspiración de Mariano Grondona. La revista en cuestión fue uno de los medios utilizados por la dictadura para hacer propaganda oficial y convencer a la clase media de que no había violaciones a los derechos humanos y por supuesto agigantar la mala fama del peronismo (y del comunismo): *“Los dos primeros años de gobierno militar han sido provechosos para la Argentina, que logró emerger del caos económico, social, político y moral al que había sido llevado por el gobierno peronista (...) Videla ha impuesto su propio estilo de austeridad, sencillez y energía” (...) Por su parte, Martínez de Hoz, llamado recientemente “el hombre de los milagros” por un entusiasta senador norteamericano, ha sostenido una lucha incansable y provechosa para reanimar una economía postrada hasta lo increíble y rescatar al país de una inflación pavorosa”*<sup>1082</sup>. En cuanto a la guerrilla, la denominaba *“verdaderos ejércitos guerrilleros de inspiración marxista y marxista -*

1080 En “Sábato y lo que pasaba mientras los desaparecidos desaparecían”, ob. cit.

1081 Neustadt en Revista Extra, enero de 1978, en “Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso”, ob. cit., p. 228

1082 Visión 10/03/78, p. 6

peronista”<sup>1083</sup>. Respecto de los desaparecidos, la revista de Grondona decía: *“muchas de ellas seguramente muertas, por la acción de grupos espontáneos, o excesos de las fuerzas de seguridad, admitidos como posibles pero no deseados por el mismo presidente Videla (...) Explicó Videla que hay quienes desaparecen porque abandonan la subversión y no quieren que sus nombres aparezcan en esas condiciones; y muchos de ellos están colaborando con las Fuerzas Armadas. Otros desaparecen porque entran a la clandestinidad dentro de la subversión; algunos han sido muertos por la subversión misma y no han aparecido sus restos. Otros han desaparecido porque han huido del país. Algunos desaparecidos pueden corresponder a personas muertas con explosivos o incendios en acciones, cuyos restos resultan inidentificables. Otros, por fin, - admite- pueden haber desaparecido por excesos de la represión, lo que considera explicable en una situación de guerra” (...)* “En cuanto a presos, Videla puntualizó muy claramente que en la Argentina no hay presos políticos ni gremiales” (...) *“la economía argentina, fundamentalmente recuperada, está entrando en una etapa decisiva”*<sup>1084</sup>. La revista le prestaba sus hojas a Martínez de Hoz para hacer “autobombo”: *“hemos liberado las tasas de interés, con lo que se revirtió la tendencia de fuga de capitales, de ahorro en divisas extranjeras, de la especulación en materia de créditos bancarios obtenidos a tasas de interés inferiores a la inflación, lo que implicaba una estafa para el ahorrista en moneda argentina”*<sup>1085</sup>... Toda su acción desde el ministerio de economía estuvo dirigida a descapitalizar al país y a privatizar las ganancias. No quedan dudas, ya que Martínez de Hoz “explica”: *“desde el primer momento anunciamos que teníamos que cortar tajantemente esta situación y pedimos al sector trabajador el sacrificio de un periodo transitorio de contención salarial (...) En cuanto a la reducción de gastos la conseguimos con diversas medidas. Por ejemplo, rebajando la transferencia de recursos del Tesoro a las provincias (...) Estas mejoras se han conseguido con la aplicación de planes de racionalización y reorganización. Una de las medidas ha sido la reducción de agentes ferroviarios (...) la clausura de vías de explotación antieconómica (...) También hemos ido transformando gradualmente a varias de las empresas estatales en sociedades anónimas, tendencia que proseguirá, para que gocen de la agilidad y los beneficios de la empresa privada”*<sup>1086</sup>. Y lo que confirma el carácter antiperonista de la dictadura está en las propias palabras de Martínez de Hoz: *“hemos ido paulatinamente*

1083 Visión 10/03/78 p. 7

1084 Visión 10/03/78 p. 12

1085 Visión 10/03/78 p. 14

1086 Visión 10/03/78 p. 15, 16, 17

*reajustando las tarifas de los servicios públicos y los precios de los combustibles, que, por motivos políticos habían sido mantenidos durante muchos años a niveles insuficientes*”<sup>1087</sup>. En otras palabras: aumentaron los precios del combustible y de los servicios públicos para dar más ganancia a los concesionarios y a las empresas privadas. El plan de achicamiento del estado se sustentaba en la idea de que su tamaño lo hacía ineficiente (y no su mala administración). Estas políticas buscaban reducción del personal, sobreexplotación del que quedaba empleado, agrandar el ejército de desocupados como variable para pagar bajos sueldos y de paso evitar la organización sindical y las protestas. Para no desentonar, La Vanguardia (del Socialismo Democrático), descalificaba las denuncias contra la dictadura y se lamentaba de que *“la farsa haya sido tan bien montada en el teatro exterior”*<sup>1088</sup>. Como cada aniversario, El Chubut no perdía ocasión de elogiar a las Fuerzas Armadas: *“En la semana que hoy finaliza se han cumplido dos años del pronunciamiento de las Fuerzas Armadas de la Nación, que pusiera fin a un ciclo de la vida del país, signado por el deterioro de las instituciones básicas y por la descomposición del cuerpo social de la República (...) La crisis total del sistema político imperante en aquel entonces, la incapacidad de los hombres que formaban parte de las instituciones fundamentales de la Nación para encontrar una solución superadora del caos; obligó a las Fuerzas Armadas a irrumpir en la vida pública del país (...) La civilidad comprendió la gravedad de la situación y acompañó el accionar de los hombres de armas, lo cual contribuyó en forma ponderable a la consecución de los objetivos, para lo cual hubo necesidad de renunciar a legítimos intereses sectoriales y a postergar aspiraciones caras a vastos sectores de la población”*<sup>1089</sup>. El 90 % de la población era el que estaba postergado, sin prensa, sin ley, sin libertad, sin partido político y sin elecciones, pero al diario le parecían apenas “vastos”. Seguían: *“Los dos años transcurridos encuentran al país afirmado en los valores más tradicionales de nuestra nacionalidad”*<sup>1090</sup>. El cierre no es menos lamentable: *“Un país que no tiene urgencias electoralistas, porque entiende maduramente que lo esencial en estos momentos es unir y no dividir, que sabe que ya no hay margen para saltos al vacío, que la paz tan costosamente lograda debe ser preservada”*<sup>1091</sup>. De esta manera El Chubut hacía apología de la usurpación del poder y hablando en nombre de todo el pueblo decía que no había urgencias electoralistas... (¿como pudieron escribir eso?)...Las elecciones limpias son siempre el mejor remedio para salir de las crisis, porque de esa manera las mayorías

1087 Visión 10/03/78 p. 17

1088 16/03/78, en “La dictadura militar. 1976 / 1983”, p. 165

1089 El Chubut, marzo de 1978

1090 El Chubut marzo de 1978

1091 El Chubut marzo de 1978

deciden su futuro, pero El Chubut le hacía el aguante a la dictadura para esconder las urnas. Y, para que no queden dudas de que este diario apoyaba al régimen, está este “bocadillo” en donde se aplaude la continuidad de la dictadura: *“Y es justamente en la segunda etapa del proceso iniciado por las Fuerzas Armadas, en la que el país, adhiriendo y participando del mismo, espera encontrar las respuestas adecuadas a las aspiraciones que son generales a toda la ciudadanía”*<sup>1092</sup>.

La revista Gente fue hinchada de la dictadura y siempre favorable al gobierno y así le respondía a Balbín y Perette, quienes habían sacado un documento crítico de la dictadura. En ese documento Balbín y Perette se referían a la desastrosa situación económica y social. Gente les contestaba: *“Estimado doctor Balbín: usted sabe muy bien que la situación económica que heredó este gobierno era caótica. Nunca el país estuvo más comprometido financieramente con EE.UU. y Europa, nunca la inflación llegó al nivel del 1975-76, nunca las empresas estuvieron más desalentadas, nunca el capital estuvo menos incentivado. El caos, insisto, era tremendo porque, además, la subversión manejaba las fábricas a su antojo, la producción era una utopía y el ausentismo una manía”*<sup>1093</sup>. Y había más. Se refería luego a los orígenes de ese desastre que llevaba adelante la dictadura de Videla, y ¿a quién le echaba la culpa?, al pueblo: *“Hay muchos responsables de esta realidad, de esta pobreza. Los que votaron la locura que nos gobernó y los que caminaron de la mano de la ideología mandante”*<sup>1094</sup>, el “culpable” era el peronismo y el 62 % de los argentinos que votaron a Perón. Y seguía *“Desgraciadamente gracias a la irresponsabilidad que nos gobernó y que la mayoría argentina votó, hoy estamos como estamos. Somos pobres, unos más que otros, pobre está el país. Pero por propia decisión de 7.500.00 de adultos”*<sup>1095</sup>. La adulación final es para el ministro de economía: *“Martínez de Hoz no nos empobrece. Estamos pobres y a él no le gusta mentir, nada más”*<sup>1096</sup>. Gente le respondía a Balbín, que había pedido que se reabriera el juego a los partidos políticos que estaban vedados. Ahí aparece Vigil para protestar por si a alguno se le ocurría volver a la democracia. Refiriéndose al periodo 1973 a 1976 escribe: *“¿para qué? ¿Usted no vivió el desastre igual que yo? ¿No sufrió esa “democracia” igual que yo?”*<sup>1097</sup>. Y dentro de la revista aparece un aviso de la archi gorila revista Somos, que decía: *“Desde Europa. Complot contra la Argentina (...) De pronto las paredes de las principales ciudades europeas aparecieron empapeladas con afiches, panfletos y leyendas en contra del Mundial*

1092 El Chubut marzo de 1978

1093 Gente 13/04/78 p. 4

1094 Gente 13/04/78 p. 4

1095 Gente 13/04/78 p. 4

1096 Gente 13/04/78 p. 5

1097 Gente 13/04/78 p. 5

*de Fútbol que se jugará en nuestro país. Con informaciones tendenciosas, deformadas o falsas se invitaba a sabotear el torneo en nombre de un llamado “Comité de boicot al mundial de Fútbol” (...) Detrás de esta vergonzosa campaña están los grupos subversivos que actuaron en nuestro país hasta que fueron aniquilados”*<sup>1098</sup> Y al final del número hay algunas frases demenciales, entre ellas: *“Construiremos una gran nación, aun en contra de la mayoría del pueblo argentino”*<sup>1099</sup>. Monseñor Rómulo García declaraba que: *“las denuncias sobre violaciones a los derechos humanos son campañas improvisadas y organizadas por quienes niegan la libertad”*<sup>1100</sup>.

Volviendo al ámbito de Trelew, otra editorial productadura del diario Jornada. Sobre la política de entrega de Martínez de Hoz, decía: *“No constituyen estas reflexiones un ataque a la filosofía global del plan estructurado por el ministerio de Economía. La libertad económica prometida se ha puesto en marcha; la política de fijación de precios fue reemplazada y los excesivos controles que caracterizaron a los esquemas últimamente llevados a la práctica, han desaparecido, porque se entendió la necesidad de buscar en la dinámica del sector privado, el camino más apto para la recuperación general”*<sup>1101</sup>. Dos días después era el día del ejército y así decía el diario de Feldman: *“Le sorprende este aniversario en la tarea de profundizar, secundado por las armas que lo complementan, los objetivos básicos del compromiso asumido en 1976 y cuyo paso inicial ya cumplido, consistió en la cruenta tarea bélica de limpiar el territorio nacional del enemigo marxista y pacificar la nación caotizada (...) Una responsabilidad cuya síntesis configura la tarea difícil y ardua de concluir con los antagonismos económicos e ideológicos y sentar las bases de apoyo al trabajo constructivo del pueblo, manteniendo su libertad (...) Desde su creación el Ejército ha acumulado y enriquecido el legado sanmartiniano, verdadera cartilla magistral en la que se encuentran todas las respuestas que los argentinos buscan, muchas de las cuales han sido dadas por la institución en los momentos cruciales de su historia. Este es uno de ellos”*<sup>1102</sup>.

Al otro día de finalizado el Mundial 78 el diario Jornada se apresuraba a decir: *“El Objetivo Ha Sido Cumplido (...) el gobierno y el pueblo argentinos han afrontado y cumplido el compromiso asumido de organizar el Campeonato Mundial de Fútbol 1978 (...) El encuentro, sobre el que estuvieron centradas las miradas de todos los pueblos del mundo, se ha desarrollado en el marco de paz y de*

1098 Gente 13/04/78

1099 Mario C. Madariaga, funcionario de la dictadura en Gente 13/04/78.

1100 26/05/78, en “La voz de la Iglesia cómplice”, ob. cit.

1101 Jornada 27/05/78 p. 3

1102 Jornada 29/05/78 p. 3

*democrática libertad que caracteriza el estilo de vida por el cual el nuestro ha sufrido y ha luchado desde los albores de la nacionalidad (...) Una libertad respetuosa, que no sólo facilitó las tareas sin restricciones de los periodistas que representando a la prensa internacional vinieron a cubrir las expectativas del acontecimiento, sino que incluso toleró con paciencia digna de Job, que algunos de esos periodistas se mostraran más interesados en denigrarnos que en reflejar el acontecer de la gran fiesta del fútbol que acaba de finalizar (...) el inicio falseamiento de la verdad, de que se nos ha hecho objeto, nos apena pero no nos intranquiliza, porque la verdad tarde o temprano se impone, deslumbrante, a la infamia (...) Porque es preciso que no nos engañemos al analizar este fenómeno social que ha lanzado a todos los habitantes de la Nación, aficionados o no al deporte del fútbol, a las calles de la patria para vocear la querida palabra (...) El pueblo ha encontrado en él la forma de expresar su sentimiento argentino de repudio a una agresión que no merece (...) Por muchas y muy diversas razones, entre las que se encuentra la muy importante de haber defendido, solos y afligidos por una guerra interna cruel y despiadada, los fundamentos de la democracia cuya vigencia plena aspiramos alcanzar (...) Y los hemos defendido para nosotros y para nuestros hijos pero también para los pueblos democráticos que nos censuran cuando debieran aplaudir nuestra decisión de contribuir a sustentarlos frente al enemigo común”<sup>1103</sup>. Todas estas falsedades eran producto del apoyo del diario Jornada a la dictadura. El pueblo que salió a festejar a las calles, fue a festejar un triunfo deportivo y nada más. Todavía hoy sigue ocurriendo. El pueblo vive el fútbol como en ninguna otra parte. Y el entusiasmo deportivo no significa un apoyo al gobierno de turno. (Basta como ejemplo el triunfo en el mundial de 1986. El pueblo salió a festejar, pero no fue un apoyo al gobierno de Alfonsín. En 1987, en las elecciones, Alfonsín sufrió el famoso voto castigo)...Los que, como Feldman, pretendían llevar agua al molino de la dictadura mentían alevosamente.*

Ante las innumerables denuncias sobre desapariciones y campos de concentración clandestinos, Fontevecchia (director de la revista La Semana), desestimaba las denuncias sobre esas atrocidades en Argentina, mientras publicaba: *“Un campo de concentración es un tema muy vendedor (...) Y más si los lectores forman parte de la adoctrinada opinión pública europea”<sup>1104</sup>*. Videla, además de encabezar los crímenes, tenía tiempo para hablar de la “libertad” de prensa y así les dijo a los periodistas extranjeros tras el Mundial: *“para que la prensa pueda cumplir con su*

<sup>1103</sup> Jornada 26/06/78 p. 3

<sup>1104</sup> La Semana, mayo de 1978, en “Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso”, ob. cit., p. 240



*función específica es menester que goce de libertad*”<sup>1105</sup> y con caradurismo absoluto en medio de la masacre decía: *“la libertad tiene como contrapartida la responsabilidad*”<sup>1106</sup>. En esta historia del gorilismo, no puede faltar el invaluable aporte de Hugo Gambini, quien en 1978 dirigía la revista Redacción. Gambini decía que no entendía por qué algunos funcionarios de la dictadura prohibieron la salida del diario La Razón. En la nota hace un “encendido” mensaje a favor de la libertad, eso sí, sin rozar en ningún momento a Videla. Por el contrario, hablaba como si en realidad hubiera una línea dura y otra blanda y ubicaba en esta última nada menos que al dictador Videla. Por eso decía: *“el Presidente recibe a solas a los periodistas y acepta conversar con ellos abiertamente durante horas, sobre todos los problemas que se le plantean (...) Tampoco rehuye el dialogo franco la mayoría de los ministros (...) demostró la existencia de un espíritu abierto al debate de ideas y un respeto por el periodismo que todos han elogiado*”<sup>1107</sup>. Esto decía Gambini, sin recordar (¿sin recordar?) que el año anterior había sido desaparecido Rodolfo Walsh por su “Carta abierta” a la dictadura. Ya había pasado el mundial, Visión decía: *“Desde el punto de vista político, el Campeonato Mundial 1978 ha sido para la Argentina un éxito rotundo. Las autoridades y los comentarios de prensa, aunque todavía un poco enfervorizados, festejaban la apertura de una amplia grieta en el muro de la campaña antiargentina de la izquierda mundial. La mayoría de los 2.000 periodistas que llegaron hasta las ciudades argentinas a cubrir las alternativas del Campeonato, transmitieron al exterior informaciones honestas del país (...) los propósitos finales de los militares gobernantes son plausibles*”<sup>1108</sup>. Videla agregaba a lo que ya decía la revista: *“el país está de pie y quiere marchar con fe*”<sup>1109</sup>. Francisco “Paco” Manrique, siempre del lado de la reacción, dijo: *“pueblo y gobierno se unieron indignados todos ante las despiadadas calumnias y difamaciones, mostrando al mundo la existencia de una comunidad con conciencia nacional*”<sup>1110</sup>. Una vez finalizado el Mundial aparecieron los que querían capitalizar un éxito estrictamente deportivo para darle aire a la dictadura. Marcelo Araujo y Mauro Viale escribieron esto: *“Los periodistas argentinos que tuvimos que convivir con nuestros colegas extranjeros durante esos días pudimos comprobar cómo en los más honestos de ellos - afortunadamente la mayoría- se disolvían los prejuicios que traían de sus países merced a la insidiosa propaganda motorizada por las organizaciones subversivas*

1105 El Chubut 27/06/78 p. 5

1106 El Chubut 27/06/78 p. 5

1107 Redacción 1978 11

1108 Visión 14/7/78 p. 16

1109 Visión 14/7/78 p. 16

1110 Visión 14/7/78



*y los ingenuos de siempre (...) Actualmente, los argentinos vivimos una calma maculada por las resonancias de escasos pero siempre dolorosos atentados, generalmente efectuados con bombas instaladas por manos anónimas*<sup>1111</sup>. Tiempo después Videla acudió a una cena con ex ministros y luego con ex legisladores. La revista Gente hizo una editorial acerca del tema y se preguntaba si Videla había hecho bien en ir a “*compartir la mesa con todos aquellos hombres públicos argentinos que de una manera u otra fueron protagonistas de los trágicos años transcurridos entre 1973 y 1976, que inclusive tuvieron participación en la liberación de terroristas el 25 de mayo de 1973 y que finalmente fueron removidos del poder, por incompetentes, el 24 de marzo de 1976*” (...) “*De más está repetir aquí la desquiciante situación que acaba de vivir el país. Las razones fueron múltiples, pero la raíz del caos fue sin duda el haberse instaurado en la Argentina, a espaldas de una verdadera democracia, el reino de la demagogia, de la politiquería barata; de haberse violado todos los principios fundamentales que deben regir una sociedad cualquiera (...) Hasta que tocamos fondo. La subversión terrorista fue, tal vez, la alarma más sonora. Y esa experiencia, más que ninguna otra, nos sacudió (...) Y por esa circunstancia los argentinos se adhirieron con entusiasmo y fe a los principios del Proceso de Reorganización Nacional encarado por las Fuerzas Armadas*”<sup>1112</sup>. En otras palabras esa pequeña lucecita de retorno a las urnas le producía temor a Vigil y por eso le aconseja al presidente: “*le pido al presidente Videla que cuide el valor de los gestos, de las actitudes, pues él como nadie, por ejercer la titularidad del Poder Ejecutivo, puede dar ejemplos, marcar rumbos*”<sup>1113</sup>. Vigil le recomendaba a Videla en otras palabras que se postule para presidente. “*El arte de un buen político es lograr adhesión: No necesariamente de todo el electorado pero al menos de una buena parte de él. Es imprescindible que este Gobierno busque, a través de hacer política, esa adhesión. No hay nada en ello de deleznable ni demagógico. Por el contrario; nada más noble para un ciudadano que lograr adhesión política si con predicamento lo que busca es el afincamiento de la moral, la justicia, el bien común y la libertad. Que no se vuelva a cometer ahora el error de otros procesos militares que, plenos de buenas intenciones, se quedaron a mitad de camino por temor a pelear la adhesión ciudadana. Errores trágicos porque dejaron, con su desinterés por la adhesión, el campo libre a otros que a través de la demagogia asumieron el poder y desquiciaron la democracia*”<sup>1114</sup>. Le

1111 Revista Argentina ante el mundo, sept.– oct. de 1978, en “Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso”, ob. cit., p. 259

1112 Gente 07/12/78 p. 4

1113 Ibídem, p. 5

1114 Ídem

aconsejaba a Videla no seguir “*fórmulas demagógicas, populistas, sin calidad ni jerarquía*”<sup>1115</sup> y también decía Vigil que se había llegado a la situación del momento por culpa de “*valores éticos violados una y otra vez en los últimos 30 años*”<sup>1116</sup>. Para Vigil, a partir de 1948, empieza la “crisis moral”. En esa cena del 1º de diciembre de 1978, en la confitería El Molino, se escucharon algunas frases lamentables. Era la tercera cena de los legisladores desde que se agruparon como círculo (y esa vez el “invitado” de “honor” fue el dictador Videla). Entre los asistentes estaban: Ricardo Elena (radical) Rodolfo Ghioldi, Jesús Mira y Juan Carlos Comínguez (Partido Comunista), los conservadores populares Lima, Paz, Lazarini y Solano Lima... Francisco Rabanal, Tróccoli, Pugliese y Balbín (UCR) y justicialistas como: Carlos Aloe, Ernesto Palacio, Adolfo Silvestre, etc. “*Gracias por permitirme estar aquí (Juan Carlos Comínguez, comunista, a Videla)*”<sup>1117</sup>. Solano Lima dijo: “*Lo mejor de la noche fueron las palabras de Videla, porque pacifican los espíritus*”<sup>1118</sup>. Por su parte, Harguindeguy decía con caradurismo absoluto: “*La democracia no es el irrestricto ejercicio del poder por los más numerosos sobre la totalidad de la Nación. La razón no se sustenta en la mera cifra (...) de este diálogo quedan totalmente excluidos los que posibilitaron el accionar del marxismo en el país*”<sup>1119</sup>.

Con total caradurismo Gente se “preocupaba” de “*Los campos de concentración en Vietnam*” (de los campos vietnamitas, en cambio ni una palabra de las matanzas yankis), pero Gente no decía nada de los campos de concentración en Argentina. Entre las “fotos del año” para la revista Gente, está la cara de “*Martínez de Hoz en la gran muralla China*”<sup>1120</sup>. En otras páginas de ese número figuran “Las 78 caras del ’78”, con un comentario. Debajo de la de Martínez de Hoz dice: “*Esfuerzos en un año difícil*”<sup>1121</sup>. De Ibérico Saint Jean, uno de los capos de la represión en Buenos Aires: “*Acción eficiente y palabras directas*”<sup>1122</sup>. El propagandista de la dictadura (de esa y de otras), Bernardo Neustadt, escribía: “*Más que de libertad de prensa, 1978, significó Responsabilidad de la libertad (...) Argentina fue, por momentos, un país acorralado por la insidia, la calumnia y las campañas de gobiernos y prensas extranjeras (...) Quien se atrincheró mejor y defendió con inteligencia y valentía la imagen lastimada: el periodismo*”<sup>1123</sup>. (El “periodismo” de Neustadt

1115 Gente 07/12/78 p. 5

1116 Ídem

1117 Gente 07/12/78 p. 10

1118 Ídem

1119 Gente 07/12/78 p. 114

1120 Gente 21/12/78

1121 Gente 21/12/78 p. 84/85

1122 Ídem

1123 Neustadt en Gente 21/12/78 p. 86

defendió a la dictadura, no al país). El asesino Videla tenía un espacio al final de la revista con foto y todo: “*Todos los argentinos, civiles y militares, deben permanecer encolumnados forjando la unidad del país en estos momentos de trascendentales decisiones*”<sup>1124</sup>. Ese año un grupo de justicialistas emitió un documento en el que se pedían una serie de medidas económicas y políticas. Por supuesto el diario Buenos Aires Herald las replicó con el título “*¿Otra vez en Disneylandia?*”<sup>1125</sup>. En uno de los puntos el justicialismo planteaba restablecer los convenios colectivos de trabajo derogados por la dictadura. La revista Gente se indignaba y contestaba: “*En otras palabras, retornar al ilimitado poder sindical, que llegó a tener más fuerza que el Estado y a paralizar el país con huelgas (salvajes y de las otras) cada vez que un reclamo era desoído*”<sup>1126</sup>. Otro de los puntos pedidos por los peronistas era un aumento de sueldo y Gente contestaba que eso sería “*Un absurdo económico, en todo caso, pero nada alejado de cierta premisa que muchos años de demagogia enquistó en la mentalidad de los trabajadores: “Trabajar poco y ganar mucho”*”<sup>1127</sup>...

### **Borges defiende a la dictadura**

La revista de Grondona le prestaba sus páginas a Jorge Luis Borges. En uno de sus números hay una nota al “escritor”. La revista hace una breve editorial acerca de la vida y obra de Borges y, sin querer, lo delata: “*Borges se sustrae a los movimientos revolucionarios de su tiempo y apunta más bien a un estilo intimista*”<sup>1128</sup>. Y en actitud gorilísima decían: “*La América Latina que se mueve y protesta también sabe, a veces, socallar y soñar. Cuando se siente de este modo, su lectura es Borges*”<sup>1129</sup>. La revista buscaba darle a Borges un “contenido” popular que jamás tuvo. Y por otra parte reconocían, indirectamente, que Borges no era precisamente un revolucionario, sino que era la lectura obligada de los sectores medios-altos cuando querían fugarse mentalmente. Después citan algunas frases de Borges: “*Creo que este país iba mejor cuando estaba gobernado por un pequeño grupo de personas que quizá engañaban un poco cuando hacían política, pero que convertían poco a poco al país en un gran país*”<sup>1130</sup>. Esto demuestra el carácter conservador de Borges, que se quejaba de la supuesta “demagogia” peronista, pero que extrañaba el fraude de la década infame. “*¿El pueblo debe intervenir en la elección del gobierno? ¿Para qué?, ¿de dónde sale eso? ¿Acaso debe intervenir el pueblo*

<sup>1124</sup> Gente 21/12/78

<sup>1125</sup> Gente 01/03/79 p. 3

<sup>1126</sup> Ídem

<sup>1127</sup> Gente 01/03/79 p. 3

<sup>1128</sup> Visión, 10/3/79 p. 5

<sup>1129</sup> Ídem

<sup>1130</sup> Visión, 10/3/79 p. 7

*en la elaboración de la química, que es una ciencia especializada, como el gobierno? No hace demasiado tuvimos elecciones ¿y que pasó? Siete millones de imbéciles volvieron a votar a Perón que sólo trajo desórdenes, robos y servilismo. Llevar hasta sus últimas consecuencias la democracia es un error”*<sup>1131</sup>. De esa manera Borges legitimaba el golpe (el de 1976 y los otros). Luego viene el reportaje de la revista y ahí Borges termina por sacarse la careta: *“tengo la conciencia tranquila. Durante la dictadura peronista nadie ignoraba cual era mi postura (...) yo en cada conferencia que daba, siempre expresaba mis opiniones contra el gobierno. Eso nadie lo ignoraba y la prueba está en que cuando, en 1955, ocurrió felizmente la Revolución Libertadora, ese gobierno me nombró director de la Biblioteca Nacional. Y eso no se hizo por mis méritos literarios. Sólo se hizo parcialmente por otros meritos, que los hay, porque se sabía cual era mi actitud”*<sup>1132</sup>, y reflota su odio (“racial” y social) al peronismo: *“Cuando supe el resultado de las últimas elecciones, cuando supe que siete millones de argentinos habían votado por el peronismo, ese mismo día renuncié a mi cargo de director de la Biblioteca Nacional (...) Yo descreo de la democracia, después de las calamidades que nos trajo”*<sup>1133</sup>. Hay que recordar que todas estas cosas las dijo en plena dictadura. Le venía muy bien a Videla que este “referente” siguiera haciendo elogios a la dictadura. Borges hace la confesión más terrible, y sin embargo ocultada por quienes sostienen su figura para apuntalar sus proyectos políticos: *“hay dictaduras y dictaduras (...) La dictadura ilustrada no es mala. Pero una dictadura de rufianes y prostitutas sí. El caso de Perón sí, porque era una dictadura. Perón recibió un país prospero, en esplendor, en el cual había sentimiento del honor”*<sup>1134</sup>... Y por supuesto hace una encendida defensa de Videla: *“Ahora, aquí, desde luego, tenemos analfabetismo, tenemos robos, tenemos secuestros. Mientras tanto, creo que la dictadura puede ser necesaria”*<sup>1135</sup>. Queda demostrado que Borges fue complaciente con los asesinos, dictadores y traidores. Borges jamás disimuló su hostilidad racial y social contra las masas...(Y todavía hay quienes lo ponen de ejemplo). Borges estuvo del lado de las minorías reaccionarias a las que siempre perteneció: *“los indios han sido siempre nuestros enemigos aquí. Mi abuelo se batió con ellos (...) los cristianos degollaban a los indios. Creo que se había vuelto necesario”*<sup>1136</sup>. No podía dejar de alabar a la dictadura: *“Creo que debemos defender a este gobierno, al general Videla, y, al mismo tiempo, ver que*

1131 Visión, 10/3/79 p. 7

1132 Ibídem, p. 8

1133 Visión, 10/3/79 p. 8

1134 Ibídem, p. 11

1135 Visión, 10/3/79

1136 Ibídem, p. 12

*no todo va rápido*”<sup>1137</sup>. (¿Le parecía que la máquina de matar iba despacio?). Además, la revista Visión le prestaba sus páginas a los dictadores: *“este proceso no pertenece exclusivamente a las Fuerzas Armadas ni a ninguno de sus hombres, sino a todo el pueblo de la Nación (...) Ya los enemigos del Proceso de Reorganización Nacional deben haber comprendido que no se busca una salida electoral o de alguna clase similar. No aspiramos a salir de él sino a profundizarlo y asegurar su continuidad en el tiempo (...) Por eso debemos estar irrevocablemente decididos a impedir que vuelvan al gobierno quienes habiendo fracasado siendo copartícipes del fracaso o avalándolo conscientemente, llevaron a la República al borde de la disolución*”<sup>1138</sup>. El pueblo no acompañó a la dictadura, sólo se retrajo por temor a ser masacrado, lo prueban las declaraciones constantes de los militares, preocupados por la falta de “consenso”. Videla decía: *“el gobierno requiere, necesita y aspira a tener consenso general dentro de la población*”<sup>1139</sup>. El pueblo le temía a la dictadura, pero no la apoyaba.

En 1979 con motivo del tercer “aniversario” del golpe, el diario Clarín celebraba: *“La fecha -24 de marzo de 1976- divide la historia política del país de manera tajante. En la víspera, un vacío de poder, que era cubierto por el desorden, la anarquía y la guerrilla. Al día siguiente, un lento y seguro proceso de reordenamiento, para el cual prestó su aquiescencia la ciudadanía. Por ello alcanzó la victoria. Que es preciso cuidar con el esfuerzo de todos, poniéndole cima en el orden económico y social*”<sup>1140</sup>. Ese año (1979) una delegación de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos visitó nuestro país. Se jugaba en Japón por la misma fecha el mundial de fútbol juvenil sub 20. Los periodistas José María Muñoz, Julio Lagos y José Gómez Fuentes instaban a la población a manifestarse en las calles y sobre todo ante la residencia de la Comisión, para demostrar que todo estaba bien. Muñoz pedía: *“Vayamos todos por la Avenida de Mayo y demostremos a los señores de la Comisión de los Derechos Humanos que la Argentina no tiene nada que ocultar*”<sup>1141</sup>. La Nación decía en su editorial del 19 de septiembre de 1979: *“La Argentina está en orden. Por ese orden se ha pagado el alto precio de la guerra. Si dicha guerra ha terminado militarmente según lo afirman los partes oficiales y la ciudadanía confirma a diario, no sólo es por la actitud profesional y disposición de lucha que evidenciaron las Fuerzas Armadas en el desarrollo de este tipo de contienda, desconocidas en el mundo no muchas*

1137 Visión 10/3/79 p. 13

1138 Ibídem, p. 21

1139 Ibídem

1140 Clarín, 24/03/79 en “Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso”, ob. cit.

1141 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., p. 330

décadas atrás. La victoria frente a la subversión es producto también de la solidaridad activa de los más diferentes sectores sociales y políticos con la empresa resueltamente sostenida por las fuerzas de la legalidad. El cuerpo vivo de la Nación es el que, en definitiva, ordenó al brazo armado ante cuya acción cayeron las bandas que, de otro modo, hubieran terminado por disolver esta sociedad y asesinado a los hombres que la representan y a los que se oponen a sus designios”<sup>1142</sup>. Ante la visita de ese organismo de Derechos Humanos a nuestro país, Monseñor Sansierra dijo: “la CIDH tiene intención política... debemos defender nuestra soberanía y si la comisión excede sus funciones, el gobierno, haciendo uso de sus facultades soberanas, debe dar por terminada su misión... los derechos humanos son suspendidos en tiempos de guerra”<sup>1143</sup>. Y Monseñor Octavio Derisi agregaba más tarde: “la Argentina es uno de los países donde hay más tranquilidad y donde los derechos humanos están más respetados. No veo que en este momento en la Argentina se encarcele, se mate, se atropelle contra los derechos humanos”<sup>1144</sup>. Mariano Grondona escribía en El Cronista Comercial bajo el seudónimo “Giucciardini” y (como “buen” gorila que ¿era?) decía esto: “Por creer que el derecho de seguridad es un derecho humano que el Estado debe proteger, los argentinos recibimos hoy la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA. Esto es lo malo. Que estén aquí porque somos derechos y humanos”<sup>1145</sup>. Otro gorila fue Monseñor Quarracino quien dijo: “en una situación de guerra, los argumentos y los límites éticos entran en un cono de sombra y oscuridad”<sup>1146</sup>. Videla dejaba bien en claro que no quería saber nada de mayorías: “el partido peronista tal cual es, al cristalizarse tal cual lo hemos conocido, no tiene cabida en el régimen democrático”<sup>1147</sup>. Hacia 1979 se produjo la primera gran huelga general. Por supuesto había un sector de la dirigencia sindical que colaboró con la dictadura, tal el caso de Jorge Triaca. El grupo de los 25 (gremios chicos) se oponía al gobierno y el grupo de los 20 (grandes) era colaboracionista, Triaca declaraba: “soy dialoguista”<sup>1148</sup>. El marco de todo esto era el caos económico desatado por la bicicleta financiera (las tasas de interés más altas del mundo). Se produjo una masiva retirada de depósitos. El Banco Central salió a cubrir a las entidades que estaban en rojo. Quebró el BIR (Banco de Intercambio Regional). La deuda externa argentina había subido de 7.000 millones (de la época de Isabel Perón) a 29.000.000 (de los cuales 12.500 millones eran del sector privado).

1142 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., pgs. 330 y 331

1143 07/08/79 en “La iglesia católica que apoyó a la dictadura militar”, ob. cit.

1144 11/09/79, “Iglesia y dictadura”, por Emilio F. Mignone, en [www.nuncamas.org](http://www.nuncamas.org)

1145 El Cronista Comercial septiembre de 1979, en “El periodismo durante la dictadura”. Por Martín Borja, diciembre de 1998

1146 Diciembre de 1979, en Cable semanal, 11/9/2000, <http://www.fcen.uba.ar/prensa/>

1147 La Prensa, 14/12/79 en “La dictadura militar 1976 / 1983”, ob. cit., p. 1175

1148 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., p. 332



Además de esto, Videla daba discursos en cadena y tenía quien se los aplaudiera: el diario de Feldman. El diario Jornada, en su editorial, comenta uno de los mensajes de Videla titulado: *“Un mensaje honesto”*. Esto decía el diario dirigido por Bernardo Feldman: *“El contenido político de ese mensaje es revelador de la honestidad y firmeza conceptual que anima al primer mandatario (...) sepamos hacer uso de la verdad”*<sup>1149</sup>. Este diario tampoco estaba apurado por desempolvar las urnas: *“No es necesario tener mucha memoria para recordar que una compulsa electoral no fortaleció la democracia en la última elección, porque el “juego limpio” entonces reclamado no pudo desembarazarse de los vicios que atentan contra la democracia”*<sup>1150</sup>. Aquí conviene preguntarse ¿por qué los diarios (incluso los más chicos como Jornada y El Chubut) le brindaron su apoyo a la dictadura?... ¿Hasta que punto llegaba el miedo y la presión? ¿Dónde empezaba la simpatía con el gobierno?

### **Neustadt y Galtieri: “Tiempo viejo”.**

Galtieri decía en reportaje de su admirador Neustadt: *“Antes de sacar las urnas debemos fijar las pautas, a partir de las cuales se implementará el nuevo sistema para evitar que mis camaradas jóvenes tengan en el futuro que retomar las riendas para no caer en el abismo. Las Fuerzas Armadas tuvieron que tomar el poder político de la Nación no como un fin sino como un medio de instrumentar el sistema de ideas que implemente una República que se desenvuelva democráticamente por cien años más. Las Fuerzas Armadas y la Nación no quieren el salto en el vacío. Practicamos el salto mortal y así nos fue. Cada paso del Proceso tiene que tener la firmeza suficiente para asegurarnos de dar nuevamente un salto mortal sin red abajo. (...) Creo en el despertar nacional después de haber transitado y cruzado un gran río de sangre, que no volveremos a pasar. Y esto creo que está claro. Los argentinos hemos asumido, individual y colectivamente, el sentido de la responsabilidad”*<sup>1151</sup>. Neustadt lo elogiaba: *“Tuvieron que pelear, pero junto a ustedes estuvo una opinión pública que no vaciló en decir: estamos con ustedes. ¿Sintieron que la ciudadanía los acompañaba?”*<sup>1152</sup>, y el gorila de Galtieri decía: *“Si el pueblo argentino no nos hubiese acompañado, tenga la certeza de que esta victoria militar no se hubiera obtenido (...) En el extranjero hay quienes llaman a este gobierno militar “dictadura”. Yo le aseguro que en muchos países democráticos no existe la convivencia, la libertad de expresión, la libertad de movimiento, la libertad de*

1149 Jornada 02/04/80 p. 3

1150 Jornada 10/04/80

1151 Revista Extra N° 178 Abril 1980

1152 Ibídem



*trabajo y de decir que existe hoy en la República Argentina. Lo invito a tomar los diarios del domingo, lunes y martes, y ver que lo que se dice no son aplausos*"<sup>1153</sup>. Neustadt lo acompañaba diciendo: "*Sí, los he leído*"<sup>1154</sup>. Con total caradursismo Galtieri agregaba: "*Esta es la convivencia argentina, la oxigenación, el tránsito hacia la República que queremos todos los argentinos*"<sup>1155</sup>. Neustadt rebelaba su gorilismo: "*Le confieso que a veces soy escéptico; pero lo escucho y salgo excitado. Sucede que tenemos todo, pero también somos argentinos, y a veces hemos sido 26 millones de contrarios; ahora tengo la sensación de que hemos cambiado de rumbo*"<sup>1156</sup>. Galtieri cerraba la entrevista diciendo: "*Creo que vamos en un muy buen camino, que hay divergencias de opiniones, pero el camino de avanzada está definido y no vamos a claudicar. Los argentinos ya somos adultos. Hace tres años éramos desconocidos en el mundo; hoy usted puede ver que han descubierto a la Argentina. Somos pie y tenemos el as de espadas*"<sup>1157</sup>. Neustadt hacía extensivas sus palabras de elogio a Videla: "*Hay que admitir que Videla tiene hoy imagen más definida y gustada que cuando empezó el Proceso. Su austeridad, la sensación de que el Poder no es su obsesión, su ecuanimidad y equilibrio –se compartan o no sus decisiones- han gravitado hondamente en la opinión pública e incluso en los adversarios políticos del Gobierno. No practica ni tampoco produce el efecto de un “dictador militar”. Por lo contrario, en algunos momentos críticos de años atrás hasta sus camaradas se impacientaban por la falta de una reacción descomunal frente a episodios que en otro militar hubieran merecido desde un “golpe de puño en la mesa” hasta la respuesta intempestiva. Nunca ejecutó los actos materiales, verbales o físicos que fueran respuesta a agresiones o actitudes destempladas que no pasaron inadvertidas para el Gran Público y menos para “la escena (...) Pero cuando el historiador del 2000 quiera acentuar el perfil videlista tendrá que decir que instauró la estabilidad como sistema y obsesión*"<sup>1158</sup>. Paco Manrique hablaba del sistema jubilatorio y de la mala política previsional de los gobiernos. Cuando se le pregunta a que gobiernos se refiere dice: "*Quizás el primero fue el peronismo. Cuando se acumuló dinero en las cajas su ministro de Economía metió la mano y sacó una cantidad equivalente a un millón de casas de 54 metros cuadrados cada una*"<sup>1159</sup>...

1153 Galtieri Revista Extra, N° 178

1154 Ídem

1155 Ídem

1156 Ídem

1157 Ídem

1158 "El Videla de la Historia", Revista extra - año XVI, N° 181, julio 1980

1159 Revista Radiolandia 2000 05/09/80, editorial Atlántida, (dirigida por Francisco Loíácono), p. 4

Gente, no dejaba de elogiar a la dictadura. Así opinaba: *“las Fuerzas Armadas argentinas debieron hacerse cargo, a su pesar, de un país que pedía su intervención, que no la censuró y que se debatía entre la ruina y el terror (...) las Fuerzas Armadas además de jugarse la vida fueron acosadas por una campaña destinada a perjudicar al país y sus autoridades, admitieron excesos, explicaron medidas impopulares (esas medidas que los gobiernos populistas jamás se atreven a tomar) y soportaron las más ácidas y corrosivas críticas”*<sup>1160</sup>. La revista Para Ti mantuvo su posición gorila siempre, y para celebrar el año nuevo (1981) tenía palabras de gratitud para los dictadores, agradeciéndoles: *“por esa paz que todos soñamos y que gracias al esfuerzo de las Fuerzas Armadas hoy vivimos”*<sup>1161</sup>. El almirante Isaac Rojas decía un tiempo después: *“Así como en este pueblo no hay conciencia territorial, no hay conciencia de los graves males que le ha ocasionado el sistema peronista. He sido claro ¿no?...El país no está preparado para elecciones. ¿Por qué? Porque no ha sido suficientemente desintoxicado. Y no acepto que el país siga siendo peronista”*<sup>1162</sup>. Ese mismo mes el diario “socialista” La Vanguardia, bajo la dirección de Norberto Laporta, había escrito unas elogiosas líneas para el dictador Viola. El título de la nota era: *“El socialismo democrático y el presidente Viola. Una esperanza y un programa de acción y superación”* y entre “chupadas de medias” y “flores” decía: *“La Junta Militar y el Presidente de la República, unidos en la responsabilidad común, deberían formular una propuesta clara de salida y solución a lograrse en 1984 (...), Reafirmar los objetivos históricos del “Proceso de Reorganización Nacional” que se confunden con la filosofía de la Constitución, de la identidad nacional, la República, la Democracia y la Justicia Social”*<sup>1163</sup>. Y no sólo eso, sino que el furioso antiperonista Américo Ghioldi, alto dirigente del Partido Socialista, era embajador en Portugal representando a la dictadura más sangrienta de la historia. Esa era la dirigencia de “izquierda” en Argentina, que combatió contra el pueblo en general y contra el pueblo peronista en particular durante los cincuenta y que volvía a situarse del lado de los gorilas en los setentas y ochentas. Los delirios de Galtieri, Neustadt y Rojas no eran los únicos, ya que Monseñor Bonamín decía: *“los miembros de la Junta Militar serán glorificados por las generaciones futuras”*<sup>1164</sup>.

1160 Gente 04/12/80

1161 Revista Para Ti, diciembre de 1980, en “El periodismo durante la dictadura”, por Martín Borja 12/98, o “La revista humor como medio opositor a la dictadura”, tesina de grado Lic. Alejandro Lafourcade, 11/3/2004 [www.salvador.edu.ar/vrid/cpg/premio3.pdf](http://www.salvador.edu.ar/vrid/cpg/premio3.pdf)

1162 La Semana, 25/02/81, en Que al salir salga cortando, p. 30

1163 “Los socialdemócratas sean unidos (2da parte). In memoriam de Norteamérico Ghioldi”. Por Alexis Latendorf en [www.piquetesocialista.org](http://www.piquetesocialista.org)

1164 Marzo de 1981, en “La iglesia católica que apoyó a la dictadura militar”, ob. cit.

Viola reemplazó a Videla en 1981. Asistieron a la ceremonia, entre otros, el cardenal Aramburu y la dirigente Cristina Guzmán. Entre los miembros del gabinete se hallaban gente de algunos partidos políticos como Oscar Camilión (del MID) y Frúgoli (FUFEPO). La revista Patagonia Cero se arrastraba mientras decía que ese relevo *“ocurre en un clima de paz, que es el logro más importante de la gestión de Videla”*<sup>1165</sup>.

1981 también es año de la creación de la Multipartidaria, encabezada por Balbín. Pero la conformación de la multipartidaria también era motivo de discusiones entre los partidos políticos. Por ejemplo: la UCR, una parte de la Democracia Cristiana y el MID se oponían a la inclusión de la izquierda (Partido Humanista); en cambio el peronismo y el partido Intransigente estaban de acuerdo. En cuanto al papel del movimiento obrero dentro de la multipartidaria también surgieron divergencias. Sólo el peronismo y el PI apoyaban la incorporación de Ubaldini. Al asumir la presidencia, Viola se deshizo en elogios para el asesino Videla diciendo: *“Corresponde dejar expresa constancia de la gratitud que todos debemos a mi predecesor, el teniente general Videla, por la labor cumplida. Soldado sanmartiniano, presidió la Nación con el mismo desinterés, dedicación y vocación de servicio que caracterizó su vida en el Ejército”*<sup>1166</sup>. El 1º de marzo poco antes de asumir decía: *“En una guerra es incorrecto decir que se violan derechos; esa es una terminología de paz. ¿Qué Nación en guerra en la historia de la humanidad puede decir que respetó total y absolutamente los derechos humanos? Pero gracias a Dios esto ya pertenece a un pasado doloroso, que todos debemos y queremos superar. El tiempo es el elemento que cerrará muy lenta y dificultosamente las heridas y borrará las secuelas”*<sup>1167</sup>. (En materia económica las recetas no eran muy distintas de las que habría en 2001). Una devaluación del 30 % fue dispuesta por el ministro Lorenzo Sigaut. Fue en esos días en que pronunció la famosa frase “el que apuesta al dólar pierde”. Pero no fue así. Muchos, como tantas otras veces, se volcaron a la compra de dólares y no perdieron...Perdió el pueblo. Por ese año, 1981, el escritor Ernesto Sábato trataba de despegarse de la dictadura y en un reportaje justificaba su almuerzo con Videla ante la crítica de García Márquez. Decía Sábato: *“Era idea generalizada en todos los argentinos que Videla encarnaba la parte moderada de las fuerzas armadas y que era estrechamente vigilado por los generales, almirantes y brigadieres duros”*<sup>1168</sup>. ¿Sábato creía que Videla era de los “blandos”?

1165 Patagonia Cero N° 6, 21 abril de 1981

1166 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., p. 340

1167 Ibídem, pgs. 340, 341

1168 Artículo firmado por Sábato y publicado por el periódico colombiano El Espectador, 14/06/81

El ministro de economía de Viola, Lorenzo Sigaut, dispuso una devaluación tras otra. Dentro de su equipo, Domingo Cavallo se encargaría de estatizar la deuda privada. Es decir, el Estado se haría cargo de las deudas de los monstruos empresarios. El pueblo pagaba la fiesta de la oligarquía, otra vez. Aumentó la desocupación a 1.500.000 personas. Las protestas y marchas se hicieron más frecuentes, sobrepasando el cerco de la represión. Los hombres de la dictadura demostraban su impunidad (con total caradurismo), como el brigadier Graffigna: *“En la Argentina vivimos bien y seguimos comiendo siete días a la semana”*<sup>1169</sup>. En el movimiento obrero cobraba cada vez más fuerzas Saúl Ubaldini por su oposición a la dictadura. Triaca en cambio no coincidía con el plan de lucha y protestas, mucho menos con un paro: *“A este país que está parado no podemos inculcarle una jornada de protesta...A mi me interesa resolver el problema de los trabajadores mediante el diálogo y la concertación que es la esencia del movimiento obrero”*<sup>1170</sup>. En julio de 1981 la revista Extra, de Bernardo Neustadt, le había prestado sus hojas a Viola para que hiciera propaganda de la dictadura. Y así se expresaba el dictador: *“participé activamente - en el marco de mis responsabilidades específicas- en la gestación y desarrollo del Proceso que hoy me toca conducir en circunstancias particularmente complejas”*<sup>1171</sup>. Lo que demuestra claramente la unidad de criterio entre los jefes del “proceso”. Y cierra con total caradurismo: *“Por eso estoy seguro, en suma, que cada etapa del Proceso en su marcha hacia la democracia estable a que aspiramos requiere una efectiva convergencia de los distintos protagonistas de la sociedad argentina, cualquiera sean las circunstancias jurídicas y políticas que vivan sus instituciones”*<sup>1172</sup>. El 7 de noviembre Ubaldini encabezó la primera manifestación de masas contra la dictadura bajo el lema: “Paz, pan y trabajo”. Durante el período de la dictadura hubo cinco grandes paros 27/4/79, 22/7/81, 6/12/82, 28/3/83 y 4/10/83. Llegando a fines de 1981 la señora Mirtha Legrand aparecía en la tapa de una revista: *“Yo apoyé al proceso, ¡pero esto no va más!”*<sup>1173</sup>. En esa misma revista aparece un aviso publicitario que muestra al equipo del diario Convicción (del que se dice estaba orientado y pagado por Massera) donde habrían “colaborado” Jorge Castro, Any Ventura, E. Macaya Márquez, J. C. Pérez Loizeau y Daniel Muchnik, entre otros. Massera, en espacio cedido por Visión para su “campana”, dijo: *“Nadie discutió la intervención militar en 1976 (...) La filosofía del PRN se basaba en una estructura económica que permitía libertad, iniciativa privada, cierto cambio fundamental en la manera*

1169 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., p. 346

1170 Ibidem, p. 352

1171 Viola en Revista extra N° 193 - Julio 1981

1172 Idem

1173 Radiolandia 2000, N° 2781, 20/11/81

*de pensar de la población en materia económica, una discreta subsidiariedad del Estado y una agresiva política de crecimiento*”<sup>1174</sup>. El asesino Viola decía en el mismo número, con gran caradurismo, que se debía dar “*solución a los dolorosos reclamos referidos a los derechos humanos*”<sup>1175</sup>. A lo largo de todas las épocas, cuando se quiere justificar un golpe de Estado, se habla enseguida de la “moral”. En esto Grondona no dudaba en justificar a los golpistas. En enero de 1982, hablando de Galtieri, lo primero que hizo Grondona fue elogiarle su “moral” por haber presentado una declaración de bienes. En la editorial aparece la declaración de bienes del usurpador Galtieri y abajo un artículo de Mariano Grondona, titulado “El factor moral”; donde el “doctor” dice: “*Galtieri reintroduce de este modo en nuestra actualidad política el factor moral. En un país que se había acostumbrado a la idea de que el Estado y sus ocupantes gozan de privilegios en comparación con el hombre común*”<sup>1176</sup>. Se alegraba de la presentación de la declaración de bienes de Galtieri y decía: “*Deben informar a un pueblo que tiene el derecho de saber de que se trata. Y esto haya o no elecciones: los argentinos somos libres de una manera o de la otra*”<sup>1177</sup>. ¿Libres?, ¡en plena ejecución de la dictadura más asesina de la historia! Y por supuesto el cierre es igualmente gorila: “*Galtieri y sus ministros se han echado a andar con buen paso por el largo camino que lleva a la recuperación de la autoridad moral. El día que reconquisten la fe perdida, la batalla empezará a inclinarse a su favor*”<sup>1178</sup>.

1174 Visión 15/12/81 p. 19

1175 Visión 15/12/81 p. 20

1176 Grondona en Gente 07/01/82 p. 3

1177 Ídem

1178 Ídem



### El fin de la dictadura. El retorno a la democracia (1982-1983)

Pero fue el 30 de marzo de 1982, en otra movilización convocada por la CGT de Ubaldini, en que la furia popular contenida durante años se desató por completo. Esa movilización de la CGT finalizó con un muerto a manos de las fuerzas policiales. Sospechosamente, tres días después, la junta militar recuperó las Islas Malvinas. Montados en un viejo anhelo nacional y en un reclamo justo, los militares esperaban capitalizar en su favor el fervor popular. Pero el pueblo tenía más claro que ellos lo que pasaba. El pueblo estaba dispuesto a colaborar con los soldados, separando muy bien que se trataba de una dictadura. Fue el fin.

La derrota en la guerra y la insostenible situación económica, política y social apuraron el fin de la dictadura. A Galtieri lo sucedió Bignone. Se decretaba una autoamnistía mediante la frase invocatoria de *“Dios y a la historia como únicos y supremos tribunales para los actos cometidos”*<sup>1179</sup>. Ese “auto perdón” lo que buscaba era legitimar los crímenes de lesa humanidad cometidos por el Estado. Ámbito Financiero, de Julio Ramos, rescataba la figura de Martínez de Hoz y en general de todo el proceso: *“el Proceso de marzo de 1976, como ninguno anterior, enseñó a los argentinos a amar la libertad económica (...) ese amor, ese descubrir la libertad económica a toda una generación joven de argentinos, algún día será más útil como arma política para no “saltar al vacío” o enfrentar al dirigista de turno”*<sup>1180</sup>. En agosto de 1982 la dirigencia eclesiástica aún seguía dándole aire a la dictadura y así decía Monseñor Medina: *“es un honor para la Argentina tener la calidad de estas FFAA”*<sup>1181</sup>.

Más o menos por esos días llegaba a Trelew el criminal Emilio Eduardo Massera. El asesino realizó el sábado 4 de septiembre de ese año un acto en Trelew en el cual lanzaba su (pseudo) Partido Para la Democracia Social (PDS). Entre los oradores estuvieron Francisco Huelin, quien se refirió al dictador como *“nuestro líder y conductor”*<sup>1182</sup> y Mirna Vieyra, quien dijo: *“la verdad está en el sincero ideario de la democracia social”*<sup>1183</sup>. También habló Víctor Trinchitella, quien expresó que Massera representaba *“un movimiento nacional que lo trabajó la generación del 80, lo trabajó Yrigoyen, lo trabajó Perón y ahora lo trabaja Massera”*<sup>1184</sup>(¿?). Gilberto Hughes fue otro de los oradores. Antes de Massera habló Héctor Gómez Saá quien dijo que: *“debemos ser guerreros para la paz, pero debemos comprender*

1179 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., p. 417

1180 Ámbito Financiero, 24/03/82, en “Decíamos ayer” ob. cit., p. 340

1181 11/08/82 en “La Iglesia católica que apoyó a la dictadura militar”, ob. cit.

1182 Jornada 06/09/82 p.2

1183 Ídem

1184 Ídem



*que esa paz que todos necesitamos podemos tener que llegar a ganárnosla a patadas*”<sup>1185</sup>. De lo primero que habló (y reiteró) Massera fue de “*sentar las bases de la reconciliación nacional*”<sup>1186</sup> o sea amnistía para sí mismo y los demás asesinos como él. En su mensaje pidió “*inteligencia, dedicación, autoridad y misericordia*”<sup>1187</sup>. Luego continuaba su discurso diciendo que su “partido” iba a “*ser capaz de reeditar los logros de la generación del ‘80 que consolidó a la Patagonia como porción inseparable de la Argentina*”<sup>1188</sup>, (ocultando que Roca fue el que exterminó a los indios en la Patagonia)...

En su paso por Trelew, Massera recibió a Jorge Habriaga, María de los Ángeles Celerino, a obreros de la fábrica *Supersil* y “*a un grupo de mujeres, integrantes de la “Agrupación Cívica Cultural Trelew, Silvia de Scavuzzo, Elba de Gatica, Rosalba de Irusta, Zulma de Sager y Alice Ugo*”<sup>1189</sup>. Queriendo despegarse de sus cómplices de la dictadura, cuando ya se caían del poder, Massera dijo que: “*para muchos de mis compañeros de armas yo soy un comunista y un subversivo*”<sup>1190</sup> y que los detenidos que estuvieron bajo su poder “*están todos vivos*”<sup>1191</sup>. El diario no se mostraba muy crítico con Massera y decía de él: “*un hombre en el que cuesta advertir rasgos de su formación militar*”<sup>1192</sup>. El tema de los desaparecidos era mantenido en silencio por algunos jerarcas de la Iglesia como Monseñor Aramburu: “*En la Argentina no hay fosas comunes y a cada cadáver le corresponde un ataúd. Todo se registró regularmente en los correspondientes libros ¿Desaparecidos? No hay que confundir las cosas. Usted sabe que hay desaparecidos que viven tranquilamente en Europa*”<sup>1193</sup>.

Hacia 1983 la actualmente “progre” Magdalena Ruiz Guiñazú, viendo que se venían las elecciones y que los militares se iban, empezó a “lavar” su imagen y así apareció diciendo: “*Con grandes esperanzas pensé que ese vacío que arrojaba el gobierno de Isabel tendría fin con un gobierno duro – como se preveía que iba a ser éste -, que traería orden, que sanearía las finanzas, que regimentaría la cosa pública. O sea, que ajustaría las clavijas. Pensé en un trabajo de limpieza. Y lo que sucedió fue, justamente, lo opuesto. Ese es uno de los grandes dolores. Esto no lo comprendí ahora, empecé a descubrirlo a fines del 79. Fue cuando comprendí que todo estaba estancado, que se estaba dando vueltas en redondo*”<sup>1194</sup>. Quarraccino fue uno de

1185 Jornada 06/09/82 p. 2

1186 Ídem

1187 Ídem

1188 Ídem

1189 Jornada 06/09/82 p. 3

1190 Ídem

1191 Ídem

1192 Ídem

1193 19/11/82, citado en “La pata clerical de la última dictadura”, Página 12, 19/11/2004

1194 Revista Radiolandia 2000 21/01/83 año LIV N° 2842, p. 12 / 13

los gorilas más notorios de la Iglesia durante la dictadura, incluso mantuvo esa postura después. Ya la dictadura tambaleaba pero Quarraccino decía: *“es necesaria una ley que yo llamo de olvido, porque sino, no le veo solución. Si no es así, se envenenará más la sociedad argentina”*<sup>1195</sup> y *“no hay que dejarse engañar, hay supuestos desaparecidos que están fuera del país... hay gente que no figura en las listas, que están en otros lugares de América Latina indocumentados y pasan para mucha gente como si fueran desaparecidos... si son indocumentados y están fuera del país, por algo será”*<sup>1196</sup>.

El 28 de abril de 1983 la junta militar se expidió mediante un informe en el que pretendía explicar los alcances del funesto *“Proceso de Reorganización Nacional”*: *“Se consideran muertas...aquellas personas que figuran en nóminas de desaparecidos y no se encuentran exiliados o en la clandestinidad (...) Mitigar las heridas que todas las guerras producen, afrontar con Espíritu cristiano la etapa que se inicia y mirar el mañana con sincera humildad”*<sup>1197</sup>. Entre quienes apoyaron el informe de la Junta estaba el obispo Antonio Quarracino, quien dijo que de ese y del proyecto de auto amnistía: *“es valiente y está bien hecha (...) las protestas individuales de algunos obispos argentinos sobre el contenido del documento son individuales y en consecuencia no pueden ser tomadas en cuenta como la opinión de la CEA”*<sup>1198</sup>. Miembros del CEA (Consejo Episcopal Argentino) decían que el informe de la junta *“tiene aspectos positivos que pueden constituir un paso hacia la reconciliación”*<sup>1199</sup>.

Ya estaba instalada la idea de la salida democrática. En la campaña preelectoral Álvaro Alsogaray dijo: *“La UCD ocupará definitivamente su lugar, jugará su papel en las próximas elecciones. Pero, sobre todo, en el desastre que sobrevendrá, si alguno de los partidos presuntamente mayoritarios llega al gobierno”*<sup>1200</sup>. Su gorilismo era constante.

El 23 de septiembre de 1983 la “junta” proclamó la Ley de Amnistía (22.924). Decían que *“La reconciliación nacional y la superación de las pasadas tragedias son los antecedentes necesarios para la consolidación de la paz, que constituye uno de los objetivos del gobierno nacional”*<sup>1201</sup>. La “ley” beneficiaba a los que habían cometido delitos subversivos y a quienes habían cometido “excesos” en la represión, entre el periodo 25/5/73 y 17/6/82. Ese año, para no perder la costumbre, Borges había dicho: *“Pienso en Perón con horror, como pienso en Rosas con*

1195 12/04/83 en La iglesia católica que apoyó a la dictadura militar”, ob. cit.

1196 Ibídem 15/04/83

1197 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., p. 417

1198 2/05/83 en “La Iglesia católica que apoyó a la dictadura militar”

1199 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., p. 418

1200 Ibídem, p. 422

1201 Ibídem, p. 428

*horror*”<sup>1202</sup>. Cuando la dictadura finalizó, el país había quedado asesinado, los desaparecidos sumaban 30.000 personas, estaba saqueado, empobrecido, muerto y casi sepultado. La deuda externa había pasado de 8000 millones a 45.000 millones de dólares. Las empresas del Estado habían sido vaciadas y saqueadas (como YPF). La empresa petrolera estatal fue un caso ejemplar del vaciamiento del Estado. Cuando los grupos reaccionarios de ultraderecha se golpean el pecho hablando del “nacionalismo” de los militares de la dictadura, callan que fueron esos gobiernos los que además de cometer todo tipo de crímenes, entregaron el país a los imperios. El endeudamiento perpetuo fue una de las formas de traslado del patrimonio nacional a manos privadas. La destrucción de la industria nacional a manos del importado refleja la mentalidad antinacional y antipopular de las fuerzas armadas de ese entonces. Cuando los militares asaltaron el poder, la deuda de YPF era de alrededor de 360 millones de dólares y antes de terminar la dictadura ya era de 6.000 millones de dólares. Todo estaba organizado por la dictadura para beneficiar al sector privado, sobre todo a las multinacionales (en este caso Esso y Shell). Un ejemplo de esto es que se obligaba a YPF a refinar el petróleo en esas empresas privadas (Esso y Shell) a pesar de que YPF tenía sus propias refinerías. Es de destacar que la dictadura contó con el apoyo del gobierno de Estados Unidos. Últimamente se quiso despegar a Carter (presidente yanqui) de la dictadura, por su supuesta posición crítica respecto de la violación de los derechos humanos. Sin embargo su gobierno no tuvo problemas en recibir a Videla y a Martínez de Hoz y tampoco en darle crédito. La dictadura pedía plata prestada a un interés altísimo y la “depositaba” después en bancos privados a una tasa de ahorro bajísima. El plan era ese: vaciar al país.

Las elecciones estaban a la vista. Traían una esperanza de un país mejor. Luego llegará el juicio a las “Juntas”, donde toda la Nación conoció la verdadera dimensión de la masacre. Los nombres de Camps, Suárez Mason y otros, serían sinónimos de violación, asesinatos y represión. Parecía que se empezaba a hacer justicia con los que asesinaron y vendieron al país, pero aparecieron las leyes de Punto Final y Obediencia Debida. La sombra del poder militar seguía acosando a la renaciente democracia. Resultan interesantes los testimonios de Baldassini y Triaca quienes dijeron “*no recordar ejemplos de represión ilegal en el movimiento obrero*”<sup>1203</sup>, declaraciones que provocaban indignación en la ciudadanía.

1202 En “Que significa el peronismo”, de Alberto Benegas Lynch, en [www.lalibertadora.org.ar](http://www.lalibertadora.org.ar)

1203 20 años de Historia política argentina 1966 - 1986, ob. cit., p. 452

### El gorilismo en democracia: 1983 a 2010

#### Alfonsín... “no te va tan mal, gordito” (1983 - 1989)

La elecciones presidenciales de 1983 dieron el triunfo a Alfonsín (51,74%) frente a Ítalo Luder (40,15%). Alfonsín se comprometió a juzgar a las juntas militares de la dictadura y también a los jefes de la guerrilla. En ese aspecto propició la formación de una comisión investigadora para recopilar información sobre las violaciones a los derechos humanos cometidos por la dictadura. La Comisión se denominó CONADEP. Increíblemente formaban parte de esa comisión algunos personajes que no habían sido precisamente del campo popular, pero eran los “notables”. Entre ellos figuraba el servicial escritor Ernesto Sábato y la periodista (arrepentida) Magdalena Ruiz Guiñazú. Se inauguraba un período de gran esperanza para todos los argentinos, aunque pronto empezarían las decepciones. El presidente designaría a Prebisch como asesor en el pago de la deuda externa. Alfonsín se propuso quitar la personería jurídica a los gremios que realizaran actividades partidarias (¿?), pero la CGT de Ubaldini se convirtió en el principal bastión opositor al ejecutivo. Aún en pleno gobierno de Alfonsín algunos miembros de la alta jerarquía eclesiástica seguían en su discurso gorila: “*hay que erradicar a las Madres de Plaza de Mayo y a los organismos de derechos humanos que pertenecen a una organización internacional, lo mismo hay que terminar con la exhumación de cadáveres NN que es una infamia para la sociedad*”<sup>1204</sup>. No faltaban los “curas” racistas tal es el caso de Von Wernich: “*que me digan que Camps torturó a un negrito que nadie conoce, vaya y pase. Pero cómo iba a torturar a Jacobo Timerman, un periodista sobre el cual hubo una constante y decisiva presión mundial... ¡Que si no fuera por eso!*”<sup>1205</sup>. Por 1985, el ministro Grinspun ya no soportaba las presiones del FMI y decidió renunciar en enero de ese año. Asumió la cartera Juan Vital Sourrouille, cuyo plan era congelamiento de sueldos y salarios, “*Apertura económica, privatización periférica, ajuste en perjuicio de los trabajadores siguiendo directivas del FMI, Plan Houston para fomentar las inversiones extranjeras en áreas petroleras y proyecto de privatización de Aerolíneas sustentado por Rodolfo Terragno*”<sup>1206</sup>. Fue en 1985 cuando Alfonsín convocó al pueblo a Plaza de Mayo ante los rumores sobre un intento de golpe militar. Radicales, peronistas y comunistas concurren a la Plaza, pero en vez de recibir un mensaje de defensa de la democracia, se encontraron con el anuncio de la “economía de guerra”. De esa manera Alfonsín tiraba la toalla

1204 23/01/84 Mons. Carlos Mariano Pérez, en “La Iglesia católica que apoyó a la dictadura militar”, ob. cit.

1205 Reportaje en Revista 7 Días, 30/07/84, en Clarín, 10/10/2007

1206 “De la banca baring al F.M.I. Historia de la deuda externa argentina, 1824-2001”, ob. cit., p. 269

ante el F.M.I. Los peronistas, comunistas y parte de la Juventud Radical se retiraron de la Plaza.

El tema del enjuiciamiento a los militares fue el talón de Aquiles de Alfonsín. Ya sea por compromisos previos asumidos o (lo que es lo mismo) por su debilidad frente a las fuerzas armadas, Alfonsín se manifestó titubeante frente a los planteos militares. Las causas de la inestabilidad en los cuarteles estuvo ligada al enjuiciamiento a los militares que participaron de la represión ilegal y que se negaban ante la justicia, a los problemas internos de las diversas “líneas” dentro de las fuerzas (sobre todo del ejército) y al traumático final de Malvinas.

Mientras tanto, Borges decía en 1986: *“Creo que las épocas en las que han predominado los conservadores corresponden a épocas de dignidad y, por qué no decirlo, de prosperidad”*<sup>1207</sup>. Y, para redondear su aversión a las masas, Borges expresaba claramente lo que sentía por el peronismo, que no era sólo hostilidad: *“Creo que la palabra hostil es un poco débil. Yo siento repugnancia. Y creo poder decir lo mismo de un lejano pariente mío, llamado Juan Manuel de Rosas, un personaje abominable”*<sup>1208</sup>. Volviendo al tema de la cuestión militar, durante el alfonsinismo, recordemos que 1987 un oficial se negó a la requisitoria de la justicia y buscó refugio en una unidad del Ejército a cargo de Aldo Rico. Este se sublevó y pidió que se terminen los encausamientos a militares. Alfonsín ordenó reprimir, pero el ejército se resistía a hacerlo. Así, Alfonsín fue quien trató el conflicto personalmente. Concurrió a Campo de Mayo a parlamentar con los sublevados, quienes decían que no querían dar un golpe de Estado. Alfonsín volvió de su incursión y dijo desde el balcón de la Casa de Gobierno la célebre frase “Felices Pascuas. La casa está en orden”. El aparente “triunfo” de Alfonsín fue en realidad una derrota política ante los sublevados. A partir de la crisis pasaron a retiro 14 generales, pero sobre todo, Alfonsín impulsó en las Cámaras la sanción de la Ley de “Obediencia debida” por la cual se amnistiaba a los oficiales con grado menor al de coronel por los delitos cometidos en la represión de la subversión. Alfonsín empezó a perder credibilidad. Y fue en esa caída en picada cuando pronunció otra de sus famosas frases, quizás una de las más gorilas de todo su gobierno. En agosto de 1987 Alfonsín discursaba en Chos Malal, en el centenario de la ciudad neuquina. Lo interrumpió un trabajador, padre de diez hijos, quien le cuestionó en pocas palabras el plan económico de hambre que llevaba adelante. Alfonsín le respondió: *“A vos no te va tan mal gordito”*. El “gordito” en cuestión era Sergio Valenzuela, un hombre de barrio al que incluso (desmintiendo la miopía alfonsinista) le decían “Esqueleto”. Años después de que Alfonsín abandonara

1207 Revista Crisis, agosto de 1986, p. 48.

1208 Ibídem, p. 49

## Historia del gorilismo

el gobierno, el periodista Jorge Guinzburg los reunió en un programa televisivo. Valenzuela seguía padeciendo los efectos de la “economía de mercado”, mientras Alfonsín disfrutaba de sus dineros. El ex presidente ofreció una especie de disculpa y luego lo ayudó económicamente.

El 6 de septiembre de 1987, en las elecciones generales para gobernadores, el radicalismo recibió una paliza electoral calificada como “voto castigo”. El peronismo se impuso en 16 provincias, empezando por la de Buenos Aires con la fórmula Cafiero – Macaya. En enero de 1988 Aldo Rico se volvió a sublevar conmocionando nuevamente al país. Esta vez fue en Monte Caseros. El carapintada exigía una “reivindicación” para los militares. Fue sofocado por las tropas leales. Pero faltaba más. En diciembre de 1988 fue Seineldín el que produjo un levantamiento en Villa Martelli, también sofocado. Es increíble el caradurismo con el cual los militares dirimían sus problemas internos (y su insubordinación a la sociedad). Utilizaban el armamento del Estado para prepotearse mutuamente causando problemas a todo el país. Por si esto fuera poco, al mesianismo de la derecha se le sumó el infaltable mesianismo de “izquierda”. Hombres y mujeres del ex ERP y del minúsculo MTP (Movimiento Todos por la Patria) demostrando una absoluta incomprensión de lo que pasaba en el país, intentaron copar el regimiento de La Tablada. Supuestamente iban a “evitar un golpe de Estado”. Apenas coparon el cuartel, la policía de la Provincia de Buenos Aires rodeó el lugar impidiendo la fuga de los subversivos. Murieron 11 hombres de las fuerzas legales: 9 del ejército y 2 de la policía de la Provincia de Buenos Aires. Entre los grupos irregulares hubo 14 víctimas, e incluso se mencionaba que habían ocurrido desapariciones y asesinatos a manos de las fuerzas legales (pervivencia de la mentalidad represora ilegal en las FF.AA.). Entre las víctimas no estaba Gorriarán Merlo (quién sería detenido y juzgado tiempo después y luego indultado por Eduardo Duhalde). Esta acción “sectaria” demostraba la desconexión entre esos grupos de “vanguardia” y las masas. Alfonsín sumaba tropiezos cada día. Los militares sediciosos reivindicaban su pasado criminal y su negación ante la justicia. Dentro de sus estructuras se mantenía el elitismo racial de temor y desconfianza ante el pueblo. Pero a parte de esto, se operaba otro fenómeno y era la creciente desconexión de los pequeños grupos de “izquierda” (que con esto también le daban su empujón al gobierno de Alfonsín) a los que la sociedad mayoritariamente había rechazado.

El gobierno de Alfonsín venía a los tumbos. Por ese entonces, anduvo por la zona de Madryn la concejal multiservicios porteña Adelina Dalesio de Viola. Viendo que se aproximaban las elecciones, la política porteña explicó su plataforma liberal (en pocas palabras: vender todo). Elocuentemente decía que el país tenía que *“desprenderse de las empresas que le dan pérdidas en todos los casos, fomentando su*

*privatización, ya que es un pésimo administrador*”<sup>1209</sup> y por supuesto pedía una drástica reducción de la cantidad de empleados estatales...

El gobierno de Alfonsín se fue haciendo cada vez más sordo a los reclamos de cambio de rumbo económico. La inflación empezó a ser incontenible. El sueldo que se cobraba a la mañana, a la tarde ya se había desvalorizado. Convenía gastarlo cuanto antes porque la hiperinflación se lo devoraba. Los supermercados remarcaban de día y de noche, escondían la mercadería y sólo la sacaban a la venta para cobrar precios imposibles. Empezaron a ocurrir una serie de saqueos en el interior del país, y en especial en la provincia de Buenos Aires. Alfonsín tambaleaba. En el Ministerio de Economía se sentaba cualquiera que pasara cerca. Juan Carlos Pugliese...Jesús Rodríguez. El ultraoficilista Chacho Jaroslavsky defendía las decisiones de Alfonsín sin aceptar la realidad. Finalmente el ambiente se volvió insoportable. Las elecciones del 14 de mayo de 1989 estaban ahí nomás. El radicalismo le tiró un “fierro caliente” a Angelóz, quien sería el candidato radical. El cordobés pregonaba la reducción del estado “paquidérmico”.

### **Menem, la desperonización y el “fin de las ideologías” (1989 - 1999)**

El 14 de mayo de 1989 el Partido Justicialista volvía a ganar como parte de un gran frente. Menem (con el 47,3%) llegaba a la presidencia derrotando a Angelóz (32,4 %). La campaña presidencial fue muy violenta. Acusaciones de todo tipo. Guerra de avisos publicitarios y de los ya tradicionales afiches. El ultramenemista Juan B. Yofre exageraba: *“Menem es más que Perón. Es el viejo sueño del canillita campeón”*<sup>1210</sup>. Poco tardó Menem en mostrar el carácter antinacional de su obra. Montado sobre el hambre del pueblo y la desesperación de la clase media, introdujo uno de los más feroces planes de entrega del país de los que se tenga recuerdo. El diario La Nación, casi proféticamente, indicaba sus viejas recetas para el nuevo gobierno: *“La Argentina padece el final de una etapa y el alumbramiento de otra. Parecería que esa etapa que se extingue, caracterizada por un Estado macrocefálico y liberticida y gobiernos demagógicos y populistas, se resiste a abandonar el campo, mientras las fuerzas de la libertad que pugnan por trabajar sin obstáculos, sin dirigismos, paternalismos ni burocracias asfixiantes no pueden todavía, abrirse paso para desplegar el caudal de su inteligencia y su esfuerzo”*<sup>1211</sup>. Cuando Menem llegó al gobierno en 1989 lo primero que hizo fue entregar la economía del país al grupo empresarial (monopólico) Bunge y Born: *“voy a hacer esta nominación consultando*

1209 El Chubut, 02/05/88, p. 9

1210 Juan Bautista "Tata" Yofre, revista Gente, 22/5/1989

1211 La Nación, 25/05/89, en “Política y liberalismo conservador a través de las editoriales de la prensa tradicional en los años ‘70 y ‘90”, Mariana Heredia, en <http://www.biblioteca.clacso.edu.ar/estadistica/estadis/2005/sep05/>



*al sector de la empresa. Si ellos consideran que existe un empresario como para ponerlo al frente del Ministerio de Hacienda, de Economía de la Nación, me darán un nombre. Y no me importa -que quede bien en claro-, qué ideología, no me importa a qué partido político pertenezca”*<sup>1212</sup>. Alsogaray no podía faltar en ese festín. Él mismo lo contaba: *“Yo escribí en ese momento un libro que se llama Bases para la acción política futura. Además de exponer mis ideas, me servía como plataforma. Ese libro le llegó a Menem. Después de que ganó la elección, un día yo estaba almorzando, sonó el teléfono, atendió mi mujer y sonriéndose, como diciendo que se trataba de un chiste, me dijo: “Te llama el presidente de la República”. Era Menem. Me invitó a tomar un café y fui, a la calle Posadas. Hablando con él me di cuenta de que era un hombre que estaba dispuesto a cualquier cambio, por drástico que fuera (...) En dos o tres años Menem hizo una verdadera revolución. Adoptó la base de nuestra política”*<sup>1213</sup>. Menem le dio oxígeno al gorilísimo partido de la UCeDe. A tal punto que sus integrantes decían entusiasmados: *“Alsogaray está contribuyendo con el país”*<sup>1214</sup>. Por esos días una imagen conmocionó al país. Era una foto de Massera, quien supuestamente estaba “preso”. Un fotógrafo de la revista “Sur” había captado su imagen cuando abandonaba un céntrico edificio de Palermo, en Buenos Aires, cuando debía estar preso en Magdalena. La “escapadita” de Massera fue rápidamente justificada y “desmentida” por la Armada y el gobierno (todavía radical). Las excusas fueron de película....(de terror). La Armada dijo: *“tras abandonar el hospital, Massera pidió a su custodia, el capitán Tels, que de pasada se detuvieran brevemente en la casa de su hijo para visitar a su nieto enfermo”*<sup>1215</sup>. Sin embargo, todo hizo pensar que sólo era el principio de acuerdos políticos que había asumido el virtual presidente (que iba a asumir en poco más de una semana). Poco tiempo después el dictador no tuvo que andar a escondidas, porque Menem firmaría los indultos. Claro que en medio del caos económico los indultos pasaron como un tema más para la mayoría de la población. Fue una “hábil” jugada de Menem, quien mechaba discursos de “revolución productiva” junto con vagas referencias a la “reconciliación” nacional, que no era otra cosa que la preparación del terreno para luego firmar los perdones. Menem había dicho una semana antes de asumir la presidencia que: *“le daría una “solución integral y definitiva”*<sup>1216</sup> al tema militar. No era casual que por esos días el cardenal Primatesta estuviera preparando una misa de “reconciliación”, en la que se pensaba

1212 Entrevista a Carlos Menem (1989) Tiempo nuevo, Canal 11, en [http://www.bernardoneustadt.org/ contenido\\_432.htm](http://www.bernardoneustadt.org/contenido_432.htm)

1213 La Nación, 29/03/05

1214 Francisco Durañona y Vedia (UCeDe) en diario La Nueva Provincia (Bahía Blanca), en El Chubut, 03/07/ 89, p. 16.

1215 Jornada, 02/07/89, p. 5

1216 Jornada, 02/07/89, p. 5

reunir a militares y ex- montoneros. Mientras tanto, Monseñor Quarraccino se manifestaba a favor de una “*amnistía o indulto*”<sup>1217</sup>.

Menem prometió salariazo y “revolución productiva”. Pero, en lugar de eso, lo que hizo fue rifar los principales bienes del país, privatizar las empresas básicas del Estado nacional, los servicios públicos y casi todo lo que anduviera dando vueltas dentro de las estructuras del Estado. Su gabinete incluía a Domingo Cavallo (un hombre de la “selectísima” Fundación Mediterránea y ex funcionario de la dictadura) en el Ministerio de Relaciones Exteriores; Jorge Triaca (del sindicalismo más negociador y burocrático) en Trabajo y un empleado de Bunge y Born en el Ministro de Economía: Miguel Ángel Roig. Y como muestra de la traición ideológica de Menem: Alberto Albamonte (U. C. D.) tenía las llaves de la oficina de Comercio Exterior y Álvaro Alsogaray jugaba de asesor presidencial. (¡Alsogaray!, enemigo acérrimo del peronismo). El tiempo se encargaría de demostrar que Menem era el principal adversario del peronismo.

Alfonsín tuvo que renunciar cinco meses antes de la fecha prevista para concluir su mandato, ya que los saqueos por el hambre del pueblo eran incesantes y se vivía en una terrible inestabilidad social. Alfonsín abandonó el gobierno y Menem asumió el 8 de julio (debía hacerlo en realidad el 10 de diciembre). Menem contó de movida (y ante la grave crisis hiperinflacionaria del país) con el apoyo de ambos partidos líderes (PJ y UCR). Después, con la excusa de que el Congreso era muy lento, Menem abusaría de los decretos de necesidad y urgencia. Pronto empezaron los escándalos del menemismo. Para empezar, el caso de Eduardo Bauzá y los “guardapolvos”. El ministerio de salud a su cargo efectuó una compra de más de un millón de guardapolvos a una empresa fantasma propiedad de un dirigente justicialista. Al tiempo estallaría el “Swiftgate” (coima que habría recibido Emir Yoma, cuñado del presidente, para permitir la instalación de un frigorífico de la firma Swift). En 1991 llegaría el “Yomagate” (escándalo por lavado de dinero en el que estaban involucrados Amira Yoma, empleada directa y pariente de Menem; Ibrahim Al Ibrahim, a cargo de la Aduana y Mario Caserta, responsable del Concejo de Agua Potable). En 1990 Menem firmó los injustos indultos con los que se beneficiaron Videla y sus secuaces, y también el “jefe” guerrillero Mario Firmenich. Luego ampliaría el indulto a más militares y a ex guerrilleros. Por ese entonces Terence Todman (el embajador norteamericano) entraba y salía de la Casa Rosada como si fuera suya (en realidad era casi “suya”). En 1991 asumió Cavallo como ministro de economía. La política económica del menemismo fue profundamente neoliberal. El Estado se redujo en sus funciones a lo mínimo, dejando en manos privadas la suerte de casi toda la población. Creció el desempleo en forma

galopante producto de las privatizaciones de las empresas del Estado. En vez de tratar de sanearlas, el gobierno agitó el dicho de que “el Estado es mal administrador”, para acelerar la entrega del patrimonio argentino a los buitres de adentro y de afuera (yankis, españoles, ingleses, franceses, etc.). Se deterioró el sistema educacional y de salud. Menem neutralizó el accionar de la CGT. Esta se dividió entre ubaldinistas y menemistas. Ubaldini permaneció firme en la CGT Azopardo, los obsecuentes de Menem se agruparon en la CGT San Martín. Menem contó con la adhesión de sindicalistas burocráticos como Andreoni, Cavallieri, y luego Daer, Martínez y otros de la segunda línea (como el dirigente multiservicios Luis Barrionuevo, lamentable “dirigente” “peronista” de San Martín, del gremio Gastronómico). Durante el gobierno radical, se habían iniciado algunos proyectos privatizadores. Estos se vieron bloqueados por los diputados y senadores del justicialismo. Sin embargo, muchos de los que se opusieron a las privatizaciones alfonsinistas, no tuvieron problema en levantar sus manos para aprobar la entrega de las empresas básicas ordenadas por Menem. Oscar Parrilli, en 1992, en su calidad de “miembro informante”, *“pidió el voto favorable a la privatización de YPF, “como un apoyo a nuestro compañero Presidente [Menem]”*; y gritó: *“No pedimos perdón por lo que estamos haciendo”*”<sup>1218</sup>. En noviembre de 1992 Amalia Fortabat repartía juguetes mientras disfrutaba de su cargo de *“Embajadora itinerante”*<sup>1219</sup>. La política de privatizaciones que llevó adelante Menem chocó con la oposición de los empleados estatales quienes organizaron paros y movilizaciones en contra de esas medidas. La CGT oficialista (San Martín) se mantuvo “neutral” en el conflicto y también se “abrieron” los sectores liderados por Lorenzo Miguel. Únicamente Ubaldini apoyó las medidas de los estatales. Menem se encargó pronto de destruir muchas de las conquistas sociales logradas bajo el peronismo. Se dispuso una reforma de la Ley de Empleo que dejaba en inestabilidad a los trabajadores. A esto se sumó una reducción de las indemnizaciones por accidentes de trabajo. Los ubaldinistas a pesar de su oposición no articularon ninguna movilización concreta contra el gobierno de Menem. Entonces los estatales que pertenecían a la CGT Azopardo, se fueron y formaron la agrupación más opositora a Menem. Junto a los maestros crearon la CTA (Central de Trabajadores Argentinos). En 1992 se volvieron a unir las dos Centrales obreras más grandes. Al frente de la nueva CGT única quedó Oscar Lescano (Luz y Fuerza, “dialoguista”). La situación económica era mala y por eso el 9 de noviembre de 1992 se realizó el primer paro general contra la política de Menem. De todos modos los paros convocados por las centrales obreras más duras (MTA, CCC, CTA) no tuvieron la repercusión deseada, en parte debido a

1218 Clarín, 25/9/1992, en Revista Debate 7 de Junio de 2007, en [www.terragn.org.ar](http://www.terragn.org.ar)

1219 Caras, 12/11/92

las nuevas leyes laborales que dejaban en el aire a los trabajadores (exponiéndose a despidos masivos) y más teniendo en cuenta que Menem se manejaba con decretazos. La mayoría de los dirigentes de los puestos más altos de la C.G.T. se plegaron a la ideología dominante: el menemismo (el fin de las ideologías como le gustaba decir al ex presidente). Los sindicatos en vez de ser representantes de los trabajadores ante el gobierno, se convirtieron en representantes del gobierno ante los trabajadores. La lucha sindical se reemplazó por los “servicios” que prestaba el sindicato a sus afiliados. Uno de los caballitos de batalla de Menem era declarar ilegales las huelgas y para ello contaba con la colaboración inestimable de Corte Suprema que había sido reformada a gusto para tener la mayoría automática. Esta medida no era para lograr la liberación nacional ni mucho menos. La mayoría automática sirvió para poner a salvo a sus funcionarios y al sistemático remate del país. Dentro del gabinete menemista figuraba Vicente Massot, propietario del diario ultragorila La Nueva Provincia (Bahía Blanca). Este tenía el cargo de Viceministro de Defensa, pero debió renunciar en 1993 debido a sus polémicas declaraciones sobre las torturas en tiempos de la dictadura de 1976-1983. En abril de 1993 murió uno de los más grandes gorilas de la historia argentina: Isaac Rojas, responsable de los fusilamientos de peronistas en junio de 1956. Antes de su muerte el ex dictador Rojas había sido abrazado (¿y besado?) por Menem. Era la imagen viva de la traición al peronismo. El cortejo fúnebre de Rojas tuvo algunas “perlititas”. A su sepelio y cremación asistieron, entre otros, el director de personal naval Fausto López, Francisco de Durañona y Vedia (ex interventor en Corrientes), los almirantes retirados Carlos Sánchez Sañudo (fallecido en 2005) y Jorge Palma (director de la Comisión de Afirmación de la “revolución libertadora” al momento de escribirse la primera edición de este libro), el ex radical Andrés Amil y gente de la UCeDe, como Pedro Benegas... No faltó tampoco Vicente Massot. El Instituto Mitre estuvo representado allí por Durañona y Vedia quien dijo de Rojas: “no fue ajeno sino partícipe de las pasiones argentinas”<sup>1220</sup>. Víctor Leconte resaltó que Rojas había luchado “contra el tirano”<sup>1221</sup> (en asqueroso insulto contra el peronismo y encima este caradura reivindicó el golpe de 1955 diciendo que fue algo “sólo comparable a la gesta de Mayo y Caseros”<sup>1222</sup>). En tanto Andrés Amil reclamaba la presencia en el homenaje de “los partidos políticos que acompañaron a Rojas en los hechos de 1955”<sup>1223</sup>, en obvia alusión a sus ex correligionarios. El hecho curioso fue que en el trayecto del cortejo fúnebre del gorila Rojas, una mujer se acercó al vehículo que transportaba el féretro y lo escupió mientras le gritaba “asesino”, denunciaba los crímenes de Rojas y recordaba los fusilamientos del ‘56.

1220 Jornada, 14/04/93 p. 27

1221 Ídem

1222 Ídem

1223 Jornada, 14/04/93

## Historia del gorilismo

Los gorilas que marchaban junto al féretro empezaron a insultarla “*mientras otro vivaba al Capitán de Corbeta Alfredo Astiz*”<sup>1224</sup>. Hacia 1994, Arturo Frondizi solicitaba el indulto para Seineldín, mediante una carta a Menem en la que planteaba: “*el indulto es un requerimiento de vital importancia para consolidar la unidad nacional. Es prioritario bajar el telón sobre el pasado argentino*”<sup>1225</sup>.

Menem prometió acabar con la desocupación durante toda la campaña para la reelección. Sin embargo, cuando se fue, la pobreza y la desocupación eran incontenibles. Sólo el recuerdo del lamentable gobierno de Alfonsín, le permitió ganar las elecciones de 1995. El éxito electoral de Menem se mantuvo hasta 1997, cuando fue derrotado a manos del Fre. Pa. So (Frente País Solidario: peronistas, radicales e independientes). En el interior empezaron a verse conflictos sociales graves. Neuquén, Santiago del Estero, Tierra del Fuego, Catamarca. Surgieron los piquetes como forma de protesta y también surgió la dura represión del gobierno menemista (continuada bajo el gobierno de De la Rúa). Los sucesivos planes económicos encabezados por los diversos ministros no pudieron evitar el brote inflacionario. Hubo fuertes devaluaciones y todo lo que ya hemos visto y vivido tantas veces. En general más allá de las particularidades de cada “Plan” económico, se puede decir que toda la acción política del menemismo y sus socios tendió a desviar la distribución de los ingresos hacia el sector más rico de la Argentina, en perjuicio de los trabajadores. En el caso de los Estatales, los sueldos de los empleados públicos quedaron congelados desde 1991 hasta que Menem se fue. Todo el plan económico tenía como meta pagar la deuda externa y sus intereses como fuera. Por eso, el “achicamiento del Estado” permitió bajar la inflación. Pero los principales beneficiados no fueron los trabajadores sino el sector privado y la banca extranjera. Aumentó la presión fiscal tendiente a recaudar para pagarle al Fondo Monetario Internacional. Cuando Cavallo se hizo cargo del Ministerio de Economía fue mucho más allá que Éрман González. Impulsó medidas de flexibilización laboral, rebajas en los aportes patronales, liberación total de la economía con mínimo control estatal, más privatizaciones del sector tradicionalmente público, achicamiento del sector estatal, menor inversión en infraestructura del Estado y paridad cambiaria entre el peso y el dólar. La famosa “convertibilidad” no era ninguna novedad. En realidad estaba en la misma línea ideológica (y teórica) de Martínez de Hoz. El “austral”, la moneda creada por el gobierno de Alfonsín, fue reemplazada por el “peso”. El 1º de enero de 1992 se fijó la paridad: 1 peso por 1 dólar. Roberto Dromi (ex intendente de la dictadura en Mendoza en 1980) desde el Ministerio de Obras y Servicios públicos y Maria Julia Alsogaray

1224 Jornada, 14/04/93, p. 27

1225 Microsemanario N° 226, diciembre de 1995, [www.fcen.uba.ar/prensa/microsemanario](http://www.fcen.uba.ar/prensa/microsemanario)

interventora de la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL), fueron los encargados de acelerar la entrega del patrimonio nacional a manos extranjeras. Las privatizaciones se hacían “para mantener el equilibrio fiscal” (vender las joyas de la abuela) y para seguir achicando el Estado (adiós sueños de soberanía política e independencia económica). La excusa era que las empresas estatales eran ineficientes y deficitarias. ¿Por qué en vez de regalarlas no se intentó mejorar su administración, persiguiendo a los directivos corruptos y ladrones? No se hizo eso porque el Plan era entregarlas (¿y recibir algún “retorno” de paso?). Es que desde el gobierno se buscaba instalar la idea de que todo lo privado era mejor, como si el sector privado estuviera conformado por una serie de seres superiores que no robaban, no coimeaban, no vaciaban. Así se fue dejando en manos de ese sector toda la economía, y el Estado (cuando funcionaba) sólo servía como empleado de las corporaciones extranjeras y de la oligarquía local para acelerar sus negocios. Tampoco era el plan de un solo hombre, sino que era la coronación del modelo de una clase social que inesperadamente se vio cobijada por el aparato partidario justicialista, con la misión de deshacer todo lo que el movimiento nacional había hecho cuarenta años antes. Coima pasó a ser una palabra diaria y los escándalos de corrupción se sucedieron uno tras otro con la vista gorda de la Suprema Corte y del poder político. Para darle sustento a esa idea, Menem no se cansaba de repetir que había llegado el fin de las ideologías, pero no tratando de aglutinar a la sociedad nacional en contra del Imperio para lograr la liberación. Todo lo contrario. Lo que Menem decía (igual que en Washington) era que ya no había más ideologías. Había “triunfado” una sola idea: el Mercado. Por todo el mundo se esparcía el discurso de la globalización. Decirse peronista (o radical) era cosa del “pasado”. Los viejos peronistas eran calificados de nostálgicos, Menem les decía que se habían quedado en el '45. Era una forma de descalificar las ideas de quienes seguían (y siguen) levantando las banderas de justicia social, independencia económica y soberanía política. Menem se alineó con Estados Unidos, aportando tropas y votos en los organismos internacionales para apuntalar el predominio norteamericano en todo el mundo. Las protestas fueron duramente reprimidas y la muerte de Víctor Choque en la Patagonia (12/4/1995) marcó la forma que luego seguiría el gobierno de De la Rúa para enfrentar el reclamo social. Por otro lado, aun en 1995 continuaba la ceguera o la sordera de algún sector eclesiástico: “*La Iglesia no necesita hacer ningún examen de conciencia, y mucho menos pedir perdón a la sociedad argentina*”<sup>1226</sup>. Y los análisis sobre el peronismo no habían cambiado mucho en algunos miembros de la inteligencia, por eso, cincuenta años después, algunos de estos cráneos definían a las masas obreras que votaron a Perón, diciendo: “*Esta nueva argentinidad era*



*insolente emotiva y primaria*”<sup>1227</sup>. Por 1996, Menem consolidaba la entrega del patrimonio nacional, mientras decía: *“Podrán hacer uno o mil paros, pero el modelo no se negocia y esta Argentina, que por fin es respetada y creíble en el mundo, que está recibiendo capitales, inversiones a torrentes, no se cambia (...) Argentina se está convirtiendo en uno de los países más confiables y creíbles de la Tierra”*<sup>1228</sup> o *“no se arreglan los problemas con paro y menos de aquellos que son los que quieren volver a un pasado que no tiene viabilidad en la actualidad”*<sup>1229</sup>. La flexibilización laboral fue otro de los instrumentos del menemismo para implementar su plan liberal. La creación de un enorme ejército de desocupados le brindaba la posibilidad de precarizar las condiciones de trabajo, bajando los sueldos y recortando los beneficios laborales. En tal extravío estaba la dirigencia “justicialista” que el partido borraba de un plumazo la historia del peronismo diciendo: *“debemos adecuar las normas laborales a la realidad del mundo contemporáneo, a los efectos de posibilitar la creación de nuevos puestos de trabajo”*<sup>1230</sup>. Era la consumación de una nueva traición a las banderas históricas del peronismo donde los trabajadores habían sido los principales protagonistas del movimiento nacional. Desde el sector empresario se decía: *“El proyecto de flexibilización laboral tiene que salir por ley, y si no, por decreto”*<sup>1231</sup>. Menem encontraba elogios desde los sectores mas “disparés”, por ejemplo Rodolfo Galimberti, ex dirigente montonero, lo elogiaba calificándolo como: *“el más grande estadista del siglo”*<sup>1232</sup>. Incluso recibió los elogios del gobernador santacruceño Néstor Kirchner: *“honrado por vuestra presencia, le decimos al son de nuestro cariño y nuestro afecto, muchísimas gracias por haber venido a Calafate. Acá está el pueblo de Santa Cruz, acompañando el proceso de transformación y cambio que la República Argentina debe llevar adelante (...) pocas veces o casi diría con toda seguridad, que desde el paso de aquel gran General, hubo un presidente que haya ayudado a la patagonia sur y a Santa cruz en particular”*<sup>1232b</sup>.

Timermann, no tenía problemas en decir: *“No sé si los peronistas son corruptos o cleptómanos. Pasan al lado de una mesa, ven un cenicero y se lo llevan. Y luego ven 300 millones y también se los meten en el bolsillo. Es un fenómeno que todavía no se estudió debidamente”*<sup>1233</sup>. Por entonces, la ola privatista arrasaba con todos, por eso el Partido Justicialista se convirtió en un legitimador de la entrega.

1227 Diana Quattrocchi – Woisson en “Los males de la memoria”, ob. cit., p. 228

1228 Sábado 14 de setiembre de 1996, diario La Nación

1229 Carlos Menem, en visita a la CGE, La Nación 24/9/96, <http://www.fcen.uba.ar/prensa/micro/1996/ms256a.htm>

1230 Microsemanario de la UBA N° 256, septiembre/octubre de 1996

1231 Crónica, 30/9/96 en microsemanario de la UBA N° 256, septiembre/octubre de 1996

1232 La Nación 24/9/96

1232b Youtube <http://www.youtube.com/watch?v=ZeN8SfBtRCc>

1233 Periodista y editor Jacobo Timerman, La Nación 29/9/96



Haciendo increíbles piruetas teóricas, el senador “peronista” Jorge Yoma justificaba el proyecto de privatización del Banco Hipotecario Nacional: *“Es una excelente idea. La gente se va a ver beneficiada porque el dinero de esta privatización irá a parar a obras provinciales”*<sup>1234</sup>. Ese mismo año se podían leer estas declaraciones “democráticas” de Grondona tratando de diferenciarse de su amigo Bernardo Neustadt: *“mi mayor diferencia con Bernardo es que yo siempre me mantuve a distancia del poder. La única vez que formé parte de un gobierno fue con el presidente Guido y no hice periodismo”*<sup>1235</sup>. Después hablaba acerca de su “cambio” ideológico. El “cambio” ideológico le duró más o menos...tres renglones, porque seguidamente agregaba: *“creo que muchos de mi generación éramos desarrollistas. Nuestro pensamiento era: queremos desarrollo económico, si es con democracia mejor y si no lo lamentamos mucho. Así aceptábamos que viniera un Pinochet, por ejemplo. Y así pusimos nuestra esperanzas en Onganía que fue el Pinochet que no vino”*<sup>1236</sup>. Y para que no queden dudas de su gorilismo dijo: *“en aquel momento la nuestra era una posición bastante universal. Porque el desarrollo llegaba con las dictaduras (...) La idea era que las decisiones cruciales, que siempre van a contramano del consenso popular porque son muy duras, había que llevarlas a cabo como fuera, a través de los votos o la fuerza (...) respeto humanamente a generales como Onganía y Lanusse, hombres corajudos y honestos (...) Mi cambio es que yo fui gorila y ahora soy democratista (...) Hasta Alfonsín y Menem nunca tuvimos un presidente legítimo (...) Perón era un autoritario que permitía un sólo noticiero a la noche y en cadena. Entonces no éramos nosotros tan antidemocráticos cuando los cuestionábamos”*<sup>1237</sup>. La teoría del “subdesarrollo” que da Grondona es la siguiente: *“El subdesarrollo consiste en que hay una mayoría popular irracional, porque quiere reparto y no hay nada que repartir. Hay que acumular. La otra opción es esperar hasta que la gente aprenda a votar, que es lo que nos pasó a nosotros”*<sup>1238</sup>. (Esta es la visión claramente pro imperialista. Mientras se “acumula”, los chicos se mueren de hambre y los ancianos de frío). Es tan evidente su gorilismo que termina por admitirlo: *“yo lo era porque venía de la lucha universitaria contra Perón (...) Yo estuve en la Revolución Libertadora, participaba de grupos de choque. Por suerte no maté a nadie, pero tengo amigos que sí mataron”*<sup>1239</sup>. Al menos “reconoce” que *“los fusilamientos del ‘56 fueron un error total. Ahí*

1234 La Nación 27/9/96

1235 Revista Pronto 27/11/96

1236 Ídem

1237 Ídem

1238 Ídem

1239 Ídem

*comenzó la violencia en nuestro país (...) Yo mismo redacté el decreto que permitió al justicialismo volver a concurrir a las elecciones*”<sup>1240</sup>. Grondona explicitó su opinión respecto del imperialismo: *“Yo creo que los países periféricos son más culpables que los otros (...) Los países centrales no tienen tanta importancia como se cree. Lo que se llevan lo pagan y con autorización de nuestro propio gobierno*”<sup>1241</sup>.

### El Pacto de vivos

El fantasma de la hiperinflación del alfon-cinismo estaba presente en la memoria de todos los argentinos. En 1995, gracias al Pacto de Olivos, Menem obtuvo la posibilidad de presentarse para un segundo mandato. Alfonsín se metió una noche en la quinta presidencial para “arreglar” la reforma de la Constitución. La descomposición del radicalismo iba tan rápido que Alfonsín no quiso quedarse abajo del tren de la reforma. Y, con la excusa de “salvarnos” a todos los argentinos, “transó” todo lo posible para que Menem tuviera la posibilidad de ser reelecto. Entre muchas de las reformas constitucionales estaba la reforma electoral. No era importante que Menem tuviera o no la chance, lo importante fue que Alfonsín y Menem arreglaron algunos artículos para que aún sin las viejas mayorías, se pudiera llegar a presidente. Se eliminó la “validez” del voto en blanco, o sea sólo se iban a contabilizar los votos “positivos”. Y, dentro de esos votos, el que obtuviera el 45 % de los votos, y más de 10 puntos de ventaja sobre el segundo, sería presidente. De esta manera, Menem, con menos de la mitad de los votos del padrón pudo ser re electo. Entre las cosas rescatables de toda la negociación, estuvo el voto directo, que ponía fin al Colegio Electoral. Menem fue reelecto. Ya en 1998 habían empezado a hablar de que Menem intentaría un tercer mandato (prohibido por la Constitución). Uno de los defensores del menemismo a ultranza fue (¿y es?) Carlos Escudé. Con títulos en la Universidad yanki de Yale, para justificar su apoyo a Menem (y su antiperonismo), Escudé decía cosas como éstas del gobierno de Perón: *“Fue de los peores. Yo soy esencialmente y absolutamente antiperonista. Y soy menemista. Pero, vamos, yo no quiero decir con esto que Menem sea antiperonista. Tengo el derecho de autorizarme una etiqueta a mí mismo, cada cual se pone la etiqueta que quiere. Yo soy profundamente antiperonista. Porque el peronismo fue una dictadura de masas, algo abominable. Olvidamos y queremos olvidarlo, y ni siquiera Alsogaray lo quiere recordar. Y nadie lo quiere recordar, porque además es piantavotos decir esto, pero vamos, fue un horror todo aquello*”<sup>1242</sup>. Para que quede claro la relación

1240 Revista Pronto 27/11/96

1241 Ídem

1242 [www.ambitofinanciero.com/edicionesanteriores/afinancieroback/98-04-02/economía001.htm](http://www.ambitofinanciero.com/edicionesanteriores/afinancieroback/98-04-02/economía001.htm)

entre menemismo-gorilismo-antiperonismo el propio Carlos Escudé dice: *“Al único golpe de Estado que yo reivindico es la Revolución Libertadora. Es el único golpe de Estado que se ha justificado en nuestra vida institucional. No se justificó ningún otro, ni el del '30 ni el del '43 ni posteriormente los movimientos contra Frondizi, ni el golpe contra Illia, ni el golpe contra Isabel a pesar de lo que era el gobierno de Isabel. Pero a la Revolución Libertadora la defiende a rajatabla, a pesar de que lo que vino después no fue mejor y terminamos en un callejón sin salida de 18 años de proscripción del peronismo”*<sup>1243</sup>. Palabras más o menos como las de Alsogaray. El gorilismo de Escudé lo llevaba a sentir “nostalgia” por la generación del ‘80 (Roca, Juárez Celman, que eran la oligarquía), y dijo: *“no hay un elenco político homogéneo, previsible, confiable, donde varios son los personajes a los cuales se puede elegir”*<sup>1244</sup>. (Por supuesto “confiable” para los yankis y los grupos de poder económico locales). A continuación se puede observar la unidad de criterios que unen los pensamientos de Escudé y el ya fallecido Alsogaray: *“Soy un hijo de la Libertadora y quizá el único argentino capaz de repetir todas las estrofas de la Marcha de la Libertad. Sé que muchos liberales, por temor al comunismo, fueron liberales sólo en lo económico y no en lo político. No es mi caso. Fui de la UCeDe, pero nunca estuve afiliado”*<sup>1245</sup>. El marco de la “globalización” y la teoría del “mercado”, eran reforzadas por las declaraciones de Menem: *“se consolidó el modelo económico y la Argentina sigue creciendo”*<sup>1246</sup>. Lo lamentable era que, cuando se aproximaban las elecciones presidenciales de 1999, los candidatos “opositores” no salían de la “lógica” menemista. Es decir: sus propuestas eran solo dentro del “modelo”, no estaba en sus planes un cambio del rumbo económico. Esto era el síntoma de la decadencia ideológica de casi toda la clase política: *“Estamos de acuerdo en mantener las privatizaciones, la apertura económica, obviamente con el equilibrio de las cuentas públicas, y con la convertibilidad”*<sup>1247</sup>. Por su parte, la candidata de la Alianza, Graciela Fernández Meijide, “elogiaba” al radical chaqueño Ángel Rozas: *“Pese a ser del interior, es un dirigente moderno”*<sup>1248</sup>. En la vereda de enfrente (¿?) Tito Cossa patinaba: *“fui sobre todo un anti Perón (...) Por ejemplo, valorizo bastante a Eva al contrario que con Perón: cuanto más pasa el tiempo comprendo mejor que detrás de cada cosa que aportó en lo social siempre había alguna ambición, una gran hipocresía y un juego hacia la*

1243 [www.ambitofinanciero.com/edicionesanteriores/afinancieroback/98-04-02/economía001.htm](http://www.ambitofinanciero.com/edicionesanteriores/afinancieroback/98-04-02/economía001.htm)

1244 *Ibíd.*

1245 *Ibíd.*

1246 Carlos Menem, La Nación 3/12/96

1247 José Luis Machinea, 1997, 8/8/1997, [www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota\\_id=74431](http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=74431)

1248 Clarín, 26/8/97

*derecha. Yo creo que Perón era un fascista*”<sup>1249</sup>. ¿Y las masas que lo seguían?... ¿serían “fascistas”? No admite el menor análisis semejante pirueta teórica. Hubo quienes jamás comprendieron al peronismo y lo peor fue que finalmente creyeron que el menemismo era el peronismo, por eso los viejos prejuicios gorilas se fortalecían: *“El peronismo es mucho más delincuente que nosotros”*<sup>1250</sup>.

### **El gorilismo en el nuevo siglo, De la Rúa y el fin de la “alianza”**

Acerca de la escasa permanencia de De la Rúa sólo basta mencionar que en su campaña prometía el cambio, la honestidad, el resurgimiento... y terminó llamando a Cavallo. Incluso López Murphy tuvo un fugaz paso por su gobierno con las recetas del ajuste como bandera de batalla (duro poco). Uno de los ministros de De la Rúa habría pretendido sobornar a algunos senadores, para que aprueben una ley (¿habría?). Por el gabinete del presidente aparecieron personajes como Patricia Bullrich. De la Rúa con su pasmosa actitud perjudicó muchísimo al país y pronto mostró que venía a concluir la obra de Menem. No sólo le copió el ministro de economía, sino que además le calcó la obstinación. El país cayó rápidamente en un tobogán del que no salió. Cavallo dispuso un “corralito”, una virtual confiscación de los depósitos con límites de extracción. La clase trabajadora ya estaba en la “lona” y los desocupados no tenían ninguna esperanza. La clase media se sintió tocada y empezaron a participar en las marchas, cortes de calles y cacerolazos. Pronto empezaron los saqueos en todo el país. De la Rúa en vez de dar el paso al costado se aferraba más al sillón. Su tardanza en renunciar provocó la movilización del pueblo. No tardaron en aparecer los primeros muertos a manos de la represión policial. En algunos lugares el enfrentamiento era de pobres contra pobres. No se salvaban de la violencia ni los mercados de barrio, pero don Fernando seguía en su sillón. Durante la presidencia de De la Rúa, Menem fue procesado y puesto en prisión domiciliaria por una de las múltiples causas que se le seguían. Sus delirios de grandeza lo llevaron a querer provocar un 17 de octubre... (nada que ver). Nadie fue a “rescatarlo”. Muy diferentes eran las situaciones. Menem quería mostrarse como “perseguido político” ante la opinión pública, pero nadie cruzó el Riachuelo a nado para “liberarlo”. (Pensar que Perón fue encarcelado en 1945 por estar del lado de las mayorías. Menem estaba preso por la causa de venta de armas). Los pocos que pedían su liberación, apenas eran el menemismo en picada.

En marzo del 2000 Mirtha Legrand, en uno de sus almuerzos, le decía a una sorprendida Cecilia Rosetto: *“Vos estás muy politizada, querida. Cada vez que te invito hablás de temas pasados de moda, como la izquierda y el comunismo. ¿No será por eso que te quedaste afuera de la televisión?”*<sup>1251</sup>. Dentro de la derecha gorila no hay

1249 Diario Perfil, 28/06/98, en [www.literatura.org](http://www.literatura.org)

1250 Graciela Fernández Meijide, 1998, [www.pagina12.com.ar/1999/99-04/99-04-17/pag03.htm](http://www.pagina12.com.ar/1999/99-04/99-04-17/pag03.htm)

1251 20 de marzo del 2000, [www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/9-2573-2006-03-29.html](http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/las12/9-2573-2006-03-29.html) 24/3/2006

que olvidar a Patricia Bullrich, la política multiservicios, ex montonera, ex peronista, ex menemista y ex funcionaria del soporífero De la Rúa. Esta señora, cuando estuvo al frente del ministerio de Trabajo (durante la presidencia de De la Rúa) gustaba hacerse conocer por sus duras críticas a los paros y movilizaciones. Por supuesto fue la mimada de los Grondona, Legrand y Neustadt durante los quince minutos de “gloria” que tuvo junto a don Fernando. Luego, continuando con su mini turismo partidario, se convirtió en candidata de Ricardo López Murphy (que no figuró “ni a los premios”). Por otro lado, (o por el mismo) poco antes de la eclosión política y económica de diciembre de 2001, Juan P. Baylac (ex vo-cero de Fernando De la Rúa) acusaba al programa *Videomatch* de debilitar la imagen presidencial (¿cuál imagen?) y decía que se había producido una “tinellización” de la política, cosa completamente absurda. Era erróneo situar a Tinelli como crítico del gobierno, ya que Tinelli siempre estuvo bien con el poder. Basta recordar el apoyo que le dio a Menem en todo momento y lo chupamedias que era el personaje “Figuretti” que no perdía ocasión de hacerle bombo al ex. Las imitaciones de De la Rúa no hacían más que reflejar el carácter del presidente, quien daba la sensación de titubear constantemente, algo que no lo excusa de ninguna manera de sus responsabilidades políticas. Por el 2001, la revista electrónica Argentina Days (que le hacía el aguante a Menem) se quejaba del Congreso del Partido Justicialista diciendo: *“Lo más grave del congreso nacional del PJ realizado el sábado 10 en Lanús fue la decisión de separarse de la IDU (Internacional Democratic Union), organización que nuclea a los partidos de centro derecha, conservadores y demócrata cristianos de los países del mundo libre. Entre sus miembros más destacados están los partidos Republicano de los EEUU, Conservador de Gran Bretaña, Demócrata Cristiano de Alemania, Chile, Partido Popular de España, RPR de Francia, etc.”*<sup>1252</sup>. Afortunadamente se tomó esa decisión, dejando de lado las “roscas” de Menem para enredar al peronismo en las redes imperialistas. Antes de las elecciones de 2003, Mauricio Macri le contaba sus proyectos de gobierno al diario La Nación: *“Es tan delito robar la basura como robarle a un señor en la esquina”*<sup>1253</sup>.

El plan de ajuste de De la Rúa se completó con el megacanje, un nuevo endeudamiento que supuestamente iba a “blindar” la economía argentina. Sin embargo la crisis económica pasó por encima del supuesto blindaje. El vicepresidente, Carlos “Chacho” Álvarez renunció sembrando las sospechas sobre corrupción en el tratamiento de leyes. De la Rúa abandonó el gobierno cuando le quedaban dos años de mandato. Enseguida aparecieron algunos “genios” a hablar de “golpe” contra el gobierno. De

<sup>1252</sup> Argentina Days N° 23, en internet, 13/11/2001, <http://www.argentinadays.com/>

<sup>1253</sup> La Nación 27/8/2002

esa manera trataban de ocultar el profundo rechazo que el pueblo sentía por la política económica del gobierno. Otros decían que los saqueos estaban organizados. Según estos afiebrados no había hambre en el país. Más allá de que algunos “vivos” pudieran haber echado nafta al fuego, lo cierto es que el incendio lo provocó el propio gobierno con sus decisiones anti populares y egoístas. Comenzó una rápida sucesión presidencial. Hasta que finalmente Eduardo Duhalde (que había sido derrotado en las elecciones de 1999) fue elegido por las Cámaras para poder completar el período de De la Rúa. La movilización se aminoró unos días, en comparación con diciembre de 2001. Pero igualmente no faltaron los muertos. Dos jóvenes (Kostecki y Santillán) fueron asesinados por la policía, en medio de una movilización de protesta por la pésima situación económica y social. Duhalde finalmente convocó a elecciones para abril de 2003. El peronismo estaba profundamente dividido. Menem había perdido su poder y Duhalde le bloqueó cuanto pudo el camino hacia la presidencia. En medio de la pelea surgió Kirchner y terminó por arreglar con el duhaldismo el apoyo para la pelea presidencial. Elisa Carrió, en otra de sus alocuciones “proféticas” y alarmistas declaraba poco antes del acto eleccionario: *“Guarda con los boca de urna de las tres de la tarde porque Kirchner no existe (...) Sé que la pelea es contra el menemismo. Yo creo que estoy en la segunda vuelta (...) Kirchner no existe y sólo puede ganar en Santa Cruz y Río Negro”*<sup>1254</sup>.

La primera vuelta la ganó Menem. (Es que los que lo detestábamos sumábamos el 80 %, pero estábamos divididos). La segunda vuelta estaba programada para Mayo. Menem estaba al borde del nocaut. Con actitud lamentable se “bajó” de la elección, con un discurso cargado de fantasías y delirios. Su sueño de llegar a la tercera presidencia (la histórica) se hacía trizas.

### **Los temores de la derecha y el rebrote gorila frente a Kirchner (2003 - 2007)**

Néstor Kirchner asumió la presidencia con un estrecho margen en su base de apoyo. Sin embargo, en un tiempo bastante corto, logró impulsar mejoras substanciales en beneficio de los sectores más golpeados por la economía. Se llevó adelante una firme política de derechos humanos, logrando llevar a juicio a muchos responsables de asesinatos, secuestros de bebés y torturadores. Estas acciones fueron duramente criticadas por los grupos más reaccionarios, cuya cabeza visible fue Cecilia Pando. Por otra parte Kirchner cambió la política exterior argentina, buscando la unidad latinoamericana con los gobiernos de Hugo Chávez (el gran líder venezolano), Lula Da Silva (Brasil), de Chile, Cuba y Bolivia. Las críticas contra Kirchner eran por sus aciertos y no por sus errores o carencias. La debilidad (aún no superada por el



kirchnerismo) fue no reconstruir un gran frente nacional y popular y recuperar un verdadero liderazgo popular. Tal vez por no quedar pegado con el PJ menemista, el kirchnerismo desestimó la simbología peronista en una primera etapa, pero aun así, su gobierno tuvo muchas cosas de aquellos primeros años del peronismo. Pronto le harían sentir a Kirchner que aunque no invocara el nombre de Perón muy seguido, el gorilismo no le perdonaría su política popular y su procedencia peronista. (Esto lo llevará a Kirchner a virar, más adelante, a recuperar al PJ como una herramienta política y electoral que no podía ser dejada en manos de duhaldistas y menemistas).

El gorilismo, lamentablemente, cuenta con muchos medios económicos y de comunicación. Uno de ellos es el sitio web que posee el grupo que homenajea a la “revolución libertadora”. El sitio cuenta con el aporte ideológico de ex militares y de intelectuales de la derecha, como Alberto Benegas Lynch (h), quien escribe y aporta al sitio. Benegas Lynch define a la constitución de 1949 como “sovietizante”<sup>1255</sup>. Por supuesto no puede dejar de lado el sermón acerca de la moral “*puede apreciarse la enorme falla moral que ocurre en la Argentina cuando aparecen seres que, sin ruborizarse, pontifican acerca del rumbo que debería tomar el país “para sanearse” y, al mismo tiempo, se declaran herederos del peronismo. Y lo peor es que quienes los toman en serio, secundados por los acomplejados de siempre que no pueden articular nada fuera de lo vulgar*”<sup>1256</sup>... Y para el gran final viene la reacción gorila que no ha podido disimular en todo el texto y que aflora en toda su decadencia al final del folleto, cuando dice recordar “*hechos que alarman y entristecen al mostrar como un pueblo puede haber caído tan bajo*”<sup>1257</sup>. Por supuesto no puede faltar la crítica económica y social cuando dice: “*las comparsas estatizantes, frívolas y corruptoras, en lugar de amainar, han calado hondo en capas cada vez más amplias de la sociedad, acompañados por el tontaje que alegremente recibe la ponzoña que carcome toda idea de respeto, dignidad y progreso*”<sup>1258</sup>. También conviene dejar expuestas las opiniones en las que se basa Benegas Lynch para armar su discurso liberal cargado de desprecio a la voluntad política de las masas. Entre sus citas están Hugo Gambini (ex integrante de Primera Plana), R. Aizcorbe, Robert Potash, Uki Goñi, Américo Ghioldi (quien acompañó el golpe de 1955 y aprobó los fusilamientos de 1956 con su legendaria frase “se acabo la leche de la clemencia”), Juan José Sebreli conocido militante de la candidatura de López Murphy en las presidenciales de 2003, el ya fallecido Félix Luna (¿la reencarnación de Mitre?) y por supuesto Martínez Estrada, de quien ya di cuenta

1255 En “Que significa el peronismo” p. 16

1256 Ibídem, p. 28

1257 Ibídem, p. 28

1258 Ibídem, p. 29



anteriormente. Américo Ghioldi es citado por Benegas Lynch cuando dijo: *“Eva Duarte ocupará un lugar en la historia de la fuerza y la tiranía americana”*<sup>1259</sup>. Más “interesantes” son las cosas que dijo Félix Luna, el historiador simpático, acerca de la caída de Perón: *“Cayó porque el régimen que implementó terminó por hacerse insoportable a buena parte de la ciudadanía, y la otra parte, la peronista, sintió lo malsano del sistema hasta un punto que lo desganoó [...] El país peronista intuía que la pesadez y corrupción del sistema resultaban ya demasiado gravosos; que no se podía vivir indefinidamente en ese estado de guerra civil verbal”*<sup>1260</sup>, bien vale la aclaración de Luna: “verbal”, porque la violencia armada la desataron los golpistas con los bombardeos y los fusilamientos. Más adelante Benegas Lynch cita a Roberto Aizcorbe cuando este señalaba: *“Lo cierto es que Perón jamás expulsó a los marxistas que el había embarcado en su partido en los años 60”*<sup>1261</sup>. Es increíble que los gorilas del ‘55 y sus herederos tengan una página web en donde pueden seguir haciendo apología del golpe de estado. Así se pueden leer cosas como: *“El próximo jueves, 7 de Octubre de 2004, será la tercera conferencia de la Cátedra “Afirmación Libertadora” en el Colegio de Abogados de la Ciudad de Buenos Aires, Montevideo 640 (Capital Federal) Hora: 19:00. Tema: “Condiciones necesarias para el crecimiento económico” a cargo del Dr. Roberto Cachanosky”*<sup>1262</sup>. (¿Utilizan las instalaciones del estado para estas cosas?). *“Actos Conmemorativos de 49 aniversario del 16 de septiembre. 1) A las 12 horas en el Cementerio de la Recoleta ante el Cristo de la Rotonda Central oración y homenaje de recordación a los muertos durante las acciones. 2) A las 19 horas reunión de camaradería y vino de honor en el Salón del 6to piso del Centro Naval, Florida 801, Capital Federal. Las tarjetas de colaboración de \$ 15.- están disponibles en la portería del Centro Naval y en la portería del Círculo de Oficiales de las Fuerzas Armadas. Av. Quintana 161, capital, de 11 a 16 horas, de lunes a viernes. Rogamos adquirirlas con la mayor anticipación posible”*<sup>1263</sup>. En el portal en Internet de estos gorilas se lee esta justificación ideológica: *“La Revolución Libertadora, ocurrida en 1955, tuvo como propósitos fundamentales: derrocar al tirano Juan Domingo Perón, restablecer la Constitución fundadora de 1853/60 que había sido prácticamente destruida con la reforma de 1949, reparar las injusticias mayores cometidas por el régimen despótico y restablecer el auténtico sistema republicano, llamando a elecciones libres en el más breve*

1259 “Que significa el peronismo”, ob. cit., p. 15

1260 Ibídem, p. 20

1261 Ibídem, p. 22

1262 [www.lalibertadora.org.ar](http://www.lalibertadora.org.ar)

1263 Ídem

*tiempo posible con la concurrencia de todos los partidos políticos y la obvia proscripción del “movimiento” peronista”*<sup>1264</sup>. Las luchas políticas (o político-partidarias) actuales no dejan jamás de recurrir a la historia. Y así los gorilas que todavía deambulan por el país no pierden ocasión y tratan de machacar con su discurso gastado y falso. En 2003 en la Legislatura porteña se abrió el debate por el cambio de nombre de una calle (un proyecto proponía cambiar el nombre de la calle Sarmiento por el de Rosas en uno de sus tramos). Un tema menor, si se quiere, pero que fue oportunidad para que los gorilas agitasen la bandera de la “libertad” que muchos no dudaron en esconderle al pueblo cada vez que fue perseguido. Así decía uno de los “sarmientistas” de hoy: *“no nos engañemos. De eso se trata. De elevar a Rosas rebajando al Maestro de América (...) Porque, la verdad sea dicha, el propósito enmascarado en este proyecto no es otro que el de desalojar a Sarmiento, poco a poco, de la conciencia pública, de la consideración de su pueblo, para poner en su reemplazo a quien representando en su época a la barbarie, impidió durante casi cuarenta años la organización nacional e hizo del degüello, del destierro y la confiscación sus obras de gobierno”*<sup>1265</sup>. Y agregó que: *“Rosas representa lo que el peronismo fue en 1943, una tiranía, un sistema de concentración del poder en las manos de un único líder, de no respetar ni la constitución ni las leyes ni los principios de la democracia pluralista”*<sup>1266</sup>. De más está decir que Sarmiento no le hacía asco al asesinato por encargo. Otro de los “democráticos” dijo: *“Yo no abriré juicios sobre la actuación en el pasado del tirano Rosas”*<sup>1267</sup> (“solamente” califica a Rosas de tirano). Sigue: *“nada hay que discutir, nada hay que reivindicar, pues la historia -sin ambiciones políticas ni de sector- ya lo ha juzgado a Rosas definitivamente y ha dado su veredicto”*<sup>1268</sup>. (¿a cual “historia” hará referencia este señor? ¿a la versión de la Academia Nacional de Historia?). El carácter amargo y reaccionario de otro expositor del instituto sarmientino se trasluce en esto: *“me opongo a todo cambio en mi País y en mi ciudad (...) Mis ideales me llevaron a conocer la Masonería. Me incorporé a ella hace casi 35 años. Y considero un error histórico haberle cambiado el nombre a la calle en la cual desde 1872 se encuentra su sede, dejando sólo una cuadra para recordar la gesta de Cangallo, muy importante en la lucha de la liberación del suelo latinoamericano de aquellos que lo habían oprimido y diezmado durante siglos. No me opongo al deseo de aquellos que desean ver el*

1264 Contralmirante (R.E.) Jorge Julio A. Palma, en [www.lalibertadora.org](http://www.lalibertadora.org)

1265 Rafael Sarmiento, en la Audiencia Pública del 11/04/03 en la Legislatura de la C.A.B.A., del sitio del Instituto Sarmiento

1266 <http://www.sarmiento.org.ar/2003.htm> “La guerra de las calles en Argentina, durante 150 años”, por Larry Rohrer

1267 Luis Vincent de Urquiza, discurso pronunciado el 11/04/03 en la legislatura porteña.

1268 Luis V. de Urquiza, 11/04/03

*nombre del ciudadano Juan Domingo Perón perpetuado en una calle. Me niego a los cambios*”<sup>1269</sup>. Recordemos que se estaba tratando del cambio de nombre de la calle Sarmiento por el de Rosas. Hay más: “*Rosas no se merece ninguna calle porque fue un tirano*”<sup>1270</sup>.

Tiempo después de hacer campaña por López Murphy, Sebreli dijo: “*Yo quiero hacer una aclaración sobre eso de la participación de las masas como algo positivo. Yo, en ese sentido, tengo una posición crítica. La participación de las masas, por sí mismas, no es un indicador positivo*”<sup>1271</sup>. Todo lo que puede decir del peronismo es: “*Las mentiras pueden mover mucho (...) Mi ideología era el marxismo, pero consideraba que, coyunturalmente, el peronismo era un paso adelante. Es decir que yo comprendo ese, engaño, pero era un engaño total. Uno tomaba ciertas apariencias, como las masas en la calle, por falta de conocimiento de lo que era el fascismo. Las masas, en la calle y un líder que se apoya en ellas, eso era inevitablemente algo revolucionario y de izquierda. Pero, después, el estudio del fascismo me llevó a la conclusión de que no, que podía ser otra cosa*”<sup>1272</sup>. En otras palabras: las masas en las calles son sinónimo de fascismo, según Sebreli. De lo que se deduce su temor al pueblo y sus manifestaciones políticas. En realidad cada vez que Sebreli dice algo del pueblo delata más sus ideas que las del pueblo al cual pretende describir. Sebreli sigue naufragando. De su histeria “izquierdista” pasó a jugar de “enganche” de López Murphy, fracaso que no le impidió decir en 2003: “*Sarmiento, en cambio, podía despreciar a las masas ignorantes, pero dedicaba sus esfuerzos a educarlas, creando de ese modo las condiciones para una igualdad de oportunidades, base de toda democracia*”<sup>1273</sup>. (Por supuesto omite decir que Sarmiento hacía esto cuando el degüello y el fusilamiento no le “funcionaban”). Tiempo después, en línea con estas afirmaciones y en el mismo diario, decía: “*Menem destruyó todo lo que pudo el peronismo, cosa que a mí me pareció muy positiva (...) Yo apoyé la figura de Ricardo López Murphy. Primero porque las otras no me ofrecían ninguna garantía. Y después porque leí declaraciones suyas y su libro “Razón o demagogia”, donde sostiene posiciones bastante similares a las mías*”<sup>1274</sup>. Otro aspecto importante del gorilismo, es la subestimación de la autonomía de las masas: “*La gente no tiene opiniones, opina lo que opina el poder. Por eso se me hace aburrido hablar con muchas personas, porque apenas empiezan ya se sabe qué es lo que van a decir, el diario que leen, el canal que*

1269 Alejo Neyeloff por la Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones, 11/04/03, en la legislatura porteña

1270 Discurso pronunciado por el Dr. Ruiz Moreno 11/04/03, legislatura porteña

1271 La Maga Buenos Aires, 2 de septiembre de 2003

1272 Ídem

1273 La Nación, 2003

1274 Sebreli, La Nación 18/8/03

ven, la radio que escuchan”<sup>1275</sup>. Esta concepción unidireccional del discurso, está en línea con esa que dice que a las masas se las puede manejar desde un micrófono. Relativizar la opinión general, englobándolo en “la gente”, es desconfiar profundamente de las masas. Si “la gente” opina lo que opina el poder, la cuestión revolucionaria pasaría entonces por “intelectuales independientes” (¿?) como Feinmann.

Al cumplirse treinta años del fallecimiento de Perón no faltaron los que sacaron conclusiones acaloradas producto de su gorilismo. Un caso patético fue el de René Balestra. Hablando de la realidad argentina comenzaba diciendo: “*Nos animamos a decir que el palo mayor de este navío imaginario y de la tragedia de su pérdida de rumbo de no llegar nunca a destino radica -precisamente- en la perduración de la actualidad post mortem de Juan Domingo Perón*”<sup>1276</sup>. O sea las dictaduras y sus planes de entrega, el fraude aprobado por el radicalismo alvearista o el menemismo traidor no tienen culpa: todo sería culpa de Perón. “*El verticalismo totalitario, el adoctrinamiento despótico, la persecución a los discrepantes, el afán y la desmesura en la unanimidad forman la trama más íntima de lo que fue ese conductor que, para el movimiento que lo invoca, lo sigue siendo (...) El peronismo también sigue siendo, treinta años después de su muerte, una manera de ser*”<sup>1277</sup>. (Esto es interesante, porque después de criticar e insultar a Perón, termina diciendo que ser peronista es una “forma de ser”, o sea que los peronistas vendríamos a ser todo lo malo. Forma nada disimulada de agredir a la masa por el trillado camino de la crítica a Perón). Y agrega: “*los segmentos facciosos del propio movimiento justicialista anegaron en sangre la República*”<sup>1277</sup>. Y por si quedan dudas de su gorilismo Balestra dice acerca de Perón y el peronismo: “*fue en su momento -y continúa siéndolo- una manifestación patológica de la sociedad argentina. Frente a las patologías orgánicas, Hipócrates nos enseñó para siempre a “leer” en los síntomas externos la clave del origen del mal. Hipócrates no se colocó al lado del enfermo para decir “viva la fiebre” o “muera la fiebre”. Trató de encontrar las raíces ocultas que la hacían posible. Otros “médicos” en nuestro propio país, ante otras manifestaciones patológicas de nuestra sociedad, encontraron la forma de diagnosticar la causa del atraso, de la barbarie, del desierto. Y con el diagnóstico adecuado encontraron y aplicaron la terapia necesaria. Esa enfermedad del ayer se llamó Rosas y esos “médicos” fueron Echeverría, Sarmiento, Alberdi, Mitre, Avellaneda, Pellegrini, Roca (...) La demostración concluyente de que ayer se hizo lo que se tenía que hacer y de que en nuestro tiempo no encontramos y continuamos no encontrando la “clave*

1275 J. P. Feinmann, La Nación 21/2/2004

1276 René Balestra, “La permanente noria argentina”, 27/6/04, [www.lanacion.com.ar/suples/enfoques/0427/sz\\_613467.asp](http://www.lanacion.com.ar/suples/enfoques/0427/sz_613467.asp)

1277 Ibídem

*de bóveda” de nuestro “malacate trágico” es que, ayer, nadie viajó a Southampton para pedir la vuelta de Rosas”*<sup>1278</sup>. Visto así, el peronismo sería una enfermedad (patológica) y habría que curarla... ¿No eran estas las palabras de Martínez Estrada? ¿No eran estas las ideas de la dictadura, acerca del “cuerpo enfermo”? Y en cuanto al regreso de Perón: ¿hace falta mayor legitimidad que los 7.500.000 de votos que lo acompañaron y aprobaron su regreso y, sobre todo, su pasado? Balestra, que jamás igualará la convocatoria de Perón (ni siquiera la de De la Rúa), termina diciendo que: *“El peronismo, mientras tanto, se ha convertido, desde 1945, en un verdadero ejército de ocupación porque, o gobierna o impide gobernar (...) El imperativo categórico de reemplazar al peronismo -no sólo desplazarlo, como sucedió en 1999- está dado por el hecho inmenso de que el sitio que ocupamos y los niveles de pobreza que padecemos en todos los sentidos responden a que el país reitera las mismas fórmulas que en su momento no dieron resultados”*<sup>1279</sup>. Para Balestra el problema esencial del país es el peronismo y sobre todo los peronistas. De ahí a sugerir la eliminación hay muy poca distancia. Y por supuesto le hace honor a la “revolución libertadora” y a la dictadura, al decir que las políticas peronistas fueron “equivocadas”. Dando esto por “cierto”, todos los asesinatos, privaciones, proscripciones, censuras y persecuciones de las que fue víctima el peronismo estarían justificados. Increíble. Estos exponentes “democráticos” son los que agitan la bandera de la libertad, pero ¿para quién? Hay más: *“A treinta años de la muerte de Juan Domingo Perón, el peronismo no es la solución sino el problema”*<sup>1280</sup>. “Nunca” las multinacionales, “nunca” la represión, “nunca” el Imperialismo. Según Balestra el “culpable” es el pueblo, el pueblo peronista. Alfonsín por esos días tenía un ataque de amnesia y no pudiendo negar la enorme obra del peronismo dijo: *“El peronismo buscaba la igualdad pero se olvidó de la libertad. Nos quitaron la libertad y eso nos obligó a luchar, como lo ha hecho la UCR durante toda su historia, en contra de quienes se arrogaban el derecho de decirnos qué hacer y qué no”*<sup>1281</sup>. Olvidando (¿olvidando?) que la dirigencia del partido radical recurrió a Aramburu para lograr la “libertad”. Con motivo de festejar sus 91 años, el ingeniero Álvaro Alsogaray fue el centro de una fiesta que le ofrecieron sus amigos. Y allí dijo que *“la crisis comenzó en 1943”*<sup>1282</sup>. No podía faltar la apología que hizo el fallecido Julio Ramos, dueño de

1278 René Balestra, op. cit.

1279 Ídem

1280 Ídem

1281 Alfonsín en “Los mil rostros del peronismo” por Pablo Mendelevich, La Nación 27/06/04, [www.lanacion.com.ar/suples/enfoques/0427/sz\\_613468.asp](http://www.lanacion.com.ar/suples/enfoques/0427/sz_613468.asp)

1282 La Nación, junio de 2004

Ámbito Financiero, quien dijo que Alsogaray fue: *“el hombre que más ayudó a pensar en términos de libertad a los argentinos”*<sup>1283</sup>.

### **In-telectuales: viejos errores**

El 1º de Julio de 2004 Bayer firmaba una nota en la que recordaba a Perón (mal, por supuesto). Analizando el periodo de los años setenta Bayer también se preguntaba ¿Por qué el peronismo? Muy sencillo: porque ahí está el pueblo, a lo que Bayer responde: *“el pueblo es peronista, pero no revolucionario. No se equivoquen”*<sup>1284</sup>. Entonces, si el pueblo es peronista y, como dice Bayer, no es “revolucionario”; ¿quien tiene la autoridad moral y social para encarnar la revolución? ¿Los amigos universitarios de Bayer? En todo caso cabe señalar que, en política, el pueblo es la razón por el simple hecho de ser mayoría y lo que la mayoría decida estará bien. Pero, como los supuestos teóricos de Bayer necesitan relativizar al pueblo para que funcione su esquema, esgrime otras “genialidades” como estas: *“la fórmula Perón – Isabel, otro gargajo a la juventud pensante y a la intelectualidad peronista”*<sup>1285</sup>. ¿cuál será la juventud “no pensante”?... En todo caso: ¿quiénes eran los millones que votaban a Perón? Porque si la fórmula Perón – Isabel era un insulto al pensamiento y triunfó, de esto se deduce que quienes votaban a Perón eran “no pensantes”. Y ahí cierra la teoría de Bayer, Martínez Estrada, Grondona y Neustadt: este pueblo “es ignorante”. Pensar la Historia de esa manera, es dejar de lado el proceso histórico, en donde los pueblos optan por las alternativas posibles y no las “ideales”. El inefable ex peronista José P. Feinmann, dijo: *“durante su primer gobierno Perón no tuvo un sólo antagonista a su altura. Sólo Evita. Su antagonista era Evita”*<sup>1286</sup>. Otra pirieta teórica. Más si tenemos en cuenta que Evita todo lo hacía en nombre de Perón o por Perón. De esta manera estos in-telectuales pretenden separar a los dos iconos populares, estableciendo que Perón era malo, y Evita buena...Rara ocurrencia si se tiene en cuenta que Evita estaba dispuesta a dar la vida por Perón. Y más raro si se tiene en cuenta que aprobaba todas sus acciones. Pero es tan difícil tapar el sol con las manos que estos in-telectuales deben esforzarse en elaborar retorcidas teorías sobre un fenómeno tan sencillo como el peronismo. Y entonces, al querer separar a Evita de Perón, pretenden establecer un quiebre según el cual Perón era menos “atrevido” que Evita. (¿y el pueblo?, ¿por qué no le preguntan al pueblo?...Perón fue tan amado que trascendió aun a la muerte dolorosa de Evita y siguió y seguirá presente en la historia y los corazones de miles de trabajadores).

1283 Ídem

1284 Página 12, 1/07/04

1285 Ídem

1286 Ídem



No podía faltar, en esa ocasión, otro de los historiadores del sistema: el recientemente fallecido Félix Luna. El historiador no dudó en “rescatar”, de toda la trayectoria de Perón, lo siguiente: *“se equivocó al ensayar una economía cerrada, estatista y distribucionista”*<sup>1287</sup>. Luna encuentra en la economía distribucionista uno de los errores de Perón. ¿Qué habrá dicho Luna de Alfonsín y su “economía de guerra”?... Pero lo más increíble es que los que se quieren diferenciar tanto, terminan pareciéndose en su rechazo al pueblo y a sus líderes. Por eso no es extraño que Eduardo Feinmann diga de Perón que fue *“nefasto”*<sup>1288</sup> y casi coincida con el mediocre Fernando Peña que dijo que Perón era una *“m\*erda”*<sup>1289</sup>. Pero es que ambos pertenecen al mismo sector social (medio pelo) y su subestimación del proceso histórico los hace ponerse iracundos cuando les nombran a Perón. Peña iba mucho más allá y para redondear su gorilismo declaraba: *“yo no soy Maradona, yo no soy un negrito ignorante”*<sup>1290</sup>. Por entonces Bernardo Neustadt le daba lugar a Marcos Aguinis, quien expresaba esto sin ponerse colorado: *“yo digo se ha “envenenado” con una cultura muy peligrosa y negativa que viene de la Edad Media, y que yo llamaría la cultura de la mendicidad... ¡la cultura de la mendicidad!... en la Edad Media, comenzaron a considerarse... eh... a los mendigos, como seres que también necesitan apoyo, ayuda... ¡y bueno!... y hubo desarrollo de... de las técnicas de limosna”*<sup>1291</sup>. Una vez más sale a relucir con toda furia el arsenal de “argumentos” antipopulares de los in-telectuales, y así habla Aguinis de quienes cobran un “Plan Trabajar”: *“el lumpen es el que... que impide que la sociedad progrese... la sabotea... y lamentablemente acá tenemos eh... una situación de lumpen, que no significa que los despreciamos y los maltratemos... pero el lumpen no trae un mensaje de progreso”*<sup>1292</sup>. El colmo es esta frase de Neustadt comparando su nivel económico con el de los desocupados: *“ahora... gente como vos y como yo, somos incómodos para la gente... como no estamos volcados acá, no tenemos subsidios allá... no nos pueden comprar”*<sup>1293</sup>. (No se puede comprar lo que ya está vendido).

La comisión para la afirmación de la revolución “libertadora” (grupo gorila y reaccionario) organizó dentro de su “cátedra” una charla antiperonista titulada *“Raíces intelectuales del peronismo”* a cargo del in-telectual Ricardo López Göttig. ¿qué dos “grandes” in-telectuales estaban invitados a presenciar (¿y disfrutar?) la “cátedra” gorila?: *“Contamos con una numerosa concurrencia y la valiosa presencia del Dr. Marcos Aguinis y del Sr. periodista D. Hugo Gambini. El expositor hizo una*

1287 Clarín 01/07/04

1288 TVR 2004 América TV

1289 Ídem

1290 Ídem

1291 Al estilo de Bernardo Neustadt, 05/8/04 en [www.bernardoneustadt.org](http://www.bernardoneustadt.org)

1292 Ídem

1293 Ídem



*interesante referencia histórica sobre el nacimiento desde el principio del siglo XX del pensamiento que nutrió los actuales desvaríos del llamado “justicialismo” que lamentablemente predomina en la cultura actual de nuestra sociedad y desnaturaliza sus instituciones básicas”*<sup>1294</sup>.

Como decía, el año 2004, al cumplirse treinta años del fallecimiento de Perón, fue buena ocasión para que los in-telectuales opinaran sobre Perón y el peronismo. Julio Nudler escribió una nota en la que hablaba de la edición de unos fascículos referidos a la historia de la Marcha de los Muchachos Peronistas. Por supuesto la bajada de línea es, en esa nota y en todas, dejar mal parado a Perón. Ya en un tramo habla de que *“Perón traía cargamentos de criminales de guerra nazis, como Uki Goñi documenta con todo y despiadado detalle”*<sup>1295</sup>, lo que es inexacto, porque Uki Goñi no aporta nada que demuestre que hubiera intenciones de fomentar un polo nazi en Sudamérica (salvo que se le quiera atribuir “seriedad” a la versión de la llegada en submarino de criminales nazis a la Patagonia). En vez de comprender la realidad tal como fue, elaboran sus acaloradas fantasías (“teóricas”) acerca de lo que “es el peronismo”. Es importante señalar, que nuestro país no tuvo campos de concentración durante los gobiernos de Perón. El trasfondo de la leyenda sobre el nazismo peronista, es la intención de debilitar la imagen de Perón, por consiguiente del peronismo y del proceso histórico social argentino. Porque si Perón era “malo”, entonces todas las resistencias y luchas populares en su nombre, “pierden sentido”. La llegada de criminales nazis a nuestro país no fue parte de un “plan” para reorganizar ese totalitarismo desde Sudamérica. *“Algunos autores hablan de un total de refugiados alemanes y de otros países europeos que alcanzaría a treinta y cinco mil. Rogelio García Lupo sostiene que, aun admitiendo que esta masa llegase a cuarenta mil como máximo, “menos del 2% había llegado por motivos políticos y alrededor de cincuenta personas eran técnicamente criminales de guerra” (...) Una buena dosis de oportunismo, sensacionalismo periodístico y falta de rigor histórico parecen haber amasado la producción de materiales que, sin embargo, solo pudieron obtener pruebas precarias sobre la temida reorganización de los nazis en suelo argentino”*<sup>1296</sup>, y aunque en aquello le cabe responsabilidad al gobierno de Perón, no por eso se puede afirmar que era un gobierno “nazi”. Esto, en realidad, refleja la impotencia política e intelectual de los antiperonistas para superar al movimiento de masas más grande de nuestra historia. Acerca de esa leyenda, Nudler define al Buenos Aires de los años cincuenta como un Auschwitz *“receloso pero*

1294 En [www.lalibertadora.org](http://www.lalibertadora.org), todavía en mayo de 2005 se podía leer eso en la página web.

1295 Radar, 10/10/04, p. 6

1296 “Perón. Formación, ascenso y caída”, ob. cit., p. 530

*ascéptico, en el que todos prosperaban en una economía de bienestar*”<sup>1297</sup>. Los campos de concentración los trajeron los antiperonistas y dictadores (Videla, Massera, Agosti, etc.). Un historiador que no puede ser “sospechado” de Peronista, Raanan Rein, dice: *“Con el tema de la entrada de criminales de guerra nazis a la Argentina me parece que una vez que decidí adoptar la perspectiva comparativa y ver lo que pasaba en otros países, llegué a la conclusión, al igual que algunos otros investigadores, como el canadiense Ronald Newton, de que hubo mucha exageración y algo de distorsión en la imagen de la Argentina como el país que se hizo “el” refugio para los nazis. Es cierto que entraron acá muchos simpatizantes con el Tercer Reich, alemanes colaboracionistas y algunas decenas de criminales de guerra, y no justifico la entrada ni de uno de ellos, pero sin embargo entraron también en la Unión Soviética, en los Estados Unidos, en Canadá, Australia, y otros países*”<sup>1298</sup>.

Por su parte, continuando con el análisis del peronismo a treinta años de la muerte de Perón, Mario Wainfeld analiza la letra de la Marcha y erra terriblemente al decir que *“el peronismo representa más el status quo que los intereses de los sectores populares*”<sup>1299</sup>. El hecho de que haya dirigentes traidores no anula justamente el carácter representativo. Porque de eso se trata, el peronismo es representativo de las masas. Lo dice claramente la “contra” cuando descalifica al peronismo por su contenido “plebeyo”. Pensar que el peronismo son solo sus dirigentes decadentes, es reducir la cuestión histórica a un caso judicial. Pero a algunos analistas (como Wainfeld), les sigue quedando floja y torcida la mesa, ya que sus teorías y libros carecen del elemento fundamental: el sujeto histórico, que sigue siendo peronista, tal vez porque no se hace tantos “problemas teóricos” para definir su voluntad política. (En este caso la actitud de Wainfeld es “para el psicólogo”, porque dice que se le pone la piel de gallina cuando escucha la Marcha y siente un poquito de nostalgia aunque *“No porque crea en su letra*”<sup>1300</sup>. Detenerse a analizar si la letra fue rigurosamente cumplida o no en los hechos es una nimiedad. *“Combatiendo al capital*” significaba defender los derechos del trabajador, no: “anular al capitalismo”, y eso porque el peronismo asume su carácter reformista, actitud que fue el resultado de la acción de las masas que lo apoyaron, lo votaron y lo mantienen vivo, afortunadamente, hasta hoy, aun contra dictaduras, prohibiciones, fusilamientos y traiciones internas). La pervivencia del peronismo no solo la reflejan sus adherentes y simpatizantes, sino sus adversarios, quienes para manifestar su odio a los sectores populares (peronistas o no) argumentan

1297 Radar, 10/10/04, p. 6

1298 Raanan Rein, en Página 12, 10/8/09

1299 Radar 10/10/04, p. 7

1300 Ídem

que la “culpa” de todo es de Perón, Evita y del peronismo o de esas políticas de Estado.

### El dinosaurio “Bernie” y sus amigos

Bernardo Neustadt y Mariano Grondona. Estas dos “personalidades” se reunieron con gran auto bombo para dialogar para un medio gráfico. Neustadt decía: *“Hoy en día la libertad está frenada”*<sup>1301</sup> y se preguntaba con caradurismo absoluto: *“¿Qué va a decir un programa auspiciado por el Gobierno de la Nación, el Banco Provincia y el Ciudad?”*<sup>1302</sup>, tal vez ¿olvidando? aquello que decía en su programa “estas empresas a las que les interesa el país”...Grondona agrega: *“nuestra cultura es autoritaria”*<sup>1303</sup>, proyectando sus propias ideas al resto de la sociedad. Luego, agregaba Grondona: *“Han demonizado el capitalismo, pero hay un pequeño detalle: en los países capitalistas no hay pobres. Acá tiene también culpa (el ex presidente Carlos) Menem, porque falsificó el capitalismo (...) Y ahora la gente identifica al capitalismo con la pobreza”*<sup>1304</sup>. Neustadt se lamentaba de la situación procesal de María Julia Alsogaray y decía: *“La única que está dentro es una liberal, porque como no es peronista ni radical, no tiene red”*<sup>1305</sup>. Una confesión de Grondona: *“En la FUBA éramos todos antiperonistas, pero los más extremistas eran los socialistas, que tenían la idea de elevar a la clase trabajadora. Pero cuando Perón les regaló frazadas, lo odiaron, porque les quitó la clientela”*<sup>1306</sup>...Y aquí viene lo más claro para entender a Grondona, a los gorilas, a los golpistas y saber porque odiaron al peronismo: *“Pinochet cumplió una tarea antipática, pero para eso estaba. En una dictadura instauró el capitalismo en Chile, y después se continuó en democracia. Acá ningún general hizo eso. Todos tenían a Perón en su cabecita. Estamos todos infectados de populismo. Basta con que haya un partido populista, pero otro no”*<sup>1307</sup>. Neustadt redondeaba el discurso general de la entrevista: *“hay que tener en cuenta que los empresarios no supieron derramar, porque si no Perón no existe. Perón era exagerado y se fue para el otro lado”*<sup>1308</sup>. (Perón “se fue” para el lado del pueblo, eso es lo que Neustadt “definía” como el “otro lado”, negativamente). En la misma línea gorila, Monseñor Justo Laguna, hablando de Perón, del peronismo y de Evita, declaraba a un medio gráfico: *“era mentiroso, corrupto, inescrupuloso, y no le importaba*

1301 Infobae 06/11/04, p. 8

1302 Ídem

1303 Ídem

1304 Ídem

1305 Ibidem, p. 9

1306 Ídem, p. 9

1307 Ídem, p. 9

1308 Ídem, p. 9

*nada de nadie. A Evita nunca la quiso: la usó. Además, Perón nos dejó a Isabelita, que no era mala: era inútil. Evita, en cambio, era una mujer mala, en el sentido más amplio. Por ejemplo, en la venganza”*<sup>1309</sup>.

Pero no están solos en ese ¿pensamiento?. Marcos Aguinis, de quien me ocupo más adelante, también cree que el peronismo es una “infección”: *“En la Argentina, como en cualquier país infectado por experiencias populistas, se ha corrompido la cultura del trabajo, no se aprecia el esfuerzo y agoniza el amor por la excelencia. En cambio aumentan las exigencias para que las soluciones vengan de arriba. El frenético asistencialismo de Perón y su mujer no nos hicieron crecer ni en el sentido económico ni en el espiritual. Nos han condenado a soñar con un paraíso perdido, aquel en que llovía maná y uno podía recibir muchas cosas, sin esfuerzo, con sólo exhibir adhesión al líder (...) El populismo es siempre estatista. ¿Cómo no lo va a ser, si el Estado se convierte en el instrumento más poderoso para sobornar a la población y mantenerla enajenada? No le importa en absoluto construir un Estado ágil, económico y justo, sino hipertrófico, lleno de votantes en cautiverio, un Estado que canalice la corrupción en lugar de perseguirla y exterminarla. El Estado populista es un monstruo funcional a los caudillos, no a la sociedad puerilizada”*<sup>1310</sup>. Grondona y Aguinis coinciden en calificar de “infección” al “populismo”. El mismo discurso de la dictadura cuando hablaba del “cuerpo enfermo de la Nación”.

### La fábula sobre el “nazismo” peronista

Esto le ha dado de comer a algunos escritores “estrella”. Se quiere afirmar que el peronismo (y Perón) era un movimiento cercano al nazismo. Casualmente, algunos de los que dicen esto, no tienen ningún problema en afirmar que los peronistas son unos “negros de m\*erda”. Quisiera dejar en claro de una vez por todas que, así como se creó esa fantasía sobre el nazismo peronista, también se inventaron las fábulas sobre el supuesto “oro nazi” y demás mitos. Nunca un documento que pruebe algo, ni siquiera un dato más o menos creíble. Todo ficción. Si eso hubiera sido así y en tal dimensión, la comunidad judía hubiera sido la primera en denunciarlo. Y nada de eso ocurrió porque durante el peronismo jamás hubo campos de concentración ni persecución racial ni cosas por el estilo. Aquí no hubo persecución religiosa de ningún tipo. La Constitución de 1949 hacía especial hincapié en la libertad de culto. Los fusilamientos llegaron en junio de 1956 y en los paredones estaban los peronistas. Los campos de concentración llegaron a partir de 1976...Lo patético de todo esto es que la mentira haya sido inflada por in-telectuales y gobiernos yankis, ingleses y sus socios.

1309 Declaraciones en revista Gente N° 2056, en H. Senado Nación - 13/12/2004 [http:// www3.hcdn.gov.ar/](http://www3.hcdn.gov.ar/)

1310 Marcos Aguinis. “Perón. El arquetipo/Patético populismo”, <http://www.letraslibres.com/index.php?art=10283> marzo de 2005

¿Cómo es posible que se hable del “nazismo” de Perón desde un país como Estados Unidos que aún en la década del sesenta tenía colectivos para “blancos” y otros colectivos para “negros”?...Pero ocurre frecuentemente que los imperios edifican una historia (falsa) con la cual legitiman (y justifican) sus propios crímenes. (Hoy, todos son “terroristas”: desde el sub comandante Marcos, pasando por Chávez, hasta llegar a aquel que tenga un poco de dignidad y no quiera ser oprimido por el mundo “libre” norteamericano. Por eso, Estados Unidos e Inglaterra inventaron la mentira del “nazismo peronista”, así como en los años de la Guerra Fría se las tomaron con los rusos y el “fantasma” del comunismo. Y entonces, en los años ochenta, todos los que no estuvieran del lado “occidental y cristiano”, eran “espías”. Allí aparecieron películas como “Rocky”, “Retroceder nunca rendirse jamás”, “Rambo” y mil más en las que los “malos” eran los rusos, fueran o no fueran “comunistas”. Incluso, como en Vietnam fueron derrotados, los yankis inventaron doscientas películas en las que increíblemente ¡ganan!...Si, ¡ganan en Vietnam! Se cumplía la profecía de George Orwell: adulterar el pasado).

Fueron los gorilas (Aramburu, Rojas, Videla) los que fusilaron personas en los paredones (sobre todo a militantes peronistas). Para terminar de refutar aquellas mentiras sobre el “nazismo” del peronismo, es preciso recordar que durante el gobierno de Perón se concedieron días libres a los soldados judíos para que pudieran realizar sus celebraciones religiosas y que Argentina fue el primer Estado de América del Sur en reconocer al nuevo Estado de Israel (1948). Antes (1945) se había inaugurado la sede de la AMIA en Pasteur 633. Las relaciones diplomáticas de Argentina y el Estado de Israel tuvieron impulso durante el gobierno de Perón. Y en el aspecto doméstico cabe recordar que Perón tuvo en su gabinete a José Ber Gelbard (de origen judío) quien desde el primer gobierno de Perón venía colaborando estrechamente con el peronismo, a tal punto que impulsó la creación de la Confederación General Económica (CGE). En cuanto a los emigrados nazis hacia nuestro país cabe recordar que muchos de ellos ingresaron con pasaportes falsos, en muchos casos cedidos por el Vaticano, mediante las gestiones que habría realizado el obispo Alois Hudal. *“Cuando en 1947 Perón descubrió el acuerdo entre Hudal y el entonces Director de Migraciones Santiago Peralta, lo dejó cesante y mandó a procesarlo al trascender el manejo con pasaportes y la infiltración nazi en el país”*<sup>1311</sup>. En ese sentido el diplomático Moshe Tov informó a las Naciones Unidas que Argentina ha sido de los primeros países en reconocer al Estado Israelí. Y fue durante el gobierno de Perón que el rabino Amran Blum fue designado asesor presidencial en temas de religión. En 1951 el primer presidente de Israel, Chaim Weizman, visita nuestro país<sup>1312</sup>.

1311 Hipólito Barreiro. “Juancito Sosa. El indio que cambió la historia”, Ed. Tehuelche, Buenos Aires, 2000, p. 377

1312 Ver, referido a estos temas: Emilio J. Corbiere, Hipólito Barreiro o Norberto Galasso

### La reacción contra las mayorías

Entre los in-telectuales hay muchos casos de gorilismo y también están aquellos que sin ser gorilas “completos”, tienen actitudes gorilas respecto del peronismo. Uno de esos casos es el de Osvaldo Bayer, quien desde una posición supuestamente “anarquista” declaraba: *“No fui peronista. Siempre consideré al peronismo un populismo que no nos iba a llevar a nada pero que mientras el país fuese rico iba a servir para vivir bien, como pasó”*<sup>1313</sup>. Tranquilamente esa podría ser una frase de Álvaro Alsogaray. Según Bayer cuando un país es “rico” genera el peronismo, no hay proceso social y político en el medio. Típica actitud clase mediera: quejarse amargamente del distribucionismo peronista. Todo esto lo dice Bayer sabiéndose confortablemente instalado en su casa y cierra diciendo: *“Viví intensamente ese período siendo obrero en la huelga Marítima. En el gremio había socialistas y anarquistas y no aceptábamos una ley por la cual se nos descontaba un porcentaje para la Fundación Eva Perón”*<sup>1314</sup>. (¡Ese es un “hombre del pueblo”!, “llorando” por el descuento para la ayuda social, y que sin embargo no tiene ningún problema en aceptar la ley de derechos de autor). Bayer no pierde ocasión de agredir al peronismo y en especial a Perón. Poco tiene en cuenta Bayer que el peronismo siga siendo el movimiento más popular de Argentina. Su pose anárquica (que no le impide republicar sus libros con registro de propiedad intelectual y todo) tiene en Perón y sus seguidores el blanco de sus reacciones. De uno de esos momentos surge esto que dice: *“El peronismo nos estuvo golpeando la puerta toda la vida. En mi caso, que siempre me encontré en la oposición, se metió en mi profesión, en mi estudio, en mi vida familiar, en mis sueños, una y otra vez, hasta ahora, en la puerta de cumplir los 80 años”*<sup>1315</sup>, no aclara Bayer en qué forma o de cual manera. Sigue luego con una serie de “acusaciones” contra Perón y el peronismo, por ejemplo dice que Perón: *“pasó a retiro a Cámpora”*<sup>1316</sup>. (Nuevamente la fábula del “golpe contra Cámpora”, obviando el intrincado proceso político y la relación de fuerzas entre los sectores más burocráticos y los revolucionarios. ¿No era el slogan del peronismo “Cámpora al gobierno, Perón al poder”? Es decir, estaba claro desde un principio que la candidatura de Cámpora era una forma de posibilitar el retorno de Perón (proscrito por Lanusse). Pero para Bayer es necesario mantener la versión del “derrocamiento” de Cámpora). El propio Cámpora lo explica todo claramente: *“Voy a llegar al Gobierno en virtud de un mandato que ustedes conocen. No lo he buscado ni querido, pero lo he recibido modestamente y lo cumpliré (...) He recibido ese mandato por una condición personal*

1313 Entrevista en Página 12, 6/11/2001 <http://www.pagina12.com.ar/2001/01-11/01-11-06/pag30.htm>

1314 Ídem

1315 Osvaldo Bayer. “Lo que queda de 60 años de peronismo” en Brecha de Uruguay - Edición No. 1000 - 28 de enero de 2005.

1316 Bayer “Lo que queda de 60 años de peronismo”



(...) *Lealtad total, incondicional, a mi Patria, Lealtad total, incondicional, a mi Movimiento. Lealtad total, incondicional, a mis verdaderos amigos. Considero que el más grande de ellos es el General Juan Perón*<sup>1317</sup>, o para que quede más claro: *“En nuestro Gobierno la única posición que puede tener el General Perón es la de Presidente de la República por lo que debo comunicarles que he decidido renunciar en forma irrevocable”*<sup>1318</sup>. En mensaje dirigido por Cámpora al pueblo argentino, expresó: *“Quiero así con mi actitud y mi conducta, permitir el cumplimiento de ese auténtico deseo del Pueblo Argentino, al que sumaré mi voto de simple ciudadano: que el general Perón presida los destinos de esta Argentina que desde el 25 de Mayo avanza, bajo su ilustre conducción, por la senda de la reconstrucción nacional”*<sup>1319</sup>. Lo que confirma que Cámpora sabía bien cual era su rol: permitir el regreso presidencial de Perón, cuyo mandato fue frustrado luego por los propios errores políticos de Perón y por las condiciones políticas y sociales del país que encontró el líder a su regreso. Bayer sigue su obtusa declamación y acusa al peronismo de permitir el triunfo de *“Menem, que será la antítesis de todo lo que proclamó el peronismo en su historia”*<sup>1320</sup>. Cabe recordar que Menem no tomó el poder por asalto y en todo caso Bayer debería preguntarse como fue que obtuvo dos victorias por amplio margen y no sólo con el voto peronista. Más aún, Bayer tendría que preguntarse por qué Menem ganó la primera vuelta en 2003 sobre Kirchner. Bayer al acusar a los peronistas por el triunfo de Menem se olvida que fueron muchos otros más quienes lo votaron. La traición posterior de Menem no es algo achacable al pueblo que lo votó confiadamente. Bayer debería saber que el pueblo siempre elige entre alternativas reales. En vez de explicar el triunfo de Menem con la descalificación del peronismo tendría que preguntarse ¿por qué ganó el riojano? Si Menem a pesar de haber vendido todo al extranjero, fue capaz de ganar las elecciones de 1995, no es por “culpa” del pueblo o del “pueblo peronista”. En realidad demuestra que las “alternativas” reales eran iguales (todos se movían dentro de la “lógica” de la “estabilidad”). Luego Bayer ataca diciendo: *“Argentina no tiene ningún Allende. Los dos máximos representantes de esos partidos, Yrigoyen y Perón, huyeron en forma patética. Los 14 generales que tomaron la Casa Rosada entraron como en su casa”*<sup>1321</sup>. En primer lugar Allende fue derrocado en medio de la escasa acción de la “vanguardia” chilena. En segundo lugar el suicidio de Allende (cercado por los gorilas chilenos) no hace más o menos valedero su legado ni menos importante el de Yrigoyen y Perón (sin entrar a comparar el suicidio del presidente con el regreso

1317 Héctor Cámpora. Como cumplí el mandato de Perón. Ediciones del Quehacer Nacional, B. Aires, Octubre de 1975, p 9

1318 Ibídem, p. 84

1319 Ibídem, p. 88

1320 Bayer, “Lo que queda de 60 años de peronismo”, ob. cit.

1321 Ídem



del líder por voluntad popular después de 18 años de persecución). Olvidar las características particulares de cada caso concreto, es un grueso error en el análisis histórico. Bayer plantea que Perón no enfrentó la situación; al respecto dice Galasso acertadamente: *“Si Perón lo hubiese confrontado habría que ver de qué lado hubiese estado Bayer (risas). Porque hay que ver donde se paraba él, se paraba en la oposición”*<sup>1322</sup>.

Allende no logró estructurar un movimiento político y social de la magnitud del peronismo que lo heredara (a tal punto que el ex dictador Pinochet se mantuvo impune hasta su muerte. Por su parte Perón quedó en la memoria del pueblo como el líder popular por su obra de gobierno, que fue el resultado del accionar de ese pueblo). Creer que la historia la encarnan los hombres en carácter de individuos y no como resultados de los procesos históricos es un grave error de Bayer (más allá del arrojo y la valentía individual). Según el análisis de Bayer todo lo que hay para resaltar del peronismo y de Perón son los errores. Esto refuerza la “teoría” gorila de que el pueblo “no sabe votar”. Si Perón fue tan “negativo” para el pueblo ¿el pueblo es “suicida”? No. Bayer (al igual que otros in-telectuales) al no poder lograr el triunfo de sus ideas, se encarga de manifestar su enojo contra ese pueblo que no lo “comprende”. Pueblo con el que los in-telectuales se disgustan porque no sigue sus ideas. En definitiva, se toma al pueblo por “engañado” y Bayer y sus ideas (acompañadas por el 1 % del padrón electoral) “tienen la razón”. Bayer agrega: *“El presidente Kirchner, para ejercer un gobierno libre e independiente, tendría que irse del peronismo y fundar un nuevo movimiento nacional y popular”*<sup>1323</sup>. Según Bayer, Kirchner tiene que fundar un nuevo partido “popular”. ¿No será al revés, que la formación del “partido” es el resultado de un proceso también histórico en el que las fuerzas populares se organizan para la disputa institucional del poder?

### **La oligarquía, eso que algunos dicen que no existe (2005)**

¿Quiénes son los gorilas de hoy? Para empezar los gorilas de ayer. Es falso que el mea culpa de Grondona haya derivado en un pensamiento nacional y popular. Esto incluye a los Álvaro Alsogaray (fallecido en 2005, antes de esta publicación), y las actitudes gorilas de La Nación, Clarín, y sus derivados. También encontraremos políticos de toda laya ansiosos de que los califiquen de “progres”, pero a los que les suelen aparecer reacciones gorilas, y los que quieren ser vistos como “buenos administradores” o “confiables” delante del Imperio.

1322 <http://www.rodolfowalsh.org/> Entrevista a Norberto Galasso “Perón quería un proceso para asegurar la unidad Latinoamericana”. Por Gabriel Martín. Publicado digitalmente: 10 de septiembre de 2005

1323 Bayer, “Lo que queda de 60 años de peronismo”, ob. cit.

Hacia el año 2005, dentro del gorilismo clásico se podía encontrar el caso de Canal 9. Allí al amparo de Daniel Hadad recalaron Eduardo Feinmann, Pablo Dugan y el infaltable Mariano Grondona. Incluso tuvo su programa (brevemente) Marcelo Longobardi. Pero muchas de las figuras que recalaron en el 9 habían tenido su paso por América 2. Muchos formaban parte del equipo (otra vez) de Daniel Hadad. Uno de los íconos gorilas era el programa “Después de hora”, con la participación de Daniel Hadad, Eduardo Feinmann y Antonio Laje. Bajo el comando de Hadad y sus amigos, durante la conmoción política del 2001, el periodista Antonio Laje no dudaba en anunciar un dólar “futuro” a 8 pesos. En una línea similar a la de estos periodistas, el periodista Andrés Oppenheimer calificaba la política imperialista de Bush como “*internacionalismo democrático*”<sup>1324</sup>.

Grondona a principios del 2005, titulaba una nota “*La culpa por el peronismo no es del peronismo*”. Ya se puede ir viendo por donde va la cosa. “*El populismo promete a los pobres sacarlos cuanto antes de su condición. Acto seguido, dicta medidas demagógicas que adulan la imaginación de los pobres, pero que en verdad empeoran su suerte y aumentan su número. El populismo ama tanto a los pobres que los multiplica. Como los pobres no alcanzan a percibir el secreto mecanismo de esta paradoja, siguen votando a sus presuntos benefactores. Cuanto más pobres haya, más votos tendrán los que los multiplican*”<sup>1325</sup>. Su eterna lucha contra el “populismo” es en realidad la lucha entre dos clases sociales. Según el planteo de Grondona los pobres votan al peronismo porque “creen que mejoran cuando en realidad no mejoran”. “*También se lo ha comprobado en Venezuela, donde Chávez aumenta al mismo tiempo el número de los pobres y el número de sus votos*”<sup>1326</sup>. Y hay más: “*Lo que agrava la condición argentina no es, entonces, el peronismo, sino la ausencia del no peronismo. La culpa por el peronismo no es del peronismo (...) Si es verdad, como dijo Borges, que los peronistas son incorregibles, lo que habría que impedir ahora es que se conviertan, además, en inevitables*”<sup>1327</sup>. Por ahí nomás anda Sebreli quien en algún momento se deja llamar “filoperonista”, cuando en realidad nunca fue peronista. Él mismo lo afirma cuando dice: “*no teníamos contacto con ningún peronista*”<sup>1328</sup>. En realidad, cualquier “aproximación” que Sebreli hubiera tenido hacia el peronismo, pudo deberse más a una forma de estar con las “modas” o por parecer “rebelde” dentro de su grupo clasemediero, que a una auténtica idea político partidaria. Sus ideas tienen más

1324 Oppenheimer, Andres, “La cruzada de Bush contra las tiranías”, La Nación, 25 de enero de 2005

1325 La Nación, 06/02/05, p. 27

1326 Ídem

1327 Ídem

1328 Revista Ñ N° 75, Buenos Aires, 05/03/05 p. 7

que ver con el discurso anti peronista: *“reivindicábamos que Evita fuera una prostituta y que por eso era antiburguesa y transgresora”*<sup>1329</sup>. Diciendo esto Sebreli le sigue la corriente a las señoras oligarcas y “caretonas” que insultan a Evita y, de paso, se piensa trasgresor por aprobar la prostitución como forma de manifestación antiburguesa, cuando en realidad eso incluye una de las formas de esclavitud más degradante de la actualidad. En el aspecto cultural Sebreli tampoco se anda con chiquitas y “gorilea” diciendo: *“Cultura popular es el tango y algún tipo de literatura”*<sup>1330</sup>, lo que es inexacto, porque entonces ¿dónde queda el fútbol, la cumbia, el cuarteto, las jineteadas, el rock, los bailes populares, el humor, nuestra forma de cocinar y comer, la forma de protestar, festejar, juntarse, las celebraciones religiosas, las conmemoraciones?, y las formas de cantar en las tribunas ¿serán iguales en Suiza?...Sebreli en realidad tiende a menospreciar las expresiones del pueblo y sólo rescata la figura del tango (popular sin dudas), pero desde el lugar que ha ido tomando el tango últimamente, cuando ha pasado a ser música “clásica”. Después sigue: *“a Perón no le interesaba la cultura”*<sup>1331</sup>. Y dice que el rock y la cumbia no pueden ser tenidos en cuenta como música popular sino más bien como *“delirios colectivos”*<sup>1332</sup>. Según Sebreli: *“Los cantantes populares de la primera mitad del siglo XX podían ser mejores o peores pero tenían que tener algún don, una voz. Los roqueros no la tienen”*<sup>1333</sup>. (Viviendo dentro de un “frasco” es difícil que se pueda apreciar el descomunal talento de Pappo, Manal, Vox Dei, Walter Giardino, Osvaldo Civile, etc. y tantos otros músicos. Y esto por no hablar de la enorme cantidad de artistas creativos del sector subterráneo, las bandas de barrio que tienen que hacer todo a pulmón y en donde hay músicos talentosos). Después, Sebreli hace toda una definición y ahí queda más claro su pensamiento, cuando dice: *“Los intelectuales no deben actuar en política sino pensar y reflexionar sobre la política”*<sup>1334</sup>. ¿Y donde queda la práctica? Sebreli sigue anclado en la idea elitista de que la política es “bajar” al mundo real y él desea mantenerse en su burbuja reflexionando sobre el hambre, la represión y la explotación sin accionar políticamente para solucionarlas. De esa manera el in-telectual se abre de la sociedad y simplemente la contempla. Así es más fácil juzgar lo que los demás hacen sin haber tenido jamás la experiencia de tener que luchar por algo. Todos estos in-telectuales quieren mantenerse lejos del hombre común y sus luchas cotidianas, pero siempre y cuando algunos de esos hombres comunes les limpien sus casas, les confeccionen sus ropas y les sirvan el

1329 Revista Ñ N° 75, ob. cit. p. 7

1330 Ibídem, p. 8

1331 Ibídem, p. 8

1332 Ibídem, p. 8

1333 Ibídem, p. 8

1334 Ibídem, p. 9

café. De todos modos Sebreli “bajó” a la arena política para hacer campaña por López Murphy. Sebreli agrega: *“El elemento tal vez más fascista es Evita”*<sup>1335</sup>...Del peronismo habla pestes por supuesto y cuando le toca el turno de hablar de Perón dice: *“técnicamente era fascista. ¿Por qué? Porque movilizaba a las masas, porque se basaba en la movilización de masas (...) Videla podrá haber matado a miles, podrá haber sido el régimen más cruel que hubo en la Argentina, pero no fue fascista. Porque desmovilizó a las masas, porque no pretendió de ninguna manera ser un anti-élite (...) Por lo tanto el único fascismo que existió en la Argentina fue el peronista”*<sup>1336</sup>.

También en 2005, Roberto Lavagna se quejaba de las políticas populistas de los ‘70 (cosa que se parece más o menos a lo que dice López Murphy). A veces algunos se diferencian tanto que se parecen. Ese año, 2005, dentro de las más recientes muestras de gorilismo, encontramos la reacción del “periodismo” ante el “boicot” declarado por el presidente Kirchner contra las petroleras. El gobierno había decidido un boicot contra las petroleras que aumentaban los precios. Antonio Laje, dijo por América 24: *“es una muestra de absolutismo”*<sup>1337</sup>. Muchos periodistas del sistema y hombres de la farándula mostraban su espanto ante el “boicot” que solicitaba el gobierno para que las petroleras no aumentaran los precios de los combustibles. Un grupo de trabajadores desocupados decidió dar su apoyo al presidente realizando un escrache frente a las estaciones Esso. Esa actitud fue repudiada con espanto por el racista Fernando Peña, que dijo: *“Este país está lleno de negros de m\*erda”*<sup>1338</sup>.

Álvaro Alsogaray fue sin dudas uno de los símbolos del gorilismo. Su salto a los primeros planos de la política lo dio al ser designado ministro de Industria durante la dictadura de Aramburu que había derrocado al peronismo. Fue luego ministro de economía de Arturo Frondizi y de José María Guido (cuando el primero cayó derrocado). Como no podía ser de otra manera en 1966 fue embajador en los Estados Unidos durante la dictadura de Onganía (que había derrocado a Illia). Sus ideas liberales (en lo económico) estaban sostenidas por un pensamiento profundamente conservador en lo político y social. Fue un defensor de la doctrina del “Estado mínimo”. Es decir: achicamiento del estado, privatizaciones de los servicios públicos y mínima regulación del “mercado”. En 1983, luego de servir a un par de dictaduras, impulsó su partido: Unión de Centro Democrático (U.Ce.De.) con el cual logró una banca en el congreso donde permaneció hasta 1989. Por supuesto para no perder la costumbre

1335 Entrevistado por Felipe Pigna, en [www.elhistoriador.com.ar](http://www.elhistoriador.com.ar)

1336 [www.elhistoriador.com.ar](http://www.elhistoriador.com.ar)

1337 En un informe de TVR (Televisión Registrada), América 2, 14/03/05

1338 Ídem

hizo su clásica apología del delito al justificar el golpe de 1955 diciendo: *“La revolución en sí misma, desde mi punto de vista, fue un acto patriótico (...) un acto de reivindicación argentina (...) considero que la Revolución Libertadora es el único golpe de Estado que está justificado, porque el régimen de Perón era una dictadura y contra eso se tenía que reaccionar (...) la Libertadora fue un acto de sanidad de la población argentina que no quería seguir viviendo bajo la dictadura de Perón”*<sup>1339</sup> Su gorilismo lo llevaba a decir de los gobiernos de Onganía y Lanusse: *“Esos gobiernos tampoco tuvieron una vocación antiperonista”*<sup>1340</sup>. Con total caradurismo agregaba *“la revolución de 1976, el último gobierno militar, no era peronista ni antiperonista”*<sup>1341</sup>. Y para que quede más claro su desprecio por las mayorías dijo: *“Una vez producida la Revolución Libertadora no hubo otros golpes de Estado basados en el problema peronista. A lo sumo hubo una restricción electoral del peronismo. Pero eso no permite calificar como peronismo o antiperonismo, gorilas o no gorilas. Desde luego, cuando el peronismo se presentaba políticamente con sus banderas, su música y sus cantos, provocaba la reacción contra eso”*<sup>1342</sup>. Aquí queda claro como la oligarquía siente desprecio, no solamente por el peronismo, sino por aquello que sea expresión popular. Alsogaray falleció el 1 de abril de 2005. En su sepelio numerosas figuras del mundo económico y político dieron una semblanza de su vida. Eduardo de Zavalía presidente de la Academia Nacional de Ciencias Económicas dijo: *“fue el hombre que le sacó la venda de los ojos a los argentinos”*<sup>1343</sup>. Pero el párrafo más llamativo lo tuvo el presidente de la U.Ce.De., Jorge Pereyra de Olazábal, quien dijo que el ingeniero fue *“un ejemplo de tesón por la libertad política de las ideas”*<sup>1344</sup>... Entre los asistentes al sepelio estuvieron Pedro Benegas (Recrear), Fernando Bustelo y Martín Borrelli (Compromiso para el Cambio), Alberto Albamonte (ex diputado de la U.Ce.De y férreo menemista), Guillermo Alchourón, Guillermo Walter, Jorge Aguado y Beatriz Gutiérrez Walter (ex funcionaria menemista). Incluso algunos lo glorifican agresivamente, como Roberto Cachanosky quien dijo: *“Alsogaray luchó por un país en el que la gente pudiera recuperar la dignidad de vivir de su trabajo y no de las migajas que le tirara algún puntero. Luchó por un país donde las regulaciones se redujeran a un mínimo con el objeto de disminuir las causas de la corrupción (...) la figura de Alsogaray se agranda frente a tanta mediocridad e incultura que hoy domina buena parte del escenario político nacional”*<sup>1345</sup>.

1339 La Nación, 29/03/05

1340 Ídem

1341 Ídem

1342 Ídem

1343 La Nación, abril de 2005

1344 Ídem

1345 “Alsogaray: un luchador ineludible”, en [www.economiaparatodos.com.ar](http://www.economiaparatodos.com.ar) 11/04/05

Estos gorilas actuales hicieron cola para elogiar al ingeniero golpista y por lo tanto José Benegas no podía faltar en el “homenaje”: *“La Argentina se ha quedado sin uno de sus grandes luchadores por la libertad. Álvaro Alsogaray, fallecido el viernes pasado, fue el último gran luchador por la libertad contra el proceso socializante y decadente iniciado en la Argentina a partir de Yrigoyen (...) No rehuía debates, no pagaba peajes a la izquierda, no confraternizaba con el enemigo, no se rendía a la tentación de intentar la aprobación o la aceptación de una raza de políticos mediocres que dominaban la escena (...) Perteneció a un tipo de político cuya principal preocupación era la responsabilidad de gobierno y no la aceptación popular (...) Mueren mediocres todos los días. Siempre queda cómodo rendirles grandes homenajes y llenarlos de elogios. Los mediocres veneran mediocres. El ingeniero Alsogaray, en cambio, quedará en el recuerdo de quienes lo deben recordar, de quienes lo merecieron, de quienes le agradecerán toda la vida su coherencia y su valor”*<sup>1346</sup>. En primer lugar Alsogaray no luchó “por la libertad” sino que aprobó la falta de libertad para las mayorías (por eso apoyó el golpe de 1955). Por supuesto que no le preocupaba la aceptación “popular”, porque nunca la tuvo. Sería importante que Benegas (que se dice defensor de la “libertad”) explique como un hombre de la política puede despreciar la aceptación popular, cuando la democracia se basa en el gobierno de las mayorías (gracias a Dios). Desde el campo de la Historia, llegan unas frases de Félix Luna: *“El peronismo fue un régimen autoritario y represivo”* (tenía) *“un sentido de igualdad a veces exagerado”*<sup>1347</sup>... Le criticaba al peronismo su esfuerzo por reducir las desigualdades sociales. Eso lo veía Luna como “exagerado”. Elisa Carrió, haciendo gala de un gorilismo similar al de la vieja Unión Democrática, decía de Néstor Kirchner: *“Es un pequeño Roca neofascista de final de régimen, que puede ser sumamente peligroso (...) no es una declaración de campaña ni nada (...) es sólo advertir que si uno estuviera dando clases estaría hablando de neofascismo latinoamericano”*<sup>1348</sup>.

Uno de los hombres de moda en el ambiente culturoso es Marcos Aguinis. Devenido en “consejero”, no pierde ocasión de desparramar su reacción y su gorilismo en cuanto ocasión tiene. Pasó de ser un funcionario del gobierno de Alfonsín en el área de cultura a formar parte del Olimpo de la derecha (López Murphy, Sebreli, Grondona, Neustadt, Bullrich, etc.) desde donde da consejos y (parafraseando a Alberdi) sugiere las “bases” para el “resurgimiento” argentino. Participó de la CEANA (Comisión para el Esclarecimiento de las actividades Nazis en la Argentina), casualmente igual

1346 “Un estadista en el país equivocado”, en [www.economiaparatodos.com.ar](http://www.economiaparatodos.com.ar) 11/04/05

1347 América 24, 05/04/05

1348 Clarín, 31/5/2005



que Roberto Aleman, ex ministro de la dictadura cuando gobernaba Galtieri. Sus ganas de figurar lo llevan (por el lado derecho de la senda derecha) a aparecer en las actividades de asociaciones “libertarias” como Fundación Atlas (para una sociedad libre), y CADAL (Centro para el desarrollo y Apertura de América Latina). *“CADAL nació el año pasado, con fondos aportados por la Atlas Economic Research Foundation, con sede en Washington; el Directorio Democrático Cubano, de Miami; el Instituto Timbro de Suecia y la filial argentina de la Konrad Adenauer Stiftung”*<sup>1349</sup>. Aparentemente estas entidades están financiadas desde el norte: *“La Atlas Economic Research Foundation nació de la mano de la Mont Pelerin, institución madre en la difusión del fundamentalismo de mercado. Las mismas personas dirigen ambas entidades y con sus dineros propiciaron la creación de un centenar de ‘tink tank’ en cincuenta países. Los fondos con los que cuentan son ilimitados. Las entidades vinculadas desarrollan actividades académicas, realizan lobby, ejecutan campañas. El más conocido miembro de la Mont Pelerin -Milton Friedman-, fue el ideólogo económico preferido de la dictadura militar. La Mont Pelerin no fue ajena a las medidas que condujeron a la Argentina a endeudarse de la forma que lo hizo”*<sup>1350</sup>.

Lo que a primera vista “sorprende” es que “comparta” cartel simultáneamente con hombres de decidida simpatía golpista (Neustadt), que suscriba notas críticas contra el gobierno cubano mientras al mismo tiempo ¿asiste? a las cátedras de la organización ultraderechista “la libertadora”. (Sería casi “lógico”, porque muchos de los que se quedan roncitos gritando por la “libertad” son los primeros en aplastarla cuando la libertad es reclamada por los pobres, los trabajadores y las mayorías). Dice Aguinis, acerca del peronismo, que no es extraño que: *“los fascistas locales siempre se identificaran con el peronismo”*<sup>1351</sup>. Lo que es falso, porque si en algún caso se acercaron fue más por odio a las oligarquías extranjerizantes o al comunismo que por estar con las masas. Más aún, los sectores de la ultraderecha criticaban el populismo peronista y el “plebeyismo” del movimiento. Después agrega Aguinis, manifestando su gorilismo, que Perón *“actuó con la velocidad del rayo para instaurar una suerte de dictadura legalista”*<sup>1352</sup>, rebuscada frase con la que pretende ocultar la verdad: que Perón fue el resultado de la voluntad de las masas. Dice Aguinis que cuando Perón llegó al poder: *“El miedo se expandió hasta extremos desconocidos”*<sup>1353</sup>. En realidad el miedo empezó después, en junio de 1955 (con los

1349 “El quinteto de Buenos Aires. Una sociedad al servicio de Estados Unidos”. Marcos Taire <http://www.rebellion.org/hemeroteca/cuba/040202taire.htm>

1350 “El quinteto de Buenos Aires”, ob. cit.

1351 Marcos Aguinis, “El atroz encanto de ser argentinos”, en [www.lalibertadora.org](http://www.lalibertadora.org)

1352 “El movimiento peronista”, en [www.varelaenred.com.ar](http://www.varelaenred.com.ar)

1353 “El atroz encanto de ser argentinos”, ob. cit.



bombardeos), y siguió a partir de septiembre de ese año, cuando los “democráticos”, fusilaron y persiguieron a los peronistas. Después mete un típico bocadillo reaccionario, con el cual demuestra su rechazo social y de clase contra los trabajadores: *“Se puso en marcha un asistencialismo impúdico, desordenado. No sólo se repartieron grandes cargamentos de ropa y comida, sino que las Unidades Básicas ofrecían juguetes, sidra y pan dulce. El objetivo central no consistía en eliminar la marginalidad, sino en despertar un enfervorizado sentimiento de gratitud (...) Muchas bicicletas, viajes, muebles, subsidios y otros regalos de la más diversa índole cambiaron la vida y la mente de muchas personas. En numerosos casos aportaron el bien y ayudaron a fortificar la autoestima de gente marginada, pero también contribuyeron a que millones se acostumbren a quedar sólo prendidos a las ubres del Estado”*<sup>1354</sup>. Cuán egoístas son las capas más pudientes de las clases medias, la oligarquía y sus in-telectuales. Se les “ponen los pelos de punta” al ver que otros también pueden tomar sidra. Es que el egoísmo de esos sectores es tan grande, que ante el reparto y la distribución de la riqueza, se desesperan. Si por una sidra Aguinis destila esta furia, ¿qué podría llegar a hacer ante el avance social de los trabajadores? Aguinis forma parte del grupo de intelectuales que piensan que el Estado (en el caso de existir un poco) debe ser “neutral”. Pero aún hay más. Su rechazo al peronismo se manifiesta en frases denigratorias como esta: *“Cuando se dirigía a la multitud desde el balcón de la Casa Rosada, no temía el ridículo de preguntarle si estaba conforme con su gestión. Las masas, hipnotizadas por su magnetismo, bramaban un furioso “¡Síííí”!, que funcionaba de plebiscito”*<sup>1355</sup>. De nuevo la subestimación. A Aguinis la voluntad popular le parece sólo “hipnotismo”, pero esto no es de extrañar. Porque en hombres como Aguinis es común creer que las masas están disponibles para cualquier cosa (lo mismo creía Gino Germani). Aguinis cree que él sí es dueño de su voluntad, pero que el pueblo no. Cree que el pueblo cuando se manifiesta multitudinariamente sólo lo hace porque está “hipnotizado”. Y esto delata que Aguinis cree que la historia la hacen los “grandes” y no se da cuenta que los “grandes” son el resultado de los miles de anónimos que los eligen. Así como cree que Perón digitaba la vida de millones, también da la sensación de creer que para contrarrestarlo es preciso que la secta in-telectual de la que forma parte, digite los destinos de los millones de hombres y mujeres argentinos. El Pueblo, muchísimo más sabio, comprende que el destino está en sus propias manos y que cuando vuelca su confianza en alguien es porque se siente representado por esa persona. Luego viene la parte en la que Aguinis desarrolla la famosa “sicología de bolsillo” y dice de Evita: *“tenía envidia y necesitaba ser amada (...) Le sobraba desenfado para*

1354 “El movimiento peronista” ob. cit. o El atroz encanto de ser argentinos, Planeta, Buenos Aires, 2001

1355 Ídem

*convertirse en una incontrolable diablesa (...) Eva Perón en vida no fue revolucionaria, ni siquiera la expresión jacobina del peronismo (...) Eva Perón contribuyó a la inmovilización del país, no a su crecimiento. Su Fundación conseguía recursos de origen desconocido y llevó al paroxismo el Estado paternalista: a cambio de repartir regalos, cosechó gratitud y sometimiento. Parecía Robin Hood quitándole dinero a los ricos para dárselo a los pobres. (...) Es claro que los pobres no dejaban de ser pobres: casi siempre recibían pescado y no cañas de pescar. No les estimulaba la iniciativa y la independencia, sino la pasividad. El mecanismo perverso de ser “mantenidos”, de vivir a costa del erario público, se vigorizó”<sup>1356</sup>. (Así habla un gorila). Es tan liviana su forma de escribir, tan gastada y vieja, que no deja de meter el viejo bocado reaccionario, ese que dice que Perón no les “enseño a pescar”. (De eso se encargaron Martínez de Hoz, Alfonsín, Sorrouille, Cavallo y Menem, porque entonces el pueblo tuvo que aprender a pescar y a cazar). En definitiva es una típica frase clasemediera del tipo que se queja de la “fiesta” peronista desde su camioneta 4 x 4. Lo que irrita a Aguinis no es sólo el pasado peronista, sino la contundente presencia del peronista en la vida cotidiana y la idea que vive en las mentes y los corazones de millones de argentinos...Por eso, con desprecio, agrega que aquellos trabajadores que vivieron en un país más justo: “aún sueñan con volver a lograrlo”<sup>1357</sup>. Como ya no sabe con que más atacar al peronismo, dice que: “La gran reivindicación femenina que se instaura en su tiempo es el voto femenino, innovación que no es de ruptura porque ya había sido recomendada por la Santa Sede en 1919”<sup>1358</sup>...Si por Aguinis fuera, bastaría con la “recomendación” de la Iglesia de que se acabe la pobreza. Y sigue: “Eva Perón era frívola, infantil y presumida”<sup>1359</sup>. Para agregarle “credibilidad” a sus agresiones, Aguinis cita palabras de un funcionario inglés: “La descripción que el embajador hizo del régimen fue lapidaria: “Gastos pródigos y demagógica propaganda con la idea de captar votos, entrega de favores a troche y moche sin correspondientes intentos de inculcar en sus receptores un sentimiento cívico de responsabilidad, vengativos llamados al odio de clases (...) El Foreign Office no ocultó su malestar: “Las ambiciones de Eva Perón no tienen límites. Los próximos tentáculos parece que serán colocados en Noruega, Dinamarca y el Vaticano””<sup>1360</sup>. Manifiesta luego su opinión sobre la educación en tiempos del peronismo: “En lo cultural se degradó la excelencia. Lo nacional equivalía al folklore. Se confundía arte popular con arte pobre. Es cierto que se recuperaron*

1356 “El movimiento peronista” ob. cit. o [El atroz encanto de ser argentinos](#), Planeta, Buenos Aires, 2001

1357 “El atroz encanto de ser argentinos”, ob. cit

1358 Ídem

1359 “El movimiento peronista”, ob. cit

1360 Ídem

*muchas fuentes y se ampliaron los escenarios. Pero se alió el atraso con la reacción. Se confundió cultura de punta con cultura kitsch*"<sup>1361</sup>. No hay dudas que el calor popular le da alergia a los gorilas, y por eso reaccionan atacando a las producciones del pueblo calificándolas negativamente. Aguinis en esta frase corta delata su "sectarismo": *"La universidad sufrió profanación"*<sup>1362</sup>. Aguinis ve a la universidad como un "templo sagrado" en el que las zapatillas no debían entrar. La Universidad era un lugar que "debía" cobijar a su "propia gente" (al mejor estilo de las corporaciones medievales) sin "intromisiones" del pueblo. Universidad como secta, donde los "iguales" van a debatir de filosofía mientras los pobres limpian las calles. Por eso, para Aguinis los peronistas al poner el pie dentro de las casas de estudio estaba realizando una "profanación", porque no era el lugar "natural" de los peronistas. Aguinis se queja amargamente de los: *"nuevos ricos y lumpen con poder"*<sup>1363</sup>. Esto demuestra su actitud conservadora (prefiere a los viejos ricos conocidos) y reaccionaria (no le molesta el hombre al que califica de "lumpen" en si, sino el poder que pueda tener...). Y por si fuera poco, ya en el colmo de la violencia verbal y reaccionaria, agrega: *"Figuras equilibradas y lúcidas nunca perdonaron a Perón sus abusos e irresponsabilidad. Incluso les costó comprender que millones de seres mantendrían una gratitud inmarcesible hacia el hombre y el régimen que los había hecho sentirse dignos e importantes, aunque el régimen hubiese sido una tiranía que desnaturalizó muchos valores. Jamás reconocerán cuán psicópata y corrupto fue Perón: sólo recordarán sus regalos y su afecto. El peronismo nunca tendrá buenos vínculos con la lógica, sino con la ilusión"*<sup>1364</sup>. Algunas de esas personas "equilibradas", que dice Aguinis, fueron las que firmaron las órdenes de fusilamiento y la entrega del país. Y el insulto contra el pueblo (que aun conserva la memoria de un tiempo mejor) es simplemente el desenmascaramiento de este auténtico gorila, que caminó junto a López Murphy en su campaña electoral (por el cuarto puesto). Su rechazo al peronismo es camuflado o envuelto en la crítica contra los "populismos" de quienes dice: *"Podríamos empezar con una referencia a su nombre. Porque es un nombre tramposo. Deriva de la palabra "pueblo", pero a la larga jamás beneficia al pueblo (...) Es una tendencia que pretende ser la genuina representante de su pueblo, interpretar mejor que nadie sus aspiraciones y luchar en su exclusivo beneficio (...) El populismo, pese a sus declaraciones, no beneficia al pueblo porque usa y abusa de él (...) El populismo no ayuda al pueblo, sino a los líderes y sus círculos de fieles, sean caudillos,*

1361 "El movimiento peronista" ob. cit. o El atroz encanto de ser argentinos, Planeta, Buenos Aires, 2001

1362 Ídem

1363 Ídem

1364 Ídem

*caudillitos o caciques que bailan al compás de los ritmos pautados por la demagogia*”<sup>1365</sup>. La idea es que el pueblo es un “menor” fácilmente engañado por “vivos”. Por eso sus decisiones no son tenidas por soberanas sino como resultado de la “manipulación”. Aguinis cree eso firmemente y lo dice así: *“La manipulación de la opinión pública es fundamental. Necesita que las masas crean a pie juntillas que los dirigentes son esclarecidos, infalibles y sacrificados. Que los anima una lealtad a toda prueba para con el pueblo y que por eso el pueblo tiene la obligación de ser también leal con ellos. El pueblo deja de ser sujeto para convertirse en un rebaño que se empuja, alimenta y carnea”*<sup>1366</sup>. Después viene la definición liberal conservadora de la “democracia”: *“El populismo desprecia la democracia (...) en contraste con las dictaduras manifiestas, en el populismo se trata de conseguir el vocinglero apoyo de las masas, la resignación de los opositores y la adhesión pasiva del resto”*<sup>1367</sup>. Con toda furia manifiesta su odio por la redistribución de la riqueza y la ayuda social: *“El instrumento de elección para engrillar una sociedad populista es el asistencialismo. La asistencia social (...) Genera un retroceso hacia la dependencia, incentiva la cultura de la dádiva y arrastra vastos sectores hacia una postura infantil, demandante y acrítica (...) errada pero maciza gratitud del pueblo, gratitud que lo encadena a votar y apoyar a sus verdugos. El pueblo se baña con los favores vertidos por la elite populista sin advertir que esas aguas fueron robadas al sector productivo, que no provienen de las fortunas que amasan sus líderes”*<sup>1368</sup>. Nuevamente la idea del “despojo”, del “robo”. Cuando se entregan materiales para la refacción de viviendas, Aguinis ve cosas “robadas”, pero calla que esas cosas “robadas al sector productivo”, fueron quitadas al sector laboral. En definitiva es devolver al pueblo lo que le pertenece. Aguinis da una clase barata de “moral” y “buenas costumbres” quejándose de la política social del peronismo: *“Por eso reparten pescado, nunca cañas de pescar. No se afanan para que prosperen de veras, sino para que subsistan como un dócil ejército que jamás se insubordinará. Su secreta aspiración es que el pueblo se mantenga en las penumbras de la mediocridad, que sea cómplice. Que sea ignorante. Lo quieren agradecido, irracional y miserable. Y tienen éxito: basta examinar un mapamundi, detenernos en los países donde rige alguna forma de populismo y sufriremos la confirmación de esta lacra”*<sup>1369</sup>. (Repartir cañas, mientras el sector social de Aguinis “pescar” con redes). Ya a esta altura su gorilismo emerge furioso: *“Los regalos ejercen fascinación (...) En los regímenes populistas es una*

1365 “Perón. El arquetipo”, en [www.elgusanodeluz.com](http://www.elgusanodeluz.com) 21/05/05

1366 Ídem

1367 Ídem

1368 “Perón. El arquetipo”, ob. cit.

1369 Ídem

*técnica de dominio*”<sup>1370</sup>. Nuevamente la justa redistribución del ingreso visto como algo ajeno, que no le pertenece al trabajo del pueblo sino al balance de las empresas. El tema es el peronismo. Eso es lo que ha estado dando vueltas en los primeros tramos de su discurso. Su gorilismo toma la palabra para decir: “*Ciertas manifestaciones del asistencialismo calan tan hondo que ascienden a la altura de los mitos. Una de ellas es la actividad de Eva Perón, un auténtico paradigma que ha confundido a más de un analista. Además de ser la esposa de un presidente autoritario que amordazó a la oposición y le vedó expresarse en los medios de comunicación, se convirtió en el hada que hacía favores con los recursos del Estado y los que obtenía en forma extorsiva de las empresas. Los propietarios y accionistas que se negaron a la extorsión pronto sufrieron severos castigos, que incluían el cierre de sus fábricas o negocios*”<sup>1371</sup>. Aguinis, se queja porque dice que eso generó: “*un incremento de la cultura de la dádiva*”<sup>1372</sup>. Y para el final ya avanza en el sentido darwiniano (socialdarwinista, para ser exacto). El peronismo le resulta tan detestable que descubre que en realidad es una “enfermedad” que afecta al cuerpo social. Y no puede quedar afuera la vieja historia de la “vagancia” del hombre nativo: “*el populismo inyecta pereza en el pensamiento (...) el populismo no sólo envilece la economía, sino también el alma*”<sup>1373</sup>.

La “Fundación Atlas Para Una Sociedad Libre” tiene un sitio en Internet. En él anuncian las conferencias, cursos y demás actividades que desarrollan. Lo que hace dudar de que amen la “libertad” es que, casualmente, uno de los disertantes es el doctor en historia Ricardo López Göttig (cuyos textos también aparecen en la página golpista lalibertadora.org) y a la vez es miembro de número del Instituto Sarmiento, y no tiene ningún problema en lapidar al peronismo, pero sin embargo muestra su complacencia con la “revolución libertadora”. Hay unas cuantas cosas en común entre la Fundación Atlas, la Comisión de Afirmación de la revolución “libertadora”, el Instituto Sarmiento y la Fundación Friedrich A. von Hayek<sup>1374</sup>. También García Hamilton, el historiador fashion, aportaba en las conferencias de Atlas. Hamilton aportaba en el Instituto Sarmiento y en cuanto lugar podía dejar sentada sus críticas al peronismo. A su vez muchos de los intelectuales que deambulan por estos círculos también forman parte de la Comisión para los Derechos Humanos en Cuba. Sin ir muy lejos, Marcos Aguinis suscribió una nota reclamando derechos humanos en Cuba<sup>1375</sup>. Loable actitud humanitaria, lástima que junto a su firma están las de

1370 “Perón. El arquetipo”, ob. cit.

1371 Ídem

1372 Ídem

1373 “Perón. El arquetipo”, ob. cit.

1374 En honor al ideólogo del mas agresivo liberalismo (capitalismo) y contrario a la intervención del Estado a favor de los necesitados.

1375 Publicado en el diario El Nuevo Herald, el 10/12/03 y citado en [www.directorio.org](http://www.directorio.org)

Madeleine Albright (ex secretaria de Estado de Estados Unidos), Harriet Babbit (ex embajadora del mismo Imperio) y Jeane J. Kirkpatrick: ex embajadora de Estados Unidos, representantes del país más imperialista de la historia. Una más del Instituto Sarmiento. Para que quede claro la estrecha relación que hay ente los gorilas de ayer y hoy bastan pocas palabras. Estos sarmientinos hacen una crítica de la Constitución de 1949 (gobierno de Perón) diciendo: *“El proceso que puso en crisis el orden social de la libertad prohiado por la Constitución Nacional de 1853 con su reforma de 1860, que regía pacífica y progresivamente la vida nacional, aunque fuera en medio de una democracia insuficiente o inorgánica, fue el hecho producido el 4 de junio de 1943 que luego se enmascara de democrático en las elecciones nacionales de 1946 y que con la reforma del orden constitucional fundacional logrado en 1949 instala, bajo la hipócrita forma republicana de gobierno, una perversa combinación de tiranía, autoritarismo, corrupción y demagogia que ahonda la desigualdad social y acelera los tiempos del empobrecimientos paulatino(...)En 1949 la constitución es fascista, anti histórica, un sistema de concentración de poder en unidad de régimen tiránico adversario del derecho de opinión, de prensa, de propiedad (...) Como vemos en 1949 al caerse la Constitución de 1853/60 el anti-sistema generó la crisis institucional de naturaleza sistémica cuyos efectos se mantuvieron a pesar de la heroica reposición que se hizo en 1957 por la Revolución Libertadora”*<sup>1376</sup>. Desde el momento en que califican de “heroica” a la movida golpista que asesinó gente y fusiló al pueblo, está todo dicho.

Volvamos ahora a los in-telectuales. José Ignacio García Hamilton volcaba sus pensamientos a través de artículos sumamente descalificatorios para con el peronismo. Uno de ellos se titula “El gran país que se convirtió en macondo” donde dice: *“¿Por qué nos “latinoamericanizamos” en el mal sentido de recaer en el atraso, las dictaduras, la marginalidad y la inseguridad cotidiana?”*<sup>1377</sup>. García Hamilton tal vez hubiera deseado que nos “europeizáramos”, porque asocia Latinoamérica con empobrecimiento, como si se tratara de una cuestión de “herencia” y no de un proceso histórico en el que los imperios han jugado el papel de azotadores del mundo. Hamilton trató de quitarles culpa diciendo que todo se originó: *“En el auge de ese nacionalismo cultural, que creó el mito de que los argentinos somos víctimas de una conspiración internacional (...) El proceso se completó a partir del gobierno militar de 1943 con el modelo de la “dama buena que regala lo ajeno” que sustituyó al trabajo por la dádiva y, al crear la ficción de un Estado benefactor,*

<sup>1376</sup> [www.sarmiento.org.ar](http://www.sarmiento.org.ar)

<sup>1377</sup> José Ignacio García Hamilton, “El gran país que se convirtió en Macondo”, en La Nación 5/9/04



*fue eliminando el concepto de la responsabilidad individual (...) Ahora, cuando veo la “macondización” de nuestra sociedad y analizo tantos errores cometidos en la juventud, deploro que no hayan sido los aires del progreso, la ciencia, la seriedad y los gobiernos austeros y limitados los que se desplazaran y afianzaran en todos nuestros países, todavía ávidos de modernidad y civilización”*<sup>1378</sup>. Creer que la acción social es “regalar lo ajeno”, es como decir: “trabajadores, el país no les pertenece”.

La revista Cabildo es vieja y gorila. Su ultra “catolicismo” (en realidad negación del verdadero sentido de la fe), es apenas menor que su racismo. Las tapas de la revista estaban (y están) destinadas a atacar al presidente Néstor Kirchner y a Cristina Fernández, pero no por sus errores, sino por sus aciertos. Las críticas de la revista Cabildo eran (y son) por la política de derechos humanos, que impulsó el enjuiciamiento y castigo a los represores y asesinos, lo que revela el carácter oligárquico y reaccionario de ese medio ultraderechista. Con inocultable saña, Cabildo rechazaba una vez más la democracia y ante las elecciones de 2005 maldecían: *“la soberanía del pueblo será un fraude, que despoja el poder al Altísimo para concedérselo a las masas; y el sufragio universal el instrumento idóneo para consumir la funesta parodia de una autoridad ficta que se quiere radicar en las multitudes. En tan irreprochable línea de pensamiento, habrá que agregar que la partidocracia es la pavorosa enfermedad del criterio de representatividad y de participación ciudadana, factor de discordias miles; esto es, de partisanismos, y por tanto causa deficiente del bien común (...) lo que ofrece el oficialismo es la prostitución misma, en personas e ideas”*<sup>1379</sup>.

En vistas de las elecciones legislativas de 2005, se oía a Carrió hablar sobre los candidatos del justicialismo y sobre su partido: *“No son de derecha o izquierda, sino simplemente brutales (...) el único muro y dique que tiene la Argentina al autoritarismo de este Gobierno es este partido y este liderazgo”*<sup>1380</sup>.

### **El frente de derecha (2006)**

El activo colaborador de la secta “lalibertadora.org”, Ricardo López Göttig, recurría a las páginas del diario La Nación para expresar su gorilismo: *“La visión parcial del presidente Kirchner está estrechamente relacionada con su pertenencia al movimiento justicialista, que desde sus orígenes se identificó como el movimiento heredero del golpe del 4 de junio de 1943. Y es que este pronunciamiento militar,*

1378 José Ignacio García Hamilton, “El gran país que se convirtió en Macondo”, en La Nación 5/9/04

1379 [www.revistacabildo.com.ar](http://www.revistacabildo.com.ar) editorial N° 50 dirigida por Antonio Caponetto

1380 Clarín 19/10/2005



*del que activamente participó el entonces coronel Juan Domingo Perón, se produjo para evitar la proclamación de la fórmula presidencial de Robustiano Patrón Costas y Manuel de Iriondo, cuya eventual victoria en las urnas en los comicios de 1944 hubiera significado el ingreso de la República Argentina en el campo de los aliados que combatían al eje nazi-fascista en la Segunda Guerra Mundial”*<sup>1381</sup>. Nuevamente la fuga mental de la supuesta intelectualidad. La principal preocupación de Göttig era que si hubiera ganado Patrón Costas, la Argentina habría entrado al bando aliado. Ni se le ocurre decir que Patrón Costas hubiera extendido la década infame y hubiera significado un nuevo golpe a la voluntad popular ya que las elecciones eran solo una parodia, cargadas de fraude y exclusión política. No hay una sola mención a la realidad nacional, toda la preocupación de Göttig es tomar parte por alguno de los bandos imperialistas. La actitud reaccionaria de Göttig no solo queda plasmada en esta nota, sino en otras, como en esta en la que se queja del cambio del nombre de la calle Cangallo: *“Bien podemos afirmar que fue Perón, desde la presidencia, quien logró desarticular el orden republicano que limitaba el poder y un sistema económico y social basado en las libertades individuales, la iniciativa privada y la integración al mundo. Cruel ironía, la calle Cangallo no llevó jamás el nombre de Alberdi pero sí el de Perón, y se convirtió en un símbolo de la Argentina que pudo ser y de la que finalmente fue. Alberdi tiene presencia en las calles porteñas, aunque su nombre es más recordado por los cerámicos y grifería que se ofrecen en su avenida que por sus “Bases” y “Sistema Económico y Rentístico”. Perón, en cambio, no sólo logró apoderarse de Cangallo, sino de las mentes y voluntades de millones de argentinos”*<sup>1382</sup>. Parece que para Göttig no hay un proceso histórico, ni cuestiones materiales y sociales que van conformando el devenir histórico. Para Göttig solo hay alguien que se “apodera” de las mentes. Esto no es análisis histórico, esto es reacción y esoterismo.

Generalmente, hay quienes suelen “defender” las instituciones, pero curiosamente, les interesan más que las personas que les dan vida. Para un sector de la “intelectualidad”, la democracia es algo “lúdico”, por eso hablan del “juego de la democracia”. Según esta definición, la democracia se basa en la alternancia y no en la voluntad popular. Curiosa forma de entender la democracia, entender que el “fin” del sistema es la “variedad” y no los deseos de las mayorías. De esta manera no importa tanto la opinión del pueblo, sino que haya “alternancia”, no importa si buena o mala para las mayorías, lo que importa es el “juego”, por eso Sebreli afirma: *“el tipo que se perpetúa en un cargo -aunque lo vote la gente- es un dictador. A mí*

1381 Ricardo López Göttig, La Nación, 20/7/2006

1382 “Los caminos de Cangallo”, por Ricardo López Göttig <http://alberdianos.blogspot.com> 8/2/2007

me dicen: “Ah, si la gente lo vota, se tiene que quedar”. No señor, eso no es democracia. Se necesita alternancia”<sup>1383</sup>. Otra astuta herramienta de los eternos perdedores para acceder al poder: llegar porque les toca el “turno” poniendo a la voluntad popular en segundo término.

A fin de año, el ex ministro de la dictadura, José Martínez de Hoz, decía de Videla: “no es asesino”<sup>1384</sup>.

### **El anunciado “apocalipsis” que no fue (2007)**

Ante las elecciones de 2007, surgió la candidatura de Cristina Fernández. El coro de reaccionarios comenzó a criticar la postulación diciendo que eso era como una “monarquía”, olvidando que las elecciones (afortunadamente) las definen los pueblos en las urnas. Sabiéndose perdedores, los miembros de la oposición se dedicaron a agitar el fantasma de un supuesto fraude. La revista racista Cabildo, enfureció ante el triunfo electoral de Cristina Fernández: “*Su mano de hiel reposa cómplice sobre los titulares de la usura internacional, a cuyos sonos cabalistas todo vejamen nacional se consuma. Su otra mano, impregnada de bilis, alimenta y acrece la programada venganza del marxismo (...) su insolente ignorancia, consecuencia lógica de una vida apartada de la sabiduría, ajena a los saberes de formación, lejana y contraria en todo a la meditación y a la plegaria. Poseedora de los retazos pseudoculturales que le otorgó la praxis partidocrática, a la vera de un hombre inigualablemente necio, su mayor profundidad es su epidermis, y su entidad intelectual la de un jíbaro (...) Para la mujeruca, en cambio, amén del repudio, la prevención acaso profética de un destino de mandato trunco, no suspendido por castrenses jornadas sino por el espantoso caos del que emerge y que siembra a su paso*”<sup>1385</sup>. La revista Cabildo es un caso patético del ultraderechismo. Sus ideas políticas pretenden un retorno a la edad media (o más atrás), y su racismo debería ser penado por la ley. Afortunadamente, la prédica de estos paladines de la sotana solo tiene eco entre las momias que integran sus escasas filas.

A un mes de las elecciones Carrió realizaba otra de sus profecías: “*Estoy moderada porque voy a ser presidente*”<sup>1386</sup>, mientras en el acto de presentación de la fórmula un entusiasmado Sebrelli decía: “*No recuerdo una expresión política de tanta racionalidad como ésta*”<sup>1387</sup>. A medida que se aproximaba la fecha de las elecciones y previendo una derrota electoral estrepitosa, la candidata de la Coalición Cívica

1383 La Nación 21/10/06

1384 Perfil, 3/12/07

1385 www.revistacabildo.com.ar, editorial N° 69

1386 Clarín 13/9/2007

1387 Ídem

agitaba el fantasma de un supuesto “fraude”: *“Tiene que haber veedores internacionales, por lo que pasó en las elecciones pasadas nos muestran que hay posibilidad de fraude (...) Que la Cámara electoral tome registro de lo que sucede en el país frente a la posibilidad de que haya un ballottage y no tengamos garantías y que tome recaudos por un posible fraude”*<sup>1388</sup>. Carrió no estaba sola en su campaña electoral. El día del comicio y en plena veda electoral el cura Francisco Muñoz Molina aprovechó el oficio religioso del domingo para hacer campaña por Carrió: *“Presté mucha atención a una candidata de comunión diaria”, confesó. Y por si alguien estaba distraído, aclaró que hablaba de Lilita Carrió (...) “No puede ser mala una persona que recibe a Jesús sacramentado”*”<sup>1389</sup>. La inocultable hostilidad de la burocracia de la Iglesia contra los gobiernos peronistas se repetía 50 años después, pero Cristina Fernández triunfó por 20 puntos de diferencia.

### El partido del “campo” frente al gobierno popular (2008)

La historia sigue siendo el terreno de combates, pero no sólo por el pasado, sino por su vinculación con la contundente realidad. Tulio Halperín Donghi (“referente” historiográfico...) con pretendida “candidez” decía: *“A mí la política siempre me interesó pero más bien me interesa mirarla, de alguna manera, eludiendo el tema. Toda mi vida fue afectada por la política. Digamos que fui antiperonista casi como un destino; no es que lo eligiera”*<sup>1390</sup>. En la misma línea de Sebreli, (o de Mirtha Legrand), el historiador dijo que se aparta y contempla la realidad reflexionando sobre ella. Sin embargo, sus opiniones, su valoración de un período histórico y sus declaraciones también son una forma de hacer política. No podía faltar en Donghi una declaración del más clásico gorilismo: *“Mi sincera opinión del peronismo –creo que no tengo ningún motivo para cambiarla –es que es un mamarracho”*<sup>1391</sup>.

Por abril, en un reportaje en Diario Perfil, J. P. Feinmann se acercaba bastante a Donghi y decía que Perón: *“le dio conquistas al pueblo por las cuales no luchó, sino que las recibió, con lo cual acostumbró a la clase obrera a no luchar por sus conquistas”*<sup>1392</sup>. De esta manera, y en un diario ideal para ello, Feinmann deja aflorar razonamientos clasemedieros, no muy diferentes de los de Alsogaray, las patronales del campo o las conchetas de Recoleta. Reforzaba estas apreciaciones diciendo: *“el peronismo ya no representa nada, ha sido tantas cosas que no tiene una definición propia (...) El peronismo no tiene ideología (...) El peronismo*

1388 Página 12, 19/9/2007

1389 Página 12, 4/11/2007

1390 Tulio Halperín Donghi, Revista Ñ, 23/2/2008

1391 Ídem

1392 Diario Perfil, 13/4/2008, [www.perfil.com](http://www.perfil.com)

*no solamente es no ideológico, es terriblemente pragmático, es un aparato constituido, en general, por personajes de tipo mafioso, o cuasi mafioso*<sup>1393</sup>. No sólo copió el peinado de las señoras de Recoleta, sino que también algunas de sus ideas. Una ideología no es un compendio de definiciones y sentencias, sino una práctica efectiva. Feinmann reduce al peronismo al mero aparato partidario dejando de lado todas las otras implicancias sociales y políticas que contiene. Y resulta llamativa la queja de Feinmann, siendo que su ideología (suponiendo que tuviera una) lo llevó de entusiasta “peronista” de izquierda, a “progresista” al borde del nihilismo y la resignación: *“Soy un tipo que no sólo ha perdido la fe en la Política, con mayúscula, no conservo mi fe en cuanto a la condición humana: creo que el hombre es un ser bastante perverso”*<sup>1394</sup>. El discurso neoliberal de los ‘90 dejó profundas “huellas” en un amplio espectro de la “inteligencia”: *“Marx se equivocó porque creía demasiado en el hombre, creía en el proletariado, y el proletariado no vino a redimir a nadie; por eso fracasaron los sistemas sociales”*<sup>1395</sup>. Después de todo, Feinmann, desde las alturas del “aca-demicismo” termina por reconocerse socialmente: *“Mi papá era un médico exitoso y vivíamos en un hermoso petit hotel, un chalet en Belgrano R.”*<sup>1396</sup>. La posición de Feinmann es la de los puristas que quieren evitar rozarse con el medio. Y su “ideología” termina siendo solo una petición de principios, disponibles en cualquier libro de autoayuda. Su “intelectualismo” y su “profundo” análisis, lo llevaba a afirmar: *“No hay ejército ni condiciones políticas en América latina, para un golpe. Ni Estados Unidos lo permitiría”*<sup>1397</sup>. Al año siguiente un golpe de Estado derrocaría a Zelaya en Honduras, ante la pasividad del gobierno norteamericano .

Hacia 2008, la oposición y sus voceros mediáticos criticaron duramente una serie de decisiones de la presidente Cristina Fernández. Estas medidas que entroncan con lo mejor del peronismo de los años ‘40 y ‘50, tendían a democratizar la renta agraria, quitar de las manos privadas los manejos de los fondos previsionales y acabar con el monopolio mediático. Como ha ocurrido en otras épocas, el sector medio-alto se agitó en contra de tales medidas, empleando palabras como “confiscación”, “abuso”, “atropello”, siendo funcionales a la oligarquía. “Casualmente” cuando las empresas privadas hacían uso de los ingresos en cuestión y cuando monopolizaban los medios de comunicación, la oposición hacía silencio. Cuando el gobierno de Cristina Fernández planteó incrementar el nivel de retenciones a los grandes productores del agro, afloró

1393 Diario Perfil Domingo 13 de Abril de 2008 Año III N° 0251 Buenos Aires, Argentina

1394 Ídem

1395 Ídem

1396 Ídem

1397 Ídem

el viejo gorilismo. Las patronales del campo se movilizaron (mientras sus peones seguían trabajando) para cortar rutas (pese a haber criticado a los “piqueteros”), dando forma a un paro del sector y buscando lograr el desabastecimiento. Hugo Biolcati, vicepresidente de la Sociedad Rural Argentina (SRA), defendió los piquetes que hacían los ruralistas en las rutas y respondió a los cuestionamientos diciendo: *“Yo creo que usted se equivoca o no ha ido a mirar el color de la piel de los que están haciendo los piquetes del campo”*<sup>1398</sup>. Los dirigentes de las patronales agrarias, se jactaban de la capacidad de los efectos del paro agropecuario: *“Hemos demostrado que podemos desabastecer a la ciudad”*<sup>1399</sup>. Elisa Carrió agitaba el ambiente declarando en el programa de Mirta Legrand: *“Esto se parece muchísimo a la Rumania de hace dos décadas”*<sup>1400</sup>, comparando al gobierno democrático argentino con la dictadura de Ceausescu. La vocación gorila de la Sociedad Rural Argentina se ha mantenido a través de su historia, por eso en 2008 y 2009 ataca al gobierno democrático con los mismos argumentos con los que en 1977 saludaba eufórica a la dictadura de Videla: *“debemos desarmar el andamiaje creado por casi 35 años de una lenta pero sistemática estatización socializante, que en definitiva ha demostrado su fracaso al empobrecernos a todos (...) Este proceso requiere el apoyo y sacrificio de todos los sectores, sacrificio que deben hacer no sólo los empresarios y los obreros, sino especialmente el Estado, dando el ejemplo a través del reordenamiento presupuestario, que ya ha comenzado, la liquidación de las empresas estatales y el redimensionamiento de la burocracia (...) La Sociedad Rural Argentina reitera frente a los productores y la ciudadanía en general su apoyo a toda acción que signifique completar el proceso iniciado el 24 de Marzo de 1976 para poder lograr así los fines propuestos”*<sup>1401</sup>. En medio del conflicto y del paro de los patrones del campo, un tal José Miguens, ¿sociólogo?, recomendaba *““escrachar” directamente a gobernadores e intendentes remisos y a jueces complacientes, para ponerlos cara a cara con la realidad y exigirles definiciones valientes y dignas. No hay nada que asuste más a estos ratones obsecuentes refugiados en las indefiniciones y en el anonimato, que se exponga a la luz pública su hipocresía y su doble moral”*<sup>1402</sup>. Ya en el año 2006 Elisa Carrió había dicho: *“Elimino las retenciones en la ganadería, bajo las del trigo y el maíz”*<sup>1403</sup>. En el año 2007 Luciano Miguens había manifestado la misma idea: *“ha llegado la hora de eliminar totalmente las retenciones”*<sup>1404</sup>. Carrió fogoneaba la

1398 Crítica Digital, 19/3/2008

1399 Eduardo Buzzi, Infobae, 1/4/2008

1400 Página 12, 24/4/2008

1401 Solicitada de la Sociedad Rural, 24/3/1977, publicada en Clarín y La Nación

1402 <http://vene-z.blogspot.com/2008/05/dr-jos-enrique-miguens-sociologo.html>

1403 Clarín, 11/12/2006

1404 Página 12, 5/8/2007

crítica opositora diciendo de Néstor Kirchner: *“Va a pasar a la historia como un presidente de facto que le hizo un daño perverso a la Nación”*<sup>1405</sup>. Los dirigentes de las patronales del campo pedían que se voten sus propuestas, de lo contrario, decían: *“debíamos disolver el Congreso”*<sup>1406</sup>. La presidente giró el proyecto al congreso, mientras el dirigente ruralista Alfredo De Angeli clamaba: *“el que quiera comer lomo, que pague 80 pesos el kilo”*<sup>1407</sup>. El proyecto de aumento de las retenciones fue aprobado en diputados y pasó al senado. El periodismo en general se quejaba amargamente diciendo que se habían “dado vuelta” algunos legisladores o que el gobierno se “aprovechaba” de su mayoría. Era el Senado quien definiría. Allí las cosas estaban muy parejas. Tanto el gobierno como la oposición realizaron actos públicos expresando su posición. Las patronales del campo y la oposición se reunieron en un acto muy “paquete” en Palermo, en el monumento a los españoles. Contaron con la concurrencia de los sectores de más altos ingresos, y la inestimable colaboración de *“la Corriente Clasista y Combativa (CCC), piqueteros influenciados por el Partido Comunista Revolucionario (PCR), y de la flamante agrupación sindical encabezada por el gastronómico Luis Barrionuevo, además de dirigentes partidarios de la oposición como Elisa Carrió, Patricia Bullrich y Gerardo Morales”*<sup>1408</sup>. Era la resurrección de la Unión Democrática. Relojes pulsera de oro se mezclaban con las banderas del Che Guevara agitadas por una supuesta “izquierda” que creía ver en el apriete de la Sociedad Rural una manifestación campesina. Finalmente el día de la sesión en el senado quedaron bien definidos los sectores enfrentados. A favor de los terratenientes se manifestaron ex peronistas como Adolfo Rodríguez Saa, Carlos Menem y el radicalismo. La votación quedó empatada y debió definir el vicepresidente de la Nación, Julio Cobos. En una memorable muestra de gorilismo, el compañero de fórmula de Cristina Fernández votó en contra del proyecto del poder ejecutivo que él integra. Con la respiración entrecortada, y la mirada perdida, justificaba su deslealtad política: *“no puedo acompañar... y esto no significa que esté traicionando a nadie. Estoy actuando conforme a mis convicciones... así que le pido a la presidenta de los argentinos que tiene la oportunidad de enviar un nuevo proyecto...que contemple todo lo que se ha dicho (...) que la historia me juzgue, pido perdón si me equivoco. Mi voto no es positivo, mi voto es en contra”*<sup>1409</sup>. En el marco del conflicto de las patronales del campo con el gobierno, Néstor Roulet el vicepresidente de Confederaciones Rurales Argentinas (CRA), dijo: *“La Iglesia, el Ejército y el campo son tres instituciones que hicieron grande a*

1405 La Nación, 11/6/08

1406 Clarín, 19/6/2008

1407 Página 12, 13/7/2008

1408 Página 12, 16/7/2008

1409 Clarín, 17/7/2008



la Argentina. *Ojalá activemos eso junto al resto de la sociedad para ser un país grande y no chico como es ahora*<sup>1410</sup>, y pidió que los legisladores que voten a favor del planteo del gobierno *“sean considerados traidores a la patria (...) le tenemos que hacer la cruz”*<sup>1411</sup>. Luego, el gobierno elevó al Congreso el proyecto de nacionalización de los fondos jubilatorios. Una gran medida tendiente a recuperar el manejo estatal de la previsión social. Siempre en la línea apocalíptica, Elisa Carrió se manifestaba en contra de la nacionalización de los fondos de jubilación: Carrió comparó la discusión parlamentaria del proyecto oficial, con los métodos aplicados por los nazis para llevar a los judíos a los campos de concentración. *“Yo convoco a toda la oposición y a la Argentina, no sólo a los jubilados sino a sus hijos y a los hijos de los hijos a impedir que el tren salga a Varsovia”*<sup>1412</sup>. El día que el proyecto se aprobó en Diputados, Carrió se quejó amargamente de la nacionalización de las jubilaciones y: *“advirtió que en pocos meses más tendrán que dar explicaciones sobre “el crimen” cometido, porque no habrá fondos para pagar los haberes”*<sup>1413</sup>. Sus profecías fallidas, su aire de mística en trance, su elitismo político se manifiestan en declaraciones como: *“Yo represento a un pensamiento distinto. No estoy apresada por las ideologías ni por las formas del pasado, puedo mezclar el discurso de la modernidad con el espiritual”*<sup>1414</sup>. Evidentemente el discurso menemista caló hondo en muchos dirigentes aparentemente “distintos” del ex presidente. Carrió habla de los principios, como si los “principios” no fueran una manifestación ideológica. Su actitud de “maestra ciruela” se refleja en dichos como este: *“Es muy bueno que un negro haya ganado en el país más importante del mundo. Si eso es posible allí, ¿por qué no va a ser posible elegir gente decente, culta y sensible en la Argentina?”*<sup>1415</sup>. Su concepción sarmientina y mitrista de la historia la lleva a obviar el fenomenal proceso de democracia popular y la revolución nacional que significó el peronismo. En sus ideas está el hueco discurso del “desarrollismo” de Frondizi, quien llegó a la presidencia con el peronismo prohibido y fue de los que aplicaron la “racionalización” (despidos) en el estado, desmanteló ferrocarriles, y buscó privatizar el petróleo. Pero Carrió igualmente considera que en nuestra historia: *“la única experiencia sería en el país de desarrollo económico es la frondizista”*<sup>1416</sup>. Sus ideas políticas tienen correspondencia con sus planes económicos y su valoración de la voluntad popular: *“El capitalismo se va a*

1410 La Capital, 14/10/2008

1411 La Capital, 14/10/2008

1412 Página 12, 1/11/2008

1413 Clarín, 6/11/2008

1414 Perfil, 23/11/08

1415 Perfil, 23/11/08

1416 Perfil, 23/11/08



*reconfigurar (...) Es también un capitalismo más humano (...) en la Argentina somos medio corruptos. Somos honestos, pero buscamos la ventaja. Y la verdad es que con ese concepto terminamos votando a grandes corruptos (...) Voy a una reestructuración general de la deuda con nueva legitimidad y pido dinero al FMI”*<sup>1417</sup>.

### **El regreso de la “Unión Democrática” (2009)**

Sebreli inauguraba el año diciendo *“prefiero siempre los peores gobiernos democráticos del 83 en adelante al período nefasto del 43 al 83”*<sup>1418</sup>. Para Sebreli todo el período de 1943 a 1983 es nefasto. O sea que pone en el mismo nivel a la democracia popular del peronismo y a sus fusiladores de la “libertadora”; a Evita y la dictadura de Videla, a la Resistencia Peronista y la Triple A. Concebir la historia de esa manera es esquivar el análisis y rechazar las manifestaciones de auténtica democracia que hubo entre 1945/55. Sebreli, con este planteo, no diferencia a aquel período histórico de las dictaduras de Lonardi, Aramburu, Onganía, Lanusse, los gobiernos tutelados de Frondizi, Illia y la dictadura de 1976 a 1983. Sebreli cierra “coherentemente” diciendo: *“No estoy en contra de las masas. Creo que hay que educar a las masas. Salvando las enormes distancias, diría que las mismas críticas que me pueden hacer a mí eran las que le hacían a Sarmiento (...) yo soy democrático a la manera de Sarmiento (...) Él despreciaba, por supuesto, todas las pasiones populares de su momento, porque eran expresión de su ignorancia y de su atraso”*<sup>1419</sup>. No quedan dudas de que Sarmiento es el modelo de Sebreli, ya que si las “pasiones populares” eran expresión de “ignorancia”, está todo dicho.

Pero, además de los viejos conocidos, se ha ido afirmando un gorilismo “progre”. Esa gente de discurso “revolucionario”, gente de celular rojo (lo único que tienen de rojo). Casos paradigmáticos son los de Página 12 (que suele trastabillar en su concepción del peronismo), José P. Feinmann, la ya citada Elisa Carrió que (ha virado más a la derecha) y la lista sigue. La idea de algunos de ellos es que el pueblo es “cliente” de los poderes locales. Una idea vieja (y reaccionaria), sin pensar que de una manera u otra todos somos clientes de algo o de alguien. Muchas cosas que tienen que ver con las mayorías son relativizadas, porque son “sospechosas” de ser producto de la “manipulación”. Todo lo que ataque a las tradiciones políticas populares es bien mirado y lo que tenga que ver con la espontaneidad popular es calificado despectivamente, porque, según algunos “genios”, la gente que no pertenece al minúsculo círculo de intelectuales es pasto de los fascismos, totalitarismos, populismos y demás “ismos”.

1417 Perfil, 23/11/08

1418 La Nación, 3/1/09

1419 Ídem

Muchos pierden la noción del espacio y el tiempo y al burlarse de los íconos populares y de las creencias de ese pueblo, denigran a las masas. Total, cómodamente instalados en sus bibliotecas, dicen lo que hay que hacer. La intolerancia política de las “elites” es siempre en contra de las mayorías. La derecha es intolerante con las manifestaciones, las protestas y los paros. Ellos creen en las elites conductoras y en que hay que darles “palos” a todos. Y la “izquierda” cree que somos manipulados o ignorantes, porque nuestra posición política no tiene “suficiente base ideológica”. Uno de los asiduos concurrentes de Página 12 es José P. Feinmann, quien no pierde ocasión de agraviar a Perón, al peronismo y a los peronistas. Se cuida de decirlo directamente, pero lo dice de manera sutil haciendo alusión al clientelismo político. Me pregunto hasta cuando se seguirá agravando así al pueblo trabajador y, sobre todo, hasta cuando se seguirá agravando a los peronistas. Alegremente hablan del “voto cautivo”, pero no dicen ni una palabra de su “opinión cautiva”. Sin embargo, ese mismo in-telectual, no tiene ningún problema en elogiar a Lanusse: *“un militar contradictorio pero esencialmente honorable, al que respeto, al que, a veces, he llegado a admirar. ¿Lo de Trelew? Se lo hizo la Marina. ¿Que no lo condenó? No podía quebrar su frente interno. Era Lanusse. No dije que fuera Dios. Fue, nada más, nada menos, un militar decente que enfrentó a los militares clandestinos, a los asesinos de civiles”*<sup>1420</sup>. Sin embargo, estas alucinaciones de Feinmann son desmentidas por el propio Lanusse, quien refiriéndose a la Masacre de Trelew, afirmó: *“La versión de lo acontecido que posteriormente hiciera difundir el Gobierno Nacional, por intermedio del Almirante Quijada, fue exactamente la verdad de lo sucedido”*<sup>1421</sup>. Con lo que Lanusse da por válida la versión del intento de “fuga”. Resulta ¿llamativa? la indulgencia de Feinmann con Lanusse y en cambio su implacable crítica a Perón. Pero tal vez solo trate de *“salvar su prestigio intelectual y su posibilidad de continuar reflexionando desde Página/12 o concurriendo al programa cultural de Cristina Mucci”*<sup>1422</sup>. En tanto, una organización ultraderechista (UnoAmérica) *“consideran que la gestión de los Kirchner ha destruido el país, viola los derechos humanos, acaba con las instituciones democráticas y, sobre todo, obedece a un designio internacional, ajeno a los intereses de los argentinos, enmarcado dentro del Foro de Sao Paulo y dentro de los objetivos del Comandante Chávez. Entre otras, las acciones que realizarán próximamente se basarán en denuncias concretas acerca de: 1. Atentado contra la Carta Magna en procura de un estado colectivista y totalitario”*<sup>1423</sup>.

1420 Página 12, 29/3/2009

1421 Agustín Lanusse. Mi testimonio, Laserre editores, 1977, p. 298

1422 Norberto Galasso. “Perón. Formación, ascenso y caída”, op. cit., p. 101

1423 [www.unoamerica.org/unoPAG/principal.php](http://www.unoamerica.org/unoPAG/principal.php)

Un proyecto resistido por la oposición y por los “independientes” fue el de la Ley de Medios Audiovisuales. El proyecto buscaba romper el monopolio mediático, acabar con la ley de radiodifusión de la dictadura de Videla y democratizar los medios de comunicación. El poder de los grupos mediáticos se hizo sentir en todos los medios a su disposición. La televisión, los diarios y las radios (además de los sitios de internet) en manos de los monopolios, se dedicaron a criticar al proyecto oficial anunciando una “dictadura” mediática que llegaría si se aprobaba la ley. Los periodistas de esos medios se referían al proyecto como “ley K”, mientras los dueños de los canales y radios eran “entrevistados” por esos mismos periodistas en una actitud de prestamicrofonos. Mirta Legrand se vanagloriaba de preguntarle cosas “fuertes” a Daniel Scioli, mientras que a Francisco de Narvaez le preguntaba por su tatuaje. La conductora de los “almuerzos” se pregunta reiteradamente: “¿Qué es esto: una democracia o una dictadura?”<sup>1424</sup>. Su programa se convirtió en un comité de propaganda antiperonista. Legrand ve “miedo” en la sociedad y dice que la gente se le acerca y “en voz baja” la alienta a que siga con sus críticas. Legrand ve “dictadura” y “autoritarismo”. Tan “autoritario” es el gobierno que de lunes a viernes durante dos horas la señora Legrand dispone de un programa de televisión para quejarse del gobierno. En la misma línea, Elisa Carrió decía en conferencia de prensa: “no tenemos ningún problema en defender a llamados grupos económicos si es en defensa de la libertad de expresión”<sup>1425</sup>.

El infaltable Marcos Aguinis decía por mayo de 2009: “La Argentina no va a producir chips, no va a producir autos con energía alternativa, no va a producir computadoras. No está en condiciones de hacer eso, está en condiciones de producir alimentos”<sup>1426</sup>. Su ideología conservadora refuerza su discurso agrario. Todo su pensamiento se apoya en el mito conservador de la generación del ‘80: “La Argentina nunca estuvo mejor que durante el Primer Centenario. Un país que irradiaba esperanza, promisorio, que era casi un milagro, que se había convertido en el país más productivo, culto e interesante de toda América latina. Octava economía mundial, a donde fluían millones de habitantes. Efectivamente podía parecerse a Atenas porque había una gran cultura, había una política educativa muy firme que siguió durante una década más, hasta que empezó la decadencia”<sup>1427</sup>. En realidad, al momento del primer “centenario”, una elite oligarca gobernaba el país, quemaba plata en Europa y se entregaba a la “división internacional del trabajo” mientras el hambre azotaba al pueblo. Ya se había producido la Primera

1424 [www.mdzol.com/mdz/](http://www.mdzol.com/mdz/) 11/1/2010

1425 Crítica digital 20/3/2009

1426 Perfil 3/5/2009 [www.perfil.com](http://www.perfil.com)

1427 Ídem

Semana trágica de 1909 y los anarquistas eran perseguidos. Pero la admiración de Aguinis por esa “Atenas” argentina, lleva a uno a recordar que en la otra Atenas, un grupete de privilegiados podían “pensar” y “crear” y dedicarse a la filosofía porque todo el peso del trabajo caía sobre la población esclava, sostén principal del estado ateniense. En la misma entrevista, Aguinis agrega: *“a pesar de que Kirchner tiene la psicología del tirano, no hubo un solo periodista ni político arrestado ni asesinado. Eso es positivo, desde luego. Pero que el terror existe, existe”*<sup>1428</sup>. Tan “grande” es el “terror” que hay en Argentina, que Aguinis realiza todas estas declaraciones en un evento público organizado en la Feria del Libro en Buenos Aires. No puede faltar el latiguillo clásico del antiperonismo: *“Al presidente Kirchner o a la presidenta Kirchner no les interesa la cultura”*<sup>1429</sup>.

Por otra parte, en medio de esta discusión y en vistas de las elecciones parlamentarias de 2009, la “líder” de la Coalición Cívica declaraba: *“Yo lo pondría a Borges de candidato”*<sup>1430</sup>. En el marco de las “consultas” que los dirigentes del campo hacían con los partidos políticos, Jorge Chemes, ex titular de la Federación de Asociaciones Rurales de Entre Ríos, decía: *“Como en la guerra, hay que ir matando a los de la primera fila. Hay que barrer a la mayoría, a la mugre, para después sí empezar a remar”*<sup>1431</sup>. Siguiendo en su derrotero, Carrió se refería al gobierno de Cristina Kirchner en estos términos: *“nosotros siempre fuimos opositores claros y siempre dijimos vamos a este tipo de fascismo, autoritario”*<sup>1432</sup>. Tan “fascista” es el gobierno de Cristina Fernández que Carrió se pasea por todos los programas de televisión abierta y de cable criticando al gobierno. En las elecciones de junio de 2009, la oposición creció en legisladores y prometía una “revancha” dura para el resto del mandato de Cristina Fernández.. La oposición logró un buen resultado en Provincia de Buenos Aires (aprovechando los errores comunicacionales del gobierno y agitando sobre lo que el gobierno no ha hecho todavía, pero que cuando ellos tuvieron que gobernar ni siquiera intentaron). De derecha a “izquierda”, la oposición al gobierno se unió en contra del proyecto de medios. En otra entrevista, Carrió revelaba su formación ideológica: *“La Argentina necesita conductores al estilo de Sarmiento. Al estilo de Avellaneda, con errores, con defectos, pero necesita conducirse al futuro”*<sup>1433</sup>. El rabino Bergman clamaba en contra del proyecto de ley de medios audiovisuales. Para difundir su mensaje utilizaba el programa de Mariano Grondona, lugar donde

1428 Perfil 3/5/2009

1429 Ídem

1430 La Nación, 22/5/09

1431 Página 12, 31/5/09

1432 En el programa “Le doy mi palabra”, conducido por Alfredo Leuco, Canal 26, 16/06/2009, en [www.elisacarrio.com.ar](http://www.elisacarrio.com.ar)

1433 En “Después de todo”, con Jorge Lanata, Canal 26, en [http://www.coalicioncivica.org.ar/contenido/view.php?bn=sitio\\_noticias&key=1250621271](http://www.coalicioncivica.org.ar/contenido/view.php?bn=sitio_noticias&key=1250621271)

cómodamente, el rabino expresaba: *“terminemos con esta peligrosa fascinación de ver cuando la iniciativa la toma el mal, y lo hace muy bien (...) en vez de hablar de la ley de medios, volver al principio de que el único medio es la ley, lo que se está profanando acá es el sistema”*<sup>1434</sup>. Carrió declaraba que sus intenciones no eran golpistas, sin embargo decía del gobierno de Cristina Fernández: *“La gente en la calle dice “que se vaya”, la gente en la calle dice “los quiero matar”, la gente en la calle dice “a ver si los derrumban”*”<sup>1435</sup>. En el mismo programa Carrió fabulaba sobre un supuesto “estado policial”, que se viviría en la Argentina. Grondona, no perdía ocasión y le decía: *“La única diferencia que queda todavía es que acá no hay gente en la cárcel ni exiliada. Y en Venezuela sí”*<sup>1436</sup>, pero Carrió pronosticaba: *“Vamos a llegar a eso”*<sup>1437</sup>. Para oponerse al proyecto de Ley de Medios se unían diversos sectores. El rabino Bergman decía: *“Todo lo que vas a poder ver en los medios de comunicación, ahora, es Canal 7 una y otra vez, con diferente número”*<sup>1438</sup>. Coincidió con el “piquetero” Raúl Castells, quien decía: *“No queremos la ley de Videla, ni tampoco la ley de Kirchner, porque en esencia es la misma cosa”*<sup>1439</sup>. El ambiente desestabilizador en contra de las mejores medidas del gobierno se nutría de las predicciones apocalípticas de Elisa Carrió, quien agitaba: *“Algo prepara Kirchner para diciembre, en la Ciudad ya hay grupos con armas, como parte de un proceso que combina delito, política y droga, es la colombianización del país (...) Kirchner ya empezó con el manual del autoritario típico (...) no hagan el tractorazo que planean a la Capital, haganlo en sus pueblos, porque corren el riesgo de sufrir una emboscada, tal vez los dejen entrar con los tractores y luego cierran los accesos con sus piqueteros, puede terminar en un desastre”*<sup>1440</sup>. Reeditando la actitud antinacional de Sarmiento y Echeverría (aliados a los imperios europeos), Elisa Carrió “denunció” ante las embajadas de Estados Unidos, Europa y América Latina, la situación política argentina: *“La Argentina sufre una inusitada escalada de violencia que tuvo un inicio verbal pero que recientemente ha acentuado aspectos alarmantes de violencia física. Aquella viene siendo incentivada desde hace varios años por una prédica oficial reñida con la convivencia armoniosa básica para la vida democrática ya que potencia los elementos conflictivos existentes y genera nuevos frentes de confrontación donde no los había”*<sup>1441</sup>.

1434 En el programa televisivo “Hora clave”, de Mariano Grondona, Canal 26, 20/9/2009

1435 4/10/2009, en [http://www.coalicioncivica.org.ar/contenido/view.php?bn=sitio\\_noticias&key=1254782364](http://www.coalicioncivica.org.ar/contenido/view.php?bn=sitio_noticias&key=1254782364)

1436 Ídem

1437 Ídem

1438 La Nación 7/10/09

1439 Ídem

1440 Declaraciones al programa “A dos voces”, TN, reproducidas en Perfil 21/10/2009

1441 Crítica 3/11/2009

## Historia del gorilismo

La decisión gubernamental, de hacer que todos podamos ver los partidos de fútbol de la primera división, encontró tenaces opositores. Mariano Grondona elucubró un pesado argumento: *“Marx tenía razón en que la distribución del ‘opio para el pueblo’ sigue vigente hoy, aunque por otras vías que la religiosa. Tal es el caso entre nosotros de la transmisión gratuita de los partidos de fútbol”*<sup>1442</sup>. El supuesto “opio”, la distracción, la “evasión de la realidad” que traería la transmisión gratuita del fútbol no es lo que le preocupa tanto a Grondona, sino la gratuidad. Elisa Carrió, refiriéndose a la presidente y a su esposo decía *“esta especie de dúo de Bony and Clay que es de par de aventureros que se quieren quedar con la Nación”*<sup>1443</sup>. Hugo Biolcati, quejándose de las políticas del gobierno, decía que *“deberían descabezar la gobernación”*<sup>1444</sup>, de la provincia de Buenos Aires.

Alguien dijo por ahí que la historia no se repite: es la misma, pero queda la sensación de que algunas situaciones ya las hemos vivido muchas veces. Es que la permanencia de determinados conflictos sociales es lo que nos hace creer que la historia se repite, pero en verdad se trata de cambios y continuidades. La Historia no es quietismo, son las articulaciones sociales las que hacen que algunos conflictos e injusticias pervivían mientras se operan otros cambios.

Lo fundamental, para separar bien los tantos, es tener en cuenta quiénes son los que reivindicar a unos héroes y quiénes atacan a otros. Preguntar qué parte de nuestro pasado se toma como molde para nuestro presente y nuestro futuro. Cuando digo que hay una línea nacional y popular que une los nombres de San Martín, Facundo Quiroga, Chacho Peñaloza, Felipe Varela, Rosas, Yrigoyen y Perón; no se trata de una exacta unidad de criterio entre sus acciones y tampoco se trata de la apología absoluta sobre la obra de todos ellos. Se trata de que puestos en la balanza, sus actitudes en defensa del interés nacional marcan un peso decisivo. Y también los iguala o los acerca, el haber tenido enfrente a los mismos de siempre: los oligarcas, reaccionarios, minorías golpistas y entreguistas. Cuando uno ve y escucha a quienes se quejan del “populismo”, del “rosismo”, del “caudillismo”, del federalismo, del peronismo; cuando uno observa quienes son los que en nuestro país han gritado en nombre de la libertad y fueron los primeros en traicionarla, fusilarla y encadenarla; cuando uno ve quienes son los que se han opuesto a las mayorías; pues inevitablemente hay que estar en la vereda opuesta a ellos.

Los gorilas tienen como enemigo número uno al peronismo, porque el peronismo es inmediato y posible. Enmascaran su discurso quejándose de una supuesta izquierda, que en nuestro país es inofensiva (aunque los gorilas también la detestan aun en sus

1442 Grondona La nación 18/11/09

1443 En el programa “Después de todo”, Canal 26, 26/11/2009

1444 10/12/2009 Perfil.com [http://www.perfil.com/contenidos/2009/12/10/noticia\\_0043.html](http://www.perfil.com/contenidos/2009/12/10/noticia_0043.html)



mínimas expresiones), pero en realidad es un tiro por elevación para todo lo que tenga algo de protesta social. Aún con todos sus defectos el peronismo es el punto más alto de conciencia y práctica social y política de las masas en la historia argentina. El peronismo es más que un partido. Por ello, el gorilismo siempre combatió al peronismo (antes el peronismo se llamaba federalismo, después yrigoyenismo, mañana ¿quién sabe?). También es cierto que el gorilismo es más que una actitud. El gorilismo es además de muchas otras cosas, un plan de lucha anti popular. Aunque han recurrido a un viejo truco: decir que no existe. Según predicán estos representantes del “fin de las ideologías”, la oligarquía es una palabra “vieja”, que no existe.

### **El Banco central: de Pinedo a Redrado (2010)**

El comienzo de año traía a la primera plana de los diarios un nuevo “conflicto” para el gobierno. La presidente de la Nación removió al titular del Banco Central, Martín Redrado. Inmediatamente la oposición (radicalismo, Coalición Cívica, PRO, etc.) se unió para apoyar al ex funcionario menemista. Haciendo gala de un supuesto “institucionalismo”, la oposición reclamaba por la “autonomía” del Banco Central. Y aquí cabe un reproche para el gobierno, no por la remoción de Redrado, sino por no haber modificado la carta orgánica del Banco Central. Es insostenible la teoría de la “autonomía” del Banco central, como si fuera una isla. Los pueblos, al elegir democráticamente a sus representantes, los están facultando para que dirijan y orienten la política económica, cambiaria y financiera y esta no puede quedar en manos de técnicos supuestamente “independientes”. De modo que el Banco Central debe responder a la realidad política del país. Con absoluto caradurismo, algunos legisladores opositores se agitaban defendiendo la “autonomía” del Central, que tenía como fin “cuidar las reservas”. Curiosa forma de “cuidar” las reservas: desoyendo las políticas del gobierno elegido por el pueblo. La historia del Banco Central no es nueva. Ya en plena década infame el gobierno fradulento de Justo le encargaba a Federico Pinedo la creación de un Banco Central. Se diseñó a la entidad de tal manera que quedaba facultada para emitir moneda, fijar el cambio y regular el crédito. De manera que al fraude que se vivía entonces, se le sumaba la cesión absoluta de la soberanía económica, al poner en manos privadas las políticas de fondos públicos. El Banco Central no puede ser un organismo autónomo e “independiente”. Debe estar bajo la órbita del gobierno y acatar las decisiones del gobierno popular. Es una hipocresía pensar que pueda existir un ente “autónomo” que “cuide” las reservas. Existen los suficientes organismos de control para detectar cualquier irregularidad sin necesidad de ceder nada menos que el producto del trabajo argentino a un directorio de técnicos. Ese diseño antinacional fue combatido en el gobierno peronista de 1945/55, que puso



todos los resortes económicos bajo la órbita del gobierno. Finalmente Redrado se negó a renunciar y recurrió a la vía judicial para mantenerse en el cargo. Contó con el apoyo mediático de televisión y diarios y el socorro de la oposición siempre presta a defender la cáscara de las “instituciones”. *“Gerardo Morales, prometió que “el Congreso” no va a dejar solo a Redrado”*<sup>1445</sup>. Elisa Carrió se agitaba: *“hubo un atropello institucional sin precedentes”*<sup>1446</sup>. Por América TV, Enrique Pinti decía: *“lo que no me gusta del peronismo es el patoterismo, que siempre lo tuvieron”*<sup>1447</sup>.

### El odio al populismo

El término populista (o populismo) fue inventado por quienes buscaban agredir a las ideas y prácticas populares y mayoritarias. Pues bienvenido sea el calificativo (descalificativo) de populista si ello quiere decir: representación de las mayorías, justicia social, independencia económica, soberanía política, redistribución del ingreso, educación pública y gratuita, salud para todos...Argentina de todos...

Ha sido una práctica recurrente de algunos in-telectuales (y otros no tanto) denigrar, criticar o subestimar todo lo nacional, argentino, criollo y popular. Muchos de esos discursos se basan en la extraviada idea de una supuesta superioridad “racial” (y cultural) de los pueblos europeos (sajones) y “occidentales” por sobre los sudamericanos. La idea de que nuestra pobreza es “culpa” de nuestro pueblo, de nuestra forma de ser, de nuestras costumbres, funciona bien para los reaccionarios que detestan cualquier tipo de iniciativa popular. Decir que los problemas de desarrollo de nuestro país es “culpa” de nuestra cultura, apunta a favorecer a los Imperios de todo tipo. Es decir, si nuestra cultura es “imperfecta” y “deficitaria” entonces la de los grandes países es mejor y por lo tanto “debería” reemplazar a la nuestra...Así funciona la forma de pensar de los gorilas. No se dan cuenta que el esclavo no es “genéticamente” inferior al amo, sino que se halla circunstancialmente en inferioridad de fuerzas frente al dominador, debido a profundas razones políticas y sociales que forman parte del devenir Histórico. Nadie nace esclavo (aunque algunos todavía así lo quieran). Un hombre (un pueblo) se vuelve esclavo mediante un intrincado proceso de utilización de fuerzas. Revertir esa situación es posible. No hay algo que determine que vamos a perder siempre.

Lo llamativo es que los gorilas (y algunos que son gorilas, pero no lo saben) a pesar del paso de los años, no caigan en la cuenta de que el peronismo no es algo “externo” que influye en las masas. El peronismo es las masas. El peronismo es un fenómeno producido por las masas y no impuesto a ellas. Pero para el gorilismo es necesario

1445 Crítica digital, 7/1/2010

1446 Crítica digital, 30/1/2010

1447 En el programa “Intrusos en el espectáculo”, América TV, 22/1/2010

decir que es una “enfermedad”, que es algo “impuesto”, para justificar su “eliminación”. Si se parte de la falsa idea de que el peronismo es algo que se le impone al pueblo, entonces los gorilas encontrarán la “razón” para combatirlo. Pero la realidad es que el peronismo no es algo externo al pueblo. El peronismo es el fruto de su propia acción como pueblo y representa el punto más avanzado de la transformación social y del ascenso popular en toda la historia argentina. Mañana podrá tener otro nombre, pero encarnará siempre a los sectores populares en lucha contra la injusticia social. Comprender esto es necesario incluso para aquellos que situados en el campo popular no han sabido comprender estos últimos sesenta años de historia argentina. Lo mismo ocurre con el papel de los líderes populares. Las masas eligen a sus líderes y no al revés. Perón no es la causa que “provoca” el peronismo. Perón es el resultado, la consecuencia del accionar político del pueblo. El peronismo es sinónimo de pueblo, por lo tanto es falsa la idea de querer definirlo como algo externo, ajeno al pueblo. El pueblo produjo el peronismo y no al revés.

Por otra parte están los que ven en el peronismo un “freno” a la revolución social. Y no se dan cuenta que el peronismo es el tiempo social y político de las masas argentinas. En vez de querer tirar abajo las estructuras de pensamiento (y sentimientos) que dieron como resultado el peronismo, deberían partir de allí si es que verdaderamente tienen alguna idea mejor. Los reaccionarios, que se quejan de la situación del país echándole la culpa al peronismo, les están echando la culpa a las mayorías. Con el mismo argumento, carente de todo análisis, dicen que el peronismo es el responsable de la crisis argentina, igualando en el discurso la obra de Menem y Perón. Con ese criterio generalizador y sin análisis bastaría decir que la culpa de la dependencia argentina es de todos los argentinos, igualando en responsabilidades a los trabajadores con aquellos que los masacraron y dieron vuelta sus armas para reprimirlo. Por lo tanto es una acusación falsa. Es falso que el país haya declinado por culpa del peronismo, en realidad la caída empezó cuando faltó peronismo. En 200 años de historia política argentina, Perón gobernó menos de diez años... Mientras que el “liberalismo” de Mitre, Sarmiento y Avellaneda suma 18 años de lucha contra las fuerzas populares. Roca gobernó doce años, el resto de la oligarquía de esa época suma 24 años de fraude. Los gobiernos fraudulentos estuvieron a la orden del día empezando por Rivadavia. Recién en 1916 hubo un presidente patriota, elegido libremente (Yrigoyen). Después, desde 1930 a 1943, volvieron los fraudes con la década infame. Illia y Frondizi gobernaron con el peronismo prohibido y vapuleados por los militares antipopulares. Los dictadores Lonardi, Aramburu, Onganía,

Levingston, Lanusse, Videla, Viola, Galtieri y Bignone suman 17 años de represión y entrega del país.

### **Los puristas contra el “reformismo” o como ser funcionales a la derecha**

También hay quienes sin llegar a ser gorilas, en el sentido más rancio de la palabra, tienen actitudes gorilas. Un caso típico es el de los “puristas”. Esos tipos que “acusar” al peronismo de ser “reformista” (¡que novedad!). El “purismo” sería lo ideal. Es decir, lograr los cambios sociales “sin rozarse con el medio”, sin tener que ceder nada y lograr todo. Pero hay quienes por no querer “salpicarse” terminan haciéndole el juego a los más amargos reaccionarios. Es interesante lo que plantea Galasso respecto de las posibilidades reales en política, como en el fútbol, sobre nuestro equipo: *“uno quiere que gane por 8 a 0, pero la dificultad está en que el otro equipo también quiere ganar 8 a 0. Entonces, a veces se gana 1 a 0. Cuando se gana 1 a 0 y se gana es ridículo decir ‘ah, sí, pero ¿por qué no ganaron 8 a 0?’”, bueno, es el fútbol, porque hay obstáculos poderosos que impiden eso. Pero el asunto es que se avanza. Nadie puede negar que durante el peronismo, hasta el ‘55, se produjeron grandes avances. Entonces hubo un momento en que el desarrollo de la energía y la cantidad de combustible, de petróleo etc., quedó un poco en retraso con respecto a las necesidades de la industria creciente, porque la industria consumía mucha energía”*<sup>1448</sup>. Casi todos los “puristas”, que se espantan del reformismo peronista, tienen un vocabulario explosivo. Les exigen pureza y rectitud a todos los demás mientras escriben sus panfletos en computadoras importadas. Se creen antisistema y hacen fila. Predican la moral y no son capaces de darles aumento a sus empleados. Hablan de “anarquismo” y no se animan a romper su documento. Se creen vanguardia y apenas pueden lograr que les presten atención sus amigos. Y, justamente por plantearse el “todo o nada”, pierden ocasión de ayudar a la inmediatez, refugiándose en un proyecto abstracto. La discusión dialéctica en la que se hallan empantanados algunos hombres y mujeres del campo popular, los hacen perder efectividad concreta. Hay que entender que los cambios (las revoluciones) se hacen con lo que se tiene a mano. Así como es importante que el peronismo no se cierre sobre sí mismo, sino que sume a otros sectores del campo nacional y popular, creo importante hacer un llamado a esos hombres y mujeres no peronistas, pero del campo popular, a que abran su mente y corazón a los hombres comunes y corrientes de la calle que apostamos a ir produciendo los cambios con lo que hay hasta ahora. Del extremo derecho nada puede esperarse. Su egoísmo y su desprecio por el pueblo son inmortales. Pero en cambio la izquierda, y los demás sectores populares, que saben lo

1448 Norberto Galasso, en entrevista realizada por el autor, en [www.megahistoria.com.ar](http://www.megahistoria.com.ar)

que es andar en zapatillas, son los compañeros que deberían tendernos su mano, porque sabe cuales son las aspiraciones populares. De la esquina derecha nada podemos esperar.

### **La Historia como herramienta política**

La inexistente “objetividad” que algunos profesionales del negocio pretenden exhibir como carta de presentación es algo totalmente falso. Lo que se dice y lo que se calla, lo que se interpreta, se acentúa o se suaviza al escribir, refleja las ideas políticas de quien analiza la historia. Como historiadores, tenemos la posibilidad de interpretar los hechos del pasado (y del presente) y dar una semblanza de ellos haciendo la valoración que nos parezca y esto nunca está separado del contexto político que rodea al historiador. Más que de “objetividad”, los historiadores deberían preocuparse de su coherencia (arrepentirse de los errores siempre es mejor que persistir en ellos) y su autenticidad. La existencia de diversos criterios responden a la ideología de quien cuenta la historia, pero pretender que se escribe “objetivamente” sin tomar partido ante los procesos analizados, es por lo menos una simulación. Este modesto aporte pretende tomar partido por las causas populares del pasado y del presente (con errores y limitaciones, seguramente), pero está escrito desde mi pertenencia ideológica al peronismo.

Creo que hay que revisar la historia para aportar algo a nuestra liberación y a nuestra felicidad como pueblo. No interesa si San Martín cruzó los Andes en un caballo blanco o en una camilla, enfermo. Lo que importa, en ese caso, es lo que representó su obra libertadora, luchando contra los enemigos externos y los internos (como los rivadavianos). Algunos engañosamente se venden como revisionistas y en realidad buscan socavar a las figuras que encarnaron los ideales populares en Sudamérica. Criticar la vida doméstica de un héroe de la liberación nacional en realidad apunta a matar el ideal libertador. En cambio criticar y “deschavar” los actos de entreguismo y traición de algunos “próceres” es una forma de desenmascarar las políticas de los que ayer y hoy pisaron los brotes de la independencia americana.

Hoy algunos que también se dicen desmitificadores, apuntan sus cañones a lo que pasaba en las habitaciones de algunos próceres, pero callan sobre lo que otros próceres hicieron desde el sillón presidencial, desde sus bancas de diputados o desde sus cuarteles. Por eso hay una gran diferencia entre el revisar la historia y re-visarla. Finalmente quiero recordar a aquellos pensadores (hombres del campo nacional y popular) que más allá de sus errores (¿quién no los tiene?) estuvieron siempre del lado de las mayorías y aportaron sus escritos (y en algunos casos sus cuerpos) para la libertad de nuestra patria. Me refiero a: Arturo Jauretche (el más claro de todos),

## Historia del gorilismo

Juan José Hernández Arregui, John William Cooke, Jorge Enea Spilimbergo, Jorge Abelardo Ramos, José María Rosa, Raúl Scalabrini Ortiz y a los que aun hoy siguen de este lado del alambre tratando de aportar algo a la liberación nacional: Norberto Galasso, el Centro Cultural Discépolo, Izquierda Nacional, Ricardo Foster, Peronismoweb, La Fogata y Pensamiento Nacional. Más allá de las diferencias, están a favor de la justicia social... y con eso alcanza para estar de este lado.

El momento político actual (2010) ve delinearse nuevamente la vieja unión democrática, (aunque la “unión” no le dure mucho y de democrática tenga poco y nada). Mas allá de las limitaciones del kirchnerismo en comparación al peronismo de 1945-1955, hay que juzgar los aspectos progresivos de este último tramo (2003 a la actualidad). Y la valoración no puede dejar de lado que desde el regreso a la democracia (1983) este ha sido el proceso político que más se ha acercado (aun con sus defectos) a aquella experiencia popular del ‘45. Más allá de quienes circunstancialmente encabezan las responsabilidades de gobierno actualmente y más allá de sus propios errores y carencias, lo importante es observar quienes son los que se les oponen. El bloque mediático y de políticos “declamadores” han desempolvado sus viejos prejuicios antiperonistas (y antipopulares en general) para enfrentar el tibio, pero palpable, avance de las reivindicaciones populares. Si este proceso político (con todos sus aspectos criticables) ha despertado la furia y la reacción de “izquierda” a derecha y ha visto reverdecer el accionar gorila, es porque (delimitados los dos grandes bloques políticos) el kirchnerismo representa un avance en el sentido de las reivindicaciones nacionales y populares. Y entonces podremos pensar: si el avance no ha sido todo lo profundo que deseáramos y de todos modos ha despertado la furia de la reacción ¿qué ocurriría frente a una políticas de profundización de las políticas populares? Si por elevar unos puntos las retenciones a la exportaciones las patronales han “bajado” a la tierra, han cortado las rutas y han desabastecido ¿qué estarían dispuestos a hacer ante una confirmación y profundización del rumbo de reivindicaciones populares? Tengo muchas críticas para hacer al actual gobierno (entre ellas: su falla comunicacional, cuando la comunicación había sido tradicionalmente un distintivo del peronismo; su incapacidad de conformar un bloque fuerte para enfrentar la reacción y su falta de carisma), pero, como diría Norberto Galasso, no hay que confundirse y perder de vista al enemigo. Es cierto que el actual proceso político muestra asignaturas pendientes del gobierno en cuanto a la redistribución del ingreso y la conformación de un fuerte frente nacional, pero lo que les ha faltado hasta ahora, no lo harán sus opositores. Aun con las asignaturas pendientes sigue siendo un avance, tomando desde 1983 a la fecha. Hasta aquí este intento de recopilar la Historia del gorilismo, acción antipopular que no se detiene por más que nos quieran decir que no existe. No solo existe, sino que

trabaja sin descanso para enfrentar al pueblo. Quienes pertenecemos al peronismo (más allá de nuestros propios errores) debemos aportar a la defensa de las mayorías populares, como parte de la (hasta hoy) eterna lucha frente al poder de las oligarquías y de las minorías reaccionarias.

### **Bibliografía**

- Autores varios. “Testimonios”, La crisis de 1930, II, Centro Editor de América Latina, 1983, Buenos Aires
- Aizcorbe, Roberto. Revolución y decadencia, Ed. Occitania, Buenos Aires, 1977
- Alberdi, Juan B. Bases, Ediciones Estrada, Argentina, 1943, p.3
- Alonso, Beatriz. La presidencia de Alvear, Centro editor de América Latina, Bs. As., 1983
- Arce, José. Roca, 1843 - 1914: su vida, su obra, Volumen 1, Google Libros
- Argumedo, Alcira. Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular, Colihue, Bs. As., 2006
- Bardini, Roberto. “Mariano Grondona. El polytropos golpista”, [www.eldescamisado.org](http://www.eldescamisado.org)
- Barreiro, Hipólito. Juancito Sosa. El indio que cambió la historia, Ed. Tehuelche, Buenos Aires, 2000
- Benegas Lynch, Alberto “Que significa el peronismo”, [www.lalibertadora.org.ar](http://www.lalibertadora.org.ar)
- Blanco, Eduardo. Comportamiento de la prensa en los días previos a la dictadura. El golpe militar del 24 de marzo de 1976 fue anunciado y apoyado por los medios, 18/03/92, [www.lamaga.com.ar](http://www.lamaga.com.ar)
- Blaustein – Zubieta. Decíamos ayer. La prensa argentina bajo el proceso, Ediciones Colihue, Buenos Aires, 1998
- Borges, Jorge L. Obras completas en colaboración, Emecé, Barcelona, 1999
- Bortnik, Rubén. Historia elemental de los argentinos, Corregidor, 2009, Buenos Aires
- Bossie, Virginia. “La Iglesia católica que apoyó a la dictadura militar”, [www.lafogata.org](http://www.lafogata.org)
- Cámpora, Héctor. Como cumplí el mandato de Perón. Ediciones del Quehacer Nacional, Buenos Aires, Octubre de 1975
- Caraballo, Charlier, Garulli. Documentos de historia argentina (1870-1955), Eudeba, Buenos Aires, 2000
- Chávez, Fermín ; Cantoni, Juan C. ; Manson, Enrique ; Sule, Jorge. Historia argentina. Homenaje a José María Rosa, tomo XVII, Oriente, Buenos Aires, 1993
- Cortázar, Julio. Bestiario, Buenos Aires, 1952
- Cortázar, Julio. El examen, Sudamericana, 1986, Google libros
- de la Torre, Iván. “Peronismo versus escritores: entre el amor y el espanto”, [www.lainsignia.org](http://www.lainsignia.org)
- Diario Antinazi
- Diario Clarín
- La Razón 17/10/45



- Diario Clarín  
Diario Crítica Digital  
Diario El Avisador Comercial (Trelew)  
Diario El Chubut (Trelew)  
Diario El Pueblo (Trelew)  
Diario Jornada (Trelew)  
Diario La Nación  
Diario La Prensa  
Diario Página 12  
Dickman, Enrique. Recuerdos de un militante socialista, La Vanguardia, 1949, Google libros  
Echeverría, Esteban Dogma socialista, agosto de 1837, [www.elaleph.com.ar](http://www.elaleph.com.ar)  
Editorial Alfa, La Internacional Comunista y la Revolución Latinoamericana, Google libros  
Estudios Sociales, N° 28, Santa Fe, U.N.L., “La matriz institucional de la política porteña”, primer semestre 2005  
Fanlo, Luis. “Emergencia de la matriz militar-discursiva argentina: el discurso de Leopoldo Lugones”. Avance de investigación sobre la arqueología del discurso militar argentino, en [www.scribd.com](http://www.scribd.com)  
Fayt, Carlos (compilador). La naturaleza del peronismo. Viracocha S. A., B. Aires, 1967  
Fell, Claude. José Vasconcelos: los años del águila, 1920-1925, UNAM, 1989, Google libros  
Ferla, Salvador. Mártires y Verdugos. A. Peña Lillo Editor, 4° Edición, B. Aires, 1983  
Fernando Ferreira. Una historia de la censura. Violencia y proscripción en la argentina del siglo XX, Norma, 2000, Buenos Aires, Argentina  
Galasso, Norberto. “Braden o Perón. Junio 1943 a setiembre 1945”, Centro Cultural Enrique Santos Discépolo, Cuadernos para la Otra Historia, Bs. As., 2003, [www.discepolo.org.ar](http://www.discepolo.org.ar)  
Galasso, Norberto. “La Causa Radical” contra el “Régimen Conservador” (1850-1928), Cuadernos para la otra Historia, Centro Cultural “Enrique Santos Discépolo”, [www.discepolo.org.ar](http://www.discepolo.org.ar)  
Galasso, Norberto. “La Década infame”, Cuadernos para la otra Historia, [www.discepolo.org.ar](http://www.discepolo.org.ar)  
Galasso, Norberto. “La Revolución Libertadora”, [www.discepolo.org.ar](http://www.discepolo.org.ar) .

## Historia del gorilismo

- Galasso, Norberto. Aportes críticos a la historia de la izquierda argentina. Socialismo, peronismo e izquierda nacional, tomos 1 y 2, Nuevos Tiempos, Buenos Aires, 2007
- Galasso, Norberto. De la banca Baring al F.M.I. Historia de la deuda externa argentina, desde 1824, Colihue, Buenos Aires, 2003
- Galasso, Norberto. Imperialismo y pensamiento colonial, 1985, Bs. As., p. 127
- Galasso, Norberto. J. J. Hernández Arregui, del peronismo al socialismo, Ediciones del pensamiento nacional, Buenos Aires, 1986
- Galasso, Norberto. Jauretche y su época. De Yrigoyen a Perón, Corregidor, Buenos Aires, 2003
- Galasso, Norberto. La larga lucha de los argentinos. Y cómo la cuentan las diversas corrientes historiográficas, Colihue, Bs. As., 2006
- Galasso, Norberto. La Revolución de Mayo. El pueblo quiere saber de que se trató, B. Aires, Colihue, 2005, págs. 9 y 10
- Galasso, Norberto. Los malditos, volumen I y II, Ed. Madres de Plaza de Mayo, 2005, Buenos Aires
- Galasso, Norberto. Manuel Ugarte. Y la lucha por la unidad latinoamericana, Corregidor, Buenos Aires, 2001, p. 109
- Galasso, Norberto. Mariano Moreno “el sabiecito del sur”, Buenos Aires, Colihue, 2004 p. 107
- Galasso, Norberto. Perón. Formación, ascenso y caída (1893-1955), Colihue, 2005, Buenos Aires.
- Galasso, Norberto. Perón. Exilio, resistencia, retorno y muerte (1955 – 1974). Colihue, 2005, Buenos Aires
- Galasso, Norberto. Raúl Scalabrini Ortiz y la penetración inglesa. Centro editor de América Latina, Bs. As., 1984, p. 24
- Galasso, Norberto. Seamos libres y lo demás no importa nada. Vida de San Martín, Colihue, 2000, Bs. As.
- Galasso. “Sarmiento: ¿civilizado o bárbaro?”, Cuadernos para la otra historia, Centro Cultural “Enrique Santos Discépolo”, 2003, [www.discepolo.org.ar](http://www.discepolo.org.ar)
- Galletti, Alfredo. La realidad argentina en el siglo XX. I, La política y los partidos. Fondo de Cultura Económica, Bs. As., 1961
- Galván Moreno, C. Radiografía de Sarmiento. Amplia visión de su vida y su obra, Claridad, Buenos Aires, 1961
- Gálvez, Manuel. Vida de Don Juan Manuel de Rosas. Ediciones Trivium, Bs. As, 971
- Gálvez, Manuel. Vida de Hipólito Yrigoyen. El hombre del misterio, El Elefante blanco, Buenos Aires, 1999

- Gálvez, Manuel. Vida de Sarmiento, Emecé Editores, Buenos Aires, 1945
- Gasió, Guillermo. La caída de Yrigoyen: 1930, Corregidor, 2006, Buenos Aires
- Godio, Julio. Historia del movimiento obrero argentino, 1870-2000, Corregidor, 2000, Google libros.
- Groussac, Paul. “El viaje intelectual”, en [www.archives.org](http://www.archives.org)
- Guido, Beatriz. Los insomnes, Ediciones Corregidor, B. Aires, 1973
- Heredia, Mariana. “Política y liberalismo conservador a través de las editoriales de la prensa tradicional en los años ‘70 y ‘90”, en *Crisis y conflicto en el capitalismo latinoamericano*, [www.educ.ar](http://www.educ.ar).
- Hernández Arregui, Imperialismo y cultura. Continente-Pax, 2005, Buenos Aires
- Hernández Arregui, Juan José. Imperialismo y cultura. Continente-Pax, 2005, Buenos Aires
- El Zonda, 27/7/1839 [www.proyectosarmiento.org.ar](http://www.proyectosarmiento.org.ar)
- Hernández Arregui, Juan José. La formación de la conciencia nacional. 1930/1960, Peña Lillo-Continente, B. Aires. 2004
- Hernández Arregui. Imperialismo y cultura, Editorial Plus Ultra, 3ra. Edición, Buenos Aires, 1973
- Hernández, José. Martín Fierro y la vuelta de Martín Fierro. Bonsái, 2004, Buenos Aires
- Hilb Claudia – Lutzky, Daniel. La nueva izquierda argentina: 1960 – 1980 (Política y violencia). Centro editor de América Latina, Buenos. Aires, 984
- Ivancich, Norberto – Wainfeld, Mario. “El gobierno peronista 1973-1976: los montoneros (tercera parte)”, *Revista Unidos*, Año 3, N° 7/8, diciembre de 1985, en *Cuadernos Argentina reciente*, N° 2, [www.croquetadigital.com.ar](http://www.croquetadigital.com.ar)
- Jauretche, Arturo. El medio pelo en la sociedad argentina, Peña Lillo, 1970
- Jauretche, Arturo. FORJA y la década infame. Peña Lillo Editor S.R.L. Buenos Aires, 1974
- Jauretche, Arturo. Libros y alpargatas. Civilizados o bárbaros.. Tercera parte de las polémicas. Norberto Galasso (comp.)
- Jauretche, Arturo. Los profetas del odio y la yapa, Corregidor, Buenos Aires, 2004
- Jauretche, Arturo. Política nacional y revisionismo histórico. A. Peña Lillo Editor, 5° edición, Buenos Aires, 1975
- Jauretche, Arturo. Retorno al coloniaje. La política económica del peronismo y sus críticos. Ediciones del Mar Dulce, Buenos
- Jauretche, Arturo. Manual de zonceras argentinas, Ed. Corregidor, Buenos Aires, 1992

## Historia del gorilismo

- Jaureteche, Arturo. Que al salir salga cortando. Segunda parte de las polémicas de Arturo Jaureteche. Los Nacionales Editores, B. Aires, 1982
- Lafourcade, Alejandro [www.salvador.edu.ar/vrid/cpg/premio3.pdf](http://www.salvador.edu.ar/vrid/cpg/premio3.pdf). La revista humor como medio opositor a la dictadura, tesina de grado, 11/3/2004
- Lanata, Jorge. Argentinos, Ediciones B, Bs. As., 2003, Tomo 2
- Lanata, Jorge. Argentinos, II, Siglo XX: desde Yrigoyen hasta la caída de De la Rúa, Ediciones B, Bs. As., 2003
- Lanusse, Alejandro Agustín. Mi testimonio, Lasserre editores, 1977
- Letiteri, Alberto. La República de la opinión: política y opinión pública en Buenos Aires, entre 1852 y 1862, Biblos, 1999, Google libros
- Lugones, Leopoldo "Prosas".
- Lugones, Leopoldo. El payador, p. 302
- Luna, Félix, El 45. Hyspamérica Ediciones, Argentina, Bs. As., 1984
- Luna, Félix. Yrigoyen. Sudamericana, Buenos Aires, 1999
- Machado, Carlos. Historia de los orientales, Vol. 3, Ediciones, de la Banda Oriental, 1984, Google Libros
- Marotta, Sebastián. El movimiento sindical argentino: su génesis y desarrollo, Ediciones Lacio, 1970, Google libros
- Martínez Estrada, Ezequiel ¿Qué es esto?. Editorial Lautaro, B. Aires, 1956
- Novaro, Marcos - Palermo, Vicente. La dictadura militar 1976 / 1983, Ed. Paidós, Bs. As., 2003
- Oddone, Jacinto. Historia del socialismo argentino, I, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1983
- Oliva, Enrique. "La generación peronista, 1955", en [www.lucheyvuelve.com.ar](http://www.lucheyvuelve.com.ar)
- Oliva, Enrique. [www.lucheyvuelve.com.ar](http://www.lucheyvuelve.com.ar)
- Page, Joseph. Perón. Una biografía. Primera parte (1895 – 1952), Javier Vergara Editor, Buenos Aires, 1984
- Panella, Claudio- Fonticelli, Marcelo. La prensa de izquierda y el peronismo (1943-1949). Socialistas y comunistas frente a Perón. Editorial de la Universidad de La Plata, 2007
- Pigna, Felipe. "Las relaciones entre Gran Bretaña y Argentina". [www.elhistoriador.com.ar](http://www.elhistoriador.com.ar)
- Pigna, Felipe. Los mitos de la historia argentina, Vol. 3, Planeta, Buenos Aires, 2006
- Pinedo, Federico. En tiempos de la República, 1949, Google libros
- Pinetta, Santiago. López Rega. El final de un brujo, Editorial Abril, Buenos Aires, 1986
- Puiggrós, Rodolfo. El peronismo: sus causas, Galerna, Bs. As, 2006
- Puiggrós, Rodolfo. El yrigoyenismo, Ed. Corregidor, 1974, Buenos Aires

- Quattrocchi – Woisson. Los males de la memoria, Emecé Editores S.A., B. Aires, 1995
- Ramos, Jorge A. Breve historia de las izquierdas en la Argentina, Tomos I y II, Editorial Claridad, B. Aires, 1990
- Ramos, Jorge A. Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Volumen I y II, Distal, 1999, Buenos Aires
- Ramos, Jorge Abelardo. La lucha por un partido revolucionario. Ediciones Pampa y Cielo, 1964
- Ramos, Víctor. Racismo y discriminación en la Argentina, Catálogos, 1999, Google libros
- Recalde, Aritz e Iciar. “Universidad y liberación nacional. Un estudio de la Universidad de Buenos Aires durante las tres gestiones peronistas: 1946-1952, 1952-1955 y 1973-1975”, circa 2007
- Rein, Raanan y Panella, Claudio (compiladores). Peronismo y prensa escrita. Abordajes, miradas e interpretaciones nacionales y extranjeras. Edulp, 2008
- Represión del Comunismo. Proyecto de Ley. H. Senado de la Nación, 1936
- Revista Ahora
- Revista Argentina Days N° 23, en internet, 23/11/2001
- Revista Chubut Fuerza Viva
- Revista Extra
- Revista Gente
- Revista La Maga
- Revista Ñ
- Revista Patagonia Cero
- Revista Primera Plana
- Revista Pronto
- Revista Radiolandia
- Revista Siete Días
- Revista Somos
- Revista Visión
- Revista Viva
- Rock, Deutsch, Rapalo, Dolkhart, Lvovich, Walter, Senkman, Lewis. La derecha argentina, Javier Vergara Editor, Avellaneda, 2001
- Roffinelli, Gabriela. Siglo XXI: ¿socialismo o barbarie? Pensamiento y acción por el socialismo. América Latina en el siglo XXI, Julio C. Gambina,

## Historia del gorilismo

- Beatriz Rajland y Daniel Campione (compiladores)
- Romero, José Luis. “Las Ideas Políticas en Argentina”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires 1959, [www.clarin.com/diario/especiales/mayo1810/home.htm](http://www.clarin.com/diario/especiales/mayo1810/home.htm)
- Romero, José Luis. La experiencia argentina. Fondo de Cultura Económica, B. Aires, 1989
- Rosa, José María. Defensa y pérdida de nuestra independencia económica. Librería Huemul, Buenos Aires, 1967
- Rosa, José María. Historia argentina, Tomo 2, Editorial Oriente, Buenos Aires, 1983
- Rosa, José María. Historia argentina, tomo 6, Oriente, Buenos Aires, 1984
- Rosa, José María. Historia argentina. Tomo 10, Editorial Oriente S.A., Buenos Aires, 1976
- Rosa, José María. Historia argentina, 11, Oriente, Buenos Aires, 1981
- Rosa, José María. Historia argentina, Tomo 12, Oriente, Buenos Aires, 1981
- Saenz y Quesada, Héctor. Elegía de Buenos Aires, Huemul, 1964, Google libros
- Sarmiento, D. F. Facundo, Editorial Jackson, Bs. As., 1947
- Sarmiento, D. F. “El Chacho, último caudillo de la montonera de los llanos”, en [www.proyectosarmiento.org.ar](http://www.proyectosarmiento.org.ar)
- Sarmiento, D. F. “Epistolario entre Sarmiento y Posse 1845-1888” tomo 1, Buenos Aires 1946, Museo Histórico Sarmiento, en [www.proyectosarmiento.org.ar](http://www.proyectosarmiento.org.ar)
- Sarmiento, D. F. “Memoria (sobre ortografía americana) leída a la Facultad de Humanidades (1843)” [www.proyectosarmiento.org](http://www.proyectosarmiento.org)
- Sarmiento, D. F. “Viajes en Europa, África y América”, , Santiago, Imprenta de Julio Belin, en [www.proyectosarmiento.org.ar](http://www.proyectosarmiento.org.ar)
- Sarmiento, D. F. Conflicto y Armonías de las razas en América. Editorial Luz del Día, Buenos Aires, 1953, Tomo I y II
- Sarmiento, D. F. Recuerdos de provincia, Sopena, Buenos Aires, 1966
- Sarobe, José María. Memorias sobre la revolución de septiembre de 1930, Ediciones Gure, 1957
- Scalabrini Ortiz, Raúl. Política británica en el Río de la Plata. Editorial Plus Ultra 9ª edición, B. Aires, 1981
- Spinelli, María E. Los vencedores vencidos. El antiperonismo y la “revolución libertadora”, Biblos, Bs. As., 2005
- Svampa, Maristella. El dilema argentino: civilización o barbarie. El cielo por asalto-Imago Mundi, 1994
- Suplemento Radar
- Tesler, Mario. Racismo contra el indio en la Argentina reciente, Corregidor, Bs. As., 1989

Torres Cano, Manuel (compilador). Historias ferroviarias al sur del salado, Mar del Plate, Eudem, 2008

[www.ambitofinanciero.com](http://www.ambitofinanciero.com)

[www.ancmyp.org.ar](http://www.ancmyp.org.ar)

[www.avizora.com](http://www.avizora.com)

[www.bernardoneustadt.org](http://www.bernardoneustadt.org)

[www.clarin.com](http://www.clarin.com)

[www.coalicioncivica.org](http://www.coalicioncivica.org)

[www.desaparecidos.org](http://www.desaparecidos.org)

[www.directorio.org](http://www.directorio.org)

[www.discriminacion.org](http://www.discriminacion.org)

[www.economiaparatodos.com.ar](http://www.economiaparatodos.com.ar)

[www.educ.ar](http://www.educ.ar)

[www.elaleph.com.ar](http://www.elaleph.com.ar)

[www.eldescamisado.org](http://www.eldescamisado.org)

[www.elforjista.com.ar](http://www.elforjista.com.ar)

[www.elgusanodeluz.com](http://www.elgusanodeluz.com)

[www.elhistoriador.com.ar](http://www.elhistoriador.com.ar)

[www.elisacarrio.com.ar](http://www.elisacarrio.com.ar)

[www.elortiba.org](http://www.elortiba.org)

[www.fcen.uba.ar](http://www.fcen.uba.ar)

[www.fmm.educacioncom.ar](http://www.fmm.educacioncom.ar)

[www.izquierdasocialista.com.ar](http://www.izquierdasocialista.com.ar)

[www.lalibertadora.org](http://www.lalibertadora.org)

[www.lamaga.com.ar](http://www.lamaga.com.ar)

[www.lanacion.com.ar](http://www.lanacion.com.ar)

[www.lapatriagrande.com.ar](http://www.lapatriagrande.com.ar)

[www.literatura.org](http://www.literatura.org)

[www.lucheyvuelve.com.ar](http://www.lucheyvuelve.com.ar)

[www.mdzol.com](http://www.mdzol.com)

[www.nalejandría.com](http://www.nalejandría.com)

[www.nuncamas.org](http://www.nuncamas.org)

[www.pagina12.com.ar](http://www.pagina12.com.ar)

[www.perfil.com/](http://www.perfil.com/)

[www.piquetesocialista.org](http://www.piquetesocialista.org)

[www.proas2003.com.ar/](http://www.proas2003.com.ar/)

[www.ps-santafe.org/](http://www.ps-santafe.org/)



## Historia del gorilismo

[www.rebellion.org/](http://www.rebellion.org/)

[www.revista-noticias.com.ar](http://www.revista-noticias.com.ar)

[www.rodolfowalsh.org](http://www.rodolfowalsh.org), Norberto Galasso “Perón quería un proceso para asegurar la unidad Latinoamericana”. Por Gabriel Martín. Publicado digitalmente el 10/9/2005

[www.sarmiento.org.ar](http://www.sarmiento.org.ar)

[www.sarmiento.org.ar/2003.htm](http://www.sarmiento.org.ar/2003.htm)

[www.sololiteratura.com.ar](http://www.sololiteratura.com.ar)

[www.unoamerica.org/](http://www.unoamerica.org/)

[www.varelaenred.com.ar](http://www.varelaenred.com.ar), “El movimiento peronista”

[www3.hcdn.gov.ar/](http://www3.hcdn.gov.ar/)

Zaragoza Rovira, Gonzalo. Anarquismo Argentino, 1876-1902, Ediciones de la Torre, 1996

### Entrevistas

Ema Damián (Trelew)

F. Thomas (Trelew)

Norberto Galasso realizada por el autor, en [megahistoria.com.ar](http://megahistoria.com.ar)

### Blogs

<http://abc.gov.ar>

<http://alberdianos.blogspot.com>

<http://vene-z.blogspot.com/>

### Televisión

TVR 2004, América TV

## Índice

Prólogo a la edición 2010.....	7
Por qué escribí este libro (prólogo 2005) .....	11
La universidad .....	13
La palabra gorila y su significado histórico .....	17
Esos retratos .....	19
Orígenes del gorilismo .....	21
Sarmiento el “sabio” .....	23
“Facundo”, el odio contra los caudillos.....	31
El gorilismo argentino: de 1810 a 1916 .....	39
Rivadavia. Traición al pueblo.....	41
Rivadavia parte II: ladrones de guante blanco.....	45
El fusilamiento de Dorrego.....	45
Unitarios y Federales.....	48
Bases del gorilismo.....	50
Mitre. Adulteración, fraude y dictadura.....	57
Sarmiento llega a la presidencia. El gorilismo se impone.....	61
Avellaneda...pagar la deuda con hambre.....	64
Roca: el exterminio y sus herederos.....	67
Roca, parte II: el regreso. La consolidación de la oligarquía.....	71
El partido Socialista, brazo izquierdo de la oligarquía.....	72
Quintana, un “inglés” presidente de Argentina.....	74
Yrigoyen, el primer presidente legítimo. Los gorilas lo atacan (1916-1930).....	81
Una guerra ajena.....	82
Gorilas a la derecha... la Semana Trágica.....	86
Alvear. Del Jockey Club a la Rosada .....	88
El gorilismo de la época .....	89
Yrigoyen presidente por segunda vez y nuevamente es atacado .....	92
Crisis mundial y derrota nacional .....	95
El golpe de Estado. La década infame (1930 - 1943) .....	99
Justo, el presidente del fraude .....	102
In-telectuales y elite contra el pueblo .....	106
Otro “británico” en la presidencia .....	113
El fin de la década infame (1943 - 1944) .....	121
Masas. El Peronismo y el gorilismo (1943 - 1955).....	129
Y se largó la campaña .....	134
El antiperonismo .....	135
Cortázar y su antiperonismo .....	139

## Historia del gorilismo

Bombas sobre Plaza de Mayo. La masacre en nombre de la “libertad” .....	144
La “revolución libertadora” y los gobiernos condicionados.	
Triunfo gorila, derrota del pueblo (1955 - 1966) .....	147
Gorilas en el sur .....	149
La dictadura consigue apoyo in-telectual .....	154
Aramburu y Rojas, los íconos del gorilismo .....	158
Sábato. El antiperonismo y la justificación del golpe .....	162
Martínez Estrada. El racismo argentino .....	166
La apología de la dictadura. El diario Jornada .....	174
La fusilamientos de 1956 .....	177
Democracia para pocos .....	184
Frondizi traiciona el pacto con Perón.....	185
Mariano Grondona y el comunicado N° 150.....	189
Illia. Los gorilas al acecho .....	190
La dictaduras de Onganía, Lanusse y sus cómplices (1966-1973) .....	195
Golpistas en primera plana .....	196
Lanusse y la Masacre de Trelew .....	206
El quiebre del frente nacional y popular (1973 - 1976) .....	213
La izquierda aislada .....	213
Perón al poder .....	218
El gorila interno. La derecha asesina .....	221
El golpe de 1976. La dictadura más sangrienta (1976 - 1983) .....	227
Los medios que apoyaron a la dictadura .....	231
“Intelectuales”, iglesia y dictadura .....	240
Borges defiende a la dictadura .....	264
Neustadt y Galtieri: “Tiempo viejo” .....	268
El fin de la dictadura. El retorno a la democracia. (1982-1983) .....	275
El gorilismo en democracia: 1983 a 2010	
Alfonsín... “no te va tan mal gordito” (1983 - 1989) .....	279
Menem, la desperonización y el “fin de las ideologías” (1989 - 1999) .....	282
El pacto de vivos .....	291
El gorilismo en el nuevo siglo, De la Rúa y el fin de la “alianza” .....	293
Los temores de la derecha y el rebrote gorila frente a Kirchner (2003 - 2007).....	295
In-telectuales: viejos errores .....	302
El dinosaurio “Bernie” y sus amigos .....	306
La fábula sobre el “nazismo” peronista .....	307
La reacción contra las mayorías .....	309

La oligarquía, eso que algunos dicen que no existe (2005) .....	311
El frente de derecha (2006) .....	324
El anunciado “apocalipsis” que no fue (2007) .....	326
El partido del “campo” frente al gobierno popular (2008) .....	327
El regreso de la “Unión Democrática” (2009) .....	332
El Banco Central: de Pinedo a Redrado (2010) .....	338
El odio al populismo .....	339
Los puristas contra el “reformismo” o como ser funcionales a la derecha .....	341
La Historia como herramienta política .....	342
Bibliografía .....	345
Índice .....	354





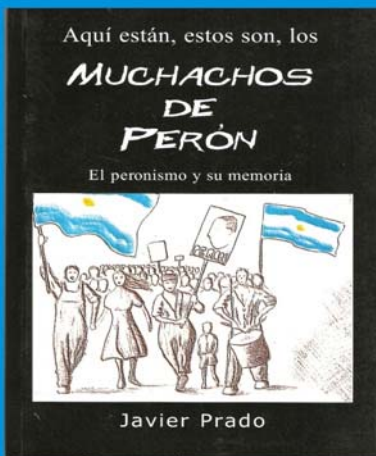






Javier Prado (1970). "Estudié historia en la UNPSJB (Trelew) donde me gradué. Trabajo en una biblioteca popular y soy guitarrista en un grupo de música extrema desde 1996".

En política, la palabra gorila es sinónimo de antiperonista, aunque luego fue ampliándose su significado para denominar a todo lo antipopular y antinacional. El termino nació en los años cincuenta, para referirse a los golpistas que provocaron la caída de Perón, pero en nuestra historia ya había gorilas desde mucho antes. Esas acciones antipopulares representan la lucha de dos proyectos de país, desde los orígenes mismos de nuestra Nación. De un lado las fuerzas populares, nacionales, como representantes auténticos de nuestra cultura, encarnadas por los indios, los caudillos, las montoneras y los obreros. Y del otro lado las fuerzas de la "inteligencia", los que miraron para afuera, los que soñaban con un país europeo en estilo y en habitantes. Este sector estuvo representado por las oligarquías, la jerarquía eclesiástica, los comerciantes ligados a cualquier imperio y los políticos, los intelectuales y militares que despreciaron lo nativo.



Del mismo autor:

**"Aquí están, estos son, los muchachos de Perón"**  
(2007, edición independiente)

Argentina tiene un hito fundamental en su historia política: el 17 de Octubre de 1945. A partir de allí nada fue igual. Los trabajadores tomaron el timón de la historia y se identificaron con el hombre que encarnaba sus reclamos de justicia social. Esa fue la fecha de nacimiento del peronismo. Pasaron más de 60 años desde entonces y el peronismo (a pesar de las dictaduras, represión, cárceles, fusilamientos y traiciones internas) continúa existiendo en el corazón y la mente de quienes vivieron aquella fenomenal etapa de nuestra Historia. Este libro busca rescatar esa memoria y recorrer nuestro pasado a partir de los testimonios de sus propios y principales protagonistas: los militantes y simpatizantes.